PARA SERVIR Á LA HISTORIA DEL JACOBINISMO.

WIEWORKAS

ESCRITAS EN FRANCÉS

POR EL ABATE BARRUEL;

TRADUCIDAS AL CASTELLANO

POR F. R. S. V. OBSERVANTE DE LA
PROVINCIA DE MALLORCA.

TOMO QUARTO.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

PALMA.

EN LA IMPRENTA DE FELIPE GUZSEN

DISCURSO PRELIMINAR

DEL AUTOR.

Objeto y plan de este tome.

¿Cómo es posible que el iluminismo, concebido pocos años antes de la revolucion, por un hombre, cuya ambicion, parecia que estaba reducida á los estrechos límites de una escuela de Ingolstadt, en menos de quatro lustros se haya hecho tan formidable con el nombre de jacobinos, y cuente hoy por trofeos suyos tantos altares derribados, tantos cetros hechos pedazos, tantas constituciones trastornadas, tantas naciones sojuzgadas, tantos potentados á quienes los puñales ó verdugos de la secta han asesinado, tantos otros humillados baxo el yugo de una servidumbre, llamada paz, ó de una servidumbre aun mas humillante, llamada alianza? =¿ Cómo el iluminismo, baxo el mismo nombre de jacobinos, absorbiendo de una vez todos los misterios, todas las maquinaciones y todas las sectas de conjurados impíos, de conjurados sediciosos y de conjurados desorganizadores, se ha hecho el poder del terror, que consternando á todo el mundo, no permite á algun rey el decir: aun mañana seré rey; á algun pueblo: aun mañana tendré mis leyes y religion; á un solo ciudadano: aun mañana mi casa y mis bienes serán mios; no me dispertaré mañana entre el árbol de la libertad y el de la muerte ó la guillotina? ¿Cómo los motores invisibles, iniciados secretos del moderno Espartaco, han presidido solos á todos los delitos y desastres de este azote del vandalismo y de la ferocidad, llamada revolucion? ¿ Cómo es que aun presiden á todos los que medita la secta para completar la desolacion y disolucion de las sociedades humanas?

Dedicándome en este último tomo á aclarar estas dificultades, no prometo que las resolveré todas con aquella precision y pormenores, con que podrian resolverlas los que hubiesen observado la secta iluminada en todos sus subterraneos y sin perder un instante de vista á sus xeses é iniciados. Como este monstruo ha hecho sus progresos en la obscuridad, las tinieblas no nos han permitido siempre observar sus caminos. Weishaupt tomó por emblema al buho, porque amaba mu-cho las tinieblas: pero si aquella ave tiene su can-to lugubre, que dexándose oir, aunque á pesar suyo, manisiesta su guarida; tambien los síntomas del executivo veneno descubren, á pesar de la sierpe que lo ha comunicado, las vueltas y giros que ha dado. La sangre señala, al través de los mas espesos bosques. la senda de los handidos hasta su caverna. Dios, que á pesar de los malvados; los observa, se burla de sus secretos; y un solo rayo de luz que dirija á sus cavernas, basta para descubrirlos. Es cierto, que han quedado ocultas en las tinieblas muchas monstruosidades: pero compilando las que se han descubierto, ya tengo lo bastante para dar á conocer la secta, sus atro. ces delitos, y su fatal influxo. Aunque un negro vapor cubra la cima de los volcanes, el hedor de betun y azufre que exala ya basta para conocer que hay fuegos subterráneos, y su erupcion manifiestan el abismo que preperaba las grandes convulsiones.

Del mismo modo, sin que sea necesario saber toda la serie de los delitos, que llenan la historia de la secta, ni todos aquellos nombres misteriosos que darian á conocer todos sus iniciados; dexando á las tinieblas é incertidumbre lo que aun no se ha podido descubrir, y limitandonos á lo que han podido manifestar unas indagaciones arâctes y conoces unas puede requir lo que han exâctas y severas, ya se puede reunir lo que bas-ta para demostrar el camino que ha andado, y progresos que ha hecho la secta, desde su origen hasta aquel congreso, que citó á los soberanos ven-cidos, no tanto para acabar con los horrores de los combates como para gozar de los terrores que inspiraba en lo exterior, y arbitrar recursos para lograr en el interior nuevos triunfos; y no tanto paraque los pueblos conservasen los restos de sus leyes y religion, como para atender á los medios de que debia valerse paraque no quedasen vestigios de aquellas ni de esta. Haré de mi parte lo posible paraque el historiador, siguiendo las huellas de la secta, no se pierda en su labirinto. Me constan, por sus misterios, los juramentos que ha hecho contra toda religion, sociedad y propiedad. ¡Oxalá los supiesen tambien los soberanos y los pueblos; atendiesen á lo que ya ha hecho la secta, y á lo que ya han logrado sus maquinaciones; reanimasen su entusiasmo y conociesen los nuevos motivos que tienen para oponer todas sus fuerzas en el interior nuevos triunfos; y no tanto paraque los motivos que tienen para oponer todas sus fuerzas y valor á lo que aun le queda que hacer! Los

VIII.

fastos de esta historia se han de estudiar, no para desesperar del éxîto, sino para triunfar, aunque sea á toda costa. Me resigno, qualquiera sea mi suerte, y si escribo esta historia, es porque no puedo contener las lágrimas quando contemplo la próxima ruina de la sociedad; debo hacer presentes á mis lectores los peligros paraque no se abandonen á una fatal apatía, haxo el pretexto de que ya no se puede oponer resistencia, ni evitarse la suerte que la secta prepara á las naciones. No, digo á mis lectores, no; sed tan zelosos para el bien como ella ha sabido serlo para el mal. Haga cada uno lo posible para salvar los pueblos; estos hagan tambien lo posible para conservar su religion, sus leyes y propiedades, del mismo modo que esta secta, enemiga de todo lo bueno, pretende destruirlas, y se verá que no faltarán los medios para conservarlas. Solo la esperanza de contribuir con mis investigaciones á un fin tan santo como noble me permite volver á ensuciar mi memoria y mi pluma con los asquerosos nombres de Weishaupt, iluminados y jacobinos, y registrar sus delitos en su anales.

El órden que observaré para descubrir los fastos de la secta, será el de sus épocas mas notables. La primera de estas es, quando Weishaupt puso los fundamentos de su iluminismo, en que formó y se rodeó de sus primeros discípulos, erigió sus primeras lógias, ensayó sus primeros apostoles, y los habilitó para grandes conquistas...:La segunda es la de una fatal intrusion, con la qual adquirió Weishaupt millares de millares de iniciados, y á la que doy el nombre de época de la

franc-mazonería iluminizada. 332 Pocos años bastaron para estas conquistas sub-terraneas; el rayo, que ha caido de los cielos, ha llamado la atencion de la tierra; la secta y sus conspiraciones se ha descubierto en Baviera; á este tiempo llama ella el de sus persecuciones, y las potestades ilusas lo miran como si fuese el de la muerte de la secta; y esta fné su tercera época.=Oculta en sus cavernas, pero mas activa que nunca, pasa de uno á otro subterraneo, y llegando al de Felipe de Orleans, le presenta todos sus iniciados consumados, y le franquea todas las lógias de su mazonería francesa. Con esta monstruosa asociacion nacen con los jacobinos todas las atrocidades y desastres de la revolucion. Esta es la quarta época del iluminismo. Semejante al leon, que conoce la robustez de sus fuerzas, sale de su caverna, brama y busca víctimas que devorar. Los jacobi-nos mazónes iluminados salen de sus lógias subterraneas; su algazara y griteria anuncian á las potestades, que ya ha llegado para ellas el tiempo. de estremecerse, porque el tiempo de las re-voluciones ya ha llegado. En fin, en esta épo-ca empezó la secta a executar sus maquina-ciones. Solo Dios sabe la extension que tendrá su; cumplimiento; el que permite que las pestes desolen los imperios, ha permitido el orígen y progresos de esta secta, cuyos estragos durarán hastaque habiendo apurado las naciones este caliz, se haya vengado el autor y consumador de nuestra fé de esta generacion de impíos. No soy profeta, ni hijo de profeta: pero de quanto tengo que de-cir sobre las atrocidades que ya ha cometido la

В

secta, será muy facil vaticinar las que aun cometerá si los príncipes y los pueblos no se aprovechan de las instrucciones que Dios les ha dado, y merecer con ellas, que ponga fin á tantas calamidades.

Nota sobre Montesquieu.

En la pág. 60 cap. 2 del tomo 2 de estas Memorias cité, con el testimonio del Señor Abate le-Pointe, una carta atribuida á Montesquieu en un periódico inglés, sin que yo entonces pudiese de-terminar el lugar preciso que la contenia. Ya lo he descubierto en el Evening gazette del 4 Agos-to de 1795. El periodista asegura que Montesquieu la habia escrito pocos anos antesde su muerte.

Desearia que el mismo periodista hubiese á lo menos nombrado la persona que la recibió, ó que conserva el original; pues que la tal carta seria. suficiente para cambiar nuestras ideas por lo relativo á la moderacion de Montesquicu, y nos manifestaria, que fué este uno de los verdaderos sofistas conjurados, lo que no nos atrevemos á decir, sin que lo aseguren las pruehas mas evidentes. Pero es preciso convenir en que si aquella carta no es de Montesquieu, á lo menos lo es de un iniciado que ya estaba bien impuesto en lo que toca á maquinaciones, pues traza con fidelidad la conducta de los jacobinos por lo relativo á las. tropas nacionales y extrangeras en el proyecto de separar la Irlanda de la Inglaterra..

HISTORIA DE LA CONSPIRACION

DE LOS SOFISTAS DE LA IMPIEDAD

CAPÍTULO PRIMERO.

PPOCA PRIMERA DEL ILUMINISMO.

La ha muchos años, y principalmente desde que la francmazoneria tiene proteccion en Europa, que se habian formado en Alemania, entre los discipulos de las universidades protestantes, una multitud de pequeñas sociedades secretas, que cada una tenia sus lógias, sus venerables y sus misterios, á imitacion de los hermanos mazones que habian venido de Escocia y de Inglaterra. De esta clase eran todas aquellas ordenes llamadas, unas de la Harmonia, y de la Esperanza, y otras los hermanos constantistas y hermanos negros. Las disputas, desordenes, y riñas de estos hermanos jóvenes llamaron mas de una vez la atencion de los magistrados: la pública autoridad hizo algunos esfuerzos raunque siempre débiles, y por lo mismo siempre inútiles para acabar con aquellos conventiculos. No se reflexionó lo bastante que el sabuso mas peligroso y el resultado mas nocivo, no eran aquellas disputas y riñas de los estudiantes, sino el inspirar a la juventud una aficion á juntas inaccesibles á la perspicacia de los magistrados, y á aquellas cavernas oscuras y tenebrosas en donde los secretos se vuelven, con tanta facilidad, misterios de impiedad, y tramas de rebelion. Los sofistas mazones sabian que en Francia habia de estas lógias de estudiantes. Pocos años antes de la expulsion de los Jesuitas, se formó en su colegio de Tulle una de estas pequeñas mazonerias, cuyos iniciados jóvenes se llamaban, caballeros de la pura verdad. No tardaron los Jesuitas á descubrir el objeto de esta pura verdad, y sus conventículos. Antes de valerse de otro medio, tomaron uno, cuyo éxito era casi infalible en Francia. Uno de los profesores se encargó de poner en ridículo á aquellos caballeros jóvenes, y para el intento compuso un canto (*); se distribuyeron en secreto varias copias á los que no eran de la lógia; los caballeros jóvenes no podian dexarse ver sin oir entonar alguna copla de las mas graciosas, y esto bastó paraque desapareciese la escuadra, el compas, y la lógia. No es facil probar que en aquellos corrillos subterráneos y a.

se hubiesen introducido opiniones 6 proyectos sediciosos con-tra la religion, 6 contra el estado. Al contrario los habia muchos, cuyos principios conocidos, en general, eran conformes á las buenas costumbres. Aqui el remedio se derivaba del mismo origen que el mal, es decir, de la misma constitucion de las universidades protestantes. Estas de una parte dan á los estudiantes el derecho de escoger sus profesores en cada facultad, y de la otra no proveen lo bastante á la subsistencia de un profesor honrado, que es superior á las intrigas de la vanidad o de la avaricia. De esto se seguia, que a un maestro menos apto para la educacion, pero también menos delicado en escoger los medios para aumentar su reputacion y fortuna, le bastaba manifestarse zeloso de alguna de estas pequeñas órdenes, é inventar él mismo algunos misterios mas alagueños; con esto los discipulos acudian de tropel á sus lógias y formaban con el un partido; bien presto su aula contaba tantos discipulos quantos iniciados tenia sus lógia y y de este modo las contribuciones aumentaban su ganancia como su reputacion. Pero el temor de que no le tuviesen por un corruptor de la juventud. si se hubiese valido de este medio, para pervertirla, era un obstáculo, aun quando hubiese tenido intenciones de hacerlo. Por otra parte la autoridad y el influxo que le acompaña-ban desde el aula hasta la lógia, servian de freno pasa contener- á los jóvenes iniciados, y esto, por lo comun, bastaba

^(*) Como por exemplo: el diablo predicador, aunque este no se compuso para jovenes.

para impedir los grandes abusos (a). Aun no habia llegado el tiempo, que habia de manifestar las grandes conspiraciones, que se tramarian con el tiempo en estos misteriosos seminarios.

Quando se extendió por Alemania la voz de que Weishaupt habia fundado en la universidad de Ingolstadt una nueva órden de iluminados, muchas personas creyeron, que no era otra cosa sino una de aquellas pequeñas franc-mazonerias de colegio, cuyo objeto cesaba para sus iniciados luego que concluían sus cursos. Tambien hubo quien penso, que Weishaupt, gran enemigo de los Jesuitas, solo intentaba con su instituto. formar una partido contrario, al: de estos religiosos, que despues de su extincion aun regentaban sus cátedras en la misma universidad de Ingolstadt. Los iluminados, como veremos á su tiempo, acreditaron con exito esta opinion, en unas circunstancias en que su suerte en Alemania era muy equivoca. Quando la naturaleza de su código y misterios no manifestasen que las intenciones y proyectos de su autor son de un interés en todo opuesto al de los gobiernos, quanto contienen los archivos de la secta manifiesta con la mayor evidencia, que ya desde su principio se habia tomado la resolucion y se adoptaron todos los medios, paraque sus maquinaciones no tuviesen otros limites, que los de los imperios...

Dia 1. de Mayo de 1776. puso Weishaupt los fundamentos de su iluminismo. La lista de los iniciados que se halló en sus archivos manifiesta su nombre escrito en aquel dia al frente de los demas. En este mismo dia fueron nombrados areopagitas Ayax Massenhausen y: Tiberio Merz (b). Entre sus estudiantes de derecho en la universidad de Ingolstadt, eligió á estos dos para que fuesen sus primeros iniciados: en el curso ordinario de los estudios, frecuentaban su aula jóvenes de 18. hasta 20. años, edad en que las pasiones se acomodan con mas facilidad á los sofismas de la seduccion. Weishaupt conoció muy bien, que estos podian ser sus apóstoles para embiarlos á hacer sus mitiones, baxo su direccion, del mismo modo que él hacia las ser sus direccion, del mismo modo que él hacia las ser sus direccion, del mismo modo que él hacia las ser sus estados de la secono de mismo modo que él hacia las ser sus sus mitiones, baxo su direccion, del mismo modo que él hacia las ser sus estados de la secono de mismo modo que él hacia las ser sus estados de la secono de la mismo modo que él hacia las ser sus estados de la secono de la mismo modo que él hacia las ser sus estados de la secono de la mismo modo que el hacia las ser sus estados de la secono de la mismo modo que estados de la secono de la mismo modo que el hacia las secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que estado de la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la secono de la mismo modo que el hacia la se

⁽a) Memorias de un Ministro protestante sobre los ilucminados.

⁽b) Escritos originales secc. 4.

4

suyas en Ingolstadt. Ya en el primer año de sa iluminismo, remedando con su impiedad al Dios del cristianismo, extendió con estas palabras las ordenes que dió á Massenhausen para predicar su nuevo Evangelio: ¿ Jesu-Cristo (pregunta) no embió sus apostoles á predicar al mundo ? Vos, que sois mi Pedro ¿ os dexaré estar ocioso y quieto en vuestra casa? Id pues, y predicad." (c).

Este moderno Cefas no esperó las ordenes de su maestro para darle pruebas de su zelo. En el primer servor de su entusiasmo, y desde el primer mes de su instalacion ya habia representado el papel de insinuante con Xavier Zwach. Ya veremos que poco despues este ocupó su lugar, y que esta conquista hizo que se le perdonasen muchas faltas. Zwach, con el nombre de Caton, pasó á la direccion del mismo Weishaupt de quien fué el iniciado favorito. Disputó en cierta manera á su: insinuante la gloria de haber fundado las lógias de Munich. Por medio de este nuevo apostol hizo la secta en esta ciudad los progresos, que con estos términos refiere Weishaupt en su carta á Tiberio Merz, del 13. de Marzo de 1778. » Tengo n sumo placer en notificaros los felices progresos de mi órden: e constandome muy bien el interés con que lo mirais y la pronesa que me teneis hecha de contribuir con todos vuestros nedios; sabed pues, que dentro pocos dias me hallaré en esn tado de establecer dos légias en Munich. Componen la primera Caton, Hertel a quien he impuesto el nombre de Man rio y Manssenhausen, a quien llamamos Ayan. Aquellos recin ben directamente mis instrucciones. Quando os halleis en Munich, sereis tambien miembro de su consejo. Me he visn to en la precision de reprimir a Ayax, sunque podia serme 99 util, porque es el primero que ha tenido noticia de este negocio, y me ha reclutado á Catón. Si aun estuviese por ha-

⁽c) Hat doch Christus auch seine apostel in die Welt geschickt; and warum sollte ich meinen Petrus zu hause lassen? Ite & prædicate. Escritos orig. carta 4 Ayax, del 19. Seziembre de 1776.

cer la cosa, yo no lo tomaria: pero ya está hecho, y le lie cortado tambien las uñas, que de nada le serviran los giros de sus intrigas. Ni siquiera le fio un sueldo del deposito de nuestra caxa, que he confiado á Mario. Catón está en Muso nich; él es la clavija maestra y el hombre que todo lo dirico ge. Este es el motivo porque de aqui en adelante os debeis corresponder con él. En esta lógia se arregla todo lo que se corresponder con él. En esta lógia se arregla todo lo que se corresponder con él. mordena a la direccion general de la orden : pero todo se me

mordena à la direccion general de la orden; pero todo se me ha de remitir antes paraque yo lo apruebe."

m Pertenecen al segundo colegio (à la segunda lógia de Munich) los hermanos arriba nombrados, y à mas de estos m Bérger, baxo el nombre de Cornelio-Cipion, y un tal Tromponero, à quien llamamos Coriolan, sugeto excelente para mosotros, de edad de quarenta años, quien ha estado mucho tiempo en el comercio de Hamburg y muy versado en el rampo mo de hacienda, de la qual tiene en el dia escuela en Munich Richard restado se inntaran é estos Réden y Montagani () nich. Bien presto se juntaron á estos Báder y Werstenrieder. m nich. Bien presto se juntaron a estos dader y w erstenrieder; m ambos profesores en la misma ciudad. Esta lógia se ocupa; m en los negocios locales, relativos á lo que en Munich nos m pueda ser útil ó dañoso. Claudio, primo hermano de Catón, m y el joven Sauer, aprendiz de comerciante, están en el nomiciado. Beyeramer, llamado Zoroastro, que ha sido recimi n bido ha pocos dias, va á hacer su ensayo en Landshut, á donde le embiamos paraque adquiera conocimiento del país. Miguel, con el nombre de Timon, y Hoheneicher van á atames car á Freisingue. Como conoceis muy poco á los de Eiches stadt, basta deciros, que allí tenemos por director al consegero Lang, llamado Tamerlán. Ya con su zelo nos ha conn quistado á Odin, Tasso, Osiris, Lúculo, Sesostris, y Moyn ses. ¿ No os parecen muy buenos estos progresos? Tambienn tememos en Munich nuestro propio librero. Hacemos imprimir, á cuenta nuestra , á Alfonso de Vargas sobre los estra-

⁽d) Este pretento Alfonso de Vargas, cuyas invectivas con-tra los Jesuitas renueva Weishaupt, es aquel Gaspar Sciopiot-menos famoso por su erudicion que por la groseria de sus dia-tribas contra todos los que no eran de su opinion, y principal-

m tagemas y sosismas de los Jesuitas (d). Presto recibiréis un mexemplar. Si embiaseis à Catón la contribucion en dinero, que me habeis prometido, me hariais un gran savor; el os dará noticias de esto. 1 Ah, y si con vuestro zelo y dispomisiciones pudiesemos hacer alguna cosa en Suabia! Es cierto que adelantariamos mucho. Os suplico, que pongais mano á la obra. Dentro de cinco años os admirareis de lo que habremos hecho. Catón es incomparable. Ya se ha superado el mayor obstaculo. Ya vereis como andamos con pasos de gingante. Haced lo mismo, pues en vano esperais mejor ocasión para adquirir poder. Teneis toda la habilidad y conocimientos de que necesitamos para el intento. No edificar quando se puede y hay ocasión, es un crimen doblado. Hemos hallado á tantos otros sugetos en Eichstadt; s pues y que dificultad puede haber paraque vuestra patria no se vuelva otra Eichstadt? Los servicios que as puedo prestar son muy poca cosa. Contextadme á la posible brevedad, y despues de haber hecho de esta carta el extracto ordinario, me la remitireis......"

El objeto de todas estas confianzas sobre los progresos del iluminismo, no era tanto satisfacer la curiosidad del iniciado á quien se dirigian, como empeñarle en imitar el zelo de aquel Catón y Tamerlán, reclutadores activos de la secta, uno en Munich, y el otro en Eichstad. Aunque Weishaupt reconoce que Tiberio no le habia sido inutil, sin embargo se quexa de que este, solo á medias, le habia pagado el honor, que pensaba haberle hecho, quando lo eligió, paraque á un mismo

mente contra Scaliger y Jayme primero Rey de Inglaterra, quien hizo que se le respondiese en España con una tunda de palos. Es tambien el mismo, que tanto dió que sentir á Casaubon, y á Duplessis Mornay, sus mejores amigos, porque le contradixeron sobre cierto punto de erudicion. Es, en fin, aquel sugeto, llamado por unos el Atila, por otros el Cervero, y por otros el verdugo de la literatura. — Veunse los diccionarios de Moreri y de Féller, y el indice último de los libros prohibidos, verbo, Vargas.

tiempo fuese su segundo areopagita y su segundo apostol. Vera con dolor, que este apostol aun no tenia en la orden á algun hijo o sobrino suyo, es decir: que aun no habia fundado alc guna lógia, ni siquiera reclutado un novicio (e). Como le exortaba en vano, produraba que Catón le exórtase para enfervo-fizar su zelo. Mas apasionado á los placeres que á las tareas de su mision, el apostol Tiberio se estaba muy ocioso: pero ya no fue el mismo despues de estas confidencias. Como Weishaupt las concluía con dar la comision de buscarlé un sugeto que suese a proposito para pasar a Suabia a sin de sundar una co-lonia de la orden, el buen Tiberio, que deseaba sus progresos, se encargó de esta comision, y cumplió tan bien con su apostolado, que los anales de la órden lo manifiestan poco despues en Ravensburg; como director de esta nueva colonia y llenando perfectamente las funciones de su apostólado (f).

Tanto el zelo de Tiberio como el de Ayax Massenhassen tuvo muchas variaciones. Este habia hurtado la caxa, 6 tesoro de la órden, lo que obligó à Weishaupt à quexarse con estas expresiones de sentimiento: Me ha hecho tanto daño en dinero y en hombres, que tres años no bastan para reparar-1 la (g). Tiberio hizo tantos progresos en las instrucciones de la impiedad que recibia y comunicaba, que aveniendose muy poco la publicidad de sus escándalos con la hipocresía tan re-comendada por Weishaupt para acreditar su iluminismo, lle-gó el patriarca a borrarlo de su lista. Este error en la eleccion de los primeros apostoles no impidió que la secta les debiese las dos colonias de Munich y de Ravensburg, llamada aquella Atenas y esta Esparta en la geografia de los ilumi-nados. La de Eichstadt, llamada Erzerum tuvo por fundador al mismo Weishaupt. Aprovechandose de las vacantes, pasó á esta ciudad, y dedicando á su apostolado todo aquel tiempo, que los catedráticos de las universidades emplean en el descan-

⁽e) Carta 3. 4 Caton.
(f) Escritos orig. cartas a Caton del 25. Agosto y del 2. Setiembre del mismo año.

Escritos orig. carta 3 & Catone

so de sus tareas literarias, se puso á observar, entre todas las clases y edades de los ciudadanos, á los que pensó poder insinuar sus intenciones y espíritu. Puso al principio su vista en uno de los principales magistrados, llamado Lang. Le fué muy facil su conquista, y este es aquel Tamerlan, cuyo zelo y resultados celebra en su carta á Tiberio. Valiendose de aquel artificio, que sancionó como ley en su código, hizo el oficio de reclutador y de hermano insinuante, principalmente con aquellos sugetos, que gozando de cierta consideración y estando mas permanentes entre sus conciudadanos, tienen mas influxo en la pública opinion. En esta misma ciudad intentó hacer entrar en sus maquinaciones al cabildo, como lo indica una carta (h) que escribió desde esta misma ciudad, concebida en estos términos: » Creo que tambien podré reclutar á » otros dos sugetos, lo que es mas á dos canónigos. Si logró » mis intentos con los cabildos, habremos hecho mucho. »

No se descubre por sus cartas que aquellos canónigos cayesen en el lazo: pero Weishaupt supo reemplazarlos con
otras conquistas. El primero que reclutó, despues de Lang, es
un tal Schleich, que le agradó muchísimo, pues empezó su
carrera por dar para labiblioteca de la órden lo que en la suya
parecia á Weishaupt que era lo mas precioso. Despues enganchó á un tal Lucúlo, que á penas novicio ya empezó á representar el papel de insinuante, de órden de Weishaupt, para atraher al baron de Eckert, á quien miraba como presa execlente. Se esmeró en reclutar á los jóvenes, á quienes combidaba paraque acudiesen á su aula para concluir sus estudios, y
de este modo darles una educacion iluminada. En compendio:
estuvo tan satisfecho del resultado en los pocos meses que pasó en esta colonia, que escribió á Massenhausen: Verdaderamente, en estas vacantes mas he hecho yo solo, que todos vosotros juntos (i). Quando llegó el tiempo de volver á la universidad para continuar la regencia de su cátedra, dexó la lógia
de Eichstadt en tan buen estado, que muy presto sirvió de de-

⁽h) Carta 3. á Ayax.

⁽i) Carta 4. al mismo.

chado a otras lógias. Este es el motivo porque siempre se descubre que la amaba con preferencia, y la proponia como exemplar a los que se relajaban. A esta misma lógia engaño de un modo el mas gresero por lo relativo al origen de la secta; y la relacion de este engaño sazonaba la correspondencia que tenia con Xavier Zwach. El mayor de nuestros misterios, decia, n debe ser la novedad de la orden. Quanto menos la conoacan, n tanto irán mejor nuestros negocios. Hasta el presente solo n vos y Merz lo sabeis, y no me hallo en disposicion para descirselo á otro. Ni siquiera hay uno de nuestros iniciados de meistrat que lo sepa, y que no esté dispuesto á jurar por su vida y muerte, que nuestra orden es mas vieja que Matusalen (k)."

Habiendo Weishaupt regresado á Ingolstadt, ya no trató de otra cosa sino de combinar sus funciones públicas de intérpre-prete de las leyes, con las de fundador secreto de una sociedad, que destinaba á trastornar todas las leyes. Cumplió las primeras con un teson y apariencias de zelo tan respetable, que le eligieron Rector de la Universidad. Este aumento de deberes públicos solo sirvió á Weishaupt para aumentar su hipocresía. En este mismo año, lejos de perder de vista sus maquinaciones, estableció una escuela secreta, en la qual indemnizandose de las liciones que se vesa precisado á dar en público, supo preparar por medio de una nueva clase de discípulos, abundantes recursos para propagar su iluminismo. Como Catedrático y Rector de la Universidad supo valerse de ambos títulos para inspirar confianza en los padres de los estudiantes. Hizo de su casa una especie de colegio, semejante á aquellos en donde los jóvenes, estando siempre à la vista de sus maestros, se hallan mas à cubierto de los peligros de su edad. La intencion de este monstruoso pedagogo, que ofrecia baxo este pretexto, su mesa y casa á los estudiantes de la universidad de Ingoltadt, la manifiestan muchas de sus cartas. Solicitaba á los padres y madres paraque le confiasen sus hijos; y gloriándose de haberlo conseguido, y es-

⁽k) Carta 2. 4 Felipe Strozzi.

parando tener á su mesa, con este motivo, al joven, baron de Schræckenberg y á Hoheneicher, escribió á sus iniciados estas expresiones: es preciso que tambien estos jóvenes muerdan el anzuelo, que les he tirado. Despues de haber experimentado la esicacia de los medios de seduccion, que le proporcionaba su escuela secreta, escribió: el año que viene tendré también purtiles an mis acces, a ciampara acces a medios de seduccion que viene tendré también purtiles an mis acces, a ciampara acces a medios de seduccion. pilos en mi casa, y siempre para nuestro grande objeto (1). Si sucedia, que algunos padres no le querian entregar sus hijos; si estos eran de aquellos que ya habia enredado, y temia que se le escapasen; procuraba atraherlos á las casas de vecinos de confianza, para no perderlos de vista. Así se lo escribió á Ayax; n En mi vecindario ya no hay otra casa, sino la de mi madre, á la que podais venir. Deseo mucho que os aco-29 mode, y creo que así será, porque podeis disponer de la 39 llave. No os preciso á que vengais, si hallais otra casa me- 29 jor. Lo que aquí hay bueno es, que yo muchas veces tenn dria pretexto para pasar á vuestro cuarto; en él nos podria-n mos entretener con menos estorbo que en mi casa, sin que na-n die lo advirtiera. Nuestro nudo seria mas secreto (m)."

Nadie se admire al ver que entro en estos pormenores; aquí se trata de una secta que nace, y de Weishaupt que forma en su alrededor á sus primeros discípulos. Si alguno desprecia, estos medios, sepa, que Weishaupt conocia, y muy bien, su importancia. Á alguno tal vez le parecerá, que solo obra en el estrecho círculo de su hogares: pues bien, dexese que la loba pára con quietud en la espesura del bosque; crecerán los lo-beznos, y quando hayan adquirido bastantes fuerzas, presen-tarán á la que les dió el ser, los restos de lo que despedazarán y devorarán. Á penas habia dos años que Weishaupt dedica-ba á su iluminismo esta escuela secreta, quando sus discípulos habiendose impuesto en sus proyectos pasaron á propagar sus maquinaciones en otras cavernas. Paraque se pueda formaç concepto de la eficacia de los medios, atendamos á sus resul-tados, y leamos con atencion el contenido de esta carta:

⁽¹⁾ Carta 1. á Ayax, y 20. á Caton, temo 1.

⁽m) Carta 5. á Ayax.

En adelante, dice a sus dos grandes areopagicas Caton ny Mario, habreis de tomar otro tono con Timon, y Hoheneicher. Les he revelado el secreto, y me he manifestado á n ellos como autor de nuestra órden; y esto lo he hecho por 27 muchos motivos. El primero: porque es preciso que ellos 27 sean los fundadores de una nueva colonia en Freysinga su pan tria, y para esto necesitan de instrucciones especiales, las n que se habrian prolongado mucho si las hubiese habido de n comunicar por medio de cartas tratandose del conjunto de nuestro sistema y de nuestra marcha. Mientras están en mi » compañía, aprovecho el tiempo para perficionarlos del todo. 27 -El 2 porque entretanto es preciso que me recluten al banon de E.... y á algunos otros estudiantes. — El 3 porque m ron de E..... y a aigunos otros estudiantes. — El 3 porque muerda mombrado, el mismo de quien dixo: es preciso que muerda el anzuelo) porque Hoheneicher sabe muy bien mi modo de pensar y de escribir, paraque llegase á saber tarde, ó tem; prano, que todo esto es obra mia. — El 4 porque de quann tos pupilos he tenido el año pasado, solo él ignoraba la con sa. — El 5 porque se ha ofrecido á contribuir para uuestra
n biblioteca secreta de Munich, y porque nos entregará varios
n objetos muy importantes de la biblioteca del cabildo de Freyen singa - En fin, porque despues de los tres meses, que » les faltan de instruccion, se hallarán en estado de hacernos m grandes sevicios (n)."

De esta carta se sigue evidentemente: 1 que de todos los pupilos, que Weishaupt tenia, ya desde el primer año de su conspiracion, ni siquiera uno solo se libró de sus lazos. 2 que, no solo todos estaban iniciados en sus secretos sino tambien en sus mas profundos misterios; porque el que aquí les revela, que consiste en manifestarles, que él es el fundador del iluminismo, es el último y mas profundo de los secretos, que su código reserva para sus iniciados (o). 3 que aun antes de haber da-

(a) Escritos orig. tomo 1. carta á Caton y á Mario.

⁽o) Vease el tomo 3. de estas memorias cap. 12. de los grandes misterios.

do estas últimas instrucciones á sus pupilos, ya se valió de ellos para atraher á sus maquinaciones á los demás estudiantes de la universidad. 4 que el momento en que Weishaupt remite los pupilos, que ha tenido en su casa, á sus padres y patria, como que ya habian concluido sus cursos, es el mismo en que los embia, imbuidos de todos sus principios y de todos los artificios para conspirar contra las mismas leyes, que les habia enseñado en público, contra toda sociedad, contra toda religion, y contra toda propiedad. 5 el grandísimo robo, que se obliga cometer. El jóven Hoheneicher, sacando de la biblioteca del cabildo aquellos objetos interesantes para entregarlos á la de la secta, es un resultado de las instrucciones del maestro Weishaupt, y se deriva de aquel su gran principio, que el ladronicio util á la secta no es algun crímen, sino que al contrario, es preciso valerse de él, para llegar al fin, que la mis-ma secta se ha propuesto. Del misme principio: el fin santifiea los medios, se deriva el saqueo de las bibliotecas del clero y la invasion de sus dominios; é insistiendo en el mismo principio, y con el pretexto de utilidad y necesidad para la re-volucion meditada, se exècutarán las expoliaciones de los no-bles y de los ricos, del comerciante, del agrónomo, y del ar-tesano, y quitarán á todas las clases de los ciudadanos hasta la esperanza de conservar los restos de sus propiedades. Quando al historiador se le proporcione hablar de estas grandes expoliaciones revolucionarias, no se descuide de subir a su orsgen', y este lo hallara en aquella escuela en donde se han formado los ladrones por principios. En esta habilitó Weishaupt á sus iniciados salteadores, y apóstoles ladrenes, que esparcidos por ese mundo, y baxo los mas espaciosos planes: roban á diestro y siniestro, á clérigos, frayles, nobles, hacendados, y á todo propietario (*).

^(*) Esta exposicion de los planes de Weishaupt, no es mas que una relacion de los resultados, ó consecuencias de su sistema, que la infeliz experiencia ha demostrado. Una docena de pillos, sin oficio ni beneficio, tan embidiosos como hambrientos, tan incapaces de resistir al invasor como hábiles en

Los dos nuevos apostoles, que Weishaupt, con tanto esmero, formaba en el secreto de su pupilage, recibieron su mision, y pasaron á Freysinga, que con el nombre de Tebas, fué la quarta colonia de la secta. Casi al mismo tiempo los iniciados de Munich se manifestaron tan fervorosos para propagar los misterios, que Weishaupt, calculando sus propios resultados y los de su propaganda, no reparó en escribirles esta clausula: y los de su propaganda, no reparo en escribilles esta ciausula:
"Si continuais con el mismo zelo, en poco tiempo seremos due"nos de nuestra patria" es decir de toda la Baviera (p). Pero como sus míras no se limitaban á este electorado, (ahora
reyno... á ver quanto tiempo lo será) luego escribió á sus areopagitas, que entre los extrangeros que habia en Munich, buscasen
sugetos, capaces de recibir sus instrucciones, para despues embiarlos á fundar colonias en Ausburg, Ratisbona, Salzburg,
Laudshut y en la Franconia (q). Quando Weishaupt hacia estas

dividir los ánime la nacion mas pundonorosa y católica; que se han propagado por las provincias é islas adyacentes de España valiendose de todos los medios seductores, de palabra y por escrito, en fondas, en cafees, en testulias, y..... sabemos que en cavernas....; esos seres, que sin hacerles agra. vio, son unos verdaderos sistemáticos de iluminismo del Esparzaco de Baviera, uo han cesado, hasta estos últimos dias, de declamar contra las corporacianes y particulares que gozan de una fortuna superior á la que ellos han heredado de sus incógnitos progenitores, y al capital que son capaces de reunir para eu liberalisima progenie. Enemigos del Clero, de los Religiosos, de los Nobles, de los Militares, de los Hacendados, de los comerciantes, porque estos con sus haciendas ó sudores, les son tan superiores en caudales, como en honor y estimacion, no cesan, (ni se si cesarán) de maquinar contra unas propiedades, que toda ley y razon está obligada á con-servar y proteger. — Const. art. 4.

⁽p) Escritos orig. tomo 1. carta 26. del 14. Noviembre de 1778.

⁽q) Carta 39.

gestiones, ya habia embiado misioneros al Tirol y á Italia (1). El alistamiento, ó para decirlo mejor, la multitud y la variedad de los alistamientos, que hacia en Ingolstasdt, para aumentar sus reclutas y con estos los resultados, no se puede concebir facilmente, aunque no es menos real. De ella nos dá una ligera idea, proponiendo por exemplar al iniciado Catons por Portaos como el (escribe), apartaos de las compañías numeros rosas, en péro no penseis estar ocioso si quereis tener algun prinfluxo sobre este mundo. Esperad solo; se acerca la hora, proponiendo por exemplar al iniciado Catons rosas, estar ocioso si quereis tener algun prinfluxo sobre este mundo. Esperad solo; se acerca la hora, proposito llegará el momento en que tendreis mucho que hacia cer. Acordaos de aquel Sejan; que aparentaba tan bien ser un pocioso, el qual hacia tantas cosas, al mismo tiempo que parecia que no hacia cosa alguna (s)." Nunca ha habido conspirador, que mejor haya executado lo mismo que ha mandado.

Weishaupt, aparentemente quieto en Ingolstadt, mas que Sejan en su ociosidad, ocultando sus confiraciones con las mismas funciones, que parecia le tenian da ocupado, solo se manifestaba al público con el continuo cumplimiento de sus obligaciones, tan incompatibles, al parecenson sus maquinaciones. Explicaba con tanta ostentacion de zelo y erudicion las leyes divinas y humanas, que habia jurado aniquilar, que qualquiera habria pensado que su amor y estudio absorbian el tiempo y sus talentos. Si le queremos dar crédito, mucho tiempo habia que la universidad de Ingolstadt no habia tenido un catedrático con tantas proporciones para aumentar la reputacion de sus aulas. Le pareció poco indemnizarse con sus instrucciones secretas de las liciones que daba en público. No le basto combinar con el público desempeño de su catedra de derecho las liciones de impiedad y anarquia que daba en secreto. Este público profesor y secreto seductor tenia siempre presente que si era funtador de su iluminismo tambien debia ser su legislador, y en calidad de tal debia dar a su secta un código, cuyás leyes subterraneas fuesen capaces de aniquilar todas las leyes de la

⁽r) Erat autem Sejanus otioso simillimus, nihil agendo multa agens. Carta á Zwach.

sociedad y todos los imperios que subsisten por las mismas le-yes. Este código aun distaba mucho de la infernal perfeccion que Weishaupt le queria dar, quando ya inició á sus primeros proselitos; y tal vez, atenicedonos á las reglas de una prudencia regular, cometió la falta, á causa de su prematuro fervor, de embiar sus apóstoles á reclutar discípulos de una y otra parde embiar sus apostoles a recitar disciputos de una y otra parte, antes de haber fixado las leyes, que debian gobernar á sus sequaces. Pero este conato no fué en Weishaupt falta de prevision, ni exceso de confianza. Sabia que necesitaba de años y de experiencia para fijar aquel conjunto de grados y pruebas que destinaba para sus aspirantes; para componer todos aquellos oráculos del sofisma y de la impiedad que habian de pronunciar sus gerofantes; y para poner en órden el caos de ar-tificios que debian servir de regla á sus epoptas, y á sus inicia-dos regentes, directores, ó areopagitas. Pero él no queria per-der el tiempo en solos proyectos; para sus mismos ensayos queria triunfos que le segurasen mayores conquistas quando llegase el dia que desegua. Siempre creyó que este dia llegaria en que podria dar á su código toda aquella perfección, que al principio no tenja otro ser que en sus conceptos. Estaba bien seguro de sí mismo, y queria, en el tiempo que se habia propuesto, encontrar ya muchos apóstoles, dispuestos con anticipación á recibir su nuevo Evangelio, ó á lo menos bastante adelantados, paraque solo tuviesen necesidad de sus últimas instrucciones, quando á estas las hubiesen de recibir las cavernas de sus diversas colonias.

Estos eran sus proyectos; y su confianza la tenia muy bien fundada sobre lo decidido de su ingenio para el mal, quando con tanta frecuencia escribió á sus primeros discípulos en esta forma: n No os cuideis mucho de los grados que han de sobren venir. Llegará el tiempo en que os admirareis de lo que ya n tengo hecho en este asunto. Entretanto, reclutad gente, é nidme preparando caballeros, instruidlos disponedlos y alagadnos; y en quanto á lo demás, descansad sobre mi..... Todo lo n que debeis hacer se reduce á aumentar el número de los nermanos. Seguid y obedeced uno 6 dos años, y dexad que n yo ponga mis fundamentos, porque esto es lo esencial y nadie-

 \mathbf{E}

n lo entiende como po. Quando estén puestos estos fun lamentos, n hareis despues lo que bien os parezca; y aunque querais no n llegareis al cabo de destruir mi edificio (t)."

Esta marcha oculta presentaba muchas dificultades: pero Weishaupt todas las venció. Tuvo que suplir por medio de leyes interinas, y liciones momentaneas lo que sus iniciados aun no hallaban escrito en sus instrucciones, y de aquel modo todo lo remediaba. Encontró el miyor obstáculo en donde debia hallar el mayor auxílio, que fueron los iniciados de su areopago. Tambien los salteadores, en sus cavernas subterraneas tienen entre sí sus disensiones, y combates. Los conjurados contra todo imperio sufren con impaciencia el yugo de un xefe. Weishaupt habria querido aprovecharse de las luces de sus proselitos, pero no queria sujetar al conocimiento de estos las que le eran propias, porque conocia muy bien que les era superior en quanto á maquinaciones y artificios. Mas necesitaba de instrumentos que de consejeros, ó colegisladores. De aquine originaron las guerras intestinas, y rivalidades de autoridad entre él y su areopago. Qualquiera otro, distinto de Weishaupt, habria creido ver que su nueva sociedad se sofocaba en su misma cuna: pero él superior á todos estos uracanes. Representando todos los papeles, de agente, despota, y suplicante, se allanaba a composiciones, prescribia condiciones, y se valia de escusas y aun de ruegos, aparentaba sumisiones, se manifestaba dispuesto á sacrificar el fruto de sus trabajos, amenazaba con abandonar del todo á sus émulos, y con erigir por si solo una societiad, tanto mas fuerte y poderosa, quanto la tendria mas su-misa (u). En medio de esta tempestad Weishaupt escribia, continuaba y llegó á concluir aquel código de las conjuraciones, que habrian absorbido el tiempo, el ingenio y las vigilias de veinte Machiavelos. Se habria dicho, y aun el mismo lo di-

⁽t) Extracto de las cartas 8. á Ayax, de las cartas 4 C.1ton, y 4 los areopagitas, y principalmente de la carta 59. del tomo 1.13

⁽u) Veanse en el tomo 1. las cartas 25. 27, y 60. y en el tomo 2. las 11. 19. 21.

xo, que los uracanes solo servian para aumentar su acticidad y sus resultados. m Heteme aqui (escribia á su querido Caton), n que vuelvo á estar en guerra con toda mi gente: pero esto no n daña; al contrario, aumenta la acticidad de la maquina. Y n como se representar mi papel, no puedo alabar ni disimular n las faltas que se cometan. Entretanto va bien nuestro nego-necio, y mientras me sigan, el todo nada habrá perdido." (v) En medio de estos uracanes , ocupado del todo , de dià y de noche, segun su expresion, escribiendo, trabajando y meditan-do lo que podia consolidar y propagar su iluminismo, continuaba su escuela pública y su escuela secreta; formaba, sin cesar, nuevos iniciados; no perdia de vista á sus emisarios. pues desde lo mas escondido de su caverna miraba todas sus colonias, y observaba á sus misioneros. Por medio de sus quibus licet conocia todos los pormenores de su conducta; á todos los dirigia , les senalaba todo lo que podian hacer , y les reconvenia por los progresos que dexaban de hacer con sus maquinaciones. Aunque la correspondencia de Voltaire sobre este particular es asombrosa, no tiene conparacion con la de Weis-haupt. En quanto ha podido publicar el tribunal de justicia de Baviera, siquiera hay una carta que no lo exponga como con-jurado profundo; ni siquiera hay una clausula que no tenga el mismo objeto que los misterios; ni una sola expresion que ne indique los artificios de que se han de valer, 6 los candidatos que se han de enganchar, los iniciados que se han de promever, los proselitos que se han de reanimar, contener, ó corregir, los enemigos que se han de evitar y los protectores, que se han de procurar. Sus apostoles ocupaban sus respectivos pues-tos, y sin que Weishaupt saliese de su guarida, sabia y veia quanto hacian los que le rodeaban. Les notificaba la clase, la situacion política, y civil, y muchas vezes señalaba con su propio nombre y caracter á los que se habian de reclutar, los medios y personas de que se habian de valer para el intento. los Jugares y juntas que habian de frecuentar para hacer conquistas. Les echaba en cara las faltas que habian cometido, los escán-

t (4) Tamo 2. carta 19.

dalos que habian dado, y los obstáculos que con ellos oponian dalos que habian dado, y los obstáculos que con ellos oponian á la propagacion de su iluminismo. Ya los exôrtaba, ya los contenia, ya les emenazaba y exercia sobre todos tal imperio como si los hubiese tenido á pupilage. Si no dirigia todas las expediciones de sus apostoles, á lo menos tenia noticia de fodas. Arreglaba las pruebas para admitir ó promover los candidatos, 6 las dispensaba segun las disposiciones que en ellos observaba. Les señalaba objetos de sus trabajos, los ensayos, los problemas, los discursos, que habian de hacer, resolver ó componer pora formar juicio de sus talentos y de los servicios con que podrian contribuir. Entre los assutos que proposia, pi sique podrian contribuir. Entre los asuntos que proponia, ni si-quiera hay uno, que no se ordene á descubrir las disposiciones, que tiene el inicia to para observar las maximas de la orden-Al mismo tiempo que se ocupaba en todo el conjunto de su sistema, se extendia hasta los últimos pormenores; al mismo tiempo que enlazaba todas las partes de su conspiracion, proponia todos los medios para su exito. Sancionó leyes para el establecimiento de su orden; hizo alianzas para que fuese consistente; hizo cálculos de comercio, ¿ pero de que comercio ? de un comercio impio, para eriquecerla.

De este modo, y con este arte, un hombre, que parecia que nada hacia ó que solo se ocupaba en lo que exigian sus deberes públicos, no satisfecho con los medios que su ingenio le juspiraba para sus conspiraciones deseaba reunir en sí misto mos todas las maquinaciones de las otras juntas conspiradoras. Se hizo franc-mazon, y penetrando hasta las últimas lógias de Rosa-Cruz, tomó de estas lo mas selecto de sus conjustraciones; y para confederarse con todos los rebeldes é impios, desde el centro de la Baviera, por conductos subterráneos, se correspondió con los aliados de la mazoneria de Polonia. Para compilar todo lo que habian producido los sofistas impios y rebeldes para seducir los pueblos, hizo indagaciones y colecciones cimensas, las que destinó para que compusiesen las bibliotecas secretas de los iniciados. Calculó para la caxa de la orden el producto de los libelos, que reproducian sus imprentas clandestinas. Para la misma caxa empleó todos los talentos de los hermanos que ponian en prosa, 6, en verso, en folletos y

en periodicos todos los antiguos sofismas y calumnias. Distribuyó entre sus proselitos los asuntos de los nuevos libelos que habian de componer, y para descanso de sus continuas tareas, comentó á su modo los profetas, puso en ridículo las lamentaciones, y transformó la historia eclesiastica en un romance calumnioso (x). De este modo, quanto han hecho los grandes impios, y los mayores conjurados, lo hizo él solo. Los libros santos nos hablan de un demonio, llamado Legion, y sin duda, le dá este nombre, porque su mal genio es capaz de hacer por sí solo contra el género humano todo lo que hacen y pueden hacer las legiones enemigas. Si hubiesemos de producir todo lo que contienen las cartas de Weishaupt, relativo al establecimiento de su secta, se podria decir, que aquel demonio llamado Legion se habia apoderado de su corazon, que habitabag en él, obraba por él, y á él solo debia todo su éxito.

En Ingolstadt aun no se sospechaba que hubiese tal iluminismo, quando ya este, solo en Baviera tenia cinco lógias en Munich; habia establecido otras lógias y colonias en Freysinga, en Landsberg, en Burghausen, y en Straubing, estaba próximo á establecerlas en Ratisbona y Viena; ya las tenia en Suavia, Franconia y Tirol: sus apostoles, por una parte se acercaban á Milan, y por la otra á Holanda. Aun no habia tres años que se habia fundado, quando ya contaba con mas de mil iniciados que observaban sus leyes (y). Pero debió una gran parte de su éxito al zelo y actividad, que habia sabido comunicar á sus iniciados. El historiador no podrá gloriarse de conocerlos á todos; yo me limitaré á darle noticia de los que mas se distinguieron en esta primera época, segun la lista de los conjurados de Weishaupt.

⁽x) Vease el tomo 1. carta 6. á Ayax, 36. á Caton. 2. & Felipe Strozzi, y otras muchas. Tomo 2. carta 22. escritos originales...

⁽y) Carta 25. á Caton, tomo 1. del 13. de Abenmeh de 1148 esto es: 13. de Noviembre de 1778.

CAPITULO II.

Principales iniciados de Weishaupt en la primera época del ilu-

En esta legion de conjurados, ó á lo menos de hermanos enganchados, cuyo número extiende Weishaupt, en el tercer año de su iluminismo, á mas de mil (2), el mas sobresaliente sin que se puede dudar, es aquel Xavier Zwach, a quien distinguia con llamarle el iniciado incomparable. Tambien fue siempre el iniciado intimo. Á él dirigió el mayor número de cartas que se imprimieron baxo el título de escritos originales. y á él principalmente dirigió Weishaupt aquellas en que con mas confianza manifiesta sus misterios; y esté en fin es el que mereció oir de la misma boca del fundador de la secta estas expresiones tan alhagueñas : " Ocupais un lugar tan elevado, » que solo yo os soy superior. Estais elevado sobre todos los n demas nermanos. Un campo muy dilatado se presenta á nuesn tros sistemas. ? (b) Tantos favores y distinciones suponeu machos títulos. Para formar concepto de los de este iniciado favorito, hay un monumento, que escusará al historiador qualquiera otra investigacion. Este monumento se halla al fin del primer volumen de los escritos: originales baxo el título: Descripcion de Danao, hecha por Ayax en 31. de Diciembre de 1776. Aqui Dánao és el primer nombre caracteristico, que se le impuso à Zwach quando era simple candidato. Ayax es Massenbunien, que entonces representó el papel de hermano escudrinador. Aunque la descripcion que de Dánao hace Ayax no sea alagueña, se debe creer que no exagera los defectos y vicios de su candidato, pues este hermano escudrinador dice con la mayor satisfaccion, que debe á la amistad la conquista que ha hecho, y concluye sa retablo presentando al candidato como un subio, que está dotado de todo lo que se necesita para

Escritos orig. carta 25.

⁽b) Alls mismo, carta 27 tomo v.

que sea admitido á la orden. Este monumento nos manifesta en primer lugar el punto a que Weishaupt, ya en los primeros dias de su iluminismo, había elevado el arte de sus escudrinadores; tambien vemos en el retrato de su íntimo iniciado todo lo que se puede vaticinar de los conjurados, que juzgo más dignos de introducir en sus confidencias. Leamos pues la descripcion que Ayax hace de Dánao, á pesar del asco que siente qualquier hombre de bien quando se ve en la precision de dar á conocer al mundo unos viles y despreciables conjurados, que no tienen otra cosa que llame la atencion sino sus vicios y pretensiones al título de sábios. Esto basta paraque vean los pueblos que los que con sus revoluciones los pretenden seducir son un hato de tiherrinos y de viles bandidos sin moralidad.

Retablo de Caton Zwach delineado por el insinuante Ayax Massenhausen.

La relacion con que Weishaupt adquirió noticias paraque al candidato Zwach le destinase para ser el Caton de su orden, está dividida en diez y siete columnas, las que están distinguidas por diferentes títulos. Baxo de unos se hallan, el nombre, la edad, la dignidad civil, la filiacion, el caracter fisico y moral del candidato; y baxo de los otros, el género de estudio a que se ha dedicado y los servicios que de él puede esperar la orden. Hay otras columnas destinadas para notar sucesivamente los progresos que irá haciendo, los grados que recibirá, los manuscritos ó libros secretos que se le hayan entregado y las contribuciones que vaya pagando. Y en fin., hay otras que manifiestan quienes son sus amigos, sus protectores, sus enemigos, y los sugetos con quienes se corresponde.— En lo mas baxo de dichas columnas hay otro retablo (6 sea relacion) que tambien tiene sus divisiones, que el hermano escudrinador ha llenado con sus observaciones sobre la familia, y principalmente sobre el caracter de los padres del candidato.

Primera columna: Segun estas dos relaciones. » Francisco » Xavier Zwach, comisario de la cámara de cuentas, nació en » Ratisbona. En el momento de su insinuacion, que fue el 29.

n de Mayo de 1776. era de edad de 20 años, y habia conn cluido su curso en el colegio."

2ª columna; filiacion del candidato. » En esta edad la esmatura de Zwach es, cerca de cinco pies. Todo su cuerpo ha menstaquecido á causa de sus desordenes, y ha declinado al temparamento atrabiliario. Sus ojos de un pardo oscuro son dembiles y desmayados; el color de su rostro palido y descolomido; su salud vacilante y alterada, por enfermedades frequentes;.. nariz larga y retorcida, nariz de aguila.. cabellos casmandos.... su andar precipitado... su mirar inclinado habitualmente á la tierra... baxo de la nariz, y á cada lado de la boma ca tiene una verruga."

3ª columna; caracter moral, religion y conciencia. "Su com razon es sensible y extraordinariamente filantropico, estóico en el tiempo de su melancolía;... por lo demas, es amigo de lo verdadero, circunspecto, reservado y secreto en extremo... muchas veces habla con ventaja de sí mismo.... es embidioso quando mira las perfecciones de otros... voluptuose, y desea perficionarse.., poco á proposito para la grande compañía..., o colerico é impetuoso, y pronto á aquietarse... manifiesta facilmente sus opiniones secretas, si se tiene la precaucion de malabarle quando se le contradice.... ama las novedades... en quanto á religion y conciencia, dista mucho de las apiniones no comunes, pues piensa precisamente como se necesita para nuestra orden."

4ª Columna; estudios favoritos; servicios que puede hacer á ne la orden. Se ha dedicado con preferencia á la filosofía; tiene sin embargo conocimientos sobre la jurisprudencia... habla muy correctamente el francés é italiano, y desea actualmente en trar en la correspondecia... es maestro consumado en el arte ne de ocultarse y de disimular; bueno para nuestra orden, y densea mucho saber conocer á los otros hombres."

5ª Columna; amigos, currespondencia, sociedades. Aqui el hermano escudriñador nombra cinco ó seis personas, amigas del candidato; entre ellas se hallan un tal Sauer, y un otro llamado Bérger, á quienes luego veremos en la lista de los iluminados.

En las tres columnas siguientes solo se halla el nombre del hermano Ayax, en calidad de reclutador, el dia en que el candidato fue insinuado, y el de su recepcion.

9ª Columna; modo de enganchar y de condacir el candidato, y si conoce otras órdenes secretas. n Aquí se ve, que no Zwach ya era miembro de otras juntas secretas; lo que hinzo algo dificil su conquista. La amistad estrecha (dice el neclutador) que nos profesamos, y principalmente el esmeno ro con que he representado mi papel, y el tono misterioso que he usado, me han allanado el camino. Ahora ya manin fiesta mucho fervor y zelo por la órden."

noa Columna; passones dominantes. El hermano escudriñador manifiesta las del hermano Zwach con estas palabras: nOrgun lloso, amor de gloria, probidad, bilis caliente, y una inclinacion extraordinaria al misterio....gran costumbre en han hlar de sí mismo y de sus perfecciones.

La columna 11. dice que al candidato le habian encargado un discurso que habia de hacer y lo habia de concluir dia 29. de Abril de 1778. - La 12. manisiesta la fortuna y la rentas del candidato; (el editor omitió aqui la cantidad ó importe de dichas rentas). — En las dos columnas siguientes se ve que el dia señalado para la contribucion de Zwach es el 29. de Mayo de 1777. y el 1. de Abril para el siguiente ano 1778, y que en 19. de Julio de 1776. ya habia embiado un ducado de Holanda y despues dos libros de Química. La columna, en la qual el reclutador escribe los progresos de su candidato, nota por los números 1. 2. 4: y 9. los libros secretos que se le han hecho leer, tambien estan numeradas las ordenes que se le han comunicado, y el permiso que se le ha dado para reclutar otros hermanos. Como esta columna está reservada para notar los progresos ulteriores del candidato, el hermano reclutador llega al momento en que Zwach ha adquirido todos los conocimientos necesarios para ser admitido á la orden; y entonces decide, que ya es tiempo de comunicarle otros mas esenciales, y de promoverlo á otros grados.

Yo habria insistido menos en estas relaciones si no hubiese pensado que yo debia en alguna ocasion presentar en estas Me-

morias un exemplar algo circunstanciado de aquella inquisicion de la qual el iluminismo hace dependet de un modo tan particular la eleccion de sus iniciados y el exito de sus maquinaciones. Es regular que los lectores deseen saber el que consiste el segundo retablo, ó relacion que acompaña al primero. Para satisfacer su curiosidad, manifestaré lo mas esencial que contiene. Se compone de diez columnas, baxo las quales estan los nombres y empleo de los padres de Zwach, el estado de sus hijos, de su fortuna, sus allegados y amigos, sus enemigos, sus concurrencias ó juntas ordinarias, y principalmente la educacion que ellos tuvieron, y su caracter moral á que la secta llama, su costado fuerte, y su costados débil. Al editor le pareció que aun aqui debia omitir algunos artículos. Los que están mas enteros son, el de la educacion y el de los costado fuerte y débil. Segun la relacion del escudrifiador, el padre y la madre de Zwach solo han tenido una aducacion á la antigua, que no vale mucho. Las pasiones del padre, ó sus costados fuerte y débil se describen de este modo: » Amante de su honor, decente, exac-» to en cumplir con los deberes de su empleo... parece, que » con sus inferiores es duro; pero en la realidad los ama has-» ta el exceso... á todos habla en tomo magistral y pedante.... n en su conducta y conversacion usa de una franqueza inpolín tica... es secreto y tan económico, que se escaséa lo preciso, en para ahorrar gastos á su principe, á quien sirve con zelo, n sin atender a grandes ni a pequeños : por cuyo motivo ha n estado en peligro de perder su empleo....Es sensible, com-29 pasivo, misterioso, obsequioso, está satisfecho con su ex-» periencia, y atiende á todos sus negocios &c. - En quan-29 to á la madre, es buena muger de gobierno, y solo tiene 29 ojos para embelesarse, contemplando á su querido hijo Xa-29 vier Zwach Muchas otras cosas se han suprimido en esta parte del retablo: pero con esto ya descubrirán bastante los padres de qualquiera iluminado paraque sepan el modo como los retratan los hermanos escudrifiadores, y hasta que punto se cuida la secta de penetrar en su interior é instruirse en todos sus negocios.

Pasemos á contemplar las principal es pinceladas del pri-

mer retablo. ¿ Con que colores pinta á Zwach? con los de un disoluto, inmoderado, extremadamente fátuo, embidioso, disimulado y atrabiliario. Esto ya sobra para echarle de toda so-ciedad honrada: pero como su modo de pensar en quanto á religion y conciencia es como el de Weishaupt; como ya es un consumado atéo, ama tanto el secreto y las novedades como los conjurados mas revolucionarios, y es uno de aquellos filantropos, que al mismo tiempo que dicen, que aman al genero humano, detestan las leyes que lo gobiernan, ya bastó paraque la secta procurase con esmero su conquista, y fuese para Weishaupt el iniciado favorito. Las instrucciones, que el insinuante dió á Zwach, unidas á la melancolia que le dominaba, pusieron al iluminismo en peligro de perder todos los servicios que de él podia esperar. Entre aquellas instrucciones hay una, cuyo objeto principal es enseñar á los novicios á despreciar la vida y darse la muerte antes que hacer traicion á sus maestros. Weishaupt la compiló en estas dos palabras: patet exitus, que es decir, está abierta la puerta para pasar de la vida á la muer-te, y por ella puede salir el que no se halle bien en este mundo. A esta instruccion alude aquel decreto de los jacobinos: la muerte no es mas que un sueño eterno. Zwach, ateniendose á este principio y cansado de su propia existencia, se persuadió que moriria como sábio si se mataba á sí mismo. Para esto extendió sus pensamientos sobre el suicidio, que son los pensamientos de un atéo, á quien sus vicios han hecho infeliz y su impiedad ha vuelto loco. Despues de haber hecho su testamento, se puso á escribir á Ayax esta carta:

Munich, 30 de Octubre de 1777.... Amigo, me voy. Este es el mejor partido que puedo tomar. Pásalo bien. No dudes de mi probidad, ni permitas que alguno dude de ella. Confirma á los sabios en el juicio que formarán de mi muerte. Mira con lástima á los que hablarán mal de ella. Se hompore de bien; no te olvides de mi, ni permitas que el corto número de nuestros amigos me olvide. Guardate de tenerme lastima. Efirmado Zwach." — En la posdata lega un anillo al hermano Ayax paraque no se olvide de él, y le encarga que haga llegar á los hermanos una otra carta, que dirige á to-

da la forden iluminada. Dice asi., Tambien á vosotros, her, manos, saludo por la última vez. Os doy las gracias por lo
, que intentabais hacer en mi. Os aseguro de que yo era digno, y os lo aseguro baxo mi honor, que es el único bien que
, poseo, y lo único que hay sagrado para mi. Honrad mis ce.
, nizas con vuestra memoria; bendecidlas, mientras que la
, supersticion me maldecirá. Ilustraos mutuamente; trabajad
, en hacer feliz al género humano; amad la virtud y recom, pensadla; castigad el crimen; y mirad con lástima las faltas
, de la humanidad. Al borde del sepulcro, al que baxa con re, flexion, eligiendo la muerte por conviccion, por demostra, cion y para su felicidad, se despide para siempre de vosotros
, vuestro hermano y amigo, Zwach. "(c)

Si esta resolucion de Zwach hubiese sido constante, asi como era séria, habria acabado el iluminismo. No sabemos que motibos tuvo para no cumplirla; solo sabemos, que se resolvió á vivir, y que aun en el dia, insistiendo en las maquinaciones de la secta, tiene protector. Del mismo modo que Weishaupt baxo la protecion del duque de Saxonia Gota, vive Zwach baxo los auspicios y en calidad de consejero intimo del principe de Salm-Kirburg, pues es su agente ordinario en Wetzlar, cerca de la camara imperial. A la hora en que escribo representa un papel aun mas interesante á su principe y al imperio. Entre todos los diputados, y como diputado por la casa de Salm- Kirourg, teniendo por secretario y cofrade de su iluminismo al Señor Ambmann, ciudadano de Darmstadt, r trata en el congreso de Rastadt de la paz que se ha de concluir. con los iniciados de su iluminismo, triunfante en Paris. Es cierto que la historia tendrá que manifestar algun dia el arte, con que supo combinar los intereses de la secta con los de las potencias y con los juramentos de destruirlas todas. Volvamos á aquel momento en que á Xavier Zwach no le pareció, que el crédito de sus hermanos le preparase aquellos altos destinos y le proporcionasen el honor de decidir los de los soberanos.

No se olvidaron sus pensamiento sobre el suicidio; pues á

⁽c) Escrites orig. tomo 1 secc. 20.

lo menos los tuvo bien presentes su cuñada, que llena de aquellas ideas, se mató, precipitandose de una torre. (d) El intré-pido Zwach, que despues de aquellos pensamientos tomó el partido de vivir, cansado del largo noviciado en que lo entre-tenia el hermano Ayax, fué á verse con Weishaupt, quien to-mandole baxo su direccion, empezó con decirle, que Ayax le habia engañado, no manifestando á los hermanos la carta que el le habia escrito. Pues, ya que os ha engañado (dixo, instruyendole), engañadle vos tambien. Al mismo tiempo que Weishaupt intimó á Zwach este importante precepto, le manifestó tambien el modo como lo debia cumplir. El caso fue, que hizo á Zwach inspector del mismo que lo habia de inspec-cionar. (e) Con esto Zwach se halló en estado de confirmar lo que su insinuante habia dicho, esto es: que seria un maestro perfecto en el arte de disfrazarse; pues elevado desde aquel momento al sublime grado de primer confidente de Espartaco, y luego admitido á los misterios de la orden, no dexó de representar á presencia de su primer reclutador el papel de novicio. Ya se hallaba en los grados mas elevados; era, no solamente areopagita, sino superior de los mismos areopagitas, y tenia correspondencia seguida con Weishaupt, quando Ayaz aun continuaba en mirarle como estudiante de su escuela, y aun pensaba que le favorecia mucho enseñandole algunas cartas de Weishaupt, que el fingido novicio ya habia leído antes que el mismo se las hubiese dirigido, cumpliendo con esto el encargo que le habia dado Weishaupt.

Este papel que representaba Zwach, engañando á su reclutador é inspeccionando al mismo que creía ser su inspector, es lo que puede explicar la diferencia que se nota entre las relaciones que hizo Ayax, y la lista de los primeros iniciados que está en los escritos originales. (f) En aquellas, Ayax pinta á Xavier Zwach como si solo fuese simple aspirante hasta el 29. de Mayo de 1778. En esta, el imaginario novicio era ya areo-

⁻v'(d) Alls mismo, en una nota.

⁽e) Carta á Felipe Strozzi.

⁽f) Toma 1 secc. 4.

pagita, con el nombre de Cuton, á 22. de Febrero del mismo ano, y pocos meses despues ya no tiene otro superior que a Espartaco (g). Nunca ha habido hermano reclutador que haya sido mejor suplantado por su recluta. - Los varios nombres con que aparece este novicio en los escritos originales, han causado dificultades á algunos lectores : pero la predileccion con que Weishaupt le distinguia, basta para descifrar este enigma. Al principio Weishaupt im puso á Zwach el nombre insignificante de Dinao. Luego que conoció el patriarca el odio que el favorito profesaba á los reyes, le cambió el nombre y lo llamó Felipe Strozzi, famoso conjurado de Florencia, quien despues de haber asesinado a Alexandro de Medicis, tomó las armas contra su soberano, y habiendo sido derrotado, se clavó un puñal en el pecho, pronunciando aquel verso, que dictaron todos los furores de la venganza: Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor. El suicidio, que Zwach supo evitar, le pareció á Weishaupt tan digno de honor, que se creyó obligado á hacerle el Caton de la secta. Con este nombre se hizo Zwach en Munich el principal agente de los iluminados, y el iniciado fovorito del fundador. Lo que siempre favoreció su intimidad, fue aquella especie de simpatía, que tanto se halla entre los malvados como entre los demonios, la que hace que siempre se reúnan, quando se trata de hacer daño.

Si Zwach no tenia tanto ingenio como Weishaupt para hacer mal tenia á lo menos los mismos deseos de hacerlo. En su primer ensayo, luego de haber entrado en la órden, manifestó que era un atén consumado. (h) Desde entonces ya anunció todo su odio á los soberanos, y el respeto que tenia al pueblo que rompe el yugo de estos pretensos tiranos. (i) Se sabe, que algunos de los primeros iniciados del iluminismo se horrorizaron al descubrir la inmensidad de los delitos y desastres que Weishaupt iba preparando, que necesitó de mucho mira miento, y

⁽g) Alle mismo, carta 27.

⁽h) Véase el discurso s bre las sociedades en el primer tomo de los escritos orig. secc. 22.

⁽i) Veunse sus pensamientos sobre el suicidio.

que para insinuar á sus proselitos sus principios, tuvo que prepararlos, disponerlos, y responder á sus reclamaciones: pero no tuvo necesidad de portarse asi con Caton; este siempre estuvo dispuesto á todo; siempre estuvo al nivél de los misterios, y á proporcion que Weishaupt desarrollaba su código, Zwach lo proporcion que vveisnaupt desarrollada su conigu, zwach lo adoptaba de tal modo que solo le dexó la gloria de ser su inventor.

- A esta simpatía de la impiedad y perversidad se unió tambien la profunda politica de Weishaupt. Necesitaba de un senado de conjurados: pero no queria que este se compusiese de iguales á él, sino de agentes suyos. Para reinar con mas eficacia sobre este areopago, no quiso que estubie-se cerca de su persona, pues sabia que en las juntas secretas, tanto respetan mas los hermanos las ordenes del déspota, quanto este está mas oculto en su misteriosa caverna. Si, á pesar de esta especie de invisibilidad á la que se acogió, debia causar embidia el imperio que exercia sobre sus areopagitas, puso al frente de estos á su querido Caton, que le debia todo lo que era en la orden, y cuyo interés era el conservar la autoridad del fundador para conservar él mismo toda la que de este habia recibido. Este fué el motibo porque Weishaupt hizo tantos esfuerzos para conservarle en su partido, como que se humillé hasta hacerle esta suplica: Sostenedme, y disponed de tal modo las cosas y los ánimos, que sean bien recibidas mis disposiciones (k).
Poco se engaño Weishaupt en esta esperanza. Quando hu-

Poco se engañó Weishaupt en esta esperanza. Quando hubo aquellas disensiones que entre él y sus areopagitas excitó
su despotismo, casi siempre Zwach logró apaciguarlos, reanimando su zelo para sus maquinaciones é infundiendoles el
respeto tan debido á la persona del fundador. A el principalmente debió el iluminismo todo su éxito en Munich. Caton se
portó tan bien y se portó con tanto fervor en su oficio de reclutador, que Weishaupt, mas de una vez, se vió en la precision de contener su zelo. Necesitaba de él para el gobierno
de la orden, y aun se sirvió de su auxilio para estender varias
partes de su código. En una palabra: el resultado de su corres-

⁽k) Véase principalmente en el tomo 1 la carta 55.

pondencia es, que Weishaupt no tuvo algun areopagita que meior que Zwach entrase en sus miras, y que por lo mismo gozase con mas justicia de toda su confianza (1). Sin embargo que conspiraba contra su principa, y patria, y aun contra toda sociedad, ninguno afectó mi aparentó mejor el caracter de un fiel servidor á su príncipe, patria y sociedad. Zwach al mismismo tiempo que hacia quanto podia en favor de las maquinaciones de su iluminismo, logró que le nombrasen consejere de la corte, y consejero de la regencia con el sueldo de vein-te mil florines. Embelesado Weishaupt con esta promocion de su iniciado, se apresuró á escribirle de este modo: » Recibid mis felicitaciones por la nueva dignidad. Desearia que tondos mis areopagitas fuesen tambien consejeros intimos con y veinte mil florines de sueldo: pero tambien desearia que esnte empleo los tuviese menos ocupados, paraque tuviesen mas ntiempo para el grande objeto (m)." Precisamente esta carta es una de aquellas en que Weishaupt comunica á sus areopagitas con mas exactitud los pormenores del camino que han de andar y resultados que han de esperar de su conspiracion.

Mario, d el Presbitero Hértel.

El segundo personage de aquel areopago fué un cierto Hértel, sacerdote catolico (*), llamado Mario por los iluminados. De este sugeto hablaba Weishaupt en su carta á Zwach: Nuestro Mario es reservado en extremo. En la mayor parte de los negocios procede como tuciorista (**). En quanto, á los objetos religiasos dehemos disimular su debilidad. Su estomago aun no es capaz de digerir los bocados algo duros. En quanto á lo demas fiaos de él. No le deis mucho que haço cer, hasta que el uso lo haya hecho expedito y tenga gusto

⁽¹⁾ Veanse las cartas à Caton en los escritos orig.

⁽m) Tomo 2 carta 2.

^(*) No hay colegio sin su Iscariote.

^{(**) ¿} Si seria sugeto de notoria probidad?

,, en este negocio. Quando se haya adiestrado, nos podrá ha-

cer grandes servicios. " (n)

Hértel, á pesar de aquel pretenso tuciorismo, se expuso á todos los peligros de la juntas ocultas, y sucumbió. Para sacar partido de aquella conciencia con la que pasó á la orden, Wishaupt le hizo su caxero, encargandole que reparase con su economía los robos de Ayax. El Mario iluminado cumplió exactamente esta comision, y á satisfacion de su patriarca. Los hermanos conjurados le recompensaron su fidelidad, proporcionandole una canongía en Munich, por medio de unas intrigas que el mismo admiró y con las que promete divertir á Caton, aunque no se atrevió á escribirlas. (o) Luego que hubo tomado posesorio de su conongía, se desvanecieron aquellas ideas religiosas, que habia aparentado. El, no otro, él mismo refieré. como pasó de sus funciones religiosas á los clubs iluminados; como, al mismo tiempo que tomo la investidura de una prebenda eclesiástica, celebraba en secreto los servicios que hacia á los hermanos conjurados contra la iglesia; servicios, que el llama tan importantes, que no se atreve á manifestarlos por escrito, (p) sin embargo que es muy facil adivinarlos, si se atiende, á que mas que qualquier otro iniciado, repartió con Zwach las confidencias de Weishaupt. En la correspondencia de este hay una multitud de cartas dirigidas á ambos, y principalmente instrucciones especiales y provisionales dirigidas á los areopagitas; en aquellas ya no se descubre el concienzudo, sino el apóstata Hértel, quien despues de Zwach, acupa el primer lugar, y representa el primer papel (q). A este infeliz sacerdote parece, que se le dió de un modo particular el encargo de suministrar á las bibliotecas secretas de la órden, comprando, 6 hurtando, los libros que podrian servir para formar aquello s

⁽a) Escritos orig. tomo I carta 7 á Caton, del 27 de Marzo de 1778.

⁽⁰⁾ Carta de Mario à Caton del 3 de Noviembre de 1783.

⁽p) Alls mismo.

⁽q) Veanse principalmente las instrucciones para Caton, Mario y Cipion.

arsenales de la impiedad, corrupcion y trastorno. (r) En fin este se aquel sugeto, que entre los demas, le pareció á Espartaco el mas digno de entrar en aquella confidencia del mons-truoso infanticidio, que comó hemos visto (s), meditaba, sirviendose de él en este horroroso secreto de modo que mereció su agradecimiente.

Celso Baader, tercer areopagita, El médico Baader aun mejor que el infame sacerdote Hértel, nos manifiesta de que sugetos se componia aquel extraño areopago. Aun no habia entrado en la órden, quando ya le vemos que ofrece los mas atroces servicios de su facultad. Este es aquel famoso iniciado, de quien, baxo el nombre de Celso, habla Weishaupt á Hértel, que le habia prometido conservarle su honor por medio de un delito de los mas atroces. (t) No se puede dudar que se debe á sus ofrecimientos aquel conato con que le buscaba Weishaupt, y las dispensas que le preparaba, escribiendo á Zwach de esta manera: " Si yo lograse n alistar al médico Baader, decidme con anticipacion ¿ que » derechos le podriamos dar entre nuestros areopagitas ? Porn que sin esto y alguna dispensa particular, no le pondriamos en » accion. " (u) A esta carta bien presto siguió otra, en la qual se descubre el gran interés que ponia Weishaupt en esta conquista y las intrigas de que se valió para asegurarla. » Para solograr el éxito de mi plan en Atenas (Munich) necesito aun en de dos sugetos, uno noble y el otro médico. El zelo de Caton men muy á propósito para alistarlos, quien tambien procurará no lo que nos falta. El conde S... (Savioli es el conde que ren clutó Caton) se llamará Bruto. Es esta la conquista mas im-» portante, que podemos hacer en Atenas. He aqui el modo n como os habeis de portar con el. Que Caton continúe como se ha comenzado y procure asegurarse de su silencio. Hecho

⁽r): Tomo 1 carta 46 tomo 2 carta 3 y otras.

⁽s) Véase el tomo 3 de estas Memorias, cap. i pág. 3.

⁽t) Aquí mismo,

⁽u) Tomo 1 carta 29 del 30 de Diciembre de 1778.

esto, que le lea nuestros estatutos reformados y que le pregunte, si le parece que la cosa es útil y buena. Si Bruto llega á decir si, le preguntará Caton, si quiere auxíliaraos en
nuestros trabajos, y en seguida le dirá, que en atencion á
los importantes servicios que puede hacer á nuestra sociedad
honrandola con su nombre, seremos con él menos rigurosos
en órden á las pruebas; que nos apresuraremos á comunicarle nuestros mas profundos secretos; que solamente le exigiremos como preliminar que nos entregue á Baáder, ó bien á
algun otro; que sabemos muy bien, que no le debemos soprecargar de trabajos; que por este motivo le dispensaremos n brecargar de trabajos; que por este motivo le dispensaremos n los exercicios prescritos por nuestros estatutos; que no hará nino lo que bien le parezca; y que especialmente le habemos escogido paraque nos ayude en el gobierno de la óra den. Si nos conquista á Baáder, se le concederá á este la

misma dispensa, gracia que ya no se otorgará á ningun otro sugeto de Atenas. Leereis al conde el grado minerval y quanto le precede. Si manífiesta actividad y que la cosa lo gusta, le leereis tambien los estatutos del grado iluminado. En fin quando esteis seguro de su zelo, y con las conquistas que haga manifieste que es absolutamente nuestro, les podreis manifestar al conde y á Baáder, todo el secreto. (v)

Sea que los hermanos de Munich ya habian prevenido la serie de estas diligencias, ó sea que las suplieron con otros medios, los deseos que Weishaupt tenia de reclutar á Báader se vieron cumplidos en breve tiempo, pues ya le vemos en la lista de los areopagitas en 13. de Diciembre de 1778. al tercero dia despues de la última carta que fue del 11. del mismo mes. En lo restante de la correspondencia iluminada siempre se hace honorifica mencion de el como de un iniciado de los mas activos y que mas se ha introducido en los mistamas activos y que mas se ha introducido en los mista-

ries. (x)

⁽v) Tomo i carta 13 del 11 de Diciembre de 1778. . . (x) Véase principalmente en el tomo 2 la carta 13 de Espartaco á Celso.

Cipion Bérger, quarto areopagita.

Aun habia otro motivo para tomar con tanto empeño el enganchamiento de Baáder, y era, porque siendo maestro público en Munich, podia con mucha facilidad hacer con los estudiantes de medicina, le mismo que Weishaupt con los de derecho en Ingolstadt. Por esto se empeñó tambien el patriarca en reclutar à Berger, profesor (no se de que facultad) en Munich. A este sugeto conocido en la órden con el nombre de Cipion, se le dió la investidura de areopagita el 8. de Julio del mismo año. Habiendo sido franc-mazon antes de ser iluminado, conservó por algun tiempo una predileccion á aquellas lógias, que le hacian desear el retirarse de este. Esta preferencia puso de muy mal humor á Weishaupt, y sin manifestar que deseaba retener á Bérger, quien se manifestaba tan disgustado, y no pudiendo aun valerse de amenazas, man-do a Zwach que en nombre de la orden le dixese, que tenia do a Zwach que en nomore de la orden le dixese, que tenta libertad para seguirsu inclinacion: pero es de notar, que en la misma carta reúne, paraque se le haga saber baxo mano, todas las preeminencias y ventajas del iluminismo sobre la franc-mazoneria. El catedrático Bérger se lo persuadió tan bien, que Weishaupt para anteponerle á los demás areopagitas solo exígió que fuese algo mas activo. (y)

Coriolan Troponero, quinto areopagita.

Aquella falta de de actividad de Bérger no la pudo el iluminismo echar en cara á su Coriolan, mercader de Hamburgo, Ilamado Troponero, que se habia retirado á Munich. No ocupó desde que sentó plaza aquel lugar preeminente, que á Weishaupt le parecia tan ventajoso para propagar sus maquenaciones. A Zwach le ocurrió el pensamiento de hacer de Coriolan un maestro de su oficio, y habiendo escrito para el intento á Espartaco, este le repondió: no Convendrá mucho, no tanto á Coriolan como á nosotros, hacerle del consejo de hacerienda. Haced todos vuestros esfuerzos para proporcionarle, discípulos, pues la ocasion es muy buena para ganar á los

⁽y) Tomo 1 cartas 46 y 58...

3, jóvenes, y me parece que no hariais mal si os pusieseis en 3, el número de sus estudiantes para atraher á otros. "(z). No se si Cáton acceptó el partido de separarse del areopago para volver á la escuela; lo cierto es, que los archivos del ilumínismo aseguran que Coriolan le hizo grandes servicios, y el mismo Weishaupt lo elogia con mucha frecuencia, valiéndose principalmente de el para hacer mas respetables las recepciones. Coriolan afectaba en estas ceremonias la gravedad, propia de un venerable de lógia; y los jóvenes contemplandola no sos. pechaban que aquel ceremonial los iba dispeniendo á los últimos misterios de Rosa-cruz, y mucho menos á los del nuevo ilumínismo.

Anibal, 6 el Baron de Bassus, y Diomedes, 6 el Marques de Constanza, sexto y septimo de los areopagitas.

Casi al mismo tiempo se hallan entre los areopagitas los dos primeros iluminados titulados, á quienes Weishaupt reveló sus últimos secretos. Uno fué el Baron de Bassus, y el otro el Marqués de Constanza. À aquel se le impuso por caracteristico el nombre de Anibal, y á este el de Diomedes. Es un fenómeno bien extraño en el órden moral ver barones y marqueses en el iluminísmo. Solo sus títulos deberian siempre hacerles presente quanto les interesa la conservacion de las propiedades y del orden social. Y es posible, que se hagan complices de la mas formidable conspiracion, que se ha tramado contra lo que tanto les interesa? Pero esto se debe á los lazos que arma el código de Weishaupt, y al arte con que este los sabe engañar. Qualquiera sea la causa, lo cierto es que los hechos y los archivos del iluminismo, las cartas y aun las apologías de estos hermanos titulados lo demuestran. El Baron de Bassus, en la pág. 6. de su pretensa justificacion, confiesa que él es el iniciado llamado Anibal; las cartas de este Anibal no solo le manifiestan iluminado, sino haciendo las funciones de apostol de la secta, quando dá cuenta de las conquistas que ha hecho en Bozen del Tirol, gloriandose

⁽z) All' mismo, carta 3. 4 Caton.

de la importancia de los sugetos que en esta ciudad ha enganchado, contando entre ellos al presidente, vice-presidente, principales consegeros del gobierno, y al gran-maestro de postas (a).

Poco despues otras cartas manifiestan que el mismo Anibal. 6 Baron de Bassus pasó a Italia. En Milan conquistó para la orden al excelentisimo Sr. Conde W ministro Imperial; en Pavia practicaba diligencias para reclutar catedraticos de la universidad, y este fué el motivo que tuvo para pedir que aquella provincia se pusiese en la geografia de la órden, pues en ella habia cogido los frutos de su apostolado. (b)

En quanto al hermano iluminado Diomedes, 6 Marqués de Constanza, consta por sus cartas el entusiasmo que le inspiró Weishaupt. A este alucinado marqués le pareció, que á excepcion de algunas debilidades insignificantes, y algunos otros defectos, solo descubria en el fundador de la secta y de tantas conspiraciones un sugeto el mas perfecto, el mas profundo y extraordinario de todos los hombres. Le parecieron muy cortas las horas que pasó en su compañía : pero bastaron para llenarlo de zelo paraque pasase ya á Dos-Puentes, ya á Nauplis 6 Straubing, y ya á Munich. Corrió de una á otra parte, valiendose de unos artificios, que bastau para persuadir á los candidatos, que sus seductores ni siquiera piensan en abusar de su credulidad. Hizo sus viages penetrado de la moral de Weishaupt, y dispuesto á practicarla para vengar la secta de un hombre que ya comenzaba á descubrir la maquinacion de los misterios. Este fué el motivo que tuvo para escribir á un hermano íntimo, hablando del falso hermano, estas palabras:

"Ah grandísimo picaro! no podriamos, 6 por mejor decir, , seria acaso un delito embiar al otro mundo á un demonio

2, como este ? ,, (c)

Otros areopagitas.

Ni en los escritos originales, ni por medio de mis corres-

Tomo Y. secc. 45. (a)

Tomo 2. secc. 4. cartas 1. y 2. (b)

Escritos orig. tomo 1. secc. 44. eartas 1. 7 2. (c)

pondencias he podido averiguar quales son los verdaderos titulos del areopagita Solon, pues no se descubre en los fastos de la órden, que hiciese mucho papel. Su verdadero nombre es Michl y vestia el trage eclesiastico en Freysinga. Dichoso el si debe á esto el poco concepto en que le tuvo Weishaupt!

— Con el nombre de Alcibiades se halla en el senado de los areopagitas en señor Hohereicher, quien aunque conjurado con Weishaupt, no tuvo escrupulo de ocupar su silla en el senado de Freysinga en calidad de consegero. — El undécimo areopagita fué un tal Baron de Schræckenstein, cuyo nombre de guerra fué Mahomet, 6 Mahoma. No tardaremos á verle presidente de provincias enteras del iluminismo. — Pocos dias despues de este Mahomet se iníció otro areopagita con el nombre de Germánico. No habiendo podido descubrir su verdadero nombre, no me atrevo á decirlo.

En esta misma época he hallado entre los simples iniciados de los primeros grados á un gran número de hermanos de mucha importancia. Entre ellos está un magistrado de Eichstadt llamado Lang, y Tamerlan en la orden, y el secretario intimo Geiser, cuyo nombre caracteristico ignoro. Una carta de Weishaupt, que habla de la adquisicion de este hermano, manifiesta lo mucho que se interesaba en conquistas como la de este sugeto, y el partido que sabia sacar para acreditar su iluminismo. Esta carta es del 10. de Junio de 1778. Se debe observar, que esta es la primera en los escritos originales que tiene la fecha de la era persiana, á 10. de Chardad de 1148. , La adquisicion del secretario íntimo Geiser (dice Weishaupt , á su querido Caton) es un acontecimiento tan útil para no-,, sotros, como que nuestros negocios van á tomar un giro en todo distinto. Principalmente hace que desaparezca aquella , apariencia de novedad sobre el origen de nuestra orden, que , hace sobrada impresion. Por esto nos debemos felicitar , vo. ,, vos, y toda la órden. Ahora si que nos podemos gloriar que ", hacemos alguna cosa grande. Uniendose á nosotros unos su-,, getos, de este caracter é importancia adquiere mucho peso-2, nuestro objeto, pues sirve para contener é nuestros jóvenes. , Haced de mi parte al señor secretario íntimo mis mas sinceros

n cumplimientos y manifestable mi gratitud. Los sugetos de este caracter deben entre nosotros tener la facultad de elegir ellos mismos su nombre caracteristico, su empleo y el trabajo que les acomode. Comunicadme instrucciones sobre esto paraque yo tome las correspondientes medidas." (d)

Tambien se deben colocar en esta clase de hermanos importantes al conde Savioli, el Bruto de Weishaupt; al Baron de Maggenhoff, que fue su Sila ; y al conde de Papenheim, que fue su Alexandro. Mientras esperamos ver en esta lista nombres de sugetos de mas alta gerarquía, como de ministros y príncipes, escuchemos á Weishaupt que manifiesta sus miras y pone en accion á sus iniciados, principalmente por lo que toca á enganchar á los nobles de la aristocracia paraque sean sus principales instrumentos, los apostoles y propagadores de una conspiracion, de la qual han de ser ellos las, primeras víctimas. " ¿ No teneis (pregunta á sus atenienses de Munich) algunos extrangeros, que podamos admitir á nuestra órden, elevarlos quanto antes al grado minerval, comunicarles los conocimientos propios de este grado, sin decirles mas, para embiarlos d spues á establecer nuestro, sistema y reclutar discípulos en sus tierras, por exemplo, ", en Ausburg, Ratisbona, Saltzburg, Landshut y en otras ciudades ? Para encontrar de estos sugetos os habriais de , insinuar un poco en las tertulias, frecuentar las juntas, y los parages concurridos. Ya que habeis hecho tantas otras. cosas, haced tambien esta. Esria progresos extraordinarios, en Erzero (Eichstadt) y en toda la Franconia, si yo pudiese ,, en este pais ganar y atraher a mis secretos a dos caballeros, que conozco muy bien, ambos de espíritu y muy estimados de la nobleza. Con esto tendriamos iniciados de la nobleza, y , hombres de espíritu que reclutarian á otros en toda la Fran-3, conia. — Quando se proporcione ocasion en Atenas de dar 3, un nuevo grado, podriamos combidar, paraque asistiesen á , la ceremonia, á estos dos caballeros, y esto ya bastaria pa-,, ra hacerlos candidatos nuestros, é inspirarles deseos de un

A (d) Tomo 1. carta 13. 4 Caton.

m grado superior. Su consideracion y nobleza nos servirian pamera contener un poco á Bruto y á otros nobles que ya son muestros. — En fin, Tamerlan (6 el consegero Lang) que m piensa que en Erzero no hay mas iniciados que los que el comoce, se admiraria al ver, que en las mas altas gerarquias m hay sugetos, que él no sabe que sean nuestros, á los quales m el estima.... Contemplad y deliberad sobre lo que aca bo de m deciros. " (e)

En las siguientes cartas ya no se descubre que el joven Bruto 6 el conde Savioli tuviese necesidad de que le contuviese
otro conde; pues se hizo tambien apostol de la secta, y se fue
a una expedicion, que prometia muchas ventajas a Weishaupt.
Se puede formar juicio del zelo con que cumplió con su comision
por el honor que le hizo Espartaco separandole de los hermanos que se habian de despedir por inutiles. Para poder formar
mejor juicio de los servicios que estaba dispuesto á hacer, basta oir, basta atender al modo como agradece los favores que
ya habia recibido de la orden, y como se gloría de merecer
otros mayores. Dirige su carta á los excelentes superiores del
iluminismo, y está concebida en estos terminos:

Excelentes Señores, recibid los testimonios del mas expresivo agradecimiento por el tercer grado con que me habeis honrado. Todo es magnifico, sublime y noble, y corresponde a la idea que me habia formado quando recibi el segundo grado. Estad seguros de que procuraré merecer vuestra confianza. De aqui en adelante contad con la mia, ofreciendome en todo y sin reserva. Nada hay en el mundo, nada que sea capaz de subtraherme de vuestras leyes, y del voto que he hecho de dexarme gobernar por vosotros. Hace algun tiempo que me escribisteis, que nada solicitase en la corte, porque nada puedo esperar. He obedecido esta órden: pero os hago saber, que en el dia los ministros de la regencia me dan pruebas de consideracion, y mis negocios han tomado otro aspecto. La enfermedad séria del Emperador hace

⁽e) Tomo 1. carta 39. del 10. de Faravardin de 1149. (31 de Morzo de 1779.

pensar en el vicariato del imperio, y se han puesto los ojos en el hermano Pericles, y en mi para el cargo de consegemo en esta corte, y tengo las mayores esperanzas de que me harán consegero intimo. S.... se ha empeñado mucho en mi favor y esto lo debo á la amistad de los hermanos Celso y Alm fredo. Si con el tiempo llego á tener poder, verá la excelentisima órden como le he consagrado mi corazon y como soi del todo do suyo. Pero hasta ahora solo puedo ofrecer mis deseos "&c. (f)

Aunque el favor que pudo inspirar tanto zelo á este conde Savioli estubiese aun tan distante de los últimos misterios . tenia la órden un hermano, que ciertamente no blasonaba de llegará este tercer grado. El iniciado insinuante los habia distinguido, y la carta con que da parte á Espartaco de esta recepcion manifiesta una otra especie de servicios, que la órden debia esperar de el." He aqui, dice Caton á Espartaco, las nuevas esperanzas que tengo, favorables á la órden. Al fin, despues de largas preparaciones, he enganchado al joven " S... (Savioli). Este nos traherá á su hermano, quien podrá n en Augsburg dar curso á nuestros negocios. Ambos herma-29 nos son ricos. Al primero he enganchado en clase de sta bené, m es decir, en clase de hermano de los muchos que devenos >> tener en los grados inferiores. Al principio lo enganché para>> que, quando se proporcione ocasion, nos preste su casa, que es muy cómoda para nuestras juntas, y tambien, que es lo 99 principal, paraque nos ayude con su dinero." En la misma carta se lee un otro Sta bené de la misma especie. » El hermano Livio (Rudórger) debe mirarse en adelante como que pertenece á la misma clase. Me ha declarado con franqueza n que no tenia tiempo ni voluntad para dedicarse á nuestros n trabajos: pero que estaba pronto á contribuir con su dinero » á los progresos de la órden, suministrar libros para nuestras » bibliotecas, é instrumentos para las experiencias. Le he da-» do á entender, que podia ser de los nuestros, pero solo en » la clase de los que nos sirven con su dinero." (g)

⁽f) Escritos orig. Quibus licet de Bruto, tomo 2.

⁽g) Tomo 1. secc. 32. carta de Cafon á Espartaco.

De este modo Weishaupt reunia para sus maquinaciones el dinero y lá ignorancia, la impiedad y la tonteria de sus marqueses, caballeros, barones y magistrados iniciados. Tenia de estos hasta en la camara imperial de Wetzlar. En 29. de Agosto de 1778 ya se lee en la lista de los iniciados á Minos, aquel Distfurth asesor, que manifestó tanto zelo para que la órden tuviese sus monjos iniciadas (h), aunque despues estuvo sus-pendido por sospechoso á los hermanos (i), pero que al fin penaido por sospechoso a los hermanos (s), pero que al fin manifestó su zelo y docilidad en tal manera, que á un mismo tiempo fue el objeto de la admiracion y de la burla de Weishaupt. Ya hemos visto, que este diestro conspirador, para escudriñar mejor á los hermanos exigia que ellos mismos escribiesen la historia de su vida, analizasen sus pasiones, sus preocupaciones, y costumbres, El ascsor de la camara imperial se sometió con tanta escrupulosidad á esta ley que Weishaupt pensó que debia dar de esto noticia á sus areopagitas, en estos terminos. » Minos, aquel hombre que goza de tanta consimercion, está ahora mismo escribiendo la historia de su vida. n Se halla al año diez y siete de esta, y ya tiene escritas no n venta y tres ojas, advirtiendo que tiene quarenta y cinco años e de edad. Esto es algo mas que todas las confesiones generan les. Ved lo que se puede hacer de los hombres quando se les nosa." (k) El asesor imperial, lleno de esta conviccion, aprendió tan bien el arte de convencer á otros, que, como veremos, llegó á ser provincial de la órden.

Aunque Weishaupt se manifestó tan activo en atraher á su iluminismo sugetos de las primeras clases de la nobleza, ó de la magistratura, encargaba aun con mas encarecimiento á sus reclutadores que le hiciesen proselitos de los profesores y maestros de escuela, como que es el medio mas eficaz para atraher la juventud de todas las clases. Entre los que se alistaron , hay un tal Hermes Trismegisto , cuyo verdadero nombre

Vease el Tom. 3. de estas Memorias, cap. 3. pag. 49. Vease la lista en el tomo 1. de los escritos orig. secc. 2 (h)

⁽i)

Escritos orig. tomo 2. cartas 7. y 10.

es Sécher, superior de las escuelas en Landsberg, quien recibió el encargo de no perder de vista á los Jesuitas, porque eran los enemigos mas declarados de la educación que se debe dar á los discípulos del iluminismo. (1) De este principio se derivaban aquellas diligencias que practicaba Weishaupt para llenar su universidad de Ingolstadt de profesores, ó pasantes de estudiantes, adictos á la secta, y del mismo principio procedian aquellas suplicas, que hacia á los iniciados de Munich, instandoles á que, con la intervencion de algun Min stro, echasen á los Jesuitas, porque estos habian separado del iluminismo á los quatro profesores Scholliner, Steingenberger, Wurzer y Schlegel, quedando ya sclo tres cofrades en la universidad que se opusiesen al jesuitismo. (m) Tambien sentaron plaza en el iluminismo otros profesores de las ciudades en donde se iba estableciendo la secta. De este número fueron Krénner, Lémmer y Westenriéder, cuyos nombres de guerra fueron, Arminio, Cortez y Pitagoras. Este apostató de la órden y su nombre caracteristico se inpuso al bibliotecario Drexl: pero en calidad de profesor le remplazaron Kundler y Lolling y mas que todos aquel Baierammer, á quien al principio Weishaupt llamaba Zoroastro, y despues Confucio, al qual atraxo á Ingolstadt solo con el fin de tener á su lado un colega, que el mismo habia formado, comunicandole todo el arte para seducir y enganchar á la juventud. (n) No se satisfizo con tanto el zelo de Espartaco. Embiaba iniciados á todas las casas de educacion; instaba á Caton y á Mario al mismo tiempo que les preguntaba si tenian algunos hermanos versados en el arte de insinuar a para embiarlos á las universidades de Saltzburg, Inspruch, Friburgo y otras. (o)

De los que estos insinuantes conquistaron entre los estudiantes, basta nombrar á Eckart, Kapfinder, Michly Riedl, á quienes se les impusieron los nombres Saladino, Tales, Timon,

⁽¹⁾ _ Tome 1. Carta 68.

⁽m) Tomo 1. carta 26. del 30. Enero de 1778.

⁽n) Vease principalmente la carta 23. del tomo 1.

⁽o) Alli mismo, carta 40.

y Euclides. Su edad era de 18 á 20 años. Sauer, llamado el Atila de la 6rden, y su Emperador Claudio, 6 Simon Zwach, primo hermano del intimo Caton, no tenian mas edad. Estos eran los que mas gustaban á Weishaupt, porque le era mucho mas facil formarlos, ó seducirlos, que es lo mismo. No estaba satisfecho de los otros iniciados, porque no eran lo que el queria que fuesen. Queria que todos, como él, tuviesen unos mismos deseos, un mismo objeto, y mirasen con interes sus maquinaciones. No hallaba en todos estas disposiciones paraque sirviesen de instrumentos á sus proyectos. Los iniciados de la aristocracia, como el los retrata, por lo mismo que son ricos, tienen todes los vicios de su estado; son ignorantes, orgallosos, cobardes, y perezosos en grado supremo , y solo quieren ad elantar en los secretos para satisfacer su curiosidad, ó solo para burlarse del aparato de sus grados; (p) quando el solo buscaba hombres á quienes impusiesen respeto y llenasen de entusiasmo aquellos mismos grados. Las reconvenciones que hizo á otros muchos iniciados nos manifiestan, que había una multitud de estos, sin costumbres, que solo buscaban en la orden medios con que satisfacer sus pasiones, sus intereses, y avaricia, y aun que con su disolucion y escándalos exponian el fundador á que le tuviesen por un corruptor de la juventud, (q) quando necesitaba de unos sugetos que, como él, supiesen satisfacer en secreto sus pasiones mas infames, aparentando al mismo tiempo todo aquel exterior de virtud, de moderacion y sabiduria, de que el necesitaba para acreditar su iluminismo.

Ya le hemos visto precisado (r) á descubrir en sus confidencias la torpeza de sus costumbres y la atrocidad de los medios á que apeló para conservar la reputacion de sus imaginarias virtudes. Sin embargo este grandisimo hipocrita tiene valor para reconvenir á sus primeros iniciados, y echarles en cara los flacos servicios, que con la publicidad de su depravacion hacian al iluminismo. » Acabo, dice de recibir de Tebas

⁽p) Tomo 2. carta 1.

⁽q) Tomo 2 carta 11.

⁽r) Tomo 3. cap. 1. de estas Memorias.

HISTORIA DE LA CONSPIRACION

44

(Freysinga) noticias fatales. Han dado á toda la ciudad el mescándalo de admitir á nuestras lógias á quel Propercio, vil mibertino, sargado de deudas, y sugeto abominable... Se hamila en la misma ciudad el hermano D... que es un hombre malvado. Nuestro Sócrates, que podria hacernos tan grandes servicios, está siempre ebrio. Nuestro Augusto ha adquimido la peor reputacion. El hermano Alcibiades, gime todo el dia, y se consume al lado de su patrona. Tiberio ha quemido hacer violencia á la hermana de nuestro Diomedes, y, su marido le ha sorprendido. ¡ O cielos, que sugetos tengo por arenpagitas en esa ciudad! Nosotros sacrificamos al bien de la órden nuestra salud, nuestros bienes, y nuestra reputacion, y aquellos señores se entregan á sus placeres, á tomas las comodidades, se prostituyen, escandalizan, y sin embargo pretenden saber todos nuestros secretos... Desde ahoma tengo por borrado de nuestra lista al hermano Tiberio (Merz).... ¡ O areopagitas, areopagitas! Quanto mas estimaria yo no tener alguno de vosotros, ó tenerlos mas actima yo sumisos!" (s)

Estas quexas no son las únicas con que Weishaupt manifiesta el concepto que había formado de su horda de iniciados. La siguiente carta manifiesta aun mejor los sustos que le causaban sus escándalos y el mal que preveía que había de resultar para la secta. Despues de haberles dicho: Sabed, que en quanto á política y moral estais muy atrasados, añadió: NSi un hombre como nuesto Marco Aurelio (profesor en Gottinga llamado Feder) llegase á saber que hato de gente sin costumbres, de prostituidos, de embusteros, de estafadores, de fanfarrones y de locos orgullosos teneis entre vosotros, aqué idea formaria de nosotros? ¿ No se cubriria de vergüenza de ser miembro de una sociedad, cuyos xefes prometen cosas tan grandes, y executan tan mal los mejores planes, y esto á causa de su obstinacion y porque no saben abstenerse de sus placeres? Decid, si tengo razon. Juzgad, si para no conservar á un hombre como Marco Aurelio Feder, no con-

⁽s) tomo 2. carta 9 escritos orig.

» vendria sacrificar y excluir de la órden á toda vuestra provinn cia de Grecia (Baviera) tanto á los inocentes, como á los n culpados. Y si lo llego á hacer, ¿ quién tendrá la culpa? n ¿ No vale mas cortar los miembtos gangrenados, que per-» der todo el cuerpo ? ¿ Acaso sois capaces de ser tan injusen tos, que mireis con indiferencia la disolucion de todo el no cuerpo de unos hombres escogidos, y abandoneis la reforen ma de todo el mundo, y esto á causa de los desórdenes y de » los escándalos que reynan entre vosotros? Esto seria procen der peor que Erostrato, y que todos los malvados que han conocido los siglos y el mundo...... Señores; á los que no acomoda este plan, á los que aman mas su propia comodin dad, o sus miserables pasiones, y en fin, á los que hacen » poco caso de lo que hay mejor entre los hombres, y no » quieren trabajar con nosotros para hacer una sola familia de n todo el género humano, les suplico y encarecidamente les » pido, que á lo menos no estorben nuestros trabajos, y que no sus escándalos no nos hagan coger por fruto la vergüenza y » la infamia. Esto seria proceder peor que los mismos asesinos, y aun peor que la misma peste (t)."

Por fundadas que fuesen estas reconvenciones quando Weishaupt las repetia con tanta frecuencia, lo cierto es, que los progresos de su iluminismo le manifestaban, que aunque sus iniciados se entregaban al desaogo de sus pasiones, no perdian de vista el grande objeto de sus misterios. El historiador podrá hacer juicio de su exito por la siguiente nota, que á un mismo tiempo manifiesta su propagacion y las noticias que se comunicaban mutuamente, con las quales explica muy bien los

misterios de la revolucion.

Nota sobre los progresos de los iluminados en Baviera, hallada entre los papeles de Caton Zwach, escrita de su mano é insertada en el primer tomo de los escritos originales.

Esta nota empieza por estas palabras: El número en la

⁽t) Escritos orig. tomo 2 carta 10.

Grecia consiste en.... Sea que Zwach no haya notado este número de hermanos en la Grecia (Baviera), sea que el editor lo haya omitido, lo cierto es que la claúsula está incompleta Mr. Robison llena aquel vacío con el número 600 pero no dice en que autoridad se apoya, y por lo mismo me limito á traducir lo que leo de Zwach.

n Tenemos en Atenas (Munich) a una lógia regular, 29 compuesta de iluminados mayores. 2 una junta menor de en iluminados , muy propia para nuestro objeto. 3 una grande ny muy notable lógia mazónica. 4 dos iglesias, ó académias considerables del grado minerval. — En Tebas (Freysinga) n tenemos así mismo una lógia minerval; tambien la tenemos n en Mégara (Landsberg), en Burghausen, en Straubing y n en Efeso (Ingolstadt). En breve tiempo tendremos una en 27 Corinto (Ratisbona). En Munich hemos comprado una car 28 sa para nuestras juntas, y hemos tomado tan bien nuestras, 29 medidas, que ya no llaman la atención de los ciudadanos; al me contrario, hablan con respeto de nosotros, viendo que vamos n publicamente a esta casa o logia; lo que es ciertamente mun cho para esta ciudad. Tenemos en esta casa un gabinete de mentoria natural, instrumentos de física, y una biblioteca; n todo esto se va aumentando con los donativos de los herma-27 nos. - El jardin está destinado para la botánica. La órden en proporciona a los hermanos todos los periódicos científicos. 27 Por medio de varios impresos hemos llamado la atención de varios príncipes y ciudadanos sobre ciertos abusos notables.

Nos oponemos á los frayles con todas nuestras fuerzas, y ya

hemos visto buenas resultas de nuestros trabajos (*). En to
do hemos dispuesto nuestra lógia segun nuestro sistema. He-

^{(*) ¿} Es posible que toda la canalla de hereges, impios, é iluminados se empeñe en exterminar á los frayles l En que principio convienen estos señores, para que á pesar de la variedad de sus sistemas, conspiren todos contra los claustros? Será porque los frayles se oponen á todos los sistemas sean antipolíticos, sean antireligiosos?..... Parece que si, y lo que hemos visto en los sabios modernos do nuestra España lo confirma.

TOM. IV.

minos roto con Berlin. No solo hemos contenido los alistamientos de los Rosa Cruz, sino que hemos logrado hacerlos sospechosos. Tratamos ahora de hacer alianza mas estrecha con la lógia de.... y con la lógia nacional de Polonia."

Otra nota, escrita de la misma mano, sobre los progresos políticos de la órden.

Por medio de las intrigas de nuestros hermanos, los Jen suitas han sido separados de todos los empleos de maestros;
n ya hemos purgado de ellos á la universidad de Ingolstadt.
La duquesa viuda (**) para la instruccion de los cadétes lo
n ha dispuesto todo conforme al plan que tenemos hecho para
nuestra órden. Esta casa está baxo nuestra inspeccion, y ton dos sus profesores son miembros de nuestra órden. Cinco de
n estos miembros están bien provistos, y todos los discipulos sen ran nuestros."

no Por medio de la recomendacion de los hermanos, à Pim lades le han hecho consegero fiscal eclesiástico. Procurándole
m este empleo, hemos puesto á disposicion de la órden el dinem ro de la iglesia. Y con esto hemos reparado la mala admim aistracion de nuestros... y... Lo hemosisacado de las manos
m de los usureros. Con este mismo dinero sostenemos de contim nuo á nuestros hermanos. A nuestros hermanos eclesiásticos,
m con nuestra mediacion, se les han proveido beneficios, cum ratos y empleos de preceptores. Del mismo modo han llegam do á ser catedráticos de la universidad de Ingolstadt nuesm tros hermanos Arminio y Cortéz, y en la misma hemos prom porcionado socorros á todos los discipulos que tenemos en
m ella."

n La corte, con nuestra recomendacion, ha embiado á n viajar á dos jóvenes nuestros, que en el dia se hallan en Roma. Dirigimos tambien la junta de beneficencia. La orden ha n procurado sueldos, y aumento de sueldo á un gran número

^{. (**)} Douariere, que se lee en Barruel, significa Viuda que goza de los bienes ó renta, que le asignó el marido en las capitulaciones matrimoniales. Capmany Dicc. Frances-Español.

n de hermanos, empleados en las oficinas. Hemos provehido n á nuestros hermanos quatro sillas eclesiásticas. Dentro de po, n co tiempo seremos dueños de toda la fundacion destinada n para la educacion de los eclesiásticos jóvenes. Ya hemos tomado todas las medidas, y este negocio ha tomado un buen n giro. Por este medio podremos guarnecer toda la Baviera de n eclesiásticos diestros y convenientes á nuestro objeto. Tenemos n las mismas miras y esperanza sobre otra casa de eclesiástin cos. A fuerza de las medidas, desvelos y arterías de varios e sugetos hemos liegado al cabo, no solo de conservar el con-» sejo eclesiástico, que los Jesuitas querian derrocar, sino n tambien que el mismo consejo administre los bienes de los » colegios y universidades de Baviera, y los que los Jesuitas n administraban segun su instituto. A este fin nuestros ilumim nados mayores han tenido seis juntas, y muchos han pasa-, do muchas noches enteras discurriendo sobre el asunto...." El editor de los escritos originales ha omitido en la impresion los nombres de los sugetos que componian estas juntas. Le pareció á la córte de Baviera que no debia publicar los nombres de los ministros y de otros sugetos, que executaban los. planes de Weishaupt y de sus iniciados de esta empresa. Los Jesuitas sospecharon, que entre los ministros se hallaba el conde de Senseim. Los del colegio inglés, que entonces estaba establecido en Lieja pensaron que a el principalmente debian la supresion de diez mil florines, que hasta entonces habían recibido de la corte de Baviera. No se que fundamento tenian aquellas sospechas; tal vez se descubrirán mejor quando veremos á este conda en la lista de los, hermanos con el nombre del Rey Alfredo. Sea de esto lo que fuere , lo cierto es , que el testimonio que acabo de producir prueba muy bien que no siempre los iniciados merecieron aquellas reconvenciones, que por su inaccion les hacia Weishaupt.

¡ Quántos problemas ó enigmas de la historia de la revolucion resuelve- y aelara esta nota l-A-pesar de la resistencia y constancia de la gran parte del clero en esta revolucion, qualquiera se admira al descubrir en todas partes un cierto número de eclesiásticos que se complicaron en todos sus hor-

rores e impiedad. Caton Zwach rasga el velo opaco que ocultaba á los falsos pastores. Hipócritas atroces, que la secta ha formado en su seno para despedazar el de la iglesia. Les dixo la secta: aparentad por alguno tiempo la piedad, el zelo, y la: fe de los sacerdotes, y obraremos de modo que recaigan en vosotros los beneficios, y haremos de vosotros curas y pastores, de los pueblos. Predicareis en público la doctrina de su Evan-, gelio ; hareis exteriormente todas las funciones; en secreto sereis nuestros y nos allanareis los caminos. No preguntamos ; como ha sido posible hallar monstruos que han podido consentir en representar el papel de serpiente en el mismo santuario? Caton Zwach los pone en público. Ellos se llamaban Vicarios. Curas, Canonigos, Catedraticos y Doctores de la Iglesia católica. Lo mismo sucedió en la iglesia protestante. Y baxo de aquellos nombres conspiraron para destruir sus respectivas iglesias. Lo mismo que hicieron los conjurados para arruinar la iglesia, lo hicieron para destruir el estado, ya en la primera época de sus maquinaciones. El mismo Zwach manifiesta las intrigas. intenciones y resultados de la secta, descubriendo los iniciados que tenia en los colegios, en los consejos y en las oficinas de la administracion pública, asalariados por los príncipes y el estado ; los que tenia en los mismos consejos de los principes y de los estados, que seguian los proyectos de la traicion y de la, conspiracion contra sus mismos príncipes y estado. Causa admiracion ver que en las mismas escuelas que han fundado los principes para educacion de la juventud, salga una generacion, que parece que ya nace con todos los principios del jacobinis-

duquesa viuda, descifra este enigma.

Llegará dia en que el historiador se preguntará á si mismo y preguntará á sus lectores ¿ de donde provenian aquellos tesoros, que prodigaba la secta para propagar sus principios, para costear los gastos de sus apostoles, y sustentar á sus iniciados ? Pero luego descubrirá, que ya sus novicios vivian á costa de las fundaciones públicas; pagaban los príncipes á sus viageros, pensando que iban á hacer descubrimientos científicos y de las artes en las naciones extrangeras quando solo embiaban con-

mo. Lo que Zwach dice, relativo al instituto, que fundo la

jurados. La misma secta nos descubre los iniciados que había introducido en la administracion de los bienes eclesiasticos, con los quales pagaba los gastos de su lógias, alimentaba á los apostoles de la conspiracion, y restablecia y multiplicaba sus conventiculos. Reflexione el historiador las condiciones con que proveía la secta los beneficios y prebendas eclesiasticas, y con esto descubrirá el aumento de las rentas, que le hacian los iniciados que la secta tenia en la iglesia. Aun hay enigmas de otra especie que descifrar. Vemos que Caton Zwach á un mismo tiempo se gloría de que los iluminados han erigido en Munich una lógia, y de que los mismos iluminados triunfan de los francmazones de Rosa-Cruz. ¿ En que puede consistir aquel deseo de concurrir é imitar á los hermanos franc-mazones, y esta guerra declarada á los mas famosos iniciados de la franc-mazoneria? Esta pregunta nos lleva á manifestar el medio mas profundo que concibió Weishaupt para propagar sus maquinaciones, y para responder a ella es preciso que se tenga presente," que las primeras tentativas de Weishaupt y la diversidad de sus medios , entre otros tuvieron el objeto de introducirse y al último triunfar de las lógias. Para responder pues á aquella pregunta iré reuniendo en los capítulos siguientes lo mas instructivo, que sobre este famoso proyecto nos ofrecen los archivos de la secta, las cartas, escritos y declaraciones de la misma. Su execucion tiene lugar en la segunda época de la secta, á la qual. por desgracia hemos de llamar la de la franc-mazoneria iluminada.

CAPITULO III.

Segunda época de la franc-mazonería iluminada; ensayos de Weishaupt sobre las lógias mazónicas, y adquisicion de Knigge y sus primeros servicios.

Intreguemos por un momento al imperio de las conjeturas y de los sistemas todo lo que hemos descubierto en estas Memorias relativo á la naturaleza, objeto y orígen de los secretos franc-mazónicos; supongamos, si así parece, que sus

faetos primitivos habiten una obscuridad inpenatrable; permi-> tamos tambien fa los venerables hermanos exaltariel mierito ve la gloria deresus antepasados : ya hemos flegado d una épocatan fatal para sus descendientes en la qual celipsandose todaaquella gloria, sus mismos oradores exclaman de esta maneras. Hermanos y compañeros, desaogad con libertad vuestras pe-mas. Ya se pasaron aquellos dias de la inocente igualdad. Por santos que hayan sido nuestros misterios, nuestras lomas, y vestidos de luto, venid, cerremos nuestros tem-29 ples. Los prafanos se han introducido, y han hecho que les! n sirvan de asilo a su impiedad, y los han hacho cavernasi on para sus maquinaciones. Ellos han meditado la corrupcion y n ruina de los pueblos. Lloremos porque nuestras legiones hans n sido seducidas. Las lógias que han podido abrirse para darm entrada á estos conspiradores, deben cercarse para siempre. n para nosotros y para todo ciudadano verdadero." Estas lu-t gubres quexas y tristes lamentaciones no son mias plas he oido salir de los labios de los venerables : ellas soni la oracioni funebre de la mazonería, que se dixo á presencia de los hermanos, congregados por la última vez en una lógia de Alemania; viendo reducida su orden afun estado tan infeliz (a). Conozco, atendiendo á la honradez de muchos hermanos, que les justo su dolor. Qualesquiera que hayan sido los misterios de la franc-mazonería, es cierto que en el dia es delinquente. Si no lo es por instituto, lo es por lo que Weishaupt le ha comunicado. Ella ha hecho, o Weishaupt ha hecho de ella lamas fatal de todas las revoluciones. No se puede ocultar esta terrible verdad; la historia la debe manifestar y presentar los documentos que la demuestran. Esta? es la mas-importante înstruccion que se puede dar á los pueblos paraque estos vean el peligro á que los ponen las juntas secretas."

- Weishaupt ya desde eliprificipio de sa elificialismo conoció todo el partido que sacarian sus maquinaciones de la multitud.

⁽a) Vease el discurso de un orador Mazon dicho en la última de sus juntas.

39 Dudo mucho que sepais el verdadero objeto de la franc-ma-29 aoneria: yo sobre el mismo objeto he adquirido conocimien-

tos, de los quales quiero hacer uso en mi plan, y que re-

 ⁽b) Carta 6. á Ayax, en los escritos orig. tomo 1.
 (c) Diario de Caton en los escritos orig. tomo 1.

zwach en embiar á su maestro los pormenores de aquella explicacion, y despues le escribió Weishaupt:,, El importante descubrimiento, que habeis hecho en Nicomedia (Augsburg), en vuestra entrevista con el abate Marotti, me ha llenado de gozo. Aprovechaos de esta ocurrencia, y sacad de ella todo el partido que podais." (e)

Es muy natural que qualquiera, al leer esta correspondencia, pregunte: ¿ Que es, ó que motibos hay para que tengantanto gozo los dos mas monstruosos conjurados que ha conociet do el mundo al recibir la noticia de los misterios que ocultant los últimos grados de la mazoneria en las lógias que mas aprecian los hermanos escoceses ? ¿ Acaso los hermanos mazones sehan anticipado á Weishaupt en la explicación que da de sus similabolos y que introduce en sus misterios ? (f) ¿ Podremos deducir que en las tras-lógias mazonicas ya había una impiedad y maquinaciones que preparaban la impiedad y las maquinaciones de Zwach y de Weishaupt? Si esta pregunta es muy funesta para los franc-mazones, no por eso dexa de ser muy fundada. Los frrac-mazones honrados (*), los que se limitan á los tres primeros grados haran muy bien si evitan los lazos que se les arman, y si manifiestan que nada atentan contra la resiligion y los gobiernos.

Asegurado ya Weishaupt de este descubrimiento empezó á instar paraque se estableciese en Munich una lógia mazonica para sus discipulos. Mandó que todos sus areopagicas se hicie-

⁽d) Alli mismo , carta 31. del 2. de Diciembre de 1778.

⁽e) Carta del 6. de Enero siguiente.

⁽f) Vease en el tomo 3. de estas. Memorias el grado de:

Epopta , cap. 9 ..

^{.. (*)} Precindo de si los hay: pero ateniendome, como cató-, lico, á las Bulas de Clemente XII. y de Benedicto XIV. no puedo reconocer que sus juntas sean legitimas. Esten ó no inicia-, dos en los últimos misterios de la secta, lo cierto es, que todos son conocidos, con el nombre de franc-mazones, y se sabe que los tres primeros grados disponen para los siguientes.

sen franc-mazones, y se valió de todos los medios para logran las mismas ventajas en Eichstadtiy en todas sus colonias. (g). A pesar de todos sus erfuerzos, sus sesultados fueron lentos. El sabia los secretos de los franc-mazones: paro estos no sabiau. los suyoss. Los de Rosa-Cruz vieron con dolor que se: formaba, una nueva sociedad secreta; que esta poblaba: sus lógias á costa de las de aquellos; que las desacreditaban gloriandose de que solo en las de Weishaupt se hallaban los verdaderos secretos de la órden. Aunque los de Rosa-Cruz erau muy impios, y aunque su sistema conducia al mismo fin, que era la abolición del cristianismo; seguian un camino en todo opuesto al de Weishaupt. Esta despreciaba todas las tonterias de su alchimia, y sobre todo detestaba su teosofía. Se burlaba de aquel doble principio, de los espíritus buenos, y de los espíritus malos, y de aquellos demonios de que tanto necesitaban los de Rosa-Cruz para su mágia, cábala y facultad de Abrac. (h) En una palabra, á pesar de las grandes ventajas que para sus misterios sacaba Weishaupt de los simbolos y explicaciones mazonicas, hacia un so-

(g) Alli mismo, carta 30.

A B R A X A S. 1. 2. 100. 1. 60: 1. 200.

Basilides fundaba toda su mágia sobre el número de sus genios, y de aqui se deriva el llamar á la mágia ciencia de Abrac. (Vease á S. Geronimo adv. Lucifer... S. Agustin lib. de Hæres... Tertuliano de Basilide). Manes tomó de este una multitud de errores, principalmente sus Eonas y sus mágia. Esta facultad de Abrac se halla en un manuscrito mazonico de Oxford, y manifiesta los hermanos, que ya ha 300 años se ocupaban tanto en la misma facultad como muchos modernos de Rosa-Cruz.

⁽h) Esta palabra Abrac, abreviada de Abraxas, es una reunion de letras, que imaginó Basilides, sofista de Alexandria y famose herege del segundo siglo, para expresar el número de 365 inteligencias ó epíritus, de los quales él componia su Dios. Abraxas, dice San Geronimo, es el Dios fingido de Basilides, expresado por números. En efecto las letras que componen aquella palabra producen con exactitud en griego el número 365.

berano desprecio de todas las tonterias y delivios cabalisticos de los de Rosa-Cruz. Tomó de estos todo lo que conducia á la impiedad, al mismo tiempo que se burlaba de sus desatinos. Muy bien se puede decir, que era un combate de la impiedad que se habia precipitado en el absurdo ateismo, con la impiedad que se habia combinado con la supersticion mas absurda. De aqui se derivaron aquellas disensiones, aquellos odios y aquellas competencias que ocurrieron en tiempo de los progresos del iluminismo, cuya relacion hizo Caton Zwach. No era facil decir en aquella época qual de los dos partidos triunfaria del otro. Weishaupt discurria mil medios para acabar con sus contrarios: pero aun no se habia decidido sobre el uso que haria de su victoria. , Al principio, dice á Zwach, queria yo hacer venir de , Londres una contistucion para mis hermanos, y aun sería del nismo parecer si pudiesemos estar seguros del cabildo (ma-,, zónico) de Munich. Es preciso hacer el ensayo... Nada pue-, do decir de fixo sobre esto, hasta que yo vea el giro que to-, man nuestros negocios. Puede ser, que solo me atenga á refor-, mar, tambien puede ser que yo haga para nosotros un nuevo " sistema mazónico, y aun puede ser que yo me resuelva á " incorporar la franc-mazoneria á nuestra órden, para hacer ", de las dos un solo cuerpo. El tiempo lo decidirá." (i)

Weishaupt para resolverse necesitaba de un sugeto, que no concediese tanto al tiempo para vencer las dificultades. El demonio, autor de las revoluciones y de la impiedad, le embió

Weishaupt para resolverse necesitaba de un sugeto, que no concediese tanto al tiempo para vencer las dificultades. El demonio, autor de las revoluciones y de la impiedad, le embió un Baron hanoveriano, llamado Knigge. Los franc-mazones honrados de Alemania, al oir este nombre, entran en conocimiento del sugeto, que apestó hasta los juegos fraternales de sus primeras lógias, y que consumó la depravacion de sus impios de Rosa Cruz. Estos hermanos honrados, á pesar de su indignacion, casi todo se lo perdonarian á Weishaupt, solo para desfogar con Knigge todo su odio, á causa del oprobio en que se halla su sociedad, que se ha vuelto un vasto seminario del iluminismo: pero la verdad está en que Filon Knigge no fue mas que el digno instrumento de Weishaupt para introdu-

⁽i) Carta 57. á Caton, Manzo de 1780.

cirse en la mazoneria. Lo que aquel executó ya lo habia con-cebido este habia mucho tiempo, y es muy verosimil que sin las profundas combinaciones de Espartaco toda la actividad de Filon habria sido inutil. Estos dos hombres, con su funesta Filon habria sido inutil. Estos dos hombres, con su funesta coalicion, tuvieron quanto necesitaban para executar sus planes; Weishaupt era el mas á proposito para dar leyes á la secta mas infausta, y Knigge para propagar sus misterios y aumentar sus maquinaciones con legiones de iniciados. Weishaupt con sus meditaciones valia por un Satanás siempre ocupado en sus proyectos contra el genero humano, y Kaigge en todo se parecia á aquellos genios perversos, que propagandose como la peste, vuelan sin sosiego acia donde los embia el principe de las tinieblas para causar duño. Weishaupt con sus meditaciones combinaba lentamente sus maquinaciones, cale collaba sus recursos. V cotejaba sus ensavos, y para mejor culaba sus recursos, y cotejaba sus ensayos, y para mejor acertar diferia sus resoluciones. Knigge con su ligereza á peacertar diferia sus resoluciones. Ruigge con su ligereza a penas habia deliberado quando ya obraba; á penas descubria el mal que podia hacer, quando ya lo hacia, y si no conseguia hacerlo con unos medios, se valia de otros. Weishaupt, previendo los obstaculos, que se le podian oponer, procuraba superarlos. Knigge se abria paso por entre los mismos obstaculos, porque teria por perdido el tiempo que habria empleado para removerlos. Aquel no queria hallar embarazos que retardasen su camino; y este siempre adelantaba á pesar de las territores. los tropiezos.

El gran placer de Weishaupt, rodeado de tinieblas, habria estado en trastornar el mundo sin verlo y sin ser visto. La intima persuasion de que habia causado daño le era tan satisfactoria como al hombre religioso le pueda ser el haber hecho bien. Estaba satisfecho con los resultados, y el placer de hacer mal era superior al que pueda tener el que lo impida. Knigge era uno de aquellos entes que se dexan ver en todas partes, que en todo se entrometen y que quieren dar á entender que lo han hecho todo. Ambos eran impíos, y ambos detestaban igualmente el freno de las leyes: pero con esta diferencia, que Weishaupt, ya desde el principio estableció sus principios, y habia descubierto, con toda su extension,

sus consecuencias; estuvo ya resuelto á que su revolucion las realizase á todas, y pareció que nada habria hecho si hubiese dexado subsistir algunas leyes, religiosas ó sociales. Pero la impiedad y rebelion de Kuigge tuvieron su infancia y gradacion. Cursó sucesivamente las escuelas públicas y las subterraneas de la incredulidad, y con la variedad de estas instrucciones supo acomodarse á todos los caracteres. Tambien queria revoluciones, y á este fin quiso aprovecharse de las de Weishaupt para executar las suyas. Supo hacer deistas y ceptícos, quando no podia hacer atéos. Acomodandose á las circunstancias supo representar los papeles de todos los sofistas y se acomodó á todos los grados de la rebelion.

Weishaupt para establecer sus tribus errantes, sus hombres reyes, iguales y libres, pretendió acabar con la religion, los magistrados, la sociedad y la propiedad: pero Knigge queria destruir menos para gobernar lo que quedase. Aquel desde el interior de su retiro estudió mas los hombres y supo mejor lo que de ellos queria hacer; este los habia visto mas en sus intrigas y facilmente se contentaba con hacer de ellos lo que podia. Para ultimo resultado de la perversidad y desatinos que les eran comunes, Weishaupt trituraba mejor el veneno, y Knigge lo vendia mejor. Ellos dos solos bastaban para apes-tar á todo el mundo. Quando el enemigo comun del genero humano reunió á estos dos sugetos, ya tenian ambos todo lo que podia hacer fatal su union. Casi á un mismo tiempo vomitó el infierno á Knigge en Hanover y á Weishaupt en Baviera. Parece que toda la vida de aquel no sué mas que una continua preparacion de lo que habia de hacer con este, sobre todo para abrirle las puertas de tantas lógias, difundidas desde el oriente hasta el occidente, y desde el septentrion al medio dia, para buscar en las cavernas mazónicas lo que contenian sus misterios y podia disponer á sus iniciados para los suyos.

El mismo Knigge nos dice, que ya desde su infancia tu-vo una extremada inclinácion á las juntas subterraneas; que siendo aun joven yá estableció una de aquellas pequeñas ór-denes secretas, que son tan comunes en Alemania entre

los discipulos de las universidades protestantes. Que aquella inclinacion la había heredado de su padre, muy adicto a los misterios mazonicos y muy ocupado en las vanas inquisiciones de la piedra filosofal. Su padre fundió su oro en los crisoles, y el hijo solo hallo escorias. Á penas llegó á la edad correspondiente paraque le admitiesen a las lógias, quando ya se hizo francmazon. Los hermanos que le admitieron á los misterios fueron los que en aquel tiempo se llamaban de la estrecha observancia; llegó al grado de los Templarios, es decir, de los que esperando recobrar algun dia las posesiones de los antiguos caballeros de esta orden, se reparten los títulos de sus encomiendas. Knigge llegó á ser comendador con el título de Caballero del cisne, Eques & Cygno. Este título, contra sus deseos, no le aumentó su fortuna que era muy decadente. Con el fin de restaurarla, y de adquirir en las lógias una reputacion, que en ninguna parte habia hallado, se hizo en Marburg discipulo del charlatan Schræder, que fué el Cagliostro de Alemania. Siguiendo la doctrina e de aquel Schræder, dice Knigge, en tono de pregunta: ¿ que hombre podia mirar con frialdad la teosofia, magia y alchimia? Estos eran los misterios de la estrecha abservancia mazonica. Acalorado, fantastico y fogoso, como Knigge dice de si mismo, en la edad de 25. años creyó todos estos misterios y se entregó á las evocaciones (*) y á todas todas las tonterias de la antigua y moderna cábala. Bien presto ya el mismo no supo si las creta, ó si las debia creer. En medio de sus encantamentos y de sus operaciones mágicas se gloriaba de ver que se ponia en orden el caos de las ideas que volteaban en su cabeza, y para desplegarlas habria querido entrar en todas las lógias mazónicas. Supo conseguir todos sus grados superiores, aun los mas misteriosos, y estudió todas sus sectas (k).

Como si hubiese querido reunir en sí mismo todos los desvíos del espiritu humano, combinó este estudio con el de los sofistas del tiempo, adoptando por una parte todos los de-

^(*) Llamamiento de los espiritus malos.

⁽h) Veanse las ultimas declaraciones, pag. 24.

lirios cabalisticos y por la otra todas las impiedades del filosofismo. Para aumentar sus caudales hizo lo mismo que para aumentar sus conocimientos; todo lo ensayé, pero nada consiguió. Viendose cortesano sin valimiento, abandonó á su príncipe para hacerse director de un coliséo; dexó el teatro por la carrera militar en las tropas de Hesse Cássel, de las quales fué despedido á causa de su genio inquieto y travieso. Se hizo escritor y despues de haber llenado sus libelos de invectivas contra los catolicos, no se porque proyecto de fortuna, a parentó por algun tiempo, que se habia vuelto católico. Habiendose frustrado aquel proyecto, abandonó á los catolicos, renovó sus diatribas contra ellos, tomó de nuevo el partido de los protestantes y se puso á escribir como deista(l). De este modo y en la agitacion sucesiva de la corte, del teatro, de la milicia, de la mazoneria, del sofisma, de la apostasia, y de los libelos se formó aquel sugeto que habia de llegar á ser el cooperador mas activo que habia de tener Weishaupt.

Quando se reunieron estos dos sugetos sucedió por una extraña combinacion, que una nueva intriga, una verdadera conspiracion y los proyectos de Knigge sobre los hermanos mazones á penas dexaron á Weishaupt el honor de la invencion. La relacion que hace aquel hace massensibles estas, relaciones. En el año 1780: se convocó para el siguiente año en Wilhemsbad una asamblea general de diputados mazonicos, baxo la proteccion y auspicios de su alteza el príacipe Fernando, duque de Brunswich. , Con esta noticia, dice Knigge, dí una mirada á la inmensa multitud de hermanos, y vi que se componia de sugetos de todo estado, de nobles, de ricos, de poderosos, y de hermanos llenos de conocimientos y de actividad. Vi á toda esta gente que estaba unida, sin que yo supiese con precision el objeto paraque se habia unido. Vi que lo estaba por medio del juramento de un profundo secreto, sin saber en que consistia.

⁽¹⁾ Alls mismo pag 24.

ndonde se hallaba el error, ni qual era el granda obstaculo, que se oponia al bien que la franc-mazonería habria podido hacer al genero humano.... Sin embargo, ¿ que bien
habria sido este, si distinguiendo la practica de la teoría,
se hubiesen permitido las opiniones de los particulares, y
en el hecho se hubiesen seguido los principios comunes,
tanto por lo relativo á la felicidad general de la humanidad como al de los hermanos en particular? ¿Si se hubiesen
convenido en las mismas leyes para auxiliarse unos á otros,
elevar el merito desconocido y apoyar el merito y el inflano del orden mazónico para el grande proyecto de utilino dad, á fin de favorecer el adelantamiento de los hermanos y
en ponerlos en accion, en el estado segun su capacidad, y seno ponerlos en accion, en el estado segun su capacidad, y sengun lo que adelantaren en las ventajas que proporcionan las
njuntas secretas para el arte de conocer á los hombres, y
ngobernarlos sin violencia y sin temor? (m).

n Insistiendo en estas ideas y reflexiones, continua Knig-ne, concebí todos mis planes de de reforma, y los embié n á Wilhelmsbad. He tenido contestaciones decentes, en las m à Wilhelmsbad. He teniso contestaciones decentes, en las que se me promete que en la junta se tendria presente mi rabajo: pero creí que bien presto veria, que las miras bienhechoras y desinteresadas de los ilustres protectores y de los xeses de la orden mazónica serian poco atendimas; que el espiritu de la secta y el interés se valdria de artificios paraque dominasen los sistemas tenebrosos de ciertas clases, y que seria imposible reunir todas las cabezas baxo un solo gorro. No obstante comuniqué mis proyectos á dio ferentes mazones hablandoles muchas vezes de mis temo-99 res, hasta que en Julio de 1780. en una lógia de Franc-99 furt sobre el Mein conocí á Diomedes (marques de Cons-99 tanza) á quien habian embiado los iluminados de Baviena para establecer sus colónias en los paises protestantes. » Le comuniqué mis deseos de que se hiciese una reforma » general de la franc-mazonería, y añadí que previendo ton da la inutilidad del congreso de Wilhelmsbad, estaba resuel-

⁽m) Alli mismo pag. 28.

n to con un cierto número de franc-mazones, fieles amigos mios, repartidos en Alemania, á trabajar para el establecimiento de mi sistema. Quando hube desenvuelto mi sistema, me dina xo: sá que fin quiere V. tomarse el gran trabajo de fundar nan nueva sociedad, quando ya hay una que ha hecho todo lo que V. quiere hacer? Si señor, ya hay una que puede santisfacer plenamente los deseos que V. tiene de comunicar los conocimientos, y de ser activo y útil, pues está en posesion de todas las ciencias, y tiene todo el poder que se necesita para el objeto que V. se ha propuesto. (n)

No carecia de fundamento esta respuesta del marques ápostol de Weihaupt. Entre las maquinaciones de este y las de Knigge era muy notable la semejanza. El código de Weishaupt tambien comenzaba con prometer de exaltar el merito desconocido y remunerar la virtud optimida; con enseñar á sus iniciados el arte de conocer á los hombres, de conducir los pueblos ácia la felicidad y gobernarios sin que lo advirtiesen. Weishaupt, como Knigge, habia tambien imaginado aquella cadena invisible, que desde el fondo de un senado subterraneo se extiende insensiblemente sobre los xefes y sobre todas las condiciones del estado. Habia tambien imaginado aquel tenebroso areopago que dictaria sus leyes, y que con sus hermanos secretos no perdonaria trabajos é intrigas para hacer que las adoptasen los consejos de los reyes. (o) Hasta aqui los proyectos, las maquinaciones y los medios de Knigge y de Weishaupt eran los mismos. Es verdad que Weishaupt encadenaba para disolver, que dictaba sus leyes para llegar á sus hombres sin leyes, y que Knigge pensó que las naciones serian bastante libres si lograban someter sus magistrados y sus soberanos á los decretos que saldrian de la caverna mazónica. Pero si la libertad de Weishaupt es la muerte de la sociedad, la libertad de Knigge es el aprobrio de la misma sociedad. Dos sugetos de este caracter que han podido concebir aquellas especies de libertad, ya

⁽n) Alli mismo pág. 32.

⁽o) Escritos orig. primeros estatutos del iluminismo, y grado de Regente.

se ve, que parecian hechos el uno para el otro. Bien podrá ser que llegue tiempo en que su orgullo haga que se crucen en sus maquinaciones: pero lo cierto es que se avinieron mucho

tiempo para desgracia de los pueblos.

Knigge no hallo palabras para expresar la admiracion y gozo, que le causó la noticia de que ya estaba hecho todo le que el queria hacer. Abrazó al apostol iluminado, del qual in-mediatamente racibió los grados de aspirante, novicio y aca-demico minerval. No tardó Weishaupt en saber la importancia de esta conquista; pero vió que su proselito, en quanto á impiedad revolucionaria, estaba mas adelantado de lo que el ĥabria querido. Knigge se puso á hacer por los iluminados todo lo que habria hecho para su propia conspiracion. Tomó á su cuenta la mision del hermano Diomedes. Nunca ha habido reclutador mas insinuante, y activo. Siempre se aumentaba la lista de los hermanos que enganchaba. No los escogia jovenes como Weishaupt, sino que entresacaba de la edad madura i los que sabia que eran impios y principalmente á los mazones que veia mas inclinados á los misterios tenebrosos. Weishaupt en su primera admiracion no se casaba de celebrar en su arespago á su novel apostol. "Filon Knigge, les dixo, hace mas nos solo, que quanto podais hacer todos juntos...Filon es el maes-27 tro de quien se han de tomar instrucciones... Que me den seis 27 hombres de este temple y con ellos mudaré la faz del mun-29 do." (p) Lo que mas encantó á Weishaupt fue el descubrimiento de aquella generacion ya madura para sus maquinaciones, y 'que le dispensaba en gran parte de practicar diligencias para disponer la juventud. Este fue el motibo que tuvo para exórtar á sus apostoles á que en sus misiones siguiesen el metodo de Knigge. (q) Otro motibo de su gozo fue ver que su secta entraba sin violencia y como de si misma en aquellas lógias mazonicas, cuya conquista deseaba con tanto ardor. Pero se debe advertir que de estos mismos resultados se derivaron aque-

(q) Escritos orig. tomo 2. carta 7.

⁽p) Escritos crig. tomo 1. carta 56. y última explicaciones pág. 49.

llos inconvenientes, que habrian desazonado á sir autor si Weishaupt no hubiese tenido un sugeto, qual le necesitaba para remediarlos.

Knigge, á quien habia engañado el marqués, asi como á este habia engañado Weishaupt, creía firmemente la antiguedad y omnipotencia del iluminismo, del qual solo habia recibido los tres primeros grados, no dudó que Espartaco tenia otros mas reservados, y ateniendose á los grandes misterios instaba paraque se los revelasen, á fin de poderlos el mismo revelar á los mazones viejos, á los quales, le parecia, que no debian alagar como á los estudiantes minervales. Weishaupt al priocipio se valió de todos aquellos efugios, que hasta entonces le habian sido tan útiles para tener suspensos á sus discipulos por lo relativo á sus últimos misterios. ¿ Pero que sucedió? Que quanto mas los celebraba, exigiendo nuevas pruebas- y nuevos servicios, tanto mas instaba Knigge paraque se los revelase. A este fin le hizo presente, que aquellas prolongadas pruebas y preparaciones solo podian ser necesarias en las provincias católicas : pero que no sucedia lo mismo en los paises protestantes, mucho mas adelantados en el espiritu filosofico (r) Weishaupt aun se resistia : pero insistia Knigge , y sus viejos franc-mazones, experimentados en descifrar los geroglificos, pedian que les comunicase los correspondientes al entusiasmo que les habia sabido inspirar. Ya estaban dispuestos á tratarle de charlatan si no cumplia la palabra que les habia dado. Iba á perderse el iluminismo si se separaban de el tantos hermanos, persuadidos de que sus grandes misterios solo consistian en vanas promesas. Estas representaciones, muchas veces repetidas, precisaron á Weishaupt á que manifestase su secreto. "Sus car-" tas, dice Knigge, al fin me manifestaron, que esta órden, n que se decia tan antigua o propiamente hablando aun no " existia sino en su cabeza y en las clases preparatorias que n hábia establecido en los paises católicos: peró que tenia en buena cantidad de excelentes materiales para los grados su-

⁽t) Ultimas explicaciones de l'ilon, desde la pag. 35.

periores. Al mismo tiempo que Weishaupt me declaró esto, me suplicó que le perdonase este pequeño engaño, añadiendo que hasta entonces habia buscado en vano cooperadores que fuesen dignos; que nadie habia penetrado tanto en sus miras, ni le habia auxíliado tanto como yc; que yo para el era un hombre embiado del cielo; que se ponia en mis manos; que queria entregarme todos sus papeles; que en adelante ya no se miraria como superior mio, pues se contentaria con trabajar baxo mi direccion; y que los hermanos que estaban prontos á costearme el viage, me esperaban en Baviera, en donde podriamos tomar todas las disposiciones convenientes. "(s)

Si Weishaupt no hubiese estado tan asegurado de Knigge, esta declaracion seria el único yerro que habria cometido aquel genio conspirador. No habia otro sugeto en el mundo que pudiese pensar que sus altos grados y últimos medios de seduccion eran incompletos. Sus misterios y el discurso para el grado de epopta ya los tenia extendidos del modo que se leen en el capítulo de los misterios, que he citado (t). Knigge pudo muy bien desleir la impiedad y los principios desorganizadores: pero ni Knigge, ni los mismos demonios eran capaces de aumentarlos. Lo mismo debe decirse de sus medios de seduccion. Todo su arte de los hermanos insinuantes y de los directores ya se descubre en los primeros grados, ó en el de sus provinciales. Sus irresoluciones solo podian provenir de la misma fecundidad de sus medios y de lo consumado que estaba en el arte de seducir, de la qual solo el tenia una idea completa. Su perplexidad solo se hallaba en la eleccion entre lo que ya tenia hecho y pensaba aun hacer para el éxito de sus maquinaciones. En una palabra, ya estaba su código en tal estado, que no tenia mas que hacer sino embiarlo. Knigge se habria aprovechado de lo que ya hallaba hecho, y ni siquiera habria po-dido pensar que se pudiese hacer mejor. Ufano con sacar de sus

⁽s) Alli mismo.

⁽t) Vease el mismo original de este discurso en el tomo 2parte 2. de los escritos orig.

irresoluciones y perplexidades á un sugeto cuyas maquinaciones y sistemas se avenian tanto con los auyos, acudió apresuradamente á socorrerle. Ojeó todos los papeles que Weishaupt le habia entregado; se presento al consejo de los areopagitas, y en pocos dias fixó todas las resoluciones sobre la division, de las clases y de los grados, y sobre los pequeños y grandes misterios. El artículo esencial, y que atendidas las circunstancias se habia de decidir con preferencia, era el de la clase en que la órden debia colocolar á los franc-mazones, para asegurarse con esto la entrada en sus lógias. Knigge supo probar que po-dian dexar á su cuidado el número de hermunos que se habian de tener en las lógias. Se siguió su parecer, y se fixó para siempre la clase intermedia de los frauc-mazones. De todas partes acudian diputados de estos á Wilhelmsbad. Interesaba mucho á Weishaupt y á sus areopogitas, que en esta asamblea nada se resolviese que pudiese servir de obstaculo á los proyecnada se resolviese que pudiese servir de obstaculo a los proyecos tos que habia formado sobre la franc-mazoneria, Knigge, deseaba dirigir todos los movimientos, ó a lo menos saber todas las resoluciones del congreso, y para lograr su intento procuró que entrase en la clase de los diputados el iniciado Minos, (Dittfurt) asesor de la cámara imperial de W etalar, que era de los mas zelosos y entusiasmados en favor del iluminismo. Al mismo Knigge le pareció, que seria mejor portarse como mero particular cerca de la asamblea, observar sus mominismos y obrar por medio de sus confidentes. Se dire que vimientos y obrar por medio de sus confidentes. Se dixo, que iba á ponerse á las puertas del congreso, y que Weishaupt y sus areopagitas confiaban en que tomaria las medidas correspondientes á las circunstancias.

pondientes á las circunstancias.

El asunto que mas instaba era fixar quanto antes las últimas partes del código, y sobre todo los grados que deberian darse á los mazones, ya muy adelantados en los misterios, para no sujetarlos. á las pruebas de la escuela minerval. Knigge luego executó esta primera parte de su mision; porque su pluma, facil, ligera y enemiga de las irresoluciones halló en los manuscritos que le entregó Weishaupt quanto necesitaba para resolverse. Ateniendose al convenio que había hecho con los areopagitas, dexó al principio en su primer estado todos los

grados preparatorios de novicio, de minerval, y de iluminado menor, que ya tantos hermanos habian recibido. Tambien se dixo, que dexaria en su estado ordinario á los tres primeros grados mazónicos, que se habian hecho intermedios; pero lo cierto es que enlazó el de iluminado mayor con los grados escoceses. En fin, compiló para el de epopta y de regente todo lo que los trabajos de Weishaupt le presentaban como mas impio, mas sedicioso en sus principios y mas artificioso en los medios, y de todo esto resultó aquel código de la secta de que he tratado en el tomo 3º.

Las irresoluciones contenian á Weishaupt, porque siempre meditaba alguna cosa que fuese mas seductora: pero al fin deliberaba. No asi Knigge, que queria obrar. La segunda parte de su mision, ó de sus resultados, por lo relativo á los francmazones de Wilhelmsbad dependia principalmente de una resolucion que aun se habia de tomar, y que habia de fixar para siempre los misterios y grados de epopta y de regente iluminado. Instó de nuevo á Weishaupt, y este á todo puso su nombre, y el sello de la órden. Knigge en su apostolado de Wilhelmsbad estaba del todo libre; le seguiremos los pasos á cerca del congreso mazónico. Pasemos á ver en que consistió este, los sugetos que lo compusieron, las causas que lo prepararon, y el triunfo que los misterios del ilumínismo consiguieren sobre los de la franc-mazoneria (u).

CAPÍTULO IV.

Congreso de Franc-mazones en Wilhelmsbad. Se trata de sus diversas sectas, principalmente de la de los iluminados teósofos.

o era alguna sociedad insignificante cuyos diputados, acudiendo de todas las partes del mundo, fueron á reunirse en

Filon desde la pág. 55. 123. — Su primera carta á Caton, escritos orig. tom. 2. y su convenio con los areopagitas.

Wilhelmsbad. Muchos franc-mazones creían en aquella época, que el número de sus iniciados ascendia á tres millones. Los de la lógia del candor (loge de la Candeur) establecida en Paris, en su circular del 31. de Mayo de 1782. se gloriaba de que solamente en Francia habia un millon de franc-mazones. El señor Stark, uno de los mas eruditos escritores de la órden, dice en su tratado de los antiguos y modernos misterios, que el cálculo mas moderado no puede reducir á menos de un millon el número de los hermanos mazones. (a) Atengase el historiador á este cálculo, qualquiera sea la parte á que se inclina, en vista de los diputados de una sociedad secreta, que á lo menos se compone de un millon de iniciados, y en vista de los electos, que de todas partes concurrieron á este misterioso congreso. Solo con atenerse á aquel número, naturalmente se presentarán al entendimiento muchas questiones tan sérias como importantes á los pueblos y soberanos.

¿ Que interés tan extraño pudo llevar á un rincon de Alemania desde todas las partes de Europa, y aun del centro de America, de África y de Ásia, á los electos y agentes de fantos hombres, enlazados todos con el juramento de un secreto inviolable sobre la naturaleza de su asociacion. y sobre el objeto de sus misterios ? ¿ Quales son los votos y proyectos de los diputados de una asociacion tan formidable, que sordamente nos rodea por todas partes, y se halla en las ciudades, en los pueblos y aun en los hogares de todos los imperios ? ¿ Que van á meditar y combinar entre sí en favor, ó contra las naciones? ¿ Van á reunir sus pareceres para nuestro bien y por el general de la humanidad ? ¿ Con que derecho van á deliberar sobre nuestra religion, costumbres y gobiernos? ¿ Quien les ha confiado nuestros intereses? ¿ Quien ha sometido el mundo á sus decretos y á su pretendida sabiduría ? ¿ Quien les ha dicho que queremos obrar, 6 pensar, 6 ser gobernados conforme á sus deliberaciones, conspiraciones subterraneas, 6 como ellos dicen, segun su industrioso y secreto influxo? Si sus proyectos son otras tantas conspiraciones o resoluciones de cambiar nuestro

⁽a) Capítulo 15.

culto y leyes ¿ con que derecho estos insidiosos y perfidos ciudadanos viven entre inosotros como si fuesen miembros de una misma sociedad, y como si estuviesen sujetos á unos mismos magistrados ?

Si no se congregan en nuestro favor, ni para nuestro daño: si solo tratan de estrechar entre sí los lazos de su hermandad, de propagar planes de beneficencia y de amor general á los hombres à a que fin tanto secreto ?.... ¿ Y con estos pretextos chiméricos se pretende engañar al pueblo ? Ad populum phaleras ?.... Los que viven á las orillas del Sena o del Taxo, 6 en las del Tiber 6 del Tamesis tienen necesidad de acudir á las margenes del Rin ó del Elba para deliberar con otros hombres que hasta entonces no habian visto, y que no volverán á ver, para aprender á amar y socorrer á aquellos con que siempre viven ? ¿ Los Americanos, los Rusos y los Ingleses se juntan en Alemania para aprender, en lo interior de una lógia, á ser bienhechores en sus tierras ?.... ¿ Que por ventura fuera de los tablados mazónicos no levanta bastante su voz la naturaleza y el evangelio ?... ¿ O habrán acaso atravesado las mares y los imperios solo para tener el placer de sus banquetes fraternales, echar brindis, haciendo eses 6 imitando la escuadra, cantando himnos á la inocente igualdad, y han escogido para sus misterios la caverna en que podrian tener sus zambras los conjurados para tramar sus conspiraciones?.... Ya es hora de que los franc-mazones inventen nuevos pretextos a y no les cause admiracion el que sospechemos, á lo menos a que en sus reuniones solo se trata de transtornar el mundo. Esto es lo que los magistrados, los principes de los pueblos y qualquiera ciudadano podian decir á los franç-mazones quando iban á reunirse en Wilhelmsbad. Si se les hubiese dicho, puede ser que hubiesen evitado la infamia (muy merecida) de que se han vuelto unos viles intrumentos y complices de Weishaupt.

Si las órdenes religiosas, y aun si los Obispos en aquella época hubiesen tenido sus capítulos ó concilios, los principes, valiéndose de sus derechos, habrian embiado sus comisarios, y les habrian encargado, que no permitiesen que con el pretex-

to de asuntos y discusiones eclesiásticas, se resolviese algo que fuese contrario á los derechos del estado; pero todos los príncipes permitieron que los franc-mazones acudiesen pacificamente á su congreso de Wilhelmsbad. Los hermanos que llegaban de todas partes, trahian sus pasaportes, concedidos por la autoridad civil. Por el espacio de mas de seis meses entraron y deliberaron pacificamente en su lógia tenebrosa, sin que los magistrados se tomasen el trabajo de inquirir lo que en ella se trataba relativo á ellos ó á los pueblos. Es cierto que la política descansaba sobre los príncipes, que los mazónes contaban entre sus hermanos: pero no sabia que la secta solo revelaba á medias sus secretos á esta clase de iniciados. Iguoraba tambien que los grandes personages nunca han servido de otra cosa á las juntas secretas sino de protectores, á cuyo asilo saben acogerse los mismos que intentan la ruina del príncipe protec-tor. Y sobre todo ignoraba que el único medio para librarse de las maquinaciones de tales juntas es, no tolerar alguna, ni aun á las que parecen inocentes, pues los conjurados no pue-den tener asilo mas seguro que las tinieblas para alucinar á la inocencia y de este modo arrastrarla ácia sus conspiraciones. k

Estado general de la franc-mazonería en tiempo del congreso de Wilhelmsbad.

Lo que para su mayor desgracia aun ignoraban mas los soberanos, que si lo hubiesen sabido les habria precisado á tomar las mas severas precauciones, era el estado en que se hallaba la franc-mazonería en la época de su famoso congreso de Wilhelmsbad. Sus anales nunca los han representado menos dispuestos á la reforma, que algunos de ellos deseaban, y que habia intentado ya habia quarenta años un caballero escocés, llamado Andrés Miguel Ramsay; aunque no se puede asegurar, que la reforma que meditaba este célebre caballero habia de ser ventajosa á la religion. Para ocupar los hermanos en algun objeto útil habia concebido el proyecto de una enciclopedia que debian componer los sábios de la órden, repartidos

en todo el mundo (b). Si los libros pósthumos que se atribuyen á Ramsay son obra suya, si fué el verdadero autor de
los Principios filosóficos sobre la religion natural y la revelación, que se imprimieron con su nombre año 1749, seis años
despues de su muerte, me atreveria á decir que en gran parte
habia olvidado las liciones que le habia dado Fenelon; aunque creo, que la enciclopedia que habia proyectado, y que
habian de componer los mazones, no habria sido tan perversa
como la que despues composieron los sofistas Diderot, d'Alembert y cómplices, pues me parece muy regular que en ella
se omitiesen la metempsicosis y otros muchos errores anticristianos y se habrian mudado los antignos misterios de las
lógias. Qualquiera hubiese sido la reforma, intentada por Ramsay todo anunciaba que la que iban á hacer en Wilhelmsbad
los hermanos, se ordenaba á consumar los misterios de RosaCruz.

Estos misterios y los de los caballeros de Escocia, sin perder cosa alguna de su impiedad, tomaron una nueva forma para mejor acomodarlos al genio de los sofistas, ó de los charlatanes del tiempo. Solo en Francia, y baxu la protección de los príncipes de Clermont, y de Conti, y del duque de Orleans, que todos fueron grandes maestros de la órden, se dexaron ver los hermanes Clermontanos, los hermanos Africanos los caballeros del Águila, el iniciado, y el filósofo súblime, que fueron otras tantas invenciones para acomodar la mazonería al egenio nacional; no siendo estos grados isino otras tantas disposiciones, que mas ó menos: iban preparando los ánimos para las revoluciones que hubo en aquel desgraciado; reyno. La Alemania, unas veces con su Rasa enlazaba las producciones del genio francés con los antiguos misterios escocéses, y otras veces con su baxón de Hard y Schubard dividia su mazonería en observancia estrecha y abservancia ancha, de lo que resultaron, baxo el nombre de franc-mazones templarios; nuevos grados que siempre amenazaban mas á los Pontífices y á los

⁽b) Vense la pág. 302. de un escrito aleman, titulado: Der aufgezogene vorhang der frey-maurerey.

Reyes, porque habian destruido á los Templarios. En la misma Alemania se dexó ver el médico de Zinnerdorff, y con el unos nuevos hermanos de rosa-cruz, que habian venido de Suecia, propagaron sus nuevos misterios de la cábala, al mismo tiempo que el impostor Janger propagaba los suyos en Ratisbona. Ninguna hubo de estas nuevas sectas mazónicas que no renovase algun antiguo sistema de impiedad ó de rebelion : pero el peor de todos fue el de una especie de iluminados, que se llamaban teósofos, los que he visto muchas veces confundidos con los de Weishaupt. Aunque no son mejores que estos, es necesario distinguirlos en la historia, y para esto debo subir á su órigen y dar una noticia sucinta de sus misterios : pero antes de hacerlo debo aqui decir alguna cosa relativa á las observaciones que me han comunicado varios franc-mazones sobre lo que han leido de sus diversos grados en el segundo tomo de estas Memorias. 1

Segun el parecer de algunos de estos hermanos, he dicho demasiado, y segun otros no lo he dicho todo. Ya se ve que los primeros son del número de aquellos que he exceptuado á causade su honradez, la que impide que sean admitidos á los últimos misterios. Y los segundos son los que despues de haberlo visto todo en los últimos misterios, se avergüenzan y arrepienten de haber podido merecer los últimos honores mazónicos. Debo manifestarme agradecido á unos y otros: pero tambien les debo responder, principalmente á aquellos observadores alema-nes, que me han remitido unas discusiones: tan decentes como sábias sobre su franc-mazoneria. Son demasiado exâctos paraque se admiren si les digo, que su testimonio negativo se desvanece quando se presentan testimonios de los que todo lo han visto, y que convienen en todo. Un Mazon muy antiguo, hablandome de la lógia de la qual era miembro, me dixo estas e expresiones. "Sé, que algunos mazones, que merecian todo - mespeto por sus principios religiosos y políticos, y por la pumer de su conducta, han servido alguna vez en cierta lón gia: pero tambien sé las precauciones que se tomaban quando estaban presentes. Puedo asegurar, que la mayor parte de los hermanos, que componian esta lógia, han sido los moto-TOM. IV.

M

n res mas vehementes de la revolucion. Algunos han ocupado puestos notables, y uno de ellos ha llegado hasta el ministerio. n Aquellas precauciones bastan para responder á los que, á pesar de su atencion, no han descubierto en las lógias cosa mala.

Es muy notable que aquellos observadores alemanes, al mismo tiempo que quieren justificar el verdadero objeto de la franc-mazoneria, confiesan de buena fe, que esta se ha corrompido de trescientos años á esta parte. Esto me sobra para pro-bar las maquinaciones á las quales ha servido. — La princi-pal objecion de aquellos señores consiste, en que he confundido la franc-mazoneria, que solo tiene tres grados, con los antiguos y modernos de rosa-cruz, y otros grados de nueva creacion. A esto respondo, que si todos los franc-mazones no son de rosa cruz, todos los de rosa-cruz son franc mazones; que quando hablo de los tres primeros grados, hago las excepciones que ellos se merecen, y que no por esto dexa de ser verdad, que en el estado en que se halla, ya ha mucho tiempo la franc-mazoneria, aquellos primeros grados no son mas que el noviciado para llegar al grado de rosa-cruz. No disputo sobre términos; señalese una palabra para expresar este cuerpo, ó conjunto de aprendices, compañeros, maestros, escogidos, de rosa-cruz &c. y la admitiré; mientras espero esta nueva denominacion debo hablar á mis lectores de modo que me entiendan. En fin, sé que en otro riempo habia franc-mazoneria sin rosa-cruz: pero quisiera que se me probase que entonces sus tres primeros grados no contenian secretos que en el dia estan reservados para los de rosa-cruz. Creo que puedo probar lo contrario, delo que se seguiria, que en ningun tiempo el cuerpo, 6 conjunto de los franc-mazones ha estado exento de secretos muy peligrosos y de verdaderas maquinaciones. Pero para el objeto que me he propuesto basta haber demostrado lo que es, a lo menos en estos tiempos la franc-mazoneria: y se cierto que lo hecho evi-

tiempos la franc-mazoneria; y es cierto que lo hecho evidente por la naturaleza y autenticidad de sus últimos grados.

A las pruebas que ya he presentado podria añadir ahora las memorias, cartas y declaraciones mas formales de algunos mazones arrepentidos, los quales siertamente no son de aquellos

sujetos, cuyo testimonio pueda ponerse en duda. Uno de estos es eu el dia magistrado respetable, el qual habiendose hech o franc-mazon en el año de 1761. pasó gran parte de su vid a en el secreto de las lógias. El otro es un militar, en el dia tan zeloso por la religion como antes lo habia sido por la franc-maz oneria. Aquel, confesando que es verdad quanto he escrito so bre los franc-mazones, añade, que no lo he dicho todo. Este me escribió, que mas he moderado que exágerado estos últimos grados. En efecto, el primero me comunica nociones mas claras sobre 'la distincion de los rosa-cruz y de sus tres grados, el primero puramente cristiano, el segundo llamado de los fundi dores, 6 de la cábala, y el tercero de la religion puramente natural. Uno de los objetos principales de este tercer grado es, vengar los templarios y apoderarse de la isla de Malta para hacer de ella la cuna de la religion natural. Sobre esto me dice cosas que apenas se pueden creer. Me dice en términos expresos » A fines n del año 1773.6 en el de 1774. la lógia, de la qual era yo entonces Venerable, recibió una carta del grande oriente, nasegurando que era copia de la que le habia escrito el Rey de m. Prusia. No debia comunicarse sino á los cabelleros de Palesn tina, á los caballeros de Kadosc, y al directorio escocés. Llegó n á mis manos por las logias de la correspondencia. Aunque ya na habian leído en algunas lógias, no obstante no tenia mas que tres firmas. Con esta carta se nos exortaba á firmar, en » cumplimiento del juramento que teniamos hecho, la obliga-no cion de marchar a la primera requisicion y de contribuir con nuestras personas y con todas nuestras facultades morales y niestras para la conquista de la isla de Malta y de todos los bienes situados en ambos hemisfericos que han pertenecido, á no los antepasados del órden mazónico. Se proponia como obgeto de nuestro establecimiento en Malta la posibilidad de formar " alls la cuna de la religion natural." Quando les este artscu-. lo, dixe al autor des esta memoria: Sí escribo esto, nadie me por creerá. Respondió: que le crean á Vd. que no le crean, lo cierto es que recibi esta carta, y que la lógia reusó firmarla.—
Ahora añado: ó lo creerá, ó no la creerá el lector; tengo es-- ta memoria, y estoy bien seguro que es de un sugeto muy es-timado y muy digno de serlo.

El segundo observador, franc-mazon arrepentido, me instruyó especialmente en dos cosas. La primera, que quando vo pensaba adivinar lo que dixe sobre el órigen de la franc-mazóneria, copié una de sus tradiciones mazónicas, que consiste en decir á los hermanos, que Manés fué el verdadero fundador de sus lógias. La segunda, n que en la lógia del caballero Kadosc. n despues de todos los juramentes y de todas las pruebas y cemas ó menos fuertes, culpables é impías, el desenlaze de la escena consiste en presentar al que ha de ser recibido tres maniquies, que representan à Clemente V. Felipe el Hermoso, y el Grand-Maestre de Malta. Llevan m en sus cabezas los distintivos de sus dignidades. Alli precisan al infeliz fanático a que jure odio y muerte a aquellas n tres cabezas proscritas, y en su defecto á sus sucesores. Le » obligan á que derribe aquellas tres cabezas, las que, como en n el grado de escogido, son verdaderas, si han podido adon quirirlas, 6 están llenas de sangre, quando no es mas que on una simple representacion, y esto se hace gritando: venos ganza, venganza &c. " Con esto ya se ve, que en efecto moderé el grado, pues solo dixe que se habia de cortar una cabeza. No nombraré á los autores de estas dos cartas : pero puedo nombrar á otros dos testigos, que son los señores Condes de Gilliers y de Orfeuil. Aquel habiendo vivido mucho tiempo con grandes franc-mazones, burlandose siempre de ellos, logró arrancarles el secreto en tal modo, que le admitieron sin pruebas á sus lógias. No tiene dificultad en decir que ha visto entre ellos tres quartas partes de lo que he dicho. Este dice, que habiendo sido mucho tiempo maestro de las lógias, solo ha visto diferencias muy pequeñas entre les grados de rosacruz', que he descrito y los que él ha visto dar y ha dado.

Tengo actualmente veinte grados mazónicos originales; de estos hay quatro de rosa-cruz, dos manuscritos y dos impresos. El primero me lo embiaron de Alemania, el segundo de America, el tercero ha sido impreso en Francia, y el quarto en Inglaterra. Todos tienen algunas diferencias notables: pero hay cerca de quince lineas, que son las mismas en todos, y son precisamente las mas impías, como que son la llave ma-

zónica de la inscripcion I. N. R. I. El óriginal de que me he servido en mi segundo tomo es el que públicó el Abate le France en su escrito titulado el velo quitado y conjuracion descubierta. Ya me habian dicho los franc-mazones franceses que este escrito de le Franc era conforme á ilo qué pasaba en sus lógias: pero ahora sé de donde adquirió todos aquellos grados mazónicos, cuyas ceremonias describe con tanta exactitud. He aqui como lo he sabido. Uno de aquellos respetables eclesiasticos, á quienes ofreció asilo la bondad de la nacion inglesa Mr. de la Haye, cura de Fié de la diocesi de Mans, sacerdote, que á la sin illez de costumbres une la ciencia, y prática de sus deberes, supo que yo trabajaba sobre los francomazones, y antes de leer mil escritos: quiso confiarme una obra que él componia sobre el mismo asunto. Quando volvió para pedirme mi parecer', le dixe : á excepcion del estilo, vuestra obra ya ha tiempo que se ha impreso, y los facobinos han recompensado á su au-tor matandole atrozmente en el convento del Carmen, en el fa-·moso dos de Setiembre, y en seguida le enseñé el escritó de Mr. le France, que en efecto se diferenciaba muy poco del 18090 sconviniendo principalmente en el perror de atribuir el torigen de la frauc-mazoneria à Sociao. Entonces me dixo este digno, eclesiastico: n Yo no tenia noticia del escrito de Mr. w le Franc: pero me es muy facil explicar el motivo porque n''se asemeja tanto al mio. Tenia you en mi parroquia varios m franc-mazones, y principalmente vivia en mi vecindad el minfeliz Fessier, famoso hermano de la lógia de Alenzon. " que despues fue tan terrible jacobino é instruso de Seez, Mu-29 chos de estos franc-mazones reconocieron su error, y en m prueba de su total renuncia á las lógias me entregaron sus. mapeles y grados mazónicos. Yo habia hecho sobre estos gran idos algunas reflexiones, que compilé. Mr. le Franc, que ener tonces se hallaba en nuestra diocesi me preciso á que las mprimiera. El temor que tenia á los mazones lo impidió. y mas me acomodó dar á Mr. le Franc una copia de todo. n encargandole que hiciera de eila el uso que bien le parecien sed Mr. le Franc sedué a Paris; llegó la revolucion, y sin » duda le pareció que era util públicar lo que sabia de mi, HISTORIA TOE LA CONSPIRACION.

75:

micomponiendolo a su modo y con su estito. Ha hecho mejor que yo: y si mi compilacion ha hecho algun bien se lo demo agradecer: pero siento mucho, que esto haya sido la causa de su muerte. Esten seguros los iniciados de que no me daré por agraviado si me presentan una apología con buenas razones. Conozco que aun se pude componer un buen tomo sobre la francomazoneria. Sus cartas, mis respuestas, y otras muchas cosaste que anun tengo que dacir podrán servir de asunto. Lo Volvamos á los iluminados teosofos.

Iluminados de la teosofía: mazones Swedenborgistas. e- Tolos los iluminados teosofos del dia, tanto los de Inglaterra, como los de Francia, Suecia y Alemania, han tomado sus principios del baron Manual de Swedenborg. Mucho tiempo pareció que este sugeto no era á proposito para ser xefe de secta. Sin embargo llego á serlo y y puede ser que sin pensarlo el mismo, por uno de aquellos rasgos de la providencia, que tenia reservados para humillar el orgullo de los sofistas de este siglo de impiedad. Nació en Upsala, hijo de un obispo luterano de Skara. año de 1688. Despues de haber pisado una gran parte de su vida en el estudio de las ciencias mas disparatadas, y despues de haberse manifestado sucesivamente poeta, filósofo, metáfisico, mineralogista, marino, teólogo y astrónomo, se asakó una realentura , cuyas resultas son por mucho tiempo la alte-Iracion de los organos. (c) Sus medicaciones, o desatinos se resintieron aleausa de las especulaciones a las que antes se habia -dedicado sobre tet infinito, la creacion, el espiritu, la matesteria. Dios y la naturaleza. En un instante se creyó inspirado y embiadoude Dios para revelar verdades nuevas. Elemismo expone el origen idessu apostolado con estas palabras: » Comia yo muy tarde y con macha gana en mi posada de Londres, ces quando al fin de mi comida advertire, que se extendia sobre , 99 mis ojos una especie de nube y que el pavimento de mi cuar-

Los iniciados de Swedenborg no mencionan esta enferumedad, de lo que no me admiro: pero la se de un medico que habia adquirido esta noticia de varios medicos de Londres.

es to estaba cubierto de réptiles horrorosos. Desaparesieron n estos y se disiparon las tinieblas, y vi claramente en medio n de una luz viva á un hombre sentado enthel rincon de un quarto, el qual me dixo con una voz terrible : No comas manto. Al oir estas palabras, se oscureció mi vista : pero pon co á poco se aclaso, y me halle solo. A la siguiente noche n se me presentó otra vez el mismo hombre restudo de resplann dores , y me dixo : Soy el Señor , el oriador y redentor. Te n he escogido para explicar à los hombres el sentido interior y n espiritual de las sagradas escrituras; te dictoré lo que has de n escribir. No me asusté en esta ocasion, y la luz, aunque muy brillante, no causó alguna impresion dolorosa en mis 99 ojos. El Señor estaba vestido de purpura, y la vision duró " un quarto de hora. En esta misma noche tuve abiertos las 44 ojos de mi interior y en disposicion para ver los espiritus en mel cielo, en el mundo y en los infiernos, en donde hallé muchas personas que yo conocia, de las quales unas ya han bia mucho tiempo que habian muerto, y otras hacia poco n tiempo." (d)

Parece que la vision es digna de un sugeto é quien con ura woz menos terrible se le podria decir: No cómas tanto, y principalmente: beve menos. Swedenborg data esta vision en el año de 1745.; vivió hasta el de 1772. escribiendo incesantemente algunos nuevos volumenes de sus revelaciones, viajando cada año de Inglaterra á Suecia, y casi cada dia de la tierra al cielo, ó á los infiernos. Se necesita de mucha paciencia para leer todas estas producciones, y despues de haberlas leído bien no es facil fixar las ideas sobre su autor. A algunos parecerá que Swedenborg está en un continuo delirio, á otros que es un sofistia y un impío, y otros solo descubriran un charlatan ó hipocrita. Me seria muy facil manifestar que todos estos caracteres los reune en su persona Swedenborg. El que quiera descubrir en el un insensato con todos los desatinos de un visionario, no tiene que hacer mas sino seguirle en sus viajes al mundo de los espíritus, 6 tener la paciencia de oir la relacion

⁽d) Prologo del compendio de las obras de Swedenborg.

que hace de todo lo que ha visto. Hace la descripcion del cielo y de sus paises, de sus bosques, rios, ciudades y provincias. Descubre que alli hay escuelas para los angeles niños, y universidades: para los angeles sábios; alli descubre ferias y casas de contratacion para los angeles comerciantes, principalmente para los angeles ingleses y holandeses. Atli descubre angeles de los dos sexôs, que tambien se casan, pues Swedenborg asistió a algunas bodas. Este matrimonio, dice que es delestial pero mo se ha de inférir de esto que los esposos cemelestiales no conocen el deleite. La inclinacion a enlazarse, mimpresa por la naturalesa, la tienen también los cuerpos mespirituales como los cuerpos materiales. Los angeles de qualquiera sexò sean, conservan siempre la mayor hermosuma y siempre son jovenes y vigorosos; poseen pues en sumo magrado las delicias del amor conyugal, y estas son mayores que los de todos las mortales. 20 (e)

El que quiera ver como á este delirio se unen los giros y pasos de un charlatán, que lea los escritos y la vida de Swedenborg. En Aquellos siempre es Dios 6 un Angel los que le chablan. Quanto refiere, dice que lo ha visto en el cielo, à donde sube sièmpre que le da la gana, Tiene espiritus à sus ordenes, y estos le revelan las cosas mas secretas. La princesa Ulrica, reyna de Suecia, le preguntó en cierta ocasion a porque su hermano el rey de Prusia habia muerto, sin responderle á una carta quel le habia escrito? Swedenborg prometió á la reyna, que consultaria sobre esto al difunto rey. Volvió. y le hablo de esta manera : » Vuestro hermano me ha aparecion do esta noche, y me ha dado el encargo de deciros, que no n ha respondido á vuestra carta; porque desaprueba vuestra - conducta; porque vuestra imprudencia; politica y ambicion en son causa de la sangre que se ha darramado. Os mando de su m parte que no os entrometais en los negocios del estado, y - » principalmente que no volvais á excitar tumultos, de los

⁽e) i Vease, Swedenborg doctrina de la Jerusalen celestial; -el mismo del mundo espiritual de los Ingleses y Holandeses; y su compendio en el art. Cielo...

n quales tarde ó temprano llegariais á ser víctima. n Se pas-mó la reyna, porque Swedenborg le dixo cosas que solo ella y el difunto principe podian saber, y con esto se aumentó la reputacion del pseudo-profeta. Para apreciar como se debe el mérito de esta profecía basta saber, que al fin se supo, que dos senadores habian interceptado la carta de la reyna, y se valieron de la ocasion para dictar á Swedenborg las instrucciones que ellos deseaban dar á la misma reyna. (f)

Otro rasgo de este profeta. La condesa de Mansfeld temia haber de volver á pagar cierta cantidad, porque con la muerte de su marido se habia extraviado un recibo; consultó á Swedenborg, y este de parte del difunto le enseñó el lugar en donde estaba el recibo. Muy bien lo podia saber, porque lo habia hallado en un libro de la cuenta que el mismo había tenido. La misma reyna Ulrica explicó con esta naturalidad aquel suceso, sin que por esto los discipulos del profeta dexen de citar á esta reyna como testigo en prueba del milagro. (g) Baste esto para conocer á este charlatan y truhan. Lo que mas nos interesa es conocer á Swedenborg como sofista de la impiedad,

⁽f) Vease la carta de M. Rolling en el Monath Schrifft de Berlin del mes de enero de 1788.-Quando los discipulos de Swedenborg vieron públicada esta carta de Mr. Rolling, alteraron del todo esta historia. Ya no quisieron que fuese la reyna la que hablé à Swedenborg sobre la carta, sino que solo le pre-guntó: ¿ Habeis visto à mi hermano ? Y que Swedenborg volvió al cabo de ocho dias para decir á la reyna lo que solo ella pensaba saber despues de la muerte del principe. Esta relacion, para ocultar la truhaneria, estiende à ocho dias lo que sucedió en uno. He llegado á saber que sus iniciados hallaron otra exposicion. Segun la de Mainauduc, apenas estuvo escrita la carta, quando ya Swedenberg, sin verla, adivinó su contenido y dictó anticipadamente la respuesta. Quando esta exposicion se haya deshecho, es regular que sus discipulos inventarán alguna otra.

⁽g) Prólogo del compendio de Swedenborg; edicion del mismo por Pernetti; ensayo sobre los iluminados nota 8.

y es cierto que lo es mas de lo que se piensa; y lo és de un modo que dá motivos para dudar si lo es tanto, como hipócrita. Nadie ha hablado mas de amor á Dios y á los hombres. Nadie ha citado con mas frecuencia los profetas y el evangelio. Nadie ha afectado mas respeto á Jesu-Cristo y zelo por el cristianismo, y nadie ha representado mejor el papel de ingenuo, sincero y religioso. Sin embargo nadie ha manifestado mas doblez é impiedad. Nadie ha ocultado mejor, con las apariencias de zelo, la resolucion mas formal de acabar con todo el cristianismo y con toda religion. Dexemos que le celebren sus infeiados, pues basta para demostrar la impiedad de su maestro exponer sus dos sistemas. Digo sus dos sistemas; porque como Swedenborg siempre tiene sus dos sentidos, uno interno y alegorico, y el otro externo ó literal para explicar y trastornar nuestros libros santos, tambien tiene dos sistemas, uno aplirente y manifiesto para los tontos e incautos, y el otro secreto, oculto y reservado para los iniciados. El uno parece que solo se ordena á reformar el cristianismo sobre las ideas de un deismo delirante, y el otro conduce á sus lectores á toda la impiedad del ateismo, del espinocismo, del fanatismo y del materialismo.

Sistema aparente de Swedenborg. Sas mundos.

Siento haber de decir á mis lectores, que es tal la naturaleza de las revoluciones de nuestros tiempos, que para averiguar sus causas, es indispensable estudiar muy bien los principius de las sectas é imponerse en sus sistemas. Aun no se sabe lo bastante las facciones anticristianas, impires y subterranças que preparaban la erupcion de nuestras desgracias. Yo mismo, en otro tiempo, desprecié esta nueva raza de iluminados, que se llaman tessofos. Los descubri, en N ilhelmsbad; observé el papel que aqui hicieron concarricado con Weishaupti, y aun se descubrira mejor en adelante quando los veamos remidos al Espartaco de Baviera; todo lo qual me ha obligado á imponermenen su secta, pues es necesario que el historiador tenga una idea bien exàcta de sus sistemas. El primero de estos; al qual doy el nombre de aparente, lo formó para aquellos sugetos, con los quales aun era preciso usar de las palabras Dios, religión, cielo é infierno e pero que ya Dios habia abandonado á las invenciones de una religion, que reune en sí todos los absurdos tonterias é inepcias del antropomorfismo, por no haberse sabido conservar en el cristianismo. Para esta clase de hombres imagino Swedenhorg dos mandos, uno invisible y espiritual, el otro visible y natural. Cada: uno de estos mundos tiene separadamente la forma de un hombre (*), y unidos componen el universo que tambien tiene la forma de hombre. El mundo espiritual comprende el cielo, el mundo de los espiritus, y el infierno. Este cielo, mendo é inilerno están tambien formados a imagen del hombre, es decir, á imagen del mismo Dios.

Dios de Swedenborg.

Segun este teósafo, Dios tambien es hombre, y solo Dios es propiamente hombre... Este Dios hombre es increstdo, infinito, y está presente en todas partes por su humanidad.... Aun× que sea Dios y hombre á un mismo tiempo, no trene mas que unu naturaleza, una sola esencia ".y. sobre todo no es mas que una persona. Es verdad que hay un Dios Padre, un Dios Hijo, y un Dios Espiritu Santo: pero Jeiu Cristo solo es este Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espiritu Santo; conforme al modo que se manifiesta por la creacion, redencion, y santificacion; y segun el mismo Swedenborg, la trinidad de personas en Dios es una impiedad, que ha producido otras muchas. - Esta doctrina contra la trinidad es uno de los artículos en que mas insisteel sofista y sus discipulos, y se halla hasta en los mismos catecismos que han compuesto para los niños. No solo esto: aunque aquel Dios hombre, Padre Hijo y Espiritu Santo solo tenga una naturaleza y sea una persona, en cada hombre hay dos hombres distintos, uno espiritual é interior, y el otro exterior y natural. El hombre espiritual 6 interior tiene corazon,

^(*) A's θρωπόμορφος, palabra griega, significa lo que tiene forma y figura de hombre.

dulmones, pies y manos y las demás partes que el cuerpo humano visible y natural. (h)

Hay tambien en cada hombre tres cosas bien distintas, que son el cuerpo, el alma y el espiritu. Ya se sabe lo que es el cuerpo, y Swedenborg lo considera como nosotros los consideramos: pero su espiritu, aquel hombre interior, que tiene corazon, pulmones y un cuerpo espiritual, dice, que hace tódo lo que el cuerpo natural: El alma es el mismo hombre, y del padre pasa á los hijos, el cuerpo es su cubierta ó mantilla, y esta se deriva de la madre. Quanto piensa y quiere el hombre con aquel cuerpo, espiritu y alma, es por influxo del cielo, ó del infierno. n Es cierto que el hombre cree que tiene en sí mismo n y de sí mismo sus pensamientos y voluntades, sin embargo n que el todo influye en el. Si el concibiese la cosa como en la realidad es, no se apropiaria el mal, sino que lo desechania de sí, como que procede y se deriva del infierno. Tampoco se apropiaria el bien, y por lo mismo no deduciria de el algun mérito. Seria feliz, y veria, por medio del Señor, el bien y el mal. "(i) Que se reduce á decir: el hombre veria, que no es dueño de sus pensamientos, ni de sus acciones; que para nada tiene libertad, y que no puede merecer premio, ni castigo.

Este hombre que se engaña tan groseramente, al mismo tiempo que cree pensar y hacer alguna cosa, ha cometido otros muchos errores por falta de inteligencia de nuestros libros santos. En estos segun el todo es alegórico, todo tiene dos sentidos, uno celestial, espiritual é interior, y el otro natural, exterior y literal. Porque los cristianos no han comprehendido el sentido

⁽h) Quanto aqui se dice sobre este sistema, es un compendio exacto de los escritos que tengo del mismo Swedenborg, como son su doctrina de la nueva Jerusalen, su Mundo espiritual, y su Apocalipsis revelado, la qual se halla en varios compendios tanto ingleses como franceses, que de sus escritos han hecho sus discipulos.

⁽i) Extracto de la Jerusalen y de los arcanos, art. influencia núm. 277.

espiritual y celestial, han creido que el hijo de Dios, hecho hombre, murió en una cruz por la salud del género humano. Swedenborg, habiendo asistido á un concilio, que se celebró alla en los cielos, dice que ayó, y por lo mismo repite incesantemente estas palabras, que dixo un angel teólogo: n ¿ Co-mo es posible que el pueblo cristiano pueda abjurar la sananazon y desviarse hasta el punto de establecer el dogma funn damental sobre paradoxas de esta naturaleza, que son evin dentemente contrarias á la divina esencia, al divino amor, n á la divina sabiduria, al poder y á la presencia de Dios en todas partes? Lo mismo que pretenden los cristianos, que ha hecho Dios, no lo haria ningun buen señor con sus n domésticos, ni siquiera una bestia con sus cachorros "(k). El angel, supone, que le dixo otras muchas cosas que trastor-nan todos los demas articulos de la religion cristiana, principalmente una que es muy consoladora para los malvados de es-te mundo, á quienes enseña á burlarse de un infierno eterno, diciendo sobre todo, que es contra la divina esencia privar de su misericordia á un solo hombre, que todo esto es contra el orden divino, lo que parece que no ha eonocido el pueblo cristiano. (1)
Una parte de esta doctrina, tambien bastante consoladora

Una parte de esta doctrina, tambien bastante consoladora de los malvados, es la suerte, que les promete en el otro mundo; consiste en el tiempo que les concede para merecer el cielo, despues de su muerte. Segun este nuevo evangelio, el momento en que cree el hombre, que muere, es precisamente el mismo en que resucita, pues no hay para el otra resurreccion. En este mismo momento comparece al mundo espiritual con la forma humana, la misma exactamente que tenia en este mundo; con esta forma se vuelve angel; pues en efecto no hay otros angeles mas de los que se vuelven tales al salir de este mundo. Todos estos angeles habitan el mundo de los espiritus, donde son recibidos por otros que los instruyen en el sentido espiritual de las escrituras. Se les conceden 30 años para aprender este sentido y para convertirse en aquel mundo

⁽k) Compendio de Swedenborg, art. Redencion.

⁽¹⁾ Alli mismo.

de los espiritus. Dexemos estos delirios, y lleguemos quanto antes al asunto en que funda aquí en la tierra la grande résperanza de sus discipulos. Despues de haberles explicado todos los misterios del cristianismo en su sentido espiritual alegórico, es decir, despues de haber substituido todos sus dogmas á los del evangelio, les asegura que llegará dia en que todo el mundo recibirá su doctrina. Este dia será el de la nueva Jerusalen, que se restablecerá sobre la tierra. Esta nueva Jerusalen será el reyno de la nueva iglesia de Jesu Cristo que reynará solo sobre la tierra del mismo modo que reynaba solo sobre los primeros hombres antes del diluvio. Esta será la edad de oro del verdadero cristianismo, y entonces se verificarán las profecias y la revolucion vaticinada por Swedenborg.

Tal es el sistema aparente de este delirante. Ya se descubre lo bastante, que basta paraque sus iniciados borren toda idea del verdadero cristianismo del alma de sus estupidos secuaces, y paraque su nueva Jerusalen sirva de pretexto á sus revoluciones, que para hacernos retroceder á los tiempos antiguos, deben en nombre de Dios y de este profeta derribar todos los altares y todos los tronos, que hay en la presente Jerusalen, en

la iglesia y en los gobiernos.

Descubramos ahora, al través de este caos del delirio y de las profecias de la rebelion, aquel otro sistema, cuya inteligencia parece que se han reservado los iniciados profundos. Este sistema es el del materialismo y del mas depurado ateismo. Aunque Swedenborg lo oculta, no por eso dexa de ser real. Ya no deberia representarle como un delirante, sino como un hipócrita el mas astuto de los sofistas, sino supiese que las astuccias y la hipocresía no son incompatibles con una cierta aberración fisica y con el verdadero delirio. Me explico. Hay hombres que se desvian quando se trata de ciertos objetos, aunque atinén y conserven todas sus facultades en quanto á otros. Hay locos que siguen perfectamente su tema? aunque son extravagantes sus principios, no pierden de vista sus consecuencias; discurren y encadenan-sus raciocinios con tanto-arte-como lo pudiera hacer el sofista mas sutil. A esta clase me parece, que pertencee Swedenborg; me parece, porque á mas de los deli-

rios de sus escritos, se descubren en su vida algunos pasages, que no dexan duda. Como por exemplo: despues de haber hecho esperar largo tiempo en Stokolmo á un Oficial general, que le hacia una visita de parte del Señor Euler, bibliotecario del Principe de Orange, salió al fin de su cuarto y recibió al oficial, diciendole: Perdone V. Sr. General; tenia en mi compañia á San Pedro, y á San Pablo, y facilmente concibe V. que nadie se apresura á despedir tales personages, quando nos honran con sus visitas. Ya ven nuestros lectores la idea que el general con-esta visita formaria de Swedenborg, y el modo como lo retrataria al Sr. Euler. - No es menos gracioso lo que sucedió en un viage desde Stokolmo a Berlin. Habiendose dispertado uno de sus compañeros, á tal hora de la noche, con el ruido que hacia Swedenborg, pensando que le habia dado algua in-sulto, entró en su cuarto, le halló muy agitado en su cama, inundado en sudor y formando el solo un dialogo en forma de conversacion, que pensaba tener con la Virgen Santisima. Luégo que fue de dia el compañero de viage le preguntó, ¿ como habia pasado la noche ? á lo que respondió: Ayer con mucha instancia pedí una gracia á la Virgen Sontisima; me ha visitado esta noche, y he tenido con ella una larga conversacion. — El Sr. Euler puede deponer sobre el primero de estos hechos, y en quanto al segundo estoy casi igualmente cierto.

Por lo que hace al caso de nuestra historia, he aqui las

Por lo que hace al caso de nuestra historia, he aqui las relaciones que la secta de Swedenborg tiene con las causas de las revoluciones. Este sugeto antes de su locura se había formado un sistema que conduce al materialismo. Despues de su enfermedad le quedó impreso en su imaginacion; le añadió sus espiritus machos y hembras, y otras tonterias de esta especie; pero en quanto a lo demas todo se sigue, todo esta enlazado, y todo por desgracia conduce al materialismo. Algunos sofistas é impios adyirtieron sin duda el partido que podian sacar de este visionario; lo trasformaron en profeta para oponer sus delirios á las verdades del cristianismo. En efecto, leanse los escritos de sus mas zelosos y astutos apostoles; estos, paraque admiremos la mision de su maestro, nos hablan de esta manera de sus primeros escritos: n Segun los descubrimientos de

" Swedenborg, todo cuerpo humano consiste en muchos ordem nes de formas, distintas entre si, segun el grado aparente m de pureza, que respectivamente pertenece á cada una de ellas, á saber, en el grado inferior reside la base ó receptámento del segundo grado mas puro y mas interior, el qual mas puro y mas interior, el qual el mas puro y mas interior de todos. En este último reside el espiritu humano, que es una forma organizada, llamada en anima, que se corresponde con el espiritu corporal, llamado en animo, los quales comunican la vida, al mismo tiempo que el primero recibe directamente su vida del mundo es-

n piritual. n (m)

Segun este famoso descubrimiento del maastro, tan intere-Segun este famoso descubrimiento del maastro, tan interesante para los iniciados, demos á las cosas la expresion, que les es propia: demos á este espiritu humano, á esta forma organizada, á la qual llama alma, y á aquel otro espiritu corporal, que el llama animo, demosles su verdadero nombre. Que cosa será el alma y el espiritu sino una materia organizada, unos cuerpos, cuyo verdadero nombre es germen, y que son igualmente materia en el reyno animal como en el vegetal, como son materia las ramas, las ojas, y los frutos, que son produccion suya? Asi se explica y facilmente se concibe lo que son para Swedenhora aquella alma 6 forma. son para Swedenborg aquella alma 6 forma y aquel espiriu, que tiene pilmones, pies, manos y las demas partes del cuerpo humano. Aquella alma es la materia organizada, y aquel espiritu es la materia viviente. Se cambian los nombres, pero persevera la materia con la confusion de una monstruosa hipocresia, que hace de Dos lo mismo que ha hecho del alma, re-iduciendo á aquella como á este al ser de pura materia. Paraque sea mas sensible la prueba, unamos las siguientes proposiciones de Swedenborg : Dios es la vida , porque Dios es el amor ;... el amor es su ser, y la sabiduria es su existencia:... el calor del

⁽m) Dialogos sobre la naturaleza, objeto y evidencia de los escritos teologicos de Swedenborg. Londros 1790. p.ig: 24-y 25. Vease tambien el reyno animal, y la economia del reyno animal por Swedenborg.

sol espiritual es el amor, y su luz es la sabiduria (n). ¡ Que giros y artificios para llegar á decir que Dios no es otra cosa que él calor y la luz de un sol pretenso espiritual! Porque sí Dios es el amor y la sabiduría; si este amor y esta sabiduría no son mas que el calor y la luz de este sol, ¿ no se sigue con toda evidencia, que Dios no es otra cosa que el calor y la luz del mismo sol? Luego, siempre que en los escritos de Swedenborg se hallen (y se hallan con mucha frecuencia) estas expresiones, ó sus semejantes: Dios es la vida, porque Dios es él amor, y el solo es la vida; se debe anadir: Dios es la vida, porque él es el calor; y él solo es la vida, porque no se vive sin calor; de este modo se penetrará el verdadero sentido de Swedenborg.

Todo esto aun dexaría algunos restos de la idea de un Dios espiritu y de un Dios inmaterial, si aquel sol, cuyo calor y luz son Dios, fuese realmente tan espiritual como parece que lo quiere indicar él nombre que se le dá: pero atengamonos siempre á las cosas, y no nos dexemos engañar con expresiones y palabras vanas. Este sol espiritual de Swedenborg no es otra cosa que atmosferas, receptáculos de fuego y de luz, cuya extremidad produce al sol natural. Este tiene tambien sus atmosferas, que han producido por tres grados las substancias materiales.... Estas mismas atmosferas del sol natural descreciendo en actividad y expansion, llegan al último término en que forman masas, cuyas partes están acercadas por la compresion de sustancias groseras, fixas y sin movimiento, á las quales llamamos materia (o). He aqui pues, hablando con sencillez y claridad, lo que es la divinidad de Swedenborg, y lo que son sus generaciones. En primer lugar, en las altas regiones se compone del fuego mas ardiente y mas luminoso un sol, pretenso espiritual; el calor y la luz de este fuego son el mismo Dios; este Dios en este estado, lo mismo que el sol, no es otra cosa que toda la materia en estado de expansion, de agitacion, de fuego y de candencia. No le ocomoda á Swedenborg dar el

⁽n) Compendio de Swedenborg, art. Dios.

⁽o) Alli misma, art. Creacion.

nombre de materia á aquellas regiones inflamadas; las llama sol espiritual mientras perseveran en aquel-estado. Algunas particulas menos sutiles, ó inflamadas, son repelidas ácia alguna extremidad de aquellas regiones, en donde se reunen y forman el sol natural. Aun aqui no son materia: pero algunas particulas, aun menos sutiles, desprendiendose de este otro sol, van á reunirse al extremo de sus atmosferas, en donde se reunen, se enfrian, se condensan y forman masas; á estas solamente dá Swedenborg el nombre de materia. Ya no son Dios, ni sol espiritual, porque ya no estan en estado de fuego. ¿ Pues que otra cosa es el Dios de Swedenborg sino el fuego ó la materia inflamada, la qual cesa de ser Dios luego que cesa de estar inflamada y de lucir? ¿ Se descubre en todo esto mas que una malvada hipocresía, que muda los nombres de las cosas para propagar el materialismo?

Qualquiera sea la idea, que pueda formarse de este hombre, que ha podido eructar tantos desatinos con tanta impiedad, lo cierto es que, por desgracia, siempre hay hombres dispues tos á impresionarse de los errores por extravagantes que sean; unos, por incapaces de analizar el sofisma, y orros porque ya eran impios, se embelesaron con esta nueva impiedad, y Swedenborg adquirió discipulos de ambas clases, con lo que resultaron dos sectas, una pública, y subterranea la otra. Componian la primera aquella clase de hombres, que son tan faciles de seducir por su credulidad, como por la hipocressa de los imposto-res. Antes que se dexase ver Swedenborg eran cristianos, y adoraban á Jesu-Cristo. El impostor atribuyó á su Dios el calor y el resplandor, y á su sol espiritual llamó Jesu-Cristo. Con esto sucedió que los que seguian el sistema de Swedenborg, se creían discipulos de Jesu-Cristo. Es evidente que fue el enemigo mas declarado de los principales misterios de la revelacion, principalmente de la trinidad y de la redencion del genero humano, executada por el hijo de Dios, que murió para salvar á los pecadores: pero al mismo tiempo habla mucho de revelacion; y tomando un tono devoto, valiendose de su sentido alegório y espiritual, aparentando que todo lo queria reformar, inten-taba destruirlo todo. Volvió á producir todos los argumentos de que se han valido los sofistas contra la religion revelada, renovando al mismo tiempo todas las impiedades y tonterias de los Persas, de los Magos y de los materialistas. A las personas sencillas les refieren visiones maravillosas, les cuentau sus profecias, sus coloquios con los angeles y con los espiritus; y como no tienen la menor idea de una sana critica, creen los prodigios de Swedenborg lo mismo que los niños los cuentos o fabulas de las viejas.

Principalmente su nueva Jerusalen le hizo muchos discipulos. En el compendio mas acreditado de sus obras, veo, que ya en el año de 1788, solo en la Ciudad de Manchester contaban siete mil de estos Jerosolimitanos iluminados, y que en Inglaterra llegaban casi á veinte mil. (p) Muchos de estos beatos pueden ser personas de buena fe: pero con esta nueva Jerusa-len esperan aquella grande revolucion, que no dexará sobre la tierra mas rey, ni mas principe que el Dips de Sweden-borg (q), y miran la revolucion, que ha tenido su principio en Francia, como si fuese el fuego que ha de purificar la tierra, y disponer el reyno de su Jerusalen. Si no han llegado á descu-brir quanto amenaza á los estados esta esperanza, á lo menos debian saber que los sofistas revolucionarios bastante la han manifestado. Ya han declarado públicamente todo lo que esperaban de esas sectas que se. levantan en todas partes, princi-palmente en el norte de Europa (en Suecia) y en América. Han manifestado con toda claridad lo mucho que esperaban del gran número de secuaces de Swedenborg y de sus comentadores. (1)

En efecto; leanse con atencion los libros mas estimados de ·la secta, y en ellos se hallarán todos los grandes principios de igualdad y liberta i revolucionarias, y todas aquellas declamaciones, tan propias de los jacobinos, contra los grandes, los ricos, los nobles y los gobiernos. Se verá, que su religion, 6 su nueva Jerusalen no puede tener acogida entre los grandes,

⁽p) Alli mismo en el prólogo, y en la nota de la pág. 68.
(q) Vease principalmente su Apocalipsis revelado.
(t) Veanse las observaciones al diario de Fisica por La-

metrie, año 1790, en el prólogo.

Porque todos estos son transgresores natos de su primer precepto. Tampoco puede serlo de los nobles; porque desde que los mortales han querido ser nobles, los mortales se han vuelto insolentes y soberbios. Ni tampoco puede serlo para los que no aman la confusion de las clases; porque el orgullo de las clases elevadas ha producido la inhumanidad y aun la ferocidad. Aun antes de la revolucion ya vímos á los mismos iniciados inculcar á sus cofrades este gran principio del universal trastorno y de toda la anarquía: La ley es la expresion de la voluntad general, disponiendo de este modo los pueblos paraque no respetasen como leyes las que habian hecho sus soberanos, sus parlamentos ó senados, alarmandolos de esta nianera para trastornarlas á todas, poniendo en su lugar los dectetos ó caprichos de la muchedumbre, ó del populacho.

Sin embargo esta secta, ya tan revolucionaria, aun solo se componia de iniciados á medias, ó de engañados con la nueva Jerusalen. Los iniciados profundos de Swedenborg se refugiaron en las cavernas de los Rosa-cruz. Este era su natural asilo, pues todo su sistema va, en gran parte, á parar en los misterios de aquellos antiguos conjurados. Swedenborg, del mismo modo que los sábios de las tras-lógias, quiere dar á entender que toda su doctrina es la de la mas remota antiguedad de los Egipcios, de los Magos, y de los Griegos, y aun la hace anterior al diluvio. Su nueva Jerusalen tiene, como estos franc-manones, su Jehova, y su palabra perdida, la qual revela el mismo. Si hay quien quiera hallarla en otra parte, es preciso que acuda á los pueblos que ó no tienen noticia del cristianismo ó carecen de nuestras leyes políticas; (s) pues dice

⁽s) Las expresiones de Swedenborg sobre esta palabra son estas: De hoc verbo vetusto, quod ante verbum Israëliticum in Asia fuerat, referri meretur hoc novum, quod ibi adhuc reservatum sit apud populos, qui in magna Tartaria habitant. Locutus sum cum spiritibus et angelis, qui in mundo spirituali indé erant, qui dixerunt quod possideant Verbum, et quod id ab antiquis temporibus possederint.... Quærite de eo in China, et forte invenientis illud apud Tartaros. Apocalipsis revelata cap. 1. núm. 11.

que la podríamos hallar en el norte de la China, 6 en la gran Tartaria, es decir, entre aquellos hombres que mas han conservado aquella igualdad, libertad é independencía, que los eruditos jacobinos pretenden que es anterior á la sociedad civil, y que ciertamente es incompatible con ella. De lo que se sigue, que los votos de Swedenborg son los mismos que los de las de últimas lógias, enemigas de nuestros reyes, y de todas las leyes religiosas y civiles. Su Diss, calor y luz, 6 fuego y sol espiritual, sus dos mundos, su hombre doble no son mas que unas modificaciones muy ligeras del Dios luz, y del doble principio de Manés. Los antiguos de Rosa-Cruz precisamente han de hallar en Swedenborg lo que mas les interesaba para hacerlos descendientes de aquel heresiarca. En sus espiritus varones y hembras, se descubre la ciencia mágica, la de las evocaciones y la de los eonas de toda la cábala. En fin, esta nueva Jerusalen, esta revolucion que lleva los hombres á aquella imaginaria libertad é igualdad de los primeros. ¿ quantos iniciados ha de encontrar en las últimas lógias, ya dispuestos y preparados para recibirla?

En efecto, aqui se reunieron y enlazaron los mistrios de Swedenborg con los de los antiguos hermanos. Los nuevos iniciados se apropiaron el nombre de iluminados, y á pesar de todo el ateismo y materialismo de su maestro, hablaban como el de Dios y de espiritus; afectaban conservar estos nombres, y atendiendo á las voces, sin atender á su significado, se les dió nombre de iluminados teósofos. Su historia es un labirinto de impiedad y de charlatanismo, como lo es la de su maestro, del qual no es facil salir. Basta saber, que en la epoca en que escribo tienen su quartel general en Aviñon; (t) que tienen en

cubierta á los Soberanos, se lee: n Parece, que el ritu de esnos iluminados teosofos ha tenido principio en Edimburg, en no donde se ha formado la lógia colorada, separada de la azul; no que aquella colorada de los iluminados teósofos se ha formado no un asilo en Aviñon (pág. 9 y 10.) Desearia poder hallar las pruebas de este origen: pero el autor no dá otra que su di-

Lyon una lógia famosa; que se propagan especialmente en Succia, y que hacen progresos en Alemania. Desde el principio ya combinaron sus misterios con los de los Martinistas, ó para decirlo mejor, los misterios de los Martinistas solo fueron una nueva forma, que se dió á los de Swedenborg. En-Francia eran igualmente conocidos baxo el nombre de iluminados y de Martinistas. En Alemania empezaron á darse el nombre de Filuléses y de Caballeros bienhechores. De qualquier modo que se liamen, ellos, de todos los modernos franc-mazones, son los que mas se acercan al sistema de Weishanpt. Los sistemas y medios de ambos discrepan lo bastante paraque sean rivales: pero ambos se ordenan á una revolucion tan antireligiosa como antisocial, y convienen en multiplicar sus iniciados y en introducirse en las lógias mazónicas. Cada una de estas dos sectas de iluminados tenia en el congreso de Wilhelmsbad sus dipatados. En el capítulo siguiente descubriremos lo que se traté en él y sus resultas.

CAPÍTULO V.

Intrigas y resultados de Knigge á cerca del congreso mazónico; relaciones oficiales de los Superiores de la orden; y multitud de hermanos mazones iluminados es esta época.

Primer medio de Knigge para ganar el congreso mazónico.

De todas las juntas generales tenidad por los franc-mazones de veinte años á esta parte en Brunswick, Wisbaden y en otras ciudades de Alemania, aun ninguna habia llegado á la de

cho. Sea lo que fuere, lo cierto es, que los iluminados de Avision son bastante conocidos en Francia. Desde el año 1783, se ha mirado su lógia como madre de quantas se han fundado en Francia con sus misterios. — El autor de aquel escrito no es el mismo que el de la Deposicion hecha por Kleiner, y me parece, que no está bastante instruido en la diferencia que hay entre los iluminados de Swedenborg y de Weishaupt.

Vilhelmsbad, sea por el número de los escogidos, sea por la variedad de sectas, que la componian. Podia decirse, que en cierto modo se habian reunido en una misma caverna todos los elementos del caos mazónico. El mismo Knigge nos dice, que tambien tuvo el honor de ser diputado por sus antiguos hermanos; que tambien habria podido ocupar su puesto y asistir á sus deliberaciones: pero que previendo todo lo que ellas serian, le pareció que podia servirse con ventaja de su nuevo iluminismo dirigiendo el papel que habia de representar el hermano Minos Dittfurt en el interior de esta asamblea, reservandose al mismo tiempo el observarle y obrar desde fuera. Su primer plan de ataque fué ganar desde el principio á aquellos mazones Templarios de la estrecha observancia, cuyos secretos ya sabia, y cuyas lógias ya habia frecuentado, para asegurarse de este modo de la mayoria de los votos. Si lo hubiese logrado, el codigo de Weishaupt habria sido decretado por el congreso, y pasaba en un momento á serlo de todos los mazones, repartidos en todo el mundo, y con esto millones de hermanos, viendose iluminados, estaban proutos á salir de sus cavernas, á la primera órden de su x fe.

Knigge, describiendo este su primer ataque, se cuidó de manifestar á sus lectores lo que motivó la mudanza de su mancha.

Consieso, dice, que aun conservaba una cierta inclinacion á mis antiguos hermanos de la estrecha observancia. Ya hambia iluminado á un número tan crecido, que me lisongeaba que podria reunir su sistema al nuestro. Es cierto que mi intencion no era entregar al congreso todos nuestros papeles, y ponernos á disposicion de todos los diputados. Yo no estaba autorizado por los que me embiaban. Y nosotros, por otra parte, que no habiamos atendido á aquel poder, que dan las grandezas, la clase y las riquezas; que no deseabamos reynar en el brillo y ó los ojos del público, pues toda nuestra constitucion se reduce á trabojar en el silencio y con secreto, como podiamos pasar á hacernos dependientes de una órden, que tenia tan poca unidad en sus sistemas?... No obsentante, les ofrecí mis servicios, y se los ofrecí de palabra y por escrito; y me respondieron, que presentase al congreso

Lyon una lógia famosa; que se propagan especialmente en Succia, y que hacen progresos en Alemania. Desde el principio ya combinaron sus misterios con los de los Martinistas, ó para decirlo mejor, los misterios de los Martinistas solo fueron una nueva forma, que se dió á los de Swedenborg. En-Francia eran igualmente conocidos baxo el nombre de iluminados y de Martinistas. En Alemania empezaron á darse el nombre de Filulétes y de Caballeros bienhechores. De qualquier modo que se llamen, ellos, de todos los modernos franc-mazones, son los que mas se acercan al sistema de Weishanpt. Los sistemas y medios de ambos discrepan lo bastante paraque sean rivales: pero ambos se ordenan á una revolucion tan antireligiosa como antisocial, y convienen en multiplicar sus iniciados y en introducirse en las lógias mazónicas. Cada una de estas dos sectas de iluminados tenia en el congreso de Wilhelmsbad sus dipatados. En el capítulo siguiente descubriremos lo que se traté en él y sus resultas.

CAPÍTULO V.

Intrigas y resultados de Knigge à cerca del congreso mazónico; relaciones oficiales de los Superiores de la orden; y multitud de hermanos mazones iluninados es esta época.

Primer medio de Knigge para ganar el congreso mazónico.

De todas las juntas generales tenidad por los franc-mazones de veinte años á esta parte en Brunswick, Wisbaden y en otras ciudades de Alemania, aun ninguna habia llegado á la de

cho. Sea lo que fuere, lo cierto es, que los iluminados de Avision son bastante conocidos en Francia. Desde el año 1783, se ha mirado su lógia como madre de quantas se han fundado en Francia con sus misterios. — El autor de aquel escrito no es el mismo que el de la Deposicion hecha por Kleiner, y me parece, que no está bastante instruido en la diferencia que hay entre los iluminados de Swedenborg y de Weishaupt.

Wilhelmsbad, sea por el número de los escogidos, sea por la variedad de sestas, que la componian. Podia decirse, que en cierto modo se habian reunido en una misma caverna todos los elementos del caos mazónico. El mismo Knigge nos dice, que tambien tuvo el honor de ser diputado por sus antiguos hermanos; que tambien habria podido ocupar su puesto y asistir á sus deliberaciones: pero que previendo todo lo que ellas serian, le pareció que podia servirse con ventaja de su nuevo iluminismo dirigiendo el papel que habia de representar el hermano Minos Dittfurt en el interior de esta asamblea, reservandose al mismo tiempo el observarle y obrar desde fuera. Su primer plan de ataque fué ganar desde el principio á aquellos mazones Templarios de la estrecha observancia, cayos secretos ya sabia, y cuyas lógias ya habia frecuentado, para asegurarse de este modo de la mayoria de los votos. Si lo hubiese logrado, el codigo de Weishaupt habria sido decretado por el congreso, y pasaba en un momento á serlo de todos los mazones, repartidos en todo el mundo, y con esto millones de hermanos, viendose iluminados, estaban proutos á salir de sus cavernas, á la primera órden de su x:fe.

Knigge, describiendo este su primer ataque, se cuidó de manifestar á sus lectores lo que motivó la mudanza de su mancha.

Consieso, dice, que aun conservaba una cierta inclinacion á mis antiguos hermanos de la estrecha observancia. Ya habia iluminado á un número tan crecido, que me lisongeaba que podria reunir su sistema al nuestro. Es cierto que mi intencion no era entregar al congreso todos nuestros papeles, y ponernos á disposicion de todos los diputados. Yo no estaba autorizado por los que me embiaban. Y nosotros, por otra parte, que no habiamos atendido á aquel poder, que dan las grandezas, la clase y las riquezas; que no deseabamos reynar en el brillo y á los ojos del público, pues toda nuestra constitucion se reduce á trabojar en el silencio y con secreto, 2 como podiamos pasar á hacernos dependientes de una órden, que tenia tan poca unidad en sus sistemas?... No obstante, les ofrecí mis servicios, y se los ofrecí de palabra y por escrito; y ma respondieron, que presentase al congreso

mis papelss; que verian lo que de ellos se podria tomar, y mo lo que seria preciso dexar. (a)

Knigge, resentido con este desaire, se creyo absuelto de sus juramentos y de todos los deberes ácia sus antiguos cofrades. No lisongeandose ya atraher de una vez á todos, se resolvió á atacarles uno á uno, y ganar con el tiempo todo el cuerpo, con ganar una lógia despues de otra (b). Se entendió con el asesor Minos paraque en adelante toda su atencion por lo relativo al congreso se redugese á dos objetos. El primero, impedir que el congreso tomase alguna resolucion contraria á los intereses del iluminismo; y el segundo, preparar y facilitar su entrada en las lógias, conduciendose de tal modo, que ningun grado, ni aun ningun gran-maestre pudiesen impedir que dominasen los hermanos de Baviera, y reservandose los medios de enlazar, tarde ó temprano, su código iluminado con el mazónico. A esto se reducia toda la mision á que Knigge destinó á su cofrade Minos, encargandole que hiciese decretar por la junta 1º. Una especie de reunion de todos los sistemas mazónicos en los tres primeros grados, de modo que un marc-mazon, admitido á estos tres grados, fuese reconocin do por hermano legitimo en todas las lógias de qualquiera n clase, 6 qualquiera fuese su sistema. 2?. Que en la francmazoneria ordinaria nunca se hiciese mencion de los altos 27 grados , ni de los xefes incógnitos. 3%. Que se prohibiese n toda remesa de dinero á los superiores mazónicos. 4º. Que se 27 trabajase un nuevo código para los hermanos. 5%. Que todas 99 las lógias tuviesen facultad de elegir á sus maestros, y á la 99 que los hubiese de dirigir, esto es, la lógia principal á la qual hubiesen de estas sugetos. " (c).
Al mismo tiempo que Filon Knigge dió á Minos el encar-

Al mismo tiempo que Filon Knigge dió á Minos el encargo de hacer que el congreso aprobase estos artículos, el se portaba como hermano insinuante y escudrinador. 99 Yo desea-

⁽a) Ultimas declaraciones de Filon , pág. 83. &c.

⁽b) Alli mismo.

⁽c) Escritos orig. tomo 2. Relacion de Filon, Dimeu 1132. Enero 1783.

32 ha saber (dice el mismo en la relacion de su mision á los n areopagitas.), y llegué á saber el giro que tomaban nuesrras cosas en el congreso. Supe quales eran todos los sistemas n que se deseaba hacer dominantes. Establect con los xefes n del sistemande. Zinnendorf una correspondencia epistolare, p que aun mantengo. ? (Este sistema de Zinnedorff es un compuesto informe de los grados escocéces y suecos de los ca-balleros del Temple y de los confidentes de S. Juan, el que entonces era el que mas generalmente se seguia en Alemania) mescudrine por varias vias los comisarios de las otrassiciases ; or ví que muchos me manifestaban, de sí mismos, su interior, » que me buscaban y me confiaban sus secretos, porque sabian muy bien, que los motibos que yo tenia miraban la cosa en simisma, y no los intereses personales. Al fin, llegaron los diputados (100 se como) á tener noticias de nuestro iluminismo; vinieron casi todos a visitarme, suplicandome los n recibiese. Juzgué que era al caso pedirles las cartas de con-ntestacion (de nuestros -candidatos), imponiendoles al misno tiempo un absoluto silencio: pero me guarde muy bien n de comunicarles la mas minima parte de nuestros escritos se-» cretos. Durante el congreso, solo en los términos generales » les hablé de nuestros misterios " (d). Esta conducta de Knigge y el cuidado que tenia de dar á entender que la franc-mazoneria tenia secretos de la mayor importancia, pero que los verdaderos y profundos mazones eran los que solamente poseian sus misterios, fué lo que en el grande congreso aumentó la curiosidad y el fervor ácia su iluminismo. El cuidado que puso en tomarles aquellas cartas de contesta; cion, la calidad de los candidatos, y el cuidado que tuvo de exigir al mismo tiempo de aquellos diputades la promesa de que no adheririan á proposicion alguna, que fuese contraria á los intereses de los nuevos hermanos, basto para asegurarse de todas las resoluciones que habia de tomar el congreso. Por otra parte, las disposiciones que descubrió en los mismos diputados, ya bastaron para aumentar su esperanza. » Debo hacerles jus-

⁽d) Alli mismo.

ticia (escribe á su areopago) y por lo mismo debo decir, que no hallé (á lo menos la mayor parte) llenos de la mejor voluntad; que si su conducta no era consequente se debia únicamente á que no habian cursado en buena escuela... Tuve el placer de ver, que si las excelentes intenciones, que habian reunido de todos los rincones de las franc-mazoneria á todos aquellos hombres, no eran mas eficaces, provenia de que no sabian convenirse en los principios. La mayor parte se manifestaba dipuesta á seguir qualquiera sistema, que juzgase mas propio paraque su órden fuese tan util y activa, como se deseaba."

Qualquiera sea el aspecto, baxo del qual mira el historiador a los hermanos mazones, ya no es posible disimular, que
con este testinionio Knigge nos hace formar idea de lo que son
sus escogidos y sus inciados mas privilegiados, principalmente
de los que juzgó que eran dignos de ser representantes en su
mas solemne congreso. Knigge nos descubre en que consistia
aquella su buena voluntad, y quales eran sus excelentes intenciones. Manifiesta unos sugetos ya tan dispuestos a la revolucion
de toda impiedad y desorganizacion, que solo les faltaba conocer mejor los medios. De esto se deduce, que la vasta sociedad mazónica, ya en aquella época, estaba muy inficionada en
sus últimos misterios, y que ya estaba bastante madura para
unas conspiraciones como las de Weishaupt.

Asegurado con esto Knigge de sus resultados, parece que abandonó el congreso á todo el desorden de sus deliberaciones. Con el papei que representó en ellas el iluminado Minos, a pesar de todas las imprudencias que Knigge le echaba en cara, logró, que las principales disposiciones, en que ambos habian convenido, saliesen decretadas del congreso. Se prohibió, que los hermanos se tratasen mutuamente de hereges. Se convino en que solo se tuviesen por esenciales á la franc-mazoneria sus tres primeros grados. Se nombraron comisarios para compilar algunos reglamentos, cuyo plan habia formado el congreso, y paraque se formase un código general. Se abandonó á las lógiss la eleccion de sus altos grados y de sus sistemas. Lo demás del congreso se pasó en deliberaciones tan confusas como eran dis-

cordantes las opiniones de tanta variedad de sectas. Tengo á la evista un manuscrito de un mazon muy sábio, que trata de este congreso, y contiene tantas quexas y gemidos como instrucciones. Entre otras cosas leo que el Duque Fernando de Brunswick fue proclamado gran Maestre General de la mazoneria : pero que muy pocos le reconocieron. También leo, que se quiso abrogar el sistema de los mazones templarios, cuya torpeza y secretos habia descubierto un falso hermano en una obra titulada. La piedra de escándalo (la pierra de escandale): obra titulada: La piedra de escándalo (la pierre de escandale): pero que muy pocas lógias admitieron el decreto de abrogacion. Leo, en fin, que se quiso suprimir las sectas y cismas; pero que estas continuaron, y que se aumentó la confusion.

Entretanto observemos, que si algun sistema mereció ser especialmente favorecido de la asamblea fué el que se llama de los Filaletas, que es un aborto de Swedenborg. Los famosos iluminados de esta clase V San-Martin y la Chappe de la -Hanriere habian en efecto solicitado enlazarse con el vencedor de Crevelt y de Minden, y aun hay quien pretende, que su nombre de Filaletas y de Caballeros bienhechores causo alguna impresion en este principe. Apoyados en su protección nada omitieron, y sus agentes se valieron de todos los medios para triunfar en Wilhelmsbad, y habrian logrado la victoria si Knigge no hubiese ganado con anticipación á tantos diputados. De este modo el resultado de este famosisimo congresó debia ser entregar las lógias mazónicas, y con ellas todos los imperios de Europa, á las maquinaciones de dos especies de iluminados, las mas monstruosas en sus sistemas, las mas fervorosas en su zelo, las mas artificiosas en sus medios y las mas desorganizadoras é impías en sus conspiraciones contra la religion y la sociedad.

No se en qual de estas dos sectas habia sido iniciado el conde de Virieux: pero tanto la una como la otra podian igualmente sugerirle el modo con que expresó todo este resultado del congreso mazónico. De vuelta á Paris, le felicitaron por los admirables secretos que se pensaba que trasa y habia adquirido con su diputacion. El conde de Gilliers, que solo en la franc-mazoneria habia descubierto inocentes pasatiempos, tambien le felicitó en tono de chanza: pero Virieux lescontextó: No os diré los secretos que traigo; lo que os puedo decir es, que todo esto es mas sério de lo que pensais. Se trama una conspiracion, tan bien urdida y tan profunda, que será muy dificil, tanto á la religion, como á los gobiernos:, no sucumbir. El conde de Gilliers refiriendo esta conversacion, dixo: i dichoso el conde de Virieux, que tiene un gran fondo de probidad y de rectitud! En efecto; lo que llegó á saber con esta diputacion le inspiró tanto horror á aquellos misterios, que absolutamente los renunció y se volvió muy religioso. A esto mismo se debe la aversion que despues manifestó á los jacobinos.

Pero para desgracia de los imperios y de la religion, -aquellas maquinaciones no inspiraron el mismo horror a rodos los diputados. Filon, concluido aquel congreso, se apresuró á recoger el fruto de sus intrigas, y halló que excedian á sus esperanzas. Al salir del congreso acudieron á el todos aquellos diputados, pidiendo los admitiese á sus misterios. Con esta clase de candidatos se debian omitir aquellas largas prugbas sque se exigian de sus novicios y minervales, y por lo-mismo luego fueron promovidos á los misterios. Los inició en los grados de epopta y de regente, y como él mismo asegura los recibieron con entusiasmo. » Todos se encontraron con nuestros grados de m epopta y de regente, todos se pusieron extaticos en vista de 22 estas obras-maestros (este nombre daban á estos grados). 99. Solamente hubo dos que me propusieron algunas ligeras ob-" servaciones sobre algunas expresiones, que facilmente se n pueden mudar segun las circunstancias locales, sobre todo " en los paises católicos. (e) 15 H & B A 200 1 Si yo no temicse abrumar con declamaciones lastimas justas á los franc-mazones honrados (*), les diria que reflexionasen algun tanto estas expresiones de Knigge: Todos se en cantaron.... todos se pusieron extáticos.... Los escogidos y los de Rosa-Cruz, los hermanos del temple los de Zinnedorff, y los

⁽e) Ultimas explicaciones de Filon pág. 32. y 125. — Escritos orig. carta 1. de Filon á Caton.... (*) Si es que los haya; lo que no creo.

de S. Juan, los caballeros del Sol y Kadosk, todos los filosofos consumados, todos escuchaban, todos oían con admiracion los oráculos del epopta gerofante, viendo que renovaban el brillo de sus antiguos misterios, manifestandoles en su Hiram, en su Mac-Benac, en su piedra pulida, toda la historia de aquella libertad é igualdad primitivas y toda aquella moral que no consiste en otra cosa sino en desprenderse de todo principe, de todo gobierno, de toda religion, y de toda propiedad. Aquellos diputados de vuelta á todos los orientes, en los quales se habian de transformar todos los directorios mazónicos de todas las provincias, introduxeron en ellos todas aquellas conspiraciones antiguas, paraque fuesen en adelante sus misterios. Es de desear que los mazones, que quieren ser tenidos por honrados, abandonen ya sus cavernas para no complicarse en las grandes conspiraciones, que traman los que se burlan de ellos, paraque les sirvan, quando llegue el caso, de verificarse la explosion. No se necesitan muchas luces para ver, que sus pretensos hermanos de la liga de Ve eishaupt aspiran al trastorno universal de todo gobierno, leyes, religion y propiedad. Esto ya está demostrado, y ya lo ha visto toda la Europa

Listi Desde el momento en que todos los diputados mazónicos fueron iluminados, los progresos de la secta de Baviera la volvieron amenazadora, y fueron tan rápidos, que luego se llenó el mundo de conjurados. Tenia su centro en Francfort, desde donde Knigge le comunicaba toda la actividad. Muy presto llegó á contar hasta quinientos iluminados, que estaban por él, escogidos casi todos de la caverna mazónica. (f) Luego se multiplicaron las lógias en sus alrededores. La Franconia, la Suabia, los círculos del alto y baxo Rin, la Westfalia luego tuvieron epoptas, y escuelas minervales, casi en cada Ciudad. Viena y Berlin, casi inmediatamente dieron noticia, que la Austria y Prusia se inficionaba, porque se les pegaba el contagio del ilumínismo. El Tirol ya lo estába, y él mismo apostol ya lo llevaba a Italia. Habia otros iniciados, que trabajaban en el norte; los habia en las lógias de Bruxellas, y en las de Holanda; otros

⁽f) Escritos orig. tomo. 2. cafta de Filon á Caton.

se disponian á llevar los misterios de Weishaupt á Inglaterra; los habia tambien en la Livonia, y se hacian tratados paraque fuese respetado el iluminismo en Polonia. Así se hablaba poco despues del Congreso de Wilhelmsbad. Si aun no habia llegado el tiempo para la Francia, era porque sobre ella se formaban otros designios mas profundos. Pero llegó su tiempo, y llegó á saber la Europa porque este se difirió.

Pero, debo presentar mis demostraciones á la historia, y para el intento no basta haber producido el código de Weishaupt; es preciso que yo manifieste como la secta se va extendiendo y propagando desde el oriente al occidente, y del norte al mediodia, llevando á todas partes sus conspiraciones y sus misterios, adquiriendo en todas partes aquella multitud de brazos de que necesitaba para las revoluciones. Para demostrar esto, no me separaré de sus anales, pues aunque estan mutilados, no por eso dexan de presentarnos sus maquinaciones con tanta evidencia como horror. — Aun no se habia pasado un año desde la disolucion del congreso de Wilhelmsbad, quando ya hubo cinco provincias organizadas conforme á todas las leyes de Espartaco, baxo la direccion general de Knigge, y que estaban en plena correspondencia con el areopago iluminado (g). Aun en tiempo del mismo congreso ya descubrimos en los escritos originales, no solo cartas aisladas sobre los progresos de algunos candidatos, sino tambien relaciones oficiales de las cuentas dadas por los provinciales, relativas al estado general de sus provincias, progresos de los novicios, de los iniciados y de sus emisarios. Recorramos estas relaciones, pues no hay monumentos mas autenticos. Puede que yo hubiese hecho mejor traduciendolas: pero para abreviar, presento de ellas un extracto, que ya por sí son una prueba la mas evidente.

Relaciones Oficiales de los provinciales iluminados.

La Primera relacion es de un iniciado cuyo nombre de

⁽g) Escritos orig. carta 3. de Pilon à Weishaupt, tomo 2.

guerra es Mahomet, á Mahoma (h). Este provincial de nuevo cuño ó el baron de Schrockenstein, es aquel mismo á quien enganchó Weishaupt en Eichstadt, el primer año de su ilumínismo, á quien puso en él cátalogo de los aristócratas insensatos que habian de morder el anzuelo. En efecto este baron lo mordió tan bien, que al cabo de seis años llegó á ser uno de los grandes xefes de la conjuracion. La provincia que administró á nombre de Weishaupt, se llama en la geografia misteriosa de la secta, Pannonia; sus distritos son la Moréa y él Lacio; las lógias que inspeccionaba estaban en las ciudades Olimpia, Damiata, Tibur, Hispalis, Damasco, Sichén, Nicomedia y Surento. He visto que residia en Eichstadt, y advierte á sus areopagitas que el nombre de Surento es el que impone á su nueva colonia de Montpelgard, la que piensa hacer parte del ducado de Wurtemberg, y que por lo mismo debia estar comprendida en su distrito de Lacio. Descubro en los escritos originales que Nicomedia, segun el diccionario de la secta, es Augsburg. De lo que infiero, que las lógias impeccionadas por este iniciado, son otras tantas conquistas que ha hecho él iluminismo, parte en Baviera y parte en Suabia.

En esta relacion, ó parte se descubren muchas pruebas del zelo con que él provincial se ocupaba en la propagacion de su orden. Se vé, que amenazó con pronta expulsion á dos discipulos si no manifestaban mas actividad; y que distinguía con promociones á los que sobresalian en él oficio de reclutadores. Se vé como retrata á sus inferiores, y las precauciones que sabe tomar segun su carácter. Leamos á lo menos la relacion que hace de los hermanos de Olimpia, á quienes acababa de visitar. n He llegado á conocer al hermano Zenon. No he hallado n que sea peneador, y aun es menos escudriñador.... No le

⁽h) Esta relacion o parte es del mes de Chardad del año 1152. Esto es, de Junio de 1782. Por consiguiente, es anterior à la conclusion del congreso mazonico. Sin embargo, este Mahoma ya tenia correspondencia directa con Filon Knigge, pues este le envió novicios paraque como provincial los iniciase. Escritos orig. relacion de Filon.

piritu humano; y por lo mismo está satisfecho con el grado minerval: pero al mismo tiempo promete, que siempre reclutará buenos novicios. — Crantor es mas fervoroso; yo mismo le he iniciado para la escuela minerval; es muy facil adivinar, que está poco satisfecho de toda sa ciencia, y que su espiritu le tiene inquieto, pues siente mucho que su padre le haya enseñado á escribir.—Espeusipo esta enfermo; hos demás son aun jovenes: pero estan llenos de fervor....
Esta colonia aun es débil.... Quando escribais á Zenon, id con cuidado; porque me ha dicho que no queria vivir en la misma casa con uno que dudase de la inmortalidad del alma...
Todos estos hermanos tienen sus sesiones regularmente; no obstante no se atreven aqui á enganchar á otros baxo el nombre de franc-mazones; les acomoda mas hacerlo con la apariencia de una sociedad literaria; y esto se los ne concedido sin dificultad."

En esta ciudad del Lacio, 6 del ducado de Wurtemberg, a la qual Mahoma llama Damiata, había una academia; 6 colegio para la juventud. Uno de sus profesores era él iniciado Pirron, cuya honradez y actividad no puede alabar bastante él provincial. La prueba mas notable, que i de aquella honradez dá el provincial Mahoma es esta: nº Con las diligencias de nº este hermano Pirron toda la academia de esta ciudad se vuelve para nosotros un verdadero plantel. Pitagoras (Drexi) es el superior incognito de la junta, que se compone de discipulos jovenes todos de casas muy nobles. Para conduciro los y formarlos tiene un superior aparente, escogido de entre los mismos jovenes. No les extgimos cartas de contextación; los entretenemos con la sola esperanza, de que sí corresponden á las instrucciones que se les dan, seran admitidos á una orden, compuesta de lo mejor que hay entre los hombres. Temiendo que estas instrucciones, dadas á unos muchachos en él colegio subterraneo, no se malograsen por los que se educaban en la corte, él iniciado Epimenides (Fulk, consegero aulico y burgo-maestre de Hanóver) tenis él cuidado de iluminar al sota-preceptor de un principe joven,

señalado aqui por las iniciales THis. Mahema dando esta noticia á les arcopagitas, añade, que Machiaveto, uno de sus emisarios, ya le habia embiado los nombres de todos los jovenes, con quienes habiablicho conocimiento en la Suiza, y que las cosas no irian matien aquel pais; si Knigge inflamaba un poco el zelo del apostol helvetico.

Seganda relacion.

Minos previncial des Dacia y de Lidia.

A la relacion oficial i de Mahoma sigue la de' Minos, (Dittfurt el asesor) que aun suena como Baron. Knigge, para recompensarle el papel que representó en el congreso de Wilhelmsbad, le hizo provincial 6 superior de los hermanos de Veteravia y tambien de una parte de la Westfalia. Por esto sus rondas se extendian á; los dos distritos, llamados Dacia y Lidia. Ocupado con tantos negocios, aunque mas atento á los del iluminismo, que á los del império, sintembargo embió una relacion sucinta en la qual nombra à doce hermanos, quatro de ellos novicios, de entre los quales eligió al hermano Bentarit, á quien destinó paraque erigiese una escuela minerval en Bensabé. Mientras esperaba ocasion para pasar á otros pormenores; se extendió sobre el plan de las monjas iluminadas, que promete poner baxo la direccion de un otro baron, asesor tambien de la cámara imperial. Casi al mismo tiempo (i) las relaciones de Knigge nos descubren á Minos correspondiendose con el doctor Starck à fin de conquistar al Landgrave de Hesse Darmstadt por medio de este su gran limosnero. No he visto que el provincial asesor Minos de parte ide esta negociacion i pero Knigge habla de ella á sus areopagitas, manifestando que preveía sus resultados. » Me alegro, dice Knigge, do que el hermano Minos haya entablado correspondencia epistolar con el » doctor Starcke Con esto aprendera, que para haberlas con m un hombre de espíritu, es necesario tambien tenerlo." Aunque parece que Knigge no tenia a este provincial en mucho concepto, no por eso dexaba de esperar de el muy grandes ser-

⁽i) Merdedmeh 1152. esto es: Agosto. de 1782. (a)
O TOMO IV.

HISTORIA DE LA CONSPIRACION. 194 vicios , principalmente si se pudiese lograr templar su zelo.

Tercera relacion.

Epitecto, provincial del Albania.

La tercera relacion oficial es la del provincial de Albania, que se llama Epitecto, que es el mismo de quien luego trata Knigge hablando de su prefectura de la Paflagonia 6 del Palatinado, fundador de las lógias de Surinam (Manheim) y de Parmaribo (Frankental). Parece que la Albania pasó despues a la inspeccion de un nuevo provincial. Sea lo que fuere, este Epitecto que aqui vemos provincial de Albania, es un'inida-do á quien celebra mucho Weishaupt, á causa de su arte de insinuador; su verdadero nombre es Mieg, consejero y ministro protestante en Heidelberg, en donde residia habitualmente. El elogio que de el hace Weishauptwescribiendo á Celso dá bastante á entender sus relevantes prendas, m. No omitais de » hacer quanto podais en Munica a' favor de nuestro Epitecte. » Casi es el mejor de nuestros iniciados. Es un poco demasia-» do fervoroso: pero en quanto á lo demás es incomparable. n Ya ha puesto casi todo el Palatinado baxo el poder de nuestra so orden. Aun en las ciudades mas pequeñas tenemos uno, 6 » dos iniciados. 7 (k) Como esta carta es del mismo año que la relacion oficial de Epitecto; me parece que son superfluos los pormenores; sin embargo como entre los hermanos que menciona este provincial los hay que merecen ser conocidos, paso á dar noticia de ellos. El primero de que se ofrece tratar és un tal Diodoro, iluminado menor!, quien en una universidad católica, habiendo él sido católico hasta este momento, pensó que la prueba mas evidente que de su zelo por el ilumínismo podia presentar á sua cofadres, fué sostenener unas conclusiones protestantes, baxo el pretexto (reprobado por católicos y protestantes) de que toda religion es un negocio político. La única razon que alegó es, que el colegio de los Condes de Westfalia era protestante. Otro iniciado, de que se ofrece tratariles na tal Erasto, del mismo grado. A'este le pareció; que para ilu-

⁽k) . Espritos orig. tomo alcarta 13 de 17821 . 'AI OMOI

minar al preceptor de un hijo del principe de dos puentes , lo mas acertado seria educar al principe joven en el espiritu de la orden. - El tercero y principal es el hermano Pico de la Mirandola, que es un tal Brunner, Presbitero en Tiefenback en el Obispado de Espira. » Este, dice su provincial, es aun nomivicio, pero está del todo aficionado á la orden. Dia ro de n Setiembre ha isostenido conclusiones teológicas cen despecho m: de los ex-lesuitast En su quibus licet suplica a la orden, que no permita, que la fortaleza de Filisburg, abandonada por los n Austriacos ese entregue al mando de un oficial devoto, que m solicita su gobierno, sino que lo entreguen á un otro oficial " (.sin.duda de: mayonimérito) que aspira al mismo empleo." Este novicio iluminado, que ya atendia tanto, en aquel grado, á las fortalezas, volverá á déxarse ver en estas Memorias. que con otros hermanos de Maguncia conspiraron y entregaron esta ciudad á los iscobinos.

Relacion de Agis (Kræberi).

La quarta relacion oficial esodel iniciado Agis. Este no se apropió el titulo de provincial, y solamente hace aqui sus funciones para auxiliar en sus trabajos al hermano Alberoni, esidecir a un cierto Bleuberreu que habia sido judio y despues se hizo cristiano para llegar a ser consejero autico del principe de Neuwied, y provincial iluminado. Agis es un tal Kræber preceptor de los hijos del conde de Stolberg. Las Memorias que tengo en mi poder, dicen, que ellegando despues á educar á este joven principe, pasó á recibir tales favores de la princesa de Neuwied, que alboroto las paz floralestica de esta corte, dandose con esto á conocer en toda Alemania de unimodo tan pocodecoroso, que expuso á varios comentarios el honor de leu augusta protectora. Las noticias que dá a los areopagitas consisten en que en Aix-la-Chapelle el baron de Witte se habia vuelto mas zeloso de lo que se esperaba; que habia tomado á su ouenta' iluminar la logia' mazonical de esta ciudad sery que leegun sus cartas , podia esperarse los mismos de los mazones de Bruxelas. - El hermano Agis progunto, si parecia que fuese a proposito entablar el mismo una correspondencia con aquellas locos de la cábala hermética. Desearia, dice, antes de revelarles los secretos de la órden, presentarme sencillamente como iniciado en los suyos. Sin embargo que confesaba él mismo que no entendia los sistemas de aquella gente; por lo que pidió instrucciones sobre el particular, porque temia revelar los del ilumínismo á aquellos franc-mazónes que despreciaba soberanamente, aunque le parecia necesario entender su gerigonza para atraherlos á la órden. Aumentaba la necesidad de aquellas instrucciones la llegada de un hermano de aquel distrito, quien le pedia permiso para enseñar algunas de sus cartas al venerable de la lógia mazónica, llamada del Iris, lo que le parecia una buena proporcion para coger con una redada al venerable y á su lógia.

Con estos mismos oficios el hermano Agis recomienda á la proteccion de los arcopagitas àl hermano Arquelao, cuyo verdadero nombre es Barres, que antes habia sido mayor en un regimiento de Francia, quien ponia toda su confianza en el crédito de la órden para obtener algun puesto en alguna corte de Alemania y unir de este modo la cruz de mérito á la de Francia con el título de mayor á continuacion. Me ha pasado, por la cabeza (añade aqui Agis) que el embajador Ch..., es de los nuestros, y que tiene gran influxo sobre.... (la corte o ministros;) por lo mismo le he ofrecido mis servicios. Si salimos bien de este negocio, se aumentará la fama de nuestro poder. Casi no se pasa semana en que el concepto en que nos tienen no atraiga á varios sugetos que vienen á solicitar nuestra mediacion y recomendacion para las cortes de Versalles, de Viena grader Berlin. Me muero de risa quando no veo esto. Sin embargo, me guardo muy bien de despedirlos sin darles alguna esperanza; á lo menos les decimos, que no nos acomoda importunar con tanta frecuencia á aquellas cortes."

Junto á este artículo hay una nota marginal de la mano de Knigge, que dice : ¿ Que peste les ha metido en la cabeza esta fábula de nuestra omnipotencia? El que puso esta nota y pregunta, podía tambien haber puesto la respuesta. Knigge, ya antes de esta época, se valia de todos los medios paraque los hermanos formasen una idea sublime del poder de su ilumínismo, y se gloriaba de que, con haber puesto en movimiento á su gente, habia obtenido para los iniciados empleos de honor, beneficios, y dignidades que el distribuía en nombre de superiores incognitos, que siquiera aun no existian. Quando llegó á haber de estos superiores, vemos que hicieron lo mismo que Agis, esto es, obtener de un conde iniciado el nombramiento de chanciller director con el sueldo de mil y ducientos florines, y escribir al agraciado Wund, consegero eclesiastico de Heildelberg, que esto lo debia al poder de los hermanos, pues la órden le habia hecho nombrar para esta dignidad. (1)

Al artículo sobre el qual Knigge hizo aquella nota, siguese inmediatamente un hecho, que por sí solo probaria bastante bien el crédito que los iluminados ya tenian en algunas cortes, · y el uso que de él sabian hacer para la propagacion de sus misterios. , En la corriente semana (dice Agis) iremos á recibir a un eclesiastico luterano, que con sus diestros giros , ha recogido para la lógia de este lugar la cantidad de nueve , mil forines. Luego que se haga la paz debe partir para Londres con muchas cartas de recomendacion. El Principe Fer-, nando de Brunswick, tio del duque reynante le ha prometi-,, do apoyarle con todo su poder. Tambien queremos valernos 4, de él en aquel pais para la propagacion de nuestra órden. Es , necesario que él ilumine con finura á los ingleses.... Con una grande peluca holandesa, con un rostro flaco y descolorido, 22 con unos ojazos muy abiertos, una imaginacion fecunda y un gran conocimiento de los hombres, que ha adquirido. , rondando el mundo en trage de mendigo, ¿ no os parece que n este hombre hará prodigios ? Este invierno lo adiestraremos , como los Hérnutas á sus apostoles "El iniciado de quien aqui habla Agis es un tal Ræntgen, holandés protestante de Petkam en la Frisia oriental.

⁽¹⁾ Ultimas explicaciones de Filon pág. 45 Escritos orig. tomo 2. pág. 202.

Quinta relacion oficial del pais de Treveris y Colonia.

Esta quinta relacion oficial está mutilada, y sin nombre de provincial. Sin embargo tal como está manifiesta, á lo menos en parte, el estado y progresos de la secta en los tres últimos meses del año 1782, en los electorados de Treveris y Colonía. á los quales aqui se les dá el nombre de Picino, o Picentino. En está época celebra el provincial la consideracion que los franc-mazones iban adquiriendo en su distrito desde que sus lógias se habian iluminado. , Aqui, dice, en otro tiempo un , franc-mazon era objeto de burla : pero en el dia al que no , lo es le miran con lastima. Todos acuden á nosotros, y los 29 profanos suspiran para ser iniciados. Todos vienen á ponerse ., baxo la proteccion de una orden, que tiene tanto poder." - Una prueba de este poder, y que no podia esperarse que se encontrara en estos archivos, es la desgracia y destierro del Seffor Abate Beck, á quien el Principe Clemente de Saxonia habia honrado hasta entonces con su confianza. No tengo el honor de conocer á este venerable eclesiastico: pero me acuerdo haber oido en Paris á uno de sus virtuosos amigos que formana muli pronostico sobre esta desgracia. No esperaba entonces verle tan bien vengado con la relacion que de este suceso hizo el provincial iluminado, escribiendo á sus cofrades. , El , famoso tribunal de conciencia (dice) del Elector, el Abate 39 B.... ha sido al fin despedido con órden de evacuar el pais. Mientras el Elector ha tenido este sesuita (m) en su servicio ; era enemigo declarado de los franc-mazones y de quan-, tos intentan ilustrar á los hombres. Ahora, que el Jesuita ya no está aqui, tenemos las mayores esperanzas de hacer pro-n gresos en Treveris y en todo el electorado. " ¡ Que indignacion no habrá causado y que impresion no le habra hecho á Su Alteza Electoral, cuya virtud y piedad son tan notorias, descubrir en esta relacion del provincial iluminado el origen de las

⁽m) El Abate Beck en su vida ha sido Jesuita: pero aqui y en otras partes se dá este nombre á los contrarios al ilumínismo.

intrigas y calumnias que causaron la desgracia y destierro de aquella inocente victima! ¡ Que lástima que la grandeza haya habido de hallar su desengaño en los documentos que presentan los mismos que la querian seducir y acabar con ella !.... Este provincial presenta aun otra prueba del poder que la secta iba adquiriendo en Alemania. Hablando de la lógia de Pinna, que segun el diccionario iluminado significa Hachenburg, dá noticia, en primer lugar del doctor Vógler médico de la corte del conde de Kirchenberg, y despues anade: " Los negocios de la órden van aqui prodigiosamente; el conde esta rodeudo de iluminados. El secretario intimó, el médico, el can pellan, y los consejeros son todos nuestros.... Los favoritos n del principe son nuestros iniciados mas zelosos, y ya hemos tomado nuestras precauciones para lo por venir. Si la morden se establece tan bien en todas partes, el mundo es nuesn tro. n Estos deseos del provincial luego se habrian cumplido si en todas partes hubieren sido tan zelosos los iniciados como dice que lo eran los de sus prefecturas de Picino y de Dacia. Hace particular mencion de uno, que solo en tres me-. ses adquirió para la órden trece novicios, entre los quales, se debe notar, que habia once que ya eran franc-mazones, entre estos dos euras luteranos, cuyos apellidos de secta son, Averroes y Teognis. El primero manifesto tanto zelo, actividad é inteligencia; parece que eran tan inatos á su corazon los principios de la órden, que los superiores se apresurabán á elevarlo á los grados mas altos, para admitirle á su consejo y confiarle una. parte de sus trabajos. El segundo, Teognis, cuyo verdadero nombre es Fischer, llegó, por las intrigas del iniciado Pausanias, á ser cura de Wolsbrück en Austria, cerca de Lintz. En la relacion que hace Knigge á los areopagitas, hay sobre este iniciado la siguiente nota:

1 ... Luego de promovido Teognis á su curato, recibió del 2, obispo de K.... una carta, cuyos principios parecen copiados de nuestro código. Trata en ella el Prelado de un proyecto 3, secreto de reforma, y encarga á Teognis, que á nadle ense-2, ñe esta carta. Nuestros hermanos de esta colonia estan muy 3, persuadidos de que este obispo es uno de nuestros iniciados,

,, y esto es lo que ha hecho cura á Trognis. He aqui el motivo porque trabaja con mas fervor. "No se porque el editor de los escritos originales se ha limitado á poner solo la iticial de este obispo. Los evangelistas nombraron con todas sus letrasea Judas Iscariote. ¿ Porque pues no dixo que este prelado es Hæslein, vice presidente del consejo espiritual de Munich, que por la iglesia llegó á ser obispo de Kherson, y luego para Weishaupt el hermano Filon de Biblos? A unos sugetos como este, que atienden tan poco á su dignidad, no se les ha de tener tauto respeto. Digase claramente qual es su nombre, ya paraque las sospechas no recaigan sobre algun inocente, y ya paraque se eviten unos sugetos que con toda su mitra conspiran contra Jesu Cristo.

Relaciones ó partes oficiales de Knigge.
-n: Antes de copiar esta lista diré alguna cosa de las últimas relaciones oficiales, que nos suministran los anales de la secta. Estos los compuso el mismo Knigge en los meses de Julio y Agosto del año de 1782. y en Enero de 1783. (n) Se descubre que sus ocupaciones y atenciones en su mision de Wilhelmsbad no le impidieron observar á todos aquellos superiores provinciales cuyas relaciones he extractado. Estos se las dirigian. y él las embiaba á sus areopagitas, añadiendo las reflexiones que le sugeria su zelo por la propagacion de la secta. Lo que principalmente abominaba, en los trabajos de sus inferiores, era la falta de órden, y la irregularidad de su camino, lo que, segun su parecer, retardaba los resultados, y los aseguraba menos. Por esto escribió á su senado: 22, No puedo repetirlo basen tante; hasta que hayamos organizado todo el cuerpo, hasta » que cada provincia tenga su provincial y cada inspector tres 99 provincias; hasta que hayamos establecido en Roma (Viena 99 de Austria, segun el diccionario geografico de la secta) muestra dirección nacional, y nuestros areopagitas se hayan n desprendido de todos los pormenores impertinentes, y atien-» dan solamente al conjunto, á perficionar el sistema, y á fa-

⁽n) Thirmeh, Merdedmeh, Dimeh de 1152.

n vorecer la propagacion en los otros paises, no será posible n atender á la clase de los hermanos directores, mi lograremos

27 el fin que nos hemos propuesto. "?

Despues de estas instrucciones, y baxo el artículo-Francia, se lee : 19 No aconsejo que se emprenda cosa alguna hasta que 29 yo esté desocupado de la multitud de negocios, que me abruman. Por lo mismo abandono, por algun tiempo, los pro-" yectos que he formado sobre la Alsacia y la Lorena." Mientras Knigge esperaba tener proporcion para executar aquellos proyectos, volvió á mirar las relaciones, que le habian embiado sus provinciales, y para embiarlas al congreso, anadió al número de los novicios, que aquellas contenian, los que el mismo habia reclutado. Lo que le tenia mas ocupado eran las medidas ulteriores que se habian de tomar para consumar la adquisicion de las lógias mazónicas. Esta grande intrusion habia de dar á su areopago millones de brazos, para aplicarlos todos á la grande revolucion que fraguaba su ilumínismo. 1 42 En la Epoca de su última relacion oficial, esto es en Enero de 1783. ya estaba muy adelantada esta intrusion, y Weishaupt le debia toda aquella multitud de iniciados, que ya estendian su conspiracion por toda la Alemania. Basta dar una mirada al mapa del imperio, á las lógias ya iluminadas y á la nomenclatura de la secta, para descubrirla, aunque el nombre de muchas ciudades sea para nosotros un misterio: pero á pesar de este misterio, cada nombre indicaçá lo menos, una lógia iluminada, en la qual se reunian los conjurados de aquella ciudad. De lo que se sigue que apenas habia ya distrito'en Alemania en donde no hubiese penetrado la secta. Atendamos solamente al número de las ciudades, á los escritos de los grandes iniciados y a los lugares de su habitual residencia; que alianza tan formidable descubriremos ! El primer provincial, sujeto inmediatamente à las ordenes de Weishaupt, tenia baxo de si, solamente en Baviera, las lógias de Munich, Rutisbona, Landsberg , Burghausen , Straubing y Preysinga. El baron Mahoma presidia, á lo menos, en los círculos de Franconia y de Suabia ; las lágias de Eichstadt (lugar de su residencia), Bam-berg, Nuremberg, Augsburg, Mampelgard y las del ducado

de Würtemberg. En los círculos del Rin y del Palatinado tenia la secta lógias, á lo menos en Dos-Puentes, Manheim, Frankenthal , Heidelberg , Espira , Worms y Franckfurt sobre el Mein. Las tenia en los electorados de Maguncia, Treveris y Colonia. En el círculo de Hanover las tenia en la misma capital, en Gottinga y en Wetzlar. En Westfalia tenia i lo menos las de Aix-la-Chapelle, de Neuwied y de Achenburg. En la alta y baxa Saxonia las de Kiel, Brema, Brunswick, Gotha y Jena. Sus grandes iniciados Nicolai y Leuchsering establecian el iluminismo en Berlin, al mismo tiempo que Bruto erigia sus lógias minervales en Viena de Austria, como ya las babia ea Lintz, y Anibal, ó el baron de Bassus, comisionado por Weishaupt, las establecia en Inspruck en Bolzana y otras ciudades del Tirol. Espartaco, desde el fondo de su caverna de Ingolstadt , presidia á todos los conjurados; era el centro, de donde salian, y al qual se dirigian todos los iluminados de la conjura. Podia decirse, que era el emperador subterranco, y aun tenia mas ciudades en su conspiracion, que el xefe del imperio en sus dominios.

Los nuevos iniciados apresuran la revolucion.

También en esta época se consumó en el código del ilumínismo una revolucion que aumentó su fuerza, la que debe tener presente el historiador para responder á lo que se me ha objetado. El ilumínismo de Weishaupt, nació en Baviera á mediados del año 1776. La secta atendia á seducir la juventud, y para asegurarse, exigia un noviciado muy largo; para formar sus iniciados y elevarlos á los grados de la conspiracion, los tenia entretenidos muchos años en sus escuelas minervales; de lo que se sigue, que necesitaba de algunas generaciones para formar esta multitud de conjurados, de que vemos tantas legiones, y exércitos en un tiempo en que el iluminismo está aun tan inmediato á su cuna. Esta objecion puede parecer séria, pero ella por sí misma se disipa; y Knigge se anticipó á desvanecerla quando nos presentaba aquella multitud de iniciados franc-mazones de una edad ya madura, que no necesitaban de pruebas tan prolongadas, principalmente en los paises protestantes , en donde , despreciando las escuelas minervalese manifestabun el mayor fervor para ser admitidos á los últimos grados de la conjuración. (a) Weishaupt luego conoció la causa de sus nuevos y rápidos progresos, y este fue el motivo paraque, como ya hemoa visto, relaxase la severidad de: su código por lo relativo á lo prolôngado de sus pruebas minervales; y exortase a chus insinuanted a reclotar; como lo hacia Knigge) stigetos que quanto antes se pudiesen elevar á los últimos misterios. En esta época se puede obserpar, que yatera esta la conducta, que para la eleccion de los iniciados observaban los hermanos provinciales, pues si se atiende a su edad, se hallaran muy pocos jóvenes. Los novicios, que desde entonces reclutaron, tenian 25:30:40., y algunos 50. años, cuyos encargos ya manifiestan bastante la madurez de sus años. He pues aqui á la secta, que se iba fortificando con una multitud de brazos, que no necesitaban esperar muchos años para obrar; sino solo el momento favorabla para salir de aus cavernas.

uti El historiador no dexe de atender a la declaración , que

⁽o) Añade Knigge, que los libros filosoficos y la ilustracion del siglo, es decir, la impiedad del tiempo, no habian hecho, ni de mucho, tantos progresos en las provincias católicas, como en los paises protestantes. Aunque esto es verdad en quanto á la Baviera, no lo es en quanto á la Francia. Sea lo que fuere; ne la clase minerval, dice Knigge, no tenia acceptacion en los paises protestantes. Y en efecto (añade) todas estas disposim ciones solo podian ser buenas en los paises católicos, sepultam dos en las tinieblas, y para hombnes medianos; criados á la matigua.... Pero nuestros hermanos (los protestantes) quanto mas oborrecian las juntas de los novicios, tanto mas me solimistan paraque los admitiese á los últimos grados. "(Ultimas explicaciones de Filon, pág. 52-y 53. y en otras partes). A esto, se debe añadir, que Knigge habla principalmente de aquellos franc-mazones sofistas, de entre los quales sacaba isus reclutas.

hallará repetidas veces en los Escritos originales de los iniciados, con que confiesan, que desde entonces deben sus grandes progresos á la facilidad con que iban introduciendose en las lógias mazónicas, y á la preponderancia que los misterios de Weishaupt adquirian cada dia en las mismas. "Despues que " varios hermanos mazones, y aun algunos de los mas fervenosos de Rosa-cruz se han iniciado en nuestros misterios, pan rece que hemos adquirido una nueva vida, y otra fuerza de expansion; & des propagacion. "(p) A esta: misma causa atribuye el areopagita Anibal (el baron de Bassus) los resultados de su mision. En la relacion que embió á sus hermanos, empieza con felicitarse por haber hallado en todo el Tirol 16gias mazonicas establecidas, y que en estas habia hecho todas sus grandes conquistas. Que de ellas reclutaba consegeros de la regencia, profesores del colegio, condes, Excelencias, Ministros del Emperador, Presidentes, Vice-Presidentes, maestros de postas y consegeros del gobierno, todos los quales estában llenos de entusiasmo por sus nuevos misterios. En vista de estos resultados, no esperados, dice, que se deben dar las gracias al nuevo orden que Filon Knigge ha sabido establecer en sù ilumínismo. Luego dice á su areopago: » Que los franc-mazones » experimentados acudên de todas partes á buscar la luz; que ma apenas les ha dado de ella algun indicio, quando ya se inn flama su corazón, y se redoblan sus instancias para hacerse m iniciar; que aquel era el verdadero momento para hacer n grandes adquisiciones en Viena, en donde es preciso que nhaya mas de quatro cientos franc-mazones. " Quando liegó á Milan fueron menos sus esperanzas, porque en esta ciudad ao habia lógias mazónicas: pero escribió, que las hallaria en Cremona y Pavia y en lo restante de Italia. Este fué el motivo que tuvo para pedir á los hermanos; que afiadiesen á su diccionario geografico las ciudades que aun habia de recorrer, y las conquistas que en ellas esperaba hacer. (q)

⁽p) : Diario de Raymundo Lulio en el tomo 2. de los Escritos orig. secc. 6.

⁽q) Veanse en los tomes 1. y 2. de les Escritos orig. las quatro cartas de Anibál.

En fin; atendamos á la causa, que señala el mismo Knigge, de aquella prodigiosa multitud de iniciados, que en tan corto tiempo adquirió su ilumínismo, y dice, escribiendo á Caton Zwach: » Quando entré en el ilumínismo andabais como cien gos contra todo el que se llamaba franc-mazon de la estren cha observancia. Sostuve que entre ellos habia para nosotros n excelentes sujetos; lo creyó Espartaco, y el, exito ime ha n justificado. Nuestros mejores iniciados de Neuwied, de n Gottinga, de Maguncia, de Hanover, de Brunswick y del » Palatinado, todos eran antes franc-mazones de la estrecha n observancia." - No obstante estas conquistas que hacia el ilumínismo sobre la franc-mozóneria no satisfacian á Weis-. haupt, ni á Filon Knigge. Querian, que el nombre de francmazon solo existiese para servir de velo á sus misterios. Reservemos para el siguiente capítulo los nuevos medios de que se valieron, y sus nuevos resultados.

CAPÍTULO VI!

Nuevos medios y conquistas de Knigge y de Weishaupt sobre la franc-mazoneria. Altercaciones de los dos xefes del ilumínismo. Consumacion de sus proyectos sobre los mazones de Alemania antes de la separacion de Knigges

Qualquiera fuese ya entonces el número de hermanos mazones, que habian acudido de todas partes para iluminarse y alistarse baxo las banderas de Knigge y de Weishaupt, no obstante estos dos xefes estaban bastante inquietos, sabiendo que al siguiente año se habia de reunir otro congreso de diputados en Wilhelmsbad. Principalmente Kniggetemia que en el nuevo congreso se sancionaria un nuevo código y se daria una nueva forma á las lógias mazénicas. Sabia que hermanos habian sido nombrados para estender sus leyes, y aun sabia que se habian de señalar diputados quienes se habian de introducir y habian de ser recibidos en todas las sociedades secretas para iniciarse en todos sus misterios, paraque á su tiempo hiciesen su informe en el proxino congreso. Temiendo perder con esto el fruto de

su mision en Wilhelmsbad procuró adquirir conocimientos de las disposiciones de los comisionados para la formacion del nuevo código con respeto a su ilumínismo.

Amelio Bode.

famoso franc-mazon, y que aun lo habia de ser mas como iluminado. Este Bode, que era hijó de un soldado raso de Brunswick, y despues pifano en un regimiento, pensó que su destino era representar en el mundo un papel muy distinto del que con su pito representaba entre los tambóres. Habia aprendido á leer, y aun habia aprendido bástante: las lenguas francesa é inglesa para hacer algunas traducciones. Las que hizo de Tristan Shaudi y de los viages de Yorick, le merecieron alguna reputacion, sin que esta aumentase mucho su fortuna. Fué mercader de libros en Hamburgo, pero habiendo enviudado y quedado heredero del rico patrimonio de su muger, abandonó el comercio. El duque de Weimar le honró con el título de consegero de embajada; y entuvo despues el de consegero intimo del Landgrave de Hese-Cassel.

Habiendole promovido los mazones al grado de comendador del Temple, con el título de caballero del Lirio del Valle (eques à Lilio convallium), Bode introduxo en las lógias toda aquella energía que se necesita paraque todos respeten su igualdad y libertad, y principalmente introduxo todo aquel interés con que la impiedad é independencia buscan en los misterios de la secta los simbolos de las mismas igualdad y libertad. Se puede formar concepto del mérito de los servicios que hiso á los hermanos por el honor que le hace Knigge atribuyendole casi todo lo poco bueno que se hallaba en el sistema de la estrecha observancia, es decir, todo lo que mas se dirigia al sistema de Meishaupt. Knigge, despues de haberle observado muy bien, dice, que aunque viejo, buscaba aun la verdad que no habia podido aprender en quarenta años que contaba de franc-mazon; que aun miraba con indiferencia todos los sistemas, aunque era fervoroso, colerico y ambicioso en tanto, que queria represen-

tar el papel de personage dominante, y que hasta los mismos principes le cortejasen. A estas pinceladas de Knigge añaden varias memorias de Alemania, que tenia un exterior grosero, casi diforme, y que no obstante, no impedia que el viejo mazon se manifestase muy obsequioso al otro sexo. Dicen tambien, que usaba de un tono pedante y magistral con apariencias de hombria de bien, la que miraban los principes como franqueza natural, la que no habrian perdonado, si hubiesen llegado á saber lo que pensaba sobre su suerte; y que bascando el favor de los grandes los aborrecia tan de corazon como á las que el llamaba tonterias de la religion, de los Jesuitas, y de los eclesiasticos. los eclesiasticos.

Restos sentimientos de que estaba dotado eran muy á proposito paraque lo estimasen los iluminados. Lo que mas precisó á Knigge á buscarle fué, el grande influxo que tenia Bode sobre la franc-mazóneria alemana. Estos dos hombres se escudiriaron uno á otro. En fin, dice Knigge, despues de varias explicaciones de una parte y otra le di el grado de nuestros caballeros escoceses. Con las promesas que hizo en esta ocasion se obligó á trabajar paraque triunfase el ilumínismo, y á manifestar á los superiores de este los descubrimientos que habia hecho en la franc-mazoneria. Entró con todas las disposiciones de procurar para los iluminados los empleos dominantes, y los tesoros de las lógias. Se sujetó á todas las obligaciones que debia contraher: pero temia que no parase la cosa en los Jesuitas, ó en otros eclesiasticos, pues no sabia quienes eran los superiores incognitos del ilumínismo. Fué préciso asegurale, y aun darle garantes de que todos los superiores incognitos eran tan enemigos de los Jesuitas como lo era el mismo. Con estas condiciones, dice Knigge, nos prometió, tema, ó código de la mazóneria, el imperio de sus lógias.

2º de poner, en quanto dependiese de él, á disposicion de nuestros iluminados las directores, ó inspecciones provincianes les. 3º obligar á los iniciados de la estrecha observancia a fraternizar con nosotros. 4º tener siempre presente el plan de nuestra órden quando se componga el nuevo código ma-

" zónico para la eleccion de maestros, ó venerables &c. 5.
" dar parte á nuestros superiores de sus conocimientos sobre
" el origen de la franc-mazoneria y de los de Rosa-Cruz; de
" hacer imprimir en nuestras imprentas las deducciones pro" metidas por la estrecha observancia (a), y distribuirlas á
" los nuestros segun nuestro reglamento." (b) Estas promesas de Bode eran demasiado ventajosas al ilumínismo paraque este las desechase; fueron acceptadas; al que las hizo se
le impuso el nombre de Amelio, y luego fué admitido á los
últimos misterios. Luego veremos con quanta fidelidad cumplió
su palabra.

Proyecto de Weishaupt para confederarse con los franc-mazones polacos.

Mientras que Knigge estaba tan ocupado en adquirir para el ilumínismo á los franc-mazones alemanes, Weishaupt discurria medios para someter en un instante á su imperio las lógias de Polonia. El areopagita Zwach recibió casi á un tiempo la relacion oficial de Knigge sobre Bode, y la siguiente carta de Weishaupt:, Tengo en la cabeza emprender la confederacion polaca, no precisamente para introducirla en los negocios de nuestro ilumínismo, sino solo como franc-mazoneria, para establecer un sistema de lógias confederadas, entresacar de ella á los mejores sugetos para asaltar la estrecha observancia y destruirla: Escribid quanto antes á Varsovia, y decid, qué conoceis en Munich y en otras muchas ciudes muchas lógias que están dispuestas á confederarse con ellos, bajo las siguientes condiciones: 1º que se contentanán con los tres primeros grados. 2º que cada lógia tendrá la libertad de darse los grados superiores, y quantos ella querrá. 3º que cada una será independiente de otra; á lo

⁽a) Parece que estas deducciones son las contribuciones que se sacaban de la estrecha observancia, las que en adelante prometió Bode que se repartirian entre los miembros de la grande observancia.

⁽b) Escritos orig. Enero de 1783.

menos tanto como lo son las de Alemania de las de Polonia.

10 que toda su union solo se extendera a la correspondencia
21 y visita de los hermanos. — Si conseguimos esto, consegui22 y mos lo de que necesitamos. Dexad que yo haga lo demás. " Ya he advertido á Filon que prepare para este objeto la logias del Rin y de la baxa Saxonia. No lo dilateis un 37, solo dia; el peligro y el tiempo instan, porque Juan está para llegar, y la confederacion tendrá lugar en Viena antes de , este termino; tambien podria resolverse la logia.... Embiad , à Varsovia el manifiesto que ha de circular quanto antes , por aquellas lógias. La confederacion será sin duda numero-, sa. Mirad como sé valerme y sacar partido de todas las cir-, cunstancias. Quando tengais respuesta, embiadmela sin per-,, dida de tiempo. El negocio que mas nos interesa es , establecer una mazonerial ecléstica; con esta ntendremos quanto , deseamos. Pero nada digais á Varsovia de nuestra órden. Es , necesario conservar este punto, esencial. Embiad a Filoh , vuestros documentos sobre la Polonia. Ya una multitud de logias mazonicas se nos habrian unido sino femilesen ser tenidas por unas logias tuertas. Esta clasificacion quita su di. sicultad. La lógia inglesa de Edesa (Francfort) ya ha pro-,, metido acceder a estas condiciones. Despachad inmediata-" mente vuestros oficios a Varsovia sin embiarmelos, paraque " respuesta. " (c)

Si los que no han entrado en los consejos de Weishaupt, no pueden concebir todas las razones del interes con que miraba este proyecto para la propagación de su maquinación, descubrirán á lo menos que Knigge conociasu importancia, quando ocho dias despues escribio a Zwach : ", Este proyecto sobre " la Polonia es un primor del arte. Ya he embiado a Espartaco ", mi proyecto de una circular para las lógias. "Segun la intencion de Weishaupt, esta circular no se habia de dirigir solamente a los franc-mazones polacos, sino que la habian de emhiar tambien a todas las lógias mazónicas. Del modo que está

⁽c) 11 Enero de 1783.

en el segundo tomo de los Escritos originales, es un compuesto de todos los artificios, que podian esperarse de su autor para atraher a los franc-mazones al lazo, que les armaba. Knigge empezaba con dar grandes elogios á su instituto, y entre otras cosas les decia : que su sociedad habia sido destinada por Dios y por la naturaleza para reclamar los derechos de la humani-dad oprimida, de la virtud perseguida y de la ciencia degene-rada. Mezclando la verdad con la mentira en una historia artificiosa, se esforzó en probar, que desde veinte años á esta parte se habían desviado de su grande objeto, y paraque volviesen á su antiguo brillo convidaba á los hermanos, animados de un verdadero zelo, á que se reuniesen á aquellos francmazones, que estaban en posesion de los verdaderos misterios, los quales componian una sociedad, que el suponia formada, ya desde el año de 1762. Cuyo principal objeto era, oponerse á la tiranía de los hermanos de la estrecha observancia. Sociedad, como él decia, que la componian las mejores cabezas de la órden, a los quales su ciencia y experiencia hacia dignos de amor y de respeto. En fin; trazando el plan de su nueva asociación, les decia:, En el regimen que han admitido estos, verdaderos mazones, nos atenemos invariablemente á los, tres primeros, grados.... Muchas lógias se reúnen y eligen una paraque sea sú directorio escocia. A capital del discrim una paraque sea su directorio escocés, o capital del distrito, , a la qual cada una embia sus diputados. Este directorio de-,, cide los negocios contenciosos, atiende á los objetos econó-,, micos, arregla las contribuciones y funda nuevas lógias. ,, Sobre este tribunal no tenemos á algunos otros superiores, , que tengan derecho sobre los caudades, solo tenemos uno á quien cada tres meses se da cuenta exacta del estado político moral de cada lógia. Un cierto número de directorios escoce-, ses eligen un directotio provincial; tres de estos eligen un inspector, y tres inspectores eligen un director nacional."

No es aqui el lugar de celebrar lo que ya hemos hecho en el silencio del secreto, y lo que aún queremos hacer.

Bastara decir que tenemos escuelas para formar aquellos jovenes, a los quales despues admitimos a nuestra órden, y
que destinamos paraque con el tiempo trabajen en favor de , la generacion siguiente para proporcionarle unos dias mas , felices y tranquilos. El cuidado con que instruimos á estos , discipulos es lo que mas honra nuestros trabajos. — Si las , lógias quieren explicacion mas circunstanciada se les dará , por él mismo, que ha pensado poderles proponer este , plan. " (d)

Las Memorias que poseo no me suministran instrucciones suficientes para determinar el efecto, que esta circular de Knigge y la carta de Caton Zwach, produxeron en los francmazones polacos. Solo en la nota de este sobre los progresos de los hermanos he leido, que su areopago trataba de formar una alianza estrecha con la lógia nacional de Polonia. Pero el resultado de todos estos artificios es menos oculto por lo relativo á Alemania y debe atribuirse especialmente á Bode. En efecto, la adquisicion de este iniciado proporcionó á Knigge protectores poderosos acerca do los franc-mazones de elevado caracter, y principalmente acerca de la comision, encargada de formar el nuevo código. El uso que hizo de esto, aumentó de tal modo el número de iniciados, que el mismo. Weishaupt se admiró, ó á lo menos aparentó que se admiraba. Este fundador despota no podia mirar sin embidia el grande ascendiente, que naturalmente habia de adquirir este nuevo xefe, y los elogios que le prodigaban los iniciados en sus quibus licet. Por otra parte, su profunda política le manifestaba que su autoridad estaba muy dividida con Knigge para conservar en sus maqui-naciones y subterraneos la unidad de objeto y de accion. Aquella multitud de iniciados, que con tanta rapidéz habian sido promovidos á los últimos grados, le tenian en un continuo sobresalto. Temia hallar entre estos neofitos á algunos, que no habiendo pasado por las pruebas necesarias, lo podian exponer, y que se descubriese toda su secta y maquinaciones.

Quexas de Knigge y de Weishaupt.

Aunque Knigge habia coprado con toda fidelidad en el grado

⁽d) Extracto de la carta circular en los escritos orig. tomo 2. p. 2. secc. 6.

de epopta quanto habia mas revolucionario en los misterios; Weishaupt tuvo valor de acusarle ante su areopago de haber-Weishaupt tuvo valor de acusarle ante su arcopago de haberlos debilitado; y principalmente le acusaba de que Knigge se
apropiaba una parte de la gloria de autor y fundador, y aun
añadió; que sospechaba, que trabajaba secretamente para fundar otros misterios. (e) Estas razones agitaron de tal modo el
espiritu del despota iluminado, que Knigge se vió depuesto
inopinadamente en el mismo momento en que mas blasonaba de
los servicios que hacia á la secta. Weishaupt le quitó la direccion de sus provincias y le subordinó á sus propios discipulos. El modo como Knigge recibió esta humillación; no se
puede expresar mejor que leyendo sus cartas á Weishaupt y á
Caton Zwach. Este habiá procurado reconciliar á los des terribles rivales, y para el intento habia atribuirdo á Mahoma y ribles rivales, y para el intento habia atribuirdo á Mahoma y á algun otro hermano el haber tenído la culpa de aquella mala inteligencia: pero Knigge le respondió: "Ni Mahoma, ni el motro hermano son causa de núestras desavenencias; la causa de es el jesuitismo de Weishaupt." El despotismo con que trata es el jesuitismo de Weishaupt. El despotismo con que trata á otros hombres, que aunque menos fecundos que el en imamiginación, en artificios y sutilezas, no le son inferiores en buema voluntad, prudencia, rectitud y probidad; que le han hecho tan importantes servicios, que sin ellos suforden, reducida á algunos jovenes, seria aun muy miserable, es la causa de todo. Ya ha mucho tiempo, que he descubierto, que su intencion era burlarse de mi: pero estoy del todo respecto a manifestarle que á pesar del exceso de mi sumision en receivada. my paciencia, sabré hacerle entender que hay hombres que no permiten que nadie se burle impunemente de ellos. Digo pues, que nada será capaz de volverme á poner con Espartaco en el estado de relacion que yo tenia antes con él. No obstante mientras yo viva haré todo lo posible en favor de la n orden, y vosotros (areopagitas), que sois mis mejores amin gos, me hallareis siempre dispuesto para executar quanto me propongais para el mismo objeto.

Knigge despues de este exôrdio, pasa á relatar quanto ha hecho

⁽e) Escritos orig. tomo 2. Carta 20.

en favor de Weishaupt, tanto por lo relativo á la extension de su código, como al establecimiento de las lógias y al número de hermanos que habia reclutado. Luego añade: ", Yo ya contaba quinientos, quando le dió la humorada de no descubrir en mí sino á un hombre mediano, que echaba á perder sus negocios por falta de reflexion. Empezó con corresponderse con mis inferiores, á escondidas: pero he visto algunas cartas suyas en las que me trata como á un novicio.... En el dia estoy sujeto á Minos y reducido á embiarle cada mes mis quibus licet. Sin ser ambicioso, no veo lo que me puede cobligar á suportar tales infamias, y permitir que un profesor de Ingolstadt me trate como á un estudiante. Por lo mismo me he desprendido, con respeto á él, de obedecerle: pero en quanto á vosotros, estoy pronto á cúmplir vuestra voluntad á la menor insinuación; continuaré en dirigir la alta Saxonia y Hesse, hasta que todo esté en órden en estas provincias. Con esto me retiro; pero siempre me hallareis dispuesto á serviros con todas mis fuerzas dia y noche. "A esta carta del 20 de Enero de 1783. siguió inmediatamis otra dirigida al mismo iniciado. En esta se descubre

A esta carta del 20 de Enero de 1783. signió inmediatamente otra dirigida al mismo iniciado. En esta se descubre que á Knigge le costaba mucho abandonar á los hermanos: pero al fin dice á Zwach: "Si llego á abandonarme á una imprudente venganza; no dexeis de meditar esto: Por órden de Espartaco escribí contra los ex-jesuitas y los de rosa-cruz, que nunca me habian ofendido. A causa de estos, introduxe la confusion entre los mazones de la estrecha observancia; de la qual he sacado para nosotros á sus mejores sugetos. Les he comunicado la mas grande idea de la antiguedad, exceplencia y poder de nuestra órden; de la perfeccion de nuestros xefes; de la vida irreprehensible de nuestros miembros; de la importancia de nuestros misterios y de la sinceridad y púreza de nuestras intenciones. Muchos de los que en el dia prabajan tan eficazmente por nosotros, tenian miedo de que no declinasemos al deismo, y les persuadí que en nada pensaban menos nuestros superiores que en este deismo. Sin embargo, poco á poco hice lo que quise. Si en el dia yo hisciese saber á los ex jesuitas y á los de rosa-cruz quien es su

ny verdadero perseguidor; si yo claramente manifestase á algunos la insignificante novedad de esta órden, si yo les
dixese, que yo mismo soy el que he compuesto una parte de
sus grados; si yo les refiriese el modo como se me trata despues de tantos servicios como tengo hechos; si les hiciese
conocer el jesuitismo (despotismo) de este hombre que á
todos nos lleva por las narices para sacrificarnos á su ambicion quando bien le parecerá; si yo dixese á los que buscan
secretos que nada hallarán de lo que buscan; si yo revelase
á los que aman la religion, quales son los principios fundamentales que de ella tiene el Señor General; si yo alarmase á los franc-mazones, diciendoles, que tienen sobre sí
á una secta, llamada de los iluminados: si yo mismo estableciese una órden sobre un plan mas solido y mas desintere-27 á una secta, llamada de los iluminados: si yo mismo esta27 bleciese una órden sobre un plan mas solido y mas desintere27 sado, que toda se dirigiese á la honradéz y á la libertad; si
28 atraxese á esta misma órden á tantos sugetos de capacidad
29 y luces con quienes estoy enlazado; si yo introduxese en la
20 vuestra sugetos, por una y otra parte, para saber por su
21 conducto lo que hareis de aqui en adelante; si yo diese á la
22 Grecia (Baviera) alguna señal paraque en un momento se
23 viniese en conocimiento de la órden y de su fundador; si
24 yo alarmase á Roma (Viena) por medio de los principes,
25 de Numenio y de los de rosa-cruz...; Me horrorizo al pen25 sarlo la Pero nome no llegará á este punto mi vencenza. sarlo !.... Pero no.... no llegará á este punto mi venganaa:
pero si no logro satisfacion, haré quanto exfge mi honor.
Que se me vuelva aquella confianza sin límites de que yo gozaba, y me hallaran dispuesto á hacer aun grandes cosas en
nuestro favor. Conozco á nuestra gente; sé los vinculos que nuestro favor. Conozco à nuestra gente; sé los vinculos que une á cada uno con nuestra órden, y sé de que resortes nos hemos de valer para excitar su entusiasmo, ó para abatirla en un momento. Lo repito, y os digo, que si me dexan obrar (y respondo con mi cabeza) desde ahora prometo á la órden: 1º Secretos importantes. 2º una fuerte prepondem rancia sobre los mazones de la estrecha observancia, á por mejor decir, que yo los destruiré absolutamente. 3º un grande influxo sobre los mazones de Zinnendorff. 4º que procuraré madovirie riversas para la órden pur grando esto esta de seto. n adquirir riquezas para la orden, y un gran poder; todo esto

n sin alterar cosa alguna de nuestras constituciones. "

Weishaupt muy distante de sosegarse con estas promesas 6 de acobardarse con aquellas amenazas, que Zwach, como interlocutor le hacia llegar á Ingolstadt, manifestaba, que se volvia mas inexôrable. Conocia á sus iniciados y sabia que Knigge nunca se resolveria á hacerle traicion, porque realmente no la podia hacer sin hacersela á él mismo. No hay duda que este iniciado podia separarse de él y aun arrastrar á su partido á otros muchos: pero esto era lo que deseaba Weishaupt para desprenderse de muchos rebeldes á sus ordenes. " 2 De que me sirve, decia, esa multitud que no puedo conon ducir y que todo lo quiere hacer sin mas regla que su antojo? Solo puedo hacer cosas admirables con los que me obedecen. , No quiero ser responsable de los que me resisten. Todo lo he previsto y todo lo tengo prevenido. Aunque toda mi órden se arruine, yo haré que en el solo espacio de tres años vuelva á dexarse ver mas fuerte y poderosa de lo que lo es en el dia. Los obstaculos solo sirven para comunicarme mas ac-,, tividad, y poseo el arte de sacar ventajas de la misma resistencia. Quando piensan que estoy abatido, me levanto con mayor fuerza. Separese de mi el que piensa que lo pasará " mejor en otra parte. El tiempo descubrirá quien es el que se ,, engaña. Ya sabré encontrar sugetos mas dóciles. Sacrificaré, 3) si es necesario, provincias enteras, y la desercion de algunos no me alarmará. " (f)

De esté modo Weishaupt, firme y constante en su resolucion de ser obedecido, dexó á Knigge en el entredicho. Le comunicaba siempre sus ordenes por medio de sus inferiores, y le insultaba de tal modo, que llegó el caso de no quererle manifestar la contra-seña que se mudaba cada seis meses, y esto lo hacia paraque Knigge se considerase como ya expelido de la órden. Si Weishaupt alguna vez se dignaba escribirle, era con un tono que aumentaba su humillacion. El mismo Knigge ya llegó á creer que se habia rompido toda la correspondencia con aquel déspota feróz, quando aun recibió una carta suya,

⁽f) Escritos orig. tomo 2. Carta 8. á Caton.

aun mas imperiosa é injuriosa que las anteriores. La contextacion que dió á ella es muy notable, y quiero producirla, no porque yo piense, que interesa mucho á los lectores saber estas rivalidades y guerras intestinas, que pueden llamarse disputas de pícaros, sino paraque vean, como estos sugetos coa sus riñas y disputas se conocian unos á otros y decidian la suerte de las naciones; paraque vean, que la gloria que se disputaban consistia en quien de los dos habia trabajado mas para destruir los altares y los tronos, habia sabido mejor engañar á los principes, y merecer el derecho de presidir en la caverna de las maquinaciones y conjuraciones.

Esta carta la escribió Knigge á Weishaupt en 25 de Febrero de 1783, quando hacia sus correrias desde Francfort à Cássel, á Brunswick y á Neuterhausen; dice asi : ", Una cir-, cunstancia, del todo imprevista, me obliga á escribiros. , Leed esta carta sin pasion, á sangre fria y con tanta impar, cialidad como podais. Confieso, que ayer antes de recibir la ,, carra de V. excelencia pensé, que ya no debiamos escribirnos , uno á otro. Tengo por cierto, que ya no recibiré de V. mas ,, que una sola respuesta, y si esta viene con el tono que usais ,, con migo de algun tiempo á esta parte, sabed, que ninguna , dificultad tengo en romper absolutamente con vos. No pen-, seis que lo que os digo se reduce á amenazas vanas y ril-, culas. Ya se, que podeis pasar sin mi : pero también se, o , a lo menos creo, que vuestra conciencia no dexará de recon-, veniros si continuais en desechar sin motivo á un hombre , que ha sido vuestro cooperador mas activo. ¿ Que puedo es-, perar, quando os veo resuelto á volver á empezar vuestra obra con nuevos gastos y nuevos agentes? Ya se que podeis:
pero si lo haceis ya no os tendré en el concepto de prudente,
Lo que tengo que deciros pide que reflexioneis nuestra situacion respectiva. Y asi hablemonos con franqueza."

" Me habeis ultrajado... lo sabeis... pero no quereis confe-" sarmelo, porque temeis perder vuestra estimacion, si llega-", seis a decir he procedido mal con este hombre. Quereis per-", suadiros y persuadir á los demás, que os es muy indiferente ", el que yo me separe ó dexe de separarme de vos, porque no me considerais apto para vuestra grande obra. Sin embargo (y lo conoceis muy bien) que ambos tenemos nuestros defectos; que es preciso tomar los hombres como ellos son, y que no adelantariamos mucho sí quisiesemos, cada seis meses, mudar de cooperadores. Con que, (en una palabra) no os acomodaria que yo me separase de vos para fundar yo mismo otra sociedad: y sin embargo, iquereis dar á entender que no nesesitais de mi!

y, Vamos al caso; no tengo la vanidad de pretender, que un hombre de un espíritu, superior al mio, se humille hasta , pedirme perdon : pero deseo que hagais las siguientes reflexiones: Estoy seguro de que he obrado segun ini concien', cia y sobre un plan sólido; desafio á qualquiera á que me manifieste alguna imprudencia que pueda haber ocasionado algun daño irreparable á la órden; al contrario, le he dado los sugetos del mayor mérito. Si entre muchos centenares hay algunos, que no son lo que deben ser, vuestro propio exemplo me servirá de escusa, pues vos mismo me habeis confiado cinco provincias; á mi, digo, á quien en el dia 3, mirais como un joven imprudente. En compendio: he he2, cho, lo que debia hacer. Poco se me dá en que convengais
3, en lo que digo: pero me interesa mucho en que quedeis con-, fundido. Toda nuestra union debe consistir en una confian-23 recíproca; si no la teneis de mi, sabed, que á mi no ,, me llevan y gobiernan como á una máquina; por lo mismo .
,, me retiro, no por una loca sensibilidad, sino porque os soy ,, inutil, y se que hay personas para las quales no lo seré, pues tienen de mi una total confianza. — Vamos al caso: Os puedo decir, que desde á noche mi gran plan ha lle-, gado á su perfeccion. Atended : desde que me he separado ,, del gobierno de mis provincias, me he ocupado en grandes, cosas, que han sido el asunto de muchas carras y conver-, saciones. De ocho dias á esta parte he tenido aqui (en Cas-, sel) conferencias secretas con el Principe Carlos de Hesse-, Cássel, cuñado del Rey de Dinamarca. Este conjunto me ha puesto en estado de cumplir las siguientes promesas, con tal, , que se trabaje con migo, como creo que lo merezco."

Estas promesas de Knigge son, con poca diferencia, las mismas que ya hemos leido en su carta á Caton Zwach; sin embargo, anade aqui algunas circunstancias esenciales, por exemplo: ya no promete solamente revelar á los iluminados el verdadero origen de los franc-mazones y de los de rosa-cruz, sino que lo introducirá en los altos grados de Weishaupt. Esta addicion no es algun pronóstico indiferente sobre los últimos secretos de las lógias mazónicas. Knigge, sin haber sido rosacruz, habia estudiado mucho tiempo sus secretos antes de entrar en el iluminismo, á lo menos los habia estudiado como caballero del Temple y Comendador; sin embargo, hasta esta última época no habia penetrado hasta los últimos misterios. Tuvo que aprenderlos de Bode, de aquel sugeto, que como sabe toda Alemania, habia sido hasta entonces uno de los francmazones mas zelosos, y de los mas adelantados en su ciencia. De lo que infiero, que estos últimos secretos los sabian muy pocos hermanos: pero luego que Knigge los supo, ya los juzgo dignos de enlazarlos con los misterios de Weishaupt. De lo que se sigue que estos últimos secretos de los mazones de rosa-cruz no son algo menos impios, y menos peligrosos que las maquinaciones de Weishaupt; y que toda aquella embidia y oposicion entre los de rosa-cruz y los iluminados no es mas, que una cierta embidia de artesanos, 6 bien una disputa sobreel primado en las conjuraciones. No las he aqui con aquellos hermanos tontos, que niegan aun la existencia de estos odiosos misterios; les felicito porque no han sido juzgados dignos de que los iniciasen en ellos: pero insisto en las consecuencias que ellos mismos deben deducir, paraque se separen de una asociacion, que ha sido el asilo de aquellas impiedades y maquinaciones.

Knigge prometió tambien á Weishaupt, baxo las mismas condiciones, revelar á la secta varios secretos de la naturaleza; secretos, como él dice, admirables, maravillosos y productivos, sin que por eso sean milagros. La promesa que habia hecho de hacer poderosos y ricos, á sus iluminados, la contraxo á la libertad y á un privilegio de comercio en Dinamarca, Holstein y otros países con las anticipaciones necesarias para

la empresa. En fin, á aquellas promesas de ir contra los de rosa-cruz añade la de un partido poderoso contra los Jesuitas. Esta carta la tuvo detenida Knigge en su cartera hasta que regresó desde Cássel á Brunswick; aqui la continuó dia 10 de Marzo en esta forma: » El Daque Fernando de Brunswick me ha llamado á esta ciudad para conferenciar con migo sobre varios asuntos, de los quales ya hablaré en otra ocasion, pues quiero pasar á lo mas importante. Ya os he dicho, y lo repito sin rodeos; he aqui las condiciones que os propongo: si me volveis á admitir á vuestra confianza, todo está dicho, y queda entre nosotros este negocio. No pretendo solamente enlazarme de nuevo con la órden por medio de los vínculos mas estrechos, sino que prometo y le aseguro un poder del qual no teneis idea. Si reusais fiaros de mi, queda desde este momento disuelta nuestra union; pasaré á erigir otra sociedad con lazos mas fuertes;.... no pasaré á erigir otra sociedad con lazos mas fuertes;.... no ma hago amenazas;... pensadlo bien, y pesadlo con maduréz. Knigge aun se tomó mas tiempo para reflexionar su carta, y continuandola dia 26 de Marzo en Neuternausen, añadió: n Ya vuelvo á hallarme aqui.... os vuelvo á decir: que si con noceis vuestros intereses, el mundo es nuestro; y si no los n conoceis sufrireis la pena y todos los resultades de vuestros viles procedimientos.... Pero no; confio en vuestra prudencia.... el destino nos conduce admirablemente.... Tengo de-

procia.... el destino nos conduce admirablemente.... Tengo deplante de mi grandes cosas, y veo algunas prodigiosas. De
processos depende tener parte en ellas. Aun no he dado un paso
procontra vos. Espero que vuestra conducta me pondrá en
prestado de escribir á Atenas, que yo os habia juzgado mal.
Dia 27 del mismo mes añadió una post-data, concebida
en estos términos: prestaba para embiaros mi carta, quando
precibí una órden vuestra, que me habeis comunicado por
precibí una órden vuestra, que me habeis comunicado por
precibí una órden vuestra, que me habeis comunicado por
precibí una órden vuestra, que me habeis comunicado por
precibí una órden vuestra, que me habeis comunicado por
precibí una órden vuestra o debiais haberlo hecho. ¿ Con que
precibí una órden vuestra no debiais haberlo hecho. ¿ Con que
precibí una órden vuestra a último apuro? Os aseguro que con esto
precibí una órden vuestra sociedad. Si yo ahora
precibí una órden vuestra sociedad. Si yo ahora
precibí una órden vuestra personas vuestra historia y vuesprecibí una órden vuestra personas vuestra historia y vues-

mundo, que me he visto en la precision de maderarlos por todos respetos ¿ quien no os abandonaria ? ¿ Que cosa es el grado de epopta en comparacion de vuestros medios para, conseguir un buen fin? (es decir: en comparacion de aquel principio: todos los medios son buenos, quando lo es el fin) ¿ Que cosa es en comparacion de las imperdonables injusticias que habeis cometido con Wolter y Leveling? Ah l y que cosa son los hombres! ¿ Que mas hariais si fueseis Jesuita? Me horrorizo al pensarlo.... Pero quando llegue el caso, ni el mismo infierno os arrancará de mis garras. "Aun dia 31. del mismo mes puso otra post-data, que es esta: " No us apresureis á escribirme. Caton os enviará alguna cosa, que podrá ser que os comunique otros pensamiensos.... Id con cuidado, cave ne cadas.... La venganza es una pasion á la qual resisto con dificultad." (g)

Parece que todas estas cartas manisiestan que Knigge estaba decidido á subtraherse al fin del despotismo de Weishaupt, no para renunciar á sus maquinaciones, sino para hacerse el mismo fundador de una nueva sociedad de conjurados; no obstante en medio de estas divisiones intestinas, es muy de notar, que este concurrente ultrajado, en está misma época y en estas mismas cartas, dirigidas á Weishaupt, 6 á Zwach, no deja de mezclar con sus respuestas muchas instrucciones para la propagacion de la secta. Esto se descubre en su post-data del 26. de Marzo, en que olvidando repentinamente su cólera contra Weishaupt, le advierte que el hermano Acacio solicita cartas de recomendacion que se dirijan á los hermanos de Italia, paraque con ellas vaya un otro iniciado á unir su mision á la del hermano Anibal. n Este negocio, añade Knigge, es de la mayor importancia para la órden, porque este sugeto es un excelente escudriñador, os lo aseguro, pues tenemos sobre los monges de Italia noticias muy particulares. — Bien podia ser que en aquel pais hubiese algunos parecidos á Don Gerles, que estando mal contentos, se dexasen enganchar: pero para esto era preciso desprenderse de aquel artículo del código

¹⁵ a (g) Escritos orig. tomo 2. eartas 1. 2. y 3, de Filon.

iluminado, que excluye de la órden á todos los frayles, aunque siempre hemos visto que Knigge no era tan escrupuloso como Weishaupt en quanto al artículo de las excepciones. Tambien en estas mismas cartas advierte á sãs areopagitas á que atiendan á los negocios de la órden con relacion á Viena de Austria; les dice, que tiene noticias interesantes sobre esta ciudad, y que en quanto á Polonia, si no tienen sugeto que pueda entablar la confederacion, él ya tenia sus iniciados en Livonia. En efecto; por sus relaciones oficiales se ve, que en aquella parte de la Rusia tenia un misionero, que aunque podria ser, que por tan distante no pudiese embiar cada mes sus quibus licet, no por eso dexaria de trabajar en favor de la órden tan bien, y aun mejor que qualquier otro apostol.

Tanto interés por la órden y por la propagacion de sus maquinaciones indica con bastante evidencia que Knigge no

pensaba tanto en separarse de la órden, como en recuperar su primer empleo. Aun se manifestaba esto con mas claridad por lo que escribió á Caton en el mismo dia en que echó al correo todas las amenazas que hacia á Weishaupt. " Tengo formados n grandes proyectos en favor de nuestra órden, y estos me » hacen olvidar en un instante todos los ultrages de Espartan co... No necesito de que confiese sus injusticias, me basta que las conozca. " Concluía esta carta con nombrar al mismo Caton, juez de estas desavenencias. No necesitaba de otra cosa Weishaupt para ver que esta guerra terminaria con ven-taja suya. No queria perder á un sugeto como era Knigge; pero tampoco queria que sue su rival. » Si Filon (escribia " Weishaupt a Zwach) entra en si, si vuelve a mi y reconoce n sus yerros, me hallará para sí qual yo era antes: pero no quiero que os manifesteis enpeñado en buscarle. Quiero darle a conocer que lo puedo pasar sinél.... Es preciso no fomenn tar su vanidad. Quiere que le rueguen, y por esto no se le n debe rogar. Si está persuadido de la bondad de nuestra órden, n el volverá de sí mismo, y yo le recibire con los brazos m abiertos. " (h)

⁽h) Escritos orig. tomo 2. earta 24.

133

Es evidente, que Knigge no deseaba menos que Weishaupt el bien de la orden, es decir, la propagacion y triunfo de su ilumínismo y el de toda su impiedad y maquinaciones. Este deseo comun de la perversidad aun los unió todo aquel tiempo que ambos necésitaban para adquirir en Alemania una parte de aquel poder, que Knigge prometia á su areopago iluminado. Es verdad que nos dice que habia logrado su licencia y una honorífica certificacion de sus servicios. Bien puede ser que se le haya dado la tal licencia baxo la promesa, como dice el mismo, de que nunca haria cosa alguna contra los intereses y proyectos del ilumínismo; de guardar el mas profundo silencio sobre los secretos de los hermanos; y de nunca comprometer sus superiores, ni siquiera nom-brarlos. Pero este retiro y certificado son de la época en que los descubrimientos que se habian hecho en Munich le dictaron las precauciones que debia tomar para no verse comprometido con los otros xeses del ilumínismo. Dice, que recibió esta licencia el 1. de Junio de 1784, y los primeros decretos del elector de Baviera contra las sociedades secretas son del 22 de los mismos mes y año. A mas de que, aun quatro meses despues vemos, que hace mencion de Filon Knigge como iniciado suyo el mismo Weishaupt, sin decir cosa alguna de su retiro, lo que á lo menos da motivo para sospechar que está equivocada la fecha. Sea lo que fuere, desde la época de sus grandes divisiones hasta el momento en que Knigge nos asegura que habia acabado de corresponderse con el ilumínismo, se pasaron á lo menos catorce meses. A su tiempo veremos como se ha de entender esta pretendida cesacion de correspondencia y de relaciones con sus antiguos cofrades. Lo que por ahora debo decir es, que es muy cierto, que en este intervalo de los catorce meses supo merecer muy bien el reconocimiento de la secta por los nuevos servicios que le hacia, y principalmente por sus intrigas concertadas con Bode, consumando con este el proyecto de confederacion ó de intrusion en todas las lógias alemanas.

Resultados de la confederacion de los iluminados con las lógias mazónicas.

El grande obstáculo á aquellos proyectos se hallaba en la embidia de los de rosa-cruz, de los hermanos de la estrecha observancia y de los Filaletas, que se llamaban iluminados de la teosofia. La adquisicion de Bode, los viages de Knigge, las conferencias que tuvo con el duque Fernando de Brunswick y Carlos de Hesse-Cássel, la ilusion que causó en estos dos perpersonages, que en aquel tiempo eran los dos xeses principales de las lógias alemanas, el influxo que adquirió, por medio de su nuevo iniciado, sobre los comisarios encargados de componer en Wilhelmsbad el nuevo código, explicarán facilmente el modo como triunfó de tantas oposiciones. Quando Bode se convenció de que los misterios de Weishaupt, lexos de ser obra de los Jesuitas ó de otros eclesiasticos, eran una conspiracion contra los mismos Jesuitas, contra los demás eelesiasticos y contra los principes; quando vió que toda esta conspi-racion se desenvolvia en los grados de epopta y de regente, ya no pensó en otra cosa que en cumplir la palabra que habia dado á Knigge, de vivir del todo para su orden, y principalmente de tener siempre presentes sus intereses en la composicion del nuevo código. Ninguna promesa se ha cumplido mejor, ni ha tenido un resultado mas general. Ninguna cosa era mas seductora para unos hermanos, cuyos antiguos misterios les recordaban de continuo la igualdad y libertad, que la carta circular de Knigge sobre la mazoneria eclectica 6 electiva. Muchas lógias, de sí mismas, ya habian accedido á la confederacion. Bode introduxo las leyes en el nuevo ritual mazónico, en cuya vista uno de los mazones, que meior conoció todos sus resultados, exclamó, con la mayor amargura de su alma:

» ¡ Ah hermanos ! ¿ Por donde comenzaré ó acabaré habienn doos de hablar de aquel Bode, conocido con el nombre de
n Amelio entre los iluminados ? Formad concepto de los importantes, 6 mas bien, de los fatales servicios que iba á
n prestarles, despues de que ha estado tanto tiempo en corres-

mondencia con una multitud de kermanos nuestros; despues n de que en la mayor parte de nuestros congresos generales 27 ha representado un papel tan distinguido; el mismo que baxo " las apariencias de hombre de bien , y de rectitud alemana. o ocultaba un corazon lleno de maldad, de impiedad y de en-» tusiasmo fánatico por el naturalismo; y el mismo en fin. n a quien descontentó tanto la estrecha obserbancia, porque » dexó engafiada su ambicion. ¡ Que sugeto, por qualquiera es respeto que se mire, han adquirido los iluminados ! Sus primeros esfuerzos se dirigieron contra nosotros. El ha obrado m en donde Knigge no podia penetrat. Por él los iluminados n dominan en el nuevo sistema, que se ha querido establecer n en Wilhelmsbad; por él se les ha franqueado la entrada en nuestros directorios, y han conseguido hermanarse en general n con nuestros hermanos de la estrecha observancia. La alternativa de Knigge, que es su hermano insinuante y reclum tador, era, someter a su ilumínismo y arrastrar a su funesta m'alianza la franc-mazoneria, 6 destruirla del todo. Para aumentar la admiracion y el dolor de nuestros verdaderos hermanos, han sido Bode y Knigge los que han impregnado y mapestado con el ilumínismo la mayor parte de nuestras lógias n de Alemania." (i)

Estas lamentaciones y declaraciones las veo muchas veces repetidas en las memorias y cartas de muchos alemanes, que en otro tiempo eran mazones celosos, quienes en el dia lloran esta intrusion del ilumínismo bávaro en su sociedad. Sin embargo, hubo algunas lógias que se opusieron. La de Berlin, llamada de los tres Globos, hizo en 1783. circular unas cartas con que anatematizaba á todos los hermanos que abatiesen la franc-mazoneria, hasta hacer de ella una sociedad de conjurados contra el cristianismo, ó el gobierno. Pero, sea que esta lógia no estaba iniciada en los últimos misterios de rosa-cruz y otros grados conspiradores, ó sea que este anatema solo era un disimulo de sus propios secretos; lo cierto es, que esta cir-

⁽i) Discurso de un Venerable sobre la última suerte de la franc-mazoneria.

cular hizo muy poca impresion. La intrusion continuó y se hizo tan general, que en sus instrucciones para el grado de iluminado dirigente pensó la secta que podia anadir estas notables palabras: n De quantas lógias hay legitimamente estable-neidas en Alemania, ni siquiera hay una que no esté únida é n nuestros superiores; y si alguna hay, se ha visto reducida á necesar en sus trabajos." (k)

Esta declaracion aun no decia, que el mayor número de los hermanos mazones ya era de iluminados; solo decia, que apenas habia lógia, en la qual los superiores fuesen venerables, fuesen zeladores, 6 fuesen tesoreros no estubiesen confederados con Weishaupt. Pero ya era este un terrible poder subterraneo. Ya era una gran muchedumbre de emisarios, ó de agentes dispersos y repartidos en todas las cavernas mazónicas. Las 16-gias, con sus superiores, ya estaban conquistadas, y los hermanos subalternos no podian hacer una larga resistencia. La mayor parte de estos resultados se debia á Filon Knigge, por esto, y como rival no queria renunciar sus pretensiones. Weishaupt no queria rivales, y repitiendose las contestaciones entre estos dos xefes, Knigge al fin se separó, ó hizo como que se separaba de la órden. No he visto que Weishaupt por esta separacion haya manifestado el menor sentimiento, de lo que no me admiro, pues su poder parecia que entonces ya estaba á cubierto de qualquier revés. No se hallaba reducido á solo un rincon de Alemania. El imperio que exercia se extendia mas allá del Rin y del Danubio. Tenia sus emisarios en el notre y occidente, en Polonia, en Livonia, en Holanda, y sus apostoles del mediodia ya habian pasado de Milan á Venecia (1). Ya se introducia en Francia y sus corresponsales residian en Strasburg (m), quando se levantó contra la secta aquel uracán que forma le tercera época en sus anales. (n).

⁽k) Grado de iluminado dirigente; sec. 3, n. 5.

Veanse las deposiciones juridicas hechas en Munich.

 ⁽m) Escritos orig. tomo 2, carta 23 de Weishaupt à Caton.
 (n) Pura dar una idea clara y precisa del modo con que todas las lógias ó iluminados dispersos se correspondian con su TOM. IV.

CAPÍTULO VII.

Tercera spoca del ilumanismo: descubrimiento de la secta.
Primeras sospechas sobre la existencia del iluminismo, y medios de Weishaupt para precaver todas las diligencias.

Sus motivos tenia Weishaupt para manifestar tanta inquietud en vista de la precipitacion con que Knigge habia admitido tantos candidatos á los misterios de la secta. Pero mas fundadas eran las reconvenciones que este hacia á aquel sobre que no esperaba siempre á que los candidatos hubiesen llegado á los últimos misterios para manifestarles todo el papel que en ellos representaba el ateñsmo, recomendandoles como libros preciosos para la órden las producciones publicadas baxo el nombre de Boulanger (a). Los resultados, que ya habia logrado Weishaupt le habian vuelto tan temerario, que sobre la religion ya no tomaba precamcion alguna con los simples estudiantes de sus minervales. Por esto la corte de Baviera ya en el año de 1781, tenia algumas sospechas sobre la nueva secta, y aun habia mandado que se hiciesen averiguaciones, las que los iluminados tuvieron arue de desviar, 6 de hacer inútiles (b).

sefe, me parece insertar aqui el estado geográfico y político de la secta, como lo trazó el mismo Knigge en los Escritos originales. Este estado comprende solo la Alemania, y aun de esta no comprende las provincias de la casa de Austria, porque, como dice Knigge, los hærmanos de estas provincias han pedido un director nacional á parte: pero facilmente se puede aplicar á los demas imperios. Este estado empieza por el director nacional de Alemania. Este director y demás nacionales reciben las ordenes inmediatamente del Areopago, y este de Weishaupt, general del ilumínismo. El director nacional comunica las ordenes á los Inspectores, cada inspector á sus respectivos provinciales, estos á sus distritos ó directorios escoceses, estos á las lógias y estas las comunican á los individuos.

⁽a) Escritos orig. 20mo 2, carta 2 de Filon 4 Caton.

⁽b) Alli mismo, carta I de Epicteto.

ESPARTACO WEISHAUPT GENERAL DE TODO EL ILUMINISMO,

quien tiene baxo de sí inmediatamente al Areopago iluminado, compuesto de los doce primeros iniciados. Los Areopagitas tienen baxo de sí á los Directores nacionales. Cada uno de estos tiene baxo de sí á los Inspectores; estos á los Provinciales; estos á los Directores escoceses, y estos á las Lógias, como se vé en este estado, que por lo relativo á las Lógias Alemanas trazó Filon Knigge.

				•	En Munich sobre	
		Provincial de Ba-7	Directorios escoceses)	Saltzburgo	El Arzobispado de Saltzburgo.
				eses. <	Ratisbona	Ratisbona, Passau, Sternberg, Ottemburgo.
	•			•		Leutemberg, Sultzbach.
•		Provincial de Sua-?	Directorios escoceses		Freysinga	El afto Palatinado, Freysinga, Neuburgo.
Director nacional de Ale- mania.				~ <	En Ausburgo sobre	
	Primer Inspector.)	Studgard	Würtemberg, Zollern, y Ciudades imperiales.
	<u> </u>			cscs. \	Ættingen	Ættingen, Fürstenberg, Abadías, y Ciudades imperiales.
				- 1	Carsluhe	Bade, Señoríos y Ciudades imperiales.
	1	Provincial de Fran-		č	En Eichstadtsobre	Eichstad, distrito de Bareith y Ciudades imperiales.
	Ī		Directorios escoceses)	Würtzburgo	Würtzburgo y Bamberg.
				eses.		Bareith, Condados y Senorios.
	- 1			•		Ciudades del Orden Teutónico y Henneberg.
		Provincial de los Directorios escocielectorados del Rin.	•	č	En Manheim 6 Heilderberg, sobre	el Palatinado del Rin.
	}·		?	•	Maguncia	El Electorado y Beilstein.
			Directorios escoc	:eses.≺	Coblentz of Treveris	El Arzobispado de Treveris.
)	Bonn of Golonia	Colonia, Aremberg, Reineck, Isemburgo.	
				T.	En Cássel sobre	Hesse-Cassel.
		Provincial de los Directorios escoc	_	Υ (Wetzlar	La Weteravia, Ciudades imperiales y Sefiorios.
			eses.		Fulda, Hanover, Isemburgo, Francfort.	
	1. .		S Britain and and a			Darmstad, Homburgo, Usinga.
	`l .			્	Espira	Espira, Worms, Dos-Puentes.
	•	Provincial de Westfalia Directo		- -	In Neuvind cohe	Neuwied, Seyn, Mæurs, Torn, Essen.
	· l		?	1	Munster	Osnabruck, Juliers, Gleves.
			Directorios escoc	eses. 🗸	Paderborn	
	į]	Oldenburg	Paderborn, Minden, Corvey, Nassau.
		Provincial de la Directorios		•	Oldenburgo	Fenden, Hoye, Schæmburgo.
			?	1	Dresde o Leipsick, sobre	el Electorado de Saxonia, Pabordias, y Zeitz.
				eses. 🗸	Berlin	Brandeburgo y Pomerania.
			•)	Weimar of Gota	Los ducados de Saxonia y Schwartzenburgo.
	3.er Inspector	Provincial de la baxa Saxonia	} Directorios escoceses	· ·	Dessau	Anhalt, Mansfeld, Stolberg y Querfurt.
	<u> </u>			\	En Hannover sobre	el Electorado, Celle, Grubenhagen.
				eses.	Brunswick	Wolfenbuttel, Magdeburgo, Halberstadt.
				5	Brema.	Brema, Holstein, Hamburgo, Hildesheim.
Š A	•			્	Strelitz	Mecklemburgo, Lubeck, Ratzeburgo.
D	_				=	.

Weishaupt, para precaver ulteriores investigaciones, pensó hacer del mismo Elector el iniciado tutelar de sus maquinaciones. » Soy de parecer (decia á sus areopagitas) que para fortificarnos hagais una deputacion al elector, ofreciendole » la proteccion de las lógias eclécticas. Los hermanos Ulises, » Apolo y algunos otros miembros los mas distinguidos, y » aun el mismo Celso podrian diputarse para el intento. Si » el Principe la accepta, hetenos aqui á cubierto de toda » persecucion, y ya nadie temerá unirse á vosotros y frecuentar vuestas lógias. " (c)

Si esta diputacion hubiese tenido lugar, facilmente se puede inferir el acogimiento que habria tenido del modo con que el Elector habia ya recibido una proposicion de la misma especie. Aun residia en Manheim, quando uno de sus ministros, baxo un pretexto el mas plausible, le propuso llamar á su corte á todos los filosofos famosos del tiempo, pensionarlos, tenerlos junto á sí y hacer por estos pretensos grandes hombres lo que Luis XIV. habia hecho con los sábios de su siglo. Esta gloria parecia que al principio lisongeaba al principe: pero habiendo consultado á hombres sabios, concibió, que todo el brillo de este proyecto terminaria en multiplicar una secta, igualmente enemiga de Dios que de los soberanos. Carlos Teodoro ya no quiso que se le hablase mas sobre proteccion de sofistas. Me consta este hecho por relacion del mismo ministro que se habia manifestado protector de los que se llaman filósofos.

No se como la corte de Munich adquirió las primeras noticias sobre el ilumínismo. Las primeras que se recibieron no estaban bastante eircunstanciadas sobre el espiritu de la secta: pero bastaron paraque se formára un general concepto sobre el peligro de las juntas secretas. En 22 de Junio de 1784. Su Alteza electoral (en el dia Rey) hizo publicar en sus estados la prohibicion obsoluta de toda comunidad, sociedad, y cofradia secreta, ó que no estuviese aprobada por las leyes. Obedecieron los simples franc-mazones y cerraron sus lógias: pere

⁽c) Alli mismo, carta del 7 Febrero de 1783.

los franc-mazones iluminados, que tenian iniciados suyos en la misma corte, se creyeron bastante fuertes para despreciar la prohibicion, y continuaron en tener sus juntas. Una obra que en el mismo año publicó el Señor Babo, profesor en Munich, con el título: Primer aviso sobre los franc-mazones (d) empezó á descubrir con mas particularidad los proyectos de los nuevos iniciados. El Conde José de Tærring los atacó luego con mas vigor. Los iluminados no se contentaron con oponer sus preten-sas apologias á estos primeros ataques; acudieron á artificios, con los quales se prometian desviar el uracán, como se descu-bre en las cartas de Weishaupt á sus iniciados. » Oid ahora ni consejo (les escribió dia 18 de Diciembre de 1784): si pasan á formar sumaria, soy de parecer que ninguno de » los xefes se dexe arrastrar á pormenores y particularidades, » sino que declare directamente, que ningun poder del mundo » podrá obligarles á que á ningun otro sino al Elector hagan n las declaraciones necesarias. Para esto convendria darle, n paraque los leyese, mis dos grados de los mas altos misterios. A lo menos yo obraré asi, si se dirigen á mi. Entones vereis que giro tan feliz tomarán nuestros negocios. Ha-beis leído lo que el hermano D.... pensaba del primer grado. Estoy seguro de que el Elector formará el mismo juicio. "Todo lo espero de la bondad de mi causa. Lleno de valor y ... n sin sobresalto, sé á lo menos anticipadamente, que si he no de sucumbir, siempre será con honor, aun que me cueste la ser cabeza. Haced lo mismo, é inspirad valor á los otros.... Esta es una bella ocasion para manifestar grandeza de alma; no la dexemos pasar inutilmente. He hablado al hermano "Cromwel sobre mi proyecto acerca del elector, y pronostica no los mejores resultados, con el bien entendido, que no nos hemos de valer de él sino en el último apuro." (e)

Este medio con que pretendia defenderse Weishaupt seria inconcebible si no supiesemos, que los dos grados que él queria enseñar al Elector, no eran mas que postizos, y que habia

Uber frey-maurer erste Warnung. (d)

Escritos orig. carta de 18 Diciembre de 1784 ... (e)

tenido el cuidado de prepararlos para engañar á los principes, es decir: eran dos grados de los quales los iluminados habian suprimido todo lo que podia conmovér á algunos candidatos. Tambien en alguna ocasion suprimieron toda la parte de los misterios y todos los discursos del gerofante, no dexando mas que un vano ceremonial. La segunda carta que Weishaupt es-cribió á sus areopagitas manifiesta con mas claridad todo este artificio. "Hermanos (les dice) la medida que quereis tomar "n es buena y conforme á las circunstancias. La instruccion de nuestro Meneláo (Werner consejero en Munich) es muy nutil y buena; y solo pido que le anadais, que á nadie sino al Elector manifestareis vuestros grados. Los que se le pue-me den dar son: 1º el de Novicio. 2º el Minerval. 3º el de miluminado menor: pero adviertase, que se han de cambiar estas palabras; es lugar de dummster mænch (monge estu-pido), pongase: dummster mensch (hombre estupido). 4? el de iluminado mayor; todo entero, á excepcion de estas n expresiones: Los sacerdotes y los malos principes se oponen 4 nuestros intentos. 5? El de iluminado dirigente, 6 director: » pero de este solo manifestareis la ceremonia de la recepcion n y mi discurso, de lo demás, nada. 6º del grado de Sacerdote no entregueis sino la instruccion relativa á las ciencias; y m aun es necesario volverla à leer muy bien, no dexar alguna remision, ni nada que se refiera al texto. Como en el dia se abren los pliegos que vienen de Efeso (Ingolstadt), ya veo que todo esto se dirige contra mi.... Mañana escribiré à Almorto de Seinsheim); esta carta descubrirá con manticipacion á la corte el modo como pretendo manifestarme.

Decid libremente al Elector, que nuestra érden es un producto n de sus estados y que yo soy su autor. Entonces pasará á mi n este negocio: pero dudo mucho que se llegue á una infor-n macion personal antes de tener datos, que solo se pueden » adquirir abriendo las cartas. Manifestaos grandes, firmes y n sin temor.... Mi conducta os manifestará lo que yo sé ser.... no En la instruccion del grado de Sacerdote, atended bien á la parte relativa á la historia... Nada dexeis que confirme el robo que hemos hecho en los archivos."

Esta carta es del 2. de Febrero de 1785. Todos los artificios, que en ella proponia Weishaupt, fueron inútiles. La corte habia adquirido conocimientos bastante positivos para empezar á tomar precauciones contra este héroe de la secta. Pocos dias despues de haber dado á sus areopagitas todas aquellas instrucciones, fué depuesto de su cátedra de profesor en derecho de Ingolstadt, á lo menos como maestro famoso de lógias y rebelde á las ordenes que se habian dado contra todas las juntas y sociedades secretas. Sin embargo aun no se habian descubierto en particular los misterios de las suyas, y solo se sabia que algunos sugetos que habian sido iluminados, irritados contra su doctrina y proyectos, se habian separado de sus lógias ya en el año 1783.

Declaraciones juridicas de dos iluminados.

Entre los que abandonaron las lógias de Weishaupt habia el Presbitero Cosandey y el Abate Rénner, ambos profesores de humanidades en la universidad de Munich. A pesar del horror, que les causó lo que llegaron á saber de la secta, sin haber sido iniciados en sus grandes misterios, no parece que hasta este momento hubiesen dado algun paso contra ella; á lo menos no entraron en aquellos pormenores necesarios para ilustrar la justicia del soberano, hasta que en 30 de Marzo de 1785, recibieron de parte de su Alteza Electoral y de su Obispo de Freysinga una órden para comparecer ante el tribunal del ordinario para declarar, baxo juramento, todo lo que habian visto en los iluminados, contrario á las costumbres y á la religion. Aun no se pensaba que la conspiracion se dirigiese es-pecialmente contra el gobierno. Los Señores Cosandey y Rénner hicieron su deposicion juridica, aquel en 3, y este en 7 de Abril del mismo ano. Debo dar en estas Memorias, á lo menos, un extracto de ambas deposiciones. Aunque son conformes, la del señor Cosandey es mas circunstanciada por lo relativo á los principios de los iluminados; la del señor Rénner lo es mas en quanto á su constitucion y educacion de sus discipulos. Empezaré con dar el extracto de esta, y despues pasaré á la del Señor Cosandey.

Deposicion juridica del profesor Rénner sobre los iluminados.

Despues de haber expuesto las ordenes que se le intimaroz paraque compareciese y manifestado el objeto sobre el qual debia dar testimonio, el señor Rénner entro en materia, y dixo: "Se debe distinguir muy bien la orden de los iluminados n de la de los franc-mazones: pero esta diferencia no la conocen los simples franc mazones ni tampoco los nuevamente miniciados en el grado minerval. Yo mismo caí en el lazo, masta que en fin, despues de una larga prueba, les pareció que era á propósito para elevarme al grado de iluminado menor, que es el primero en donde se toma el nombre de iluminado, y aun me hicieron superior de un pequeño número " de hermanos." - Aqui el declarante, que quando entró en la secta pensaba hacerse franc-mazon, declara, que ann no lo era, y que á otros muchos hermanos les habia parecido mal, que aún no le hubiesen hecho pasar por los grados intermedios; los recibió, y le pareció, que en sí mismos eran poco satisfactorios: ", pero, añade él mismo, la ventaja que encontré fué ver ", el partido que la órden sacaba de la franc-mazoneria. Ninguna cosa temen tanto estos sectarios como el ser reconocimos con el nombre de iluminados. Solo se valen del velo de la , franc-mazonaria por que se creen mas seguros cubriendos e con la egida de una sociedad que es mirada como insignifi-,, cante. Las lógias mazónicas, segun su modo de expresarse, , solo contienen el grueso del exército, en el qual se halla un número muy reducido de sugetos, que debea tenerse por fe-, lices, si despues de unas pruebas prolongadas y rigurosas, , son juzgados dignos de ser admitidos secretamente al santuario , de la orden. Todos los demás franc mazones, aprendices, 3, compañeros y aun los maestros se han de contentar con sus , vanas ceremonias y quedar baxo del yugo, sea porque sus 2, ojos demasiado débiles no pueden soportar la luz 6 sca

,, porque tal vez no se puede contar lo bastante con su amor á ,, la órden, con el secreto y con otras cosas esenciales á los iniciados. Quando una vez se les condena á quedar en esta , oscuridad, ya han perdido la esperanza de llegar á los misterios, lo que expresan los superiores con estas palabras: , Ex inferno nulla est redemptio. "

" Sin embargo, estos franc-mazones, sin advertirlo; son conducidos por el iluminismo, el qual saca grandes ventajas de su consideracion y de sus riquezas. Para aquella gente, dicen los superiores, es bastante recompensa el que sean admitidos á conversar con los iniciados de la luz, de quienes adquieren bastantes conocimientos paraque parezcan ilustrados á los ojos de los profanos."

" Los iluminados, que al principio solo se manifesta-, ron cubiertos con el velo de una sociedad literaria, se han " dado la siguiente constitucion. La órden está dividida en ,, clases, llamadas grados, porque la luz se gradua segun es-35 tas clases. — El primer grado es una especie de noviciado, " aunque qualquier sugeto, llamado insinuado, y senalado ,, por algun miembro como digno de ser admitido, ya debe, , hasta cierto punto, estar formado y preparado por su reclun tador. Es ley de la órden que todo insinuado debe á lo me-,, nos sufrir un año de pruebas, paraque el insinuante pueda " observarle exactamente, segun las reglas de la orden, y tra-" zar en seguida en un quibus licet el retrato, la idea exacta ,, del caracter, de los talentos y de la conducta del candidato. " Si parece que es digno, lo admiten á la clase de las prepa-,, raciones.... En mi tiempo habia dos de esta especie, que " llamaban iglesias; cada una la dirigian quatro sugetos, que ", componian la que llaman magistratura. Uno de estos ma-" gistrados era superior , el otro censor , el tercero tesorero y , el quarto secretario. Todos estos deben ser iniciados de un ,, grado mas elevado. Teniamos a lo menos una junta cada ,, mes, á la qual debian concurrir todos los miembros de la " misma iglesia para entregar al superior una carta sellada, , cuyo sobrescrito era, quibus livet, 6 bien soli, 6 bien " primo, la que contenia una relacion exacta de la conducta,

nidiscursos &cc. de los que habia observado."

15.1., i Niagun miembro está exceptuado de estas quibus licet,

15.1. las que van pasando de grado en grado, sin abrirlas, hasta no legan a las manos del que las ha de leer. Las otras ocuno paciones de estas juntas, á mas de las ceremonias, eran la
no lectura de los estatutos, de algunas páginas de los antiguos
no filosofos, y de un discurso, que alternativamente componia
no algun miembro sobre diferentes asuntos. Como los hermanos,
no generalmente hablando, no aman la religion, quanto mas el
no orador se manifestaba libre sobre ella, tanto era mas cele-» brado, y adquiria mas reputacion de ilustrado. Sin embar-n go, algunas veces la presencia de algunos hermanos, aun de-n biles ó sospechosos, obligaba á que los superiores diesen sen fiales de un descontento aparente.... Entre ellos es una falta muy grosera y contraria á su política abandonarse á discur-sos demasiado libres, ó que manifiesten con demasiada pu-blicidad los principios de la órden. Qualquiera particular so bien presto miraria esta conducta como un resultado de su 29 sistema. " Tall a title of the

" Para evitar toda sospecha y llegar con mas seguridad al n fin que se han propuesto, tienen juntas semanales, libres de todo ceremonial y sujecion. En estas los discipulos disputan entre sí sobre toda especie de objetos. En estas cirno cunstancias, los superiores y quantos ya están imbuidos en n el espiritu de la orden, ponen en ridiculo las que llaman n preocupaciones religiosas; porque, en su idioma, todo lo n que se opone á sus fines se llama preocupacion. Entonces con » sus giros seductores dan á sus principios un aspecto tan » atractivo, que al fin los mas tímidos, viendose excitados coa n el exemplo, purificados de toda escoria, y de toda preocu-» pacion religiosa, se vuelven en todo como los otros. El que no con este arte no llega á ser lo que ellos deseán, es un su-" geto inutil para la orden. " Lo que me ha chocado mas de quanto ví en los iluminam dos es ciertamente el metodo que siguen para encadenar á
m sus iniciados y para manejar los espiritus. Ensalzan ela

el mas profundo respeto; aturden con promesas soberbias; con la proteccion de grandes personages, dispuestos á hacer lo todo; con la recomendacion de su órden, para el adelantamiento de sus miembros, hasta que al fin el discipulo mira, ó á lo menos le parece mirar los adelantamientos del luminismo como si fuesen los suyos propios, y todas las iluminismo como si fuesen los suyos propios, y todas las propuestas y ordenes que recibe, como un deber que debe cumplir. Si un discipulo, con estas disposiciones, tiene la desgracia de confesar alguna falta de conducta en sus quibus licet, ó en sus primo, ó soli; si les ha revelado algun secreto que le ha sido confiado, ó que ha llegado á saber, el infeliz desde entonces está perdido y pertenece del todo á la secta... Quando ya le han encadenado, usan con él de un tono muy diferente. Se cuidan muy poco de su persona; él puede abandonarnos, dicen, pero ya no necesitamos de él... No creo que haya habido, ni que en adelante haya si quiera uno, que se exponga á manifestarse descontento, y aún menos á separarse de ellos, principalmente si tiene presentes en su memoria aquellas amenazas dictatoriales: Ningun principe podrá salvar al que nos haga traicion."

Es singular su miramiento en la eleccion de los discipulos. Solo atrahen sugetos que piensan poder hacer utiles para sus intentos. Los sugetos de estado, los personages distinguidos, ó ricos, los archiveros, los consejaros, los secretarios, los empleados, los profesores, los abates, los secretarios, los empleados, los profesores, los abates, los

m distinguidos, ó ricos, los archiveros, los consejaros, los m secretarios, los empleados, los profesores, los abates, los medicos y boticarios son para ellos unos medicos, que siempre son bien recibidos. "

m El grado de iluminado mayor (permitaseme la expresión) es una escuela en la qual es educado es discipulo como un verdadero perro sabueso "Aqui el declarante descubre el modo de espiar de los iluminados y de retratar tanto á sus iniciados como á los profanos. Hace presente al magistrado una parte de las mil y quinientas, ó dos mil preguntas, á las quales es preciso que responda para delinear la fisonomia, el caracter, las inclinaciones &c. del iniciado que se ha de escudrifiar.... Despues prosique: m Este modo de se ha de escudrifiar.... Despues prosigue: » Este modo de » ilustrar á los discipulos va siempre en aumento en todos los

grados... Qualquiera hermano puede conocer á los de su clase y de los grados inferiores; los demás iniciados son para él lo que la secta llama invisibles, á no ser que los superiores le hayan dado la comision de director, de visitador, 6 de espia. En esto, sin que se pueda dudar, consiste la mayor fuerza de la órden. Los xefes por estos medios observan á los inferiores, sin ser conocidos; saben hasta que punto están enlazados á la órden y hasta que llega su fidelidad al secreto; y lo que es aun mas importante, que en caso de aquellos uracanes, que ya ha mucho tiempo que temen, pueden apoyar á los hermanos, sin hacer sospechar que tienen alguna parte en el sistema, pues perseveran incógnitos á los mismos hermanos y aun mas á los profanos."

"Sugetos hay, y pueden notarse, que desienden esta orden con mucho acaloramiento, sin que se llamen iluminados.
Esta conducta pide alguna observacion.... O estos desensores
son, ó no son de la órden. Si no lo son, ¿ como pueden defender lo que no saben, ni pueden saber? Si lo son, por lo
mismo no merecen algun crédito, aun quando alegan como
pruebas ciertos escritos, que han publicado anticipadamente para ocultar el plan de la órden, ó para sostener su
honor. Quando se restexione debidamente la imposibilidad de
que sepan alguna cosa del iluminismo los que no son miembros suyos, y se considere la invisibilidad de sus iniciados,
ses preciso inferir, que los desensores del iluminismo son
miembros de la órden, y de aquellos mismos que ellos llaman invisibles."

El Abate Rénner, despues de haber descubierto, segua sus conocimientos y sin que hubiese llegado á los últimos grados, el plan general de los ilaminados, pasa en su declaracion á los principios que los superiores inculcan á sus discipules, y pone en primer lugar á este: Todos los reyes y todos los sacerdotes son unos pícaros y traidores...; principio, que ha pasado á ser como proverbio en la secta.—En quanto al suicidio dice, que los superiores lo predican á los hermanos á fin de disponerlos para los dias de uracán. n Tienen tal arte en proponerlo n como un medio facil y ventajoso en ciertas circunstancias,

que me admiraria muy poco (dice el señor Rénner) que na algun iniciado se matase, principalmente si da crédito á cierto placer, que dicen que va unido con el gusto de mantarse á sí mismo, lo que pretenden acreditar con exemplos. Pero el mas peligroso de todos sus detestables principios, me parece, dice el declarante, que es este: El fin santifica los medios. Segun esta moral y el modo como la cumplen, les basta para calumniar á un hombre de bien el sospechar que algun dia podrá este impedir los progresos de la órden. Segun el mismo principio no repararán en conspirar contra uno paraque le quiten su empleo, en envenenar á un otro, en asesinar á un tercero, en.... lo digo en pocas palabras: segun aquella moral se valen de todos los medios, que les parecen conducentes para conseguir sus fines. Si llega á descubrirse el crimen de algun iluminado, tiene este siempre el patet exitus, que es clavarse un puñal, ó hacerse saltar los sesos, para eludir la justicia."

Con estas reflexiones pasa el señor Rénner á lo que los iluminados llaman regimen moral, comision de costumbres, y aun parecer fiscal. 27 Esta comision, dice, es un colegio, que n se compone de los sugetos mas habiles, mas capaces, y mas n honrados, segun el idioma del iluminismo, que equivale a nominados, que aquella comision se compone, por la mayor parte, no de iluminados, que pertenecen á la clase de los invisibles, no los quales mereciendo toda la confianza de su soberano, n arreglandose á su comision, le dan noticia de las costumbres " y honradez de cada particular : pero como no sea posible, n sin probidad, llenar los varios empleos del estado, deben n todos estar dispuestos anticipadamente para su servicio.... » ¡ Proyecto admirable ! pero si se llegase a executar, y se sin guiese esta regla ¿ que llegarian a ser los que no son ilumin nados ? Gracias a la providencia, que se descubrió a tiemn po este proyecto, sin esto tal vez se habria verificado lo » que un superior de los grados mas elevados habia profetin zado con estas palabras: Si los puestos, unos despues de los n otros, están bien ocupados, aunque la orden solo tenga seis e cientos individuos, nada podrà resistirnos."— El señor Rénner concluye su declaracion diciendo, que no sabe qual sea: el objeto ulterior de la órden, y que, aunque sus xefes siempres hablan de este objeto, nunca dicen en que consiste. Cree que es interesante, pero permite que qualquiera, despues de lo que tiene declarado, diga su parecer sobre si aquel objeto puede enlazarse con los deberes religiosos y civiles. — Asegura conjuramento ser verdad quanto ha declarado lo que firma &c.

Declaracion juridica del Señor Cosandey hecha en 3. de Abril de 1785.

Solo he puesto en primer lugar la declaracion del sessor Rénner porque es mas circunstanciada en orden al gobierno del iluminismo. Sobre este particular es mas abreviada la del Sessor Casandey, pero es mas extensa en quanto á los principios de la secta. Despues de haber manifestado como la franc-mazoneria sirve de velo á esta; como un candidato se ve sucesivamente atado y agarrotado baxo el yugo de sus superiores; lo peligroso que es una servidumbre que somete los discipulos á unos maesmacstros, que tienen por máxima el manifestarse ociosos en medio de la mayor actividad; pasa con el infeliz minerval á los grados de iluminado menor, y mayor. " Aqui, dice el Señor , Cosandey, se inicia mas el discipulo en los sistemas de la ,, orden. No obstante no recibe esta luz sino lentamente y con , todas las precauciones posibles. Aqui empieza á conocer un » mayor número de iniciados y de superiores subalternos: pero 37 les xefes siempre le son invisibles. Para ser promovido á otros 97 grados mas elevados es preciso, segun el idioma de la secta, 29 que se desprenda de todas las preocupaciones religiosas, á 29 lo menos es preciso que manifieste á los superiores, 6 que 29 se porte, como que en efecto se ha desprendido de ellas, " porque pingun teligionario' (esta es la expresion alemana: n Kein religionær) sera admitido a grado mas elevado." . . . " Los excelentisimos superiores dan el tono á todos estos " grados. Sus órdenes, sus maximas, sus opiniones y doctrina

27 son el alma, modelo, espiritu y resorte de este instituto.
28 Los xefes y superiores subalternos ó son unos diestros tra-

ma paceros sistematicos y malvados, o bien unos entusiastas de buena fe, que se dexan guiar y engañar vergonaosamente por otros. La prueba se halla en aquella especie de proverbios, y en aquellos principios, que no comunican por es, ecito, sino que continuamente inculcan a sus inferiores, que mo los siguientes:

n 1º Quando la naturaleza nos impone una carga demanistrado pesada, hemos de recurrir al suicidio: Patet exitus...

Un iluminado, nos dicen, antes se ha de matar que hacer

trafcion á su órden. Por esto celebran tanto ellos el suici
dio, y lo representan como acompañado de un secreto

placer.

1. » 2º Nada por razon, sino todo por pasion. Este es su sem gundo principio. El fin, la propagacion y las ventajas de la m órden son su Dios, su patria, y su conciencia. Lo que se m opone á la órden es una negra traicion.

97 3°. El fin santifica los medios. Con esto, la calumnia, el se veneno, el asesinato, la traicion, la rebeldía, las infamias so y quanto conduce al fin, son laudables.

n 4º Ningun principe puede poner à cubierto al que nos naga trascion... En esta orden se tratan cosas contrarias à los intereses de los principes.... cosas, que considerada su importancia, merecen ser descubiertas à los principes.... y este descubrimiento seria para los iluminados una traicion, na la que anticipadamente prometen vengar... De lo que se singue, que tienen medios para deshacerse impunemente de sus acusadores.... Estos medios facilmente se adivinan.

n 5º Tedos los reyes, y todos los sacerdotes son picaros y traidores; ó bien todos los sacerdotes son bribones.... Segun el plan de los iluminados es preciso aniquilar la religion, el maor á la patria y á los principes, porque, dicen, la reliminados, el amor á la patria y á los principes restringen los afectos del homore á estados particulares, y le desvian del sobjeto, mas vasto, del iluminismo.

» Entre sus proyectos he observado, que los hay, á los » quales dan el nombre de imperio ó gobierno moral. De este « y gobierno, que sujeta á su disposicion la fuerza de qualquier

estado (que aqui se llama colegio ó consejo) dependerian, sin apelacion al principe, todas las gracias, todas las promociones y todas las repulsas. En virtud de aquel imperio pretenderian tener el derecho absoluto de fallar definitivamento, sobre la honradéz y utilidad de cada particular, y en virtud del mismo excluir de todos los empleos de las cortes á todos los profanos. Segun su lenguage, una santa legion, compuesta de sus adherentes, rodearia al principe, le encedencia distante una providencias, y le obligario é observe ,, cadenaria, dictaria sus providencias, y le obligaria á obrar ,, segun su beneplacito. Este régimen, 6 colegio moral, al qual tambien dan el nombre de comision moral y fiscalado (esto es, una especie de fiscales para gobernar á los pueblos)

daria á la secta un despotismo el mas formidable sobre las

quatre partes del mundo y reduciria los soberanos al estado

de únos despreciables é impotentes fantasmas, 6 de esclavos

coronados."—Ya volveremos á encontrar este colegio ó régimen meral en otra deposicion juridica, y entonces manifestaré como solo sirve de velo para cubrir los proyectos ulteriores de la desorganizacion y destruccion obsoluta de toda sociedad.... El Señor Cosandey concluye con decir que está pronto á confirmar con juramento la declaracion que acaba de hacer.

Weishaupt continúa sus maquinaciones en Ratisbona. Apesar de la importancia de estas deposiciones, parece que hicieron poca impresion, sea porque los tribunales estando sitiados, y en grand parte ocupados por los mismos iluminados, afectaron que en ellas nada se hallaba de sério, y nada que en la realidad amenazase; ó sea que la distancia de Weishaupt en la realidad amenazase; ó sea que la distancia de Weishaupt hizo creer que ya estaba destruida su secta y su conspiracion se habia malogrado, ello es, que fué necesario que el cielo entendiese en este negocio y que sus rayos avisasen en su modo á los pueblos y á los reyes paraque entrasen en conocimiento de la extension de la trama que contra ellos se urdia, y de la actividad de los conjurados contra los altares y tronos.— Weishaupt, depuesto de todos sus empleos públicos de Ingolstadt, se habia refugiado á Ratisbona. Aqui estableció su nueva Eleusis y la hizo la capital de sus misterios. Todas las maquinaciones le habian acompañado á este asilo, y muy lexos

de pensar que se hubiesen malogrado., las promovia con mas actividad. Retirado á este nuevo santuario, el espiritu de venganza lo habia vuelto mas: feróz. Dedicado del todo á los proyectos de su iluminismo y desocupado de todos aquellos em-pleos, que á lo menos para dar satisfacion al público, llamaban de en cierta manera sus atenciones, se dedicaba de un modo particular y con mayor esmero en disponer á sus emisarios, y en enseñarles el arte de ir de una á otra parte; con sus misiosiones, á socabar los fundamentos de los altares y tronos y los de las sociedades civiles, y de los gobiernos. Entre estos ini-ciados, á quienes daba liciones, se hallaba un clerigo apóstata Ilamado Lanz. Weishaupt le destinaba paraque llevase sus misterios y conspiraciones á Silesia; ya estaba decretada su mision, Weishaupt le estaba dando sus últimas instrucciones, quando he aqui, que desde el alto cielo cae repentinamente un rayo, que haciendo su estallido sobre las cabezas de ambos maestro y discipulo derribó muerto á este apostata, junto al mismo -Weishaupt. (f) Los hermanos conjurados, en su primer sobresalto, no tuvieron tiempo ni advertencia para valerse de sus medios ordinarios, que eran escon ler y ocultar á la justicia la curtera del iniciado, abrasado por el rayo. La lectura de los papeles que esta contenia, presentó nuevas pruebas, que embiadas á la corte de Baviera, la determinaron al fin á prose--guir sobre las que ya habian presentado las deposiciones de los señores Casandey y Renner.

Las requisitorias se dirigieron particularmente contra aquelles de quienes se sabia, que en Ingolstadt habian tenido enlaces mas intimos con Weishaupt. El iniciado Fischer primer juez y burgomaestre (primer magistrado) de esta ciudad, y el bibliotecario Drexl fueron desterrados. El baron de Frauenberg y quince otros discipulos de Weishaupt fueron expelidos de la universidad. Ni el castigo, ni el mismo rayo excitó remordimientos en el alma de Weishaupt. En la siguiente catta, dirigida a Fischer, se descubre el modo con que se portó para sostener su valor, inspirarles todo su entusiasmo y aquel espiritu

iq. (f) Vease la apologia de los mismos iluminados, pág. 62.

de rabia y venganza con que continuaba sus maquinaciones.

Os saludo, martir mio; asi comienza su carta, y en seguida hace presente á su pretenso martir aquel pasage de Seneca, en que el justo luchando con la adversidad, es representado como el espectáculo mas digno de los cielos, y despues prosigue: "¿ Que debo hacer ? Os he de felicitar, ó me he de "afligir sobre vuestro infortunio ? Os conozco muy bien paraque yo me entregue á este último sentimiento.... Recibid pues " á quienes la posteridad algun dia hará justicia admirando " vuestra constancia en defender la verdad.... Ahora os amo tres y aun quatro veces mas: ahora— que reparto mi destino con vos y con tantas otras grandes almas. Dexo á vuestra prudencia el decidir si debeis insistir juridicamente contra prudencia el decidir si debeis insistir juridicamente contra prudencia el decidir si debeis insistir juridicamente contra esta notoria injusticia, ó si será mejor sufrir vuestro destierro sin mormullo ni quexa y esperar mejor tiempo. No os faltarán socorros: yo y nuestros hermanos cuidaremos de proveer vuestras necesidades. Tambien los papeles públicos manifestarán este negocio tal qual debe ser. Decid á Drexl que se retire y que espere á Brünn... Dexad que se rian los reidores y que se regocijen nuestros enemigos. Llegará el dia en que su gozo se convertirá en lagrimas. Consideraos felices porque padeceis con la mejor parte de la nacion. Si puedo dar a alguno mi bendicion, recibidla, pues os la doy con ambas manos. Bendito seais, ó vos, el mas digno y constante de todos mis héroes. Siento mucho que suceda todo esto en el momento en que estoy para pasar á las orillas del Rin, á donde iré el mes que viene y de donde no volveré hasta despues de algunos meses. Entretanto no estoy ocioso: y tengo motivos para pasar á aquellos paises. Hacedlo saber á nuestros hermanos. Sed firme y constante. De esto no se os puede sem guir algun deshonor; continuad como habeis empezado. Hasta vuestros enemigos os admirarán. A dios, y apreciad vuestra grandeza. Es muy pequeño el triunfo de vuestros enemigos.... Ratisbona á 9 de Abril de 1785.—P. D. Si necesitais dinero, embiaré a Munich las ordenes correspondientes paraque se os embie. " " dientes paraque se os embie.

Esta carta, ó fué interceptada, ó se la embiaron al Elector por otro conducto, (g) y con ella, al fin, descubrió quanto se debia temer de un hombre, que elevaba hasta este punto el arte de acalorar á los conjurados é inspirarles su entusiasmo. En su vista estableció una comision secreta paraque reciebiese nuevas declaraciones. Fueron llamados para hacerlas el consejero aulico Utzschnéider y el señor Grünbérger de la academia de las ciencias, de quienes se sabia que habia dos años que habian abandonado el iluminismo. El presbitero Cosandey fué llamado segunda vez, y la declaración de los tres produxo en gran parte lo que ya ha visto el lector en la declaracion del señor Rénner y en lo que hemos extractado del código de la secta, por lo relativo á la intrusion de esta en las lógias mazónicas para apoderarse de sus caudales; para pagar á sus viageros, y multiplicar sus discipulos. A mas de esto se descubre el progreso en el arte de los hermanos escudrinadores, sus mismos juramentos, su almanác, y su cifra para los primeros grados. Los declarantes no habian esperado llegar á la clase de los misterios para abandonar la órden; sin embargo los principios que ya les hahian comunicado son muy notables. Me limitaré á traducir esta parte de su declaración pues es muy importante, y aun á alguno le parecerá que habria hecho mejor si hubiese cotejado esta nueva declaración con las que ya se babian hecho anteriormente : pero me parece que esto corresponde al lector, y á mi solo toca multiplicar las pruebas, y manifestar la calidad y uniformidad de los testigos.

Deposicion juridica, hecha en comun por el consejero aulico Utzschneider, el presbitero Consandey y el academico Grünberger, el 9 de Setiembre de 1785.

Principios de los iluminados segun los tres declarantes.

» El objeto de los primeros grados, entre los iluminados, es á un mismo tiempo educar á sus jóvenes, y hacer que se instruyan, á fuerza del espionage, de quanto sucede. Los

^{&#}x27;(g) Escritos orig. tomo 2. última carta y nota.

superiores procuran adquirir de sus inferiores actos diplomaticos, documentos y títulos originales. Siempre se complacen quando los ven que cometen qualquiera especie de traíciones, ya para aprovecharse de los secretos que por este
medio saben, ya para tener a los mismos traidores en un
temor contínuo, por las amenazas que les hacen de descubrir su traicion si llegan a ser inobedientes.... Oderint dum
metuant (que os aborrezcan, poco importa, si os temen).
Este es el principio de este gobierno.

n A los iluminados de estos primeros grados los educan

n segun los principios siguientes:

27 1º El iluminado, que quiere llegar á los mas altos grandos 27 ha de estar desprendido de toda religion; porque un religio-27 nario, dicen, nunca será elevado á los mas altos grados. " 28 2º El pates exitus ó la doctrina del suicidio la expresan

aqui los declarantes casi con los mismos terminos que en la de-

m posicion anterior; y despues prosiguen:

,, 3º El 'fin santifica los medios. — El bien de la ér-,, den justifica las calumnias, los venenos, los homicidios, ,, los perjurios, las traiciones y las rebeliones; en una pala-,, todo lo que las preocupaciones de los hombres llama ,, crimen.

"4º Es necesario estar mas sometido á los superiores del "iluminismo que á los soberanos ó magistrados que gobiernan á los pueblos. — El que da la preferencia á los soberanos ó " á los gobernadores de los pueblos, nada vale para nosomos. — Se deben sacrificar á nuestros superiores honor, fortuna y vida. — Los gobernadores de los pueblos son déspotas "luego que nosotros no los dirigimos. — Ningun derecho tiemen sobre nosotros, pues somos libres."

"En Alemania solo debe haber uno, á lo mas des príncipes, decia el marqués de Canstanza. — Estos príncipes, han de ser iluminados, y los iniciados los han de conducir, y rodear de tal manera, que ningun profano pueda acercarse ó sus personas. Los empleos grandes y pequeños del sestado solo se han de dar á sugetos de la órden. Se ha de atender al bien de la órden, aun quando sea contrario al de

los soberanos. Estos tambien han de pasar par los grados inferiores de la órden; no deben ser promovidos á los mas altos grados hasta que estén bien impuestos en los intentos y
designios de la órden, cuyo fin principal es librar los pueblos de la esclavitud de los príncipes, de la nobleza y del
clero; establecer la igualdad de condiciones y de religion,
y hacer los hombres libres y felices... Si en Baviera llegamos á tener seis cientos iluminados, ya nadie estará en estado de resistirnos.

He prometido hacer algunas reflexiones sobre este artículo, y quiero hacerlas para aquellos lectores, que lo citarán para probar, que los iluminados; muy distantes de querer destruir todo gobierno, buscan al contrario el reunir toda la Alemania baxo de un mismo gobierno. No hay: duda que esto es lo que los declarantes habian aprendido en su escuela: pero es preciso observar, que ninguno de ellos habia aun llegado á los grados de los misterios. En el de iniciado ya habrian visto como empezaba á rasgarse el velo y se descubria el proyecto de llegar á la destruccion total de la sociedad civil. Despues que el gerofante iluminado habia dicho: en Alemania solo ha de haber un principe 6 una sola nacion, afiadió: Los principes y las naciones desaparecerán de la superficie de la tierra, 5 qualquier padre será como Abrahan , sacerdote y soberano absoluto de su familia, y la razon será el solo código del hombre. Dixo mas; que las sociedades secretas están destinadas para producir esta grande revolución, y que en esto consiste uno de los grandes secretos, del iluminismo. Y en fin, se descubre hasta la evidencia su proyecto de arrastrar á los hombres á la vida, que llaman patriarcal, y á la vida nomada y salvage, pues dice expresamente, que el pecado original de los hombres consiste en su reunion en sociedad civil. De lo que se sigue, que todo lo que en esta ocasion declararon los señores Uizschneider, Cosandey y Grünbérger es verdad por lo relativo á los grados que habian recibido, pues en la realidad esto era la que se decia en los grados de iluminado mayor y menor. Tambien puede ser ver-dad que los iluminados al principio solo intentasen destruir los pequeños principados de Alemania para reunirlos á todos en

solos dos, á lo mas: pero lo que intentaban hacer con el último principe y la nacion alemana, y todas las demas naciones lo manifiestan con toda claridad llegando al grado de los secretos. Aqui hablan de este único principado del mismo modo que de su religion. En efecto, vemos que intentan arrastrar el mundo á la unidad de religion como á la unidad ó igualdad de condiciones: ¿ pero no dicen tambien que para llegar á su última secreto es preciso empezar por desprenderse de toda religion? De lo que se infiere, que el pretexto de sujetar toda la Alemania á un solo principe no es mas que una adraja, y se reduce al proyecto de gobernar ellos mismos á los principes. Pero llegando el tiempo de manifestar sus planes, se cambian todos aquellos proyectos, y los iniciados admitidos á los últimos secretos llegan á saber, que todo para en desprenderse de todo estado, príncipe y gobierno. — Desde el grado en que se hallaban los tres declarantes ya se puede descubrir que la secta los iba preparando para este último secreto, pues al proyecto de que hubiese solo un príncipa en Alemania, añade la siguiente instruccion, que ya hemos visto en la declaración del señor Rénner: racion del señor Rénner:

racion del señor Rénner:

35º El amor de la patria es incompatible con los objetos

36º de una extension inmensa, y con el fin ulterior de la órden;

37º y es preciso inflamarse del todo para conseguir este fin.

37º Esto mismo ya lo hemos visto en los grados á que llegaron los declarantes, y que en ellos siempre se les habla de este fin aunque no les manifestaban en que consistia. Los mismos declarantes dicen que lo ignoraban; que para saberlo era preciso llegar á grados mas elevados; de lo que se sigue, que si limitasemos los proyectos de la órden á la unidad de estado y de religion que debia establecerse en Alemania, nos opondriamos á sus declaraciones. En efecto; ¿ como puede componerse que el amor á la patria, ó el amor nacional y á su soberano son incompatibles con la resolucion de que se reuna una grande naincompatibles con la resolucion de que se reuna una grande na-cion baso el gobierno de un solo príncipe? El que desea ver esta incompatibilidad es necesario que atienda á los u teriores proyectos del iluninismo. Quando el iniciado llega á aquel -grado en que la secta redobla sus blasfemias contra el amor á la

patria, le dice, sin rodeos, que las juntas secretas se establecieron para hacer que desapareciesen de la superficie de la tierra los principes y las naciones, y que en esto consiste uno de sus mayores misterios. Esta maquinación debe manifestarse á los pueblos, y con esto se descubren los artificios de algunos iluminados que por medio de varios periódicos intentan distraber á las naciones paraque no descubran el fin que se ha propuesto la secta — Volvamos á las declaraciones.

Se debe mirar á los superiores del iluminismo como que son los mas perfectos é ilustrados de todos los hombres; y ninguno puede tomarse la libertad de dudar de su infalibilimidad. — Los iluminados de los grados inferiores son educamos segun estos principios morales y políticos, y segun su modos segun estos principios morales y políticos, y segun su madhesion á estos mismos principios se les eleva á los primeros empleos de la órden. — Hacen todos los esfuerzos posibles paraque todas las oficinas de correos, en todas partes,
las dirijan sus iniciados. Y tambien se glorian de que poseen el arte de abrir y volver á cerrar las cartas, sin que se
madvierta — Se nos hacia responder á estas preguntas:

¿ Como seria posible introducir en Europa un régimen de
costumbres, ó un gobierno comun, y con que medios ?

Seria nec-saria para esto la religion cristiana? ¿ O se necostinuis de una revolucion para conseguirlo ? & Cambian cesitaria de una revolucion para conseguirlo? &c. Tambien nos preguntaban en que hermanos pondriamos nuestra mayor confianza quando se ofreciese el caso de llevar á execucion algun proyecto importante.... y si estabamos resueltos á dar a á la órden el derecho de vida y muerte, ó el derecho de espada: jus gladii, esto es: el derecho para castigar con pena capital.

n En atencion á esta doctrina de los iluminados, á sus procedimientos y conducta, y á su fomento á las traiciones, pelenamente convencidos de los peligros de su secta, noso tros, el consejero aulico Utzchnéider y el presbitero Dillis salimos de su órden. El profesor Grünbérger, el presbitero Cosandey y los señores Rénner y Zaupfer hicieron lo mismo al cabo de ocho dias, á pesar de que los iluminados nos que » rian engañar del modo mas vil y asegurandonos que su Aln teza electoral tambien era miembro suyo. Vimos claramente, n que un principe que conoce sus propios intereses, y que n siempre, con su solicitud paternal, atiende al bien de sus n vasallos, nunca toleraria esta secta que casi se ha extendido ya por todas partes baxo el nombre de franc-mazones, porque siembra la division y la discordia entre padres é hijos, entre los principes y sus vasallos, y entre los amigos mas sinceros; porque en las circunstancias mas importantes haria que reynase la parcialidad en los tribunales de justicia y en los consejos, anteponiendo siempre el interés de su órden al del estado, y el bien de sus iniciados al de los profanos. La experiencia nos habia convencido de que ella llegaria al cabo de corromper toda la juventud de Baviera. Los distintivos, casi generales, de sus discipulos eran la irreligion, la depravacion de costumbres, la inobediencia al principe, y á sus propios padres, y el desprecio de los estudios mas útiles. Descubrimos, que los resultados fatales del iluminismo serian introducir una desconfianza general entre el príncipe y sus vasallos, entre padres é hijos, entre el minisroy sus secretários, y entre todos los tribunales ó consejos...
Nunca nos atemorizó aquella amenaza tantas veces repetida:
ringun principe puede poner á cubierto al que nos haga
raicion. Abandonamos unos tras de otros, esta secta, que
baxo diferentes nombres, como nos lo aseguraban aquellos señores, antiguos cofiades nuestros, debe estar ya muy ex-men Holanda, en Saxônia, sobre el Rin, especialmente en Francfort, y aun en América... Los iluminados se introdun cen quanto pueden en los negocios de estado y excitan albo-n rotos en todas partes en donde lo exige el bien de su n orden.

Aqui estaban en lista los nombres de muchos invisibles, de muchos superiores, y de algunos miembros los mas activos; habia otra lista que contenia los nombres de algunos otros, que aunque ignoraban el fin y objeto de la órden, eran excelentes reclutadores: pero al gobierno le pareció que debia tener ocultas las dos listas. — Continúa despues la declaracion en esta

forma : n No conocemos á los otros invisibles, pero es muy o verosimil que son xefes de una gerarquía mas elevada. Despues que nos separamos de la secta, los iluminados nos n ealumniaron en todas partes de un modo el mas infame. Su n cábala frustraba todas nuestras demandas; nos hicieron 29 odiosos y sospechosos á nuestros superiores, y elevaron la on calumnia hasta el punto, de hacer á uno de nosotros sospeen choso de un asesinato. Despues de haberse pasado todo un en estas persecuciones, un iluminado dixo al consegero naulico Utzschneider: que ya debia estar bastante escarmenn tado: que la órden le perseguia, y que si no se ponia baxo de n su protección, nada conseguiria: pero que aun era tiempo de m volver al iluminismo. m—Aqui concluye la declaracion, y la m firman Utzschnéider, Cosandey y Grünberger. Despues de m su firma se lee: Que habiendo sido llamados separa lamente n por el comisario, y habiendose leido á cada uno la anterior declaración, ratificaron de nuevo, con juramento, y como testigos, la verdad, dia 10 de Setiembre de 1785."-Mien--tras que el lector reflexiona, y medita estas primeras pruebas contra el iluminismo, paso a los descubrimientos que acabaron de manifestar los proyectos ulteriores de la secta.

CAPITULO VIII.

Continuacion de los descubrimientos hechos en Baviera sobre los iluminados; procedimientos de la Corte por lo tocante á los xefes de la secta; noticia y lista de los principales iniciados.

Castigo de algunos iniciados en Baviera.

unque ya eran tan importantes las pruebas que habia adquirido contra el iluminismo la corte de Baviera, aun faltaba descubrir y producir pruebas incontestables de aquellos proyectos y objeto ulterior que la secta ocultaba con tanto cuidado, y sobre los quales aun ningun testigo habia comunicado las correspondientes luces. Se habia descuidado, al tiempo correspondiente, apoderarse de los papeles de Weishaupt, y po-

dia presumirse con mucho fundamento que los iniciados habrian tomado todas las precauciones posibles para subtraher sus escritos de las inquisiciones por severas que fuesen. Parecia que la corte atendia muy poco á estas diligencias que tanto interesaban; se contentaba con observar á los iniciados y ver si aun conservaban, entre si é con sus xefes alguna correspondencia sospechosa cisi nos atenemos á la apología de los iluminados, habremos de creer, que por puras sospechas perdieron su empleo Delling, oficial municipal de Munich, y Krénner, catedratico de Ingolstadt; que el Conde Savioli y el Marqués de Constanza fueron desterrados de Baviera, y que el Baron de Megenhoff fué condenado á un mes de prision en un monasterio.

, Segun la misma apología, el canónigo Hértel fué privado de su beneficio, porque no quiso dar cuenta de los caudales de los iluminados. Pero el papel, que como hemos visto, habia representado la mayor parte de estos iniciados, dá motivos para créer, que la corte estaba ya bien instruida sobre su conducta. Sin, embargo, se usó de tanta clemencia con estos reos, que la corte continuó en dar una pension anual á Savioli, que era el Bruto de los iluminados y á Constanza, que era su Diomedes, célebre en los anales de la secta por haber reclutado al famoso Knigge ; de cuya pension podian disfrutar en qual-quiera parte menos en Baviera. Aunque estos castigos para unes conjurados de esta especie fuesen tan ligeros, la secta llenaba la Alemania con sus reclamaciones y gritos, atribuyendo esta persecucion á lo sumo del despotismo, de la opresion y de la injusticia. Se habian publicado las declaraciones, y los declarantes se vieron en la precision de haber de contestar á unos torrentes de injurias, de sofismas y de calumnias, que no perdonaban á la misma corte. Parecia que todo se habia transformado en una guerra literaria, en la qual la desvergüenza de los apologistas llegó casi al cabo de hacer sospechosas en toda Alemania la sabiduria y justicia del Elector; (a) lo que

⁽a) Por lo relativo à asta guerra vease principalmente: Apologie der illuminaten, y la adicion: Nachtragt zu der Apo-

precisó á recurrir á todos los medios para adquirir pruebas más irrefragables. dus erre seleises esnecuescues es la selei obemos

Descubrimiento de los archivos de los iluminados.

En fin, dia 11. de Octubre de 1786. en ocasion en que Zwach pensaba hallarse al abrigo de toda pesquisa; algunos magistrados, de orden del Elector, pasaron a su casa de Landshut, mientras que otros al mismo tiempo y de órden del mismo Soberano, pasaron al castillo de Sanderdorf, propiedad del iniciado Anibal, baron de Bassus. El trastorno que causaron estas inopinadas visitas, causó el descubrimiento de aquellas carias, discursos, reglas, proyectos y estatutos, que pueden mirarse como verdaderos archivos de los conjurados, cuya compilacion hizo imprimir la corte de Baviera con el título : Escritos originales de la órden y secta de los iluminados. Entonces la conspiracion de Weishaupt pareció tan monstruosa, que apenas se podia concebir que bastase para formarla toda la perversidad de que es capáz el hombre. En la portada de los dos tomos, que componen esta correspondencia, hay una advertencia muj notable, que mandó poner el Elector, concebida en estos terminos: Los que tengan alguna duda sobre la autenticidad de esta compilacion; acudun á los archivos secretos de Munich, pues se ha dado orden de manifestar los originales. El único recurso de los conjurados fué declamar contra la preten-dida violacion del secreto doméstico. Aun tuvieron descaro para sacar al público sus pretensas justificaciones; llegó su impudencia a querer dar a etender, que sus cartas mas contenias oproyectos para hacer felis el género humano, que una conspi--racion realmente tramada y continuada por ellos contra la religion y la sociedad; y dieron á sus cartas, y discursos quantos viros capciosos les sumistraba su consumado arte del sofisma: pero ninguno se atrevió á dar por falsos ó supuestos sus escri-

logie; la respuesta de los declarantes: Grosse Absichten des Ordens der illuminaten, y la adicion d'estas respuestas Nach-tragt &c. núm. 1. 2. y 3.

tos. En su misma apología se descubre quanto scabo de decir, y la conspiracion antireligiosa y antisocial, que es el resultado de sus archivos, está apoyada en unas pruebas tan evidentes, que no hay isofismas, que las puedan empañar. (b)

Porque las cortes extrangeras hicseron tan poco caso de este descubrimiento tan importante.

La corte de Baviera no públicó estas pruebas solo para justificarse. Como la conspiracion era contra todos los altares y tronos, el Elector embió un exemplar de los Escritos originales á todas las potencias de Europa, y estas en efecto recibieron este testimonio, auténtico de una revolucion tan monstruosa y tan profundamente meditada para su ruina, y la de todas las naciones, como consta de las respuestas de sus respectivos ministros. El historiador no puede dexar de preguntar en el dia; ¿ Como es, que unas pruebas tan importantes como desmostra-tivas de una conspiracion tan amenazadora á los reyes y á los pueblos han quedado tanto tiempo sin conocerse en todas las naciones á excepcion de Alemania? Parece, que luego que se recibieron estos documentos debia formarse una compilacion paraque fuese el libro de todas las familias. Qualquiera padre debia tenerlo siempre á la vista, y decir á sus hijos : he aqui una sociedad subterranea, que atentaba contra nuestras leves y nuestro Dios, contra nuestro gobierno, nuestros altares y nuestras propiedades. Parece que por este medio una indignacion general y sostenida habria preparado los espiritus para resistir á tales maquinaciones; á lo menos los conjurados habrian temido, pues este era el efecto natural del descubrimiento de

⁽b) Vease para esto la carta apologética de Zwach; el prólogo del iluminismo, pretenso corregido de Weishaupt; la defensa del Baron de Bassus, y principalmente las últimas explicaciones de Knigge. Este reconoce como suyas todas las cartas que se le atribuyen en esta compilacion de los Escritos originales, y cita tambien las de Weishaupt por tan auténticas como las suyas.

sus proyectos y medios. ¿ Pero que succedió? Que no pudiendo destruír las pruebas, se empeñaron en impedir su públicacion y propagacion. Por otra parte, las cortes y sus ministros aun no conocian lo bastante el influxo y la actividad de las juntas secretas; la de los iluminados de Baviera les parecia que era mas digna de desprécio que de temor; la misma exorbitancia de sus maquinaciones hizo que las mirasen como chimericas, y tambien puede ser, que la política, dando al público estos archivos de los conjurados, pensase, que acreditaria sus capciosos sofismas y aumentaria el peligro, dando á conocer sus principios. En fin, el idiomaten que se habia escrito la compilacion de los Escritos originales es tan poco entendido en los otros reynos de Europa, que parseió mejor sepultarla en un profundo olvido. Esto solamente puede explicar esta especie de fenomeno, y aquella ignorancia en que se hallaba toda la Europa, exceptuando únicamente á Alemania, sobre los iluminados, la naturaleza de sus secretos y la compilacion de sus archivos quando publiqué estas Memorias. (*)

Aun causaria mayor admiracion lo que parece un misterio y que seria superior á la fe humana, si los mismos progresos del iluminismo no nos los explicasen, es la inaccion y apatía en que yacteron las cortes de la misma Alemania, en medio de

^(*) Aqui debo decir, que en aquella época tenia España à su servicio el real cuerpo de Guardias Walonas, quatro Regimientos Suizos y otros de Extrangeros, en los quales habia muchos oficiales de mérito, luces é inteligencia suficiente de la lengua española, que podrian haber traducido á este idioma las maquinaciones de Weishaupt, remitidas al Gobierno. El Señor Kaiser, capitan que fué del que entonces se llamaba Regimiento de Reding (de Don Teodoro) el año de 1787 ó 88 me prestó un exemplar impreso en Alemán, paraque lo leyese; lo leí, y quando se lo devolví me dixo: 1 Que lástima que esta obra no se pueda traducir al español! Como no se explicó mas, no camprendí lo que queria decir; ahora lo comprendo, desde que la Nacion española está luchando con los iluminados ultramoatanos y cismontanos...; Sic erat in fatis l....

los peligros tan inminentes como habia manifestado la corte de Baviera. Por desgracia del imperio acababa de morir Federico II. quando se públicaron estas grandes pruebas contra el iluminismo. Quando este rey tuvo las primeras noticias de esta conspiracion, ya descubrió todos aquellos principios de sedicion y anarquía que le habian obligado á dar á conocer á los sofistas. Los iluminados han dicho que la corte de Munich persiguió á Weishaupt y descubrió á sus primeros iniciados, porque aquel rey la instigó. (c) Si es esto verdad ¿ que no habria hecho el mismo si en los Escritos originales hubiese visto los progresos que esta canalla ya hacia en sus estados? Si Federico, tan zeloso de conservar la autoridad necesaria para la permanencia de los gobiernos, y tan agraviado como estaba de los sofistas de la rebelion, hubiese aun vivido, se puede presumir que no habria permitido que sus ministros hubiesen respondido con irrisiones y sarcarmos á la corte de Baviera, quando esta presentó á la corte de Berlin sus documentos y pruebas contra la secta. Pero los archivos del iluminismo no se descubrieron hasta el 11, y 12. de Octubre de 1786, y Federico II. ya habia muerto el 17 de Agosto del mismo año. Su sucesor estaba á discrecion de ciertos iniciados de otra raléa, que casi eran tan torpes como los de Baviera. El Emperador José aun no se habia desengañado en vista de las lógias que le tenian sitiado, y otros muchos principes estaban ya seducidos, enlazados, y aun amarrados al iluminismo. He aqui, lector, lo que explica aquella fatal indiferencia, y aun tambien nos descubre la causa porque muchos miraron los procedimientos de la corte de Munich como que fuéron una persecucion de sus propios hermanos. Solo el Obispo, Principe de Ratisbona, conociendo el peligro, cooperó con sus edictos á las providencias del Elector.

Otros secretos que se hallaron con los Escritos originales.

Los documentos que públicó la corte de Baviera son los

⁽c) Vease la memoria insertada en el núm. 12 del Welt Kunde gazeta de Tubinga.

que han dado materia a la demostracion tan evidente, que de las maquinaciones de los iluminados, hemos presentado en estas Memorias. Quanto contenian los archivos de la secta, hasta los papeles sueltos, indicaba la perversidad de sus medios y proyectos. En billetes, la mayor parte escritos con cifras de la ór-den por el hermano Ayax Massenhausen, habia recetas para componer su aqua toffana, que es el mas infalible de todos los venenos; las habia para hacer abortar á las mugeres prefiadas y para inficionar, é hacer mal sano el aire de un cuarto. Se hallo una coleccion de ciento y treinta sellos de principes. señores y banqueros; y tambien se encontró el secreto de imitar, 6 falsificar los que la secta pudiese menester segun las cirgunstancias. Tambien se encontró la descripcion de un candado 6 cerraja, cuyo secreto era reservado á solo los iniciados. Otra descripcion de una arca destinada a ocultar los papeles, la qual se habia de incendiar en el mismo momento en que algun profans intentase abrirla... Otros papeles sueltos, escritos por Zwach, contenian el proyecto de introducir en la comitiva de un embajador à algunos iniciados, quienes entablasen en beneficio de los conjurados un comercio can lucrativo como fraudulento. Tambien se halló la instruccion secreta paraque todos los superiores iluminados aprendiesen á escribir con ambas manos. En fin, se hallo un manuscrito, todo de la misma mano de Zwach, titulado: Mejor que Horus; esta produccion la apreciaba mucho la orden, por quanto contenia todas las blasfemias del ateismo. (d)

Castigo de algunos otros iluminados en Baviera.

A pesar de la poca impresion que la manifestacion de estos decubrimientos hizo en los demás principes de Alemania, la cone de Baviera continúo sus procedimientos juridicos contra la secta. Cerca de veinte iniciados fueron citados; unos fueron depuestos de sus empleos, otros condenados á algunos años de carcel, y otros, singularmente Zwach, se fugaron para librarse de la

⁽d) Escritos orig. tomo 1 sec. 18 19 y 21.

justicial No puede decirse que la del Elector hayà sido sangui-naria. Ninguno sino Weishaupt fué condenado á muerte. Se pregonó su cabeza, y el gobierno de Ratisbona, que al prin-cipio habia reusado echarle de su territorio, no se atrevió des-pues á sostenerle públicamente. Con esto acudió á la proteccion pues a sostenerse publicamente. Con esto acudio a la proteccion del duque de Saxônia-Gota. La que aqui halló, y la que hallaron en otras partes tantos otros iniciados, aun los que habian sido desterrados de Munich, debe atribuirse al gran número do discípulos, que ya tenia la secta, en los puestos mas elevados, y aun en la clase de los príncipes. La posteridad se admiraria al leer la lista de estos, si se les pudiese presentar entera, y si no suplesemos los (medios de que se valia Weishaupt para seducirlos, ocultandoles en parte sus ministerios, cegandoles y encadenandolos por medio de aquellos iniciados que tenia en lus ministerios, en los consejos, y en los puestos mas elevados.

Principes iluminados.

No pretendo que estos artificios del iluminismo escusen del todo á los principes, discipulos de Weishaupt. Es cierto que antes de pasar á ser el objeto de las maquinaciones de este patriarca, ya los habia seducido con su impiedad, y en castigo de esta sufrieron los abatimientos de aquellas. Sea lo que fuere, ello es, que al frente de esta gerarquía de iniciados está Luis Ernesto de Saxônia-Gota, cuyo pombre de guerra era Timoleon. Quantas cartas he recibido de Alemania aseguran, que
este príncipe, al fin, conoció su error, y que en el dia atiende
mas á la felicidad de sus vasallos, que á los misterios de la
secta, en tal modo que no permite que Weishaupt comparezca
á su presencia, aunque su corazon, naturalmente benigno, le
dispensa su beneficiencia, como lo practica con todos los que
hau incurrido en su desgracia. De este modo pueden combinarse el odio que Luis Ernesto tiene al iluminismo con la pension que aun hace al patriarca de la secta; pension, que como
he sabido últimamente, no se paga del tesoro público, sino del
bolsillo del mismo duque. Por otra parte sé, que Weishaupt
aun tiene entrada en el quarto de Maria Carlota de Meinuagen, esposa del príncipe de Saxônia-Gota. Esto acaba de explicar el asilo de que aun disfruta Espartaco en esta corte, á pesar del desengaño de su príncipe. — No se si Augusto, hermano de Luis Ernesto, tiene en el dia tanta aversion al iluminismo como este, aunque sé, que á la llegada de Weishaupt le era igualmente aficionado, y que era discipulo suyo con el nombre de Walter Fürst.

Carlos Augusto duque de Saxônia-Weymar tambien se habia iniciado con el nombre de Eschilo: pero ya ha renunciado a los misterios de la secta.

El héroe de los guerreros de Minden y de los franc-mazones de Wilhelmsbad, el difunto principe Fernando de Brunswick, no tuvo fuerzas para resistir á ninguna especie de iluminismo. Un tal W.... ya le habia iniciado en el de Swedenborg y de los Martinistas. El trato y correspondencia que tuvo con Knigge precisaron á este á que hiciese de Fernando el gran sacerdote Aaron de la secta, y murió con este pontificado.

No se con que nombre recompensó la secta el grande afecto ique le profesó el difunto príncipe de Neuwied; lo que sé es, que el iluminismo dominaba tan despoticamente en su corte, que si en todas partes hubiese tenido el mismo poder, podia muy bien haber dicho, que ya habia conquistado al mundo. No previó este desgraciado príncipe, que su hijo, en sus mismos estados, se veria privado de todo su poder, y que para recuperarlo se veria algun dia reducido á pedir, con toda humildad en las juntas del imperio, el permiso para volver á entrat en sus derechos, echar de aquellos estados á todos los iniciados, sá quienes habia protegido su padre y el coude de Stolberg, su tio; á lo menos que se le permitiese quitarles todos los empleos, incluso el de la educacion de sus hijos, que habian usurpado á pesar suyo. Es muy extravagante, paraque se omita, el procedimiento de este príncipe contra el iluminismo; paraque lo crean los lectores es preciso ponerles á la vista lo que el mismo expuso sobre el asunto en la dieta de Raiisbona del año 1794. Bastante se sabe, dice, lo que ya ha logrado esta secta en Francia. Tambien he tenido en Neuwied pruebas muy notables de su poder. Aqui tenian una lógia,

n llamada de los tres Pavones. Mi padre y mi primera muger n favorecieron particularmente a sus iniciados. Principalmente se esta sué grande protectora de muchos de ellos, y entre estos se de aquel cura Wintz, iquien en paga del servicio que lé hice se echando tierra sobre un proceso que se le formaba por su m socinianismo, es en dia uno de mis mayores enemigos. Tam-m bien estaba muy enlazada con el consejero aulico Kræber. m (el iniciado Agis). Un tal Schwartz de Brûnswick, mayor m titular de Weymar, á quien mi padre, confió la educación n de uno de mis hijos, y que para aumentarme el dolor aun n se cuida de la educacion de otros dos, es gran favorito de la m princesa, ha merecido su confianza y la visita con mucha m frecuencia. No obstante algunas cartas de Brunswick dicen, » que es un intrigante abominable. Algunos consejeros, varios no oficiales y habitantes de Neuwied son tambien iluminados y están acordes con la princesa. Ya es notorio que se han en-» lazado con el mutuo juramento de sostenerse unos á otros. Ya n han ganado a otros sugetos que no son de su orden : pero n de todos se ha formado una junta de conjurados para pern derme. " En esecto, los iluminados ya habian conseguido. suspender de sus funciones á este príncipe en sus mismos estados. Acusó á muchos de sus primeros juezes de que eran iniciados; se vieron estos en la precision de jurar que no lo eran; y en efecto, habia algunos que á lo menos ya no lo eran. Estas ocurrencias le causaron muchos disgustos : pero al fin fué restablecido despues ide un prolongado proceso, que no habra dexado de instruir á los principes alemanes, y hacerles ver como el iluminismo sabesacar ventajas de su poder quando consigne sitiarlos.

Ahora se me presenta un iniciado de otro carácter; este es el ilustrisimo señor baron de Dalberg auxiliar de los ilustrisimos de Maguncia, Worms y Constanza, y gobernador de la ciudad y distrito de Erford. La admiracion me paró.... no sabía si me engañaban los ojos.... volvi á leer para cerciorarme de si una persona de aquel carácter; un Obispo; un prelado, ya electo para la primera silla electoral eclesiastica, podia tener lugar en la lista de los hermanos iluminados. No lo podia

creer, pues me habian asegurado, que segunt su parecer. la revolucion francesa era el fruto que habian producido los . filosofos del siglo y, los literatos, cuyos sentimientos detestabs. Pero yo habia visto el impreso , publicado por el mismo, ilustrisimo, con su nombre y títulos en la porta la, titulado: El influxo de las ciencias y de las bellas artes sobre la tranquilidad publica. = En Enfard , ano 1793, (e). El objeto de este impreso es sofocar en su germen lo que este ilustrisimo califica con el nombre de preocupaciones nocivas de algunos isimples cortos de vista, probando, que ni la filosofia ni los literatos del siglo eran la causa de la revolucion francesa, y que la concurrencia del famoso Condorcet à esta revolucion sué de muy poça considecion. Aun hay algo mus; en este mismo impreso he visto acuellos sublimes raciocinios (sofismas) con que la filósofia de los iluminados quiere, aun engañar á los pueblos paraque no conozcan la causa de esta grande conspiracion. En vista de aquello que se me habia diche, y de esto que he visto; á que ane habia de atener? A lo segundo; y aun, le he anadido el nombre de Crescens, con el qual se ha-hecho tan famoso entre los iluminados. Ahora preguntai mi curiosidad: ¿ como este ilustrisimo refior en vista de este nombre que le impuso la secta, no se horrorizó, y no previó los servicios que de el esperaba el iluminismo?.... Cresgens solo fué conocido en la antiguedad por clas infames disoluciones de los filósofos cinicos, y por 318 calumnias, las quales, fueron sales, que precisaron á San Justino á escribir su segunda apología del cristianismo. Un protestante ; que desea que el ilustrisimo iluminado Crescens saque á luz una apología, dice: que la sacará, sin duda, quando se le proporcione ocasion; ¿ Y aun no se le proporciona? (f) Esperamos ver en ella que los iluminados no le hahian revelado todos sus secretos; á lo menos, que no le habían descubierto los proyectos que habian formado, relativos á las

pos public. = 4 Erford 1793.
(f) Vease, en el núm, 4 y 5 del Eudemonia la carta del Doctor J. H Jung.

[&]quot;(e) ... De l'influence des sciences et de beaux arts sur le re-

sillas de Maguncia, Worms y Constanza, en chya expertativa estaba su ilustrisima. Es muy, cierto que no se los descubrió el senor Kolborn Maquel iniciado Crisipo, que era su secretarjo y aquien el grado de epopta ya habia transformado, sin que lo advirticse den un medio naturalista, y de quien Knigge esperaba tantos servicios. (g) Pero solo el nombre de Crescens, que le impuso la secta, a indica otra cosa que la apostasía, ácia la qual el iluminismo queria, arrastrar, al obispo auxiliar y á su secretario ? Repito, que el público espera con impaciencia su apología : pero apología que! sea satisfactoria a y que otra puede serlo, sino una abjuracion clara y lisa de su iluminismo, ó bien una nueva y pública profesion de fé, como tambien la debe hacer para reintegrarse en su honor el prelado Haslein, vice-presidente del consejo espiritual de i Munich, obispo in partibus, conocido en los anales de la secta con el nombre de Filon de Biblos? Los escritos originales nos presentan a este Filon muy ocupado en los negocios del iluminismo. 1 Es muy sensible, que haya habido prelados que han mercido tantos aplausos de parte de los xefes de los conjurados I (h).

Podemos contar en la clase de los altos iniciados al conde de Pappenheim, que sué el Alexandro de la secta e gobernador de la golstadt, o yè al conde Seinsheim, ministro y vice-presidente del consejo de Munich. Quando Weishaupt reclutó á este Excelentisimo y le impuso el nombre de Alfredo, ya conoció la importancia de esta conquista. n: Que sugetos vamos ganando n en Atenas (Munich) sin que nadie lo advierta de Sugetos de niconsideración, yas formades del todo, y ya verdaderos mondelos. Weishaupt escribiendo estas expresiones á su querido Caton, le encarga, que no le enseña á caminar con andadores, y por lo mismo le dispensó todo el noviado. Confiaba en que con algun icuidado de parte de los hermanos, reclutadores paéria en breve tiempo uno de sus primeros, entusias as. En efecto; luego el tiempo demostró que le había penetrado muy

⁽g) - Escritos orig. tomo 2. carta 1. de Filon.

⁽h) Alli mismo temo 1. carta de Diomédes, y tomo 2. carta a. de Pilon.

170 bien. Este ministro iniciado concurrió personalmente à la inaugutación de una iglesta ilaminada, la que honro Weishaupt pronunciando para ella un nuevo discurso. Embelesado el ministro con las instrucciones de su patriarca; saco copia yel mismo la llevó a sus hermanos de Munich. Se admiró toda Ingolstadt al ver que con tantos otros hermanos habia pasado el buen Alfredo á visitar á Weishaupt (i); pero al fin llegó el tiempo en que se descubrió el objeto de esta misteriosa visita. y el ministro fue condenado á un corto destierro. No se á que l'atribuir su restablecimiento en los mismos empleos de Munich, si a su arrepentimiento, o al influxo de sus antiguos hermanos. Lo que me 'aseguran varias cartas que he recibido es, que el iluminismo no ha perdido su actividad en Baviera.

El conde de Kollowrath fué tambien un iniciado muy estimado de la secta. Esteres aquel Numenio de Knigge, y a quien queria educar el mismo Weishaupt para curarle de su teosofia: pero como se habia fiado su educación al hermano Bruto (el conde Savioli), y este viese que con sobrada rapidez pasaba á dudar de la inmortalidad del alma, sospechó que la inclinacion que manifestaba al iluminismo solo era simulada y con el unico objeto de saber las secretos de la orden. No se si llego 'à los últimos grados : pero en todo caso no fué con aquel en-

tustasmo del iniciado Afredo. (k)

· il Tambien miró Weishaupt al baron de Waldenfels como á un iniciado de superior gerarquía, y le impuso el nombre de Cabrigs'i pero como este ministro del Elector de Colonia tuviese muy poca vocacion a los altos misterios; abandono el iluminismo luego que conoció sus trampas y engaños. Del mismo modo se portó el baron de Riedésel, cuyo nombre de secta fué Tolomeo-Lago; á quien destinaba el hermano Dittffurth paraque fuese director secreto de las Monjas viluminadas.

Son tantas y tan densas las tinieblas con que Weishaupt ocultó los verdaderos nombres de los que le quedaron aderidos, que es imposible publicarlos, aunque hay motivos para pensar

⁽i) Escritos erig. tomo 2. cartas 7. y. y 18. (k) Alli mismo tomo 2. carta de Bruto.

que contaba á otros muchos iniciados de la alta gerarquía. La lista que se públicó poco tiempo despues de los Escritos originales, casi se limita á los que ya he mencionado. No obstante, quiero insertarla aqui con algunas adiciones que el tiempo nos ha permitido hacer. Con ella se descubrirán inciados en los consejos, en la magistratura, en la milicia y en las casas de pública educacion. Esta especie de perspectiva general manifestará en compendio las diligencias y atencion con que los conjurados procuraban apoderarse de los puestos mas elevados de la sociedad para arruinarla.

Lista de los principales iluminados desde el año 1776. de la fundacion de la secta hasta el de 1786. en que se descubrieron sus Escritos originales.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
Espartaco	Weishaupt, catedratico de derecho en Ingolstadt, Fundador de la secta.
Agripa	Will, catedratico en Ingolstadt.
vAyax	Massenhausen, consejero en Munich.
Alcibiades	Hoheneicher, consejero en Freysinga.
	Conde de Pappenheim, general y gober- nador de Ingolstadt.
s Alfredo	Conde Seinsheim, vice-presidente en Munich, al principio desterrado por
	iluminado, despues embiado de Dos-
	Puentes á Ratisbona, y ultimamente re-
	integrado en el empleo de Munich.
Anibal	Baron de Bassus, Grisón.
	Conde de Cobenzel, tesorero en Eichs- tadt.
-: Atila	. Sauer, chanciller en Ratisbona.
Bruto	El conde Savioli, consegero en Munich.
Caton	Xavier Zwach, consejero aulico y de la regencia, desterrado como iniciado.
Celso	. Baader, médico de la Electora viuda.

72 HISTORIA DE LA CONSPIRACION. Nombres de Guerra. Verdaderos nombres de los iniciados.

Zimstes de Guerra.	Telumetos nemotes do los iniciados
	Simon Zwach , hermano de Xavier.
Confucio	Bayerhammer, juez en Diessen.
Coriolano	Troponero, consejero en Munich.
Diomedes	Marques de Constanza, consejero en Munich.
Epicteto	Mieg, consejero en Heidelberg.
Epiménides	Mieg, consejero en Heidelberg. Falck, consejero y burgomaestre en Hanover.
Espinoza	Münter, procurador en Hanóver.
Euclides	Riedl, consejero en Munich.
Pilon	Baron Knigge, en el servicio de Brema.
Filon-Biblos	Haslein, vice-presidente del consejo.es-
2,000 20000111111	piritual de Munich, obispo in partibus.
Hisemat	Solcher, cura de Haching.
	Rudorfer, secretario de los estados de
r.	Munich.
Luis de Baviera	Lori, expulso de la orden.
Mahoma	Biron Schræckenstein.
Marco-Aurelio	Koppe, primer predicador de la corte y consejero del consistorio de Hanóver. Hertel, canónigo desterrado de Munich.
Mario	Hértel, canónigo desterrado de Munich.
Meneláo ,	Werner, consejero en Munich.
Minos	Baron Dittfurth, consejero de la camara imperial de Wetzlar.
Menio	Dufresne, comisario de Munich.
	Baron Montjellai, desterrado de Munich, acogido y establecido en Dos- Puentes.
Numa	Sonnénsels, consejero y censor en Viena.
· ·	El conde Lodron, consejero en Munich.
Dorieles	El Baron Pécher, juez en Amberg. Drexl, bibliotecario en Munich.
Ditagorat !	Drexl a bibliotecario en Munich.
Raymundo Lulio	Fronhower, consejero en Munich.
ALM YITH HIT WITH TO T	A sampalara ou veriffews.

Nombres de Guerra. Verdaderos nombres de los iniciados.

Simonides Ruling, consejero en Hanóver. Solon Micht, eclesiastico de Freysinga.
Sula El baron Megenhofen , capitan al ser- vicio de Baviera.
Tamerlán Lang, consejero en Eichstadt.
Tales Kapfinger, secretario del conde Tatten-
Tiberio Mera, desterrado de Baviera, y des- pues secretario del imperio en Coppen-
hague.
Vespasiano El baron, Hornstein, en Munich. (1)

Parece que esta lista solo se habia extendido para dar á conocer los iniciados bávaros del primer tomo de los Escritos originales. El segundo tomo dá noticia de la mayor parte de los contenidos en la siguiente, sin contar el prodigioso número de quienes se ignora el nombre. Los nombres de los sugetos, á cuya continuacion no citaré las páginas del segundo tomo, los he leido en los periodicos de Alemania, ó en Memorias y caretas particulares.

Adicion á la lista anterior.

: Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.)
Aaron	P. F. V. B. en alemán Prinz Ferdinand von Braunschweig, es decir: Principe Fernando de Brunswick. (m)
Acacio	El doctor Koppe, superintendente, antes de Gota, y despues de Hanover (n).

⁽¹⁾ Vease para todos estos la lista publicada en los diarios y periodicos de Alemania.

⁽m) Escritos orig. tomo 2, pág. 122 y 184. (n) Alli mismo pág. 123.

Nombres de Guerra. Verdaderos nombres de los iniciados.

Agatocles Schmerber , mercader en Francfurt so-
Agis Kræber, ayo de los hijos del conde de Stolberg en Neuwied. (p)
Aberoni Bleubetreu, antes judio y despues con- sejero de la cámara en Neuwied. (q)
Amelio Bode, consejero intimo en Weymar. (r)
Arquelao De Barres, fué Mayor de un Regimiento de Francia. (s)
Aristodemo Compe, baylío en Wienburg territorio de Hanóver.
Bayardo El baron de Busche , hanoveriano , ofi-
È 18. ; cial al servicio de Holanda. (t)
Belisario Peterson, en Worms. (u)
Campanela Conde de Stolberg, tio materno del príncipe de Neuwied, y con él toda la corte, los favoritos, secretarios, consejo; todos sin excepcion. (x)
Crescens El baron de Dalberg, auxiliar de Maguncia. (y)
Crisipo Kolborn, secretario del auxiliar de Maguncia. (2)
Cirilo Schweickart, en Worms.
Gotescalco Moldenhauer , profesor protestante de teologia en Kiel en el Holstein. (a)
Hegesias Baron de Graifenclau en Maguncia. (b)
Leveller (nivelador). Leuchsenring, de Alsacia, maestro de

⁽o) pág. 10. (p) pág. 181. (q) pág. 181.

⁽r) pág. 213, 121. Sc. (s) pág. 183. (t) pág. 195.

⁽¹¹⁾ pág. 206. (x) pág. 69 y 189. (y) Memorias, cartas, y periodicos alemanes.

⁽z) Escritos orig. tomo 2, pag. 73 y 100.

⁽a) Alli mismo pág. 198.

pág. 196.

	los príncipes de Hesse-Darmstadt, ex- pelido de Berlin, y refugiado en Paris.
	Nicolás, librero y periodista en Ber- lin. (c)
Maneton	Schmelzer, consejero eclesiastico en Maguncia. (d)
Marco-Aurelio	Féder, profesor en Gotinga. (e)
	Catedratico de teología en Copenhage. (f)
	El conde de Kollowrath en Viena. (g)
	Vogler, médico de Neuwied (h).
Pico de la Mirándola.	Brunner, Presbitero en Tiefenbach, en el Obispado de Espira. (i)
	Fischer, ministro luterano en Austria. (k)
	Ræntgen, ministro protestante en Pe- tzun, en la Frisia oriental. (1)
Timoleon	Ernesto-Luis, duque de Saxônia-Gota.(m)
	Augusto de Saxônia Gota. (n).

(f) Alli mismo pág. 123. (g) pág. 199. (h) pág. 188. (i) pág. 174. (k) pág. 204. (l) pág. 184. (m) Varias

Memorias.

ol. (c), pág. 28. (d) pág. 196. i. (e) pág. 81. — A este Doctor Féder, al Doctor Falck y á otros cofrades de la Universidad de Gotinga, causó tal ilusion el grado de Epopta, tan notoriamente impío, que Weishaupt escribió á Caton de este modo: » No sois capaz de creer, n el ruido que mete este grado, y quanto lo aprecian los nuestros. n Lo que causa mayor admiracion es, que grandes teólogos pron testantes y reformados (luteranos y calvinistas) que son de nuestra orden creen, que realmente ven en este grado el esn piritu y verdadero sentido del cristianismo | Ah pobres humanos.; Que no podria yo haceros creer?" Escritos orig. tomo 2 . carta 18.

⁽n) Alli mismo.

No pongo en esta lista al iniciado Esquilo (Carlos Augusto de Saxônia-Weymar) por quanto ha renunciado el honor de ser discipulo de Weishaupt. Deberia colocar en ella, y con gran motivo, al difunto príncipe de Neuwied; seria el quinto príncipe entre los iniciados: pero ya murió, y tengo procebas suficientes para llenar su vacio con el nombre de otros príncipes, cuyo iluminismo ya no es muy dudoso en Alemania.

CAPITULO IX.

Nuevos xefes y nuevos recursos del iluminismo; invencion de la mazoneria Jesuitica, y resultados de esta fábula.

Estado y disposiciones de los iluminados despues del descubrimiento de sus maquinaciones.

esta reparable nota: "Es preciso para restablecer nuestros negocios, que algunos de nuestros hermanos los mas hábiles,
que se han librado de estos reveses, ocupen el lugar de
nuestros fundadores: que se desprendan de los mal contentos, y que de concierto con nuevos escogidos trabajen en
restituir á nuestra sociedad su primitivo vigor." (a) Weishaupt, al mismo tiempo que se habia fugado de Ingolstadt,
amenazaba á quantos habian influido en su destierro con cambiar un dia todo su gozo en llanto (b). Con esto ya se descubre que los iluminados en nada pensaban menos que en renunciar su conspiracion. A pesar de que esta se habia manifestado tan terrible y amenazadora, parecia que todas las Po-

(b) Carta á Fischer.

⁽a) En las últimas páginas del tomo 1. de los Escritos erig.

tencias afectaban dexarles todos los médios para continuarla con mas actividad.

Exceptuando solamente á Weishaupt, que con su fuga se habia librado de los juezes, ningun otro de los conjurados ha-bia sido condenado en Baviera á mas castigo que al de un destierro ó cárcel pasagera. En todo el resto de Alemania desde el Holstein-hasta-Venecia y desde la Livonia hasta Strasburgo, ninguna averiguacion se hizo en sus lógias, y la mayor parte de los iniciados, tenidos por mas culpables, mas hallaron pro-tección que indignacion de parte de los mismos contra quienes dirigian sus maquinaciones. A pesar de las pruebas mas auténticas y evidentes de la felonía de Zwach, y muy pocos dias despues de que se hubiesen adquirido, logrory públicó certi-ficados de su probidad y fidelidad á las leyes de su príncipe; certificados, que mas parecia que los habian firmado sus cóm-plices, que los miembros de un consejo aulico (c); en vista de los quales el príncipe de Salm-Kyrburg lo llamó á su corte!, sin duda paraque le sirviese con la misma fidelidad. Los, conjurados Bruto (Savioli) y Diomedes (Constanza) podian en qualquiera parte agregar nuevos iniciados á su conjuracion con las pensiones, que a ambos hacia el mismo príncipe, que la babia descubierto en sus estados. Aquel Tiberio (Mera), cuyas infamias patentizan los mismos Escritos originales, las llevó en triunfo hasta Copenhage, quando acompañó á esta corte al Embaxador del imperio. El iniciado Alfredo (Seinsheim), con el favor del Doque de Dos-Puentes, negociaba la gracia de su príncipe, y su regreso á Munich. El mismo Weishaupt disfrutaba tranquilamente del asilo y pensiones, que le concedian unos príncipes, que mas eran víctimas suyas, que discipulos. Jamas ha habido conspiracion mas monstruosa y que mas se hubiese manifestado al público: pero tampoco ha habido conjurados que hayan hallado tantos médios para continuarla á la sombra de los mismos que eran su grande objeto. De este modo todo pronosticaba que la fuga de Weishaupt seria para

⁽c) Vease su apendice à los Escritos orig. pag. 35 y 36.

No pongo en esta lista al iniciado Esquilo (Carlos Augusto de Saxônia-Weymar) por quanto ha renunciado el honor de ser discipulo de Weishaupt. Deberia colocar en ella, y con gran motivo, al difunto príncipe de Neuwied; seria el quinto príncipe entre los iniciados: pero ya murió, y tengo procebas suficientes para llenar su vacio con el nombre de otros príncipes, cuyo iluminismo ya no es muy dudoso en Alemania.

CAPITULO IX.

Nuevos xefes y nuevos recursos del iluminismo; invencion de la mazoneria Jesuitica, y resultados de esta fábula. Estado y disposiciones de los iluminados despues del descubrimiento de sus maquinaciones.

Lantre los escritos, que la secta habia inutilmente pretendido ocultar á la justicia, se halló, escrita de la mano de Zwach, esta reparable nota: "Es preciso para restablecer nuestros negocios, que algunos de nuestros hermanos los mas hábiles,
que se han librado de estos reveses, ocupen el lugar de
nuestros fundadores: que se desprendan de los mal contentos, y que de concierto con nuevos escogidos trabajen en
restituir á nuestra sociedad su primitivo vigor." (a) Weishaupt, al mismo tiempo que se habia fugado de Ingolstadt,
amenazaba á quantos habian influido en su destierro con cambiar un dia todo su gozo en llanto (b). Con esto ya se descubre que los iluminados en nada pensaban menos que en renunciar su conspiracion. A pesar de que esta se habia manifestado tan terrible y amenasadora, parecia que todas las Po-

(b) *Carta á Fischer*.

⁽a) En las últimas páginas del tomo 1. de los Escritos erig.

tencias afectaban dexarles todos los médios para continuarla con mas actividad.

Exceptuando solamente á Weishaupt, que con su fuga se habia librado de los juezes, ningun otro de los conjurados ha-bia sido condenado en Baviera á mas castigo que al de un destierro 6 cárcel pasagera. En todo el resto de Alemania desde el Holstein-hasta-Venecia y desde la Livonia hasta Strasburgo, ninguna averiguacion se hizo en sus lógias, y la mayor parte de los iniciados, tenidos por mas culpables, mas hallaron pro-tección que indignación de parte de los mismos contra quienes dirigian sus maquinaciones. A pesar de las pruebas mas auténticas y evidentes de la felonía de Zwach, y muy pocos dias despues de que se hubiesen adquirido, logrory público certi-ficados de su probidad y fidelidad á las leyes de su príncipe; certificados, que mas parecia que los habian firmado sus cóm-plices, que los miembros de un consejo aulico (c); en vista de los quales el príncipe de Salm-Kyrburg lo llamó á su corte!, sin duda paraque le sirviese con la misma fidelidad. Los, conjurados Bruto (Savioli) y Diomedes (Constanza) podian en qualquiera parte agregar nuevos iniciados á su conjuracion con las pensiones, que a ambos hacia el mismo príncipe, que la babia descubierto en sus estados. Aquel Tiberio (Mera), cuyas infamias patentizan los mismos Escritos originales, las llevó en triunfo hasta Copenhage, quando acompañó á esta corte al Embaxador del imperio. El iniciado Alfredo (Seinsheim), con el favor del Doque de Dos-Puentes, negociaba la gracia de su príncipe, y su regreso á Munich. El mismo Weishaupt disfrutaba tranquilamente del asilo y pensiones, que le concedian unos principes, que mas eran víctimas suyas, que discipulos. Jamas ha habido conspiracion mas monstruosa y que mas se hubiese manifestado al público: pero tampoco ha habido conjurados que hayan hallado tantos médios para continuarla á la sombra de los mismos que eran su grande objeto. De este modo todo pronosticaba que la fuga de Weishaupt seria para

⁽c) Vease su apendice á los Escritos orig. pág. 35 y 36.

178 HISTORIA DE LA CONSPIRACION. la secta, lo mismo que fué la fuga de Mahoma para el Islamismo, es decir, la época de nuevos y mayores resultados.

Precauciones de los iluminados para ocultar la continuacion de la secta.

Las precauciones, que le habia dictado la experiencia, suministraron á Weishaupt unos médios, que combinó aun con mas profundidad para enlazar, segun su máxima favorita, en su nuevo santuario, la apariencia de la ociosidad con los recursos de su mayor actividad. Sea , que satisfecho de haber puesto los fundamentos de sus maquinaciones, y de haber llegado á aquel tiempo que habia previsto en que podria gloriarse de que todas las Potencias no serian capaces de destruir su obra; sea, que satisfecho de haber ya formado sugetos que en ade-lante podian presidir á su Areopago, solo se habia reservado el cuidado de dar sus consejos en las ocasiones mas importantes, y de desenvolver sus planes; lo cierto es, que aunque no nos constasen sus trabajos en calidad de xefe, y aunque los archivos de la secta hubiesen sido inaccesibles, no por eso nos faltarian pruebas de las maquinaciones en que entonces se ocupaba. Suplirian la falta de sus escritos los monumentos públicos. Habiendose ya dado a conocer sus iniciados, ya es facil observar sus taréas y combinar sus artificios. Varios escritores zelosos de Alemania se nos ban anticipado en este particular, y con esto adquirirá la historia nuevas demostraciones.

Observacion notable sobre la secta.

El mayor empeño de los iluminados, despues de la publicacion de sus escritos, fué persuadir á toda la Alemania, que ya no existia su órden y que todos sus iniciados habian renunciado, no solamente sus misterios conspiradores, sino tambien la mutua correspondencia que en calidad de miembros de una junta secreta habian tenido entre sí. No han sido los primeros pícaros, ni los primeros sectarios, que han pretendido se mimirase como chimérica su existencia al mismo tiempo que pro-

pagaban con mayor actividad sus maquinaciones y principios. Pero en aquella ocasion se desmintió á si misma la maldad. Luego que salieron al público aquellos escritos que han ma-Luego que salieron al público aquellos escritos que han manifestado al mundo la conspiración que habian tramado los iluminados y sostenian las tras lógias mazónicas, los hermanos zelosos de las riberas del Tamesis pidieron socorro á sus cofrades alemanes para borrar en Londres la impresión que habian hecho los escritos de Zimmermann, de Robison y mis Memorias. Las quexas que dieron los hermanos ingleses y la respuesta auxiliar del hermano Bættiger se insertaron en el mercurio aleman núm. La pági 267. Esta misma repuesta con poca diferirencia despues de haber atravesado los mares; se insertó en el Mortilo Margina núm das del mos de Escret de 1708 correiro. Monthly Magazine num: 27. del mes de Enero de 1798. para-Monthly Magazine numi 27. dei mes de Enero de 1790 para-o que supiesen los ingleses, m Que qualquier hombre que vae mocupa en quitar el velo al illuminismo, no hace mas que mes perseguir á una chimera i ó desenterrar unos proyectos que ma ha mucho tiempo que estám sepultados en el mass profundo olvido; pues ya desde el año 1790 no se hacia almun caso de los iluminados, ni siquiera se habla de ellos en las lógias alemanas, como lo prueban con toda evidencia los n escritos de Bode, quien despues de haber sido xefe de la » orden, habia muerto en el año de 1784.". En estas palabras del Señor Bættiger ya se descubre una leonfesion, muy digna de notarse y que ya se publicó en Alemania para confusion l de los iniciados. Algunos escritores zelosos les han contextado, diciendo: » Ahora convenis en que los misterios del iluminismo 97 fueron los de las lógias mazónicas, á lo menos, hasta el año en de 1790. Luego los periódicos y escritores que llamaban la en atención de los príncipes sobre los iluminados; Zimmer27 mann, Hoffmann, Starck y muchos otros, cuyos escritos n quereis sofocar, tienen á lo menos razon para decir al pú-» blicó, que vuestra secta no quedó destruida con el descu-» brimiento de sus maquinaciones en los años de 1786, y aun de » 85. como lo habiais pretendido dar á entender los que sois sus escritores iniciados, ó son vuestros asalariados. "(d) En el

⁽d) Eudemonia tomo 6. núm. 2.

1801

dia les parece à los conjurados que basta bacer creer que va no exîste su secta despues del año 1790. para de este modo poder continuar sus maquinaciones sin alguna oposicion. Pero este artificio ya no sirve, pues saben los pueblos, que si la secta ha de aumentar sus fuerzas (y sui medios de corrupcion. 1 short declaracion hacetaqui el Sri Bættiger; ná quien por demos llamar el Don Quixôte, de los iluminados, y príncipal, mente del hermano Bode, de quien dice que este su heroe llegó en efecto á ser xefe de los iluminados alemanes. Aun no, había, en efecto à seri xese de los iluminados alemanes. Ann no, habia, habidoriniciado que hubiese confesado esto; me serviré de ella, pues me hace muy al caso para apoyar las noticias que ya tenia de este samoso sugeto. Sigamos pues los pasos de este héroe, cuyos talentos para las conspiraciones apreció tanto Knigge. Pero demos antes alguna noticial circunstanciada de los méritos del Sr. Bættiger y director del colegio de Weymar, tan celebre por el elogio que hizo de Bode; con que tanto, dió que reir en Alemania, y pos otros muchos sítulos que para el ridiculo, le han dados sus producciones. Los ingleses tienen mucho que disimular en vista de las disertaciones, que ha insertado en algunds de sus periódicos, sobre las Damas Romanas, sobre sus tocadores y ubanicos; sobre la America, China y vasos etruscos; sobre los juegos de un histrion y sobre otros asuntos? Todo esto ya lo saben los ingleses: pero tambien es bueno que sepan, paraque no vuelvan á citarnos la autoridad de este sugeto, que en Alemaniaise ha hecho tan samoso por su demamogia como lo es en Inglatefra por aquellas producciones. Es bueno que sees en Inglutefra por aquellas producciones. Es bueno que se-pan, que con ocasion de la victoria tan décisiva del Almirante Duncan, tuvo la desvergüenza de manifestar la rabia de su ja-cobinismo en un periodico, poniendo en duda si aquella viccobinismo en un periodico, peniendo en duda si aquella victoria la consiguieron los Ingleses con los auxílios del cielo ó del
infierno, y afirmando que muchos creen, que para la felicidad
de los mismos ingleses habria convenido mas que la hubiesen
perdido que ganado. Tal es el sugeto cuyas cartas quieren algunos poner en contraste con el patriotismo del Sr. Robison.

— Este mismo sugeto, escribiendo á los ingleses, les dixo: que no era iluminado: le creyeron en Inglaterra: pero los alemanes le preguntaron: ¿que era pues lo que hacia en las lógias minervales de Weymar? ¿ Con que derecho ha heredado algunos escritos de un xefe iluminado, quando segun todas las leyes de la secta, solo pueden ser herederos los hermanos? Despues de haber estado tan enlazado con Bode ¿ como continúa aun en trabajar con el iniciado Wieland en el nuevo Mercurio aleman ?.... Dexemoslo asi, y pasemos á observar los pasos de Bode.

Objeto de la fabula de la Mazonería Jesuitica.

Desviar la pública atencion ácia maquinaciones fabulosas á fin de que no atienda á las verdaderas, para de este modo continuar sus conquistas en las tógias mazónicas, extenderlas á todas las clases de literatos para inficionar de este modo con sus principios á toda la masa del pueblo, fueron los grandes provectos de Amelio Bode y' de los anevos Ar-opagitas, que el iluminismo habia elegido para xefes suyos, despues de la fuga de N'eishaupt y dispersion de los iluminados bávaros. Entre los grandes médios de que se valieron, hay uno, que lo habria tenido por una ridicula y despreciable fabula, de la qual á penas habria hecho mencion, si la secta no hubiese sacado de ella un partido tan estupendo y fatal. Este medio es la fabula de la franc-mazonería Jesuitica. Muchos tomos se han escrito en Alemania sobre ella; los anteres de esta fabula, para sostenerla, y otros para desengañar al público descubrieron este nuevo artificio del iluminismo. Quiero ahorrar a mis lectores la molestia de leer unos pormenores que en el dia ya son inutitiles, y me limitaré á lo que es preciso saber para descu-brir los progresos de la secta hasta que llegó á la cima de su poder en las revoluciones que hemos observado.

Filon Knigge en un escrito que publicó en 1781. baxo el nombre de Aloisio Mayer ya habia apuntado alguna cosa de esta fabula al Patriarca Weishaupt. Habia vuelto á la carga en la circular, que de órden de Espartaco había dirigido á las lógias mazónicas, y aun insistió de nuevo en sus Adiciones á la

historia de los franc-mazones (e) up; morenant q el nem . Los iniciados Ostertag de Ratisbona, Nicolai y Blester de Berlin, y una mplitud de otros iniciados se empeñaron con sus escritos en acreditar esta fábula. Hasta aqui no fué facil formar una idea exâcta sobre la verdad ó falsedad de esta historia de la franc-mazonería Jesuitica, hasta que Bode, al fin, reunió quanto se habia dicho, y aun quanto se podia decir sobre el particular, y lo embió al hermano Bonneville que se hallaba en Paris (f). Este publicó un escrito con el título: Los Jesuitas expelidos de la mazonería (g), el qual se embió á todas las lógias, como que era el último golpe que se daba á aquel terrible fantasma.

objeto que se propusieron, sué hacer creer á los franc-mazónes, que todas sus lógias las dirigian secretamente los Jesuitas; que todos los franc-mazónes, sin pensarlo, eran esclavos é instrumentos de esta Compasia, que ya habia mucho tiempo que miraban como extinguida: pero cuyos dispersados miembros conservaban un imperio vergonzoso para los franc-mazones, y que debian temer las naciones y sus príncipes. El último resultado de toda esta fábula era: que los verdaderos misterios de la franc-mazonería no se habian de buscar en los iniciados de rosacruz, ni en los Caballeros escoceses, ni menos en la franc-mazoneria inglesa, ni en los de la estrecha observancia, sino solamente en las lógias eclecticas dirigidas por los iluminados (h).

Resultados de esta fabula.

Como el solo nombre de Jesuitas era tan terrible para muchos, en particular para aquellos que nunca supieron perdonar a estos Religiosos su zelo por la religion catolica, y es preciso

(f) Endliche Schiksal, pág. 38.

⁽e) A mas de las obras citadas, veanse en los escritos origitamo 2, la carta 22 de Weishaupt, y la 1 de Filon.

⁽g) Les Jesuites chassés de la Maçonnerie.

⁽h) Vease la circular de Filon y su conclusion.

convenir en que si su constancia en defender a esta iglesia fuese un delito, merecian muy bien el odio que les habian jurado sus enemigos. Este es el motivo porque en muchas provincias de Alemania, principalmente en aquellas cuyas lógias poblaban los protestantes, produxo esta fábula tan gran efecto. que por espacio de mucho tiempo no se habló de otra cosa sino Jesuitas, cubiertos con el velo de la mazonería, y de su grande conspiracion. Qualquiera habria dicho, que ya se habia olvidado la de los iluminados; y esto era lo que en gran parte querian e pero no era solo esto. Como los mazones de las lógias ordinarias, ofant repetir con tanta frecuencia, y que se les echaba en cara, que los sesuitas los llevaban engañados, abandonaron sus rosa-cruz, y su estrecha observancia para acudit á las lógias electicas, que dirigian los iluminados. Fué tan completa la revolucion mazónica y tan fatál para la antigua mazoneria, que á los Venerables zelosos de sus primeros misterios, creyendo la ficcion de los Jesuitas franc-mazones, les pareció que estaban viendo una conspiracion, digna solamente de los Dantones y Robespierres. (i) A los perspicaces pareció, que ya era llegada la hora de descubrir este lazo, a fin de vindicar su honor, é impedir la desercion : pero llegó tarde el desengaño. Por otra parte como este lo daban los protestantes, tan preocupados contra los Jesuitas, porque no los conocian, no se les dió crédito (k). Quando al fin, los alemanes abrieron los ojos, la mayor parte de sus mazones ya se habian pasado al ituminismo, temerosos de no ser Jesuitas, y los restantes hubieron abandonado làs lógias para no ser mazones ni Jesuitas. Así se cumplió en Alemania aquella promesa amenazadora de Weishaupt de conquistar á los de la estrecha observancia y de rosa-cruz, o bien destruirlos

Si: la sorpresa no impidiese con tanta frecüencia la facul-

⁽i) - Endliches Schicksal, pég. 32.
(k) - Alli mismo, y veanse los escritos titulados: Der ausgezogene vorhang der frey-maurerey, sus últimas cien páginas. " Uber die alten und neuen mysterien, cap. 16.

tad de discurrir, causaria admiracion, que los mazones hayan caído en un lazo, armado con tan poca finura. En efecto: digaseles á la Madre-lógia de Edimburgo, á las grandes lógias de Londres y de Yorck, á todos sus directorios y á todos sus Grandes-Maestres : » Creiais tener las riendas del mundo man zónico, y os contenplabais como si fueseis los grandes depon siturios de sus secretos y repartidores de sus diplomas : pero no erais ni sois, sin saberlo, y sin advertirlo, sino unos n titeres, cuyo hilos tienen los Jesuitas, yique mueven segun 29 su voluntad. " ¿ Podria inventarse una cosa mas humillante del espíritu y mas, contraria al sentido comun 4; de que tanto blasonan estos héroes de las lógias mazónicas? Sin embargo á esto se reduce toda la fábula de, la mazonería Jesuitica. Sus autores y propagadores, hablando particularmente de los ingles ses : dicen : m Hay algunos mazones ingleses que sospechan moue los llevan de las narices : pero son pocos.... Entre ellos, mas que en qualquiera otra parte, se hallan ciertos sugetos 29 que de quando en quando renuevan la idea de que tienen sun periores incúgnitos. " Estos incógnitos, que llevan de las narices a los franc-mazones ingleses, siempre son los lesuitas. (1)

Esta reconvencion se hiso bien presto general. h Toda aquella multitud de grados, que se habian inventado en Francia, Suecia y Alemania, no menoslique los de Inglaterra y Escocia, se atribuyeron á los Jesuitas. (m) Se les dixo, á los mazones : que su estupidez epidémica les impedia senticisu estelavitud; y resentidos, con estas reconvenciones, dicron crédito á aquella fábula. Lo que causa mas admiracion es, que los franc-mazones alemanes no hayan conocido aquel absurdo. Sus grandes iniciados, sus diputados, elegidos de todas las naciones se remineron en Wilhelmabade, han tenido en menos de treinta años cinco, ó seis asambleas generales, a como puede componers, que todos estos hermanos, que cotejaron sus secretos,

⁽l) Vease el escrito títulado: Los Jesuitas expelidos de la mazonería parte 1. pág. 31/y, 32.,

⁽m) Vease la circulor de Filon.

su régimen y leyes, que miraron y volvieron a mirar, meditaron y corrigieron sus misterios y codigos; hayan sido tan estupidos, que siquiera no sospecharon, que en aquellos congresos, y en todas su lógias no eran mas que unos viles instrumentos y esclavos de los Jesuitas? Aqui no hay medio; una de
des, ó todos los franc-mazones son unos torpes ignorantes y
estupidos, ó toda cesta historia de los franc-mazones Jesuitas
no es mas que una invencion absurda. Si; lo primero; pues
dexense de celebrar sus luces y ciencia. Y si lo segundo, ¿ á
que fin acuden de tropel á las lógias de los iluminados, para
huir de los Jesuitas? — Aun se patentiza mas lo desatinado de
esta fábula, si se reflexiona, que al frente: de los franc-mazones estaban los Felipes de Orleans, los Condorcets, los Sieyes,
los Mirabeaus, y tantos atéos, y deistas, y tantos encarnizados perseguidores y asesinos de los Jesuitas y de la religion que
estos profesaban y predicaban.

Adelantemos. ¿ En que tiempó se han formado de estos religiosos los Grandes-Maestres y los Grandes-Directores de las lógias mazónicas, esparcidas desde el oriente al occidente?.... ¿ En que tiempo ? Despues de los decretos de su destruccion y bula de extincion. Quando ya no podian componer cuerpo 6 comunidad. Quando vivian dispersados sin vinculos y régimen comun, ocupados como qualesquiera otros eclesiasticos en las funciones del clero, y baxo la inspeccion de los Obispos. ¡ Y se pretende que en esta época gobernaban un cuerpo tan numeroso y vasto como lo es el de los franc-mazones !.... En esta época, en que despojados de todo, expelidos de sus casas, y teniendo á penas con que sustentarse, se pretende que nádaban en los tesoros de las lógias mazónicas!....; En un época, en que oprimidos con el yugo de la persecucion, continuan en practicar y predicar las virtudes evangélicas, hay quien se atreva á imputarles alguna impiedad secreta, ó miras de una política criminal I.... En verdad, que si son impíos, son tan poco diestros como los que les atribuyen la impiedad. Si son impíos, deistas ó atéos; si intentan la rebelion y la anarquía, no han tenido habilidad para representar su papel; pues sus mayores contrarios y los que han causado su total ruina son los impíos, los

deistas, los atéos, los revolucionarios, y los anarquistas de aquella franc-mazonería que todo lo ha transtornado. Si son ellos los grandes autores de todos esos nuevos misterios de la mazonería, ha sido su política muy estúpida, pues para introducirlos en las lógias se han valido de unos sugetos a la mayor parte protestantes, quales fueron el Baron de Hund y Zinnendorf. Si se han multiplicado aquellos misterios solo para introducir y fomentar aquellas rivalidades, odios y guerras intestinas, á las quales no han sido capaces de poner fin todos los congresos que han tenido los hermanos, a será todo efecto de la profunda política de los Jesuitas ?... Estos formidables francmazones, para aumentar su poder, ¿ habrán hecho que se magullasen y destrozasen, mutuamente todos aquellos titeres mazónicos, hasta no quedar alguno con cabeza, en lugar de reunir á tantos millones de hermanos, ó esclavos, baxo una misma ley, paraque les sirviesen de barrera contra sus enemigos ? 1 Estupenda política es esta 1.

No es posible presentar todos los desatinos que entran en la composicion de esta fábula, la que aun se descubre mas absurda si se atiende á las pruebas en que la apoyaron sus artifices. Como puede suceder, que algunos lectores sospechen, que quando califico de delirios y absurdos á lo que los iluminados nos presentan como demostraciones de la franc-mazonería Jesuitica, lo hago para evitar una refutacion mas séria, me ha parecido producir aqui los documentos y principales pruebas que alegan para acréditar aquella fábula. El iniciado Mirabeau, tan celebrado por sus cofrades, ó por mejor decir, el iniciado Mauvillon, reclutador é inspirador de aquel, pretende, que no se han de mirar como si fuesen algun sistema, sino como un cotejo y compilacion muy completa y exácta, los principales hechos, que guiaron la Alemania al descubrimiento de esta mazonería Jesuitica. (n) Atendamos al contenido de aquel famoso libro títulado: Los Jesuitas expelidos de la franc-mazonería, y

⁽n) Mirabeau, Monarquia Prusiana, tomo 5. lib. 8. Pig. 77.

au puñal destrozado por los mazones. (o) En la portada de este impreso hay una lámina en la qual está gravado este puñal, y en la misma se ven compases, escuadras, triangulos, águilas, estrellas, y los demás emblemas de la mazoneria escocesa. Si alguno pregunta: ¿ á que Jesuita se le encontró este puñal ? No se le responderá: pero en satisfacion, he aqui el modo con que este autor pretende demostrar, que los grandes autores y directores de la mazonería escocesa son los Jesuitas :

Bonneville descubre quatro grados en esta mazonería, que son aprendiz compañero maestro y maestro escocés. Las contraseña del primero son estas palabras, Booz y Tubalcain ; y para los demás grados, Schiboleth, Chiblim y Notuma. Como en la demostracion de la franc-mazonería jesuitica, que iba á hacer, no halló lugar para introducir la palabra Booz, la omitió, tomando solamente, para el fin que se habia propuesto, las iniciales, de las quatro otras T. S. C. N. He pues aqui su demostracion : Los Jesúitas tenian tambien quatro grados ; el primero de los legos, que en todas los ordenes religiosas se ocupa en el servicio de la comunidad. A estos legos llamaban los Jesuitas Coadjutores temporales. Bonneville dexando la palabra Coadiutores, toma la inicial de la palabra temporales; con esto: va tiene una T. que es la inicial de Tubalcain, y por lo mismoel aprendiz Franc-mazon es el coadjutor temporal de los Jesuitas. El segundo grado de estos era el de los jovenes, que se dedicaban á los estudios, á los quales llamaban Scholastici. De este toma Bonneville la inicial S. y por lo mismo los Scholastici de los Jesuitas son los Schiboleth de la franc-mazonería. Sobreviene el tercer grado de los Jesuitas, que era el de los Coadjutores espirituales. Aqui Bonneville no se acuerda de la palabra espirituales, y para hacer evidente su demostracion toma la inicial de coadjutores de la qual se olvido en el primer. grado, y con esta ya tiene el Chiblim ó maestro franc-mazon. El último grado de los Jesuitas era el de los profesos, esto es, el de los que á los tres votos ordinarios añadian el quarto de ir

⁽⁹⁾ Les Jesuites chassés de la Maçonnerie, et leur poignard, brisé par les Maçons.

á predicar el evangelio á donde los embiase el Papa. La letra inicial de esta palabra profesos trastornaba toda la demostracion y calculos del buen Bonneville; el necesitan de una N. y no de una P. ¿ Pues que se ha de hacer ? llamense los profesos, nuestros, con esto la demostracion está corriente y el Jesuita profeso es el Notuma maestro escocés de la franc-mazonería. ¿ Puede haber demostracion mas evidente de la franc-mazonería Jesuitíca ?.... (p)

: Aun hay algo mas. ¿ Quiere el lector demostrar con Bonneville , que esta palabra mazon da exactamente por resultado el erado perfecto de los Jesuitas, que es el de los profesos? Pues no hay mas que hacer sino suponer, que á las 24. letras del abfabeto se substituyen 24. números, empezando por el 1. para la A. 2. para la B. 3. para la C. y asi hasta el 34. para: la Z. Supongase tambien que los Jesuitas adoptaron esta cifra, que es tan facil, y con esto podrá decir con Bonneville, que las quatro primeras letras de la palabra mazon M. A. S. O. dan por total 45.:: la M. 12.:: la A. 1:: la S. 18:: (*) y la O. 14. Falta la N. pero esta es la inicial de nuestros, que indica, que los Jesuitas no podian llegar al grado perfecto, d del quarto voto hasta cumplidos los 45 de edad. Lastima que esto sea falso! Las constituciones de los Jesuitas solo exigen 25 años cumplidos para la profesion de los quatro votos, y haber concluido los estudios de teología (q).

Si yo, para aumentar la demostracion de Bonneville, añadiese, que la G. 6 el God de los mazones es para este caleulador el General de los Jesuitas, porque God y general empiezan por G.... Que Jubal, el músico de los mazones, es tambien un Jesuita porque ambas palabras comienzan por J.... Si yo aun dixêse que el Hiram-Abif de los misterios, tambien es

(p) Les Jesuites chasses &c. tomo 2. p. 5 y 6.

(q) Const. de los Jesuitas, parte 1. cap. 2. n. 12. de ad-

mittendis.

^(*) Mazon en francés no se escribe con s, sino con ç —, por lo mismo el número correspondiente á esta letra ya no es 18. sino. 3.

Jesuita, porque la inicial H. vale 8. y la A. vale 1. que son nueve, número correspondiente á la J.... En fin, si yo dixese, que quanto acabo de decir no es mas que una pequeña parte de las quinientas ó seiscientas inepcias que Bonneville dá por demostraciones de la mazonería jesuitica, tal vez no creeria el lector que yo he copiado fielmente el texto de este iniciado; pero el que no lo crea, lea las primeras páginas del escrito que he citado; lealas con reflexion, si es capáz de hacerlo sin asco é indignacion, en vista de un escritor, que con tanta desvergüenza se burla del publico.

-r. En quanto á lo que Filon Knigge, Nicolai, Bode y cofrades dicen para hacer odiosos á los franc-mazones, respondo ? pongase esta palabra Jesuitas en donde se lee franc-mazones 6 rosa-cruz, y sin el menor trabajo se descubrirá el fin y objeto de todos los escritores del iluminismo. Al autor de la chistoria y del codigo de Weishaupt le pareció poner en toda ella esta palabra Jesuitas donde debia leerse Iluminados, sin haber sido capaz de señalar á un solo Jesuita, sobre el qual haga recaer la acusacion, quando á todos nos consta el odio, que les profesan y el placer que tendrian estos atrevidos calumniadores nombrando á lo menos á algunos culpables. Toda aquella bisto-nia es un texido de contradicciones. Niugun convenio se halla en quanto á la época, ni en quanto á los grados y misterios de aquella franc-mazonería Jesuitica. El solo hecho que podia merecer alguna atencion, si hubiese estado apoyado en algunas pruebas, es, que los Jesuitas contaban con la mazonería paræ una conspiracion á fin de restablecer la familia de Stuart en el trono. Pero este secreto ¿ con que interés podian mirarlo los mazones Suecos, Rusos, Polacos, Alemanes y Holandeses? Quien era capáz de persuadir á los Ingleses y Escoceses, que su mazonería, código y emblemas, anteriores á la catastrofe de Stuart, se habian inventado para restablecerlo sobre el trono de Inglaterra?... El que quiera escribir la historia de los delirios de los hombres, podrá extenderse mucho quando llegue á los que ha repetido, hasta causar asco, el iluminismo para acreditar esta ficcion. Si yo no supiese el gran partido, que para la propagacion de sus maquinaciones, han sacado de aquella fábula, vo

mismo seria de parecer, que he insistido con sobrada seriedad en su refutacion. Mas interesa descubrir otros artificios con los quales se formó una coalicion mucho mas real y azarosa que la fábula de la franc-mazonería jesuitica.

CAPITULO X.

Union Germánica.

Sus principales farautes, y la conquistas que les debe la secta

Despues de haber hecho la descripcion de tantas maquinaciones y manifestado tantos artificios y medios de que se han valido la ilusion y seducion combinadas y teunidas en las cavernas de la impiedad y perversidad, aun no me es permitido emplear mi pluma para trazar la bella imagen del hombre virtuoso, de la familia honrada y de la nacion feliz, que en las dulzuras de la paz y á la benéfica sombra de las leyes, descansa baxo el gobierno de un monarca amado y respetado, y que mas hace los oficios de padre que los de rey en su pacifio imperio.... Aun no me es permitido trazar esta bella imagen.... ; Que lastima!.... Ya no hay pueblo que descanse tranquilo al abrigo de las leyes. Todos los tronos ó se desploman, ó balancean. Todos los estados gimen baxo las ruinas de su religion y constitucion. Todas las naciones luchan para salvarse de esta tempestad. El inminente peligro de perderlo todo presenta su ceñuda frente en todas partes. No podemos acordarnos de los dias serenos sino para desear que se renueven y amanezcan en nuestro horizonte. Me veo en la precision de continuar en la manifestacion de las causas: de nuestros presentes males; por tanto tiempo desconocidas. El alma se resiste : pero es preciso que se resigne á este sacrificio; és preciso seguir el rastro para llegar á la tenebrosa caverna. que sirve de asilo á la prole de Weishaupt. As Aun no ha llegado el deseado tiempo de dexarnos atraher por unos objetos tan alagueños como inocentes. Aun hemos de descubrir otras tramas y maquinaciones y nuevos artificios. Estos son los de una nueva coalicion que han formado los nuevos iniciados del iluminismo, y que por desgracia ya es tan famosa en Alemania, baxo el nombre de Union Germónica. A fin de conocer distintamente el objeto de esta union es preciso que el historiador suba al origen de otras conspiraciones, anteriores á la de Weishaupt.

Primer origen de la Union Germánica.

Ya hemos visto que Voltaire celebró muchas vezes los progresos, que hacia la incredulidad en el norte del imperio. No todos estos progresos se debian unicamente á sus maquinaciones. y es de presumir que no sabia quienes eran alli todos sus cooperadores. En el mismo seno del protestantismo y de sus escuelas se habia formado contra la misma religion protestante y contra toda religion revelada una conspiración, que tenia sus agentes y médios propios como el club de Holbach. Este atacaba resueltamente á Jesu Cristo y á todo el cristianismo: pero los clubs, 6 por mejor decir las escuelas del norte de Alemania, baxo el pretexto de depurar el protestantismo y de llevarlo alverdadero cristianismo, lo desprendian de todos los misterios del evangelio, reduciendolo á aquel deismo, que los sectarios decoran con el nombre de religion natural, el qual en breve tiem-po debia llevar sus iniciados al desprendimiento de toda religion. Los nuevos maestros aun no proscribian toda la revelacion: pero toda la revelación no era para ellos mas que la doctrina de su razon. Causaron la conspiracion anti-cristiana en Francia unos hombres, que aunque se llamaban filósofos, les eran muy extraños los conocimientos y erudicion teologica: pero no sucedió asi en Alemania; la conspiracion anti-cristiana se concibió y nació en las mismas universidades, en donde la habian engendrado sus mismos doctores teólogos. En Francia los sofistas conjurados, que tanto aborrecian el catolicismo como el protestantismo, se valieron de la libertad de este para destruit. á aquel : ; pero en Alemania ! Alli los mismos doctores protestantes abusaron de la libertad del protestantismo para destruir al mismo protestantismo y poner en su lugar el filosofismo. (s).

El primero de estos doctores que conspiró contra el cristianismo fué un tal Sémler, catedratico de Teología en la uni-

versidad de Halle en la alta Baxónia. El uso que hizo de sus conocimientos parece que manifiesta que mias habia estudiado á Bayle, que los lugares teológicos. Esparciendo de quando en quando algunas verlades útiles, manifestó que se inclinaba, como este sofista, á las paradoxas y al cepticismo. Sin algun alifio en su estilo, pero tan velóz domo Voltaire, en nada fué uniforme y constante sino en sus contradicciones, que se descubren en todas sus páginas. Muchas veces empieza un periodo con una proposicion, á la qual contradice quando lo concluye. Su sismo tema dominante y elúnico que resulta de sus númerosas promiducciones es: que todas las profesiones de fé del cristianismo mo, y todas sus sectas son un objeto indiferente; que la relimismo mo, y todas sus sectas son un objeto indiferente; que la relimismo mo, y todas sus sectas son un objeto indiferente; que la relimismo mo, y todas sus sectas son un objeto indiferente; que la relimismo mo, y todas sus sectas son un objeto indiferente; que la relimismo no cristiana contiene muy pocas verdades de importancia, y que estas verdades qualquiera las puede fixar segun su pusto. Nunca le permitió su cepticismo adoptar alguna opimion religiosa, exceptuando solamente la que estableció con toda claridad, y es esta; el protestantismo no es mas verdadero que las otras sectas; que aun necesita de una grande de reforma, y que esta la deben hacer sus compañeros de cáme tedra de las universidades. " (a)

In Este nuevo reformador empezó á esparcir su doctrina en el año de 1754. y la difundió en latin y alemán baxo mil diferentes formas, ya con el título de compilacion historica y critica, ya de investigaciones sobre los cánones ó leyes eclesiasticas, ya tambien de institucion para la doctrina cristiana, y principalmente baxo del que títuló, Ensáyo sobre el arte y sobre la escuela de una teología libre. Guillermo Abrahan Teller, que habia sido catedrático en Helmstadt del ducado de Brunswick, y despues fué presidente del consistorio y superior de una iglesia de Berlin, se resolvió bien presto á hacer aquella reforma, que habia de consistir en suprimir los misterios del cristianismo, que Lutero y Calvino habian respetado y conservado. Lo primero que publicó al intento fué un catecismo,

⁽a) Vease un escrito títulado: Nouvelles d'une coalition secréte contre la religion & la monarchie. Preuves justificatives, núm. 9.

en el qual, negando la divinidad de Jesu-Cristo, reduxo toda la religion al Sucinianismo. Luego despues con su imaginario diccionario de la Biblia n pretendió enseñar á los alemanes el método que habian de seguir para explicar la escritura, n y no descubrir en el cristianismo mas que la doctrina del estos Damm y, Bahrdt, aquel rector de un colegio de Berlin, y este doctor de teología en Halle, tan famoso por la disolucion de sus costumbres, que el mismo Knigge se avergonzaba al ver su nombre entre los de los escogidos de Weishaupt, sin atreverse á pronunciarlo. (c) Læffler superintendente de la iglesia de Gota tambien se distinguió en la misma carrera por el mismo género de impiedad. A estos aun se agregaron otros doctores, cuyas instrucciones parecia que las habian dictado los epoptas del iluminismo. La manía de estudiar la ciencia de la religion para trastornar todos sus misterios, se hizo tan comun en aquellas provincias de Alemania, que parecia que el pro-testantismo iba á morir á manos de sus mismos doctores, hasta que al fin aquellos ministros que aun conservaban zelo por sus dogmas, se vieron en la precision de levantar el grito contra aquella conspiracion. Los doctores Desmarées, superior de la iglesia de Dessau, en el principado de Anhalt, y el doctor Starck, célebre por su erudicion y por sus combates contra el iluminismo, fueron los primeros que hicieron cir sus reclamaciones, aquel en sus cartas sobre los nuevos pastores de la iglesia protestante, y este en su apéndice al pretenso oculto catolicismo y Jesuitismo. Ninguna cosa manifiesta tanto la profundidad de esta nueva herida de la iglesia protestante, como el resumen de toda la doctrina de sus nuevos pastores, la qual descubre con estas palabras el superior de Dessau: n Nuesn tros teologos protestantes, dice, atacan sucesivamente to-

 ⁽b) Preuves justificatives, núm. 10.
 (c) Ultimas explicaciones de Filon.

no dos los artículos fundamentales del cristianismo. Si quiera no dexan subsistir un solo artículo de la profesion general no de la fe. Desde el artículo, Criador del cielo y de la tierra, no hasta, la resurreccion de la carne, á todos los combanten." (d)

Mientras que estos teologos iniciados empleaban toda su ciencia para inundor la Alemania de su astuto, filosofismo se formaba en Berlin una segunda confederacion para ensalzar sus producciones como las únicas que merecian todo el aprecio. Al frente de esta conspiracion estaba un librero llamado Nicolai. Ya se habian visto libreros, que dominados por la avaricia vendian indiferentemente las producciones mas impías y las mas sediciosas como las mas religiosas: pero aun no se habia dexado ver alguno en quien la impiedad fuese superior al interés, y que estimase mas excluir de su comercio y de sus cofrades las producciones religiosas, que ganar con ellas algun dinero. Nicolai fué el prim-ro de estos marcaderes de libros, quales deseaba d'Alembert, y qual habria sido el mismo si las circunstancias le hubiesen llevado á esta especie de comercio. Como aplicó todos sus talentos literarios á la impiedad, tambien se dedicó del todo al comercio de los libros que la contenian, pues tambien sirvió á los sofistas con su pluma (e). Aun no estaba iniciado en los misterios de Weishaupt, quando ya habia formado el proyecto de destruir en Alemania la religion cristiana, valiendose de un medio, cuya eficacia nunca llegaron á conocer los xefes de la conjura. Al mismo tiempo que

⁽d) Uber die neuen Wæchter der protestantischen Kirche; erstes hoft, S. 10.

⁽e) He citado su ensayo sobre los Templarios. Debia hacerlo, porque he visto que sus investigaciones son muy conformes á las que yo mismo he hecho, relativas á las acusaciones contra estos caballeros, y á las pruebas auténticas de su juicio. Pero tambien he declamado contra la impiedad con que este autor atestó aquellas investigaciones. He visto la ridicula erudicion que prodiga quando trata del Baffomet de los Templarios: pero no por eso dexan de ser ciertas sus citas.

dirigia un comercio inmenso de libros, se hizo redactor de una especie de enciclopedia semanál, titulada biblioteca alemana universal. Como mercader, y como autor se agregó, encalidad de cooperadores, á muchos sofistas. Tambien supo enlazarse, al mismo tiempo, con hombres de mérito y sábios, cuyos artículos debian servir en su periodico de velo y de salvaguardia para que llegase à todos los lectores del imperio el veneno de la impiedad. Los peores artículos eran los que salian de su pluma y de la del famoso judio Mendelsohn de Biester, bibliotecario del Rey, y de Gedike consegero del consistorio de Berlin- No tardaron mucho los alemanes en descubrir el espíritu que dominaba en aquel periodico. Se vió que en él solo se elogiaban á unos sugetos cuya doctrina trastornaba hasta los últimos misterios del cristianismo, que aun habian conservado en su evangelio Lutero y Calvino. Un hombre como este y que tanto cooperaba á los intentos de Weishaupt, sin que aun le conociese, no podia ocultarse mucho tiempo á las inquisiciones de los hermanos escudrifiadores. Tenia la secta, entre otros, al hermano Leveller (Leuchsenring) que habia sido ayo de los príncipes de Hesse-Darmstadt y de los de Berlin, quien con el tiempo llegó á ser tan famoso. Este reclutador fanatico, reservado en sus misterios, á pesar de su loquacidad, viajaba entonces en calidad de insinuante. Ya Hanover y Neuwiedhabian sido el teatro de su zelo; lo habia empleado, aunque sin fruto, con el caballero Zimmermann, y teniendo noticia de Nicolai, pensó que le seria facil su conquista. En efecto; viole, hablole, é inmediatamente se unió á Levéller; le siguieron Gedike y el judio Biester y los tres no hicieron mas que unir su conspiracion á la de Weishaupt. El doctor Bahrdt tambien costó muy poco al asesor Dittfurth, y fue completa su satisfacion quando supo lo que ya habian hecho sus nuevos cofrades para destruir el cristianismo. Pensó que aun podian perficionarse los artificios del patriarca Weishaupt, los de Knigge y los de Nicolai, y es cierto que su fatal ingenio era muy fecua-. do en medios.

Plan de la union germánica.

En el plan que formaron no se trataba menos que de precisar al principio á toda la Alemania, y. con el tiempo á los demas pueblos, á que no recibiesen otras instrucciones, ni leyesen otros libros que los que les suministrarian los iluminados. Los medios, para reducir el mundo literario á esta nueva especie de esclavitud, se hallaban en las leyes que este extraordinario proselito habia imaginado para formar la coalicion, que llegó á ser tan famosa en Alemania, con el nombre de Union germánica. — Aqui debo decir que el Sesior Bættiger, de quien, ya hemos hablado, escribió desde el centro de Alemania, éhizo insertar en el periodico inglés Monthly magazine del mes de Enero de 1798, que el proyecto y toda la confederacion del doctor Bahrdi solo había llegado á noticia del Señor Robison por el periodico de Giessen, que es una produccion oscura y miserable. Este periodico de Giessen solo podia ser, lo que dice Bættiger, para los iluminados y sus partidarios. Motivos tenian para desacreditarlo: pero esto mismo hizo que lo estimasen mas todas las personas honradas. ¿ Pero, como puede decir Bættiger, que el Señor Robison ha sacado de este periodico todas sus noticias?.... La multitud de escritos que cita este sábio inglés manifiesta que tenia presentes muchos documentos. Declaro con toda franqueza, que no es facil adquirirlos mejores y en mayor número. Aunque solo hubiese leido aquel celebre escrito, títulado: Mas notas, que texto, esto es: la union germánica de los veinte y dos (f); escrito, que segun el mismo Bættiger, ha bastado por sí solo para abrir los ojos del publico, y que á lo menos se ha extendido tanto como el periodico de Giessen, ya bastaria para demostrar que el Señor Robison contaba con documentos.

Aun hay mas que decir. El mismo Bættiger quiere dar á entender, que el autor de aquel escrito: Mas notas, que texto...

⁽f) Mehr noten als text; oder, die deutsche union der zwey und Zwanziger &c.

es Bode. ¿ Quien es capaz de creer que este zeloso iluminado ha querido quitar el velo á una conspiracion en la qual representaba un papel tan sublime? ¿ Quien creerá, que haya querido exponer á la irrision del publicó á la baronesa de Recke, condesa de Medem, natural de Wandern (ramera, en buen castellado) cuyas gracias y correspondencia tanto apreciaba, y de la qual se hace tan honorifica mencion en el mismo escrito? Si Bode (como pretende) descubrió con tanta evidencia la conspiración de la unión germánica, ¿ porque se tributa este honor al Señor Gæschen de Leipsic, que ha declarado ser su autor?.... Ya se ve, que solo hago estos reparos para prevenir al publicó contra todo lo que escriben los iluminados, á fin de que se miren sus proyectos como chiméricos, al mismo tiempo que los continúan con el mayor acaloramiento. (g) — Volvamos á tomar el hilo de la historia.

Los veinte y dos iniciados, que se habian de poner al frente de aquella union germánica, se habian de escoger de aquella clase de sugetos que por sus empleos, conocimientos y trabajos eran mas aptos para dirigir la opinion publica ácia todos los errores de la secta. Los demás hermanos, que hubiesen entrado en la coalicion, repartidos por las ciudades, debian dirigirse al mismo objeto, baxo la dirección de los veinte y dos sefes, teniendo cada uno de estos, como los areopagitas de Weishaupt, señalado su distrito, para seguir la correspondencia y dar cuenta y razon de los progresos. Los sugetos que se habian de escoger, debian ser con preferencia, los escritores,

⁽g) Me valdré, con poca diferencia, de las mismas autoridades de que se ha valido el señor Robison, porque las he hallado conformes á las Memorias que tengo. Lo que diré en este capítulo será un extracto de estas obras, escritas en alemán: Noticias de una grande é invisible confederacion contra la religion cristiana y la monarquío.

— Sistema de los Cosmopolitas descubierto.

— Periodíco de Viena por el Señor Hoffmann.

— Avisos dados mientras hay tiempo.

— Mas notas que texto &c.

— Conocimiento del mundo y de los hombres.

— Memorias y cartas sobre los iluminados.

los administradores de corréos y los libreros. A ninguno se excluia sino a los príncipes y ministros : pero esta exclusiva no se extendia á los que se creyesen favorables á la union, princi-palmente si eran empleados de las oficinas de la corte. Los confederados se distribuian en dos clases; la de los simples asociados, y la de los hermanos activos. El secreto de la coalicion. su objeto y medios estaba reservado para estos últimos. Las instrucciones relativas al verdadero fin y objeto de esta union eran conformes á los giros, de que Bahrdt y tantos otros apóstatas de las universidades protestantes se habian valido, ya de mucho tiempo, para reducir el cristianismo a su imaginaria religion natural, haciendo de Moyses, de los Profetas y aun del mismo Jesu Cristo unos hombres, que aunque se distinguieron por su sabiduria, nada tuvieron de divino, ni en su doctrina, ni en sus obras. Nuestro objeto, decian á sus cofrades, es desarraigar la supersticion, restituir la libertad à los hombres ilustrandolos, y llevarlos sin violencia á los fines que se propuso el fundador del cristianismo. Con este objeto hemos formado una sociedad secreta, para la qual convidamos á los que están penetrados de los mismos deseos y conocen su importancia.

Para cumplir estos deseos, y esparcir todas aquellas luces. debian los hermanos activos establecer en todas las ciudades sociedades literarias; que es deoir con otros términos: que debian formar clubs de lectura, que fuesen el punto de reunion y al mismo tiempo el recurso para quantos no tuviesen caudales para comprar todas las producciones del dia. Tambien debian los hermanos atraher á los mismos clubs al mayor número posible de socios para dirigir su lectura, espiar sus opiniones é insinuarles poco á poco las de la orden. Por este medio se descubririan los talentos, zelo é inclinaciones de los concurrentes; se clasificarian sus méritos; se dexarian en la clase de hermanos ordinarios á los que diesen poças experanzas, y se elevarian, despues de los correspondientes juramentos, á los sobresalientes, de quienes se pudiesen esperar servicios reales conformes á las miras y sistema de la orden. - Esta junta ó union bebia tener sus gazetas y periodicos, cuyos redactores habian de ser los iniciados mas célebres por sus conocidos talentos, en los quales nada sen había de omitir pard desbancar todos los demás periodicos.— Todas las bibliotecas de estas so-ciedades literarias debian atestarse de libros, cuyo contenido se dirigiese al fin de la union. La eleccion de estos libros y su adquisicion estaba encargada á ciertos secretarios y recomendada á libreros iniciados en los misterios de la secta.

dada a intretos iniciados en ios misterios de la secta.

"ni Los resultados, que de la fundación de esta secta esperaba el mismo sugeto que habia concebido y proyectado su establecimiento, se presentaban á los escogidos paraque excitasen su zelo y aumentasen su número. ¿ Que victorias no conseguiremos sobre la supersticion, les decia, si dirigimos de este modo todas las lecturas de estos Muséos? ¿ Que dexarán de hacer en nuestros favor tantos hombres, dotados de nuestros mismos sentimientos. nuestro favor tantos hombres, dotados de nuestros mismos sen-timientos, espareidos por todas partes y que propagan hasta en las chozas las producciones que les señalamos? Si llegamos á tener en nuestro favor la opinion publica, ya nos sera muy fa-cil cubrir de oprobio y condenar á un perpetuo olvido qual-quiera escrito, fanatico que anuncien los otros periodicos, y nos será facil recomendar y hacer que en todas partes aprecien aquellos espritos que serán conformes á nuestros intentos y de-seos. Valiendonos de estos medios, nos apropiaremos el comer-cio de todos los libros, y quando esto suceda, nos mucho que cio de todos los libros, y quando esto suceda, por mucho que escriban los fanáticos en favor de la supersticion y de los despoque los mercaderes de libros no reclamasen contra un establecimiento de esta naturaleza, se habia de procurar atraherlos por todos los medios, haciendoles presentes todas las ventajas de este comercio, y amenazandoles con que se arruinaria su fortuna, si no entraban en la coalicion. Se les aseguró, que los hermanos emplearian todos los medios posibles para facilitar el despacho de los escritos, mientras estos fuesen conformes al fin de la union: pero tambien se les hizo saber, que qualquiera libro que se opusiese al expresado fin, seria desacreditado por medio de los periodicos é iniciados de la secta. Por otra parte se les aseguró, que no se disminuirian su caudales por falta de libros que pudiesen vender, pues la union se interesaria con sus escritores paraque multiplicasen las producciones, y nada perdiesen de su ganancia. Y para todo caso habia de haber fondos para indemnizar á los mercaderes de libros, por las perdidas que pudiesen sufrir no vendiendo los escritos que hubiesen compuesto contra la coalicion; prometiendoles aquellas indemnizaciones, les exortaban á que suprimiesen ó sepultasen en sus almacénes los escritos que fuesen contrarios á la secta, omitiendo de este modo el exponerlos al publico para su venta, dando á entender ó que no tenian noticia de ellos, ó que ya se habian acabado los exemplares, abusando de este ó de otro modo de la confianza del publico y de la de los autores de los libros. (1)

Este era el plan de la union germánica, grande obra de Bahrds. El deseo de tiranizar la publica opinion aun no habia inspirado un proyecto tan perfido. Quando se descubren estos planes parece que se lee la historia de las furias de un demonio, que ha jurado borrar del espíritu de los pueblos hasta los últimos caracteres é impresiones de toda doctrina religiosa y social. Hay delitos, que aunque parecen imposibles al hombre de bien, les parecen de facil execucion á los malvados. Al que conbien, les parecen de facil execucion á los malvados. Al que concibió todo aquel proyecto, le colocaron al frente de toda la coalicion. Sa disolucion y sus infames costumbres á penas le habian dexado de que vivir coa decencia: pero luego que se aprobó su plan, compró cerca de Halle una suntuosa casa, á la qual impuso su nombre, llamandola Bahrds-ruhe, y esta fué el centro, ó capital de la nueva union. Muy debiles habrian sido los resultados de este proyecto y coalicion si el que lo concibió y la formó no hubiese contado con Nicolai, quien ya, mucho tiempo habia, estaba animado del mismo espíritu y era observantisimo de las leyes de Bahrdt. Las relaciones comerciales que tenia con los libreros de toda Alemania; aquella especie de imperio que ya habia adquirido en la republica literaria con su Biblióteca universal: la corte que le hacian todos los escritores proletarios, cuya fortuna dependia de cian todos los escritores proletarios, cuya fortuna dependia de la clasificacion de ingenio que les señalaba en su Biblioteca,

⁽h) Extracto de varios libros y memorias, que se han citado en la nota auterior.

ó en el periodico de Berlin, titulado Monats schrift (escrito mensual), y sobre todo los artificios de que supo valerse para ganar á muchos libreros, le facilitaron lo que el mayor despota no podia prometerse. Sus cofrades del iluminismo, Biestar, Gedike y Leuchsenring redoblaban la impiedad, la audacia y la fogosidad en los periodicos que con el componian. Bode quiso tanbien el suyo en Weymar, con el título de Gazeta universal de literatura. Otra gazeta muy parecida á esta publicaba en Saltzburgo un tal Hübner, proselito iluminado, como lo eran todos los demas periodistas. La prole de Weishaupt ya sabia que debia recomendar y celebrar todas estas producciones de la secta. Esta fué la mas terrible persecusion, que han padecido los escritores, adheridos á los verdaderos príncipios y á la causa de la religion y de las naciones. A la fábula de los Jesuitas franc mazones se le añadio una nueva ficcion, que introduxo el terror en el corazon de los que intentaban oponerse á los progresos del iluminismo. los progresos del iluminismo.

A Los Jesuitas, de quienes antes habia dicho la secta, que eran unos impíos astutos, que presidian en secreto á los misterios de las lógias mazónicas, los transformó despues la union germónica en catalicos zelosos, que andaban ocultos entre los protestantes para reducir todas aquellas provincias á la iglesia catolica y á la obediencia á los Papas. Qualquiera que tenia valor para defender alguno de los dogmas, que tanto los católicos como los protestantes creen que estan apoyados en la revelacion; qualquiera que predicaba la sumision á los soberanos y á las leyes del estado, ya podia estar seguro de que se le trataria de Jesuita, ó de esclavo del Jesuitismo. Parecia, segun el modo de producirse los sectarios, que las provincias protestantes estaban llenas de Jesuitas conspiradores, que maquinaban en secreto contra la religion protestante. Ya se descubre facilmente la impresion que habia de causar esta imputacion en unos paises tan enemigos de los Jesuitas, y con que aversion mirarian á les casistes y con que aversion mirarian á los escritos y á su autor, que trataban como á tal. Ni la calidad de ministro protestante, ni aun la de superintendente, bastaba para preservar á algun escritor de aquella terrible calumnia. Ni siquiera estubieron esentos de ella aquellos ministros, que

á causa de su zelo por Lutero ó Calvino, habian manifestado su odio y preocupaciones contra los Jesuitas. El Señor Starck que en sus antiguos y nuevos misterios habia dicho: Que los soberanos, con la supresion de los Jesuitas, habian hecho un servicio para siempre memorablei á la religion, á la virtud y á la humanidad: el mismo Starck, que entonces y aun en el dia, es predicador, doctor, y consegero de un consistorio protestante en Darmstadt, se vió en la presicion de llenar muchas páginas de su apologia para probar que no era Jesuita, ni católico y que menos era algun Jesuita profeso de los quatro votos, que hubiese hecho el juramento de ir á las misiones á las ordenes del Papa para predicar la religion católica. (i)

Al caballero Zimmermann no se le traté con mas miramiento, por quanto en aquel mismo tiempo descubrió las maquinaciones del iluminismo, y puso en ridiculo al iniciado Nivelador (Leuchsenring) quien acababa de hacer un viage para proponerle, que tambien se uniese á los hermanos, quienes dentro de poco tiempo habian de reformar y gobernar el mundo. (k) Este hombre tan celebre y tan digno de ser miembro de la sociedad real de Londres, desde el momento que desechó los ofrecimien-tos del iniciado Nivelador, ya no fué otra cosa para los periodistas de la secta, sino un ignorante, un servil de la supers-ticion y enemigo de la luz. (1) Lo propio sucedio con el catedra-tico Hossmann, á pesar de todos los elogios que le habian tributado los mismos periodicos, antes de dar tantas pruebas de su zelo por la religion y la sociedad. Jamás la prole de Weishaupt observó con mayor exâctitud aquella ley de su padre: Difamad y derrocad del concepto del públicó á qualquiera su-geto que no podais atraher á nuestro partido. Nicolai en su biblioteca germánica, ó en el periodico de Berlin, que salia cada mes, inventaba la calumnia, y los hermanos de Jena, Weymar, Gota, Esford, Brunswick, Slewik y otras ciudades

Vease su apoligía pág. 52. 59. &c. Vida de Zimmermann por Tissot. (i)

⁽k)

Alli mismo. (1)

la repetian é, insertaban en sus periodicos. Con esto llegó la cosa al estado de n que ya no habia medio para ponerse á cumbierto de los tiros que disparaban los periodicos, que estamban en inteligencia con el moderno. Luciano. Aquellos celembraban lo que este celebraba, y condenaban lo que este condenaba. Se valian de los mismos giros, y muchas veces de las mismas expresiones; insertaban á la letra los mismos elogios ó vituperios, y los mismos sarcasmos é injurias, que siempre eran las mas groseras. ". (m) A penas quedaron en Alemania uno á dos periodicos, cuyos redactores no fuesen de la union, 6 dotados de los mismos sentimientos.

Al mismo tiempo que sucedia esto con los periodicos, los escritores del partido como Bahrdi, Schultz, Riem y aun el mismo Knigge, que aunque se habia separado de los iluminados insistia en sus maquinaciones, y muchos mas inundaban el publico con sus producciones 11 y libelos en prosa y en verso, con comedias, romances, poesias, y aun tambien con disertaciones. Con ellos se socababan, con una desvergüenza inexplicable, los fundamentos de la sociedad y de la religion tanto católica como protestante. Ya entonces no se trataba de sostener este 6 aquel partido, el católico ó el protestante, pues era manifiesto el proyecto de acabar con ambos, reservando los publicistas los elogios mas pomposos para aquellas producciones de la Union, que predicaban con menos reserva la impiedad 6 la sedicion. Por efecto de una contradiccion, caracteristica de los proclamadores de la libertad, procediendo los sectarios con un despotismo tan terrible contra los que no pensaban y escribian como ellos, parecia que solo pedian á los soberanos el derecho, que decian tener de la naturaleza para publicar, sin temor, ni sugecion, sus opiniones y sistemas. Principalmente Bahrdt reclamó este derecho en un escrito que títuló: Libertad de la imprenta. A pesar de que era produccion de un verdadero atéo, que derramaba con la mayor profusion sobre el publico

⁽m) Vease la última suerte de la Mazonería pág. 30. Noticias de una junta invisible, y piezas justificativas núm. 11.

todo el veneno de la anarquía é impiedad, fué muy celebrada por todos los periodistas del partido) y estos no dexaron de hacer todos sus esfuerzos para asofocar los escritos y aun los pensamientos de quantos no pensaban como ellos: (*)

Descubrimiento de la Union germánica...

El abuso que de la libertad de imprenta hicieron los conjurados, llegó al fin, á lo menos por algun tiempo, á llamar la atencion de algunos soberanos. Federico l'Guillermo, rey de Prusia, alarmado con aquellas producciones: impíast y insediciosas, que en sus estados se sucedian unas á otras, recyó que debia poner freno á aquel desorden. A este fin hizo nuevos reglamentos, llamados, el edicto de religion. Lo recibieron los iluminados con tal audacia, que manifestó que se consideraban con bastantes fuerzas para burlarse de los soberanos. Tanto el rey como su nueva ley fueron el objeto perpetuo de sus sarcasmos y violentas declamaciones. Su insolencia llegó á lo sumo del utrage en un escrito, que saliendo de la caverna de Bahrdt, titularon por irrision, edicto de religion. Algunos magistrados, encargados: de vengar aquella injuria, recibieron órden de apoderarse de la persona y escritos de Bahrdt. Se executó la órden; y se halló quanto se necesitaba para probar la coalicion y su

^(*) Mucho me acomoda la libertad de imprenta: pero que no pase à libertinage. Ni la religion y sus ministros, ni las leyes y autoridades, ni los ciudadanos y sus derechos han sido respetados por una clase de escritores, à quienes no se les puede apuntar sin que despidan rayos y centellas. Esto no es libertad de imprenta, es despotismo, es tirania. El que no quiere oir, que calle, y el que quiere decir, que sufra. Ya hemos llegado à tal estado, que parece valdria mas se uboliese aquella libertad, pues no se puede dudar, que mas se ha abusado, que usado de ella, y que sin comparación ha hecho mas mal que bien. Es cierto que se han visto excelentes escritos: pero estos mismos por la mayor parte son apologeticos, que no habrian tenido lugar si no se hubiese abusado de la prensa.

objeto. Parece que la corte de Berlin debia imitar a la de Ba-viera, dando al publico todas aquellas pruebas y documentos; pero los iniciados tenian demasiado influxo sobre los alrededopero los iniciados tenian demasiado influxo sobre los alrededores del trono. No faltaron pretextos para condenar á un perpetuo olvido los archivos de esta nueva maquinacion, y solo se llego á saber, que ninguna cosa habia mas cierta que el plan de estos conjurados, y que una multitud de escritores y libreros, y aun de personas, que se tenian por menos sospechosas, habian entrado en esta confederacion. No he podido llegar á saber todo el influxo personal de Weishaupt: pero se, que pasó dos veces á la capital de los hermanos unidos; que pasó muchos dias conferenciando con Bahrdt; y que los hermanos mas zelosos de este, lo eran tambien de aquel. Si hemos de dar cradito á Bahrdt, tendremos que los que revelaron su socreto formando. credito á Bahrdt, tendremos, que los que revelaron su secreto fue-ron dos jovenes inmorales y disolutos, 'dignos solamente' del mismo Bahrdt, que ambos eran unos pelones, pero que estaban bastante impuestos en su maximas, y eran bastante viles é impíos para servirle de amanuenses. A pesar de la notoriedad de su delito; solo se le impuso el castigo de cárcel por algun tiempo. Pasó el resto de su vida en una suma afliccion: pero sin corregir sus vicios. Reducido á tener un café publico en Bassendorf cerca de Halle, acabó su vida con una muerte infame. Les pareció á los iluminados abándonarle al desprecio que merecian sus infamias : pero si aparentaron que estas les causaba vergüenza, no por eso dejaron de continuar sus maquinaciones.

Continuacion y resultados de la Union germánica.

Quando se descubrio en Alemania aquella monstruosa Union, ya habia hecho tantos progresos, que no pudia esperarse que espirara con su principal autor, pues tanto la Prusia como lo demás de Alemania ya se habian inficionado con aquellas sociedades leterarias, que no eran otra cosa, sino una nueva forma que se habia dado á las minervales de Weishaupt. En breve tiempo ya no hubo ciúdad, ni aun pueblo, que no tuviese de esta especie de clubs, y con ellos sus lógias ilumi-

nadas, cuyos presidentes siempre fueron los iniciados de Rapartaco. Bahrdt se había propuesto el grande objeto de dirigle los estudios y leyendas de sua associados, y de reducirlos á ellos y á los otros á cierta imposibilidad de poder leer otras producciones sino las de sua proselitos. El cuidado que estos tuvieron de iniciat en sus misterios á una multitud de libreros, les proporciono los mas fecundos medios para el logro de aquel fina Lo cierto es y que si pudieron mudar de trage las maquinaciones, estas no dexaron de ser lo que eran. Parece que despues de su descubrimiento se volvieron mas sensibles sus efectos, y se descubrió del todo la coalicion que había entre los libreros y periodistas de la secta, para sofocar d suprimir todos los escritos que se oponian á su doble conspiracion contra el altar y el trono.

Los autores honrados y religiosos, cuyo zelo les impelia á sostener las leyes, hallaban obstruidos, todos los conductos para ilustrar á los pueblos. Unos libreros se resistinn á poner en publico para su venta los escritos, otros no querian encargarse, de la impresion, y otros que sparentaban quererlo hacer, flegaban á cansar al autor con sus pretextos y dilaciones. Si el autor se resolvia á costear la impresion, quedaban los exemplares sepultados por mucho tiempo en los almacenes, sin exponerlos á la venta; porque a penas se hallaba librero que lo quisiese hacer, y con esto remitian al autor sus exemplares, pretextande, que no habia compradores. Lo peor de todo fué, que ni siquiera se anunciaban al publico en aquellas ferias que en Alemania están especialmente señaladas para el comercio de los libros. Algunas vazes sucedió hacer traicion el autor de un modo el mas infame, pues antes de imprimirse los manuscritos los enteggaçon á los escritores de la secta, paraque los refutáran (.si puede darse el nombre de refutacion á las injurias, sarcasmos y sofismas), y asi sucedió que apareciesen á un mismo tiempo los apologeticos de la religion y del gobierno y las impugnaciones de las mismas apológias. El Señor Statek, y lo mismo podian haber hecho otros escritores, se vió en la precision de reclamar contra el librero, que se habia encargado de la impresion de sus escritos; demostró que habia

ténido inteligencia con la secta; que habia abusado de su confianza y procedido con perfidia. " Este es un hecho que se puem de patentizar con muchas cartas de sabios, quienes escri-bieron, sin provecho, a muchos libreros de varias partes, ex piniendoles algunos de aquellos escritos, que solo desagran' daban a los ifaminados, que no recibieron contextacion a -m. las cartas ; que los mismo libreros, á los quales el autor habia n embiado multitud de exemplares; en lugar de venderlos á " los que los pedian, diferian su venta á las proximas ferias, 'm' diciendo a sus autores, que no habia compradores." Tambien es cierto, que muchos libreros, apenas recibian los libros, quando ya los remitian a su autor baxo protextos los mas humillantes. Lo que causa mayor admiracion es; que los es-critores, que mas experimentaban estos desaires, eran lo que defendian con mas teson los derechos de los príncipes. En los mismos estados del Rey de Prusia no se pudo lograr que se anunciasen y vendiesen por las vias ordinarias; la apologia de este soberano soly su edicto sobre la religion. Ab penas hubieron recibido los libreros algunos exemplares de esta apológia, quando luego los remitieron á su autor. Todo al contrario; los escritores de la secta si querian publicar sus diatribas, sarcasmos y groseras invectivas contra la religion y los soberanos, icontra las personas constituidas en dignidad, y contra las mas respetables, luego los libreros se empeñaban, á qual mas, en venderlos, y los periodistas en anunciarlos, llamando con los mayores elogios, la atención de los lectores. (n)

multitud de sus producciones é imprentas, la certidumbre de sus producciones é imprentas, la certidumbre de sus despacho en sus clubs literarios y las contribuciones de los hermanos opulentos suministraron a la coalicion grandes recursos pecuniarios. Anadanse a estos los que enbolsaba de tantos otros hermanos que tenía en las cortes, en la iglesia, ien los tribunales y quienes embiaban al arcopa-

⁽a) - Vease-el escrito alemán-titulado: Nachrichten von teinen grossen aber unsichtbaren Bünde. Piezas justificativas núm. 8 y 13. y el periodico de Viena por Hoffmann.

go administrador parte de sus sueldos, de sus rentas, 6 de las pensiones que disfrutaban. Con esto se concebirá facilmente que tenian mas de lo necesario para indemnizar á los libreros por les menoscabos que tenian no publicando, ni vendiendo las producciones contrarias á los intentos del areopago. En efecto, se señaló una arca para estas indemnizaciones, y los libreros para el resarcimiento de sus perdidas, no tenian mas que hacer sino presentar una lista de las obras que habian suprimido, ó rehusado vender. Segun las pruebas que presentaban se les entregaba la cantidad correspondiente á lo que podian haber perdido. Las Memorias que conservo y varias cartas que he recibido aseguran que aun existe en Alemania aquella arca, y que la revolucion francesa no ha hecho mas que aumentar sus recursos.

El grande efecto de esta coalicion, tan bien concertada, fué al principio impedir el bien que con sus escritos podian hacer los escritores honrados descubriendo los artificios del iluminismo; dar despues á la secta todos aquellos escritores, mas celebres que instruidos, muchas veces dispuestos á vender al meior postor la verdad ó la mentira; y en fin acalorar á aquella multitud de sofistas de que tanto abunda la literatura alemana. Poetas, Historiadores, Comicos, casi todos siguieron el tono de los hermanos unidos. El mayor mal se derivaba de las diligencias que practicaban los proselitos para iniciar en sus misterios á los catedraticos de las universidades protestantes, á los maestros de escuela y á los ayos de los principes. Siento mucho verme en la precision de decirlo: pero me impele la autoridad de los que estan mas versados en la historia y progresos del iluminismo. Me impele el saber, que ya en el dia no es posible ocultar sus tramas. Y en fin me impele el saber, que la mayor parte de las universidades del norte de Alemania son las guaridas desde las quales se propaga el veneno del iluminismo, por medio de los escritos é instrucciones que extienden y dan los catedraticos Federico Cramer, Ehlers y Coppe. (o) Lo mas sensible es, que hay li-

⁽⁰⁾ Vease principalmente el Aviso de Hoffmann, sec. 16

teratos de las provincias católicas, que tambien están contaminados. Principalmente en Viena habia una multitud de hermanos, empeñados en estender por todas partes los principios de la secta. El caballero de Born, que parece debia contentarse con sus conocimientos chimicos, ha querido tener la gloria de haber dado el tono á los demás proselitos. Quando en Baviera fué descubierta la secta, se vió que le estaba tan aficionado, como que embió sus patentes de socio á la academia de Munich, declarando abiertamente, que estaba muy satisfecho de no tener algun enlace con unos sugetos, que habian conocido tan poco el mérito de Weishaupt.

Despues de Born se sigue el Señor de Sonnenfeld, uno de de aquellos escritores á quienes dieron el nombre de bellos espíritus, porque no pudieron merecer el de buen juicio. Este fué uno de los mas fervorosos propagadores del iluminismo, pero cubierto con el manto de sociedades literarias. He sabido por los mismos, que el combidaba á sus clubs y deseaba enganchar, que en efecto aquellas juntas empezaban como las de las academias ordinarias: pero llegaba el momento en que se aparentaba, que se concluia la sesion, y este momento era en el qual se despedian á los que no eran del congreso de los iniciados, y estos separados de aquellos, meditaban, combinaban y disponian con arreglo á las leyes de los hermanos unidos. El sugeto, que habria dado mas ascendiente á esta coalicion era el Señor Hoffmann, si se hubiese dexado seducir por los elogios que le prodigaban los iluminados (p); elogios que despues se convirtieron en ultrages por haberse unido ál celebre Zimmermann con el objeto de manifestar los artificios de aquellos sectarios. El Señor Hoffmann refiere, que los reclutadores del iluminismo le fueron á buscar hasta en Pest de Hungria. En 26 de Junio de 1788, recibió de los veinte y dos xefes de la

⁽p) - Es muy gracioso cotejar el desprecio que en el dia hacen del Señor Hoffmann los iluminados con los elogios que le han tributado. Antes que escribiese contra ellos era grande su espíritu, elevado su estile, y sublimes sus talentos: pero estos elogios solo llegaron al año 1790 y despues fué todo lo contrario.

Union un pliego con que le combidaban à que se agregara à la sociedad literaria, que ya teniam ent esta ciudad. Mi responsesta (dice el mismo Hoffmann) fué: que yo esperaba se me diesen nociones mas circunstanciadas sobre aquellas sociedades, y que quando las tendria, mis deberes (y prudencia me dictarian mi resolucion.... En efecto me manifestaron de quando en quando algunas cosillas relativas al espíritu de la secta. Varias veces me embiaron listas de los que nuevamente se habian enganchado, y estas las autenticaba el sello de los veinte y dos; justamente esta autenticidad me dió a conocer la horrorosa conspiracion que contenia el fondo rde aquella junta.

Facilmente se descubre que un sugeto de tanta probidad y mérito como el Señor Hoffmann no necesitaba de mas prueba para desechar á tales cofrades. Ya habian insentado su nombre en la lista de la órden: peto fué preciso borrarlo. Lo que mas manifiesta que conocia muy bien á los conjurados; es una carta que cita de un político muy virtuoso y perspicaz, quien habia tomado á su cuenta exâminar oficialmente todo el plan de la union germánica y penetrar sus secretos, el qual se expresó con estan palabras: Son horrores que erizan los cabellos. Muy distantes estaban los discipulos de la secta de que les causasea semejantes sentimientos aquellos horrores. Weishaupt entretanto se portaba como mero espectador de los progresos de su iluminismo, y aun parecia, que nada se interesaba en ellos; sus proselitos mas activos vivian en sus alrededores, en Gota, en Weymar, en Jena y en Berlin, y en esecto parecia que to-do lo miraba con indiserencia. Exceptuando solamente las visitas que le hacian los hermanos, y algunos viages que emprendió, principalmente para ver al grande actor de la union germanica, nada manifestaba que el fuese el fundador de la secta, y el xese que continuamente velaba y dirigia sus maquinaciones. Pero aqui es preciso que tenga presente el lector aquel precepto del mismo Espartaco sobre el arte de portarse como ocioso al mismo tiempo que se obra con mas actividad; y sobre todo debe acordarse de aquellas amenazas, tan repetidas en sus cartas, aun en las que escribió seis meses despues de su

fuga de Munich: Dexad que rian nuestros enemigos; su gezo algun dia se convertirá en lagrimas... No pense a que en mê ausencia, me esté sin hacer nada (q), y con esto se verá en que consistia su pretensa inaccion en los progresos de sus conspiraciones. A pesar del secreto con que obraba tenia el placer de ver que se verificaba á la letra lo que ya vaticinó en el seu gundo año de su iluminismo á sus primeros iniciados: Ya se han vencido los grandes obstáculos; vereis que en adelante da remos pasos de gigante.

Aun no contaba la secta doce años desde su fundacion, quando ya el número de sus iniciados y medio-iniciados era prodigioso en Alemania, y amenazaban á la Holanda, á la Hungria y á la Italia. Uno de los mismos iniciados llamado Zimmermann, que habia sido xefe de los conjurados de las 16gias de Manheim, tan zelosó para propagar sus maquinaciones como el otro celebre Zimmermann para manifestar sus tramas, se gloriaba de que el solo había establecido mas de cien clubs conspiradores, baxo el título de sociedades literarias, ó lógias mazonicas, en sus viages por Italia, Suiza y Hungria. Para facilitar en Europa el camino á las revoluciones y dar impulso á aquella multitud de iniciados desorganizadores, ya no necesitaba la secta sino de comunicar sus votos y revelar sus mis-terios á una nacion activa y poderosa, que por desgracia, muchas veces es mas susceptible de aquellos acaloramientos que impiden la reflexion, que de la reflexion que impide las desgracias; nacion, que en la fogosidad de sus arrebatos se olvida con mucha facilidad de que para ser verdaderamente grande no basta tener valor para arrostrar los obstaculos y que los mismos Vándalos y tambien los Bárbaros han tenido sus heroes; nacion en fin, sobre la qual siempre ha exercido su imperio la ilusion; que antes de consultar á la sabiduria en sus consejos, podia en su primer acceso derribar los altares, volcar los tro-nos, y no salir de su funesto delirio hasta el momento en que no le quedaria mas que hacer sino llorar en vista de las ruinas.

⁽q) Carta al iniciado Fischer del 5. Agosto de 1785.

Esta ilusion se extendia por toda la Francia, por toda aquella nacion que pretende ser la primera de Europa, y aquella ilusion, tan susceptible de los franceses, llamó las atenciones del Areopago escudriñador. Este pensó que ya habia llegado el momento para embiar sus apostoles á las orillas del Sena, y aqui empieza la quarta época del iluminismo bávaro. En esta descubrirá el lector la de las grandes convulsiones, la de todos los crimenes, y la de todos los desastres revolucionarios.

CAPITULO XI.

Quarta época de la Secta.

Diputacion de los iluminados de Weishaupt á los franc-mazones de Paris; estado en que se hallaba la mazonería francesa en la época de esta diputacion; sus empresas y resultados, y coalicion de los Conjurados sofistas, Franc-mazones é iluminados, que formó á los Jacobinos.

Proyectos de Weishaupt y de Knigge sobre la Francia.

La en el año de 1782. Filon Knigge y Weishaupt habian formado el proyecto de agregar á su iluminismo la nacion francesa; pero su genio fogoso, impaciente y dificil de contener, ofrecia á aquellos dos xefes motivos muy poderosos para no accelerar demasiado las conquistas por esta parte de Strasburgo. Podia ser prematura la explosion en Francia; este pueblo demasiado activo, fogoso y violento podia no esperar que las otras naciones estubiesen igualmente dispuestas para el grande objeto; y sobre todo Weishaupt no era de aquellos sugetos, que se contentan con una revolucion parcial y local, que solo pudiese servir para llamar la atencion de los otros soberanos de Europa. Ya le hemos visto como desde el fondo de su santuario iba habilitando á sus proselitos, distribuendo con artificio sus clases, con aquella cadena de correspondencias, que ya no le dexaban otra cosa que hacer sino dar la seña quando llegase el momento propicio á sus maquinaciones. Eslabonada aquella cadena y ya avisados los hermanos para salir á

la hora convenida de sus clubs, lógias, academias, cavernas y de todas sus guaridas subterraneas, que tenia desde levante á poniente y desde el norte al mediodia, toda la Europa entera debia en un mismo momento hallarse con la revolucion. Para todos los pueblos habia de llegar el 14 de Julio. y este habia de ser en un mismo dia; en este todos los reyes como Luis XVI. se habian de dispertar cautivos por sus vasallos y todos los altares y tronos se habian de derribar en un mismo instante. Para la execucion de este plan debian los franceses ser los últimos á quienes se iluminizase, porque su actividad prometia que no esperarian para la explosion á que esta fuese universal.

Mirabeau apresuró todos estos proyectos.

No obstante, ya habia algunos iniciados en el mismo centro de aquel reyno. Ya algunos habian sido admitidos á los secretos de Knigge quando se celebró el congreso de Wilhelmsbad. En el mismo año ya se leía en la lista de la secta el nom-bre de Dietrich, corregidor de Strasburgo, quien llegó á ser en Alsacia émulo de Robespierre: (a) pero aun contaba la secta con otro iniciado mas importante, que era el Marqués de Mirabeau, que fué tan famoso en la revolucion. ¿ Que fatalidad tan extraordinaria pudo inducir á los ministros de un rey de los mas honrados á confiar una parte de sus intereses á este sugeto cuya vida hasta aquel momento no habia sido mas que un texido de traiciones domesticas y de la mas monstruosa inmoralidad? Ingrato á la clemencia de Luis XVI que le habia arrebatado de las manos de los jueces y del cadalso, tan mereci-do por sus delitos, correspondió á aquella gracia haciendose misionero secreto de los que conspiraban contra la vida de su benéfico rey. Habiendole embiado á Berlin, trató los negocios de este del mismo modo que habia tratado los de su padre y madre. Dispuesto á servir ó á hacer traicion á todos los partides, y pronto á vender sus crimenes al precio mas alto, y al que le proporcionase cometerlos aun mayores, y rodeado de ilu-

⁽a) Welt und menschen Kenntniss, pág. 130.

Esta ilusion se extendia por toda la Francia, por toda aquella nacion que pretende ser la primera de Europa, y aquella ilusion, tan susceptible de los franceses, llamó las atenciones del Areopago escudriñador. Este pensó que ya habia llegado el momento para embiar sus apostoles á las orillas del Sena, y aqui empieza la quarta época del iluminismo bávaro. En esta descubrirá el lector la de las grandes convulsiones, la de todos los crimenes, y la de todos los desastres revolucionarios.

CAPITULO XI.

Quarta época de la Secta.

Diputacion de los iluminados de Weishaupt á los franc-mazones de Paris; estado en que se hallaba la mazonería francesa en la época de esta diputacion; sus empresas y resultados, y coalicion de los Conjurados sofistas, Franc-mazones é iluminados, que formó á los Jacobinos.

Proyectos de Weishaupt y de Knigge sobre la Francia.

La en el año de 1782. Filon Knigge y Weishaupt habian formado el proyecto de agregar á su iluminismo la nacion francesa; pero su genio fogoso, impaciente y dificil de contener, ofrecia á aquellos dos xefes motivos muy poderosos para no accelerar demasiado las conquistas por esta parte de Strasburgo. Podia ser prematura la explosion en Francia; este pueblo demasiado activo, fogoso y violento podia no esperar que las otras naciones estubiesen igualmente dispuestas para el grande objeto; y sobre todo Weishaupt no era de aquellos sugetos, que se contentan con una revolucion parcial y local, que solo pudiese servir para llamar la atencion de los otros soberanos de Europa. Ya le hemos visto como desde el fondo de su santuario iba habilitando á sus proselitos, distribuendo con artificio sus clases, con aquella cadena de correspondencias, que ya no le dexaban otra cosa que hacer sino dar la seña quando llegase el momento propicio á sus maquinaciones. Eslabonada aquella cadena y ya avisados los hermanos para salir á

la hora convenida de sus clubs, lógias, academias, cavernas y de todas sus guaridas subterraneas, que tenia desde levante á poniente y desde el norte al mediodia, toda la Europa entera debia en un mismo momento hallarse con la revolucion. Para todos los pueblos habia de llegar el 14 de Julio. y este habia de ser en un mismo dia; en este todos los reyes como Luis XVI. se habian de dispertar cautivos por sus vasallos y todos los altares y tronos se habian de derribar en un mismo instante. Para la execucion de este plan debian los franceses ser los últimos á quienes se iluminizase, porque su actividad prometia que no esperarian para la explosion á que esta fuese universal.

Mirabeau apresuró todos estos proyectos.

No obstante, ya habia algunos iniciados en el mismo centro de aquel reyno. Ya algunos habian sido admitidos á los secretos de Knigge quando se celebró el congreso de Wilhelmsbad. En el mismo año ya se leía en la lista de la secta el nom-bre de Dietrich, corregidor de Strasburgo, quien llegó á ser en Alsacia émulo de Robespierre: (a) pero aun contaba la secta con otro iniciado mas importante, que era el Marqués de Mirabeau, que fué tan famoso en la revolucion. ¿ Que fatalidad tan extraordinaria pudo inducir á los ministros de un rey de los mas honrados á confiar una parte de sus intereses á este sugeto cuya vida hasta aquel momento no habia sido mas que un texido de traiciones domesticas y de la mas monstruosa inmoralidad? Ingrato á la clemencia de Luis XVI que le habia arrebatado de las manos de los jueces y del cadalso, tan mereci-do por sus delitos, correspondió á aquella gracia baciendose misionero secreto de los que conspiraban contra la vida de su benéfico rey. Habiendole embiado á Berlin, trató los negocios de este del mismo modo que habia tratado los de su padre y madre. Dispuesto á servir ó á hacer traicion á todos los partides, y pronto á vender sus crimenes al precio mas alto, y al que le proporcionase cometerlos aun mayores, y rodeado de ilu-

⁽a) Welt und menschen Kenntniss, pág. 130.

minados en Prusia, fué bien presto buscado por los iniciados de la secta. Nicolai, Biester, Gedicke y Leichenring fueron sus tertulianos favoritos. Encontró en Brunswick á Mauvillon, digno discipulo de Knigge, que era catedratico entonces del colegio carolino, y este le inició en los últimos misterios del iluminismo (b)

-la Ya antes de su inauguracion sabia Mirabeau todos los re-. cúrsos de las lógias mazónicas, y supo apreciar todos los que el ingenio de Weishaupt habia afiadido para las revoluciones. De yuelta'á Francia se aplicó á introducir estos nuevos misterios en su lógia, llamada de los Filaletas. Su primer colega fue aquel monstruoso abate Perigord, que ya se iba habilitando para hacer el papel de Judis en la primera gerarquia de la iglesia. No se satisfizo con haber introducido en su lógia los misterios de Weishaupt, y le pareció que debia hacer que pasasen á Francia algunos apostoles mas practicos que el en los artificios del código. No ignoraba los motivos que habian tenido los xeses del iluminismo para no extender hasta entonces sus miras para la conquistas de la Francia, y les supo persuadir que ya era tiempo de dar sus instrucciones á una nacion, que selo esperaba les enseñase sus medios para hacer las revolucion, á la qual ya otros conjurados la habian ido disponiendo ya habia mucho tiempo, y cuyos resultados podian ya determinar sus nuevos cofrades. Lo que pudo saberse de la correspondencia que entablo Mirabeau con Mauvillon no bastaria para manifestar todos los pormenores de los consejos é intrigas que acompañaron esta correspondencia: pero á lo menos se sabe que la política de Mirabeau prevaleció en el areopago de Weishaupti (c)

⁽b) Discurso de un presidente de lógia sobre la última suerte de la mazonería. Apendice á este discurso. Aviso importante de Hoffmann tomo 2. sec. VII.

parte en les escritos que publico Mirabeau titulados ; Monarquia Prusiana, y Ensayo sobre los iluminados. De aqui, provienen los grandes elogios, que en el tomo 5. lib. 7. del primero,

Diputacion de los iluminados alemanes á los franc-mazones de París.

Se pasó á la votacion y se aprobó y resolvió que la Francia fuese iluminada. El encargo de iluminarla era de tanta importancia que no podia fiarse á iniciados ordinarios. Amelio Bode, que despues del retiro de Weishaupt fué tenido por xefe de los iluminados, y tambien fué sucesor de Knigge, se ofreció y fué nombrado disputado para las lógias, que debian dar principio á este apostolado; le señalaron por socio en esta expedicion á un tal Bayard, cuyo verdadero nombre era Gvillaume (Guillermo) Baron de Busche, capitan al servicio de Holanda, heredero de una grande fortuna, diestro, astuto y lleno de aquellos artificios, que los insinuantes llaman prudencia y sabiduria. Este Baron era discípulo de Knigge y ya habia sido comisionado para propagar las maquinaciones de la secta en aquellas provincias que pensaban tener en él un oficial pronto á conservar las leyes á costa de su vida (d). El zelo que manifestó en su primera mision, dió motivó paraque le nombrasen compañero de Bode en su diputacion á París.

Estado en que se hallaba la mazonería de París quando llegagaron los diputados.

Las circunstancias en que se hallaba la Francia en aquella época no podian ser mas favorables á los diputados, ni mas fatales para aquel reyno. El filosofismo habia hecho en las lógias todo lo que se podia esperar de los discípulos de Voltaire y de Rousseau para preparar el reyno de aquella igualdad y liber-

se leen de Weishaupt, y todo el artificio, que se descubre en el segundo, que solo se compuso para engafiar al publico, pues no revela algun secreto del iluminismo.

⁽d) Escritos orig. Philos Berichte. 6.

tad, cuyos últimos misterios proporcionaban á Weishaupt los de la impidad y anarquía mas absoluta. Se habia señalado una linea de demarcacion entre los antiguos gracos y los de la mazonería. Los primeros, con todos sus juegos de niños y con toda la oscuridad de sus simbolos, eran para el comun de los hermanos: pero los otros, decorados con el título de grados filosoficos, eran principalmente los que he dado á conocer con los nombres de Caballeros del sol, de últimos de rosa-cruz y de Caballeros de Kadosch. Al frente de todas las lógias, tanto limitadas á los antiguos misterios, como ya iniciadas en los nuevos, habia en Paris tres lógias, muy notables por la autoridad que exercian sobre las demás y por su influxo sobre la opinion de los hermanos.

Grande Oriente de París.

La Primera, llamada el Grande Oriente, era una lógia que la componian todas las lógias regulares del reyno, representadas por sus diputados. Era en cierto modo el gran Parlamento mazónico, que tenia sus quatro salas, cuya reunion formaba la grande logia del Consejo, en donde todo lo que decia relacion á los intereses de la orden se decidia sin opelacion. Las quatro sa-i las tenian estos nombres : de Administracion , de Paris , de las Provincias, y de los Grados. Esta, que por esencia, era la mas secreta de todas, no admitia á sus sesiones á ningun hermano Visitador: pero todos los Venerables podian concurrir á todas las sesiones ordinarias de las otras salas. En este Parlamento mazónico habia tres grandes oficiales de la orden, llamados el Gran-Maestre, el Administrador General y el Grande Conservudor. Quando llegaron los diputados del iluminismo, Bode y Bayard, era Gran-maestre el Serenisimo Hermano Duque de Orleans, primer príncipe de la sangre. Los otros dos eran tambien de la mas alta distincion. Sus nombres y títulos ya bastan para demostrar, que hasta en el supremo consejo de la orden habia grados, solamente de honor, para aquellos sugetos, cuya alta gerarquia solo servia para proteger las conspiciones, sin que jamás llegasen á saber el secreto de que estas

tambien se dirigian contra ellos (e) (*). Pero no puede decirse lo mismo de Felipe de Orleans. Su calidad de Grand-Maestre, su impiedad y los juramentos, bien sabidos, que habia hecho de sacrificarlo todo á su venganza, ya manifestaba claramente á los diputados del ilu ninismo todo lo que estaba dispuesto á hacer en su favor, contando con aquella multitud de lógias, que le reconocian por su Gran-Maestre. El arancel alfabetico de su correspondencia manificata, que en el año de 1787. ya habia en Francia solamente ducientas ochenta y dos ciudades, cada una de las quales tenia sus lógias regulares baxo las ordenes de este Gran-Maestre. Solamente en Paris habia 81. = an Lyon 16. = en Bordeaux 7. = en Nantes 5. = en Marsella 6. = en Monpeller 10. = en Tolosa 10, y á proporcion de la poblacion en cada ciudad. — No les bastó este imperio sobre los mazones franceses. A mas se extendieron sus proyectos, pues segun el mismo arancel de la correspondencia, que se imprimió para el uso de los hermanos, el Gran-Maestre del Grande Orienta de París dirigia las lógias de Chambery en Saboya: de Locle en la Suiza; de Buxeles en el Brabante; de Colonia. Lieja y Spa en Alemania; de Leopold y Varsovia en Polonia, de San-Petersburgo y Moscow en Rusia; de Portsmuth en la Virginia; de Fuerte-real en Granada (la nueva) y en todas las colonias francesas. Todas estas y aquellas recibian sus instrucciones del Grande Oriente, y de este modo Felio: de Orileans aseguraba á la secta casi tantas conquistas como ya ha-

de la correspondencia de las lógias del Grande Oriente de Francia.

llegase á entender que la conspiracion mas es contra ella, que contra qualquier otra clase del estado, no contaria la secta entre sus proselitos á tantos sugetos de su gerarquia. Ya sé que los sectarios solo les descubren su conspiracion contra los altares: pero tambien se, que la igualdad jacobina no conoce ni respeta gerarquias.

bian hecho en Alemania Weishaupt y Knigge: (f)

Lógia de los Amigos reunidos.

Baxo aquel Grande Oriente habia en Paris una, llamada de los Amigos reunidos, cuyo encargo era la correspondencia con las lógias extrangeras. En esta sobresalia el famoso revolucionario Savalette de Lange. Este iniciado era tesorero mayor, solo podia merecer el vasallo mas siel: pero este mismo sabia todos los misterios, dirigia todas las lógias extrangeras, y tenia parte en todas las maquinaciones. Para reunir todo lo mas malo, hizo de su lógia una mescolanza de todos los sistemas sofisticos. martinistas y mazónicos: pero á fin de engañar mas al público tambien la habia hecho en cierto modo la lógia de los placeres y del luxo de la aristocracia. Una música melodiosa, orquestas y bayles atrahian á esta lógia á los hermanos de la alta gerarquia, y estos concurrian con el mayor luxo. En los alrededores habia guardas paraque la multitud de coches no causase algun desorden. Se podia decir de algun modo, que se celebran estas fiestas baxo los auspicios del mismo rey. La lógia brillaba con tantas lucis; los Cresos de la mazonería contribuían para los gastos de las orquestas, de la iluminación, de los refrescos y de todos los placeres, que ellos creían que eran el unico objeto de sus reuniones: pero al mismo tiempo que estos hermanos baylaban ó cantaban con las iniciadas, en una sala comun las dulzuras de su igualdad y libertad, ignoraban que sobre la misma sala habia una reunion secreta que se ocupaba en extender fuera de la lógia sus principios para igualar todas las clases y fortunas, nivelar los palacios y las chozas, y abolit todos los títulos y distinciones.

Realmente, sobre aquella sala ó lógia comun habia otra lógia llamada, Junta secreta de comision de los amigos reunidos, cuyos principales iniciados eran dos sugetos, igualmento célebres por sus misterios tanto en Lyon como en París; uno era el grande W.... y el otro Chappe de la Henriere. Mientras du-

⁽f) Alli mismo, art. Paises extrangeros.

raba el festin de la primera sala habia dos hermanos terribles con sus espadas, uno en lo inferior de la escalera y otro cerca la puerta, quienes impedian la entrada en este nuevo santuario. Aqui estaban los archivos de la correspondencia secreta, y era Aqui estaban los archivos de la correspondencia secreta, y era tal la reserva, que ni siquiera se permitia la entrada al hermano Savalette de Lange, que recibia los pliegos de la correspondencia, que los conjurados de Francia tenian con los de Alemania é Italia. Este oficioso iniciado ni siquiera sabia qual era la cifra de la correspondencia. El lector comprehenderá facilmente en que consistia, qual era el objeto de sus consultas, quando yo haya manifestado, que para que alguno fuese admitido á sus deliberaciones no bastaba estar iniciado en to-dos los antiguos grados, sino que tambien era necesario que fuese Maestro de todos los grados filosóficos, esto es, haber jurado con todos los cabellos del sol odio al cristianismo, y con los cabellos de Kadosch odio á todo culto y rey. — Un hermano, que por espacie de mucho tiempo habia sido mero portador de esta correspondencia me aseguró, que habia tenido la tentacion de iniciarse en estos misterios: pero que la habia tentacion de iniciarse en estos misterios: pero que la habia desechado por el motivo de que le exigian sentase plaza para toda la vida y contribuir cada año con seis cientas libras tornesas. El mismo me dixo, que la contribucion anual ordinaria de cada hermano era la misma; que todas se depositaban en poder de Savalette paraque á su tiempo diese cuenta: pero que nunca la dió. A estos recursos que tenia la secta se puede añadir el tesoro real, que se puede decir que estaba á su disposicion, por quanto era tesorero el mismo Savalette. No se puede disputar que los conjurados tienen acierto en la eleccion: de los sugetos y de los empleos.

Lógia de la Sourdiére.

Otras cavernas había menos conocidas; pero tambien mas: temibles. Tales eran aquellas en donde los hermanos de Aviñon, discípulos de Swedenborg y de San-Martin enlazaban sus misterios con los de los antiguos rosa-cruz, mazones ordinazios y mazones sofistas. Estos nuevos iniciados, en el exterior,

y con la mascarilla de charlatunes y visionaries, hablaban mucho de su poder para evocar los espiritus, preguntar á los muertos, hacerles aparecer, y obrar otros muchos prodigios de esta naturaleza: pero estos nuevos taumaturgos, allá en el retiro de sus lógias se ocupaban en tramar conspiraciones casi del todo semejantes á las de Weishaupt, aunque mas atroces en sus formas. Ya he revelado sus misterios desorganizadores quando expuse los de Swedenborg y de San-Martin; entonces aun no me atreví á dar asenso á aquellas terribles pruebas, y á aquellos horrorosos juramentos, que les atribuyen muchos escritores. Queria yo apoyar mis asertos sobre su mismo código, ó sobre la autoridad de sus iniciados. Los que he tratado hasta el presente solo sabian una parte de sus misterios: pero con estos se descubre facilmente los que aun se les ocultaban.

6 sobre la autoridad de sus iniciados. Los que he tratado hasta el presente solo sabian una parte de sus misterios: pero con estos se descubre facilmente los que aun se les ocultaban.

Consta, en primer lugar, que estos iluminados de Swedenborg, llamados Martinistas en Francia, y que muchas veces se dan tambien el nombre de caballeros bienhechores, tenian sus viageros como los iluminados de Weishaupt. Consta tambien, que restos pretensos filaletas, 6 amantes de la verdad, se habian dado leyes, habian organizado sus sociedades y se habian introducido, como Weishaupt, en las légias mazónicas para buscar en ellas sugetos ya dispuestos a recibir sus misterios y sus nuevos grados, que les querian comunicar. Entre estos grados hay uno, que llaman el caballero del Fenix. Uno de estos cabellos, que decia que era natural de Saxònia, y se titulaba Baron del Santo imperio, pertrechado con brillantes certificados de muchos príncipes alemanes, exercon brillantes certificados de muchos príncipes alemanes, exercia en Francia su apostolado pocos años antes de la revolucion. Despues de haber pasado algunos dias en una ciudad del centro, visitado sus lógias y observado los hermanos, pensó haber encontrado á tres, dignos de ser elevados á los conocimientos mas sublimes. El Venerable, 6 maestro de la lógia, cuya historia refiere él mismo del siguiente modo, era uno de los escogidos.

Aceptado el partido, (me dixo este Venerable) pasamos so los tres á la casa de nuestro iluminado, llenos de fervor por los grandes misterios que nos habia prometido revelar. Como no nos podia hacer pasar por las pruebas ordinarias, nos

n las dispensó en quanto se extendian sus facultades. Habia n dispuesto en medio de una sala una estufilla y un brasero n con fuego; sobre la mesa habia varios simbolos, entre ellos n un Fenix rodeado de una serpiente, que formaba un cir-n culo, mordiendose la cola. Empezó á revelar los misterios n explican lonos lo que significaba el brasero y los demás sim-» bolos. Este brasero, dixo, lo he preparado para daros á , conocer, que el fuego es el principio de todas las cosas; el fuego lo hace todo en la naturaleza, todo lo pone en accion, y al mismo fuego debe el hombra sus facultades de vivir. pensar y obrar. En esto consistió su primera licion... De aqui , pasó el iluminado á la explicación de los otros simbolos: En quanto á esta serpiente, dixo, atended al circulo que n forma; este es una imagen de la eternidad del mundo, que n como el circulo no tiene principio ni fin. Sabeis que la serpiente muda y renueva cada año su pellejo, y esto os da á conocer las revoluciones del universo; aquellas revoluciones ", de una naturaleza que parece que se debilita y va á perecer ", en ciertas épocas : pero que en la inmensidad de los siglos ", solo enveg ce para remozarse de nuevo y para disponerse á nuevas revoluciones.... Este Fenix tambien sos explica nan turalmente la sucesion y perpetuidad de estos fenomenos. La n fábula solo le hace renacer de sus cenizas para explicaros el , modo como este mundo renace y renacerá sin cesar de las suyas. "

solo exigió de nosotros la promesa ordinaria del secreto. Se paró de repente, y nos dixo, que nada mas podia notificarnos sin hacer antes un juramento, cuya fórmula se puso á leer para ver si estabamos resueltos á hacerlo; pero á todos nos causó horror. No me acuerdo muy bien de las palabras: pero tengo presente, que nos exigia la promesa de obedecer a los xefes del iluminismo, baxo las mas exècrables expresiones. Procuramos contener nuestra indignación para poder de este modo descubrir sus últimos secretos: pero luego que llegó á la promesa de abjurar hasta los vinculos mas sagrados de ciudadano, de vasallo, de parentesco, de padre, mandos de ciudadano, de vasallo, de parentesco, de padre, mandos estas conteners que se padre que se dos de ciudadano, de vasallo, de parentesco, de padre, mandos de ciudadano, de vasallo, de parentesco, de padre que se se contener que se contener que

dre, amigos, hijos y esposos, uno de nosotros, no pudiendose contener mas, salió precipitadamente de la sala; volvió luego a entrar con la espada desenvainada; se echó sobre el Baron iluminado con todo el arrebatamiento de un hombre que ya no era dueño de si mismo. Tuvimos la dicha de contenerle; despues de haberse sosegado, dirígió la palabra al iluminado y le dixo, que si antes de veinte y quatro horas no salia de la ciudad, le haria prender y juzgar "Ya sé ve que el Baron no esperó que esto se verificase, pues se fugó con toda pre-

cipitacion.

Lo que voi a referir, para manifestar mas la monstruosibad de esta secta, no ha sucedido en Francia, sino en Viena de Austria. A un joven, hijo de una familia muy noble, y que en la última guerra se ha distinguido por su valor, le pasó tambien por la cabeza, como a muchos otros, el hacerse francmazon. Su lógia, sin que lo supiese, era una de aquellas en donde dominaba el iluminismo. Recibió muchas veces el encargo de llevar cartas que le parecieron sospechosas, y aun llegó al caso de volverlas, pretextando que no habia encontrado los sugetos á quienes se dirigian. Esto lo hizo porquo no queria servir de instrumento á alguna trahicion, que sospechaba encubierta. No obstante, instigado de su curiosidad insistia en solicitar en que le admitiesen á grados mas elevados. Llegó el dia señalado para su iniciacion, que habia de ser el siguiente, quando he aqui que recibe una carta, cuyo contenido le decia, que sin perdida de tiempo pasara a verse con el que se la escribia. Cumplió con lo que se le decia, y encontró á un iniciado, que ya habia mucho tiempo que era amigo de su padre;
este le dixo: » El modo como voy á portarme con V. me cos» tará la vida, si es V. indiscreto: pero creo que debo ha» cerlo atendiendo á la amistad con que me honra su padre de "V. y á la que yo á V. mismo le profeso. Estoi perdido, si
"V. no me guarda el mas profundo secreto: pero le digo á
"V. que está tambien perdido si mafiana se presenta á la lón gia para recibir el grado que solicita. Porque le conozco á v. sé, que no hará el juremento que le exigirán; V. no es » capaz de disimular, y aun lo será menos para pensar y obrar

les como lo exigiran de V. El horror le precisará a V. a obrar n contra su conciencia, y V. va á perderse. Ya el nombre de " V. está en la lista negra como sospechoso. Le conozco á V.;
" y de aquella lista pasarán su nombre á la lista colorada; m lista de sangre; y quando esto suceda, ya no hay que es+ m perar que V. pueda librarse de los venenos 6 de los emin sarios de la secta." No bastaton estos temores paraque se decidiera aquel joven, y quiso saber quales eran los juramentos, que habia de hacer, y que no seria capaz de cumplir. Con esto su amigo le reveló el juramento, que le exigirian, el qual consistia en deshacerse de todos los vinculos mas sagrados de la religion, de la sociedad y de la naturaleza para no reconocer mas ley que las ordenes de los superiores iluminados. El horror á este juramento le contuvo; halló medios pata no presentarse, y en lugar de acudir para iniciarse, renunció á las lógias y á todos sus misterios. Las circunstancias de la revolucion le precisaron a pasar del servicio del Austria al de Inglaterrat, y el mismo me ha manifestado los temores que tenia de que á su buen amigo no le hubiesen puesto en la lista colorada á causa del servicio que le habia hecho; lo cierto es. que no tardo mucho á tener noticias de su muerte.

Lógia de Ermenonville.

Le parecerá al lector que me tardo mucho en referirle los resultados de la diputación de los iluminados: pero para hacer mas sensible quales debian ser estos y los efectos de su misión, es preciso que le diga el estado á que había llegado la lógia quando ellos se presentaron, y para esto es necesario insistir en aquella especie de iluminados, que se llaman teósofos, que fueron sus precursores en Francia. Cotegemos en primer lugar lo que ya sabemos de aquellas listas negra y colorada, con un hecho, al qual mucho tiempo no había querido dar crédito, hasta que al fin tuve noticia de sus circunstancias por medio de unos sugetos que las sabian muy bien. Ya se sabe que el palacio de Ermenonville, propiedad del Señor Girardin, y que está a diez leguas de Paris, era una guarida muy famosa de este iluminis-

mo. Se sabe, que alli, junto al sepulcro de Rousseau, y con el pretexto de llevar los hombres á su imaginario estado de la naturaleza, reynaba la mas desenfrenada disolucion de las costumbres. El famoso charlatán, llamado Suint Germain presidia a los misterios; era su Dios, y tenia la lista colorada. El ca-ballero de Lescure fué su triste víctima, pues queriendose desprender de esta horrorosa compañía, y puede ser que tambies la queria descubrir, le envenenaron : pero sabiendo la causa de su muerte, dixo antes de espirar al Marqués de Montroi. Oficial general, que moria victima de aquella infame horda de iluminados. - No hay palabras para explicar la corrupcion de costumbres que reynaba en aquella horda de Ermenonville, Todas las mugeres, que eran admitidas á los misterios eran comunes á todos los hermanos. La que habia escogido Saint-Germain se llamaba virgen. Esta solamente tenia el privilegio de que no la abandonasen al acaso ó á la eleccion de aquellos nuevos Adamitas: pero este privilegio solo duraba basta que a Saint-Gert main le acomodaba hacer eleccion de otra virgen. Este vil charlaran, mas astuto que Cagliostro habia persuadido á sus iniciados que tenia el elixer de la inmortalidad; que habia tenido varias formas á causa de la metempsicosis; que ya habia; muerto tres veces, pero que no volveria a morir, y que desde su última mudanza ya habia vivido 1500 años ; Causa admiracion de que hallase sugetos tan inbeciles, que no queriendo dar crédito al evangelio, lo diesen á los desatinos de la metempsicosis y álos. 1500 de la vida última de Saint-Germain. Pero no sabian que todo esto no era mas que una ficcion de los grados mazó-nicos, y segun esta el mazon aprendiz tiene tres años, el compastero cinco, el maestro siete. Esta edad se aumenta de tal modo, que el cabellero escocés ya tiene 500 años. Quando pues algun mazon dice : tengo tantos, años, significa : soi, de tal grado (g)

.. Asegurado de estos hechos, ya puedo colocar en el cátalogo de las verdades historicas á todos aquellos votos destructores de los imperios y de los altares, y á toda aquella doctrina

⁽g) Vease Geschickte der unbekanten, grado escocés.

tan conforme a la que he extrahido de los escritos de la secta. Tambien puedo insertar en el mismo catálogo todos aquellos juramentos y todas aquellas pruebas atroces de las quales hablan tantos autores. Con estos datos ya puedo decir, sin temor de calumniar à esta clase de iluminados, que su secta y la de Weishaupt solo se diferencian en el modo. El ateismo es el fin y término de la pretendida teusofia de aquellos y de los misterios de este. Todos convienen en que el destino del hombre no és vivir baxo las leyes de la sociedad. Los soberanos para todos los iluminados no son mas que tiranos. Todos los medios que se ordenan a librar la tierra de sacerdotes, reyes, leyes y altares; todos los delitos, aun los mas atroces, que se cometen con esta intencion, son otras tantas acciones sublimes. Lo mas notable es, que los teósofos tienen mas arte que Weishaupt para formar sus Seydes, é inflamar sus fervores para emprender y continuarila carrera de los asesinatos y parricidios. Los misterios de Weishaupt, en quanto a esto, ya no pueden compararse con los de los iluminados teósofos. Peraque esto se comprehenda mejor, atjenda el lectorá lo que voi á exponer.

Quando alguno de aquellos sugetos, a los quales ha satido la secta alucinar con todas las iluciones de los visionarios, espera que liggará á poseer el arte de obrar prodigios, y la ciencia de las ciencias con los últimos secretos de su iluminismo . le proponen, que complete el sacrificio de su voluntad, entregandose del todo a los superiores, quienes están en posesorio de todas aquellas ciencias. Este es un nuevo pacto que reduce al infeliz neofito al triste estado de no ser en adelante mas que un instrumento ciego, ó un automa para las maquinaciones de, la secta. Señalado el dia para la iniciacion, le lievan por una, senda tenebrosa á la caverna de las pruebas. En esta se hace uso de todo lo que es capaz de causar terror y espanto, de exaltar, la imaginación, y al mismo tiempo de privar á la razon de su imperio, paraque el infiliz proselito, no siendo ya, dueño de si mismo, siga el impulso que se le comunica. Alli ve con todos sus horrores la triste imagen de la misma muerte; alli se le presentan espectros; alli le dan bevidas sanguinolentas; arden lamparas sepulcrales; oye voces subterraneas, y

despues de todo la voz del Gerofante se hace oir en aquel abismo, hace resonar las bovedas con sus gritos amenazadores, y despues prescribe la siguiente formula de su execrable juramento.

que repite el infeliz iniciando :

n Rompo los vinculos carnales, dice, que me enlazan con mi padre, madre, hermanos, hermanas, esposa, parientes. n amigos y amigas, reyes, xefes, bienhechores y con qualn quiera otra persona, á la qual yo haya prometido fe, oben diencia, agradecimiento, ó servicio. - Juro revelar á mi nuevo xefe todo quanto he visto, hecho, leido, oido, aprenn dido, y descubierto, y tambien investigar y espiar todo lo n que me sea posible averiguar. Juro, que honrare l'Aqua tof-" fana como á un medio seguro, pronto y necesario para purn gar la tierra, por medio de la muerte, ó embrutecimiento de n los que quieren envilecer la verdad, ó arrancarmela de las manos. " (h) Luego que el iniciado acaba de hacer este juramento, se hace oir otra vez la misma voz, y le dice, que desde aquel momento está libre de todos los que ha hechohasta entonces en favor de la patria y de las leyes. n Resistid no (anade) á la tentacion de revelar lo que habeis visto y noido, porque el rayo no es tan pronto como lo será el cun chillo que os perseguirá á qualquiera parte á que huin gais. "

Logia de la calle Sourdière.

Asi se iban formando los iniciados de esta secta atróz, nacida de los delirios de Swedenborg, transportada sucesivamente á Inglaterra, á Aviñon, á Lyon y á Paris. Desde el año de 1781. se habia formado en esta última ciudad, en la calle, llamada la Sourdiere, un club, compuesto de esta raza de iluminados, que llegaban al número de 125 á 130. Su xefe era el mismo Savalette de Lange, que ya hemos visto tan ocupado en la correspondencia de la oficina de los Amigos reunidos. El

⁽h) Vease la Loge Rouge dévoilée p. 11. y la Historia del assinato de Gustavo 111. Rey de Suecia, sec. 4.

famoso conde de Saint-Germain tambien concurria á esta 16gia, á la qual fué llamado por medio de una diputacion particular, Cagliostro. Sus misterios, que hasta entonces solo habian sido los de un charlatan, pasaron á ser los de un verdadero conjurado. En esta lógia empezó á conocer la revolucion con que amenazaba á la Francia, valiendose del tono y spariencias de profeta, quando despues de haber salido de la Bastilla se volviá á dexar ver en Londres. Aqui recibió la mision para pasar á Roma y disponerla á una revolucion. Uno de los iniciados que le habia diputado la lógia de la Sourdiere sue un tal Mr. de Raymond, que habia sido director de la estafeta de Besanzon, verdadero entusiasta, que tenia lleno su cráneo de Swedenborg y de sus visiones. De este se sabe que la lógia, de que hablamos, contaba mas de 130 individuos residentes en París, y mas de 150, viageros ó corresponsales repartidos en varias partes; que á imitacion del club de Holbach tenia rambien sus escritores é impresores, ocupados en componer y estender por todas partes sus escritos revolucionarios. Dietrich, secretario de esta misma lógia, habia reunido en su persona todas las especies de iluminismo. Tenia en su compañia á aquel Condorces, á quien solo faltaba conocer las maquinaciones de Weishaupt para adoptarlas, en caso que ya no se las hubiese enseñado el mismo Dietrich. Observe el lector de que sugetos se componia esta lógia. Ya hablaremos de esto quando explicaremos las causas de los grandes horrores. Entretanto continuemos nuestras investigaciones en las cavernas mazónicas, para adquirir quantos conecimientos se necesitan para saber las causas de tantos horrores como ha cometido esta secta llamada de los Jacobinos.

A mas de las lógias de que ya he hablado, habia otras dos en París, en las quales se descubre el modo como los conjurados se distribuían y clasificaban segun los errores que introducian, 6 el interés con que miraban la maquinacion. Una de estas lógias se llamaba de las nueve hermanas, y en esta se reunian los hermanos mazones que se llaman Filósofos. La otra se llamaba del Candor, y se componia principalmente de aquellos mozones que brillan en el mundo con los títulos de la.

nobleza: pero que conspiraban en calidad de traidores contra la misma nobleza, y principalmente contra la monarquia y la religion.

Lógia de las nueve hermanas.

Esta lógia tenia por protector de los sofistas al incauto Duque de la Rochefouvauld, quien conspiraba con ellos y adoptaba todos sus proyectos. El venerable de la misma lógia eta un tal Pastorel, que en público adulaba á los ricos y á los nobles, y respetaba la religion, cuyo espiritu revolucionario habria causado menos admiracion, si el público hubiese sabido el papel que representaba en el secreto de las lógias. En la suya estaba aquel Condorcet, cuyo nombre se lee en las listas de todos los conjurados. Eran sus compancios : Brissot, Garat, el comendador Delomieu , Lacepéde , Bailly , Camille des Moulins, Cerutty, Jourcey, Danton , Millin , Lalande , Bonne , Chateau-Rondon, Chemier., Mercier , Gudin , Lametherie y el Marqués de la Salle, que pareciendole que la lógia del contrato social no era bastante filosofica, había venido a juntarse á Condorcet. Tambien eran miembros de la misma aquel Chamfort, que era de parecer, que la revolucion de la libertad é igualdad andaba á pasos lentos, hasta que la misma le cargó de cadenas, y hasta que su filosofismo, o desesperacion no la descubrió mas libertad, que el suicidio. Tambien habia clerigos y frayles apóstatas, pues he visto a Noel, a Pingré y a Mulot. Estos dos y Lalande tambien eran miembros de la junta secreta del Grande Oriente. El Padre Don Gerles se enlazo, con Ruband de Saint-Etienne (S. Estevan), y Pethion en la lógia de las nueve hermanas pocos dias antes de la revolucion. Fauchet se apresuró á pasar á la Bouche de fer (boca de hierro) con Goupil de Prefeln y Bonneville. Sieyer, aunque miembro de esta lógia, había formado otra nueva en el palacio real, llamada el club de los veinte y dos, que eran los escogidos de entre los escogidos. (i)

Se puede formar concepto de la opinion revolucionaria do-

⁽i) Memorius sobre las logias.

minante de la lógia de las nueve hermanas por los escritos, que salieron de la pluma de los hermanos, luego que la corte tuvo la imprudencia de convidar á los sofistas, paraque comunicasea al publico sus luces sobre el modo de componer los estados generales. Uno dejestos escritos, produccion de Lametherie, se estaba leyendo en casa del duque de la Rochefoucquid, quando un señor francés, que me ha comunicado esta anecdota, reparó y dixo, que el proyecto de aquel escrito atacaba la religion y los derechos del soberano. Pues bien; respondió el Duque, una de dos; 6 la corte admitirá nuestros proyectos, y con esto lograremos lo que deseamos; ó no los admitira; y en este caso sabremos desprendernos del Rey. En efecto, este era el principal provecto de los sofistas mazones Bailly, Gudin, Lametherie y Dupont. (k) Si habia de haber Rey, le querian subordinado á su igualdad y á su libertad de soberano, que dictase las leyes, que ellos mismos harian, aunque les parecia que lo mejor era desprenderse de él. En este último proyecto sobresalia Brissot, quien para derribar el trono, empezó por envilecerlo.

Logia del Candor.

Habia otros hermanos, que formaban otros proyectos, que se ordenaban á enlazar su ambicion con la libertad é igualdad mazónicas, y estos componian la lógia, llamada del Candór. En ella se hablaba mucho de los derechos del hombre, y proclamaban con anticipacion, que uno de sus mas santos debéres era la insurreccion. Lafayette, discípulo de Sieyes, descubria en esta toda la gloria de Washington. Los Lameth, por sobrenombre los ingratos, solo deseaban castigar á la corte por los beneficios, que de ella habian recibido. El marqués de Montesquieu, Moreton de Chabrillans y Castine la querian castigar porque los habia despreciado. Tambien habia aqui sugetos, adictos de un modo muy particular á Felipe de Orleans; tales eran su consejero Laclos, su chanciller la Tóuche, un tal

⁽k) Veanse sus escritos y opiniones en el tomo 2. de estas. Memorias.

HISTORIA DE LA CONSPIRACION.

230

Sillery el mas vil de sus esclavos, y d'Aguillon el mas asqueroso de sus máscaras. (1) Les hacian compañía el Marqués de Luzignan, y aquel Principe de Broglie, cuya juventud deshonraba un apellido, digno de todo respeto. Guillotin, el único de esta lógia que no tenia título, conoció bien presto el poder de sus cofrades, quando habiendole citado el parlamento por una memoria sediciosa, que habia publicado, vió, que acudieron á sostenerle millares de iniciados, cuyas amenazas y quadrillas hicieron conocer á los magistrados, que ya no era riempo de castigar á los hermanos mazónicos:

Logia del Contrato social.

En este estado se hallaban las lógias y los hermanos mazones mas notables de París quando llegaron los diputados del iluminismo germánico. El comun de los autores dice, que estos se apearon en la calle, llamada Coq-heron, y cumplieron coa su mision en la lógia del Contrato social. Temo haber dado á mis lectores algun motivo para este error, quando en el a tome de mis Memorias cap. 13. hablé de una lógia, establecida en aquella calle. Pero se debe observar, que entonces solo hice mencion de los sofistas adheridos al Duque de la Rochefoucauld, entre los quales ninguno habia que fuese miembro de este Contrato social. Bien puede ser que haya equivocado el nombre de la calle en donde se reunian los conjurados : pero no me he engañado en quanto á los mismos conjurados. Para distinguirlos mejor y no confundirlos con mazónes de otra especie, he hecho las mas escrupulosas investigaciones. Entre otras cosas he adquirido una lista numerosa de los hermanos del Contrato social, (m) y no he descubierto á alguno que no fuese

⁽¹⁾ Sabe todo París, que en el dia 5. de Octubre se halló en Vesalles entre las furias de la Halle, con su cófia, vestido y armado como ellas.

⁽m) De muy buena gana publicaria esta lista: pero no se si acomodaria á tantos Marqueses, Barones, Condes y Duques. Por otra parte, yo no escribo la historia de los tontos que

realista y que se haya distinguido por su zelo en favor de la revolucion. A mas de que he descubierto el origen del error injurioso á esta lógia en lo que habia dicho, baxo el nombre supuesto de Jacques le Sueur, el autor des Masques arrachés (de las máscaras quitadas) en un romance obceno y lleno de calumnias contra personas las mas respetables. Este autor pone en el catálogo de los conjurados revolucionarios á unos personages, que he conocido en París, y que siempre han sido enemigos de la revolucion. Pone entre los iniciados del Contrato social al duque de la Rochefoucauld, al abate Fauchet, á Bailly y á Lafayette, que nunca han sido miembros de tal lógia. Dice, que su Grand-Maestre era Felipe de Orleans, quando siempre fué gobernada por Edimburgo. Contra la fé pública atribuye al venerable Cardenal de Malines unas costumbres, que desmienten altamente la reputacion, sabiduria y virtudes de este prelado. En fin, no veo que se pueda citar la autoridad del fingido le Sueur sino en lo que dice relativo á la recepcion de los iluminados filaletas; y aun en quanto á esto mezcla algunas personalidades horribles, haciendose actor de la escena, quando solo es plagiario de Mirabeau.

A mas de que me consta, que los embiados de Weishaupt no podian dirigirse á unos hombres, que fuesen mas enemigos de su sistema, tanto mazónico, como desorganizador, que los miembros del Contrato social, pues estos hicieron quemar en lógia plena el escrito mas famoso de aquel Bonneville, gran amigo de Bode. En fin, tengo entre manos la prueba original en estilo mazónico, que consiste en una tabla, ó lamina, trazada por un sugeto que he conocido, la qual viene á ser una carta, que por deliberacion del Contrato social se embió á muchas otras lógias con el fin de atraherlas al partido de Luis XVI. contra los jacobinos. Es cierto que los hermanos realistas

se han dexado engañar, sino que quiero descubrir los conjurados...

Debo decir: que en tiempo de la confederacion de que voi á hablar, la misma Reyna fué de parecer de que se admitiesen á la lógia á algunos hermanos menos aristocratas, paraque no se hiciese demasiado sospechosa.

del Contrato social se engafiaron en este proyecto de confederacion mazónica; conbidaban las lógias á que se reuniesen para conservar el Rey segun la constitucion del año 1789.; Luis XVI. queria en realidad cumplir el juramento, que se le habia arrancado en favor de esta misma constitucion, y estaba muy satisfecho con la lista de los mazones confederados: pero el ministro Mr. de la Porte no pensaba de este modo. Al ver aquella tabla 6 lámina y el número de sus subscriptores dixo: Es imposible que estos sugetos no sean constitucionales, y que de ellos podamos hacer verdaderos realistas. A lo que respondieron los agentes del Contrato social: Empecemos por conservar el rey tal como está, y ya veremos de restablecer con el tiempo la monarquía. Esta respuesta escusa á los hermanos del Contrato social: pero su intencion no bace que el engaño que padecieron sea menos completo. En primer lugar, podian haber visto, y no vieron, que un gran número de subscriptores estaba contento con su igualdad y libertad, y que solo querian un rey como un Dux de Genova ó Venecia, sujeto al pueblo soberano legislador, y que Lafayette y Bailly y otros muchos revolucionarios tambien se habrian subscrito, sin que por eso dexasen de ser jacobinos, ó rebeldes. Tampoco vieron, que estos mismos hermanos constitucionales se habrian levantado contra el Contrato social, si hubiesen llegado á saber que la intencion era restituir al rey todos sus antiguos derechos. A mas de esto no vieron, que era mucho mas facil llevar los constitucionales á toda la democracia del grand club, que hacerlos verdaderos realistas. Y principalmente ignoraban, que en las lógias habia muchos iniciados de la democracia, quienes les acusaban de traidores á la igualdad y libertad. Esto su-cedió en efecto. Los autores de la confederacion bien pudieron concluir su carta con estas palabras: » Esta tabla es solo para " vuestro capítulo: usad de ella con discrecion. Hemos de tratar dos intereses muy sagrados, el de la monarquía francesa y medio de su Rey, y el de la mazonería y sus miembros. Pero mas se atendió, ó por mejor decir, solo se atendió á este último. Mientras que los medio-iniciados iban poniendo sus firmas, los hermanos mas profundos de todas partes las delataron al grande club, y los del Contrato social fueron pros-

Asegurado de este hecho, y viendo por otra parte que los hermanos del Contrato social decian expresamente en la misma tabla, que generalmente hablando, no habia de haber clubs políticos y deliberantes; habiendome asegurado tambien muchos mazones, que la convocacion para venir á deliberar con los diputados alemanes, habia salido de la lógia de los Amigos reunidos, digo, que no me puedo adherir á lo que dicen varios autores, que aquella convocatoria habia salido del Contrato social, y que de aqui salieron las administraciones políticas que se establecieron despues de la llegada de los alemanes. Muy bien puede ser que las circunstancias locales de haberse establecido en una misma calle la lógia del Contrato socia, y alguna de aquellas de la administracion política, hayan dado motivo á esta equivocacion: pero lo cierto es que no tenian unos mismos sentimientos. Tampoco es verdad que el Duque de Orleans haya puesto sobre la puerta de esta lógia este letrero: Cada uno trahe aqui su rayo de luz. De lo que se sigue, que Mirabeau conduxo sus hermanos que habian llegado de Alemania, no á la lógia del Contrato social, sino á la de los Amigos reunidos. Savalette y Bonneville habian hecho de esta el punto central, 6 de reunion, como lo espresa su mismo título, para los hermanos mas fervorosos por la revolucion, y mas adelantados en los misterios. Alli concurrian á los dias y horas señaladas, desde todas las lógias de París y tambien de las Provincias, todos aquellos sugetos, que convocaba la secta para sus últimos consejos. Estos todo lo eran á un mismo tiempo, filaletas escogidos, y escogidos de Kadosch ó de rosa-cruz; los habia de la calle Sourdiere, de las nueve hermanas, del Candor y de las oficinas mas secretas del Grande Oriente. Aqui se presentaban los hermanos viageros que llegaban de Lyon, Aviñon 6 Bordeos. Los que venian de Alemania con los nuevos misterios no podian encontrar en París un centro mas favorable á su mision, aqui fué donde expusieron el objeto y la importancia de su comision; se puso el código de Weishaupt sobre el escritorio de la oficina y se nombraron comisarios paraque lo

exâminasen y diesen cuenta de su contenido.

Pero aqui el tenebroso senado impi le la entrada al historiador. No puedo lisongearme que penetraré para dar los por-menores de las deliberaciones. Conozco á muchos hermanos que aun se acuerdan en general de la diputacion : pero apenas tienen presentes los nombres de Amelio Bode, y de Bayardo Busche. De lo que se acuerdan es, de que vieron que a estos alemanes varias lógias les hacian los honores que solo se hacen á los hermanos visitadores de la mayor importancia: pero como en estas concurrencias ó visitas no se trató de la alianza que iban á hacer los de los antiguos misterios con los de Weishaupt, no les es posible comunicar mas luces. Los documentos que tengo solo dicen, que hubo negociaciones formales, sobre las quales no dexaron los diputados de dar noticia á su areopago; que estas negociaciones duraron mas tiempo de lo que se pensaba; que se concluyeron con la resolucion de introducir en las lógias francesas los nuevos misterios sin alterar en cosa alguna su antigua forma; de iluminarlas, sin nombrar siquiera el nombre de la secta de la qual eran aquellos misterios, y en fin, de tomar del código de Weishaupt no mas que los medios convenientes, segun las circunstancias, para apresurar la revolucion. Si los hechos que siguieron tan de cerca á esta negociacion no nos hubiesen comunicado ideas mas fixas sobre sus resultados, ignorariamos aun los grandes sucesos, cuyas noticias dieron á sus hermanos de Alemania los iluminados Amelio y Bayardo. Pero estos hechos han hablado por la historia; cotejemos las épocas, y nos será facil conocer lo que la revolucion francesa debe á esta famosa diputacion.

En la época de los diputados alemanes, aun habia en París una multitud de charlatanes que evocaban, 6 llamaban los espíritus y los muertos, por el dinero de los vivos, engañando á muchos incautos, que no llegaban á alcanzar las astucias y artificios de que se valian para sus intentos. Esta época era la de los triunfos de un tal Mésmer, que tanto há dado que reir á la Europa. Hago esta observacion, porque es cierto, que los diputados del iluminismo encubrieron el objeto de su viage con el pretexto de instruirse en la ciencia de Mésmer, cuya

fama, decian, los habia atrahido desde el centro de Alemania. Y principalmente hago esta observacion, porque esta circunstancia no permite fixar su llegada á París despues del año 1787. pues en el de 88. ya nadie atendia al mesmerismo, habiendo abandonado sus cubetas á algunos iniciados, que eran objeto de la risa del público, y cuyo imperio casi estaba reducido al palacio de la duquesa de Bourbon. Este pretexto habria sido tan ridículo como ya lo eran los engañados por Mésmer. Por otra parte, los notables, y el parlamento, Brienne y Nécker llamaban las atenciones de los parisienses á otros objetos mas importantes. Las memorias que tengo y los sugetos mas instruidos, aun los mismos franc-mazones, cuyas lógias visitaron los diputados Bode y Bayardo fijan la llegada de estos al tiempo de la primera convocacion de los notables, cuya asambléa se abrió en 22 de Febrero de 1787. En efecto, en este año se manifestó el influxo del código de Weishaupt sobre los franc-mazones franceses.

Primer hecho.

En este mismo año desaparecieron los misterios de los Amigos reunidos, y de otras lógias de París, que habia adoptado la mistica simulada de los Martinistas; hasta el nombre de filaletas, parece, que se habia olvidado. Se dió un nuevo giro a los secretos mazónicos, y se introduxo un nuevo grado en las lógias, que los hermanos de París se apresuraron embiarlo á los hermanos de las Provincias. Los iniciados acudieron á los nuevos misterios; tengo á la vista una memoria de un hermano, que cerca el fin del año de 1787. recibió el código en su lógia, que estaba á mas de ochenta leguas distante de París. Con arreglo á las convenciones, este grado conservaba los emblemas y los ritus mazónicos, la cinta era de color de aurora; la venéra, una estrella; las fiestas se celebraban en los equinocios; pero lo substancial de los misterios era un discurso, que casi era copia del Gerofante epopta iluminado. Se anunciaba la aurora de un buen dia , y el secreto de la mazonería , hasta entonces desconocido, debia pasar á ser la propiedad de todos los hombres libres. Esta propiedad eran todos los principios de la

igualdad y libertad y de la religion, pretendida natural, que Weishaupt descubre en su grado de epopta, y que aqui se exponen con el mismo entusiasmo. Los discursos del iniciante caballero del sol, 6 de Kadosch eran nada en compatacion de este. El franc-mazon, que me dió esta simple noticia, habia recibido todos aquellos otros grados; no obstante, los nuevos misterios le irritaron en tal modo, que no quiso iniciarse: pero, añadió, la mayor parte de los hermanos que componian la lógia, se electrizaron de tal modo, que se volvieron motores los mas fogosos de la revolucion. Algunos de ellos han ocupado puestos muy elevados, y uno llegó hasta el ministerio. Sin embargo en este grado ni siquieta se pronunciaba el nombre de iluminado, y parecia que solamente era una explicacion del origen de la mazonería y de sus secretos. Los hermanos ya se hallaban con todas las disposiciones para adoptar aquellas explicaciones, y los de Francia se hallaban en aquel mismo estado en que aquellos mazones de la Alemania protestante, que Knigge retrata con tanto primor; no necitaban de pruebas prolongadas: se volvieron iluminados con la mayor facilidad; recibieron el grado y hételos aqui llenos del mismo entusiasmo.

Hasta este tiempo no era facil vaticinar por las disposiciones de las lógias francesas, que especie de revolucion seria la triunfante. Los franc-mazones, en general, querian una mudanza de constitucion; pero su igualdad y libertad desorganizadoras solo se descubriá del todo a los escogidos de entre los escogidos. Sus misterios solo se manifiestan en sus últimos grados: pero en estos mas imperio exercian las pruebas del terror, que los medios de conviccion. Conozco á mazones, que en el grado de Kadosch habian jurado odio á todo culto y á todos los reyes, los quales, sin embargo, pocos momentos despues olvidaban este juramento, y se manifestaban decididos en favor de las monarquia. El espíritu de francés era en la mayor parte de los hermanos superior al espíritu mazónico. Tanto su opinion como su corazon perseveraban adherid

haupt habia empleado todo su ingenio en el grado de Epopta para hacer que sus discípulos pasasen del desprecio de los altares al odio de los tronos. A este fin establecia principios de los quales deducia sus consequencias, con las quales inflamaba los corazones con el fuego de aquella rabia, que á el mismo le abrasaba contra los reyes. Este mismo efecto produzo su Epopta mazónico.

Segundo hecho.

Pero aun era poco haber conquistado para el iluminis-mo á tantos hermanos de las antiguas lógias; el epopta de Weishaupt exôrta á sus iniciados á que se fortifiquen con la muchedumbre. Tambien descubrimos que en la época del nuevo grado y del régreso de los diputados, se aumentaron en París y en las Provincias las lógias, mas que nunca, y que el sistema de los franc-mazones se alteró en quanto á la eleccion de los hermanos. A pesar del envilecimiento en que ya se hallaba la franc-mazonería en Francia, rara vez se componian sus juntas de las heces del pueblo: pero despues las lógias de los arrabales de S. Antonio y de S. Marcial se llenaron de mozos de cordél y ganapanes franc-mazones. Los iniciados, repartidos por los pueblos y aldeas, establecieron lógias, á las quales acudian los artesanos mas groseros, y los rústicos mas toscos a oir hablar de igualdad y libertad y encalentarse los cascos con los derechos del hombre. Entonces tambien el Duque de Orleans llamó á los misterios é hizo franc-mazones á aquellas legiones de guardias francesas, destinadas á la guardia de la Bastilla y de Versalles. Que se les pregunte á los oficiales de las mismas legiones, y responderán, que se ausentaron de las lógias de la igualdad viendo que las llenaban sus subalternos. '

Tercer hecho.

En esta misma época se establecieron en París una multitud de clubs, de Liceos, y de juntas en todo semejantes á las que la union germánica habia erigido en la otra parte del Rin. Estas ya no eran lógias simples, eran clubs, eran oficinas arregladoras y políticas. Todos estos clubs deliberaban, y sus resoluciones,

como las de las juntas de los negros, se elevaban á la oficina de la correspondencia del Grande Oriente, de conde se embiaban á todos los venerables de las provincias. He aqui la cadena de Weishaupt; el arte de sublevar á los pueblos en un instante, desde levante á poniente, y desde el septentrion al medio dia. El principal de estos clubs arregladores era un verdadero areopago, erigido en París, á imitacion del de Alemania. El lugar que en este ocupaban Espartaco, Filon y Mario, lo ocupaban en aquel Orleans, Mirabeau, Sieyes, Savalette y Condorcet.

Quarto hecho.

Apenas llegaron á saber la composicion de los eslabones de la cadena de Weishaupt, quando ya la formaron y extendieron desde el uno al otro extremo. Sus instrucciones llegaron hasta las últimas lógias y se encargó á los Venerables que acusasen el recibo, y añadiesen á sus respuestas el juramento de exècutar fiel y puntualmen e todas las ordenes que se les comunicárian por el mismo conducto. A los que titubeaban se les amenazaba con l'aqua tophana, y con los puñales, que persiguen á los traidores. (n)

Quinto hecho.

Los hermanos, á quienes estas ordenes irritaban, ó atemorizaban, no tenian otro recurso que abandonar las lógias y sus mazos, baxo todos los pretextos que pueden sugerir el horror y el temor. Otros hermanos mas zelosos ocuparon sus puestos; y sucediendose unas ordenes á otras todo lo iban disponiendo hasta que llegó el momento de los estados generales. Se señaló el dia 14 de Julio de 1789, para la insurreccion general. En este dia se oyeron fuera de las lógias los gritos de igualdad y liber-

⁽n) La fecha de estas cartas, ordenes y amenazas es la de los estados de Bretaña, es decir de Julio de 1788.; á lo menos un mazon Kadosch que era miembro de estos estados la recibió entonces, y el nuevo grado se le habia embiado seis meses antes.

tad ; En Paris solo se descubrian segures, bayonetas y chuzes; cayó la Bastilla; los correos que llevaban esta noticia a las Pro-viacias proliviam dicipado, que todas las ciudades, y pueblos estaban en insurreccion, y que en todas partes se cian los mismos gritos de igualdad y libertad como en la Capital. En este dia se cerraron todas las lógias Ay cesaron de congregarse en aut cavernasilos mazones. Los verdaderos iniciados, desde entonces se manifestaron en público ; en las sesiones, en las casas consistoriales y en las oficinas revolucionarias. Del mismo modo que habían dominado en las juntas electorales, dominaron en la asambléa a llamada nacional. Los bandidos ensayaron sus fuerzas; se quemaron las barreras de París; en las provincias se incendiaron los palacios; empezó el terrible uso de las linternasa se llevaron cabezas en las puntas de las picas; sitiaron al monarca en su mismo palacio; se sacrificaron sus guardias; solo mos prodigios de fidelidad y de valor pudieron entonces àsivaria la Reyna; al soberaro se lo llevaron cautivo a su misma capital... Contentemonos con esta apuntacion de los horrores que ha presenciado toda la Europa y volvamos á la mano que manejaba estaicadena, y que la ha fabricado con tantos artificios de la seduccion. Las correspondencias hicieron que saliesen de sus lógias los hermanos, y con esto la Francia presentó el horroroso espectáculo de un millon de furias, que se dexaron ver a un mismo dia, levantando por todas partes los mismos gritos en nombre de la igualdad y libertad y cometiendo en todas partes las mismas atrocidades, ¡ Que hombres, ó que monstruos fueron los presidentes de aquellos primeros desastres! Todas las historias nos descubren una nueva caverna en la qual, baxo el nombre de club de Breton, se reunian Mirabeau, Sieyes, Barnave, Chapellier, el Marqués de la Coste, Glezen, Bouche y Pethion, es decir los élites de los iniciados de la capital y de las provincias, para componer su junta central dirigir las correspondencias y fixar el modo y momento de la insurreccion.

HISTORIA DE LA CONSPIRACION.

240 Origen del nombre de Jacobinos, que se dió à los coniutados.

Pero aquellos no fueron mas que sus primeros crimenes . y los muchos que intentaba cometer, necesitaban que se enlazasen los medios con los brazos. A este fin Mirabeau reunió á todos los iniciados de las lógias de Paris en un templo del Dios del evangelio, en la iglesia de aquellos religiosos cillamados Jocobinos en Francia (los Religiosos Dominicos) ic. y aqui estableció un club con aquellos mismos sugetos que ya componian su club Breton. La horda de sus hermanos conjurados se apresuró á seguirle, y desde entonces aquel santo templo no es conocido en la historia de la revolucion sino baxo el nombre de elub; el apellido con que eran conocidos aquellos religiosos. que en el cantaban las divinas alabanzas paso a ser el nombre distintivo de aquella gabilla, que estableció alli mismo la escuela de sus blasfemias y el centro de sus maquinaciones. No tardo toda la Europa entera en dar el nombre de Jacobinos a los xefes y actores , promotores , y admiradores de la revolucion francesa. Este nombre, hecho el objeto de la maldicion. manifesto desde entonces a todo el mundo quienes eran los monstruos que significaba; monstruos, senstas de la impiedad conjurados contra Dios y su Cristo: monstruos, sofistas de la rebelion conjurados contra Dios y los Reyes; monstruos y sofistas, en fin, de la anarquia conjurados contra toda sociedad-

Identidud de los Jacobinos 5 de los iniciados de las tres conspiraciones.

Resolvamonos pues á entrar en esta caverna; caverna que es el original de quantas ha establecido y multiplicado la secta, baxo el mismo nombre en todas las provincias. A ella nos lleva la obligacion que nos hemos impuesto de seguir los pasos é tantas sectas conspiradoras (desde sus principios hasta el momento de su coalicion, en que reunidas todas ya no formaron mas que aquel monstruoso conjunto de séres allamados Tacobinos. Las tinieblas han podido ocultarlos en algunas ocasiones; tambien puede ser que nuestras demostraciones no hayan bas-

tado a todos los lectores para ver, que esta fatal union comen-zó quando los sofistas se introduxeron en las lógias mazónicas, y se consumó con la union de los sofistas á los diputados, del iluminismo : pero aqui, en esta caverna, todo se descubre de golpe, pues todos los revolucionarios se unen con los mismos juramentos. Sofistas é uniciados de las últimas lógias, de rosacruz, cabalteros del sol, de Kadosch, los discípulos de Voltaire y de Rousseau, los iniciados templarios, la prole de Swedenborg y de Saint-Martin y los Epoptas de Weishaupt, todos trabajan squi de concierto para los trastornos y crimeines revolucionarios. Africa i deros de la contra no en la respectación de la respectació cu: Ya no existe aquel impio que fue el primero que juró aplastar á Jesu-Cristo: pero existen sus maquinaciones, y aun viven sus discípulos. Los hemos visto nacer en sus liceos academicos; por mucho tiempo han estendido sus blasfemias de corrillo en corrillo, baxo los anspteios de algunas hembras iniciadas, como la duquesa d'Aville, la marquesa Dudefant, las damas Geofrin, l'Epinase, Necker y Stael; por algun tiempo coacertaren sus conspiraciones en el palacio de Holbach ; para aumentar la ilusion de sus cofimas con la fuerza de las legiones se introduxeron en los misterios de las lógias mazónicas: pero en el dia ya han abandonado sus licéos y dexado sus corrillos. Alli se han reunido, en el gran club de los Jacobinos; aqui se han quitado hasta el manto de su filosofia, y se han puesto el gorro colorado. Todos, Condorcet, Brissot, Bailly, Garat, Cerutty, Mercier, Rabaud, Cara, Gorsas, Dupui, Dupont, Lalande, todos, ó atéos, ó deistas, ó enciclopedistas, ó economistas, 6 que se llaman filosofos de todas las sectas, todos estan en la lista de los Jacobinos, ocupan el primer lugar de los rebeldes, así como ocuparon el primero de los impios. Andan mezclados con la basura de los vandidos y de las lógias, con los heroes de los crimenes y de los misterios, con los salteadores de Felipe de Orleans, con Chabrod su mas digno abogado y con su zival Lafayette. Andan mezclados con todos los apóstatas de la aristocracia, como con todos los Iscariotes del clero; con el duque de Chartres, los marqueses de Montesquieu y de la Salle, los condes de Pardieu, de Latouche, y Carlos Teodoro

Lameth, Victor de Broglie, Alexandro Beduharnois; Saint-Fargeau, y con Sieyes, Perigord de Autun; Noel, Chabot, Don Gerles, Fauchet y sus intruses.

No debe atribuirse al acaso la reunion en esta caverna de todos aquellos antiguos conjurados de los licéos y de las lógias de Paris y que a la misma acudieron tambien los hermanos mas sobresalientes de las provincias, como eran Barrere, Mendouze, Bonneiarrere y Collot de Herbois. Ni tampoco puede atribuirse al acaso , que todos los clubs jacobinos, tanto de Paris, como de las provincias, se compusiesen generalmente de iniciados de rosa-cruz. 6 caballeros del Temple y caballeros del sol, o de Kadosch; principalmente de aquellos, que baxo el nombre de filaletas seguian los misterios de Swedenborg en Paris, Lyon, Aviñon, Bordeos y Grenoble. Si alguno en el dia quiere encontrar aquellos hermanos tan zelosos de Saint-Martin, à los Savalettes de la Lange, y à otros isemejantes, que excedieron en sus misterios a' los antiguos de rosascruz, sus predecesores, los hallarán en el club de los jacobinos; todos se han unido á Weishaupt, y se han transformado en los mas furiosos revolucionarios. (o) Esta observacione ya la han hecho los alemanes, como lo aseguran las memorias que tengo, en mi poder. Los franc mazones, que en otro tiempo leran grandes visionarios entre los de rosa-cruz, o entre los filaletas, muy presto fueron los apóstolesimas zelosos de Weishaupt y de su revolucion. Los alemanes citan entre otros á un tal. Hülmer martinista, muy celebre en Prusia, y á un tal Jorge, Fæster, que contemplando los misterios de Swedenborg, ayunaba quince dias, y hacia oracion, ya para tener la dicha de ver un espíritu, ya la de hallar la piedra fiilosofal. Ambos en el dia son: jacobinos de los mas violentos. Tambien en Francia se han visto exemplares de esta especie. Puedo citar en particular a un tal Prunelle de Lierre. Este hombre ! antes muy amable y buen naturalista 35 se ha convertido en una especie) de buho martinista, y tan violento como el ya nombrado Faster. Lo

⁽n) Vease la lista de los principales Jacobinos en el escrito títulado. Causes et effets de la revolution. sobnes ecles elles

propio harsucedido con Prande Lyon, quien á causalde la correspondencia com los martinistas se ha vuelto tan atroz como Savalette en Paris, aunque menos cauto i pues se le ha visto ir ala iogia pisiguiendole unycriado inconsuna catteta que muy bien podiaollamarse valija ; pues dipenas este la podia illevar. Llego la revolucion , y hetelo aqui uno de dos mas furiosos jacobinos, como tambien su compañero M ... Y que no le puede decir de los martinistas de Avignon ?... Hay! ferocidad que rexceda a la ide los que componian esta lógia & Todo esto me confirma en la opinion de que entre los iniciados de Swes denborg y del Weishaupt habiamuy poca diferencial La teosofia de aquel no es mejor que el ateismo de estez No hay duda que; Weishaupt ; va, mas directamente al fin que se ha propuesto: pero tanto los misterios de este como los de aquel conspiran contrastodașieligion. Y aun se debe advertir, que Espartaco: estaba ya casi! resuelto sol fundar todo, su sistema sobre, la teorofia del fuego principio y sobre la teologia dedlos Persasa como lo han hecho los caballeros del Fenix los filaletas y los Martinistas. (p) Pero qualquiera sea la causa de esta reunion de tantos conjurados y de sistemas, tan diversos, ella no puede ponerse, enireudaje Empezo con la llegada de Bode, y es cierto que se consumó en el gran club de los jacobinos. En esta icaverna, los hemos visto; su lista se ha publicado, cy esta comprehende todas las de los últimos iniciados de todas las lógias. No se crea, que esta solo fue una reunion local, o una simple reunion de conjurados ; se reunieros y convinieron en principiosi, en formas sen juramentos y y en medios, y esto es lo que Ing decisiones del club. Despues debe jura noivilada se softiast nunciar al club a qualquiera eugoto que sepa que se opone a lo guone mir , brui Otras pruebas de la coalicion-rigent , 10151 36 -lu Leamos los discursos que se pronunciaron en el club. Los hermanos tuvieros desde-enconces, sua periodicos y archivos públichs, ymeremosiquer sus dioses esqu. Voltaire w Rousseau. como lo habian sido de los sofistas en sus ficeos nO izemos e los mismos sofismas y las mismas blasfemias, que se voian en el

⁽p) Escritos orig. del iluminismo, tomo z carta 46.

HISTORIA DE LA CONSPIRACION.

244 club de Holbach contra el cristianismo, y los mismos gritos de aquella ignaldad y libertad que eran el secreto mas reservado de sus lógias. Los iniciados de esta igualdad y libertad creen que aun ser hallan en sus primeras guaridas ; quando se ven en el grand club de los jacobinos. Las apariencias y los simboles se han cambiado : pero el gorro colorado , que han substituido al delantal y á la esculadra , solo sirve para expresar con mas claridad el objeto de los antiguos misterios. Su presidente, es un verdadero Venerable, que concede é niega la palabra á los que la piden sidel mismonmodo que sucediaren plas lógias. Se proponed los asuntos sobre vos quales so ha de deliberar; se toman los votos comocen la sala de los misterios. Las deves de los jacobinos y las de los franc-mazones para admitir ó desechar á los hermanos tambienoson las mismas. Tanto en el Grande Oriente como en la lógia de los amigos reunidos, y aun en todas las demás, es desechado el candidato, que no se presenta al club con dos padrinos que salgan por fiadores de su conducta y sumision,

Identidad de los juramentos.

Tambien es la misma la seguridad del juramento, que la de los mazones iniciados en los últimos misterios. Para ser jacubino como para ser rosa-cruz iluminado, o hermano de Weishaupt debe jurar el iniciado una sumision ciega y absoluta á las decisiones de los hermanos. Despues debe jurar , de un mode particular ; que observará y hará observar por la asamblea nacional studot fos buccietos que procedan en consequencia de las decisiones del elub. Despues debe jurar que se obliga id denunciar al club á qualquiera sugeto que sepa que se opone á los decretos, inspirados por el club, y que denunciará, sin excepción, á sus mas intimos amigos, á su padre y madre, y á qualquiera de su familia. En fin , debe jurar , como todos los iniciados de Weishaupt, que executará y hará executar todo lo que fos miembros intimos de este club ordenarán, y tambien todas las ordenes que podrian repugnar á su juicio y á su conviencia (q).

⁽q) Memerias sobre el club de los Jacobinos.

NOT CAPITULO UNDÉCIMO TATA

ster el sede Identidad de gobierno y de comisios.

-al Tambien! tienen los, jacobinos el lo mismo que el Grande Oriente, sus comisionados y hermanos satimos. Ninguno de estos hermanos ha abandonado las lógias para renunciar á sus medios de somentar, apresurar y propagar las revoluciones. Tienen los jacobinos como el Grande Oriente, comisionados para las relaciones, para la basienda, para la correspondencia, y principalmente los que componen la que se llama por excelencia comision secreta. Casi todos los miembros, que componen estas comisiones han pasado de las lógias al grande club. (r)

Identidad de las proséripciones.

En fin , el club de los jacobinos tiene sus leyes de exclpsion y proscripcion como las tienen las últimas lógias de los franc-mazones iluminados; tiene una lista negra y otra colorada, y esta es lista de sangre; nunca se ponen en ella en vano los nombres de los hermanos excluidos. París ha leido mas de ana vez sus nombres, y ha visto que los han muerto, si antes no han salvado sus vidas con la fuga: (s) Con esto ya ve, el lector due todo es lo mismo en la caverna de los jacobinos como en las últimas lógias; euyo lugar ocupa. Los iniciados son los mismos, lo son los objetos, los principios, las maquinaciones, ·los medios dy los juramentos. Todo manifiesta al historiador aquella conticion de los iniciados de la impiedad, de los iniciados de la rebelion, y de los iniciados de la anarquía, que despues solo formo una sola secta, conocida en el dia con el nombre fatal de Jacobinos. Conociamos á unos baxo el nombre ede sofistas . a otros: con: el nombre :de tiltimos mazones y a otros, en fin , llamados iluminados : pero estos nombres, que distinguian á unos de los otros, ya se han olvidado, y solo son conocidos con el des Jacobinos.

refectos de la revolucion ; 6 bien en Montjoie ; Conspiracion , de Orleans liba 13.

sale (s) Vease un escrito títulado: Brissot á ses comettans, aprés son exclusion des Jacobins.

246

Mucho me haveostado para llegar a las pruebas de esta monstruosa Coalicionn Despues det dia en que Voltairench favor de su igualdad y liberted pluro (aplastar y destruir al imal ginario infame; desques del dia en que Montesquieu no l vió mas que esclavos en todos los pueblos sometidos atlos monarcas y'a las leyes que estos han hechos despues del dia en que Rousseau no descubrió sino un malhechor del generoi humano en aquel hombre, que habiende desmentado pentivado un verreno, dixo veste campo es mio, y puso los primeros cimientos de la vociedad; desde aquellos dias de Voltaire Montesquieu y Rousseau hasta el dia fatal, en que los iniciados de los tres, en nombre de la misma igualdadogide la misma libertado reunieron en los clubs jacobinos esodos los sofismas del sus anademias contra Jesu Cristo, todas lasu maquinaciones de las lógias contra los reyes, todas las blasfemias de Weishaupt contra Dios, contra los reves, contra la patria y la sociedad hme ha sido preciso para descubrir su marcha jiamponerme bien: en sus sistemas . analizar sus artificios dy penatrar en muchai ravernas. Pero, -al fin , ai estan e reunidos ; ren ila reaverna del facobinismo ose hallan todas las maquinaciones, y todos los medios, El historiador ya no necesita de que yo haga mas investigaciones para demostrar todos los delitos, y desastres de la revolucion franvesa ay que han salido todos de aquella guarida. Estas Memorias quel público. y los periodicos y archivos de los mismos jacobinos manifiestan con la mayor evidencia el origen de todos los males que han afligido á la Europa. Ya podia dar por concluida mi tarea : pero aun tengo que hacer algunas observaciones sobre el orden con que se han ido propagando los ricos, car an , llamacos ciaminados a pro estra nonbr salam

En la asamblea de los malvados se descubre una ciencia fatal y monstruosa, que dirige la marcha de los delitos y que reserva sucesivamente su execucion para el tiempo en que se pueden executar con mayores ventajas. Esta perfida sabiduria se vale de los complices menos malvados para preparar los caminos; sabe deshacerse ó desviar á estos simples instrumentos, luego que ve que no adelantan, ó que mas sirven de embarazo, que de utilidad á sus progresos. Así sucedió con los jacobinos.

. . . .

Estos a pesar de que se habian reduido en una misma caverna. y eran todos aliados, observaron cierta progresion en sus maquinaciones viamaliflades. l'Telas las sectas tienen secretos reservados paras revelarlos sucesivamente, y cadair conjugado tiene sus pasiones é intereses, lo mismo que en las últimas lógias. Es verdad que todos hacen unimismo (voto y juramento de trastorparlo, todo, a fin de establecer su igualdad y dibertad sobre un puevo orden descosas apero para llegar a este mismo rivevo or-l den sucede muchas veces que se chocan los votos. Todos aborrecen al Dios del Evangelio: pero unos quieren un Dios para su filosofismo, y el filosofismo de otros no quiere a algun Dios. Lafayette queria un revidax baxo las leves é imperio del pueblo soberano si Pero Felipe no queria rey ; á no ser quel el mismo lo fuese. Brissot ni queria el rey de Lafavette ni queria por rey A Felipe de Orleans, sino una magistratura democrática. Mirabeau queria otro orden de cosas, y qualquiera fuese este orden, el queria establecerlo. Dietrich, Condorcet, Babœuf y los últimos iniciados de Weishaupt no querian otro gobierno que su hombre rey siguiendo en todo el sistema de este último. Se graduaron los crimenes del mismo modo que los misterios. Los grandes iniciados empezaron sus ataques valiendose de los simples iniciados. El combate de las pasiones pudo interrumpir ó suspender la marcha de las últimas maquinaciones: pero ya manifestaré el orden con que la revolucion francesa las ha idol desenvolviendo, y haré sensible su marcha sucesiva cotejan-. dola con las diversas sectas, que la habian meditado con tanta, profundidad.

CAPITULO XII.

Aplicacion de las tres conspiraciones à la revolucion francesa.

Identidad de los hechos y de las maquinaciones.

A proporcion que yo iba desenvolviendo la naturaleza și objeto. y medios de tantas-maquinaciones subterraneas, - creo que el lector se me ha anticipado muchas veces, aplicandolo todo á lo que todos hemos visto. No dudo que hablando conv

sigo mismo habra dicho muchas weces : ¡ Que cosa es esta serie de crimenes, de transtornos y de horrores con que ula revolueion francesa ha horrorizado á todo el mundo, sino el resultado de los principios y proyectos de todas las sectas conspiradoras, que sucesivamente se han puesto en accion! Todo lo que se concibió en las tinieblas, ya se ha manifestado con la maver claridad; ya se han descubierto todas las maquinaciones, y la historia de la revolucion podria reducirse á muy pocas páginas. Como todo es ya evidente, no es necesario pararse en pormenores molestos. Evitemos aulo: menos los quel serian capaces mas de enconar las heridas que aun chorran sangre, que necesarias para la conviccion. Consideraré la revolucion francesa en sus preliminares, sea sus atentados sucesivos contrac la religion , la monarquia y la sociedad universal: pero esto será con toda brevedad, pues una sola mirada bastara para demosa tracion.

Preliminares de la Vevolucion.

Subamos à aquel tiempo en que los conjurados de todas clases estaban aun en sus cavernas especiando el instante propicio à sus maquinaciones. Los discípulos de Montesquieu y de Rousseau ya habian dicho en el año de 1771, que solo una asamblea general de diputados hacionales podia restablecer al hombre sus derechos primitivos de igualdad y libertad, y al pueblo en sus derechos imprescriptibles de la soberania legislativa. Desde entonces los iniciados sofistas han repetido muchas veces, que el grande obstáculo para el restablecimiento de aquellos pretendidos derechos era la antigua distincion de los tres ordenes Clero Nableza la Rueblo (a) y que era precisa una convocación de los estados generales para aniquilar aquella distinción de los tres ordenes. Este fué el primer medio para las revoluciones.

El vacío que Necker habia dexado en el tesoro público, las depredaciones y desordenes de un siglo sinicostumbres, por-

ol (a) Veanse en el tomo 2. de estas Memorias los cap. 4-

ique los sofistas Jo habian hecho el siglo de toda impiedad, precisaron a un Monarça, que casi era el que solo conservaba las costumbres antiguas en medio de los desordenes, que la rodea; ban, a poprosar las Notables de su imperio para satisfacer a su pasion, favorita i que praila de hacer la falicidad, de su pueblo. Los descos que manifesto para conseguir este fin ni fué, el pretexto de que se valieron los conjurados para accelerar la, celebracion de aquella Asambléa Nacional en la qual, habian ade triunfar todas sus maquinaciones. Auticipadamente se desecho todo lo que la sabidaria de los Notables podia sugerir a Luis XVI; Orleans y sus juntas políticas necesitaban de estados ger nerales, y los Tribunos de la nacion se levantaron y discutieron, sus derechos contra el soberano. Felipe de Orleans, que estaba al frente de todos los conjura los fué el, primero que se levanto en su favor. Aparento al principio, que la causa gública llamaba sus atenciones y, zelo; pero susprimer acto sue s una solemne protesta contra las disposiciones que Luis XVI. queria tomar para remediar las necesidades del estado. (b) Valiendose de sus maniobras se unió á todos aquellos in agistrados, que se distinguian por su espíritu de faccion. Se unió à aquel Depremesnil, infatuado con las visiones de los martinistas y con los principios revolucionarios. Se unió a los consegeros Monsabert y Sabatier, que eran los mayores enemigos de la corte, y aun se unió á aquel Freteau, que despuis votó por la muerte del rey. Se burlo del primer Parlamento, y a fuerza de intrigas obtuvo el primer grito legal, que fue la demanda forni mal de los estados generales. La fermentacion de los espíritua hizo, que vacilase Luis XVI. Felipe de Orleans aumentó la fermentacion; se esparcieron por París sus bandidos, y pagó á los amotinados. Luis XVI. pensó á fin , que debia acceder á la celebracion de los estados generales. La secta, que no ignoraba que los debia á Orleans, boscó á un ministro, que dirigiese su convocacion segun el deseo de sus maquinaciones. Puso los ojos sobre Necker, que le pareció el mas á proposito

⁽b) i. Vease la Seance royale pour le timbre et l'impôt ter-

para abrir aquel profundo abismo. Entrefecto, Necker tenla inéritos para esta eleccion. Su perfida política habia arruhado el resoro del estado; era muy estimado de los cortesanos ambicidos; quienes le empujaban asia el trono para tener ellos más libre acetso; era gran amigo de los principes de Beduveau y de Poix, del mariscal de Castries, del duque de Ayeu, de Besenval y de Guibert. Tambien era grande amigo de los cortesamos conspiradores, como lo eran Lafayette y Lameth; de los grandes sofistas de la impiedad cuyas maquinaciones se tramaban en su casa como en el club de Holbach y en fin era un sugeto, que mereció que su retrato fuese llevado al lado del de Orleans en sus triunfos revolucionarios ud; l'acet en su sus triunfos revolucionarios ud; l'acet el se resultan

Liuis XVI. habia podido conocer a este perfido ministro; habia visto todo el plan de la conspiraciona mazado por elimismo Necker y los iniciados de su filosofismo. Pero pour lastima! Luis XVI? eral demassado buend para dreet ane ministro fuese tan hipócrita y malvado, y aquella bondad de su corazon fué la causa de que, viendose perdido, exclamase : 1 Que 90 no haya creido, há once años, lo que estos experimentando! Bien me lo Habian asegurado la Contra Neckeruse dirigian estas quexas tan tardiasi En tlempo de su primer ministerio presentaron al Conde de Maurepas y al mismo Luis XVI. una memoria con la qual dehunciabani formalmente al gobierno las maquinaciones que se tramaban en la casa del mismo Necker y en fel club de Holbach & pero està denuncia no tuvo efecto por quanto fos conspiradores se valieton de todos los medios para celebrar las virtudes y talentos dell'traidor ginebrino. Luis XVI. vencido con estás intrigas penso; que Necker era el solo hombre, que podia salvar a la Francia, y le confió la direccion de la convocacion de los estados generales. De este sugeto · necesitaban los conjurados para hacer que los estados general les del imperio se convirtiesen en imperio de las maquiasciones. — Yo no conocia lo bastante á este sugeto quando me limité à ponerle à nivel de Malesherbes y de Turgot. Paraque sepa el lector sus trapacerias y ambicion atienda al modo como'se porto para lograr el empleo de Contralor general. in Tenn go cien mil escudos para vos si me haceis. Contralor gene-

Fral... Soi rico, aunque no soy noble... En este caso es pren ciso que supla el oro la falta de nobleza... Quando hay dinem ro's no se ha de escasear paraque sirva á la ambicion... Si me hablais de pueblo, os diré, que sabre valerme de el, y que nos será util, al mismo tiempo que me atrevo á jurar, que no podrá hacernos daño. En quanto á religion, es cierto n que este pueblo necesita de una : pero no le conviene el crism' tianismo, y nosotros lo destruiremes. " Quisiera tener pre-mente a Nécker, y que me preguntase, en que circunstancias y a que sugeto dirigió las palabras, que acabo de escribir; yo le nombraria la persona que recibió los cien mil escu-dos por haberle hecho Contralor general. En seguida le diria: Tu has manifestado estas resoluciones á la misma persona, que tuvo la valentía de echartelas en cara en el tiempo de tu poder; á la misma persona; á la qual to inhumanidad reconvino-porque lloraba la muerte de un hermano suyo, al qual quitaste la vida; á la misma persona, que no quiso alistarse en aquella compañía de tus Séjans y Tigellins, destinados á abrirte el camino á fuerza de mil delaciones calumniosas, que ellos y tu estendisteis en aquellas memorias que presentasteis á Luis XVI-para hacer sospechosos á quantos ocupaban aquellos puestos que querias para ti ó para tus adheridos; á aquella misma persona, de la qual te querias valer para acusar á Luis XVI. al ministro Sartine de haber robado veinte y dos millones, á mas de cincuenta y tres ; y que solo necesitó de avisarle para hacerpatente esta falsedad ; en fin á aquella misma persona, de cuyas intrigas querias valerte; la qual se aparto de ti, viendo que eras un monstruo, y que descubrio tus maquinaciones a Maurepas y a Luis XVI.... Sabe, que si tus delitos secretos han de tener lugar en la historia, se hallarán las pruebas de quanto he apuntado hasía aqui- — Despues de este apostrofe, volvamos á la conducta que observo Necker en aquellas circunstancias.

Sabia, que toda la esperanza de los conjurados se apoyaba sobre la muchedumbre; sabia, que el grande obstáculo que habria en los estados generales paraque conspirasen contra el Soberano, estaria en aquella antigua distincion de los tres ordenes.

Clero, Nobleza y Pueblo, y en el contrapeso de los votos. De esto no podia dudar. Los conjurados contaban con el tercer órden, ó Pueblo para la revolucion, pues lo dominaban los tribunos de la sedicion, y para asegurar á estos tribunos el imperio de los votos, empezó con doblar el número de los diputados del tercer estado. Estos llegaron á la fuerza, y arrogantes tados del tercer estado. Estos llegaron á la fuerza, y arrogantes con su multitud, declararon, que solo ellos eran la Asambléa Nucional. El Clero y la Nobleza reclamaron en vano sus derechos, mas útiles á la nacion que á ellos mismos i por quanto equilibrando las deliberaciones con la variedad de los cuerpos deliberantes, pesaban los unos las resoluciones que el interés, la pasion, y el artificio de los tribunos podian haber accelerado. El clero y la Nobleza, para conservar este derecho, sacrificaron todo lo que no era mas que privilegios en las, pretensiones exclusivas, y todo lo que eran intereses pecuniarios, en el repartimiento de los impuestos, reservandose unicamente el privilegio de anular qualquiera resolucion contraria á la religion ó á la monarquia; pero justamente este privilegio era el que mas oborrecian Necker y todos los conjurados. (c) Luia XVI. mas como padre, que como rey, hizo en vano; con su declaracion del 23 de Junio, unos sacrificios tan, excesivos, que por sí solos ya manifestaban lo que la revolucion atentaba contra su autoridad. Pero los revolucionarios no escuvieron sacontra su autoridad. Pero los revolucionarios no exuvieron satisfechos con aquellos sacrificios. Los sofistas ya habian dicho, que para que triunfase su igualdad y libertad; no se habia de atender al órden, ó clase de los vocales, sino á su número, contando los votos por el número de cabezas; que todos los votos, tanto del clero, como de la Nobleza se habian de confundir con los del pueblo, y aun que los de este habian de ani-

⁻n. (c) Mientras que Nécker intrigaba en el Sitio, la dama de Stael, siguiendo las instrucciones de su padre para la guerra entre los ordenes intrigaba en la ciudad. Esta muyer tenia en su casa abierta una subscripcion. Lafayette y Lameth combidaban á los traidores á su mesa, y aqui ponian su nombre en la lista de los viles los que abandonaban su órden para unirse al pueblo.

quilar vá los de aquellos; y en fin que la mayoria de las salas del ciero y Nobleza habia de pasar á ser menor, que el gran conjunto de los comunes. Luis XVI. mandó que se conservasen los tres ordenes segun la antigua constitucion : pero en vano; protestaron los conjurados; su presidente Baylli los reunió en na auevo teatro; en un juego despelora recibió el juramentode la insurreccion; aqui juraron dar á la Francia la constitucion de sus maquinaciones; pusieron en movimiento á sus bandidos; estos apedrearon al venerable Arzobispo de París; amenazaron con la muerte al mismo Rey, y en fin, se verificó aquella fatal union, que sometió la soberanía al yugo de la muchedumbrei Dasde este momentor ya contaron por suyos a todos los apostatas del clero, y cobardes de la Nobleza, que por medio de intrigas habian sido elegidos. Necker con este aumento y el doblado número de diputados del tercer estado, pudo asegurar los decretos, contando con tantos votos. Hizo de estos estados generales todo lo que deseaban los sofistas para el buen. extro des sus maquinaciones, y aunque llego el dia en que; parece ; que se arrepintió de los males, que habia causado; no por eso puede dexarse de esculpir en su lapida sepulcial: El ha sido la causa de todos los males.

lauj En seguida, viendo los conjurados, que ya ninguna clase de ciudadanos podiaboponerse as sus decretos, se declararon ellos mismos Azambléa Nacional. Se arrogaron el derecho de hacer y pronunciar las leyes. Con esto ya pudieron salir de suscavernas, lógias y licéos los secretos de la secta. Baxo el título de Derechos del hombre pasaron a servir de base a la revolucion. Por la primera ley de aquellos legisladores se declaro. que todas: los hombres son iguales y libres; que el principio de toda soberanta reside esencialmente en la nacion; que la leyno es otra cosa que la expresion de la voluntad general. De medio siglo a esta parte habian dicho lo mismo en sus sistemas: Montesquieu d'Argenson , Rousseau y Voltaire. De este modo todos los sofistas en sus liceos, todos los iniciados franc-ma2. zones en sus últimas lógias, y todos los iluminados en sus cavernas, hacian de todos estos principios del orgullo y de la sublevacion el fundamento de sus misterios. Y de este modo todos.

aquellos derechos desorganizadores no han hecho mas que spasar de sus escuelas secretas y públicas á la fachadá de su códi-

go revolucionario.

Un pueblo igual, libre y legisladorusoberano aun podia querer que su religion se conservase con toda su integridad , y atribuir a su rey todo el poder necesario para; contener a los sediciosos y rebeldes. Eleamoria sus altares yra su principe es taba aun en el corazon de los franceses. Conocieron los conjun rados, que para lograr sus intentos necesitaban de una fuerza armada, sacada del pueblo, á lo quals pudiesen dirigir á su antojo, ya en favor y ya contra el mismo pueblo, segun este fuese docil, o resistiese ausus vocesie imperio, y principals mente para acabar con las armas del Soberano. A este fin , ya habia tiempo que decian los sofistas!: m:Ah l'y que pasos tan, n agigantados dariamos, si lograsemos desprendernos de ton dos esos soldados, extrangeros y mercenarios l. Una exercita m nacional se declararia en favor de la libertad, á lo menos una m parte suya : pero para impedirla se tienen tropas extranges en ras. (d) Esto, que ya ha treinta años, que lo dixeron los sofistas, lo tuvieron bien i presente los conjurados. Formaton su exercito nacional, y las lógias mazónicas le enseñaron lo que debia hacer , y, le dieron la seña para la sublevacion. Aquel Savalette de Lange, que era presidente de la junta secreta de los amigos reunidos y 1 gran maestre de la correspondencia se presentó á los municipales de París y les arengó de esta manera: " Señores, soi un cabo de escuadra; he aqui los ciudadanos á quienes he exercitado en manejar las armas para la " defensa de la patria. Yo no me he hecho su Mayor, o Geen ueral; potque todos somos iguales; no soi mas que un cabo, n de escuadra, y de este modo les he dado exemplo. Man-» dad, que todos los ciudadanos les sigan; que la nacioo tome 🤋 las armas , y, la libertad será invencible. "Quando Savalette. hablo de este modo solo le acompañaban siete u ocho picaros". equipados á lo, militar como el lo estaba. Su aspecto, y los con tinuos gritos de salvemos la patria, excitaron el entusiasmon.

⁽d) Vease en el cap. 2. del Tomo, 2. de estas Memorias la carta atribuida á Montesquieu.

un inmenso pueblo rodeó á los municipales, y la mocion de Savalette se decretó al momento. Al dia siguiente se fomó el exército nacional de París, y bien presto se contaron en las provincias millones de brazos, que se llamaban exército nacional; todos estos se unieron á los conjurados, y Luis XVI. tardó muy poco en experimentar su poder. Habia echado de su presencia y empleo al pérfido Nécker: pero como el exército nacional estaba á su favor, se vió el Rey en el apuro de llamarle y restablecerle en su empleo. No solo esto; Luis XVI. no podía resolverse á sancionar los derechos del hombre igual y libre, y del pueblo Soberano: pero le hicieron ver qual era la fuerza de este mismo pueblo.

Se reunieron todos los consejos de los conjurados en favor de aquellos derechos, y dixeron: Necker vuelve á acercarse al trono; hambreará al pueblo para precisarlo á la insurreccion; los hermanos excitadores enviarán sus emisarios paraque las harpias de los arrabales de París vayan á pedir pan á Luis XVI. entre tanto que esté al frente de los municipales Bailly y sus asesores, barán que las tropas nacionales sigan á los hambrientos; Lafayette se pondrá al frente de las tropas y las conducirá á Versailles y estas rodearan á Luis XVI. baxo el pretexto de velar en su defensa, y el lo creerá. Entretanto Mirabeau, Pethion, Chapellier, Montesquieu, Duport, Carlos Lameth, Laclos, Sillery y d'Aguillon dirán á ta asambléa que el pueblo necesita de víctimas; impedirán que nadie se acerque al monarca para defenderle; (e) y valiendose de las tinieblas, animarán al populacho, a los bandidos, y á sus soldados, Asi lo pensaron, y asi lo cumplieron. Poseidos de todas las furias, se resolvieron á dirigir todos los atentados que cometió aquella canalla. (f) Orleans abrevo a todos sus monstruos con los licores de la rabia y del frenesí, y les dixo, que la prime-ra víctima, que se habia de sacrificar era la reyna. Sieyes y Gregoire con otros muchos conjurados se portaban como meros

⁽e) Sesion del 5 de Octubre.

⁽f) Deposiciones juridicas, en las quales hubo, testigos : 157 - 226 - 230 - 273.

espectadores, resueltos, quando secumbiese el rey, á dar la corona á Orleans, asegurados de que habiendola recibido de ellos, y contando con su igualdad y libertad, podrian dividirla á su gusto. Se ocultó Necker: pero su virtuosa esposa, adornada con sus joyas, acompañada de su amiga la Mariscala de Beauveau, hallandose en las galerias de Versailles en el momento de la carniceria, y mirando con la mayor calma los furores de los asesinos, dixo, á quantos les hacian resistencia: Dexad obrar á este buen pueblo; ningun peligro hay. Tenia razon en quanto á su persona, y lo mismo habia prometido á su hermano Germani quando le dixo: no te asustes; todo irá bien, aunque no conviene hablar, ni escribir. (g)

Las atroces maquinaciones, que esta digna confidenta no se atrevia á manifestar por escrito, hicieron su explosion la noche del cinco al seis de Octubre. No necesita de mis Memorias el historiador para pintar sus horrores. Las declaraciones de los testigos, que extendieron los magistrados del Chatelet, los han transmitido á la posteridad. Pero de Orleans se asusta y pierde el color al ver que un puñado de aquellas Guardias de Corps que la pérfida seguridad de Lafayette habia concedido á Luis XVI. le rodea y á Maria Antonieta, y forma una barrera de héroes. Su valor, paralizado con las ordenes de un rey, que no les permitió derramar la sangre de sus asesinos, no les impedió de prodigar la suya en defensa del mismo rey. Verdaderos prodigios de valor y de fidelidad hicieron resistencia á legiones armadas de chuzos y segures, é impedieron que Felipe de Orleans consumase su maldad (h). Sobrevino el dia;

⁽g) Carta del 5 de Octubre.

⁽h) Este dia 6 de Octubre fué el último de la monarquia francesa. Quando vuelva á renacer, erijase un monumento á los valientes Caballeros, á quienes solo faltó para salvarla el ser mas libres en el exercicio de su valor. Celébre á la menos la historia sus nombres. Quisiera poder insertar aqui la lista de aquellos sesenta que se hallaron entonces en palucio, y que tan bien merecieron el nombre de Guardias de Corps.. Pero solo han llegado á mi noticia los nombres de los siguientes.:

y con sus luces cubrió de vergüenza á los mismos asesinos viendo los horrores, á los quales habian servido de instrumentos, y al fin se acordaron de que eran franceses. Desde entonces fueron todos sus deseos llevarse á Luis XVI. entre sus filas y verle habitar en París el palacio de sus padres. Luis XVI. no sabia á que atribuir esta mudanza repentina, efecto de un sentimiento nacional. Pensó que se entregaba al amor de su pueblo, pero en la realidad no hizo mas que ceder alcimpulso de los conjurados. No sabia que todo esto era el último recurso de los malvados para coger los frutos de aquella noche horrorosa. Lo mucho que les ha costado arrancar del monarca la sancion de sus derechos del hombre y demás principios desorganizadores ya manifiesta quanto necesitahan de sus bandidos para aplicar y hacer que pasasen á ser leyes sus consequencias. Cada uno de aquellos decretos, que iban sucesivamente á destruir la religion y la monarquia, necesitaba de un tumulto; necesitaba de las fatales linternas y de los chuzos para forzar los votos, horrorizar al monarca y estervar las reclamaciones. Luis XVI., cautivo desde entonces en París, estuvo siempre á disposicion de los malvados, seducidos en los arrabales, por Necker y de Orleans. Al mismo tiempo, 6 poco despues, Lafayette proclamó, que la insurreccion era el mas santo de los

El Sr. Duque de Guiche, Capitan; el Marques de Savonniere, sefe de brigada, el Vizconde de Agoult; el Vizconde de Sesmaisons; el Conde de Manleon; el cuballero de Danspierre, y el Caballero de Saint-George.

Guardias de Corps.

Los Señores de Berard; dos hermanos; el Sr. d'Huilliers; el Marques de Varicourt; muerto en la accion; el caballero Deshoces, muerto; el caballero de Miomandre; el Baron Durepaire; Demiers; Moucheron; el caballero de la Tranchade; el de Duret; el de Valory; el conde de Mouthier; el Sr. Bernady; los Señores Horrle, tres hermanos; los Señores Malderet, tres hermanos; los Señores Renaldi, y de la Motte; y los caballeros de Montaut, y. Puget.

deberes. No se satisfizo con haber proclamado una vez este deber; fue siempre la orden del dia. Mirabeau, Chapellier y Barnave se encargaron de tixar el dia, hora, y objeto de la insurreccion. Se comunicaron las ordenes correspondientes de de la ante-sala de los jacobinos á los arrabales. El Rey, clero y Nobleza y quantos podian oponerse á los decretos, que se iban dando, siempre se veían rodeados del populacho, cuyos gritos, y furores dirigian los conjurados. Algunos de aquellos bandidos, alucinados siempre con la insurreccion última, se retiraban á sus casas entre las 10, y las 11. de la noche, y varias veces of las expresiones con que se despedian unos de otros. Este era su à Dios. n Hoy la cosa no ha ido mal: contamos nontigo para mañana.... Si, respondia el otro, ¿ á que ho-" ra?.... Quando se abra la asambléa.... ¿ De quien hemos de n recibir la orden ?.... De Mirabeau, de Chapellier, o de Barnave, como cada dia." Hasta que of estos dialogos habia dudado de que los legisladores diesen cada dia audiencia á los bandidos y les fixasen el modo y objeto de la insurreccion. Todos los conjurados se aprovecharon de estos resultados de los horrores del 5 y 6. de Octubre. La muger de Necker escribió an vista de esto á su hermano Germani: » Estamos contentos: n pues todo ha ido bien. La aristocracia habria tenido ascen-» diente, y para abatirla nos hemos visto precisados á valernos-» de la canalla" (i) Aqui acaban los que he llamado preliminares de la revolucion. Necker hizo de su asambléa nacional quanto queria que fuese; la trasladó á la ciudad en donde la queria para su revolucion. Los sofistas habian señalado el camino que se habia de emprender para acabar con el imaginario infame, y la Asambléa, llamada nacional, con sus leyes declaró la guerra á Jesu Cristo, como vamos ver.

Decretos de la primera Asambléa nacional contra la religion.

Ya hemos visto en el primer tomo de estas Memorias, que los medios, que entre si habian combinado los sofistas para

⁽i) Carta del 8 de Quubre.

derribar todos los altares del cristianismo eran, entre otros, empezar con quitar á la iglesia todas las corporaciones religiosas. privar á los demás Ministros del culto de su subsistencia, baxo el pretexto de necesidades del estado, minar á la sordina el edificio, y al fin valerse de la fuerza mayor con los Hercules y Belerofontes. Hecho esto, se debia substituir á los altares de Josa Cristo el culto del grande arquitecto del universo, ál evangelio la luz de las lógias, y al Dios de la revelacion su pretensa razon. Estos eran los misterios mas moderados de las últimas lógias mazónicas. A mas se extendian los votos y maquinaciones de los Epoptas, Regentes y Magos del iluminismo. Segun estos, solo debian substituir al cristianismo algunas religiones nuevas, hasta que el pueblo se acostumbrase á desprenderse de todas, y despues á nombre de su igualdad y libertad hacerse poderoso y formidable, y por último atar las manos, subyugar, y sofocar á quantos intentasen hacer resistencia a la impiedad y al ateismo. El lector ya ha visto su código y ha oido sus juramentos. ¿ Que votos y maquinaciones de tantas sectas conspiradoras no ha llevado á efecto la revolucion francesa ?

Al principio se suspendieron los votos religiosos, y bien presto se abolieron; se despojó al clero de su propiedad; todos los fondos de la Iglesia se convirtieron en asignados (papelmoneda) para pagar á los arrendadores; todos los vasos sagrados, robados y profanados; todo el oro y plata, hasta las campanas, que servian para convocar al pueblo á los oficios divinos, se convirtieron en barras para pagar á los mismos ladrones. Pero todo esto aun no era mas que los primeros ensayos de la guerra, que la revolucion iba á hacer á la Iglesia cristiana. (k) Esta iglesia aun conservaba su fe, que es su verdadero tesoro; Mirabeau resolvió, que la habian de desposeer de el; porque si la Francia, dixo, no es descatolizada, no seconsolidará la revolucion. Es vista de esta decision, se sucedieron los decretos de la constitucion, lamada civil, paraques

⁽k) Veunse los decretos del 25 de Octubre, y del 2 de: Noviembre de 1789, y el del 13 de Febrero de 1790.

fuese el código del clero! Constitucion del cisma y de la apostasia : pero que era la primera religion, que se inventó entonces paraque el pueblo se desprendiese de todas. Insistiendo sobre los mismos principios de igualdad y libertad revolucionarias, el pueblo fue declarado soberano hasta por lo relativo al santuario, como ya se le habia declarado tal en órden al trono, y se le confirieron los mismos derechos que el Evangelio reserva á sus pastores. Esta fué la religion de Camus, del apóstata de Ypres y del cismatico de Utrecht, que ya mucho tiempo habia, que estaba excomulgado. A pesar de todas las exterioridades con que quisieron encubrirse, los Obispos franceses y los Pastores del segundo órden conocieron y descubrieron el engaño y artificios. Ofrecieron sus cabezas, y se negaron á hacer el juramento de la apostasía. Luego estos pastores fieles se vieron expelidos con infamia de sus iglesias, y de sus sillas, calumniados y ultrajados, experimentaron los resultados de fuese el código del elero! Constitucion del cisma y de la aposvieron expelidos con infamia de sus iglesias, y de sus sillas, calumniados y ultrajados, experimentaron los resultados de aquellas promesas: Atreveos á todo contra el clero, que sereis sostenidos, con que las juntas legisladoras animaban á la canalla. Desde entonces el culto nacional no fue mas que el perjurio y la intrusion; echaron de sus templos á todos los sacerdotes verdaderos de Jesu Cristo; asesinaron á los de Nimes y de Aviñon, y el que juró aplastar á Jesu Cristo, el que trató de esclavos á los seguidores del evangelio, y el que dixo que se habia de empezar la revolucion destruyendo la religion del crucificado, comenzaron á gozar de los triunfos de la apoteosis. El templo mas magnifico, que ha erigido la Francia á Jesu Cristo, se transformó en mezquita, en donde su tributaron honores de divinidad á Voltaire, a Rousseau y á Mirabeau. (1) Pero todo esto ne fue mas que obra de los primeros legisladores revolucionarios. revolucionarios.

Segunda Asambléa.
Nuevos conjurados, sentados en las mismas sillas que los primeros legisladores, continuaron las maquinaciones contra

⁽¹⁾ Sesiones del so Abril, 24 Agosto, 4 Enero, 4 Abril, 30 Mayo, y 27 Agosto.

el Sacerdocio. Propusieron nuevos juramentos, aun mas insi-diosos, al clero: pero este descubrió en todos el artificio y la apostasia. Se tomó el empeño de cansar su constancia, y los que eran perfidos refractarios á su Dios, trataron de refractarios á las leyes á los sacerdotes que no quisieron hacer los ju-ramentos. En vista de la heróica resistencia del clero, se decretaron las exportaciones. (m) Estos decretos fueron para los asesinos la señal paraque hiciesen lo que los legisladores conjurados aun no se atrevian á decretar publicamente. Se cuidaron sus municipales de amontonar en los templos, que ya habian convertido en cárceles, á todos los sacerdotes, que habian de ser transportados. Se colocaron á sus puertas los asesinos con sus chuzos y segures. Estos fueron los dias de los Hercules y Belerofontes setembrizadores (septembriseurs); dias de los iniciados verdugos, que ya se habian exercitado en los últimos misterios á vengar á Abiram, á sacrificar víctimas, á arrancar corazones, y á llevar en triunfo las cabezas de los pretensos profanos. No se olvide el historiador, quando haga presentes las astrocidades de estos dias, del juramento de Kadosch, ni de aquellos hombres que han de ser los objetos de sus venganzas. Introduzcase en las lógias y siga los pasos de los bandidos, que inició Felipe de Orleans, y no se admirará al ver á tantos Obispos y Sacerdotes sacrificados en aquellos dias á la rabia de los iniciados y á los manes de su fundador.

Siento mucho haberlo de decir: pero ello es preciso. Los franc-mazones que se tienen por honrados, por precision, se han de horrorizar: pero conviene que sepan á que monstruos franquearon su lógias. En todas las ocasiones de las comociones populares, tanto en las que se excitaron en las casas consistoriales, como en el Convento del Carmen, las verdaderas señales de reunion, y el verdadero medio para hermanarse con los bandidos fueron las mazónicas. Aun en el mismo tiempo de los asesinatos los verdugos alargaban sus manos, á lo franc-mazon, á los que asistian como meros espectadores. Los asesinos

⁽m) Segunda Asamblea, decretos del 29. Noviembre, 6 Abril, 26 Mayo, y 26 Agosto.

acogian ó desechaban á estos, segun que los descubrian instruidos, ó ignorantes de la contraseña. He tratado á un sugeto del pueblo baxo, quien muchas veces me manifestó el modo mazónico con que los verdugos le daban la mano, y que le desecharon con desprecio porque no sabia corresponder, viendo al mismo tiempo que acogian con aprecio y sonrisa á otros, en medio de la carniceria, porque sabian corresponder. He tratado á un eclesiastico á quien salvó la vida en las casas consistoriales, el haber sabido corresponder á la contraseña mazónica de los asesinos. Aunque es verdad, que de poco le habria servido su ciencia mazónica, si hubiesen sabido que era eclesiastico; pues los bandidos luego que llegaron á saber que lo era, le buscaron; pero el ya se habia salvado con la fuga. Tambien es verdad, que la contextación mazónica habria servido de nada á los hermanos conocidos por aristocratas. Lo que demuestra, que tanto los eclesiasticos como los aristocratas mazones se engañaron groseramente, fiandose de la hermandad de los poseedores de los últimos secretos.

Contra toda esperanza de los conjurados, el pueblo se resistió á imitar la conducta de los bandidos; legiones de victimas, destinadas al sacrificio, salvaron en las provincias sus vidas; en vano los conjurados municipales de la capital convidaron á toda la Francia paraque se salvase con la muerte de todos los eclesiasticos, llamados refractarios; (n) en vano Lafitte y otros comisarios de los legisladores conjurados recorrieron las campañas y las ciudades para dar á entender al pueblo, que el espíritu del decreto de exportacion, no se limitaba al destierro, sino que se extendia á dar la muerte á aquellos sacerdotes, pues el pueblo no tenia disposiciones para cometer tantas atrocidades. Los conjurados mas tuvieron falta de verdugos que de decretos de su segunda Asambléa; y se puede decir con todo verdad, que no se perdió por esta el consumar la obra de la primera. En tiempo de la primera Asambléa se vieron reducidos á la última miseria, y expelidos de los templos todos los Sacerdotes fieles á su Dios, y en tiempo de la segunda

⁽n) Circular del 3 de Setiembre.

los sacrificaron por hecatambé (*). La rabia mas desesperada los cosumia al ver que los restos del clero salvaron su vida con la emigracion y llevaron á las naciones extrangeras el espectaculo de tantos pastores desterrados por su fe y adhesion al Dios del evangelio.

Tercera Asambléa.

No obstante, "hasta esta tercera Asambléa, los pretextos" encubrian de algun modo el verdadero motivo que tenian los legisladores para perseguir á la religion. La secta jacobina aun no habia dicho con que culto queria suplir el que daban nuestros padres; yan no habia en toda la extension do la Francia Iglesias para los católicos : pero los intrusos constitucionales, y los sectarios de Lutero y Calvino aun invocaban en sus templos el nombre de Jesu-Cristo. En este estado se hallaba la religion quando la tercera Asambléa se quitó la mascarilla. Los Gerofantes de Weishaupt ya habian dicho en el secreto de sus misterios, que llegaria el dia en que la razon seria el solo código del hombre. Se presentó el iniciado Hebert con este codigo, y desde esta época solo se le permitió á la Francia el culto de la razan. Esta razon dice á un sofista, que existe un Dios: y esta misma razon dice á otro sofista, que no hay Dios. Unos sofistas se adorabán á si mismos, pues adoraban su razon, ó su imaginaria sabiduria; y otros adoraban los delirios mas desatinados. Pero con este cuito de la razon creyeron los jacobinos que eran iguales y libres. Se presentaron en público las prostitutas de Venus, y estas representaban la razon. Ya no se quemó incienso sino á la presencia de este idolo. Quantos monumentos se conservaban aun del antiguo culto, fueron destruidos. Llegó aquel tiempo en que se habia de sofocar en su germen todo lo que habia de evangélico; se habia de abolir hasta la memoria del Dios de los cristianos, de sus Santos y de sus fiestas. Estos dias se quitaron de los calendarios del pueblo, como ya habiamucho tiempo que no se lesan en los de la secta. Se transtorno el orden de las semanas, de los meses y de los años. El dia del

^(*) Sacrificio de cien bueyes, que hacian los antiguos.

M 2 TOM. IV.

Señor, el Domingo, que recordaba al pueblo el descanso y la existencia de un Dios criador, quedó abolido. Hasta el temor á aquellas penas, con que Dios, despues de esta vida castiga los délitos, se le quiso quitar, pues se puso en los sepulcros aquel secreto de los últimos misterios: La muerte es un sueño eterno. Si habia aun algunos sacerdotes del Dios criador y vengador, se les precisó ó á abjurar hasta su carácter sacerdotal, ó á morir sofocados en los calabozos, ó á los filos de las voraces guillotinas, ó sumergidos en las aguas. Este fué el reyno de los conjurados Hebert y Robespierre.

de los conjurados Hebert y Robespierre. 7 67

Los tiranos se dividen, y se devoran los unos á los otros;
las revoluciones tienen tambien sus revoluciones, y en medio las revoluciones tienen tambien sus revoluciones, y en medio de sus vicisitudes, la impiedad cambia de aspectos, aunque nunca dexa de ser impiedad, ni dexa de hacer la guerra á Jesu-Cristo, á su evangelio y á sus ministros. Parece en algunas ocasiones, que muda de opinion: pero si muda, no mejora. El pueblo francés no queria adorar á la razon sin adorar á Dios, a y que hizo; Robespierre de permitió por algun tiempo el culto del ser supremo: opero luego sobrevino Reveillere-Lepeaux con su culto teofilantropico, y este fue el quarto que inventó la secta. He aqui la conducta de los tiranos, de Israel, que dieron al pueblo esus becerros de oro paraque no adorase al Dios verdadero. Estas son las maximas de los Magos de Weishaupt, inventar religion sobre religion, Dios sobre Dios, paraque al fin el pueblo se despren-da de toda religion y de todo Dios. Permiten, que pronuncie estos nombres: pero si nos introducimos en las cavernas de estos imaginarios teofilantropos, veremos que son nombres insig-nificantes, y palabras sin sentido. En aquellas cavernas tratan de locos, insensatos y preocupados á quantos creen en Dios. Dicen, que si pueden lograr que el pueblo se vuelva filósofo como ellos, caerán estos altares de nueva creacion, como han caido los antiguos. Ello ya se sabe, que todo su culto no es mas que un artificio para engañar al pueblo sencillo; no es mas que una invencion de su odio á Jesu Cristo y á sus ministros para que no se adore al crucificado y sean aborrecidos sus sacerdotes. La secta aparentó por algun tiempo, que habia arrojado

el cuchillo:con que amenazaba acabar con el clero: pero fue pera darle unali muerte mas prolongada y cruel. Al mismo tiempo due la secta proclamaba la igualdad y libertad, pretendia, que los sacerdotes la comprasen con el perjurio y con el juramento de sus maquinaciones. (o) 1 Desgraciados los que no lo quisisron hacer ! Michos para no exponerse , se ecultaron : pero em nombre de la libertad e ignaldad se allanaban las casas de los que se pensaba que los tenian ocultos; y todo se escudrifiaba y registraba para encontrarlos. Si se retiraban á los bosques, si se ocultaban en las cuevas, alli los iban á buscarsey siclos descubrian, los relegaban á los desiertos de la Guyana; á donde los llevaban unos pilotos mas temibles que las mas deshechas borrascas. Asi se iban desentedando las tran mas, que tanto tiempo antes habian ido urdiendo los sofistas de la impiedad entre las mas densas tinieblas. De este modo la revolucion francesa) cumplió aquellos avotos, de sus misterios : destrujamos, acabemos, y aniquilemos a Jesu-Cristo, sibirellyion y sus ministrosic: No se contentaron con esto los conjurados. A sus imaquinaciones เม่ทอร์ลธาเลถีลด์eron todas las maquinaciones de la rebelion. Los iniciados no se limitaron a ir contra la religion; querian tambien acabar, con todos los monarcas y tro-nos., Ya veo, que el lector me sale al encuentro y mel dice ala révolucion, francèsa ha cumplido con tanta exactitud sus juraramentos contra los tronos como contra los altates.

Atentados de la primera Asambléa contra la monarquía

Vuelven á presentarse al lector los delitos, los horrores y. las: atrocidades. Si el historiador tiene valor para transmitir á la posteridad su enormidad y multitud, jamás pierda de vista la secta que los ha causado. Si sigue sus pasos, verá que han podido variar los actores, que los legisladores conjurados se han sucedido: pero verá tambien que todos han salido de las mismas cavernas en donde sus iniciados formaron sus maquina-, ciones. La trama, ha pasado por muchas, manos: pero siempre:

chi (o) 7 Cecreto del 10 de Enero de 1790.

ha sido la: misma, siempre la igualdad y libertad ban sido los principios, y las consecuencias que de ellos han deducido son, perseguir á los reyes y á las sociedades del mismo modo que han perseguido á Dios y á la religion. En la revolucion de aquella igualdad y libertad se enlazant los crimenes, y los que ayer se cometieroni contra Jesu Cristo y sus sacerdotes, se cometerán hoy contra los soberanos y la nobleza, mañana contra los ricos, y pasado mañana se cometerán todos los crimenes y atrocidades contra Jesu Cristo, su religion, su iglesia, sus ministros, sus creyentes, los reyes, los nobles, los ricos y las sociedades. Pero todos estos consejos de la iniquidad, todos, sin exceptuar uno, han salido de las guaridas de los conspiradores y se han reunido en los iniciados, que conocemos con el nombre fatal de jacobinos. Los primeros legisladores conjurados Mirabeau, Sieyes, Barnave, de Orleans, Lafayette, Lameth, Chabroud Gregoire, Pethion, Bailly, Rabaud, Chapellier, y todos los que se llamaban diputados de la montaña pasaban de continuo de la tribuna de los jacobinos á la tribuna del manejo. Aqui se combinó y digerió la primera constitucion, cuyo objeto fue thacer con el trono lo mismo que con el altar, despojar a Luis XVI., debilitar y quitarle el afecto de su pueblo, la fuerza de sus exercitos, los recursos de su nobleza, ny quitarle cada dia ubamparte de aquella autoridad que constituye al monarca. Pasaronse dos años enteros en calumnias, en insurrecciones, en decretos, unas veces contra el clero, otras contra el rey. Del conjunto de estos decretos salió al principio aquella constitucion contra la iglesia, que solamente conservaba en Francia el nombre de religion. De aquel mismo conjunto salió despues contra la monarquía aquella constitucion que solamente conservó á Luis XVI. el título de Rey. Cautivo en su mismo palacio, rodeado de bandidos, como los sacerdotes, tuvo que sancionar como estos, y a costa de sus juramentos, la ley que le despojaba. El clero se resistió haciendo presentes los deberes del sacerdocio; el rey se opuso presentando los debéres del monarca. Este, como aquellos, reclamó su libertad, y pensó haberla hallado con su fuga á Varenne. Pero el traidor Lafayette solo le permitió

por un instante esta agradable ilusion para traerle preso, cubierto de oprobios y para estrechar sus lazos con su vuelta. Al fin, Luis sancionó entre las cadenas aquella constitucion de la igualdad y de la libertad. Aun conservada el nombre de rey quando sobrevinieron otros bandidos y otros iniciados legisladores para componer su segunda Asambléa nacional.

"I. Puede ser que el historiador no tenga los monumentos pú-

blicos, relativos á la conducta de Lafayette en estas circunstancias. Muchos sugetos han querido hacer creer, que el rey no le babia prevenido; he pues aqui la verdad de los hechos: Una muger alemana casada con un francés llamado Rechereuil, se habia manifestado muy adicta á la reyna con motivo de cierto empleo que le habia dado. Esta muger habia manifestado tanta indignacion y derramado tantas lagrimas á causa de los horrores del 5 y 6 de Octubre, que la reyna, excitada con estas prue-bas de afecto, le concedió su confianza, y la bizo su cocinera, y para el intento le dió habitacion en un cuarto baxo, que te-nia comunicacion con el que habia ocupa lo el duque de Ville-quier. A principios de Junio, discurriendo la reyna el modo de fugarse, mandó que se mudase á un otro quarto. Sospechó que se formaban proyectos, y se puso á espiar al rey y á la reyna.

Las gran confianza que ambos tenian de ella, la puso en estado de saber con exactitud lo que se meditaba para la fuga del rey.

Dia ro de Junio descubrió á Lafayette, á Gouvion y á la comision de investigaciones de la Asambléa nacional los preparativos que habia visto para la fuga. En el tiempo de nueve dias vos que habia visto para la fuga. En el tiempo de nueve dias tuvo aquella mugera once conferencias con los sugetos ya nombrados. Despues de estas delaciones Lafayette comisionó á trece oficiales de su confianza paraque fuesen todas las noches de patrulla por los alrededores de las Tuilerias con órden secreta de proteger la fuga y á Drouet se le señaló el papel que habia de representar. El lector ya concibe facilmente que habia de ser fatal la jornada de Varennes y que habia de ser cogido el rey: pero no es facil concebir aquella excesiva insolencia con que Lafayette celebró su victoria, y los ultrages que hizo sufrir á Luis XVI. quando le volvió á su prision de las Tuilerias. Tampoco, se concibe facilmente como

aquella muger, o por mejor decir, aqueila furia infernal, tuvo valor, despues de baberla despedido la reyna, en vista de sus trahiciones, para presentar un memorial, extendido por un diputado, á fin de volver á entrar en el servicio de la misma reyna, alegando en el, que no habia podido manifestar mejor su gratitud y fidelidad, que impidiendo á su Magestad el seguir los consejos de los realistas. Este pasage de historia se lo embió la reya á Mr. Prieur historiografo del departamento de negocios estrangeros. Las denuncias de aquella muger se conservan, como reliquia, en los archivos / llamados nacionales.

Atentados de la segunda Asambléa.

Los miembros, que compusieron esta segunda Asambléa ya hallaron á Luis XVI. cautivo en su palacio; (y siguieron los pasos de sus predecesores. Cada dia despedian decretos, siempre mas ultrajantes al monarca; y también cada dia se excitaban conspiraciones, ya contra la iglesia, ya contra el trono. Llegó en fin el tiempo de dar los últimos golpes á aquella y á este. Los jacobinos municipales ya habian extendido la lista de los Sacerdotes que habian de ser sacrificados. Los legisladores jacobinos con todas sus legiones y con todos los rayos de sus bandidos rodearon el palacio de Luis XVI. y le precisaron a buscar asilo en el seno de aquella misma Asambléa que los habia ostigado contra el. Esta Asambléa dió un décreto con el qual le suspendió del título de rey, y paraque este no ignorase el crimen por el qual habia merecido esta suspension, reservando para otra ocasion la total abolición, decretaron, que de aquel diá se habia de datar en adelante la nueva era, y el nuevo juramento de la igualdad y de la libertad. Enfin decreto la nueva Asambléa, que habia de fallar sobre la suerte del monarca. Todos estos decretos se dieron en presencia del mismo Luis XVI. que estaba cautivo en la tribuna, en la qual le habian encersado, paraque no se le escapase alguna de las expresiones ignominiosas y calumniosas, que resonaban contra él en todo el salón, y supiese las leyes que rompian su cetro. En la pared de este mismo asilo ya habian escrito con grandes caractéres de sangre

esta expresion amenazadora: LA MUERTE, y embiaron el rey á las torres del Temple paraque alli la esperase. (p)

Conspiracion del 10 de Agosto.

Yo insistiria muy poco en hacer presentes las atrocidades, que distinguieron de un modo tan particular los horrorosos triunfos de la segunda Asambléa nacional, ó los artificios que iba preparando, si el historiador no necesitase de este auxílio para desenredar la madeja de tantos délitos, que aun no se han publicado lo bastante. Todo fué maquinacion de Brissot. Es verdad que la secta le dió cooperadores : pero tambien es verdad, que él siempre fue el capatáz de la conspiracion del 10 de Agosto. La anduvo tramando por espacio de un año entero, y ya tenia extendido todo su plan quando le nombraron legislador. Habiendo sido iniciado en todos los misterios del Club de Holbach, y habiendo disputado, hasta á Condorcet, la preeminencia entre los sofistas Voltairianos, llegó á la Asambléa, dandose el parabien porque ya se le proporcionaba el cumplimiento de aquel oráculo, que tantos años antes se habia dexado oir: Se romperá el cetro de los Borbones, y la Francia sera erigida en república. Aun era niño Luis XVI. y he anui lo que escribió el Lord Orford, mas conocido con el nombre de Horacio Walpole, relativo al proyecto de los sofistas, cuyas intenciones penetró en el poco tiempo que estuvo en París. La carta es del 28 de Octubre, dirigida al Feld-Mariscal Conway, dando cuenta de todo lo que iba observando: n El Delfin (pan dre de Luis XVI.) înfaliblemente morirá en pocos dias. n esta prespectiva de su muerte llena del mayor gozo á los fi-» losofos, quienes temen los esfuerzos que hace el Delfin para n restablecer a los Jesuitas. Os parecera, que hablar de filón sofos y de sus sentimientos, es una noticia muy extraña en materias de política: pero a Sabéis que cosa son los filóson fos ? 2 Y sabeis lo que significa este nombre ? En primer n lugar, y en el pais en que me hallo, significa casi á todos n los que hacen papel en el mundo. En segundo lugar signifi-

⁽p) Sesiones de los dias 10, 11 y 12. de Agosto.

m ca á unos sugetos, quienes, baxo el pretexto de la guerra m que hacen al católicismo, se dirigen unos á destruir toda ren ligion, y otros, que son en mayor número, á la destruccion el poder monarquico..... Me preguntareis a como he llegando á saber esto, no habiendo mas que seis semanas que me hallo en Francia, y habiendo pasado tres de ellas en el restiro de mi casa?.... Así es: pero en las tres primeras semanas en la casa de la casa nas he visitado á personas de todas clases, y todas hablaban m de esto. Retirado en mi casa, he tenido muchas visitas, he tenido conversaciones largas y detalladas con muchas personas, que piensan como os lo he dicho; tambien he tramitado á personas, que tienen sentimientos contrarios, pero que están persuadidas de que en la realidad se ha formado aquel proyecto. Ultimamente han venido á visitarme, entre otros, dos oficiales de una edad avanzada, y á pesar de que yo no queria tener, sobre este particular, contestaciones serias con ellos, sin embargo, con el calor de la disputa, me dixeron mas cosas de las que yo habria podido saber despues de muchas diligencias. "(q) Asi hablaba ya en aquel año el Lord Orford. Volvamos ahora á Brissot.

A penas se sentó Brissot en la silla de los legisladores, quando ya dió una mirada á quantos estaban en sus alrededores. Miró y volvió á mirarlos á todos, para ver si hallaria algunos que estubiesen en estado de acceptar su proyecto, que era, derribar aquel fantasma de rey, que sus predecesores aun habian dexado sentado sobre el trono. A fuerza de dilin de esto. Retirado en mi casa, he tenido muchas visitas, he

A penas se sentó Brissot en la silla de los legisladores, quando ya dió una mirada á quantos estaban en sus alrededores. Miró y volvió á mirarlos á todos, para ver si hallaria algunos que estubiesen en estado de acceptar su proyecto, que era, derribar aquel fantasma de rey, que sus predecesores aun habian dexado sentado sobre el trono. A fuerza de diligencias encontró á Pethion, á Busot, á Vergniaux, á Guadet, á Gensonné y á Couvet, cuyos corazones estaban poseidos del mismo odio rabioso. Habiendolos descubierto, los bizo los primeros confidentes de sus proyectos. Ya hemos visto y aun lo veremos mejor, que el plan que trazaron los conjurados fue, inundar la Francia con periódicos, que combidasen al pueblo á poner la última mano á la obra de su libertad. Los libelos, las calumnias y los rasgos odiosos que se habian de extender

⁽q) Obras de Walpole, tomo 5. carta 8 del 18 de Octubre de 1765.

contra Luis XVI. y la reyna, habian de arrancar de los corazones de los franceses aquel amor y afecto, que les profesaban. Despues imaginaron irritar las naciones extrangeras para precisar á Luis XVI. á una guerra horrorosa con los enemigos de afuera, paraque triunfasen con mas facilidad los que eran sus enemigos domésticos. Combinados asi sus planes, no se oían en el club otros gritos, que los que en sus cartas escribió Brissot á sus generales: es preciso incendiar toda la Europa; de este modo nos salvaremos. (r) Por medio de sus iniciados y de sus clubs, esparcidos por el interior del reyno, excitaron á un mismo tiempo continuos alborotos, con el fin de hacer odiosos el rey y la reyna. La Asambléa, con el pretexto de evitar todas aquellas sediciones, que ponian en peligro á la Francia, formó una comision extraordinaria, cuyos miembros eran de la junta secreta, y cuya faccion se llamaba la de los Girondinos (Girandins). Aqui Brissot, viendose al frente de sus escogidos, como presidente de la comision, preparó y extendió, con todo secreto, las maquinaciones y los decretos, que habian de consumar la rebelion. Queria darle las apariencias de una revolucion en todo filósofica, pedida por un pueblo nilósofo, que cansado de sus monarcas, no quiere otro rey, que a si mismo. Embió sus emisarios á las provincias, y estos volvieron asegurando, que el pueblo francés no se resolvia a desprenderse de su rey. Sondéo el modo de pensar de la Asambiéa legisladora, y vió que su mayoria opinaba como el pueblo. Viendo que nada habia podído lograr como sofista y por conviccion, se resolvió á lo-grarlo como tirano, valiendose de los chuzos y de todos los rayos de los bandidos. Reunió á todos los que la revolucion te-nia en la parte meridional, conocidos con el nombre de Mar-selleses.. Los jacobinos del occidente tuvieron aviso paraque marchasen ácia París sus revolucionarios de Brest. Manifesto en París sus proyectos á todos los xefes de los jacobinos. Barbaroux. Punis. Curra, Beaujois, vicario intruso de Blois,

^{-51 (}r) Vease un escrito tstulado: Considerations sur la nature de la revolucion por Mr. Maller du Pan pag. 37. 122. 101. 12.

N 2 Tom. IV.

Besse de la Drome, Galissot de Langres, Fournier el criollo. el general Westermann, Kieulein de Strasburgo, Santerre el cervecero, Antonio de Metz, y Gorzas el periodista se unieron á los Girondinos. Sus conciliabulos se tenian unas veces en casa de Robespierre y otras en el meson del Sol de oro cerca de la Bastilla. Sieyes con su club de los veinte y dos, y la junta secreta de los jacobinos suministraban todos sus medios. Marat. Prudhome y. Millin con todos los periodistas del partido aumentaban cada dia las culumnias contra Luis y su esposa. Alexandre y Chabot inspiraban toda su tabia á los arrabales de San Antonio y de San Marcial. Al mismo tiempo Felipe de Orleans servia á todos con su dinero y su partido, esperando que todos los partidos le servirian para subir al trono, despues de haber precipitado á Luis XVI.; en caso de que no pudiese subir y satisfacer á su ambicion, valerse de los mismos partidos para satisfacer á su venganza.

Se tomaron todos los consejos; llegaron á París los bandidos de todas partes; se tocó al arma toda la noche, y llegó el dia 10 de Agosto, en este dia memorable cumplió la segunda Asambléa todo lo que las circunstancias le permitieron. A Luis XVI. se le declaró, que habia perdido todos sus derechos á la carona, y en virtud de esta declaración le sacaron del palacio de sus padres y le metieron en las torres del Temple. De aqui le sacó la tercera Asambléa de los conjurados para llevarle al cadalso en cumplimiento de los últimos juramentos de las lógias. Si el historiador aun no descubre en esta marcha todo lo que tenia premeditado y resuelto la secta para llegar á la catastrofe del 10 de Agosto, tomese el trabajo de leer las declaraciones de los mismos conjurados. Llegó el tiempe en que se disputaron la gloria de todos los horrores y délitos que se cometieren en aquel aciago dia. En este empuño Brissot el cetro de los jacobinos; Robespierre, Marat y Danton se lo arrancaron; y el forcejó para volverlo á empuñar, y aun acudió á todos los conjurados que había en Francia para demostrar sus derechos. Su apológia, y la que hizo su compañero de armas Louvet, bien reflenionadas, son una historia de la revolucion que estoy bosquexando. Me veo en la precision de copiar aqui alguna parte de

eila, paraque que se convenza el lector, y en ella conservaré el mismo lenguage de Brissot.

n Marat y Danton me han acusado de que he provocado la guerra. Si yo no la hubiese provocado aun subsistiria la dignidad real. Sin esta guerra no se habrian desenvuelto millares de talentos, y millares n de virtudes. Sin la guerra la Saboya y tantos otros paises, se que han roto sus cadenas, no habrian logrado la libertad. Si n ellos (los triumviros) temen la guerra que hace un rey.... n son unos políticos cortos de vista. Por lo mismo este rey perjuro debe dirigir la guerra, porque no la puede dirigir n sino como traidor; porque esta trahicion por sí sola le lleva-n ba á su perdicion; y solamente por eso era necesario querer n la guerra del rey.... Quando hice á declarar la guerra, era n mi objeto, abolir la dignidad real.... Las personas ilustrama cojeto, acour la arginuacirem... Las personas itustra-m das me entendieron quando el 30 de Diciembre, respon-m diendo á Robespierre, quien siempre me hablaba de traicio-m nos que se habian de tener, le decia: Solo tengo un temor, m y es, que no se nos lisga trainion; necesitamos de traicion, y m aqui hallaremos nuestra salud... Las traiciones harán que m desaparezca todo lo que se opone á la grandeza de la nacion m francesa, y lo que mas se le opone es la dignidad real." ab. Quando Brissot hablaba de tantas traiciones, gloriandose al mismo tiempo de la que urdia contra Luis XVI. y del dere-cho que habia adquirido á la admiración de los jacobinos, se guardo muy bien de hacer mencion del precio. al qual habria vendido la que el mismo preparaba contra los mismos traidores, si Luis XVI. en aquellas circunstancias hubiese sido bastanto rico para compraela. Aun en y de Agosto, vispera de aquel dia en que todos los conjurados 'se habian de poner en accion, pidió Brissot al rey doce millones para desistir de la maquinacion é impedir su explosion. (s); Que sugetos son esos sofistas 1 Que ideas tan sublimes tienen de sus mil virtudes ! Adelante-

⁽s) "Memorias de M. Bertrand ministro de estado, tomo 1, cap. 22.

mos, y escuchemos con atencion lo que nos dicen en sus apo-lógias, que son la verdadera historia de sus crimenes. Pasemos á ver como el mismo Brissot celebra los que cemetió. 4 causa del tiempo que tuvo que gastar para meditarlos, y des-pues descubriremos su insensibilidad en medio de los mayores horrores, la qual propone como exemplar de una grandeza de alma, que ha de poner en olvido las atrocidades que cometic-ron en aquel dia sus canibales. » Me acusan, dice, de haber n presidido la comision extraordinaria, como si los mejores esn píritus de esta comision no hubiesen preparado, mucho n tiempo antes del 10 de Agosto, los decretos que habian de n salvar la Francia, como son, la suspension del rey, la conn vocacion de la convencion, y la organizacion de un ministerion republicano; como si la sabiduria, que brilla en todos estos n decretos y sus combinaciones no hubiesen desviado la idea en de la fuerza y del terror; como si no se hubiese impreso en n los mismos decretos un carácter de grandeza y de reflexion n fria y sosegada, sin todo lo qual, la revolucion del 10 de n Agosto se habria presentado a la Europa como una revolun cion de canibales. Pero la Europa descubrió en este dia la me salvacion de la Francia, pues vió que la sabiduria presidia. m en medio de los mayores uracanes, y que apagó hasta la sedn de la matanza. Calumnien quanto les de la gana la jornada en del 10 de Agosto; pues el valor de los confederados, y los electros reflexionados de la Asambléa nacional, preparades por la comision, harán para siempre inmortal este dia. (t)

Prosigamos nuestra lectura, y atendamos á lo que aun nos dice este extraño sófista. Despues de haber manifestado el modo con que hizo traicion á Luis XVI. pasa á referir como hizo traicion á la nacion y á la asambléa, y manifiesta la conducta que él y sus adherentes observaron para arrastrar el pueblo y la mayoria de la misma asambléa á cometer unos crimenes, que ni el pueblo, ni la mayoria de la misma asambléa querian cometer. » Me han echado en cara, dice mi opinion del 9 de Ju-

⁽t) Carta de Brissot 4 to dos los republicanos de la Francia de la sociedad de los jacobinos. 24 de Octubre de 1792.

n lio, relativa á la prescripcion del rey; tambien á Verniaux ne reconvinieron por la cuya. Cito por testigos á todos mis colegas y quantos conocian el estado de nuestra asambléa, ne la debilidad de la minoridad de los patriotas, la cortupcion del terror y la adhesion de los partidarios de la corte, y verán que se necesitaba de algun valor para aventurar en medio de esta asambléa la elocuente hipotesis de Vergniaux, relativa á los crimenes del rey. Fue preciso, que al siguiente dia de esta reunion, que habia debilitado el partido de los patriotas, se trazase un quadro enérgico de los crimenes del rey, para de este modo atreverse á proponer, el que se sometiese el rey á juicio. Esto era una blasfemia para la mayoria de la asambléa, y sin embargo lo propuse."

Pasa despues á hablar de los Girondinos, que eran su principal apoyo, n los quales, dice, que siempre ocupados en corn regir sus faltas, y unidos á otros patriotas ilustrados, dis-. n ponian los espíritus á decretar la suspension del rey.... Estos: n espíritus aun estaban muy lexos, y he aqui el motivo porque: n aventuré el discurso sobre la prescripcion del rey, el 26 de "Julio; discurso, que á los ojos ordinarios pareció una mumuna de opinion, quando para los hombres ilustrados era
muna manjobra prudente y necesaria... Yo sabía que el lado. n derecho nada deseaba tanto como que se propusiese la queses n tion sobre la prescripcion del rey, porque cresa que estaba: n seguro del suceso, y porque la opinion aun no estaba madura n en los departamentos.... Era inevitable la derrota de los pan triotas. Era pues preciso bordear para tener tiempo, a fin de n ilustrar la opinon pública, o para madurar la insurreccion ,: m porque no se podia lograr la suspension sino por uno de es-a n tos dos medios. Estos fueron los motivos que me dictaron el n discurso del 26 de Julio, por el qual he merecido tantas inmismo tiempo jurias hasta colocarme entre los realistas, al mismo tiempo , que el Patriota francés (periodico que publicaba el mismo. " Brissot) no cesaba de diponer los unimos en las departamentos. n paraque se tomasen aquellas mediclas extraordinarias."

El lector, al través de las reflexiones que suministran to-s das estas declaraciones, debe pararse á meditar algun tanto es-

tas palabras: Era preciso bordear para tener tiempo á fin de ilustrar la opinion pública, o para madurar la insurreccion. Ellas nos manifiestan una grande verdad en la teoria de las revoluciones. Nos dicen, que aquellas insurrecciones que se quieren atribuir á los grandes movimientos del pueblo, ó á la mayoria de la nacion, no son mas que los movimientos de unos facciosos contra la misma mayoria; pues si la nacion hubiese pensado como estos facciosos no habria habido necesidad de reunir á todos sus bandidos para triunfar, con las armas y et terror, de una nacion, que solo pensó como los conjurados quando la sorprendieron las armas. Aqui se nos puede decir; que la Francia ya tenia entonces sus guardias nacionales; es verdad: pero tambien lo es, que Brissot se guardó muy bien de llamarlas en su auxilio. Ya habia visto, que desde las provincias habian acadido a la confederacion del 14 de Julio, y sabia que con motivo se llamaban verdaderamente confederadas. Casi todas habian dado muestras las menos equivocas de su adhesion al rey y á la reyna, y ni Brissot, ni algun otro se atrevieron delante estas guardias á lisongearse de destronar á Luis XVI. Pero à que hicieron los conjurados? Convocaron á todos aquellos bandidos, llamados marselleses, no porque fuesen de Marsilla ó de la Provenza; sino porque la mayor parte habian selido de las galeras de Marsella. Dieron el nombre de confederados á todos estos galeotes, picaros de todas las provincias; precisaron al populacho de los arrabales de París á que nurchara con elles; acesinaron al comandante de la guardia nacional para paralizarla, y á que obrase con los bandidos aquella parte que los xefes de la conspiracion ya habian ganado. En seguida dieron el nombre de voluntad del pueblo y de sublevacion de la nacion á lo que solo éra el resultado de sus maquinaciones y una sublevacion de sus facineroros contra la misma nacion y el rey. De este modo se hizo toda la revolucion; to-da consistió en asonadas é insurrecciones de cada dia, esto es, segun la teoria y declaraciones de los mismos xefes, toda la revolucion se logró por medio de la fuerza y del terror, que e sometieron a este yugo a una nacion, a la qual ningun otro medio habia podido seducir.

Con la misma evidencia podrá el historiador descubrir en el discurso del diputado Louvet toda la historia de la atroz revolucion del 10 de Agosto; verá en el las mismas maquinaciones y los mismos artificios, descritos con la misma jactancia. n Queriamos la guerra, dice entre otras cosas este Louvet, " la queriamos nosotros jacobinos, porque la paz daba la » muerte á la república.... Porque emprendida con tiempo, se " pedian á lo menos remediar los primeros reveses inevitables, y de este modo purgar á un mismo tiempo el senado, los 29 exércitos y el trono. Todos lo que eran dignos de ser repu-, blicanos daseaban la guerra; se atrevian á aspirar al honor de matar hasta la misma dignidad real, y de matarla , para siempre, primero en Francia y despues en las otras par-1, tes del mundo. "Despues de estas clausulas, hablando del papel, que representaban sus complices, y dirigiendo la palabra á Robespierre, dice :, Los que tu llamas mios, eran, Roland, on que habia acusado á Luis XVI á toda la Francia. - Servan, que tuvo parte en el retiro honrado del ministro del interior, y que solo volvió á entrar con este en el ministerio para sal-,, salvar la Francia. — Pethion, que con su conducta vigoro-, sa y sábia á un mismo tiempo, debilitó la dignidad real. -29 Brissot, que escribió contra la monarquía, al mismo tiem-, po que lo hacia Condorcet. - Vergniaux, Gersonné, y mu-, chos otros, quienes anticipadamente formaron el proyecto de: n la suspension. - Guadet, que estaba sentado en el sillón " quando se oyeron las primeras descargas de la artilleria. — Barbaroux, que acudió con los Marselleses para activar las-, operaciones del 10 de Azosto. Ya sabeis, que habia otros, y entre ellos estaba yo escribiendo El Centinela. Tus eternas n jactancias me han precisado á decir algunas veces, que este-» periódico mio ha contribuido mas á la revolucion del 10 de. n Agosto que ta periódico El defensor de la Constitucion." (t)?

La Francia es declarada república.

De este modo los mismos legisladores conjurados han su-

⁽t). Carta de Louvet à Robespierre.

ministrado á la historia todas las pruebas de sus crimenes y de sus maquinaciones contra la dignidad real. Dexese pues ver esta república de la igualdad y de la libertad, desde tanto tiempo deseada de los solistas de los licéos y de los iniciados de las últimas lógias. Ya Luis no se hallaba sobre el trono. A este lo habian destruido de tal modo, que no solo Luis, no solo alguno de los Borbones, sino que ningun mortal, parecia que lo podria reedificar y sentarse en él. Se abolió la dignidad real, y la Francia fue proclamada república. Este fue el primer decreto de los nuevos conjurados, que con el nombre de Convencion, fueron sucesores de la segunda asambléa nacional. (t) Para sancionar la igualdad se proscribieron todos los títulos de superioridad, y aun los de deferencia y houradez, asi como se habia proscrito el de rey, suprimiendo en la sociedad todas las denominaciones, exceptuando solamente la de Ciudadano (u). Paraque ningun francés, que ha sido fiel á su rey. pueda recordar la idea de este, se prohibió baxo pena de la vida, que ningun emigrado pudiese volver á Francia, erigida en república (x) La misma pena se decretó contra qualquiera que se atreviese à proponer en Francia el restablecimiento de lo dignidad real. (y)

Luis XVI condenado por los conjurados; verdaderos motivos de su muerte.

De esta manera adelantaba la secta para consumar sus. inisterios. Pero aun vivia aquel Luis, que habia sido rey, y. los iniciados no querian haberse amaestrado en vano en la canverna de los Kadosch á pisar las coronas y cortar la cabeza delmaniqui que representaba al rey. Les pareció que era preciso pasar de estos juegos atroces á la venganzas verdaderas. Se adetantó Robespierre.... pero dexemosle aqui acompañado de sus verdugos, pues no fue mas que la bestia feroz, que azusá. la secta. No fue el quien devoró á Luis XVI. y en este mismo hemos de distinguir la víctima perseguida por la secta. Esta no aborrecia á su persona; los mismos jacobinos habrian amado y

⁽x) Del 10 de Noviembre. (y) del 4 de Diciembre.

respetado á Luis XVI. si no hubiese sidovrey. Derribaron sus cabeza del mismo modo que derribaron las estátuas del bonda. doso y grande Henrique IV. El haber sido rey fue el único motivo para serlodiado. Habia sido rey, y todo lo que recordaba esta dignidad; hasta sus monumentos y sus emblemas, se habian de destruir con el hierro. Los vándalos no hicien ron la guerra & Luis, la hicieron a su diguidad. Le trataron de tirano: pero ya se sabe en que sentido le dieron este tratamiento, que fue el mismo con que trataron de tiranos á todos los reyes. Sabian, que Luís XVI. en el espacio. de diez y nueve años de su reinado habia concedido muchasgracias, y que ni siquiera habia firmado la muerte de un soloi hombre, y ya se ve que no reinan asi los tiranos. Sabian, que Luis XVI. habia dado principio á su reinado con no exigir de sus vasallos el tributo que se pagaba siempre que el nuevo. monarca; subia al tronoi. Abolió en favor de su pueblo la práce. tica de clas servidumbres corporales (corvées) y en favor des los delincuentes el uso de los tormentos. Estos edictos no los hacen publicar: los, tiranos. Tambien abolió, todos los i derechos feudales de sus dominios á fin de lograr con su exemplo y : en. favor de su pueblo lo que la justicia y derecho de propiedad no le permitian exigir por las vias de la autoridad. Sabian deque Luis XVI. no estaba poseido de alguno de aquellos vicios que son odiados de las naciones, o gravosos á las mismas naciones. Sabian, que era religioso, enemigo de toda ostentacion, compasivo y generoso con los pobres. Habian visto abrir todos, sus tesoros, para reanimar, vestir y alimentar, a los indigentes, y aun le habian visto llevar por si mismo estos socorros á las cabañas. Habian visto aquel monumento de nieve formada en pirámide, que le erigieron los pobres 4 en testimonio. de los socorros que les habia alargado en el rigor de los in-Tiernos. Semejantes monumentos nunca los ha levantado la pobreza a los titanos. Le trataban de despota y tirano i pero no ignoraban que ningun principe ha cumplido mejor con sus dez béres, at mismo tiempo, que se manifestabat tan poco zeloso de sus derechos. Si alguna vez hizo oir la voz del imperio, fue quando, rodeado de asesinos, repitió varias veces a caus

guardias : Si para salvarme es preciso derramar una sala geta : de sangre, mando, que no se derrame. No manda de este modo u n tirano. Por mas que se obstine la calumnia, no es capaz de senalar un solo pasage del reynado de Luis XVI. que haya teni-do ni si quiera asomos de tiránico. Sus últimos sentimientos, y que ha transmitido á la posteridad por escrito son estos:,, Pido a todos los que yo haya podido haber ofendido inadvertidamente (pues no me acuerdo haber ofendido á nadie con ad-mente (pues no me acuerdo haber ofendido á nadie con ad-mente (pues no me acuerdo haber ofendido á nadie con ad-metencia); y á los que yo haya podido dar algun mal mexemplo, ó escándalo, que me perdenen el mal que yo pueda haberles hecho. "Despues de estas expresiones, deberian leer estas: otras aquellos jueces regicidas, pues á ellos se dirigen : , Perdono de todo corazon á los que se han declarado enemigos mios, sin que yo les haya dado algun motivo; y ruego á Dios que les perdone. "Sigan los últimos pasos de su vida; miren como sube al cadalso; con templen, si tienen valor , la serenidad de su frente , que indica la calma de su alma, en medio de sus verdugos. Y si aun tienen valor, escuchen lo que va á decirles en el último momento de su vi-da: Ah! que les faltó el ánimo; y para no oirle, hicieron que tocáran todos los tambores, ques sabian, y muy bien que lo sabian, que no han vivido, ni han muerto los tiranos como viviá y murió Luis XVI.-

na Todo esto ya lo sabian los conjurados legisladores antes de juagar á Luis XVI. A qualquiera que les hubiese preguntado, qué delito habia cometido el rey, ó qué motivos tenian para su condena, le habrian respondido, lo mismo que tantas veces ya habian dicho: Luis ha sido nuestro rey partenemos hecho el juramento de matar á todos los reyes. A esto se reducen todos los votos de los que condenaron al rey. A esto se reduce el voto del jacobino Robert, quando dixol, Condeno el tirano a muerte; y quando expreso asi mi parecer; solo me queda que la sentimiento de que mis facultades no se extienden á todos que tiranos para condenarlos á todos á la mismo pena. Lo mismo significa el voto del jacobino Carra: " Para instruccios que de los pueblos de todos los tiempos y lugares y para esto panto de los tiranos y voto por la muerte; El voto del jacobino de la muerte.

eobino Chabot: La sangre de los tiranos ha de cimentar la républica. El del jacobino Boileau: Los pueblos acos tombrados á mirar á los reyes como si fuesen objetos sagrados, se verán en la precision de decir: las cabezas de los reyes no son tan sagradas quando el brazo vengador de la justicia, no son tan sagradas quando el brazo vengador de la justicia, no son tan sagradas quando el brazo vengador de la justicia, no son tan sagradas quando el brazo vengador de la justicia, ven de la libertad..... Voto su " muerte. "(s) Si este lenguage de los jacobinos aun no manissesta lo bastante las causas que tuvieron para quitar la vida á Luis XVI. suba el lector al club de los sofistas en donde Condorcet decia, que llegaria el momento en que el sol no iluminaria sino à hombres libres, y en que los reyes y sacerdo-tes solo existirian en la historia y en los teatros. (a) Pasando despues á las cavernas de las últimas lógias descubrirá en ellas aquella grande verdad histórica: Luis XVI. ha perecido sobre un cadalso, porque habia sido rey. La hija de los cesares (Maria Antonieta de Austria) acabó sus dias en el mismo patibullo, solo porque era reyna y porque nunca habia sido tan digna de serlo como en aquellos sus últimos dias en ique manifesto tanta fidelidad y tanta grandeza de alma en medio de los conjurados, de los verdugos de su esposo; y de los verdugos de su persona. La inocente madama Isabél murió baxo la guillotina por quanto no hay virtud, no hay candor, no hay grandeza de alma que sea capaz de purgar á los ojos de los jaco-binos el gran delito de ser descendiente de reyes, hija y tia de reyes...; Que delito para dar la muerte á una cándida vír-gen, que solo vivia para su Dios y para alivio de los indigentes !.... Felipe de Orleans, á pesar de todos los servicios que ha hecho á la secta y de haberla sostenido con sus caudales; á pesar de todas sus bajezas y de todos sus crimenes; á pesar de su cobardia é infamia con que votó con los demás conjurados la muerte de Luis XVI. y á pesar del nombre que se impuso de Egalité (igualdad) con el qual renegó de su clase, linage y

siguientes de 1793.

⁽a) Esquise des progrès de l'esprit humain, époq. 10.

nadres luego que la secta ya no tuvo necesidad de sua delitos le mataron porque era de sangre real. Temiendo los conjurados que á los verdugos no se les cavese de las manos la fatal cuchilla, si saorificaban el verdadero retrato de la misma bondad la duquesa de Orleans, y aquellos restos de la sangre real que circulaban por las venas de la duquesa de Bourbon y del príncipe de Conti, ya tan poco temibles á su revolucion les intimaron a que evacuasen el suelo de la nueva república, ellos y quantos aun tenian alguna gota de sangre real en sus venas. En fin, para cimentar aquel odio á los reyes, se decretó que el dia en que Luis XVI. murió sobre el cadalso, fuese siempre festivo, para el pueblo igual y libre; que en el mismo dia renovasen con la mayor solemnidad cada año todos los magistrados el juramento del odio á la dignidad real y que solamente este juramento asegurase los derechos de los ciudadanos y los favores de la revolucion. Todo esto que se decretó, se executó, y tambien se decretó la pena de muerte para qualquiera que se atreviese á proponer que se restableciese en Francia la monarquía. (b)

Atrocidades de la revolucion derivadas de la secta.

A pesar de tantos rios de sangra como corrian en Francia para llegar á aquel periodo, de las maquinaciones contra la dignidad real, la secta: y sus agentes se la estaban mirando con tanta complacencia y brutalidad, como lo habrian hecho los canibales. En Paris estuvo permanente la guillotina, y la paseaban por las provincias, en busca, de los realistas y de los sacerdotes. No se contentaron con ella los, verdugos. Los padres no pudieron dexar á sus hijos lo de que necesitaban para expresar la multitud de víctimas, que á un mismo tiempo fueron sacrificadas en las fuciladas, o absorbidas en las noyadas, a Quien sino la secta volvia tan feroces á los jacobinos? Es preciso subir á sus instrucciones para explicar la calidad prumero de las víctimas que sacrificad, y para comprender la

⁽b) Decreto del 4 de Diciembre.

atroz in iserencia de los iniciados, y el arrebatamiento y go-zo de los verdugos. El que se olvide de los misterios y prin-cipios de la secta, no podrá descubrir el origen de las atrocidades. Aquellos misterios y principios arrancaron de Barnave, quando vió en las puntas de las picas las cabezas, aque-lla risa sardónica, y aquella expresion feroz: ¡ Era acaso tan' pura esta sangre, que no se pudiese derramar de ella una sola-gota? Los : mismos principios y misterios hicieron decir á Chapellier, Mirabeau, y Gregoire, quando vieron á los asesinos que iban á inundar de sangre el palacio de Versalles, y principalmente quando iban á bañarse en la sangre de la reyna: El pueblo necesita de víctimas. Los mismos princípios y misterios: sofocaron hasta los sentimintos del parentesco mas inmediato, como los de un hermano para su hermano, y de un hijo para sus padres. El iniciado Chenier, viendo á su hermano entregado á los verdugos, dixo con la mayor frial-dad: Sea sacrificado mi hermano sino sigue el partido de la revolucion. El iniciado Philip presentó en triunfo á los Jacobinos las cabezas de su padre y madre. La secta, siempre sedienta de sangre, pidió por la boca de Marat ciento setenta mil cabezas, y poco despues ya no quiso contarlas sino a millones. Los misterios de su igualdad no podian cumplirse ni llegar á las últimas consecuencias sin despoblar el mundo. Quando los consejos de Montauban manifestaron sus temores al ver la falta de provisiones, les respondió : Le Bo: sosegaos, bastantes provisiones tiene la Francia para doce mi-llones de personas; las demas, esto es los otros doce millones, serán muertas y entonces ya no or faltará pan (c).

Nos horrorizamos; y quisieramos tener i ait loi menos el consuelo de que aquellas atrocidades las cometió Robispiera se ó Marat: pero ello es, que el reyno de Barnave precedió al de Robespierre, y la secta les inspiró el juramento de delatar á sus padres, hermanos y amigos, y mirar, sin la alguna excepcion, como proscrito á qualquiera que no estubie-

⁽c) Relacion de la junta de sanidad del 8 de Agosto de 1795.

se imbuido de las opiniones revolucionarias. Este juramento ya se hacia en las lógias antes que lo hiciesen los jacobinos. Estas expresiones, que dixo Condorcet en la asamblea legislativa: Perezca todo el mundo antes que sacrificar nuestros principios de igualdad, no las habia aprendido de Robespierre. sino que las habia aprendido en el club de Holbach. No 80lamente los salteadores, si que tambien Sieves, Garat, y los sofistas, mas selectos de aquel tiempo, que componian el club de los veinte y dos, se sonreian al ver que nos estremeciamos. Estos mismos sábios respondian á nuestras reconvenciones lo mismo que Sieves respondió á las que le hizo Mr. Mallet du Pan, quando, le descubrió el horror que le causaban, aquellos medios revolucionarios: Siempre nos hablais, dixo: Sieyes , de nuestros medios revolucionarios: pero Señor , es preciso que usted descubra el fin, el objeto y el término que nos hemos propuesto. Este fin , objeto y término consuelan á los Sieyes del dia quando contemplan las atrocidades que se han cometido. El mismo consuelo les ofrece la secta, y este consue-1 lo ha pasado del código de Weishaupt á las lógias de los ja-> cobinos.

Creo que llegará el tiempo en que la historia manifestará con mas particularidad en que cavernas; siempre inundadas de sangre, señalaba la secta sus víctimas, y disponia sus iniciados para que no se horrorizasen en vista de su multitud: pero entre aquellas cavernas se distingue la de la calle Sourdiere, á la qual he prometido conducir á mis lectores, y en donde mandaba aquel Savalette de Lange, que acogió á los iluminados, y á aquel Dietrich, el primero que introduxo los misterios en Francia. A lo menos el siguiente pasage podrá auxîlian al historiador para descubrir el origen de muchas atrocidades. - Quando los bandidos empezaron sus movimientos revolucionarios, incendiando los palacios en las provincias, y derribando por todas partes las cabezas de los nobles, el Señor 1 Abate Royou, bien conocido por su zelo contra los sofistas, se & vió en la precision de fugarse de Paris para ponerse á cubierto de los bandidos del palacio real. Pasó algun tiempo errante de pueblo en pueblo hasta que volviendo en secreto á Paris

vino a mi casa cerca las cuatro de la mañana. Habiendole preguntado, como lo habia pasado durante su ausensia, me resguntado, como lo había pasado durante su ausensia, me respondió: no casi siempre lo he pasado en casa de los Curas, no quienes me hau tratado muy bien, aunque he estado poco con cada uno para no exponerlos á los mismos peligros. El núltimo en cuya casa me hospedé, se me volvió sospechoso quando observé que habiendo recibido una carta de Paris, ne la abrió y leyó con un semblante que aumentó mis sospeno chas. Casi asegurado, que trataba de mi, me resolví apron vechar la ocasion en que, habiendo salido el Cura á sus que n haceres, entré en su cuarto y encontré la carta, concebida n en estos términos: Querido amigo, se ha leido la carta de n Vd. en presencia de todo el club. Nos hemos admirado n al descubrir tanta filosofía en un Cura de lugar. Sosieguese » Vd., querido Cura; somos trescientos; señalamos las cabezas, n y estas caen. Aun no ha llegado el tiempo para la de que Vd. n nos habla. Cuidese Vd. solamente de tener preparada su gent n te. Disponga Vd. sus feligreses para que executen las ordennes, que se le comunicarán á su tiempo." Esta carta, añade el Señor Royou, estaba firmada : Districh, secretario: and A las reflexiones que sugiere esta carta, solo anado, que el club de donde salió, habia mudado el lugar de sus sesiones; pues lo trasladaron al arrabal de San Honorato, en donde continuó, desconocido de la corte, hasta el momento de una de aquellas orgías, cuyo objeto enseñó al rey la suerte que le esperaba. El caso fué, que á continuacion de uno de aquellos convites que se hacen en nombre, de la hermandad ; todos los hermanos se punzaron el brazo y dexaron caer alguna sangre en sus vasos; todos bevieron de esta misma sangre, despues de haber gritado: á la muerte de los reyes, y este fue el último brindis de aquella comida fraternal. Ya esto manifiesta con bastante claridad quienes eran los sugetos que formaban aquella legion de los mil y ducientos, cuyo establecimiento propuso á la convencion Juan de Brie, y cuyo objeto eral estaparcirse por los imperios para asesinar á todos los reyes del mundo. Del mismo modo la secta, baxo el nombre de hermandad, con el frenesí de su igualdad, con la natoraleza de sus 'principios, con la sed de sangre que inspiraba en sus juegos atroces para desnaturalizar los corazones, se propuso formar los clubs de los trescientos viejos de la montaña y cambiar sus grandes actores en verdugos canibales. De este modo se explica por los misterios de la misma secta el gozo feróz de Marat, de Saint-Just, de Lebon, de Carrier, de Collot d'Herbois, y aquella serenida de aun mas feroz, que conservaban los sofistas de la revolucion en media de los asesinatos y de los rios de sangre.

Pero Dios, que parece queria lavar las iniquidades de la Francia en aquellos rios de sangre, presentó al mundo un otro espectáculo de sus venganzas. Jesu-Cristo quedó sin altares en Francia, así como ya no hubo trono para los reyes. Los mismos que habian derribado el altar y el trono, conspiraron unos contra otros. Los intrusos, los deistas y los atéos habian degollado á los católicos, y los intrusos, los deistas y los atéos se dellaron unos á otros. Los constitucionales proscribieron á los realistas y los republicanos expatriaron á los constitucionales. Los demócratas de la rapublica una é indivisible acabaron con los demócratas de lo republica confederada. La fac-cion de la Montaña guillotinó a la faccion de la Gironda. La faccion de la Montaña se dividió en faccion de Hebert y de Marat, en faccion de Danton y de Chabot, en faccion de Cloots y de Chaumette, y en faccion de Robespierre que á todas las devoró, y que á su tiempo fue devorada por la faccion de Tallien y de Freron. Brissot, Gensonne, Guadet, Fauchet, Rabaud, Barbaroux y otros treinta fueron juzgados por Fouquier-Tinville del mismo modo que estoso habian juzgado a Luis XVI. El mismo Fouquier-Tinville fue juzgado como el habia juzgado á Brissot. Pethion y Buzot, errantes por los bosques, murieron de hambre y fueron devorados por las fieras. Perrin murió cargado de cadenas; Condorcet se enveneno en la carcel; Valage y Labat se dierou pufialadas; Carlota Corday, mató á Marat; Robespierre fue guillotinado; sobrevive Sieyes para azote de la Francia. El infierno parece que fortalecia el reyno de su impiedad : pero el cielo para castigar á la Francia le dió baxo el nombre de

directores los cinco tiranos, o Rentarcas (d), y su doble senado. Rewbel, Carnot, Barras, Letourneur, la ReveillercLepaux se apoderaron de sus exercitos, echaron á los diputados de su igualdad y de su libertad, lanzaron, rayos sobre
sus secciones, la apretaron con sus garras, y pusieron sobre
su cuello un yugo de hierro. Todos temblaban á su presencia:
pero ellos mismos se temian mutuamente, se recelaban y unos
a otros se desterraron. Sobrevinieron nuevos tiranos y se reunieron. Entonces los dioses que reinaban en Francia fueron los
destierros, el ensto, el terror y sus Pentarcas. Todo estaba en
silencio; el espanto: hacia que en aquel vasto imperio, ó en
aquella vasta cárcel callasen veinte millones de esclavos baxo
la vara de hierro de la Guiane, de Merlin ó de Rewbel, y
en esto paró aquel pueblo, tantas veces proclamado igual, libre y soberano.

La secta continúa sus maquinaciones contra la propiedad y la sociedad.

Al través de esta serie de asesinatos, de facciones y de tiranos, parecerá que la secta habia perdido el hilo de sus maquinaciones; no es asi; ni siquiera ha dexado un solo instante de continuarlas. En aquellas circunstancias, mas que nunca, se valió de sus Pentarcas contra los sacerdotes y los nobles, y manifestó que el último de sus misterios conspiraba contra los mismos Pentarcas. Estos se esforzaron en vano para conservar un resto de sociedad y sostener su trono sobre las ruinas del de los Borbones, pues la secta no habia perdido de vista sus ulteriores proyectos. Ya habia resueito que los escombros de los tronos y de toda sociedad civil habian de açabar con los escombros de la propiedad. Baxo el imperio de sus primeros legisladores aniquiló la propiedad de la Iglesia; luego desapareció la de los nobles que habian emigrado; los que quedaron en Francia vieron que se les confiscaron sus bienes, y poco despues los iniciados Braissard, Robespierre y-los dos-Julia-

P 2

⁽d) Pentarchia, Pentarchas, palabras derivadas del griego, significan gobierno de cinco, o cinco directores.

nos dixeron que ya habia llegado el tiempo de dar la muerte a la aristocracia mercantil como la habia dado a la noble. Ya habian dicho en sus confidencias, como Weishaupt en sus misterios, que era preciso destruir el negocianismo; que en donde habia muchos y grandes comerciantes, habia tambien muchos pícuros; y que la libertad no podia establecer su imperio (e). De aqui se derivaron los robos y requisiciones, que han despojado á los ciudadanos y á los mercaderes, como á los nobles y á los eclesiásticos. Aun no fueron estos los últimos golpes que la secta queria dar á todas las propiedades para destruir todas las sociedades; leanse las proclamas que baxo el imperio de los Pentarcas dirigió la secta á los pueblos, y cuya execucion corria á cuenta de los iniciados Drouet. Babæuf y Lagnelot.

Extracto de la Proclama al pueblo francés, hallada entre los papeles de Babient.

Pueblo de Francia, tu has vivido esclavo y por lo mismo infeliz, por el espacio de quince siglos. De seis años a esta parte respiras de algun modo con la esperanza de la independencia, de la felicidad y de la igualdad. Siempre y en todas partes se ha procurado entretener a los hombres con buenas palabras: pero nunca, ni en ninguna parte han logrado la cosa con las palabras que la significaban. Desde tiempo inmemorial se repite con hipocresía que los hombres son iguales, sin embargo desde tiempo inmemorial la mas monstruosa desigualdad oprime insolentemente al género humano. Desde que hay sociedades civiles, se ha reconocido sin disputa aquel derecho del hombre: pero hasta el día nunca ha podido gozar de lo mismo que aquel derecho le concede. La igualdad no ha sido otra cosa que una hermosa, pero esteril

⁽e) Véanse las piezas que se nattaron entre los papeles de Robespierre, y que se imprimieron por orden de la convension, núm. 43, 75. 89. 107.

ficcion de la ley. Hoy, quando la ha reclamado una voz mas energica, se nos responde: Callad, miserables: pues la igualdad de hecho no es mas, que una chimers.... contentaos con la igualdad condicional.... Canalla e no sois todos iguales ante la ley e que quereis mas e 1 Que queremos mas l Qid legisladores gobernantes, ricos y propietarios, oid todos.

Em 2 Todos somos iguales e Este principio queda sin contestación. Pues bien, pretendemos vivir en adelante, y morir, como hemos nacido. Queremos la igualdad real, o la muerte. Esto es lo que queremos, y esta igualdad real consequiremos.

que queremos, y esta igualdad real conseguiremos; cueste lo que costare. Infelices los que hallaremos entre ella y nosotros! Desgraciados los que barán resistencia á una resolucion tan decidida! La repolucion francesa no es más que la precursora de una revolucion mucho mayor, mas solemne, y que será la última... Se nos pregunta: ¿ qué queremos á mas de la igualdad de derechos? No solo queremos aquella igualdad copiada en la declaracion de los derechos del hombre y del ciudadano, sino que tambien la queremos en medio de nosotros y en nuestras mismas casas. A Todo nos someteremos para con-seguirla, aunque sea hacer tabla rasa. Perezcan, si es nece-savio, todas las artes, con tal que nos quede la igualdad real. Legisladores, y gobernantes. . . . propietarios ricos y sin entradas isabed, que en vano tratais de neutralizar nuestra santa empresa, diciendo: No hacen mas que reproducir esta ley agraria, ya pedida muchas veces antes de ellos. Calumniadores, callad quando os toca callar, y en el silencio de la confusion, oid nuestrus pretensiones, dictadas por la naturaleza y establecidas sobre la justicia. La ley agraria, 6 el repartimiento de las tierras, fue el voto instantáneo de algunos solda-dos sin principios y de algunas colonias, mas mudas por su ins-tinto que por la razon. Nos encaminamos á una cosa algo mas sublime, y mas equitativa, esta es: el bien comun, ó la co-munidad de bienes. No queremos, que haya propiedad indi-vidual de las tierras. . . . la tierra no es de alguno. Reclamamos; queremos el goce comun de los bienes de la tierro; sus frutos son de todos. — En fin: desapareced irritantes disinciones de ricos y pobres, de grandes y pequeños, de amos y criados, de gobernantes y gobernados. No haya mas distincion entre los hombres que la edad y el sexo. (f).

Es cierto que los autores de esta proclama se han apresu-

rado demasiado á extender estas máximas: pero ya se ve, que usaron del mismo lenguage que el Gerofante iluminado, y el hombre-rey de Weishaupt. Es cierto que la Francia en aquella epoca no estaba dispuesta, para acomodarse a esta última conspiración: pero también es cierto, que se embiaban iniciados a hacer la descubierta; que la secta los embiaba para reconocer el terreno, y que sabia sacrificarlos siempre que se les frustraban sus planes. Pero si Babæuf murió víctima de sus misterios. aun viven sus complices; el terror que han inspirado sus legiones han acobardado a los jueces de Drouet, y a los mismos Pentarcas. Los iniciados esperaban ocasion mas favorable. Un descalabro solo despues de tantos resultados felices, de tantos atentados como se habian cometido contra la propiedad individual, después de la espoliación completa de las primeras clases; despues de haber robado a tantos ciudabahos , mercaderes y negociantes I despues de haber despojado y arruinado la hoblesa y el clero, un solo descalabro, repito, no basta para persuadirnos, que no llegará el dia en que; considerándose la secta con fuerzas suficientes; reclamará aquella libertad y aquella igualdad de hecho ; que haran que desaparez can todas las distincio-"criados", y de gobernahtes y gobernades.

Conspiracion contra las artes y las ciencias.

Nost lisongeabamos con l'ade muestras ciencias alejarian aquellos tiempos de barbarie, y la epoca de precisar a los hombres a ir errantes, formados en rancherlas ain leyes y sin magistrados: pero las mismas ciencias; como ya lo hemos visto en los misterios, son los principios segun la secta, de nuestras desgracias, y de la imaginaria esclavitud de muestras socie-

⁽f) Extracto de las piezas que se hallaron entre los papeles de Babæuf, impresos de orden de la asambléa.

dades. (g) Si los hechos no lo demoestran; si tantos monumentos del arte, que se han destruido, casi en un momento, no manifiestan el concepto en que les jacobinos tienen á las producciones del ingenio; si aun hay algunos restos de pudor 6 de veneracion aparente á las letras, no crean los lectures que los iniciados se averguenzan de lo que han cometido con sus vandalicas carmañolas. El fuego y los aceros no han hecho mas que apresurar los progresos, que ya celebraban anticipadamente. No ha sido solamente Babæuf el que dixo: Perezcan, si es neces ario, todas las artes, con tal que nos quede la igualdad real. Qualquiera sofista jacobino, por poca que sea su sinceridad, no dexará de repetir en sus confidencias lo mismo que dixeron sus legisladores en las tribunas: ¿ De que sirven los colegios, las academias, y las bibliotecas? ¿ Se necesita por ventura de tantos estudios y de tantos libros para adquirir la ciencia verdadera? Aprendan los pueblos los derechos del hom--bre, y sabrán lo bastante (h).

Ya se que nos hablan mucho de la magnificencia de aquel muséo y de aquel instituto con que la revolucion, parece, que quiere resucitar las artes y las ciencias: pero que acuda un sábio verdadero á este muséo, y ¿ que descubrira? al mismo tiempo que verá el grande conjunto de latrocinios, pillages y robos, eregidos en trofeos, reflexionará y dirá: 1 con que esr tos hombres han sabido insultrar hasta la idea de toda propiedad, exponiendo al público con tanto fausto el fruto de sus rapiñas y de sus salteamientos! Despues de haber robado y destrozado en Francia los monumentos mas preciosos del arte, corrieron á robar los que tenían las naciones pacificas del Sam-

⁽g) Véase el grado de Regente iluminado.

(h) No tengo presente qual de los legisladores se produzo de este modo desde la tribuna: pero á lo menos puedo
asegurar, que este era el lenguage del sofista legislador Rabaud de Saint-Etienne en sus juntas, y que algunas veces dió motivo á contestaciones bastante acaloradas de algunos litera-sos, en particular de Mr. Desilet, ya al principio de la revolucion.

bre, del Escalda, y del Tiber. Despues de haberse repartido entre sí el oro que han robado en su patria, presentan al público el espectáculo del que han robado á las naciones extrangeras por la que llaman patria. En este templo de las ames se presenta el cadáver de la difunta y asesinada propiedad, lo mismo que en la escuela de los iniciados, cuya intencion es, que no le sobreviva la sociedad.—Adelantemos. Este licéo na. cional ¿ que fin y objeto puede tener para el geómetra Lapla-ee, para el astrónomo Lalande, para el comentador del zodiaco Dupui, y para el historiador de los montes Lametherie, que consagran toda su ciencia á probar que Dios no existe? He aqui como la secta se burla de sus propios trabajos. Elía sabe, que baxo el imperio del ateismo han de perecer la sociedad y la propiedad, las artes y las ciencias. Poco se le dá, que la mayor parte de los sábios se pare en el curso de los misterios; está satisfecha con que le presten sus servicios, en el grado en que se hallan, ó en que se páran. Ella tiene sus grados ulteriores; sabe, que del sofista y jacobino atéo nacen los jacobinos desorganizadores; vé á su prole en el licéo de los sofistas laboriosos atéos como en las legiones de Babæuf y de Drouet. Todos tienen sus principios, y todos son jacobinos. ¿ Que le importa pues, que desechen con desprecio este distado? Sabe, que no son los nombres, sino los principios los que formen sus discipulos. Si de estos los hay que se páran en las primeras consecuencias, hay otros que descubren disposiciones para admitir las últimas. A aquellos se les detiene en los primeros grados, y á estos se les revelan los últimos misterios.

Progresion sensible de las maquinaciones y de las representaciones de los iniciados en la revolucion.

Poco se interesa la secta en que sus agentes sean sábios ó estupidos. Lo que le importa es que obren con arreglo á sus planes. En la revolucion francesa siempre ha sabido variar los papeles que habían de representar; ha sabido repartirles sus grados y dirigirles siempre al último término. Contra Dios tuvo á sus intrusos, á sus deistas, y á sus atéos. Se valió de los

primeros para derribar los altares católicos; de los segundos para derribar los de los calvinistas, luteranos, y de los que aun se tenian por cristianos; y de los terceros para derribarlos á todos, destruyendo todos los cultos.—Contra la monarquía tenia la secta sus Neckeristas, Fayeristas, Constitucionales, Girondinos, y Convencionales. Aquí la secta se valió de todos sus recursos, intrigas y táctica para variar, cambiar, y graduar á sus prosélitos para llegar á la última catástrofe. Aquí la historia descubre la fidelidad y exactitud con que la secta cumplió su legislacion y preceptos. Sieyes dixo: morira el tirano. Así llamaban a Luis XVI. Necker le prendió y lo entregó a la discrecion de los conjurados de la tercera clase de los legisladores. Lafayette, Bailly, y sus constituyentes le recibieron en este estado, y solo le dexaron un cetro destrozado, y su vestido de púrpura. Le abandonaron despues de haber enseñado al pueblo á que le trasladasen de Versalles à la Gréve (*), y de Varenne à las Tuyllerias. Aquí le dexaron rodeado de los bandidos armados de todos los chuzos de la rebelion. Brissot y sus Girondinos a siguiendo el camino que había abierto Necker, y que habia allanado Lafayette ya no tenian mas que hacer sino dar el último empujò n al trono'; se lo dieron; lo destrozaron, y pasaron á Luis XVI. de las Tuyllerias á las torres del Temple. Aquí vinieron á prenderle los Robespierres, los Pethiones y los Marats, y le llevaron al cadalso. En toda esta serie de sediciones, de rebeliones y de traiciones hasta que se consumó el regicidio, descubro muchos y diferentes actores: pero tam-bien los descubro igualmente delinquentes. Todo tiene su origen de las mismas maquinaciones de la igualdad y de la libertad. Todo ha salido de las mismas cavernas de la secta. Todo es igualmente jacobino.

Los mismos principios y la misma graduacion de los iniciados en los respectivos papeles que representaron, descubro en la conspiracion contra la propiedad y la sociedad. La constancia de la secta fue la misma para llegar al último objeto que se habia propuesto. Los sofistas irreligioses de todas las

^{(*).} Plaza pública de París en que se executan los suplicias.

clases despojaron al clero; los sofistas populares embidiosos despoj tron á la nobleza; los sofistas bandidos despojaron á los ciudadanos comerciantes y á los ricos; los sofistas conquistadores hicieron ostentacion de los despojos de las naciones, y los sofistas atéos rompieron el último víaculo de la sociedad. Ca. da uno de estos por sí, solo habia admitido en parte los síltimos misterios de la secta: pero los sofistas salteadores los admitieron en su totalidad. Estos no quieren reconocer propiedad en la iglesia, no quieren que la tengan los nobles, que la tengan los ciudadanos, ni que nadie la tenga. En virtud de su igualdad, ninguno ha de ser dueño de la tierra, y todos lo han de ser de sus frutos. Ateniendose á la libertad, Condorcet no quiere obedecer á Dios. Brissot no quiere obedecer á los reyes, Babæuf no quiere obedecer a la republica, ni á los magistrados, ni á ningun gobernante. Y si pregnntamos, /¿ de donde han salido todos estos hombres iguales y libres ? No hay otra respuesta sino que han salido de la misma caberna de los jacobinos; todos han sido educados en el licéo de los sofistas, y en las lógias de los misterios, y todos son hijos de Rousseau, de Voltaire, de los Venerables de Kadosch y del Espartaco de Bavíera.

Con estos delitos y atentados contra Dios, contra los reyes, y hasta contra las repúblicas y últimos restos de la sociedad, todo en la revolucion francesa manifiesta que la secta,
insistiendo en sus principios, dirige á todos sus discipulos é
inicialos y á todos los malvados de todos los grados ácia el
último término de sus conspiraciones y de sus votos. Aun no
ha podido lograr todos sus intentos, y esperamos que nunca los logrará: pero que calcúle el lector, si puede, todos
los delitos y todos los desastres, que ya ha visto la Francia,
y con esto le será fácil preveer los que aun está meditando.
Nadie olvide, que los mismos iniciados han dicho: que la revolucion francesa no es más que la precursora de una revolucian mayor y mucho mas solemne. Paraque las naciones estén
sobre el aviso, quiero manifestarles en el último carácter de
esta revolucion, que á todas, sin excepcion, les amenaza con
las mismas desgracias, que ya ha experimentado la Francia.

La secta ha dicho en el secreto de sus misterios, que sus proyectos no se limitan a un solo pueblo, sino que a todos los tiene por objeto. Alegare hechos, y el lector verá que estos nos prometen lo mismo subre la extension y universalidad de la conspiración, que lo que dice el codigo de la secta.

CAPITULO XIII.

Universalidad de los resultados de la secta", explicada por la generalidad de sus maquinaciones.

Resultados de los Jacobinos.

El mas a sombroso, y por desgracia el mas incontestable de todos los fenómenos de la revolucion francesa, es la rapidez de sus conquistas en una gran parte de Europa y con las quales amenazaba absorber á todo el mundo. Lo que mas admira es la facilidad con que los exércitos revolucionarios han enarbolado su bandera tricolor, y plantado el arbol de su igualdad y libertad desorganizadoras en la Saboya, en la Belgica, en la Holanda, en las riberas del Rin, en la Suiza, mas alla de los Alpes, en el Piamonte, en el Milanes, y aun en la misma Roma (*). Para explicar estos tristes resultados no permitire que se señoree de mi la preocupacion. Me guardare muy bien de atribuir todas estas conquistas y victorias al influxo y misterios de la secta, reconozco que algunas se deben al genio al valor y al caracter de un pueblo zeloso del honor de los combates y terrible en sus choques, que en estos últimos tiempos se ha entisiasmado en sus trabajos de la guerra en nombre de una libertad ilusoria, así como en otros tiempos se

^{(*) 8} Bi el autox de estas Memorias las hubiese escrito en este año, quantas cosas habria podido decir relativas a las traiciones que hémos visto en nuestra España en estos seis años!... No faltara pluma que transmita a la posteridad los progresos que ha hecho el jucobinismo entre nosotros.

habia entusiasmado en los campos de Marte, en favor de su, monarquía. Convengo en que la revolucion debe una gran parte de sus triunfos á algunos de sus xefes, dignos por su valor y talentos de haber sostenido otra causa mejor. Si les cor-responde alguna gloria por haber manifestado en esta guerra la valentía que los distingue, permitiré que los soldados franceses y sus xefes se coronen de laureles que rodeen su gorro co-lorado. Les dexo su gloria y los remordimientos con que la han adquirido, haciendo por unos viles jacobinos y por sus tiranos Pentarcas lo que sus fieles y valientes antepasados hicieron por Henrique IV, y Luis XIV.

Singularidad de estos resultados

Es indisputable, que en esta inmensa extension de conquis-tas hay una gran parte, y tal vez la mayor, cuyos resultados no nos permiten buscar su origen en los prodigios del valor. Hemos visto xefes sin experiencia y sin mérito, que han desconcertado la sabiduría y medidas de los héroes mas consumados en la ciencia militar., Hemos visto hordas carmañolas y guerreros que contaban pocos dias de milicia, que han entrado triun-fantes en unas provincias, en las quales no habian podido penetrar con toda su disciplina las elegiones austriacas, húngaras y prusianas, instruidas en el manejo de las armas, y educadas en los campos del honor por generales los mas celebrados. A pesar del arte de los Vaubans, y de los Cohorn, las ciudadelas han abierto sus puerras solo con presentarse estos nuevos vencedores, y quando se han visto precisados á recurrir á las armas, con una sola victoria, ó con una sola derrir a las armas, con una sola victoria, o con una sola derrota han conquistado paises, que habrian costado veinte combates y largas canpañas d los Marlbercugh y á los Turennas. Un
nuevo prodigio hizo que los héroes jacobinos, fuesen acogidos
como hermanos en los pueblos, vencidos, y que sus legiones
se multiplicasen alli mismo en donde qualesquiera otras habrian sido aniquiladas. Impusieron el mas duro de todos los yugos; las concusiones, devastaciones, sacrilegios y el trastorno de las leyes divinas y humanas señalaron todas sus marchas. La muchedumbre dos recibia con tales aclamaciones y arrebatamientos, como si hubiesen sido sus libertadores.

Causa general (de estos resultados.

Lo que acabamos de referir son unos prodigios que en va-no el historiador buscaria su explicación en los exercitos visibles de la revolución. Para desenvolver este misterio debo decir resueltamente, que la secta y sus maquinaciones, y las le-giones de sus emisarios secretos precedian en todas las expediciones á los exércitos y a ous rayos. La secta ya habia formado la opinion quando embió á sus Pichegrus y sus Buonapartes. Los medios estaban expeditos y dentro de las fortale-zas se hallaban los traidores que habian de abrir sus puertas. Habia traidores en los exércitos enemigos y los habia en los consejos de los principes para hacer abortar todos los planes. Sus clubs subterráneos, sus lógias, sus sociedades corresponsales, sus periódicos, y sus apóstoles propagandistas habian dispuesto al populacho y alianado les caminos. Tiempo llogará en que cada nacion formará la historia de sus respectivos acontecimientos; en ella se descubrirán las traiciones de las quales han sido víctimas; se manifestarán los non bres de los iniciados que habrán sido castigados, y se harán patentes las precauciones que se han visto precisadas á tomas para evitar sus maquinaciones. Para descubrir el origen de todos estos males, quiero subir á aquel tiempo en que la revolucion francesa empezó á manifestarse.

Manifiesto embiado por el Grande Ociente de Paris. -

Los iniciados de la libertad é igualdad revolucionarias se habian refugiado en las lógias mazónicas. Al principio de la revolucion, del centro de estas lógias de Francia, que era el Grande Oriente de Paris, y en cierta manera el segundo areopago de Weishaupt, salió un Manifiesto, que se dirigió á todas las lógias mazónicas y á todos los directorios, con al encargo de hacer de élvel uso correspondiente á cerca de

los hermanos dispersos por Europa. Entivirtud de este manifiesto y en fuerza de la fratsrnidad, m Se intimó á todas las lómesta y en fuerza de la fratsrnidad, m Se intimó á todas las lómesta de la revolucion, á hacerle en todas partes partidarios, amigos my protestores; á propagar la llama, suscitar el espíritu, excitar mel zelo y el fervor en todas partes y por todos los medios modes que están en su poder. No se puede dudar de la realidad de este manifiesto, pues fué embiado á Inglaterra, cuyas lógias, generalmente hablando, eran las que estaban menos dispuestas al intento de los conjurados. El mismo manifiesto se embió particularmente á Alemania, y el Emperador Josef II. recibió un exemplar, firmado: Felipe de Orleans (a). obsen

Efecto de este Manifiesto y concurso de los autores jacobinos.

Ningun edicto de los príncipes ha sido en alguna ocasion mas eficaz. Luego que el de la secta llegó á las lógias, todos sus periodistas empezaron á celebrar la revolucion y sus principios, y todos los escritores se conformaron con aquellos. En Holanda un tal Paulus publicó sus tratados sobre la igualdad; en Inglaterra Payne publicó sus derechos del hombre; en Alemania Campe dió á luz su ciudadano frances; Filon Knigge se dispenia á terminar su carrera excediéndose á sí mismo con la publicacion de su profesion de fe política (b); la Italia tenia á Gosani; y todas las naciones su patrono del pueblo soberano. Estas y otras mil producciones incendiarias del mismo género se distribuian con profusion entre el populacho, y llegaban clandestinamente hasta las chozas. Pero todos estos no eran

⁽a) Aviso importante de Hoffmann tomo I. secc. 19.

⁽b) Solo con este escrito seria fácil probar, que si Filon Knigge se separó en la realidad de la órden de los iluminados, á lo menos continuó en propagar sus principios. El que deses una prueba mas evidente la hallará en su elogio histórico, que compuso el apologista de Robespierre, este es del célebre facorbino forge Pederico Rebmann. Véase su escrito titulado Schilly wachte (centinela) tomo I. art. Knigge y art. Francia. pág. 89.

mas que los medios generales de la secta. Los que no hacen caso de la opinion ó error público se burlan de estos recursos revolucionarios: pero los grandes conjurados saben aprovecharse de ellos. El título de ciudadano frances fue desde entónces para ellos el de la mayor nobleza. Con este título recompensa-ron á Campe, á Tomás Payne, á Cramer, y á quantos se han distinguido por sus producciones incendiarias. Convidaron del fondo de Alemania y asalariaron hasta á los mas viles escri-torcillos, pero todos iluminados fanáticos, como lo eran Nimis, Dorsch, y Blau, para que en París, y baxo, su direccion, fuesen redactores de los periódicos que destinaban para llevar á la otra parte del Rin el entusiasmo de su revolucion. Se rodearon de Leuchsenring, de Rebmann, y de Hoffmann, (distinto en todo del otro Hoffmann autor del Aviso importanse, enemigo declarado de todos los revolucionarios, en particular de los iluminados) y de los demas discípulos de Weis-haupt, que habian acudido a aquella capital para tramar las traiciones, que habian de facilitar y extender sus conquistas por aquellos países, en donde ya los otros iniciados iban formando la opinion. Conocian tan bien los efectos de esta sobre los pueblos, que para lograrla por medio de sus propagandis-tas, por sus periodistas, y por sus escritores, tenian ya al primer año de sus incursiones treinta millones del tesoro públi-co, á los quales se deben añadir veinte y un millones, que en el último año entraron en las cuentas de sus gastos, que todos se hacian para facilitar los mismos medios y allanar los caminos á sus exércitos.

Manejos, que prepararon las victorias de sus exércitos en Alemania.

En efecto; sigamos estos exércitos y combinemos su marcha con la de la secta propagadora, y con los movimientos de sus apóstoles. Sigamoslos en la Alemania, en la Belgica, en Hodanda, en España y en todas sus conquistas, y miremos si la revolucion debe ménos á los exércitos subterráneos que á las legiones y á los rayos de aquellos héroes carmañolas. El general Custine, que por sus conquistas se presentaba con tanto orgu-

llo, era justamente el que podia prometerse menos exíto, por quanto no tenia intrepidez ni aquellos talentos que caracterizan a los grandes capitanes; sin embargo en su primera campana revolucionaria admiró á la Europa con la toma de Espira, de Worms y principalmente de Maguncia: pero que sepa la Europa en donde se prepararon cstas conquistas y á la admiracion sucederá la mas justa indignacion contra el club de los traidores, iniciados de Weishaupt. Condorcet, Bonneville y Fouchet habian distribuido en departamentos la correspondencia de sus propagandistas; Strasburgo fue el centro que reunia los iniciados franceses con los de Alamania. En esta parte del Rin y en la misma Strasburgo se distinguieron los xefes do las lógias iluminadas Stamm y aquel Hermann cuyo nombre de guerra era Hierophilo, miéntras esperaba que la Alsacia con mas justo título le daria el sobrenombre de Guillutinador, lo mismo que á Dietrich su cofrade en el iluminismo. A la otra parte de las fronteras estaban los iniciados corresponsales por Worms y Espira, el ministro de Calvino Rndemann; el síndico Peterzon, 6 bien el Belisario de Weishaupt; el canónigo Schweckard, su cirilo de Alexandria; Kæhler, su Zenon de Tarso ; Janson , su Lucio de Apuleya ; Hüllen , su Virgilio; el canónigo Wincklemann, y sobre todos Bæhmer, profesor en Worms. Estos iniciados estaban en perfecta inteligencia con el club de Maguncia, esto es, con aquellos mismos á quienes estaba confiada de un modo especial la defensa de esta ciudad, que eran Eickenmayer coronel de ingenieros, Metternich, Beizel , Kolborn , Vedekind , Blau , Haufer , Forster , Haupt y Nimis. Siento mucho verme en la precision de manchar las páginus de esta historia con unos nombres tan asquerosos: pero es preciso presentar las pruebas, y entre estas entra la manifestacion de los nombres de los mas viles conjurados, los que por otra parte ya son bastante conocidos. (c)

Ya habia mucho tiempo que todos estos iniciados se ocupaban en someter á los jacobinos Maguneia, y toda la ribera del Riu; en disponer á los ciudadanos y á los paisanos á la

⁽c) Hoffmann Aviso importante secc. 15.

revolución, valiendose incesantemente de elogios por medio de sus emisarios, El edecan de Custine, que se hizo su historiador, refiere, que luego que este entró en campaña, puso su cenfianza en aquel Stamm, famoso prosélito de Strasburgo. Bien presto una diputacion de los principales iluminados convidó de Custine à penetrar en el pais, asegurándole que llenaria los deseos del mayor número de los habitantes. Añadieron, que si desconfiaba de los medios para vencer las dificultades aparentes, le podian asegurar, que ellos y sus amigos tenian bastante poder para prometerle, que se vencerian todos los estorbos. Añadieron, que ellos eran los organos de una sociedad numerosa, en nombre de la qual le prometieron todos sus sacrificios y la plenitud de su zelo para contribuir al logro de un éxito fe-liz. (d). Al frente de esta diputacion brillaba sobre todos el iniciado Bæhmer, quien con su cofrade Stamm se hicieron los principales confidentes del general. Estos, auxiliados de todos los hermanos diputados, dirigieron todos los movimientos del exército carmañola, y les entregaron la plaza de Worms. Despues querian llevarlo á Maguncia: pero Custine no se atrevia á la empresa. Insistieron los diputados y aun le precisaron, y resolviéndose al fin, se presentó su exército á la vista de aquel baluarte de Alemania. Al solo aspecto de sus murallas volvió á atemorizarse Castine: pero luego le reanimaron los hermanos, asegurándole el éxito y dictándole la intimaciou que habia de hacer al general Gimnich. La respuesta que este le dió, le hacia pensar en retirarse, aun ántes de haber comenzado el ataque: pero a la siguiente noche una carta de los hermanos de Maguncia cambió su inquietud en confianza. Esta carta se dirigió al hermano iluminado Bæhmer, y en ella se le decia, que el amigo que poseia la confianza del comandante estaba decidido á valerse de todos los medios para persuadirle que era imposible defender la plaza; que los hermanos habian persuadido lo mismo al vecindario, y que bastaba afiadir vuevas amenazas á la primera intimacion: Custine; obedeciendo á este impulsa; tomo el tono de un vencedor, que se disponia á

⁽d) Memorias de Custine, tomo I pag. 46 y 47.

dar un asalto general, y que entregaria la ciudad al pillages y á todo el furor de la soldadesca. El iniciado amigo, que era: aquel Eickenmayer, coronel de ingenieros, que era dueño de la confianza del comandante Gimnich, y el Baron de Stein, embiado de la Prusia, unieron sus votos para demostrar en el consejo la imaginaria imposibilidad de resistir a un enemigo, que ni siquiera tenia medios para atacar, y que estaba del todo resuelto á retirarse por poco que se le hubiese resistido. Entre tanto los otros iniciados consternaban á los ciudadanos. El valiente capitan Audujar con sus mil y cien Austriacos resistian á toda capitulacion: pero ya estaba firmada. Castine con un exército, que solo se componia de diez y ocho mil hombres, y sin artillería de batir; Custine, que temia que una fuga precipitada no bastaria para cubrir su retirada, se vió duefio de una plaza, sin disparar un tiro, y quando el solo asipecto de sus murallas le habian atemorizado. De este modo se conquistaban las ciudades en donde dominaba la secta (e).

Despues de esta conquista puede el historiador seguir los pasos de Custine, y sus sucesores quando marchaban contra Fancfort, y encontrará cerca de esta ciudad el principado de Isemburgo. Aquí descubrirá el modo con que la secta sabe proteger á sus iniciados. En los alrededores de este principado los habian talado todo los exércitos carmañolas: pero estos respetaron á Isemburgo. El caso es, que el iluminado Pitsch era presidente del consejo de los hermanos de este principado. Este consejo comunicaba á aquel exército todas las instrucciones de que necesitaba para dirigir su marcha; y transformado de este modo Isemburgo en un santuario que mereció ser respetado de los mismos salteadores, nadie se les acercó ni siquieras para el pillage. Pero sucedió, no sé porque motivo, que el consejo iluminado con su presidente Pitsch desaparecieron, y desde este momento cambió la escena; se talaron todas las fertiles campiñas de Isemburgo, por quanto ya no tenia pro-

⁽e) El mismo, tomo I. pag. 92 y siguientes. Véase la historia de la revoluc. por Tantin-Desordoars, ciudadano frances, tomo I. lib. 2. n. 24. &c.

tectores contravilos males de los carmanolas (f).

Conspiracion para la república cis-renana.

Los exércitos tienen sus vicisitudes, y el de los carmanolas fue echado de Maguncia. No por esto se alteró la union sentre los hermanos, y los nuevos servicios que iba haciendo la secta proporcionaban á la revolucion ulteriores progresos. Aligunos de los iniciados, que habian sido tan fieles á Custine, se ausentaron por algun tiempo de Maguncia: pero volvieron á entrar en esta ciudad, y otros pasaron á París, en donde fueron muy bien acogidos. Aquí combinaron con los pentarcas los medios para reconquistar aquella ciudad, cuyos mutos parecian poço accesibles á todos los Custines de la revolucion. ·P.ro la Europa supo con admiracion, que Maguncia y quanto habian perdido los exércitos revolucionarios en esta parte de Rin, habia sido reconquistado. Al principio se le dió á es-Le territorio el nombre de república cis renana: pero poco des--pues pasó á ser un simple departamento de la república parisiense. Todo esto fue obra de los discípulos de la secta Metsernich, Bahmer, Huffmann, Dorsch y Rehmann, a quienes recompensó la misma secta, porque con su arte de las lógias de Weishaupt : habian logrado do que los pentarcas no podian esperar de sus héroes. A Mettenich le hicieron comisario directorial de Friburgo; á Hoffmann receptor general del -Rin, cada uno con el sueldo de cincuenta mil libras, y á Rebmann le hicieron primer juez cis-renano. A estos conjurados se unieron el iluminado Kempis consegero intimo del elector de Colonia, y demás cofrades del illuminismo el profesor Gerhard, el abogado Watterfal, y el artista Conrad; y para que todo el mundo sepa con que sugetos se hacen las revoluciones, nombraré al Sastre Brizen, al remendon Theissen, al droguero Flügel, al peluquero Broches, y al tabernero Rhodius (g).

⁽f) Apendice al destino de la franc-mazonería pág. 17 y Memorias &c.

⁽g) a Memorias sobre Maguncia.

Conspiracion que entregá la Belgica á los jacobinos. 3091

Otras nuevas maquinaciones de la secta llamará nuestra atencion ácia Alemania. Por ahora nos detendremos en mirar à Dumourier que triunfa en Verdun del héroe estacionario, y que con un vuelo pasa à posesionarse de la Belgica. Dexemos en un abismo insondable aquellas maquinaciones que le concedieron mas tiempo para reunir sus legiones extraviadas del que necesitaba el exército victorioso para llegar á las mu-rallas de Paris y libertar á Luis XVI. Guardemonos principalmente de asociar el Duque regente de Bruswick á los iniciados de Weishaupt, pues sé que los detesta, y sé tambien que Federico Guillermo III. ha sabido demostrar con rasgos de valor, que si ha podido ser objeto de la burla de otra es-pecie de iluminismo, ha sido franco y leal en la guerra que ha hecho á los jacobinos desorganizadores : pero ello es, que los consejos se subordinaron á los consejos. Bischefs. Werder se hallaba entonces en Berlin; Luchesini tenia sus inteligen-cias; habia iniciados en los tribunales; su influencia era mux poderosa, pues la secta ya habia dicho: Que ella era mas fuerte con sus tribunales que con el mismo principe. Dexando que el tiempo resuelva el enigma de ver a un exército que se retira, al mismo tiempo en que todo el mundo esperaba la noticia de sus últimos triunfos, paremonos á rasgar á lo menos en parte el velo que no nos de-maba ver sino al hétoe de Gemmappes en Dumourier, señor de la Belgica. Tampoco se ha de creer que fuesen todos su-yos los laureles que le coronaban. Los iniciados conspiradores han hecho, sin comparacion, mas por él que sus exércitos, y Londres tuvo mas influxo en su conquista de los Paises ba-

La secta tenia sus lógias en el Brabante, y Van der Not, que se hallaba en su secreto, les ofreció toda su proteccion. Ya sabía el aspecto con que los hermanos presentarian la revolucion francesa para que el pueblo la desease. Tambien sabia de que lógias habian salido aquellas proclamas con que la asambléa de Paris conbidaba á los pueblos á tomar posesion

de la igualdad y libertad revolucionarias. Van der Noot se hallaba entonces en Londres con el nombre de Gobelscroix, y en calidad de emisario del club de Paris entendia en otras maquinaciones con Chauvelin, Perigord d'Autun, Noel, Bomet y otros ocho iniciados encargados de revolucionar la Inglaterpero que le conocian; se le escapó el secreto, y se desca-brió el misterio, como paso á referir. Una gran parte de Bel-gas, á pesar de sus altercaciones y de la guerra que tenian con Josef. II. en nada pensaba menos que en someterse al yugo de la revolucion francesa: pero tambien la secta tenia sus partidarios. Estos se valieron de todos los artificios para persuadir á aquel pueblo, que el único medio para recobrar sus privilegios era, unirse á los franceses. » Yo conocia estas dis-m posiciones, decia Van der Noot á sus confidentes, y apenas supimos lo que habia pasado entre el Duque de Brunswisk y Dumourier quando idmediatamente escrivimos á Pa-n ris y al exército. El correo nos traxo el proyecto de la cam-» paña y una copia del manificato, que Dumourier habia de 99 publicar al entrar en los Paises Baxos. A este lo he visto impreso con el plan, que Custine habia seguido en sus exac-po ciones por Alemania. Ya preví, que haria inútiles todos » los esfuerzos de nuestra gente, y que solo serviria para reunir los Belgas contra la Francia, en lugar de que si se quem rian seguir mis ideas, segun los conocimientos que yo te-» nia de este pueblo y de sus disposiciones, me atrevia á ase-» gurar, que cooperaria á las invasiones y que estas tenm drian los mas felices exitos. Habiendome entonces combida-» do Chauvelin y Noel, extendí y embié inmediatamente á Paris » el plan que se habia de seguir, y la proclama que se habia nde publicar segun los conocimientos locales y experiencia que no yo tenia. Todo se adoptó inmediatamente. Dumourier ni sinquiera cambió una sola palabra del manifiesto que yo habia membiado a Portman Square. Ganado el pueblo por nuestros nagentes y por este manifiesto, se entregó a nosotres y la Fla nombre fue conquistada. "El lector no debe exigir, que yo le nombre los sugetos a quienes se hicieron estas confidencias: pero le puedo asegurar que llegaron á noticià de unos ministros, cuya sabiduria sufrió por algun tiempo en Londres á Van der Noot, á Noel y demas cómplices suyos, observandolos siempre, hasta que los embiaron á conspirar á otra parte y á tramar los medios para ganar los pueblos con fingidas promesas, ya que temian sus exércitos.

Conspiracion que les entregó la Holanda.

A la conquista de la Bélgica se siguió la de la Holanda, y aquí principalmente se pasmó la Europa al ver que tantas fortalezas formidables abrieron por si mismas las puertas á los vencedores carmañolas. Pero tambien es preciso aquí baxar á los subterráneos de la secta para descifrar el enigma de sus trofeos. Weishaupt ya desde el año de 1781 tenia sus apóstoles en Holanda (h); estos no solo proporcionaban sumas inmensas á los iluminados de la Alemania, sino que les iban proporcionando los mayores triunfos. Ya el Stathouder ha experimentado su habilidad en aumentar las facciones y las sediciones. La revolucion francesa aumentó la esperanza de los iniciados, y estos redoblaron sus esfuerzos, y el Brabante ya se habia entregado por segunda vez á los jacobinos. En vista de esto los ingleses se reunieron para sostener á lo ménos la libertad de esta república, su antigua aliada: pero fueron inútiles sus esfuerzos, pues la Holanda no quiso gozar mas de aquella libertad, que caracteriza al ciudadano, sino que quiso la que exigian los jacobinos. La lograron; los hermanos de París dieron la ley a Amsterdam; se burlaron de sus riquezas; se destruyó su comercio; perdió sus colonias; dexó de tener representacion entre las potencias, y pasó á ser la primera esclava baxo el yugo de los pentarcas franceses. Poco se les dió que llegase Pichegrú; la república ya le habia llamado con todos sus votos, y los defensores da la verdadera li-bertad ya pensaban en retirarse, pues el pais que protegian estaba lleno de emboscadas y de conspiraciones, que todas se dirigian contra ellos y en favor de la revolucion. La secta en

^{- (}h) , Escritos originales , relacion de Filon.

Amsterdam no tenia ménos de quarenta clubs, y cada uno de estos contaba con cerca de docientos revolucionarios. De los escogidos de estos clubs se habia formado la junta central de comision, y la oficina de la correspondencia con los hermanos del interior y de afuera de la república. Sobre todos estos y á imitacion de los areopagitas de Weishaupt estaba el supremo consejo, compuesto de los iniciados consumados, y de varios xefes cuyas resoluciones se embiaban á los hermanos dispersos. Sugetos, que, como empleados debian trabajar en favor de la causa pública, se introduxeron en aquellos clubs, en calidad de asociados, para averiguar las maquinaciones: pero los escudriñadores de Weishaupt, que en Amsterdam como en Munich, sabian cambiar de lenguage, se burlaron de ellos, y habiéndolos conocido, solo les permitió el espectáculo de adminitos á sus primeros clubs, reservando los otros para los que, despues de las pruebas mas rigurosas, manifestaron una total adhesion á la igualdad y libertad jacobinas.

Leyde tenia sus diputados en el club central, y tanto los clubs como los hermanos eran, en proporcion, mas en número, y ann mas facciosos que los de Amsterdam. Los iniciados de Utrecht excedian á los unos y á los otros en el genio revolucionario. Si la vigilancia del gobierno, y la proximidad de los exércitos los echó de sus clubs, sus xefes se reunieron en las casas de campo, y las deliberaciones que aquí tuvieron aumentaron la conspiracion del areopago de Amsterdam. Parecia que Roterdam se mantenia neutral: pero ya se sabe que la neutralidad es un jacobinismo que solo espera el momento favorable para decidirse. El ministro é iniciado Mareux apenas ya contaba en Nearden una quarta parte de ciudadanos que resistiese á su apostolado. El comisario Aiglam no permitia que en Harlem hubiese ni siquiera un ciudadano que no escrituviese adherido á los iniciados de Amsterdam (i).

y. Los iniciados de la convencion, para dirigir la marcha de estos facciosos y de todos los hermanos repartidos en las otras.

⁽i) Extracto de una memoria secreta sobre el estado de la Holanda, pocos meses ántes de la invasion.

ciudades de Holanda, tenian en Amsterdam un ministro secreto, que era el iniciado Malabar, y este tenia por comisatios á los llamados L'Arscheveque y Aizlamo Malabar, que habia merecido la confianza de los facciosos que se iban disponiendo à hacer traicion á su patria, y que tambien habia merecido la de Pichegrú que la debia conquistar, solo se descubria en el areopago de los conjurados, y aquí dictó sus decretos. L'Archeveque y Fresine eran los intermedios por los quales se comunicaban los resultados al xefe de los conquistadores. Aiglam en Amsterdam y en Harlem era el intendente de los arsenales subterráneos, de donde los hermanos podian tomar las armas en el momemto convenido. Si para esto necesitaban de la proteccion de los magistrados, contaban con un tal Dede-He, que era iniciado y Burgomaestre (primer magistrado) á un mismo tiempo. Para acudir á los gastos de la revolucion tenian, principalmente en las casas de conercio, á los contadores de Texier, de Condere y de Rottereau, y contaban tambien con los tesoros y ardor revolucionario del judio Sportas. Entre los clubistas se distinguian los iniciados Gulcher y Lapeau, como entre sus armeros i Latour y P. . . Tambien necesitaban los conjurados de aquellos entusiastas, tan queridos del populacho, cuya elocuencia a poseen. En Amsterdam, tanto como en Maguncia y Paris eran sus oradores de plaza Termarche, Lekain, Müllner, Schneider y otros muchos. Calcularon sus fuerzas y hallaron que no baxaban de 409 hom-bres, todos dispuestos a reunirse para marchar al frente del exército carmanula, y poner entre dos fu-gos al exército de los aliados, ó de las legiones que habian perseverado fieles á su constitucion y á su xefe. Solo les taltaba un general capas de dirigielos: pero los hermanos de Paris suplieron esta faltacembiandoles su general Eustache.

En este estado se hallaba esta conspiracion tan bien tramada, quando la descubrió la sabiduria del duque de York y del ministro inglés. Sus agentes la manifestaron al gobierno holandés, y este hizo captura de Malabar, que era el héroe de los misterios ados Lattron ande Flezine, de otros treinta conjura los, y del nombritos general Eustache. Con esto respira-

con los verdaderos ciudadanos y pensaron haberse librado de aquel azote jacobino. Pero ya los magistrados han ilegado a conocer hasta que punto llega la audacia de la secta. Con públicos edictos se prohibieron las juntas de los clubs, baxo de qualquiera pretexto: pero los iniciados tambien publicaron los suyos con que descaradamente se opusieron á la ley. Con estos edictos convidaron á sus proselitos á armarse, y á sacrificar su vida antes que abandonar los clubs. En vista de esto el general inglés pidió, que le remitiesen los iniciados presos para asegurar sus personas : pero fué en vano. La secta tuvo bastante poder para lograr que el ministro de los estados unidos reclamase la persona de Eustache, baxo el pretexto de que era americano. Los otros fueron juzgados, y se les condenó á destierro precisamente en unas ciudades, que podian Hamarse los puestos avanzados y por las quales ya estaba: avisado el exército jacobino que habia de entrar. En efecto . Nimega, Utrecht, Willelmstadt, Breda, Gorcum, Bergopzoom, y Amsterdam fueron tomadas como lo habia sido Maguncia. Si su vencedor no tiene otros títulos á sus laureles, puede decir tan bien como Custine y Dumourier : he venido, he visto, y he vencido, porque en lugar de baliar soldados contra quienes habia de pelear, solo halló iniciados á quienes abrazar(k).

Medios secretos de sus conquistas en España.

Es preciso descubrir otros medios de que se valió la secta par lograr sus triunfos en España. El valiente Ricardo recordó á los españoles su antiguo valor. Amenazó de que trataria sá los jacobinos, hechos prisioneros, del mismo modo que los exércitos de los rebeldes franceses tratarian á los emigrados que harian prisioneros: pero l'aqua tophana quitó la vida á este intrépido enemigo de la secta. Las fortalezas españolas, al acercarse aquellas legiones, abrieron sus puertas con la misma facilidad que las habian abierto las de Holanda. Pero Reddo-Leon (*) se resolvió á señalar precio á sus traiciones, y ven-

^{. (}k) Alls mismo.

^(*) Es el apellido de la secta : su nombre verdadero era,

edió el castillo de Figueras, que estel baluarte de los Españoles por un millon de libras. Como la secta no necesitaba de comprar traidores a precio tan alto, le entregó en Paris su millon en váles, que solo valian 480 libras. Se quexó de esta poquedad, y para recompensarle sus servicios, le guillotinaron. Su traicion puso la España á discreción de los carmañolas, y se viób en la precision de comprar la paza Estoso se la vendieron para algun tiempo, y todo indica que había bastantes hermanos en Madrid para confiarles el establecimiento de su igualdad y libertad (*).

Proyectos de la secta en Portugala

Los iniciados de la secta aun no se atrevian á estallar en Portugal: pero, podrá ser, que algun dia descubra las corte la correspondencia que se encontró entre los papeles del brabanzon Segre. A este propagandista de i habian asegurado en ilas cárceles de Lisboa: pero acordandose sus cofrades de que un verdadero proselito debe quitarse la vida antes que manifestar sus complices, lo que el mismo tenia muy presente, trataron de introducir un colchón, avisandole que en el iba escondida una navaja de barbero. Podo tardó en hallarla nadado en su sangre, sobre el mismo colchón. Se supo, que sus maquinaciones se dirigian, como todas las de la secta, á tras-

Andrés de Torres, gobernador del Castillo de S. Fernando; de Pigueras.

^(*) El tiempo ya los ha ido descubriendo: pero estos con el medio millon de esclavos del jacobinismo, que yacen por esos campos de la religiosa y fiel España, manifestarán á la posteridad que los Españoles del siglo XIX. no han degenerado de sus avuelos. Mientras estoy escribiendo esto, recibo noticia de que ya se han prendido á muchos espurios españoles, que querian reengendrarnos á lo jacobino. Toda la Nacion espera con impaciencia el exterminio de estos agentes de Napoleon. ¡ Quando llegará el momento tan deseado en que nos veamos libres de estas vivoras!.....

tornar el estado y acabar con toda la familia real. Se añade, que entre los papeles de este conjurado se halló una correspondencia seguida con el Príncipe de la Paz (*); que sabiendo el ministro de España que Segre estaba preso, se apresuró á reclamarlo; pero que el de Portugal respondió: ya que Dios ha preservado á este reyno del mayor peligio á que nunca ha estado expuesto, su magestad fidelísima se reserva tratar este negocio con su magestad católica. Pero aunque hubican escatado estado estan circunstancias, nece se habia adende biesen constado todas estas circunstancias, poco se habria adelantado. ¿ Quién ignora los recursos de los iniciados? Estos algunas veces solicitan de los ministros comisiones políticas; y contando con su proteccion continúan las maquinaciones que les ha encargado la secta. Basta haber manifestado, que ella conspiraba en Portugal del mismo modo, que segun las noticias públicas, conspiraba en Turin y en Nápoles. Respetemos los secretos de las cortes, que han ocultado todos los pormenores, y apuntemos solamente

La de Napoles.

Esta corte mandó formar proceso á los reos; ya se habian adquirido todas las pruebas, y por órden de su soberano las habia reunido y extendido un magistrado de un mérito y probidad tan conocida, que Luis XVI le tenia destinado al mi-

^(*) Esta cita fué el único motibo con que se prohibió la introduccion y circulacion de estas Memorias. El tiempo ya ha descubierto que Godoy ha seguido otras correspondencias, que han sido tan fatales á la Nacion. Si en aquella época se hubiesen hecho las correspondientes averiguaciones, es de creer, que se habrian evitado muchos males. Pero los que han visto el ningun efecto que produxo la representacion, que nuestro Monarca Fernando VII. hizo en 1807., quando aun era Príncipe de Asturias; á su Padre Cárlos IV. no se admirará de que no se tratase aquel negocio con la debida seriedad. — Lea el curio-so esta representacion, que se imprimió en Valencia en la ofici-na de José de Orga año 1808.

MISTÒRIA DE LA CONSPIRÁCION.

7232 nisterio de policía de: París. Este era el Señor Rej. Su rez sultado descubrió principalmente el error de muchos Grandes. quienes no sabian, que tras de las maquinaciones á que se prestaban contra la familia real, habia otras de las quales ellos habian de ser victimas. No obstante el Rey y la Reyna de Napoles mas han querido demostrar su clemencia con los princi-pales cómplices y conservarles la vida en las cárceles, que embiarlos al cadalso despues de un juicio público. Pero las circunstancias, que la política pensó que debia ocultar en las tinieblas, no han dexado de manifestar la intencion general

Proyectos de la secta en toda Italia, y en los exércitos de los Principes.

de los conjurados.

La secta, siempre llena de proyectos se encaminaba con pasos mas triunfantes ácia Milan, Venecia y Roma. Sus exércitos entraron en Italia con Buonaparte, aun mas desprovistos de los medios ordinarios para conseguir victorias, que los de Custine en Alemania: pero vió numerosas legiones que se alistaron a sus banderas y aumentaron su tren militar. Exceptuando solamente á Mantua, todas las orillas del Pó estaban ya dispuestas a la revolucion como las del Rin. Si aur fuese necesario explicar la facilidad de estos triumfos, bastaría acordarse de los apóstoles, que Weishaupt habia embiado á aquellos paises, y de los resultados que le prometia Knigge, y con que se felicitaba el iniciado Zimmermann. Las ló-gias mazónicas de Italia estaban iniciadas en los últimos mis-terios como las de Alemania, y con esto ya se vé, que los triumfos de Buonaparte en nada son superiores á los de Custine en Maguncia. Si fuese necesario explicar como el valordel príncipe Cárlos y de todos sus soldados se paralizó en cierta manera á presencia de los carmañolas, y como toda la superioridad de los puestos se volvió inutil, á pesar de la sabiduria de este príncipe, que era digno de mandar á héroes. bastaria decir -que hasta el ayudante general Fischer fue acusado de que cada mes recibia de los pentarcas mil luises, y: que como verdadero iniciado acudió al patet exitus de la secta; TOM. IV.

a 2

envenenandose, para no verse en la precision de declarar el número y calidad de sus cómplices. Y tambien bastaria decir; que la secta ya habia distribuido sus discipulos tanto en los exércitos como en los tribunales para que la auxiliasen con sus traiciones quando llégase el tiempo del decretado trastorno. sus

Proyectos de la secta en Roma.

Es preciso manifestar lo que atraxo á Roma los exércitos revolucionarios. En esta ciudad siquiera no habia apariencias de resistencia, que se hubiesen de vencer. Aqui un Pontifice octogenario solo levantaba las manos al cielo para pedir la paz y hacer felices á los fieles de quienes era el padre comun. Aqui todas las virtudes y todos los sacrificios, exceptuando unicamente el de la fe, solicitaban en su favor el respeto y la admiracion hasta de los corazones mas barbaros. Lo sabia Buosepante, y aparentó que queria tener parte en esta venera-cion: pero Pio VI. era el Sumo Pontifice de la Religion de Jesu-Christo, que la secta habia jurado aplastar, y Roma era el centro de la misma Religion. Ya desde: el principio de la revolucion los iniciados habían manifestado sus resoluciones por lo relativo á. Roma y á su Pontífice. He visto á Cerutii que insultó con el mayor descaro al secretario del Nuncio del Papa, diciendole en tono de lástima, pero con un gozo en todo impío: Guardad bien á vuestro Papa; guardad bien al que seneis en el dia, pues os digo anticipadamente, y os lo asegu-so, que ya no tendreis otro (*). Este imaginario Profeta no sabia que compareceria antes que Pio VI. al tribunal de Dios, quien á pesar de todo el furor del jacobinismo, y de tantas otras persecuciones de la Iglesia, estará siempre con ella hasta la consumacion de los siglos y en el dia conserva la cátedra de Pedro con la eleccion de Pio VII.. - Aunque murió Cerutti, dexó los iniciados de Kadosch, quienes habian

^(*) Cerutti fué muy corto habiendolas solamente con el secretario del Nuncio. Los jacobinos en Cádiz tuvieron mas valentia; pues expeliezon de España al mismo Nuncio.

jurado igual odio á los Papas que á los reyes. Dexó todos aquellos hermanos, que ya tanto tiempo habia, preparaban los caminos y los pretextos al exército de los impíos. Roma, ya habia mucho tiempo, que era el objeto comun de todas las maquinaciones, y el punto de reunion de los iniciados de toda denominacion. A pesar de todos los anatemas, los discipulos de Cagliostro habian vuelto á abrir sus lógias mazóincas. Los iluminados de Suecia, Aviñon y Lion formaron en la misma Roma un colegio el mas secreto y al mismo tiempo el mas monstruoso y que llegó á ser el tribunal mas terrible para los reyes; él tuvo valor para decir, que ya les habia llegado su turno; él nombraba los verdugos, y él mismo embiaba los puñales ó los venenos (1).

Tambien habia en Roma iluminados de Weishaupt, formados por su apostol Zimmermann. En una palabra; el Dios de Roma era contra quien conspiraban todos aquellos iniciados, que se habian reunido para socabar su santuario. De tal modo habian urdido sus tramas, que lograron que entrasen en su conspiracion hasta los representantes de los reyes. Mientras bamboleaba en Madrid el trono del Rey de España, decian los papeles públicos, que su embaxador en Roma, el Señor A.... aplaudia á los carmañolas que iban á volcar el del Papa. Ya Buonaparte habia embiados su lugar-tenientes. Su triunfo en Roma no tenia otro obstáculo sino la vergüenza: pero supieron deshacerse de él para olvidarse hasta de las apariencias del

⁽¹⁾ Si el historiador del asesinato de Gustavo, (en la seccion 4. no ha probado del todo la existencia de este tribunal, á lo ménos es cierto, que estos iluminados tenian en Roma hermanos muy poderosos. Consta esto de que habiendo mandado el Nuncio de Aviñon al iuminado Pernetti y á sus iniciados, que saliesen del condado dentro de un mes, los de Roma, habiendolo llegado á saber, lograron (ó tal vez fingieron) una contra órden. Pero sa siguió este negocio en Roma, y la declaracion de un iniciado lo puso en tal mal estado, que los hermanos de Aviñon no las tenian todas seguras: pero lograron salir del susto con los progresos que iba haciendo la revolucion.

respeto que se debe al derecho de las naciones, y para llenar de amargura el corazon de un Pontífice octogenario. Estos barbaros triunfos costaron muchas lágrimas de compasion y de respeto á todas las personas houradas y sensibles: pero los jacobinos saltaban de gozo y sus pentarcas celebraron esta conquista, la mas humillante, como si hubiese sido la victoria de Brenno en el capitolio. Aun les faltaba otro triunfo, que mucho tiempo habia que lo esperaban en sus misterios; triunfo que debia cumplir los votos que habia hecho la venganza en las cabernas de los iniciados templarios, de rosa-cruz; y de Kádosch, y para conseguirlo se señalo el momento fatal, que habia de acabar con los

Caballeros de Malta.

Temiendo que la justa indignacion de los caballeros de Malta révelase los secretos de la secta ; su cruz fue mucho tiempo el título para excluirlos de las lógias mazónicas. Pero con un artificio mejor combinado lograron, que su valentia fuese menos temible. Para no mirarlos en lo sucesivo como á enemigos, resolvieron hacer de sus cofrades caballeros de la órden, y posessonarse por este medio de la isla que en vano habrian sitiado todas sus escuadras. Sabiau que ya habia muchos falsos hermanos en la Grden con estos introduxeron a otros, y contando con Dolomieu, Bosredon y el cobarde Hompèsch, se re-solvieron atacar la isla. Presentose Buonaparte y entendiéndose · los iniciados sitiadores con los iniciados sitiados, abrieron estos á quellos las puertas ; aun antes de las apariencias de un sitio. Siempre se verifica que los misterios de la secta son mas terribles que toda la artillería. He aquí? á Napoleon hecho el héroe de Malta, quien parà aumentar sus triunfos se hizo a la Vela para Alexandría. Aquí tambien le estaban esperando sus cofrades, y la Puerta Otomana llego a saber quanto apreciaban los revolucionarios los ricos diamantes robados á la coronal. y el oro que con tanta profusion detramaban en la capital para adormecer la Divan; y conquistar durante este sueno las provincias mas distantes de la capital. La secta supo aprovecharse de aquella letárgica neutralidad para introducir sus após-foles por las partes del Africa sy del Asia hasta penetrar en su teno.

La secta debia valerse de todas las precauciones para introducir en Constantinopla, sus propagandistas, y los que ella des-tinaba para aquellas misiones debiane ser escogidos y dotados de talentos en nada vulgaresi. Para estender el imperio de la igualdad y libertad entre todas aquellas naciones, acostumbradas des le tanto tiempo al código de la media luna, 6 de la cuchilla, necesitaba la secta de unos sugetos que estuviesen bien impuestos en las costumbres, lenguas , intereses y relaciones diversas de aquellos pueblos. Todos estos conocimientos hallaron los hermanos en un escrito titulado: Cuadro del imperio Otomano, produccion del caballero Mouradgea d'Hohson, griego de nacimiento, que habia sido internuncio y despues embaxador de Suecia en la Puerta Otomana. Al principio se manifestó poco inclinado á su causa : pero las Memorias que tengo en mi poder aseguran, que los caudales y pensiones, de que dispo-nia la junta de salud pública, vencieron al fin aquella resistencia. Este caballero d'Hohson de vuelta á Constantinopla se puso al frente de los apóstoles jacobinos del Levante; entre estos encontró con todas las phisposiciones á Mr. Ruffin, quien habiendo estudiado las lenguas en París, estuvo asociado al Baron de Tott en la Criméa y despues á la embaxada de Francia en Constantinopla, de donde pasó á la oficina de Marina en Versalles ... y últimamente habia sido profesor de lenguas orientales en el colegio real. Al principio no manifestó disposiciones para hacer traicion á la causa de los reyes á quienes debia su educación y sus decoraciones de caballero de S. Miguel: pero con el tiempo se olvidó de quanto debia á sus bienhechores y en Constantinopla se hizo co-apostol jacobino de Mauradgea, Este y Ruffin seduxeron a Lesseps, y los tres disigieron a otros agentes subalternos, que despues se ocuparon en seducir al pueble de Constinopla. Otros se esparcieton por el Asia, viajaron á la Persia, y á la India; y otros con los Derechos del hombre corrian todas las escalas del Levante al mismo tiempo que los mas versados en los misterios enseñaron desde el Nilo a la corte Otomana lo caro que le costaria el no.

317

haben tomado a tiempo las correspondientes precauciones contra la secta (m).

En Shien.

Ya babia mucho tiempo, y aun pocos años antes de la re-volucion, que los turcos aborrecian tanto las lógias mazonicas, como el Levante habia aborrecido por el espacio de tantos siglos la secta de Manes. La Puerta Otomana no habria permitido en Gerusalen a un solo religioso, si no hubiese sabido que su conducta constante era la de no admitir a la visita de los santos lugares a algun sugeto tenido por franc-mazon? Notisolo esto; sinotque entre las cortes de Francia y de Turquia habia un convenio de cuya virtud el prelado de los religiosos que viven en aquellos dominios, podía y debia expeler de las escalas del Levante á qualquiera consul francés que hubiese erigido una lógia mazónica. Sé de un religioso que en el dia se hália en Londres y que ha pasado siete años en aquella-mision, que el uso de esta autoridad no carecia de exemplar. La revolucion abolió esta precaucion y algunas otras; atravesaron los propagandistas el mediterráneo con sus imaginarios derechos del hombre; hallaron como hermanos á los comerciantes franceses, quienes baxo el pretexto de hallar amigos ed fodas partes, se babian hecho iniciar en los misterios, y no tenian necesidad de lógias para reconocerse. El exito que tuvieron en Francia los hermanos iguales y libres inflamó el zelo de los hermanos iguales y libres de Africa, y solo por el modo con que los pentarcas han publicado la lle-gada de Buonaparte al Gran Cairo facilmente se descubre lo que anticipadamente habian hecho los emisarios en favor del conquistador de Egipto. Si no llegó á ser víctima de los mis-mos pentarcas, cuya embidia sacrifico á Pichegru, y si mas feliz que Brueys no encontró en su ruta á algun Nelson, habria podido pasar a la India en donde le estaban esperando sus cofrades quienes hacen circular, (*) traducidos en la lengua del

⁽m) Memorias sobre los jacobinos de Constantinopla. (*) No es regular que en la Isla de Elba, é la qual se la

3.18

Malabar, y otras de aquellos paises los derechos delhombre igual y libre, y del pueblo legislador y soberano. El general inglés, que conquistó a Pondichery; sencontró en sus imprentas los caractères de que se valieron los propagandistas para esparcir entre aquellos pueblos el código, de la secta y todas sus producciones, revolucionarias.

En America.

Las legiones triunfantes, transportadas como la peste sobre las alas de los vientos, penetraron hasta América. Aquí se hicieron tambien sus apósto les , y enseñando á los negros aquellos mismos derechos que tenjan sancionados , han transformado la Guadalupe y la Isla de Santo Domingo en un vaito desierto, y en sepulcro de sus propietarios. En el norte y en un pueblo aun naciente hallaron tantos hermanos, que Filadelfia y Boston se han horrorizado al ver, que su constitucion se ha cambiado con la del gran club. (n) Si sus apóstoles en el dia se yen preciados a ocultarse, no por eso dexa de haber alli un gran número que compone aquellas sociedades secretas, que mientras esperan la llegada de los jacobinos franceses, embian á los jacobinos de Irlanda sus contribuciones para auxiliar en Europa la revolucion, que con tantas ansias desean en América. (o) Las victorias, que aun medita la secta se estenderan por aquel hemisferio del mismo modo que se han extendido por el nuestro (*), y los Estados-Unidos llegarán á

15 (n) Carta del Boston al autor da essas Memorias.

: (o) Véase el parte que dié el Lord Castelragh sobre la Ir-

landa núm 14. pag. 111.

ha confinado, halle escuadra que le lleve al Indostan á coger el fruto de las tareas de sus propagandistas,

^(*) A esta causa se deben atribuir los alborotos de las Américas españolas. Se sabe que, de la España europea y de las provincias del Boston, han emigrado apóstoles, que valiéndose de la ocasion que les ofrecia la guerra, que hemos sostenido, han propagado el jacobinismo, y van inundando de sangre aquellas vastas regiones.

saber, que sus repúblicas no están mas esentas de la grande conspiracion que las monarquías de Europa. Los triunfos, que ya han conseguido los sectarios en Ginebra, Venecia, Holanda y Génova ya han manifestado, que el objeto de sus maquinaciones jacobinas no son solamente los reyes. Ya es tiempo de que sepa el mundo, que tanto las monarquías como las repúblicas se han de reengendrar segun los principios de la secta, y que ésta ningun gobierno respetará sino el que ella misma establezca.

En la Suiza.

En vano los cantones helvéticos olvidaron de algun modo la diguidad y valentía de sus antepasados. Insensibles á la humillacion de sus hermanos en Aix, á la matanza de sus legiones en París y á la violacion de los tratados mas solem-nes, hasta de su territorio, en vano se resignaron á soportar toda esta larga série de ultrages, que unos cónsules imperiosos querian sazonar con premesas de una paz fraternal y cons-tante. Promesas que las ha repetido la secta cada vez que sos exércitos se han ocupado en introducir en otras partes el estrago y la desolacion : pero promesas tambien que aun quando estos exércitos no pisaban la Suiza, supieron frustrar los iniciados, que habia en sus montañas. Weishaupt tenia discipu-los, y los nuevos iluminados que se habian formado en la uni-versidad de Gottinga, y que de continuo iban llegando, se-guian todos sus misterios y maquinaciones. Fehr, cura de Nidair, y despues de Bugg, se correspondia con los hermanos dar, y despues de Bugg, se correspondia con los nermanos de Alemania, y miraba con complacencia, que llegaba el momento en que la constitucion de los derechos del hombre iba a recompensar su zelo, haciendole xefe del canton de Argau, que habia adoptado la revolucion (p). Al frente de las lógias, 6 de los clubs, Lucerna tenia á Pfiffer, Berna á Weiss, y Basiléa al tribuno Ochs. Los artificios de los jacobinos introduxeron en el gran consejo de Berna á noventa y dos inicia-dos suyos. El pentarca Rewbel embió desde París en calidad

⁽p) Notas sobre la Suiza.

de auxiliares á Mainhaud, Mangourit y Guyot. En la Suiza, como en Holanda y Maguncia, los conciliabulos, y las correspondencias allanaban el camino á los exércitos. La suerte de la Suiza y la gloria de los conquistadores habian de ser las mismas (q).

En Suecia.

No obstante, y á pesar de todos los votos y juramentos de la secta, aun habia monarquías en Europa: pero exceptuando solamente al Rey de Dinamarca que observaba una neutralidad demasiadamente útil al objeto de los hermanos paraque estos se revolviesen entonces á destronarle, a qué soberano habia en Europa que no se viese en la precision de sofocar alguna de sus conspiraciones? Gustavo III. de Suecia murió á manos de Ankastrom. Este acababa de llegar del grau club de París ; y los mismos que quieren aislar este delito nos hablan de iniciados que dixeron anticipadamente, que Gustavo seria asesinado, y que ya lo sabia toda la Europa (r). ¿ Quienes, pues, eran estos sugetos, tan bien instruidos en toda la Europa. sino los iniciados, á quienes la secta no habia ocultado sus últimas resoluciones contra un principe, del qual no esperaba lentitud ni retrogradacion en los combates que iba á dar á los enemigos del trono? Los escritores, que sospechan que el duque de Sudermánia tuvo parte en aquel asesinato, se apoyan en que era gran maestre de las lógias de Suecia, como Felipe de Orleans lo cra de las francesas, y aun insisten en la multitud y en la horrible de los misterios de los mazones iluminados, esparcidos por la Suecia (s). ¿ No es esto decir que Ankastrom solo fué instrumento de la secta, que recompensó su regicidio, erigiendole estátuas en el club de los jacobi-nos ?.... Luego diré como los iniciados sabian este atentado, y tambien se verà como lo anunciaron anticipadamente, con

⁽q) Véase la historia de esta revolucion, escrita por Mr. Mallet du pan.

⁽t) Historia del asesinato de Gustavo, secc. 4.

⁽s) all's mismo.

bastante claridad, hasta en las gazetas: pero por ahora pases mos á ver como la secta trasladó sus maquinaciones desde Stockolmo à San-Petersburgo.

En Rusia.

En vano la Emperatriz de Rusia, despues de la muerte de Luis XVI. exigió de los franceses, que entonces se hallaban en sus dominios, el juramento de adherir al legítimo heredero de los Borbones, y de renunciar á toda liga con la Francia, hasta que se hubiese restablecido aquel trono. Esta precaucion no impidió que permaneciesen en Rusia todos los iniciados, á quienes ya la secta babia enseñado à burlarse de los juramentos (t); ellos prestaron el juramento de fidelidad al trono de Francia para derribar con mas seguridad el de Rusia. Aqui tenian los conjurados á su frente à un tal Genet, que antes habia sido agente de la corte de Versalles, y despues de los jacobinos. El selo con que cumplia su comision ya llenaba à Petersburgo de clubs compuestos de aquellos sugetos, que no teniendo domicilio en su patria, van á representar todos los papeles de su industria en las capitales extrangeras. Peluqueros, cocineros, lacayos, fallidos, maestros de lengua francesa, mozos de cordel, ganapanes, y otros de esta raléa, se iban preparando para la revolucion de los chuzos. Los mas fervorosos y los que al mismo tiempo eran los mas astutos, tenian su conciliabulo en el mismo palacio del caballero Carlos

⁽¹⁾ Es cierto que los apóstoles de Knigge habian extendido su mision en Curlandia y Livonia; á lo ménos he oido referir á un ruso, que uno de aquellos grandes iniciados presidia en una academia de Moskow, que se componia de hijos de nobles. Parecia que el Maestro daba una excelente instruccion, quando poco á poco se descubrió que los derechos del hombre iluminado por el jacobinismo entraban en gran parte en las liciones secretas que daba Ello fue preciso despedirle para enseñar á los discipulos los principios de la religion y de la sociedad.

HISTORIA DE LA CONSPIRACION.

382

Whitworth embaxador de Inglaterra. Aqui se reunian todos los meses baxo los auspicios de tres domésticos franceses, que los iniciados habian recomendado á su excelencia como que eran unos sugetos beneméritos. La voz pública, al fin, y el mismo señor Whitworth delataron este club al ministro de policía. Las declaraciones, que se tomaron á estos dignos iniciados, y los papeles que se hallaron escondidos en lugares los mas reservados, manifestaron que esta asociacion se habia formado sobre el plan y con el objeto de la secta. En Roma la protegía un embaxador del Rey de España. En San-Petersburgo tenia parte en sus secretos el Señor de Bossi, secretario de legacia y encargado de negocios del Rey de Cerdeña. Los iniciados descubiertos fueron castigados segun las leyes de Rusia, y la calidad diplomática de Bossi lo extenió por algun tiempo de la infamia de haber sido echado como lo habian sido los demás: pero á penas subió al trono el Czar Pablo quando le mandó, que saliese de Petersburgo en el término preciso de veinte y quatro horas y quanto antes de todo el imperio (u).

En Polonia.

No insistire mucho en las empresas de la secta en Polonia. Entre sus apostoles podria hacer mencion de Bonneau, á quien los rusos embiaron á la Siberia y de Daveyrier artifice de los procesos verbales en favor de Lafayette, el qual fue de scubierto en Copenhague con el aparente encargo de compras de trigo, quando su mision real era la de visitar a los hermanos de Polonia y de Rusia, accelerar las maquinaciones, y atentar contra la vida de conde de Artois, enocasion de su viage, como lo hicieron despues los hermanos de Alemania con Luis XVIII. Tambien podria hacer mencion de los compañeros de este Daveyrier, y nombrar á un cierto Lamarra, á aquel Castalla que despues fué preso con Semoncille, y á quienes embargaron todos los tesoros que habian de comprar para la revolucion á los ministros de Constantinoplas.

⁽u) Extracto de una Memoria sobre la Russia. i sh

pero para dar a conocer la multitud de misioneres que la secta mantenia, en Polonia, basta hacer mencion del discurso de Cambon, tesorero de la revolucion, quien declaró, que los hermanos de Warsovia costaban ya á la Francia mas de sesenta millones. Con esta declaración ya se ve como empleaba la secta las rentas públicas; se cuidába muy poco de pagar en Francia las dendas de lo interior e dexando al cuidado de sus exércitos visibles el vivir de las contribuciones que sacaban del enemigo: pero pagaba con profusion los exércitos invisibles de sus misioneros, 6 agentes subterráneos, que preparaban los caminos á sus triunfos. Tambien se descubre aquí el gran interés con que miraban su revolucion en el Vístula. En efecto; los jacobinos, dueños de aquellos paises, tenian en grande apuro á las tres potencias mas temibles de la coalicion de los príncipes, cuyas fuerzas se debilitaban con esta diversion. Con esto la igualdad y libertad se introducian con mas facilidad en toda la Rusia, y los hermanos que tenian en Austria y Prusia, se manifestaban cada dia mas insolentes. Ya parecia que llegaba el tiempo en que se iban à cumplir todos los votos de la secta; Kosciusko habia puesto en insurreccion à Warsovia, Wilna, y Lublin; el Obispo de esta última ciudad v varios nobles habian muerto en los patíbulos; el infeliz Ponial towski habia intentado en vano dar à aquella revolucion un progreso menos feróz; llegaron los áltimos dias para Polonia, y perdió su rey y su independencía. El objeto que me he propuesto no es llamar à juicio y hacer cargos à las potencias que se repartieron las provincias de aquel reyno, sino manifestar que la secta en todas partes es conspiradora. La Alemania, en donde tuvieron su orígen los ciniciados mas profundos, le es deudora de muchas pérdidas y desastres, y aun no han llegado al término las maquinaciones que le preparan los iniciados

En Austria.

ble possible conducta, que vexando la fidelidad de los braban-

zones y faltando á los tratados mas solemnes; hacia que sa de-sesperasen unos vasallos, dignos de mejorlauerte, quando el manifiesto del Grande Oriente le descubrió otros errores que manifiesto del Grande Oriente le descubrió otros errores que habia cometido protegiendo las lógias mazónicas. Si he de dar erédito á la relacion de Kleiner, ó al extracto que de ella hizo un caballero digno de fe, debo decir, que entónces Josef II encargó al mismo Kleiner que se introduxese en las lógias mazónicas, á fin de averiguar por este conducto los mas profundos misterios de la secta. Vió que los de los iniciados suecus tenian absolutamente el mismo objeto que los de Weishaupt, y que las lógias mazónicas: servian de asilo á los unos y á los otros. Se de una persona que tenia con el frecuentes conferencias, que Josef II se manifestó sobremanera irritado al considerar, que le habian engañado de un modo tan extraño unos sugetos, á quienes habia favorecido; y que principalmente se irritó, quando llegó á conocer, que en lugar de escoger por sí mismo á los que habia de emplear en los oficios públicos; habian sido en efecto inicia dos de la secta de los iluminados los que habian dirigido las elecciones. Declaró publicamente, que habian sido en efecto inicia dos de la secta de les iluminados los que habian dirigido las elecciones. Declaró publicamente, que en los franc-mazones solamente descubria un cuerpo de estafadores y de trubanes. Atribuyó á los franc-mazones consumados la mayor parte de los robos que se habian hecho en el tesoro del estado, y estaba resuelto á excluirlos de todos los empleos civiles y militares. Se indignó sobremanera al ver que componian un segundo imperio dentro del mismo imperio: imperium in imperio. Desde entónces habia seguido todos los movimientos de su indignacion si l no hubiese: llegado á saber que entre los mazones tenía muchos vasallos honrados y fieles, aun de los que él mas estimaba como era el príncipe Lichtenstein: pero logró que la mayor parte de estos abandonasen las lógias. Aun se ocupaba Josef en la destruccion de la mazonería y en desprenderse de los errores á que le habia inducido su filosofismo, quando una muerte prematura puso fin á su reynado. Su sucesor Leopoldo, deseando saber las maquinaciones que se tramaban en sus nuevos estados y quales eran las fuerzas de la secta, se informó de varios sugetos, pero mas en particular de Hoffman. En efecto, ninguno podia darle instruc-

ciones tan exactas sobre el particular como este sabio. El ha-bia recibido cartas de los mismos iniciados, llenas de elogios que le tributaba la secta, y que le combidaban á que consagrá-ra su pluma á la causa de la revolucion: pero al mismo tiempo otros mazones, avergonzados de haberse dexado seducir por los iluminados, le revelaron secretos muy importantes, y le ofrecieron trabajar con él para descubrir la secta. Estos le escribieron: n Que Mirabeau habia declarado á sus confidentes, n que él tenia en Alemania una correspondencia muy extendida, m pero en ninguna parte mas interesante que en Viena. Que el n sistema de la revolucion abrasaba á todo el mundo, y que la » Francia solo era el teatro escogido para la primera explo-» sion. Que los propagandistas seducian á los pueblos en to-» das las zonas, y que los emisarios estaban repartidos por las » cuatro partes del mundo y principalmente en las capitales;... en que tenian adherentes y procuraban fortificarse especialmenn te en Viena y en los estados austriacos. El mismo Hoffmana en 1791. habia leido, y otras muchas personas, dos cartas, en una de París, y la otra de Strasburgo, que señalaban con » cifras los nombres de siete comisarios de la propaganda, esen tablecidos en Viena, y á los quales se habian de dirigir otros en comisarios nuevos, tanto para cobrar el sueldo de sus tarcas, en como para tomar los correspondientes consejos relativos á su en objeto.... Habia visto muchas de aquellas gazetas clandes-» tinas, que satiendo de Viena cada semana, atestadas de n anécdotas contra la corte, y de principios y raciocinios conn tra el gobierno, iban a introducir todo el veneno del jacobi-nismo en las ciudades y pueblos del imperio y en los pai-nes extrangeros, siendo de advertir, que los que las recibian munca se habian subscrito, ni jamás se les pidió cosa alguna por el porte, 6 por la subscripcion. El mismo Hoffmann, n habia hecho que llegasen al gobierno algunas de dichas ga-, zetas. El manifesto el objeto de los viages que el iluminado , Campe hacia a París, y las relaciones que tenia con Orleans y Mirabeau. Tambien sabia con cierta ciencia los proyectos , del Mirabeau aleman (este es Mauvillon) el iniciado reclu-32 tador de Mirabeau, el mismo que en una carta, que se inn terceptó y se conserva en los archivos de Brunswick, escrin bia al iluminado Cuhn de esta manera: Los negocios de la ren volucion van siempre mejor en Francia; espero que dentro pon cos años prenderá esta llama en todas partes; y que el inn cendio será general; entónces nuestra órden podrá hacer grann des cosas: (v) i

" El Señor Hoffmann sabia, que este Mauvillon habia formado un plan muy detallado para revolucionar toda la Ale-mania; que este, que se habia embiado á la mayor parte de n las lógias mazónicas y á todos los clubs del iluminismo, cir-» culaba entre los emisarios y propagandistas, que ya se ocu-99 paban del todo en sublevar al pueblo en los puestos avanen zados y en todas las fronteras de Alemania." (x) Al mismo tiempo que este zeloso ciudadano descubria á Leopoldo las intrigas de la secta, tenia correspondencia con el Señor Zimmermana de Berna, igualmente respetado de los sábios y amado de los buenos, que aborrecido de los jacobinos iluminados, cuyos misterios sabia, y cuyas maquinaciones descubris à la sociedad. El Señor Zimmermann por su parte extendia para el mismo emperador una Memoria muy interesante en la qual proponia los medios para atajar los progresos de la revolucion (y). Pero al mismo tiempo sabian los jacobinos todo el odio que les tenia: Leopoldo. Sabian, que el principal autor del tratado de Pilaitz no les era menos temible que Gustavo, y se resolvieron a manifestar, que ni el mismo se opondria impunemente á sus maquinaciones. (z) Al mismo tiempo que estos dos soberanos hacian sus preparativos, el rey de Prusia habia llamado de Viena a su embaxador, que lo era el Baron de Jacobi Kloest, á quien los hermanos miraban como propicio á su cau-sa. El conde de Haugwits, entónces mas decidido por el tra-

⁽v) Carta de Junio de 1791. .

⁽z) Extracto de la seccion 19. del Aviso importante de Hoffman, tomo I.

⁽y) Véase en la Eudemonia tomo 6. núm. 2. la carta de Moffmann.

⁽z) Aviso importante.

327

tado de Pilnitz, debia ocupar el puesto de Jacobi. Esta noticia la publicaron los iniciados noveleros de Strasburgo con la nota siguiente: "De aqui vaticinarán los políticos, » que la union, que se ha establecido entre las dos córtes, sen rá consolidada. A lo menos es cierto, que conviene hacer n que lo crean los franceses: pero en los países despóticos; n en los países en donde la suerte de muchos millones de homn bres depende de un pedazo de masa, 6 de la ruptura de n una pequeña vena, ya no se puede contar sobre cosa alguna. Mun quando se supiese, que la corte de Prusia procede de m buena fe con la de Austria, lo que es muy dificil creer; 6. n que la de Austria procede de buena fe con la de Berliu, los er que es aun mas increible, solo se necesitarle una indigezn tion, 6 una gota de sangre extravasada para romper esta. " brillante union." Esta nota del núm. 53 del correo de Strasburgo está con la data art. Viena 26 de Febrero de 1792a Leopoldo murió envenenado el primero de Marzo siguiente, y Gustavo fué asesinado la noche del 15 al 16 del mismo; mes (a).

El primer cuidado del jóven emperador, sucesor de Leopoldo, fué despedir á todos los cociperos italianos, para colojar de su persona á los que habian dado á su padre el veneno,
conocido baxo el nombre de caldo de Napoles. Francisco II.º
heredero de los sentimientos de Leopoldo, en favor de la coalicion, no se contentó con manifestar su zelo contra la secta, con el valor que demostró en los exércitos, sino que para atacar al iluminismo hasta en sus subterráneos, i hizo propener en 1794. á la dieta de Ratisbona la supresion de to-,
das las sociedades secretas de Mazones, ode Rosa-Cruz y
de iluminados de toda especie. En este primer consejo del imperio germánico habia iluminados zelosos, y estos opusie-,
ron las intrigas á la demanda del Emperador. Pretendieron,
dar á entender que los cuerpos de estos iluminados solo granpequeñas asociaciones de estudiantes jóvenes, de las quales se,
veían tantos exemplares de las universidades protestantes. Con,

⁽a) Viage de dos franceses al norte, tomo, 5, cap. 12.

MISTORIA DE LA CONSPIRACION.

428

esto lograron, que los agentes de Prusia, Brunswick y Hanover alegasen, que el emperador podia abolir estas légias en sus propios estados: pero que en quanto á los otros reclamaban la libertad germánica.

Todo lo que el emperador pudo conseguir se reduxo á un decreto con que se abolieron las corporaciones de los estudiantes. Este decreto no solo dexó á los grandes iniciados en pleno posesorio de sus lógias, sino que no tuvo efecto en las que ellos mismos habian erigido en la mayor parte de los colegios para iluminar á la juventud. En Febrero de este mismo año los magistrados de Jena se vieren en la precision de castigar á una docena de estudiantes, cuya sociedad, con el nombre de Amicistas, la gobernaban iniciados. Sus superiores secretos, para prepararlos á todos los misterios del iluminismo les decian, que el juramento, que habian hecho á su sociedad, era el mas obligatorio, y que su violacion seria castigada de un mo-do el mas terrible. En seguida les preguntaban, si estaban bastante ilustrados para creer, que podian, sin ofender su conciencia, olvidar el juramento, que habian hecho al superior del colegio de no entrar en alguna sociedad secreta.... Si se consideraban con bastante teson para atenerse á sí mismos, sin acusar á ningun otro, en caso que el magistrado.
les castigase por no haber cumplido aquella promesa Y si
se consideraban con bastante valentía para continuar en su sosiedad, ann quando les precisasen á abjurarla. Habiendo satisfecho á estas preguntas, el iluminado gobernador ó director
les embiaba el código de los Amicistas, y en él leían : que
con sus cofrades formaban un estado dentra el estada; que tenian sus leyes propias, segun las quales juzgaban los negocios aunque estuviesen fuera de su círculo, lo que exigia el mayor secreto; que si habia muchos asociados en una misma mayor secreto; que si habia muchos asociados en una misma ciudad, compondrian todos una lógia; que todos debian trabajar del mejor modo posible, para la propagacion de su sociedad; que si llegaban á mudar de residencia, lo que solo podían hacer en caso de extrema necesidad; se corresponderían por cartas con su lógia, cuyo secretario mantendría la correspondencia con las otras lógias, quando ignorasen los nombres, calidades y patria de los nuevamente recibilos; que obedecerian á los superiores de la órden; que socorrerian á los hermanos, y en sia, que debian estar dispuestos á sacrificar á la órden su fortuna y su sangre. Muchos de estos jóvenes Amicistas, cuyo instituto habia sido mirado hasta entónces como uno de los mas inocentes, se negaron á dar la lista de sus cosrades para no comprometerles, alegando que dicha lista contenia sugetos de calidad y de honor, y aun magistrados y otras personas constituidas en digaidad (b).

El que desea saber el estado en que ya se hallaban estos, jóvenes quando salian de aquellos colegios, atienda á este exemplar, que be copiado de las notas que me han embiado de Alemania. " En el momento en que escribió esto (13 de Julio n de 1704) recibo la noticia de que en los baños que estan a es quatro leguas de Hanover se balla on jóven, que ha llega-» do estos últimos dias de la universidad de Jena, en donde n ha cursado sus estudios. No es ménos que el conde reynante n de Plattemberg, uno de los señores ricos de Alemania, de mistro, principe de Caunitz. Este jóven paes, con arreglo na lo que ha estudiado en Jena, se viste en tudo á lo democràtico y afecta toda su grosería. Habiendo sido con-» vidado, pretendió que su criado se sentase junto á él en la mesa, lo que le fue negado. Este joven Egalité canta meson otros jovenes, que se le reunen, el ça ira, y la marse-27 llesa. (*)..." No se piense que esta historieta es la de un solo joven sin seso. Si esto es locura, es locura dominagte entre los estudiantes de todas las universidades de Alemania, y esta locura es el resultado de la doctrina que les eusefian sus catedráticos, sin que el gobierno se les oponga.-Segun las notas que me ha comunicado un protestante, la universidad

⁽b) Véase el proceso verbal de este juicio, ó bien el Staats und gelehrte zeitung de Hamburgo, número 45. del 13. de Marzo.

^{&#}x27; (*) "Canciones del tiempo de la revolucion francesa.

de Halle en Saxonia, á la qual acude la mayor parte de los estudiantes prusianos, en nada cede à la de Jena. En Abril de 1794 los señores Hermes y Holmer, xefes de la comision religionaria de Berlin pasaron, de órden del rey de Prusia á visitar el gimnasio luterano de aquella universidad, con el objeto de reformar ó enmendar muchos desórdenes. La insolencia de los estudiantes fue tal, que recibieron á los dos comisiados con los gritos de pereant (mueran) y con esto les obligaron á ausentarse á toda prisa. Los ministros de su religion cada dia se ven expuestos á los mismos insultos. Hacen ladrar y azuzan los perros contra sus predicadores, y cometen en sus templos lo que no se atreverian en las calles. Los mismos iluminados publican estas infamias, paraque sus discipulos Amicitas hagan lo mismo en todas partes. De este modo es educada la juventud en todas las partes donde domina la secta.

Despues de esta digresion, volvamos á Francisco II. Mientras que este emperador jóven se ocupaba en acabar con la secta de las maquinaciones, esta meditaba la que habia de causar la revolucion en todos los estados de Austria. Ella habia perdido en Viena á uno de sus grandes iniciados, pues habia muerto el caballero de Born , quien de todas sus riquezas solo dexaba deudas inmensas, frutos de sus prodigalidades con los hermanos propagandistas. Dos proselitos, que no eran ménos zelosos, pero que eran mas emprendedores, le su-cedi ron. Uno de estos era Hebenstreit, ayudante de la plaza. de Viena, y el otro un ex-capuchino croato, llamado Maha-'
lovich, á quien Josef II tuvo la imprudencia de secularizar y revestir de una prelacia en Hungria para recompensarle las. disposiciones con que este apóstata se le prensentó, para cooperar à todas aquellas pretendidas reformas de la iglesia. A estos dos conjurados se agregó una multitud de otros iniciados, entre los quales se distinguian el capitan Bileck, profesor de matemáticas en la academia de Neustadt; el teniente Riedel; el profesor de filosofía Brandstæter; el estúpido, pero rico comerciante Hackel; y en fin Wolstein, que era uno de aquellos emisarios, que la secta habia sabido proteger haciendo que el emperador Josef II pagase su apostolado y viages, baxo el pretexto de adquirir conocimientos en el arte veterinario (al-

pretexto de adquirir conocimientos en el arte veterinario (albeitería) del qual se había hecho profesor.

La importancia y número de los conjurados puede colegirse del plan de la maquinación que habían tramado en 1795. Su influencia en la córte les proporcionó el medio de hacer que toda la guarnición de Viena se compusiese de ciudadanos pudientes y honrados, poco acostumbrados al manejo de las armas. Quando los escogieron de esta clase ya se habían pertrechado con las órdenes necesarias para forzarles á esta especie de servicio, baxo el pretexto de peligros del estado. Alegando siempre las órdenes del apperados los considerados del estado. Alegando siempre las órdenes del apperados los considerados del estado. estado. Alegando siempre las órdenes del emperador, los tra-taban de un modo el mas áspero, á fin de excitar su des-contento y tenerlos irritados contra la córte, quando llegase el momento de la revolucion, que meditaban. El populacho es-taba á su favor, y aun lo habian atrahido mas, excluyendo-lo del servicio militar, y dando al mismo tiempo en secreto dinero á los bandidos, los iban disponiendo paraque tomasen las armas el dia convenido. En este se habia de mover un las armas el dia convenido. En este se había de mover un alboroto general, y al entre tanto que este duraria, Hebenstreit, seguido de algunas legiones, se había de apoderar de la persona del emperador, y otras bandas, forzando el arsenal, habían de tomar las armas y ocupar los muros. Hechos dueños del emperador, debian los conjurados forzarle á firmar su código de los derechos del hombre, esto es, firmar varios edictos, que ya tenian extendidos, con los quales se abolian todos los derechos de los señores ó de los ricos, y se declaraba que todos los hombres eran iguales y libres baxo la constitución del pueblo soberano. En quanto á lo demás debia aparentarse que se respetaba su persona, casi del mismo modo que fue respetada la de Luis XVI. baxo su carcelero Lafayett. No se ha decidido en que dosis se había de usar l'aqua tophana, si en la que solamente atonta, ó en la que mata, aunque parece que el proyecto era conservar la vida á este príncipe joven, á lo menos en calidad de rehen: pero en todo caso, no se le debia conen calidad de rehen: peto en todo caso, no se le debia conceder la libertad hasta que el pueblo, acostumbrado á la nue-va igualdad y libertad, se hubiese apropiado los bienes de los señores, y adquirido toda la fuerza necesaría para hacer imposible la restitucion y la restauracion de la antigua constituion. Ya se habian hecho todos los preparativos; ya se habian
caparcido con profusion por todas las ciudades y pueblos, el
atecismo de los derechos del hombre, y los folletos mas incendiarios. Tambien esta revolucion tenia sus iniciadas y sus
damas como las de Staël y las de Necker; principalmente la
condesa de Marchowich se distinguia en Hungria por su zelo
en distribuir el nuevo catecismo. Ya iba á amanecer el dia fatal, quando un acontecimiento singular, que no habian previsto los conjurados, hizo que abortase toda la conspiracion. El
caso fue como voy á referir.

Habiendo salido de su casa el apóstata Mehalovich, uno de sus domésticos, divertiéndose con un amigo suyo, resolvió vestirse el habito capuchino, que aun conservaba su amo en su guarda-ropa; apenas se lo hubo vestido, quando he aquí que llegó de repente Mehalovitz, y tocó á la puerta. El doméstico, que ya se habia vestido el habito, no pudiéndoselo quitar con aquella prontitud que exigia la brevedad del tiempo, embió su amigo á que abriese la puerta, y se esconcidió baxo la cama de su amo. Entró este acompañado de Hebenstreit y de Hackel, y creyendose solos, entraron en con-versacion, que toda la oyó el doméstico disfrazado y escondi-do. Toda la conversacion fue sobre la maquinacion, que habia de hacer su estallido dentro de tres dias. Hebenstreit renovó sobre su espada el juramento de los conjurados, y Mehalo-vich le ofreció 5000 florines, que tenta escondidos en un cla-, vicordio. Luego que el doméstico se halló desembarazado, se fue volando á dar parte á los ministros de quanto habia oido. Habiendose tomado todas las medidas sobre este descubrimiento tan importante, se pasó á la prision de los principales con-jurados, la que se verificó la víspera del dia en que habia de estallar la maquinacion. A Hebenstreit le ahorcaron en Viena; á Mehalovich y siete nobles húngaros, cómplices suyos, les cortaron las cabezas en Presburgo. Octos fueron condenados, unos á destierro, y otros à cárcel perpetua.

Del mismo modo que el emperador en Viena, el Rey de Prusia en Berlin tuvo que anticiparse á evitar las conspiraciones. Los escritos del iniciado nivelador Leuchsenring ya habian manifestado á Guillermo III. las que tramaban los hermanos: pero se preparaba otra de nuevo en el mes de Noviembre de 1792. La señal que se habia dado para la insurrección fué pegar fuego á dos casas, situadas en diferentes cuarteles de la ciudad. En efecto se incendiaron estas dos casas el dia convenido. Los hermanos contaban con que la guarnición acudiria, según costumbre, á apagar el incendio, é impedir los desórdenes, y los rebeldes luego que la tropa hubiese dexado sus puestos, debian ocuparlos, y poner en movimiento á sus bandidos. Por fortuna el gobernador, que lo era el general Mellendorff, tuvo noticia de todo y mandó que las tropas quedasen en sus puestos. En vista de esto los conjurados no atrevieron á manifestarse; se hizo captura de los incendiarios; avortó la conspiración, y Guillermo III. conservó su corona.

Constandole á este rey las intenciones de los conjurados y sus enlaces con los jacobinos franceses, parece que debia baber sido mas constante en la coalición con los demás príncipes contra la revolución francesa: pero las rivalidades y emulaciones de las cortes y los entereses, que con sobrada frecuencia se cruzan entre la de Viena y de Berlin, tal vez, le determinaron á una paz, que su corazon detestaba hacer con los enemigos de todas las potencias, aunque no es fácil comprender, que no supiese el ascendiente que sobre sus propias resoluciones habian de tener aquellos mismos sugetos, cuyos principios desorganizadores el mismo detestaba. Hemos visto que los iniciados de Weishaupt se ocultaban en lo mas retirado de las lógias mazónicas; y tambien hemos visto que Filon Knigge anunciaba unos descubrimientos prodigiosos que podian dar à la secta todo el imperio de la ilusion sobre los espíritos credulos. Por desgracia Federico Guillermo III. se habia introducido en estas lógias, en donde los iluminados ba-

zo el nombre de resa-cruz, habian hecho el teatro de sus maravillas, esto es, de su chariatanismo; y he aqui lo que sobre el particular me refieren algunas cartas de un sabio protestante, que ha tenido largas conversaciones con su magestad prusima sobre la franc-mazonería. Estos iniciados de rosacruz, paraque Guillermo no respetase la escritura, habiant logrado hacerle creer, que la biblia y el evangelio de los cris-tianos eran defectuosos; que existia una doctrina muy superior en los libros sagrados de Enoch y de Seth, que se cresan per-didos, y que solamente, ellos posesan. Si Guillermo se hubie-se querido desengassar, habria podido leer en la colección de Fabricio las rapsodias apócrifas de los supuestos libros de Enoch, y de Seth, que le presentaban como producciones tan preciosas, raras y secretas. Parece que llegó á conocer el engaño de aquellos impostores: pero la curiosidad tiene sus debilidades. Los gerofantes de rosa-cruz le volvieron á embaucar con el embeleso de sus imaginarias apariciones. La credulidad de Guillermo, en quanto á esto era tan notoria como voy á decir. En 1792, se vendian en la feria de Leipsic unos vestidos, llamados de Jesus de Berlin (*); esto fue una burla que se hizo de los hermanos, que acababan de publicar una aparicion de Jesu Cristo. Guillermo, teniendo noticia de esto, tuvo la bondid de preguntar : como iba vestido; á lo que le respondieron : que iba vestido de grana, con enveses negros y trenzas de oro. Si puedo atenerme á las noticias que he adquirido, Guillermo, de algun modo, merecia estas humillantes mistifica-, ciones; pues el grande imperio, que sobre su espíritu tenian aquellos charlatanes se originaba, no solamente de que adula -. ban sus inclinaciones ácia los absurdos de la mágia, sino principalmente porque autorizaban su desarreglada propension ácia el otro sexô, hasta decirle, que Jesu-Cristo le permitia tener docenas de mugeres á un tiempo.

La mas famosa de sus cortesanas fue una tal Riez, que llegó á ser condesa de Lichtenau. El proceso que contra ella l se formaba, probablemente habria descubierto los misterios de

^{. (*)} Berlinische Jesus westen.

inteligencia, que se supone tenia con los jacobinos franceses, de los quales, se dice, que habia recibido muy ricos regalos, y la correspondencia que tuvo con Bischofs-Werder, quien en el dia, segun se asegura, se ocupa en proyectos muy diferentes. Si aquel proceso se hubiese publicado, habriamos poferentes. Si aquel proceso se hubiese publicado, habriamos podido conciliar aquel verdadero odio, que Guillermo tenia al jacobinismo, con aquella paz que hizo con ellos en un tiempo en que los exércitos podian contribuir con tanta eficacia a su destruccion: pero su sucesor ha querido manifestar su bondad y prudencia arrojando al fuego las actas de aquel proceso, diciendo al mismo tiempo que no las queria leer para no ver complicados en aquellas intrigas a unos sugetos que aun podian ser útiles. Puede ser, que a otros príncipes hubiese parecido mas acertado leerlas para conocer a unos hombres que aun pueden ser muy perjuiciales. Qualquiera sea el verdadero motivo, que arrancó de la historia este monumento, todo nos dice, que Federico Guillermo IV ha heredado to, todo nos dice, que Federico Guillermo IV ha heredado de su padre el odio á la secta, sin heredar sus debilidades é ilusiones. Los franc-mazones de Berlin tuvieron valor para pedirle, que confirmase sus lógias con letras patentes: pero él los desecho, diciendo, que esta gracia se opondria á lo que él debe á los demás vasallos; aunque les permitió; que continuasen baxo su proteccion, pero con el bien entendido de que se abstuviesen de todo proyecto contrario á la pública tranquilidad.

A esta ofrecida proteccion, es de creer, que siguid la promesa de que los franc-mazones siempre se manifestarian fieles; á su Magestad. Pero, aunque todos habian hecho las mismas promesas al difunto rey, sin embargo he tratado en Lóndres á algunos mazones honrados, que estaban muy irritados á causa de los discursos, que habian oido en las lógias prusianas, poco tiempo antes de la muerte de Guillermo III. Segun la relacion de estos las resoluciones amenazadoras de aquellas lógias no eran en nada inferiores á los propósitos frenéticos del gran club de los jacobinos de París.

¿ Quando nos veremos libres del tirano ? ¿ Quando imitaremos á nuestros hermanos de París ? ¿ No ha llegado tam-Χe TOM. IV.

, bien para nosotros el tiempo de manifestarnos hijos de la ,, libertad, de la igualdad, y verdaderos mazones?....", Estos discursos, y otras expresiones aun mas infamantes del rey, no salian solamente de los lábios de un hermano; lógias enteras seguian este frenesí dominante, principalmente los iniciados que estaban mas adheridos á los franceses. Esto me lo han asegurado muchos franc-mazones que de Prusia han llegado á Londres, y me lo han asegurado delante de muchos sugetos que habian presenciado lo que pasaba en las lógias prusianas. En las disposiciones que la lógia de Berlin, llamada Real-York, iba tomando para someterse á la revolucion, ocurre una circunstancia que no se puede despreciar. Se sabe por las noticias públicas, que esta lógia ha establecido en su seno un directorio, un senado de ancianos y un senado de jovenes, segan el modelo del actual gobierno francés. Esta revolucion que se estaba organizando en el seno de los misterios a no parece que descubre el teson con que los pentarcas de Paris y sus adherentes se ocupaban en hacerla universal? No me atrevo à resolverlo: pero se positivamente, que los jacobinos de París tienen tropas auxiliares fuera de sus lógias. Tienen emisarios embiabos de París, hasta en los exércitos prusianos; tienen soldados, que por una parte paga el rey de Prusia para la conservacion de su trono, y por otra parte los pagan los pentarecas directores para seducir los regimientos prusianos y ensenarlos á derribar el trono. La generosidad de los jacobinos llega hasta pensionar en Francia á les mugeres de sus apóstoles, disfrazados de soldados. Toda la Europa sabe que el iniciado Sieyes está de embaxador en Berlin. Si cumple con su mision, la secta aumentará sus conquistas en Prusia como las aumentó en Italia. Y en fin sé, que ya toda la Alemania, ha mucho tiempo, que habria cedido al impulso, si los iluminados pudiesen contar tantos triunfos como maquinaciones.

El senado de los iniciados, que desde el año de 1793 tenia sus sesiones en Viena, poco satisfecho con las traiciones parciales, que solamente entregaban á los enemigos alguna ciudad, ó á lo mas una provincia del imperio, recibió las órdenes necesarias, á formó el proyecto, extendido en treinta

artículos, para entregar de una vez á la revolución todo el imperio. Ya habian salido de Viena cartas, franquendas para Egra, las quales se habian de dirigir á Gotha, Wéimar, Dresde y otras muchas ciudades, las quales señalaban á los hermanos el primer dia de Noviembre para la insurrección general, y convidaban á todos los ciudadanos á proveerse para este dia de armas de toda especie, y en su deficiencia de armas ral, y convidaban á todos los ciudadanos á proveerse para este dia de armas de toda especie, y en su deficiencia de cuchillos; á reunirse en algunas plazas públicas, o fuera de laciudades; a nombrarse xefes y dividirse por centenares; á correr para apoderarse de los caudales públicos, de los arsenales,
de los repuestos de pólvora, y del gobierno. Conforme el mismo proyecto debia manifestarse en el mismo dia y en uno de
las ciudades del imperio una asambléa nacional, á la qual todos los hermanos insurgentes debian embiar sus diputados. Estas cartas corrian por el imperio en el mes de Octubre y por
fortuna se interceptaron bastantes para abortar la conspiracion. Sin embargo la secta se consoló con la esperanza de que
los diez años, que para su cumplimiento habia señalado Mauvillon, no se cumplirian sin que toda la Alemania se hubievillon, no se cumplirian sin que toda la Alemania se hubie-se levantado. En efecto, son tantos los iniciados, que uo se-ria fácil concebir como tarda tanto en verificarse la revolu-cion, si no se supiese la lentitud de aquel pueblo, natural-mente poco susceptible de la efervescencia que se requiere para las grandes explosiones.

Las cartas que se reciben de aquellos paises, estan llenas de quexas contra aquella multitud de iluminados. Para explicar como estos dos príncipes que los conocen mejor, se ven en el dia reducidos á tolerarlos, me parece que debo trasladar aqui, copiado de las Memorias de Alemania, un artículo que han confirmado muchas personas muy instruidas, el qual está concebido en estos términos: n Uno de los soberamos de Alemania, el duque de Brunswick, que tiene tanto que para esta concebido en estos términos: n uno de los soberamos de Alemania, el duque de Brunswick, que tiene tanto que principe, todos tres famosos iluminados, que la capital de su pais se volviese una escuela pública de irreligion y de jago cobinismo. Esto podria hacer sospechar que este príncipe que está algo imbuido de los principios del jacobinismo: pero es

" cierto que se le haria una grande injusticia; él solo tolera " á estos pécaros para evitar sus maquinaciones. Si yo los alejo " de mi, se irán á otra parte, y me calumniarán. Seria nece-" sario que hubiese una convencion entre todos los príncipes ale-" manes para no tolerarles en parte alguna." Mientras se es-peraba aquella convencion, habia en aquellos paises otros gobiernos que permitian se enseñasen publicamente los últimos misterios del iluminismo." En Saxonia, por exemplo, en la

misterios del iluminismo." En Saxonia, por exemplo, en la ciudad de Jena, se permite que un catedratico enseñe á la juventud, que los gobiernos son contrarios á las leyes de la humanidad; y que por lo mismo ya no habrá mas gobiernos, en el mundo de aqui á veinte, cincuenta ó cien años (c)."

A mas de esto, aun se podria decir de algun modo, que la mayor parte de los príncipes alemanes no querian que los escritores impugnasen estas doctrinas y la secta que las propagaba. Una sociedad de hombres muy dignos de estimacion y muy buenos ciudadanos se ocupaba en descubrir los lazos, los principios y los peligros del iluminismo, publicando un periódico, titulado Eudemonia (el buen espíritu). ¿ Y que sucedió? que casi ningua príncipe lo protegió. y que muchos un periódico, titulado Eudemonia (el buen espíritu). ¿ Y que sucedió? que casi ningun príncipe lo protegió, y que muchos lo prohibieron en sus estados, al mismo tiempo que dexaban correr libremente todos los jacobinos. Hasta la casa de Austria Megó á prohibir el Eudemonia, bano el especioso pretexto, de que aunque el objeto de este periódico era bueno, daba á conocer unos principios, que no quedaban bien refutados. Pero es cierto que los refutaba mejor de lo que querian los mismos iluminados, y esto se deduce de que su patriarca, que era la Gazeta literaria de Gotha, luego que tenia noticia de canalles refutaciones se appresuraba á publicar en defense man aquellas refutaciones, se apresuraba á publicar su defensa, y antes que la noticia hubiese llegado á Viena. El artificio de aquel pretexto causará menos admiracion, quando se sepa, que entre los Comisarios de Censura, esto es, entre los jueces de este periódico y de todos los escritos que se publicaban en Viena había, á la ménos, dos iluminados bien conocidos,

⁽c) Memorias sobre el jacobinismo en Alemania, año 1794.

Sonnenfells y Réizer, quienes ciertamente habrian reclamado la libertad de imprenta en favor de los escritos de otra espe-

eie (*).

En fin, habia en Alemania otra casta de jacobinos, y que entonces hacian los mayores progresos. Estos eran los discipulos del dios Kant, que habia salido de las tinieblas y del caos de sus categorias para revelar los misterios de su llamado cosmopolitismo. Segun el sistema de este famoso doctor, es en primer lugar, muy desesperante el verse precisado á buscar en Ja esperanza del otro mundo el fin y destino de la especie humana. 2º No sucede con el hombre, guiado por la razon, lo, que con las bestias, guiadas por el instinto. El fin de estas es el desarrollo de todas sus facultades, y cada animal llena este objeto. Al contrario, el objeto de los hombres es la especie, no el individuo, porque la vida del hombre es demasiado breve para llegar á la perfeccion y al total desenvolvimiento de sus facultades. En la especie humana pasan todos los individuos y perecen; solo se conserva la especie, y sola ella es inmortal. 3º Aun la especie humana no puede conseguir del todo su objeto, ni desenvolver del todo sus facultades sino en la sociedad mas perfecta. 4º Esta sociedad la mas perfecta seria una confederacion general de to-dos los pueblos, unidos entre sí, de tal modo, que ya no se hablase mas de disensiones, de embidias, de ambicion, ni de guerras. 5º Puede ser que pasen millares de millares de años antes que llegue este dichoso período de perpetua paz : pero, en qualquiera sea la idea que se forme del libre exercicio de la voluntad, ello es cierto que los resultados aparentes de esma ta voluntad, que son las acciones de los hombres, estam n determinadas por leyes generales, como todos los otros he-n chos de la naturaleza." Esta naturaleza anda con pasos len-

^{(*) ¡} Quantas cosas buenas podriamos decir de algunas de nuestras juntas de censura, si tratasemos de texer el panegirico de los jacobinos de España! Pero como ya todas murieron, dexemoslas en los sepulcros en que nacen, hasta que una poz poderosa las llame à juicio...

tos, pero sin desviarse ácia su objeto. Los vicios, las virtudes. las ciencias, las disensiones de los hombres, todo son para ella medios seguros é infalibles por los quales ella conduce la especie humana, de generacion en generacion, á la perfecta civilizacion. Tarde ó temprano-llegará la época de la confederacion general y de la perpetua paz. No obstante, aun quando llegue esta época, la naturaleza humana solo se hallará á la mitad del camino de su perfeccion. No sé si al Dios Kant le acomodó decir, qual era la otra mitad del camino, que aun tendrá que andar nuestra naturaleza (d). Pero entretanto muchos de sus discipulos nos dicen, que n la Eu-» ropa debe necesariamente resolverse en tantas republicas m quantas en el dia son sus monarquias; que solaniente enno tonces se manifestará el género humano con toda su fuerza no y grandeza; que antonces ya no se verán séres incapaces al , frente de las naciones; que estas llegarán á aquel alto grado , de perfeccion en el qual se halla en el dia la Francia, en , donde ya no se atiende al nacimiento, y en donde todo se , logra con el ingenio y los talentos (e)." Otros discipulos , al mismo tiempo que esperan todo esto , han llegado á conocer en que consiste aquella segunda parte del camino, que aun se ha de andar para llegar á la perfeccion de la especie. Para estos el hombre perfecto será el que ya no tendrá superior, el que se gobernará á si mismo, y que no tendrá mas ley que su razon. Este es el hombre del catedratico de Jena, el mismo de Weishaupt y el mismo de Babæuf.

no Con esto, ya se ve, que à pesar de la diferencia en los procedimientos, el sistema del doctor Kant, que aun en el dia (1799) es catedratico en Kænigsberg, llega á confundirse con el del doctor Weishaupt, catedratico que fue en Ingolstadt. En ambos maestros del error se descubre el mismo odio á la revelacion y aquel mismo espíritu de impiedad, que no pue-

(e) Memorias sobre el jacobinismo en Alemania.

⁽d) Véose un escrito titulado: Idée d' une historie universelle dans les vues du citoyen du monde, par M. Kant, spectateur du Nord. Avril 1798.

de sufsir: la idea de una vida futura, en donde la sabiduria y justicia del criador descifrará todos los enigmas de la incredulidad y en la qual y á presencia del tribunal de un Dios vengador y remunerador se manifestará á cada uno y á todo el genero humano el grande objeto que se propuso el que lo crió. En Kant y Weishaupt se descubre la misma emulacion á singularizarse con un fatal ingenio que se vió humillado por el delirio de sus suposiciones, tan gratuitas como absurdas, que solo dan á la presente genercion por todos los desastres qe ha experimentado, el triste consuelo de su reyno imaginario de aquellos cosmopolitas, que esperan que poblarán ginario de aquellos cosmopolitas, que esperan que poblarán la tierra quando se hayan pasado millares de millares de años. En ambos se descubre la misma hipocresía, con que aparentan sensibilidad y virtud, siendo así que se ordena á persua-dir á todos en particular, á que atiendan á sus intereses ó á sus placeres, sin hacer caso de aquella perpetua paz, que han de introducir los cosmopolitas de aqui á muchos siglos. Tam-bien en ambos se descubren los mismos absurdos del fatalismo, con que se pretende que la naturaleza hace siempre lo que se le autoja, á pesar de toda nuestra voluntad, dominando todas noestras acciones con sus leyes generales, al mismo tiempo que ambos se quejan de la lentitud con que cooperamos al grande objeto de la misma naturaleza, suponiendo con esto que tenemos libertad para apresurar ó retardar con nuestras acciones sus pasos. La única diferencia que descubro entre estos dos héroes del jacobinismo aleman consiste en que Kant, en su escuela de Kænigsberg se presenta siempre con apariencias pacificas, al mismo tiempo que Weishaupt, en sus mis-terios, excita y anima sus iniciados, inspira su entusiasmo y sus furores á los epoptas, señalandoles el dia en que será pre-ciso recursir á los medios de la fuerza, subyugar y sofocar á quantos les hagan resestencia. Pero la divinidad pacífica de Kant no inspira ménos en sus escuelas los deseos de que lle-gue el grande dia, en que dominarán los discipulos de la igualdad y de la libertad. No todos los cofrades que tiene en las universidades repiten les mismos principios con igual trialdad. Los discipulos se acaloran, y los jacobinos se son342 attenta de la conspiración.

rien. y á proporcion que se va extendiendo el sistema, se

unen los proselitos de ambas escuelas y forman entre si sus alian-'sas clandestinas. Baxo el pretexto de aquella pas general de que han de gozar las generaciones futuras, los discipulos de Weishaupt han empezado con declarar al mundo una guerra de canibales, y los discipulos de Kant están prontos a la-'cer traicion á su patria, á sus leyes y á sus conciudadanos para que llegue quanto antes el imperio de sus cosmopolitas, cada uno de los quales será el hombre rey de Espartaco. — En este estado se halla en el dia la secta en Alemania. Se halla en los clubs, en las lógias, en las sociedades literarias, en las oficinas, en los tribunales y sun en los consejos de los príncipes. Ella ha variado sus formas y sus nombres: pero baxo todos los nombres y formas posibles continúa siempre sus conspiraciones en aquellos desgraciados paises. Todos los tronos estan sobre un volcán, cuyos fuegos esperan el momento favorable para hacer su explosion.

La secta en Inglaterra.

Siento no poder decir, que la secta conspiradora ha respetado á lo ménos á una nacion, que mas que qualquiera otra està satisfecha con sus leyes, y que esta nacion por lo mismo se ha manifestado mas constante en rechazar los misterios y las maquinaciones desorganizadoras. No lo puedo decir; el iniciado Ræntgen, ministro de Petkun, embiado á Londres baxo los auspicios de un gran príncipe, no es el solo apostol de Weishaupt que ha travesado el oceano para iluminar la Inglaterra. Solo con nombrar à Xavier Zwach, se han acordado en Oxford de la mansion que este digno discipulo del fundador del iluminismo hizo alli por espacio de un año, despues de su fuga de Baviera. La exactitud de las señas con que le he haliado retratado en los escritos originales, que he traducido, me han precisado á reconocer el verdadero Catos de la secta. Ya entonces descubrió qual era su verdadero ob-jeto, pues dixo, que habia pasado à esta ciudad para instruir-se en su famosa escuela. Pero el tiempo y el lugar eran entonces muy poco favorables a una mision y a unos principios, que solo podian conciliarle el mas justo desprecio de parte de los doctores de aquella universidad. El astrónomo Hornsby, que le habia manifestado algunos descubrimientos, no ha podido concebir como el iniciado Zwach haya podido publicarlos en Alemania, como frutos de su propio ingenio, y como habiendo sido despreciado por los sábios de aquella universidad, pudo prometer que volveria al siguiente año. No volvió: pero sobrevinieron otros apóstoles, que suplieron su mision, y el amor que tenemos a la verdad nos precisa á decir a la nacion nglésa, que esta mision de la prole de Weishaupt no ha siio del todo infructuosa Quando el señor Robison publicó que dábia en Inglateira lógias mazónicas, contaminadas por la hresencia y hermandad con los iluminados de Baviera, se repintió el honor patriótico de algunos sugetos, que componen suna especie de fribunal sobre la opinion pública, y les pareció que tenian detecho para exigir de este célebre rescritor el que produxese las pruebas. No se como eles ha respondido el señor Robison: pero se que les podia decir: quando personas constituidas en autoridad me preguntarán, yo responderé. Lo mismo responderia yo á los que sin autoridad me pidiesen estas pruebas, porque las hay, que, las circunstancias pueden impedir que se publiquen. Hay pruebas que basta manifestarlas al gobierro paraque tome sus precauciones contra la secta. Y hay pruebas, que aunque sean demostrativas para un autor á causa de la multitud de incidentes que las acompañan, no puedan ser legales, porque no se pueden probar todos los incidentes. si tonces muy poco favorables á una mision y á unos principios,

l El motivo que tengo para hacer estas reflexiones es, porque el gobierno tiene pruebas competentes, y esto es cierto; sin embargo su sabidaria no permite que se publiquen. A más de que, el señor Robison ha dicho lo bastante en su apendice y en sus notas para persuadir que está suficientemente informado de que se han introducido ilumina los en algunas logias inglesas y escocesas, sin que por esto se crea obligado a señalar en particular quales son estas lógias, y tal vez sin poderlas señalar. Creeré que el señor Robison no ha querido

exponerse como el célebre caballero Zimmermana e de quiensabe todo el mundo, que por unas circunstancias semejantes, fue víctima del iluminado Knigge, no porque este hubiese sido acusado inocente, sino porque a aquel le faltó entonces una prueba legal, que consistió en no poder probat legalmente que estos dos nombres Filos y Knigge, eran de un mismo sugetos, lo que en el dia es y xievidente; por sus mismos escritos, y por los de otros iniciados. Seria de desear que los mismos que se han tomado la libertad de tratar al señor Robison de calumniador, hubiesen reflexionado que la secta tiene muchos medios para influir en lunos, juicios semejantes. Una de sus leyes es, quitar la estimacion pública á todos los escri-tores de mérito, que ella no puede atraher á su partido. No se puede dudar, que el señor Robison tiene un verdadero dese puede dudar, que el señor Robison tiene un verdadero derecho al odio de aquellos sectarios. A esto añado, que seria
de desear, que el señor Robison hubiese podido responder publicando todas estas pruebas, y estoy intimamente persuadido de que los mismos que se han tomado da libertad de juzgar de un modo tan incompetente y ultrajante, se le habrian
manifestado agradecidos por el servicio que ha hecho à su
patria i pues tengo por ciertos, quen ellos la aman tanto como
el señor. Robison, aunque no hap tenido la perspicacia que
este! para conocer sus peligros, duq es sup ribecmi necenti
ante y vo en quanto à algunos artículos, especialmente sor autor y yo en quanto á algunos artículos, especialmente so-bre la religion, católica...y los jesuitas, de quienes habria hablado...muy de cotro modo, si rel hubiese tenido, como nosotros, la prueba de que toda la historia de isu imazonería no es mas que una ficcion y lengaño de que se valieron los iluminados para seducir á los mazónes, y desviar al público, de la atencion con que podia observar á los verdaderos donjurados; á pesar, repito de esta oposicion; no dexaré de l'decir, que ha merecido el agradecimiento que sus compatricios manifestandoles la secta monstruosa, icuyos proyectos y ma-quinaciones se estienden tanto ácia ellos como á los de los iotros paises. Siempre celebrare la justicia de su causa, el fervor de su selo, y la rectitud de sus intenciones. Mientras

Anpara a rdesenvolver las pruebasique stiege : sobre el iluminismo, de ciertas lógias mazónicas inglesas, produciré á lo menos alguna, parte de las quequengo sobre lo mismo... ana-Sá que se hallan en Inglategral dos personages que han sido buscados por los apóstoles del iluminismo. Uno de estos es un honrado oficial de marina, que conserva contra ellos toda aquella indignacion de que es es susceptible un buen militar, la que concibió en el mismo momento en que se vió engañado portun hermano insinuante », que con el pretexto de explicarde, los, misterios, mazonicos, 3 pretendia jatraherle, a, los de Weishaupt. El-ntro es un sugeto de mérito, que habria, podido adquiriz, mas conocimientos del iluminismo, si no se hubiese apresurado á manifestar su verdadero modo de pensar, pero cuyas cartas me, aseguran á lo menos los siguientes hechos, Entre elos libros, que mas descubren la multitud de las logias, iluminadas , hay uno titulado les Paragraphes (los parrafos) ¿ que los reclutadores entregan á sus, candidatos de

cierta clase. En cesta produccion se descubre, que un iniciado gran viajegero, y llamado Zimmermano, como aquel caballero tan enemigo de los iluminados, se gloría por haber hecho en Inglaterra, lo mismo que habia hecho en Italia y Húngría. conquistando para su iluminismo muchas lógias de francmazónes ingleses. Algunas de estas acogieron muy bien al iluminismo, principalmente cinco, y aunque dos de ellas renun-

ciaron bien presto los, misterios de Weishaupt, las otras tres aun los conservan.

Un nuevo apóstol sucesor de Zimmermann, se dexó ver en Loudres, el qual habia llegado á Inglaterra con el nombre de doctor Ibiken, nombre tal vez supuesto, de los quales suelen valerse los hermanos segun las circunstancias. Sea lo que fuere, este doctor que se llamaba Ibiken, emisario de las lógias eclécticas del iluminismo empezó con enlazarse con algunos Quakers; despues fue recibido en algunas lógias, en las quales introduxo los medios preparatorios, y concluyó su apostolado con iluminar del todo á algunos hermanos tontos. Se gloriaba tanto de su buen exíto en Irlanda é Inglatera, que prometió á sus discipulos que bien presto haria una

grande revolucion en su miserable y mesquina franc-mazonería. Los que no entendian este lenguage, me han asegurado, que lo han comprehendido despues que he publicado el código de la secta. El doctor Ibiken sa ausentó, sin duda porque
la vigilancia del ministerio le précisó a que fuese a enseñar
sus misterios en otra parte.— Poto despues de este Ibiken
se dexó ver en Inglaterra un emisario, que decia ser natural
de Alsacia, y que habia sido capellan en la marina francesa. Este vino desde América con el nombre de Reginhard, y
fue bien acogido en algunas lógias inglésas corresponsales coa
las que habian dexado en el Boston, las quales, segun el decia, habian grandes progresos desde que los hermanos franceses habian desembarcado en aquel continente. Este Reginhard se demostraba menos zeloso que los otros apóstoles, y
aun licgó descubrir la repugnandia que tenia á una mision,
que el mismo decia, que era poco conforme á su estado. El
sugeto que me ha comunicado estas noticias, me dice en una
carta, que el primer conocimiento que tuvo de que el iluminismo se había establecido en Inglaterra; sé lo comunicó
aquel clérigo.

nismo se habia establecido en ingraterra, se lo comunica aquel clérigo.

L'Esto ya basta para probar para resta sectarios no han permitido que sus apóstoles se olvidasen de o está isla. Aun dire mas, a pesar de la honorífica excepción que he hecho en favor de las lógias inglesas, no me causa admiracion al ver que el iluminismo ha sido acogido por un cierto número de sus iniciados. Aqui principalmente debo decir que en aquella excepción que hice, solo comprehendia aquella especie de franc-mazonería a la qual di el nombre de nacional, y que solamente se reduce a los tres primeros grados. En la primera edición de mi segundo tomo habria yo limitado mas esta excepción si hubiese visto un folleto titulado: Free Monsonry, a word to the vise l en el qual los hermanos ingleses se quexan de una multitud de grados, cuya inmoralidad, e impiedad, principalmente de los de rosa-cruz, debe contener el gobierno. Creo que ya he probado, que es muy facil el tránsito del sistema de los últimos de rosa-cruz al de Weishaupt. Otro escrito hay, que se imprimió ha cincuenta años con este

título: Origen de los franc-mazónes y de su doctrinai. Me habiria sido muy util este impreso si lo hubiese visto antes. Ya nadie puede decir, que yo he sido el primero en manifestar, que el gran secreto de las títimas lógias consistia en una igualdad y libertad impías: y desorganizadoras. El autor de este escrito ya lo dixo con tanta claridad como yo, y lo demostró con toda evidencia, siguiendo la série de los grados de la mazonería escocesa, tales como eran entónces. El tiempo ha podido cambiar su forma: pero es muy cierto, que la multitud de grados; aun los llamados filosóficos, nada han rifar dido al espíritu del sistema, que entónces se descubria en la lógia de los hermanos llamados arquitectos escocases. Los mazones de este grado no son mejores que los iluminados. Con dificultad se creerán sus astucias. Y en suposicion que los lus pero el dia en i Inglaterra y Escocia; debo decir alguna cosa para llamar la arración del gobierno. Paso sin pararme en los intermedios, á los últimos misterios.

" Luego que se presenta un candidato para que le reciban en catidad de arquitecto escocés, el portero (llamado hermano terrible) le pregunta si tiene, vocacion à la libertad, à la igualdad, à la obediencia i ul valor y à la constancia. Habiendo respondido que si, le introducen en la sala en cuyo pavimiento ya no está delineado el templo de Salomon, sino estos cinco animales: una zorra, una mona, un lcon, un pelicáno y una paloma. Despues de los signos de recorocimiento y de la contraseña Adonai, que se le explican y dan al candidato, el orador da principio á un discurso enigmático, del qual copio esta parte: Là suileza, el disimulo, el valor, el amor, la apacibilidad, la astucia, la imitacion, el furor la piedad, la tranquilidad, la malicia, la bufonada, la crueldad, la maldad y la amistad, son una misma como sa, y se hacen ó executan en una misma cosa. Todas sedaços y se hacen ó executan en una misma cosa. Todas sedaços no inspiran gozo y causan tristeza, procuran ventajas y dias serenos. Hay cinco de estas cosas, y sin embargo todas, componen una sola. Bien presto, bien presto, bien presto, por el que es, que serà, y que ha sido, &c. Lo restante de sete discurso cesta con el mismo gusto. A pesar de toda su

" oscuridad, no dexa de ser muy claro, si se atiende à las " figuras, que señalan el carácter de los franc mazones. Baxo , la astucia de la zorra oculta la órden su objeto. La imita-, cion ó remedos de la mona, significan aquella docilidad de , espíritu y deferencia con que los francmazones se acomodan n's los diversos talentos y al gusto de los aspirantes. El leon 37 indica la fuerza y valentía de los que componen aquella 80-38 ciedad. El pelicáno es un emblema del cariño que reyna en-39 tre los franc-mazones. El humor pacífico de la paloma reo, presenta la paz de la edad de oro, o bien de aquellos dias , serenos, que los franc-mazones prometen á todo el mundo." - El autor que nos saministra estas, instrucciones ha vivido mucho tiempo con los franc-mazones de esta especie; se ha encontrado muchas veces en sus lógias, en sus consejos y en sus deliberaciones para executar los medios á fin de conseguir sus fines, y anade: , Quando se pasa á la iniciacion de un , candidato escocés, no hay ley que obligue á darle á cono-, cer en el momento de su recepcion, en términos claros, , qual es el objeto de la sociedad, sino que solo se le apunta con palabras suficientes para darle á entender la moral y la s, política con que generalmente se gobierna la misma órden. En la tarde de la recepcion solo se le dice, que la igual-n dad y libertad entre los hermanos son el único objeto de la , sociedad. Pero si el que es recibido á la clase de arquitecto 19, de indicios de que se acomodatá del todo al objeto de la so(29, ciedad, entónces se le descubre el objeto capital de la socie29, dad, que es reducir todos los hombres á una igualdad rectproca, y dar al género humano la libertad natural. En fin, 3, despues de algunos dias de junta dicen abiertamente, que la no expression de hacer à todos los hombres iguales entre sí, y no hacer libre al género humano, comprehende indistintamente no a tolas las personas de qualquiera calidad y condicion que no ellas pueden ser, sin excluir siquiera á los magistrados, é no grandes ni á los pequeños (f)."

Las ceremonias con que se confiere este grado y el cate-

⁽f) Origen de los franc mazones, grado de Arquitecto.

cismo que se le da al candidato, apoyan en todo estas explicaciones. En compendio; todo manifiesta con tanta claridad el objeto de estos últimos misterios de la igualdad y de la libertad, que el autor cree, que se puede atribuir el orígen, 6 á lo ménos la restauracion de la franc-mazonería, á Croniwel y à sus independientes. El autor se hubiera atenido á la restauracion, si hubiese tenido noticias del manuscrito de Oxford. De este siempre se deducen consecuencias muy interesantes, unas para la historia de la franc-mazonería, y otras para los gobiernos. En primer lugar, es fácil inferir, que los misterios desorganizadores de las tras-lógias son á lo menos anteriores al imperio de los sofistas franceses. No se puede dudar que estos les han dado sus giros, y que han multiplicado y variado los grados á su modo: pero sus principios ya eran los mismos en las lógias mucho tiempo ántes de Voltaire. Aun los de Kadosch ya se descubrian anticipadamente en el franc-mazon arquitecto escocés. Quando á este le pregunta su catecismo; como se llama, responde: astuto y sencillo, y el Kadosch puede responder a atrevido é impaciente. La diferencia está en el carácter, no en los sistemas. Tambien este grado de arquitecto escocés nos explica el orígen de aquel ascendiente que tianen las lógias escocesas, y el motivo porque las de los otros imperios desean tanto el corresponderse con la lógia madre lla-mada, de Heredom de Kilvining en Escocia. Se supone que aquí están reunidos los famosos arquitectos de la igualdad y libertad, y que son los depositarios de los últimos misterios. En esta querian matricularse, á pesar de la influencia del grantide Oriente de París, muchas lógias francesas, como por exemplo, las de Marsella, Avinon, Lyon, Ruan y muchas otras. A la vista tengo el original de las patentes, que dan a un mazon la facultad de erigie lógias baxo la dependencia de la de Ruan. En ésta reside un provincial mazónico con derecho de juzgar los procesos o disenciones de las lógias que componen su provincia: pero quando se trata de negocios importantes y mayores solamente la lógia de Heredom tiene derecho de decidir. He aquí a lo que el emperador habia dado el nombre de imperio en el imperio, y ann mojor el de un imperio en todos los imperios. Mercee notarse, que heredom (harodim) segunilos hermanos, es una palabra hebrea que significa Xefes 6 gobernadores. Nótese tambien que hay un grado, llamado granda arquitecto, en todo diferente del que acabo de discribir. La multitud de estos grados solo sirve para ocultar mejor el objeto.

A pesar de todo el secreto que entre sí saben observar es-A pesar de todo el secreto que entre si saben observar esta especie de iniciados g quien hay que no descubra una perpetua conspiracion contra el estado? ¿ Quien se admirará de que los iluminados, habiendo llegado á aquellos paises, hayan hallado hombres ya del todo dispuestos á hermanarse con ellos, y á reunir sus maquinaciones y medio: ? Por exénta que se considere de tales maquinaciones una gran parte de mazones instales constitues que se considere de tales maquinaciones una gran parte de mazones instales constitues que se considere de tales maquinaciones una gran parte de mazones instales constitues que se constitue de la const gleses, ¿ no bastan aquellos para que algun dia salga de sus lógias el terrible azote, que la presencia de los buenos no ha hecho mas que ocultar, encubriendo, sin pensarlo los proyechecho mas que ocultar, encubriendo, sin pensario los proyectos de los malos? Nadie me diga, que los buenos impiden á
los malos el tratar de sus maquinaciones, pues sé que estos
tienen congresos en que no admiten á aquellos, aunque sea
comun á todos una misma lógia. Ma consta por personas que
han informado al ministerio, que hay lógias mazónicas, que
no admiten siquiera á uno de los que llaman aristocratas. Ya se entiende le que esto quiere decir, y esto mismo descubre muchos misterics. Tambien hay lógias cuya entrada es un verdadero labirinto; los iniciados nunca salen de ellas por la puerta que han entrado. Muchas veces para frostrar las diligencias de la autoridad pública salen con un trage distinto del con que han entrado. . no

Pero, aun quando la secta no tuviese estos recursos en algunas lógias inglesas, ya se cuidaron Chauvelin y Van der Noot, quando salieron de Loudres, de dexar otros agentes (g).

⁽g) Con ocasion de hablar de este Chauvelin, observaré, que uno de los ciractéres particulares del jacobinismo es, transformar los embaxadores en xefes de conjurados. La Holanda, Austria, Italia, Suiza y Constantinopla lo han experimenta-

El peligro general se conocia por los hechos particulares, y por lo mismo nadie se admire al ver que entro en los pormenores siguientes sobre la conducta de la secta y de los emisarios del jacobinismo en Inglaterra. A una nacion bienechora se le debe el tributo del agradecimiento. — Al primer año de mi emigracion y honrandome con su generosidad el Señor Burke, serví de introductor á un sugeto que estaba encargado de valerse de sus instrucciones sobre el uso que habia de hacer de una carta escrita á Manuel, que entonces era el Robespierre dominante en el Comun de Paris, que era el gran club de los jacobinos, con aquel Tallien, que mandó las matanzas de Setiembre. Habia escrito esta carta un señor francés que queriendo pasar por algun tiempo á Francia, pensó solicitar queriendo pasar por algun tiempo á Francia, pensó solicitar la recomendacion de un jacobino para el grande ordenador. La muger de este señor tuvo sospechas de la recomendacion, y abrió la carta. Esta en efecto comenzaba por una especie de recomendacion, pero concluía con estas palabras: Este sugeto es un aristocratico franco, del qual es preciso deshaces se

do sucesivamente. Tambien lo ha experimentado la Inglater-ra, no solamente en Lóndres, sino tambien en sus posesiones de América. El 21 de Julio de 1797. El Jury (tribunal) de Quebec condenó á muerte á un tal David Lean, acasado y convencido de haber recorrido el Canadá en calidad de emisario, disfrazado de comerciante, el qual tramaba una conspiracion, que habia de entregar á los jacobinos toda la Colónia. Ya habia tomado todas las precauciones de la secta. Se le habian unido muchos hermanos con el juramento ordinario del mas profundo secreto. No habian olvidado el uso de los chuzos y otras armas que se habian de entregar al populacho. Los hermanos de Quebec y de Montreal debian hallarse dispuestos en la siguiente primavera para auxiliar el desembarco de 10 3 soldados, que habian de embiar los tiranos de la Francia. Se buscó el origen de esta conspiracion, y se descubrió, que se habia tramado en Filadelfia y que aquel David Lean no era mas que un emisario del Señor Adet, entonces ministro de los Pentarcas en los estados unidos.

con los chuzos, ó con la guillosina paraque no unelva á Lon-dres. Esta carta contenia varios artículos; en uno se daba cuenta á Manuel del estado en que se hallaban los hermanos emisarios en Londres. En otro se lesa, que la última asambléa secreta se componia de quinientos; que todos estaban llenos de fervor; que su número se aumentaba cada dia, y que todo anunciaba las mas grandes disposiciones para enarbolar la escarapela revolucional. Nada hubo que deliberar sobre esta carta, y por lo mismo se pasó inmediatamente al ministro. A pesar de todas las precauciones, que pudo sugerir la sabiduria, en lugar de disminuirse, se aumentó el número de los emisarios en Londres. Poco tardó la secta en contar á mil y quinientos proselitos de aquella clase que se podia llamar, la legion de Jourdan corta-cabezas. Se hallaban entonces en Inglaterra dos sugetos educados en todo el arte de la política parisiense, á los quales se dirigieron los ministros ingleses para distinguir los emigrados honrados de estos recienvenidos. Se les respondió, que estos últimos eran lo selecto de los bandidos de todas las naciones, principalmente de los que en otro tiempo estaban detenidos en Bicerre, 6 bien en las galeras, 6 condenados al áltimo suplicio, pero de los quales Necker, Orleans y Mirabeau habian hecho los grandes instrumentos de la revolucion, y que sus sucesores en el gran club habian embiado á preparar los caminos en Inglaterra. A este descubrimiento se debieron principalmente las sabias precauciones, que contiene el Bill relativo á los extrangeros.

Pero la secta es constante en sus empresas. De mucho tiempo á esta parte rabiaba en vista de las barreras que le
oponia la Inglaterra. En Londres, Edimburgo y Dublin tenia
sus hermanos nacionales y tenia sociedades conspiradoras y corresponsales. En la misma Londres contaba entre sus proselites á algunos seducidos de la mas alta aristocracia, que en sus
orgias brindaban á la salud del pueblo soberano, mientras que
etros hermanos en sus cavernas meditaban el modo como el
pueblo soberano se apropiaria las posesiones de los hermanos
Lords, los tesoros del banco y los almacenes de los comerciantes ricos. Otros hermanos en las mismas cavernas delibera-

ban como con el cebo de hacer una reforma en la constitucion britanica, introducirian la constitucion de Tomas Payne, de Sieves y de los Pentarcas, con todos los frutos del arbol de la libertadé igualda i, las matauzas, los destierros, deportaciones y depredaciones. Tambien hay otros que enseñan á los iniciados el arte de los asesinos, mientras que otros forjan anticipadamente las picas y las segures. En efecto ; la secta ha franqueado el oceano que separa la Gran-Bretaña de lo restante del mundo. Los sectarios no han olvidado la patria de sus antepasados; los Puritanos, los Anabaptistas, y los Independientes. Los han hallado en el fondo de aquellas mismas cavernas á donde Cromwell los relegó, despues de haberse valido de ellos para destronar y decapitar á su rey, disolver el parlamento, y, como los pentarcas, poner la nacion seducida baxo del yugo. Los hermanos de Aviñon han vuelto á ver á sus primogenitos en los iluminados de Swedemborg; se han acordado de las embaxadas de la lógia de Hampsteat; baxo la proteccion de Mainedus han visto que sus discipulos hacian los mismos votos por aquella fesusalen celestial y por aquel fuego purificante (estas son sus expresiones, y las he oido de sus mismas bocas), que debe abrasar á todo el mundo, por medio de la revolucion francesa, para hacer que triunfen en todas partes, tanto en Londres como en Paris, la igualdad y la libertad de los jacobinos.

Pero, ¿ qué série de conspiraciones no ofrecen al historiador ingles los fastos de aquellas sociedades, que unas se llaman constitucionales, y las otras corresponsales? La contínua vigilancia de la justicia, las relaciones de los senadores, y la sabiduría de los ministros han disipado las tinieblas que las ocultaban y los anales de los mismos conjurados ya están abiertos. En estos hemos visto á los hermanos de Edimburgo, enlazados por las mismas maquinaciones con los de Dublin, Lóndres, Sheffield, Manchester, Stockport, Leicester y otras veinte ciudades, que estaban acordes en las resoluciones, en los convenios y en las felicitaciones, que dirigieron á los jacobinos legisladores (h). La sociedad matriz nos descubre que

⁽h) Para todas estas conspiraciones y las juntas corres-

poseía todo el arte de las juntas secretas del grande Oriente, gobernada por Felipe de Orleans, del Areopago de Baviera, tundado por Weishaupt, y del club de Holbach, dirigido por d'Alembert, para seducir los pueblos, arrastrarlos con la misma impiedad á la sublevacion, y hacer que se reuniesen los consejos y esfuerzos de los hermanos dispersos para verificar la misma revolucion. Tanto en Inglaterra como en Francia tienen los asociados sus subscripciones, cuyo producto se invierte en la impresion de escritos contra los altares y tronos, en los gastos comunes, y en hacer circular hasta en las aldeas el evangelio de Tomas Payne, que es el verdadero código de la rebelion, al mismo tiempo que otros hermanos para distribuir al pueblo, y á sus costas, todo el veneno de la incredulidad, no se averguenzan de ir de casa en casa á solicitar subscripciones para estender las producciones mas impías, que han salido de las plumas de Voltaire, Diderot, Boulanger, Lametherie, y demas deistas, ó ateos de estos tiempos, y todo esto con el pretexto de ilustrar la ignorancia y para que esté mas expedita para estudiar todas las blasfemias de los sofistas.

Los hermanos de Edimburgo, como los de Berlin, no se han atenido á estos medios de seduccion. Los iniciados Downie, y Watt, parece que habian recibido del areopago lass mismas órdenes para que emprendiesen la misma marcha y entrasen en las mismas maquinaciones. A pesar de la distancia de los lugares, apelaron al mismo medio de distraer la vigilancia de las tropas por medio de incendios, á fin de que triunfase el desórden de la fuerza pública y se publicase en medio de los, alborotos el código jacobino. Hasta en la misma Londres ha tenido la secta hermanos asesinos y regicidas. Si en París Luis XVI despues de su prision en la capital, perdió su

ponsales véanse los partes que han dado las comisiones á los parlamentos de Inglaterra y de Irlanda. Véase tambien el Apendice que el traductor Inglés de estas Memorias ha insertado en este último, tomo, en que descubre particularmente las maquinaciones que amenazan á sus compatricios.

fugitivo á Uberliugen, fue herida del plomo mortal, la de sorge III habia de servir de blan co á los fusiles de los bandidos en medio de su pueblo, rode ado de aclamaciones y del arrebatamiento de un amor el mas justo. El cielo, desviando la bala regicida, y conservando la vida al rey, ha manifestado la infamia y la maldad de una secta que comete tales atentados. Cansada y poco satisfecha de sus delitos ocultos, y para sublevar á la una todas las fuerzas del imperio contra el trono, contra el parlamento y contra la constitucion británica distribuyó entre las legiones del continente los sofismas y las blasfemias de la sedicion, y les ensenó, lo mismo: que en Francia, á desprenderse de toda la disciplina militar, á burlarse de sus xeses, y aun á sacrificar los. La misma secta tuvo arte para introducis sus emisarios en las escuadras; inspiró á los marineros seducidos todos los perjurios, y todos los artificios de la sedicion, y de aquellos mismos hombres, que el cielo habia escogido paraque sobre las olas del océano fue-sen el azote de los jacobinos, pretendió hacer traidores, que entregasen sus buques á los mismos jacobinos. En la Irlanda, prometiendose otros resultados, ofreció á un pueblo desviado la independencia de sus altares y de sus leyes, á costa de una revolucion que aborrece y destruye todos los altares, que no ha dexado otras leyes á la Francia, á la Córcega, al Brabante, á la Saboya, á la Holanda, y á la Italia, que la esclavitud baxo el yugo de cinco tiranos. Con todos los perjurios del iluminismo ha introducido principalmente en el seno de aquella nacion el uso de todos los artificios del código de Weishaupt. Pero lo principal esta en que creyendose los iniciados, bastantes en numero, han salido por legiones de sus cavernas. Ya no eran solas maquinaciones que se habian de sofocar, sino que fue preciso oponer toda la fuerza de los exércitos á la multitud de los conjurados, que invocaban y

^{. (*)} En el dia se halla sentado en el trono de Francia, del qual ha sido precipitado Napoleon, confinado á la Isla. de Elha.

356 MISTORIA DE LA CONSPIRACION.
esperaban de continuo las legiones de sus hermanos carmafiolas.

Bendito sea aquel angel tutelar que ha sabido frustar tantas maquinaciones y sediciones; que ha sabido conservar hasta el presente este imperio, proscrito mas que qualquier otro por todo los decretos de los conjurados.—Despues de haber trazado el origen, código, reunion, atentados y exitos de tantas sectas conspiradoras contra Dios y su Cristo, contra los tronos y los reyes, contra la sociedad y sus leyes, pueda el historiador en qualquiera tiamas decreasas en este calle de el historiador en qualquiera tiempo descansar en este asilo de tantas víctimas, y poniendo fin á las relaciones de tantos desastres, dar una mirada consoladora á las costas de Inglaterra. Pueda decir siempre el historiador, señalando la invencible Albion : alli se han estrellado todos los esfuerzos de las sectas conspiradoras, se han encallado todas las maquinaciones, todos los artificios y todos los furores del jacobinismo, lo mismo que todas sus escuadras. Me tendré por dichoso si he logrado mo que todas sus escuadras. Ivie tendre por dichoso si ne logrado con mis trabajos é investigaciones llamar la atención de los pueblos paraque conozcan las verdaderas causas de todos los atentados y de todos los desastres revolucionarios. Y aun me tendré por mas dichoso si me pudiese lisongear, que he descubierto sus propios peligros á una nación, de la qual todas las demás esperan en este momento su salvación; de aquella nación que habiendose hecho por su beneficencia nuestra segunda patria, nos obliga à hacer por ella, por su rey, y por su prosperidad los mismos votos que la naturaleza nos inspira que hagamos por nuestro propio monarca y por nuestros conciudadanos. Conozco que no he:llenado con tanta satisfacion el objeto que ma habia propuesto, que no necesite de indulgencia de parte de mis lectores. Conozco la debilidad de mis talen-

to que me habia propuesto, que no necesite de indulgencia de parte de mis lectores. Conozco la debilidad de mis talentos, y no ignoro la imperfeccion de algunos documentos, por otra parte tan interesantes á la causa pública. Pero aseguro con toda satisfacion que he sido verídico. Si lo he sido manifestando las causas de la revolucion, procuraré tambien serlo en la exposicion de algunas verdades y medios, que me parece que se deben mirar como consecuencias de mis demos-, traciones.

I Que carrera tan lugubre y laboriosa he por fin concluido l'Al Verme en aquellas cavernas, en donde á favor de las mas densas tinieblas, se abria el sepulcro á los altares y á los tronos; y al contemplarme en estos clubs subterraneos, en donde se zapaban los fundamentos de toda religion y de toda sociedad, 1 quantas veces oprimida mi alma, angustiado mi corazon y helados con el horror todos mis sentidos, conocí que se me acababa la constancia ! Lleno de indignacion, al ver la trama que se estaba urdiendo, y al considerar esa cadena inmensa de crimenes, que yo mismo conocia, que se estaban aun meditando, quantas veces me decia á mi mismo: abandona á esos viles y monstruosos conjurados; dejalos en el abismo de sus conjuraciones, pues tal vez valdrá mas ser víctima suya, que manchar tu pensamiento con tantas impiedades, con tantos hortores, con tanta perversidad, y manifestar á la posteridad, que la culpa de todo esto la ha tenido nuestro siglo !..... Pero en este mismo siglo aun hay hombres, que es preciso salvar, y naciones enteras, que no se han sugetado al yugo de los jacobinos; mis compatricios pueden resolverse à sacudirlo, y la posteridad para evitar semejante azote necesita conocer la série de las horribles tramas y artificios por donde nos han hecho pasar. Esta sola esperanza ha vencido aquella repugnancia, tan natural á qualquiera escritor honrado. Ella sola ha sostenido mi espíritu, disgustado sobremanera de un trabajo, que incesantemente le ponia á la vista la odiosa imagen de tantos conjurados, y las pruebas demasiado palpables de los crímenes y desastres con que aun amenazan á todo el mundo.

Pero g y me habrá tal vez engañado esta esperanza? Ah I si asi fuese, convengo en que se rasguen todas estas páginas, que he consagrado al noble fin de sacar de las tinisblas la trama que contra todos se está urdiendo. Reyes, pontifices, magistrados, principes y ciudadanos de todas clases, si es verdad, que he intentado en vano disipar esa fatal ilusion; si es cierto, que los pestilentes miasmas de los

jacobinos embotando vuestra alma y sentidos, los ha sepultade en un profundo letargo; sí ya el entorpecimiento, originado de la apatia os hace insensibles á los peligros que os amenazan, y que amenazan á vuestros hijos, patria, religion y á todas vuestras leyes; si ya no sois capaces de hacer el menor esfuerzo, ni el mas pequeño sacrificio para sostener nuestra causa y la del publico; si ya no hay sobre la tierra sino almas viles y cobardes, dispuestas del todo á encorvar su cerviz al yugo de la secta; vivid y sed esclavos de los jacobinos. Sedlo de los principios de sus iniciados. Sean vuestros bienes presa de sus bandidos. Vuestros templos, tronos, gobiernos, palacios, y aun las casas que os sirven de asilo, dejad que las incendien y arruinen con sus teas y aceros. Rasgad juntamente con estos escritos el triste anuncio de estos desastres, y en medio de los regocijos, de la desidia, de los festines y del mas profundo sueño, esperad que os llegue el fatal momento de las revoluciones. Los jacobinos sabrán aprovecharse de toda esa insensibilidad para apresurarlas. No hagais caso de mis anuncios, y pensad que estos no son mas que un tormento anticipado é inutil. No escucheis el ruido de las cadenas, que se estan forjando para vosotros. No atendais al que vaticina vuestras desgracias, y buscad profetas que os digan cosas agradables. dables.

Pero sí sun hay hombres que solo necesitan conocer à los enemigos del altar y de la patria para manifestar toda la valentía que inspira la virtud y apelar á todos los recursos de las almas vigorosas, sepan, que para estos he escrito, y solo á estos he dicho, que el mundo aun no es de los jacobinos, á pesar de todas sus tramas, de todos los artificios de su secta, y de todo el poder que ya han adquirido. Aun es posible exterminar esta secta, que ha jurado acabar con vuestro Dios, con vuestra patria, con vuestras familias y con todo el edificio de vuestras sociedades. Aun vosotros y vuestra patria teneis medios para salvaros. Pero tanto en esta guerra, que os hace la secta, como en qualquiera otra, la salvacion depende primeramente del convencimiento de los peligros, que os amenazan, y del verdadero conocimiento del enegros, que os amenazan, y del verdadero conocimiento del enegros.

migo, de sus proyectos y de sus medios. Con este motivo he compilado las pruebas de la evidencia para demostrar que en el jacobinismo se han reunido los sofistas de la impiedad, que han jurado derribar todos los altares del Dios del Evangelio; los sofistas de la rebelion, que han resuelto volcar todos los tronos de los reyes; y los sofistas de la anarquia, que á aquel juiamento de derribar todos los altares del cristianismo, han añadido el de destruir toda religion, qualquiera que sea, y á esta resolucion de volcar todos los tronos de los reyes, han afiadido el de aniquilar todo gobierno, qualquiera que sea, toda propiedad, y toda sociedad gobernada por leyes. Ya sé que
se desprecian todos los medios de salvacion, mientras se creen
imaginarios los peligros; y si mis demostraciones no os han
convencido, y si por lo mismo resistís á la misma evidencia
con que he manifestado la realidad de las maquinaciones de con que ne mantiestado la realidad de las maquinaciones de la secta, habré perdido todo el fruto de mi zelo, y solo me queda llorar vuestra ceguedad. Pero sabed, que en esta situacion desea hallaros la secta. Quanto ménos crédito deis á sus proyectos, tanto mas segura esta ella de executarlos. Por lo mismo vuelvo á insistir; y perdonadme unas instancias, que no tienen mas objeto, que vuestra salvacion y la de la causa pública.

Permitid que yo suponga, que se os dá la noticia de que estais rodeados de unos hombres, que ocultos con la capa de amistad, solo esperan el momento favorable para realizar el proyecto que han formado, ya ha mucho tiempo, para apoderarse de vuestras riquezas y haciendas, incendiar vuestras casas, y puede ser de atentar contra vuestra vida, la de vuestros parientes, muger é hijos. Suponed, que para manifestaros esta conspiracion, solo se os ha presentado la milesima parte de las demostraciones, que he compilado de las tramas, que se han urdido contra el estado y contra todos los estados sin excepcion; decidme, ¿ perderiais el tiempo en vanos raciocinios y en dudas superfluas sobre la realidad de vuestros peligros? ¿ Perderiais un tiempo tan precioso, que tal vez aprovecharian vuestros enemigos para perderos? ¿ Seria aún preciso recurrir á exortaciones para empsñaros en vuestra

en comun.

En efecto, buscad en todos los paises, en Francia, en Holanda, en el Brabante, en la Saboya, en la Suiza, y en Italia, en donde la secta se ha portado como soberana, buscad á un selo hombre rico que haya conservado intactos sus caudales; á un solo pobre que no haya temido la requisicion de, sus brazos, de su industria, ó de sus hijos; á una sola familia, que no tenga que llorar la pérdida ó la muerte de alguno que la componia; á un solo ciudadano, que pueda acostarse con la esperanza de que al dispertarse estará mas seguro de conservar sus caudales, libertad y vida, que los que en el dia anterior ha visto despojados, ó arrastrando cadenas, ó espirando sobre un cadalso. Aseguro, que no lo hallaréis. Dejaos pues de lisongearos; el peligro es cierto, es continuo, es terrible y á todos os amenaza sin excepcion.

Pero guardaos de dexaros arrastrar por aquella especie de terror que no es mas que timidez y cobardia. Porque á pesar de que es cierto el peligro, me atreveré á decir, que si quereis salvaros, os salvareis. Os lo digó en nombre de los mismos Jacobinos, quienes mas de una vez han dicho, para-

que lo supiesemos, que no se triunfa de una nacion que quiere defenderse. Quered como ellos, y nada tendreis que temer de ellos. El verdadero Jacobino no conoce estas veleidades, que desaparecen en el momento en que se presentan los primeros obstáculos. Los misterios de la secta exigen una voluntad firme, general, constante, é inmutable; y esta consiste en llegar á la execucion de sus últimos proyectos, á pesar de todos los obstáculos. El juramento y el único de sus juramentos irrevocables, es el de mudar la faz del universo, y someterlo enteramente á sus sistemas; ved aqui el verdadero principio de sus recursos, de todo ese zelo con que anima á sus iniciados, de todos los sacrificios que sabe obtener de ellos, de todo el entusiasmo que inspira á sus guerreros, de todos los furores y de toda la rabia que sugiere á sus bandidos. Esto es lo que la constituye una secta; esto es lo que la hace fuerte; por esto es que ella encamina incesantemente sus iniciados sus legiones, sus clubs, y sus logias al mismo fin. Con esto mismo os dá una leccion la mas esencial, y que debeis sacar de la naturaleza misma de sus conjuraciones. Con esto mismo nos autoriza para deciros: toda esta revolucion francesa no es otra cosa que el fruto de los juramentos que la secta exige de sus iniciados; es decir, de esta voluntad, y de esa resolucion firme, constante, é irrevocable de trastornar en todas partes el altar, el trono y la sociedad. Por lo mismo que ella sabe querer, sabe tambien triunfar; luego para triunfar de ella, es preciso saber oponerle en favor del altar, del trono y de la sociedad una resolucion y voluntad tan decidida, y tan inaccesible á composiciones y á la inaccion como lo es el voto de los iniciados. No se diga pues en adelante, que solo los Jacobinos saben querer, y saben seguir su objeto. Conocer pues todos los males de que os amenaza la revolucion y querer sincera, real y decididamente libraros de ellos, os pone en la precision de estudiar los medios, y de hacer los esfuerzos y sacrificios que seau menester para ev

guirlas trahe consigo peligros y desgracias; todos quisieran resistir á ellas; pero lo quieren con una voluntad debil y cobarde; y de este modo triunfan las pasiones y los vicios, y se someten á su yugo. Al contrario, si he conseguido inspiraros animo y resolucion; y puedo contar con que no os falta otra cosa sino conocer los verdaderos medios de triunfar de la secanimo y resolucion; y puedo contar con que no os falta otra cosa sino conocer los verdaderos medios de triunfar de la secta; os aseguro desde ahora, que la exterminareis, y todos los desastres de la revolucion desaparecerán. Benigno lector, a quien podrian incomodar estas palabras: será exterminada la secta? Ten presente, que al decir: es preciso que la secta de los Jacobinos sea aniquilida, 6 bien que la sociedad entera perezca, tuve el cuidado de añadir: exterminar una secta no es imitar sus furores, y el entusiasmo homicida, con que ella anima á sus discipulos. Acuerdate que al decir: la secta es monstruosa, añadí inmediatamente: pero no todos sus discipulos son monstruos. Si, aniquilad al Jacobino, pero dexad vivir al hombre. La fuerza de la secta consiste enteramente en sus apiniones, luego si sus discipulos las abandonan para adoptar de nuevo les principios sociales, perecerá sin duda y y será doblemente aniquilada. Si he puesto tanto cuidado en haceros conocer los proyectos y la marcha de la secta, ha sido paraque se tomasen los medios de arrancar al Jacobinismo sus victimas y restituirlas á la sociedad, no para sacrificarlas; y estos en fin son los medios que yo me lisonjeo ver que componen el resultado de estas Memorias. Y ved aqui como las armas que yo les opongo son muy diferentes de las que ella pone en las manos de sus discipulos.

Los Jacobinos hacen al espíritu de los pueblos una guerra secreta de ilusion, de error, y de tinieblas; yo quiero que les opongais una guerra de sabiduria, de verdad, y de luz. Los Jacobinos hácen á los Principes y á los gobiernos de los pueblos una guerra de sociedad, de humanidad y de conservacion. Los Jacobinos hácen á los altares y á la religion de los pueblos una guerra de impiedad y de corrupcion; yo quiero que les opongais una guerra de buenas costumbres, de virtudes y de conversion; me explico.

Yo entiendo aqui por guerra de ilusion, de error y de tinichlas la que hace la secta con las producciones de sus so-fistas, con las asechazas de sus emisarios, con los misterios de sus clubs, de sus logias y de sus sociedades secretas. No es menester probarlo ahora, pues hemos demostrado ya hasta la evidencia, que estos son los grandes medios que disponen para los triunfos revolucionarios. Con esto ha conseguido al lacebiciamo incienza que estos de una igualdad, y de nen para los triunfos revolucionarios. Con esto ha conseguido el Jacobinismo insinuar sus principios de una igualdad, y de una libertad desorganizadoras, de una soberania siempre chimérica, pero siempre agradable al orgullo de la multitud, y que siempre han presentado los tribunos, que la dominan. Si los emisarios del Jacobinismo logran sobre el pueblo el imperio de esta opinion, que les abre las puertas de vuestras ciudades con mas seguridad que sus baterías abren brecha en vuestras fortalezas, no dudeis que es porque ponen á la vista de esa multitud todos los sofismas de sus pretendidos derechos del hombre: y es porque sus declamaciones evaceradore chos del hombre; y es porque sus declamaciones exageradas contra las leyes actuales, sus descripciones sobre la felicidad que nos preparan, y los ensayos que les proponen, los alucinan y seducen. De estos hechos incontestables deduzco: si pensais evitar los desastres de una revolucion, empesad por quitar à la secta todos estos medios de ilusion. Apartad le-2003 del pueblo todas esas producciones incendiarias, y quando digo del pueblo, quiero decir de toda las clases de la sociedad; porque no conozco siquiera una que sea inaccesible à la ilusion. Y aun lo afirmo con mas particularidad de esa clase que teniais por la mas ilustrada, quiero decir de nuestros erudi-tos sossistas; de nuestros Voltaires, d'Alemberts, Rouseaus, Didetots, de nuestras Academias y de nuestros doctores de muséos; porque esta es precisamente la que nos ha hecho ver con mas claridad el imperio que exerce sobre ella la ilusion de los sofismas. En esta clase es que se encuentran los ministros revolucionarios, los Turgots y los Nekers; en ella se hallan los grandes actores revolucionarios, Mirabeau, Sieyes, Laclos y Condorcet; en ella todas las tromperas revoluciona-tias Brissot, Champfort, Garat, Mercier, Pastoret, Gudin, Lametherie, Lalande, y Chenier; y en ella tambien los

verdogos revolucionarios Carra, Freron y Marat. Lo digo tambien de toda esa clase de abogados, tan fecundos en palabras como fáciles en delirar, porque en ella se encuentran Target; Camus, Treilhard y Barrere; y los tiranos de la revolucion Lareveillere-Lepaux, Rewbel, Merlin y Robespierre. Porque todo lo que nos ha hecho ver esta clase de sofistas literatos, academicos y abogados, consiste en que si por una parte tenia mas medios para dar unos coloridos seductores á los sofismas de la sedicion y de la impiedad, y á todos los principios de la revolucion; por otra tambien habia sido la que con mas facilidad y abundancia habia bebido todo el veneno; al mismo tiempo que estaba mas apestada, era la mas contagiosa, y apresurandose mas á beber el tósigo, lo difundia con mas vehemencia. No, no haré excepcion de clases, pues ninguna hay que me autorize à hacerla en su favor, quando pregunto á los magistrados y á los soberanos: si quieren evitar los desastres de la revolucion francesa ó quando les digo que quiten de las manos del pueblo todas esas producciones y folletos impíos y sediciosos. Sean castigados como traidores los que los escriben y los que los esparcen, si conociendo el mal que hacen á la sociedad, lo quieren hacer; y sean castigados como insensatos si creen que pueden seducir y evitar despues las consequencias de la seduccion.

Pero que! Ya oigo que algunos levantan el grito y dicen que esto es intolerancia, que es una tiranía, y que es oprimir los talentos en el imperio de las letras... Ya preveía yo que tendria que haberlasseon ciertos sugetos qua dicen que quieren, quando no quieren; y que dicen que detestan la revolucion, quando temen sofocar su semilla. Pero vosotros, cuya profesion honrosa es ilustrar las naciones por medio da vuestros escritos, y enseñar á los príncipes sus deberes, para la felicidad de los ciudadanos; vosotros cuya intencion manifiesta la santidad de los principios, el amor á las leyes, y la sabiduria de vuestras lecciones; a sois acaso los que haceis estas reclamaciones? No, porqu

puñales, no incomodan sino á los asesinos. Ya es tiempo de que no nos dexemos seducir con las vanas expresiones de libertad de ingenio, libertad de la imprenta; porque todas estas reclamaciones de los jacobinos, no serán en adelante capaces de hacernos caer en el lazo. Reparad lo que hace la secta misma para impedir que el pueblo abra los ojos y conozca la verdad. Preguntad en que consiste en el dia esa libertad de pensar, de hablar y de escribir en todos aquellos lugares en que dominan los iniciados, y hallareis que consiste en que estos hacen quanto pueden para perder al autor, á los vendedores y á los compradores de qualquiera libro que sea contrario á sus sistemas. Las prensas de Crapart, los diarios de La Harpe y los discursos de Jourdan son otras tantas conjuraciones, que los Pentarcas enviaban á expiar en los desiertos de la Guiana. En fin ya es tiempo de conocer toda la ilusion de esta supuesta opresion del pensamento y del ingenio. Si las autoridades se dexan engañar por estos gritos, el pueblo será la victima de su engaño; el pueblo es à quien se ha de librar de esta ilusion, para preservarle de las revoluciones. El magistrado no es un déspota ó tirano de los pueblos, sino un padre que quita de las manos á sus hijos el puñal, que pudiera serles funesto. les funesto.

En vano los sofistas nos hablan de discusiones útiles. Preguntad al senado de Roma porque se apresuró tanto á echar del torritorio de la república á todos aquellos sofistas que habian venido de la Grecia, en donde se habian habilitado tanbian venido de la Grecia, en donde se habian habilitado tanto en las discusiones; y os responderá, que no es menester discutir mucho para saber si la peste es, ó no útil; y que lo que se: debe hacer, es, apartar lexos de los pueblos á qualquiera que esté atacado de aquella enfermedad, y todo lo que pueda introducir el germen de ella. Preservad al pueblo no solo de los discursos y de la presencia de esos viles seductores, sino tambien de sus impias y sediciosas producciones.

5 Todas vuestras leyes condenan al conjurado que describre sus maquinaciones; a y permitireis que los sofistas conjurados vivan y conversen habitualmente con todos vuestros súbditos por medio de sus escritos; que estén continuamente entre sus

por medio de sus escritos; que estén continuamente entre sus

hijos por medio de sus libros; que les repitan incesantemente sus liciones; que les insinuen todos sus principios; que los reproduzcan con mayor eficacia; que los mediten juntamente con ellos; y que se los presenten con todo aquel atractivo de que es capaz un genio pérfido que se ha dedicado por mucho tiempo á este estudio, y ha descubierto el mas eficaz para seducirlos, descarriarlos, y hacer que se levanten contra vosotros? Una sola expresion de un jacobino podrá hacer una ligera impresion: pero esa série de sofismas, que han extendido sus plumas, harán una impresion profunda. Estad ciertos, que vuestras leyes son muy inconsecuentes, si no tratan al escritor revolucionario como el mas peligroso de todos los conjurados; y vosotros sois los mas ineptos de todos los magistrados, si permitís que tales producciones circulen libremente por los pueblos y ciudades.

¿ Y aun será preciso demostraros todo el poder que estos libelos han dado á la secta? Pues oid: la revolucion no es ingrata, y su reconocimiento manifiesta lo bastante quienes

libelos han dado á la secta? Pues oid: la revolucion no es ingrata, y su reconocimiento manifiesta lo bastante quienes son sus padres; seguid á los jacobines hasta el Panteon, y observad los honores y homenages que les tributan. Preguntadles que es lo que ha merecido á Voltaire y á Rousseau la gloria de esta apoteosis; y vereis como la justifican, respondiendous: estos hombres ya no existen, pero su ingenio vive aun todo entero en sus libros; desde estes hacen por nosotros mucho mas que nuestras legiones. Desde allí preparan los corazones y los entendimientos á que adopten nuestros principios, y desde allí nos dan la opinion pública, y ganada esta, nuestros conquistadores aseguran sus triunfos. ¡ O vosotros, á quienes estas declaraciones, podrian hacer que apetecieseis los mismos homenages, parsos un momento, y mirad al rededor de estos nuevos dioses la sombra vacilante de las víctimas de la revolucion! Miradlas como desconsoladas y furiosas corren de la urna de Voltaire á la de Rousseau, y escuchad las terribles reconvenciones que les hacen! Gozaos, gozaos de los inciensos que os tributan los jacobinos. No son ellos, sois vosotros los que nos habeis sacrificado. Debeis ser sus dioses, ya que fuisteis nuestros primeros verdugos, ya que le

sois de nuestros hijos y ya que lo fuisteis de nuestro Mouarca. Sois los dioses de la blasfemia y de la anarquía, pues cayga sobre vosotros su sangre y la nuestra, y toda la que derraman, y derramarán aun los bandidos, educados en vuestra escuela-

Evitad estas reconvenciones, que se os pueden hacer, y no deis lugar á los remordimientos que os puede hacer vuestro interior. Con vosotros hablo, á quienes el Dios de la sociedad ha concedido algunos talentos, que tanto podeis hacer servir á la ruina como á la conservacion de vuestros semejantes. No permitais que el nombre de los sofistas divinizados os deslumbre. Ellos han podido oscurecer la luz; pero á vosotros toca hacer que rocobren todo el poder que tenian estas verdades fundamentales. El Dios que crió al hombre para la sociedad, no le ha dado el código de esos pretendidos derechos de igualdad y de libertad; principios que conducen al desórden y á la anarquía. El Dios que sostiene á la sociedad por la sabiduría de las leyes, no ha abandonado á la inexperiencia y al capricho de la multitud el cuidado de dictarlas ó de sancionarlas. Aquel Dios, que nos hace ver el imperio y conservacion de las leyes en la subordinacion que tienen los ciudadanos á los magistrados y á los soberanos, no ha querido que hubiese tantos magistrados y soberanos como ciudadanos. Aquel Dios que ha unido entre sí las varias clases de la sociedad, por la diversidad de las necesidades, y las socorre con la diversidad de los talentos, de las profesiones y las artes, no ha dado al artesano ni al labrador el detes. No permitais que el nombre de los sofistas divinizados nes y las artes, no ha dado al artesano ni al labrador el de-recho que tiene el príncipe de presidir á los negocios públi-cos. Restituid á estas verdades sencillas y naturales aquella claridad y evidencia que los sofistas de la rebelion han logra-do oscurecer, y desaparecerá el peligro de que haya revolu-ciones. Para ilustrar al pueblo, tomad todas las medidas de que se han valido los jacobinos para cegarlo. Restituidle sus principios, y restituidselos con toda su pureza. No ha de haber composicion con el error. Poco le interesa á la secta, que sus secuaces se valgan de esta ó de aquella ilusion, para arrastrar el pueblo ácia la revolucion, mientras ellos consigan

B 3

que se verifique. Ella se vale para los unos de los sofismas anti-religiosos, y para los otros de los sofismas anti-políticos. A otros solo enseña la mitad de las consequencias que se han de sacar, 6 la mitad del camino que se ha de seguir, y á veces so pretexto de reformas propone algunos ensayos que convendria hacer sobre los medios que convenga adoptar. Lejos de nosotros esos ingenios, que inspiran unas semi-revoluciones, 6 deducen la mitad de las consequencias; estos son los Lafayettes y los Nekers, precursores de la secta, hombres sobremanera rebeldes, llamados constitucionales, 6 que por sobremanera rebeldes, llamados constitucionales, 6 que por burla se llaman monárquicos. Ellos dieron principio á nuestra revolucion; y neciamente embelesados con lo que querian hacer, se admiran de que otros hayan destrozado el cetro, que ellos habian hecho pedazos. Esta especie de escritores bian lexos de ilustrar al pueblo, no hace otra cosa que cubrir nuestros ojos con la primera venda del error; y este es el servicio de los primeros iniciados revolucionarios.

En vuestras lecciones guardaos tambien de imitar al escritor, que piensa servir al trono, pretendiendo que la religion no proporciona sino unos recursos inútiles á la causa de los gobiernos; que ha conocido tan poco las funestas consequencias de los sarcasmos copiados de Bayle, y Rousseau; y que en medio de las justas y graves exôrtaciones que dirige á los príncipes, para que reunan sus fuerzas contra los jacobinos, ha tenido la facilidad de decir á sus lectores: » En una crisis es semejante los romanos hubieran tomado las armas resueltos es semejante los romanos hubieran tomado las armas resueitos es á morir ó vencer; y los primeros cristianos hubieran cantamo do himnos á la providencia, y corrido al martirio; pero sus es sucesores ni mueren, ni pelean (a). Este autor seguramente no tiene la intencion de renovar los desprecios que hacen muestros sofistas de la religion; pero, a cómo no descubre la felsedad de su política, quando nos echa en cara la pretendida nulidad del cristianismo, quando se trata de que los pueblos se opougan á los tiranes revolucionarios? Por fortuna, no es verdad que los primeros cristianos se hubiesen contenta-

me (a) " Mercurio Británico, tomo I. núm 4.º pag. 292.

do con cantar himnos á la Providencia, y correr al martirio. Los primeros cristianos no eran unos necios, que confundiesen el peder legítimo, con el de un tirano usurpador, ó de un bárbaro armado contra el imperio. Sabian que al abuso de aquel poder, solo podian resistir sufriendo el martirio: pero alistados baxo las banderas de los Césares supieron vencer ó morir, tan bien como los otros romanos, y aun lo sabian hacer mejor que ellos; por esto sus apologistas desafiaban á los sofistas de aquel tiempo á que mostrasen en las legiones cristianas un cobarde ó un traidor. Y aun en nuestros dias hemos visto que no se contentaban con cantar himnos los cristianos de la Vendé, cuyo valor temian los mas fieros republicanos, mas que todo el de los soldados de Beaulieu ó de Clairfait. Nuestros emigrados, que se distinguian por su piedad en el campo de batalla ¿ por ventura no sabian hacer otra cosa que cantar himnos á la providencia, quando se trataba de atacar al enemigo? ¿ Porqué se ha de ultrajar no solo á los cristianos, si que tambien á su religion, y á la evidencia misma de la razon? ¿ Porqué se han de presentar, como inútiles á la causa si que tambien à su religion, y à la evidencia misma de la razon? ¿ Porqué se han de presentar, como inútiles à la causa de los gobiernos, estos resortes tan poderosos y tan activos del cristianismo? La corona que nuestra religion pope al soldado que muere por las leyes, y por un rey que Dios le manda defender, ¿ no tendrá á lo ménos tanta influencia como vuestros laureles? Decidle al soldado cristiano: que los cobardes no entran en los cielos, y vereis si sabe vencer 6 morir. ¿ Pensais acaso, que nos auxíliais contra los jacobinos presentando el cristianismo havo el odisso aspecto de pecodo d. La contra do significante de presidente. sentando el cristianismo baxo el odioso aspecto de necedad? Los jacobinos pagarán bien vuestros sarcasmos, porque preveen sus consequencias. ¡Y es posible que los escritores de la secta hayan de ser siempre mas consecuentes que los nuestros! Ella sabe enseñarles á combatir á un mismo tiempo contra el trono y el altar; ¡ y nosotros nunca sabremos defender al uno sin periudicar al otro !

¿ De dónde se deriva, pues, esta imprudencia é ilusion? Se deriva de la poca aplicacion á conocer la secta y sus artificios; y se deriva tambien de que muchos temen su poder y su influencia. Respeto, como qualquier otro, el empeño de este es-

critor, que se ordena á excitar el valor de las naciones; pero (seamos ingénuos) si no conoce las verdaderas causas de nuestras desgracias à qué no deberémos temer de los que no tienen, ni con mucho, su energía y sus luces ? Temo que la secta no tenga la satisfaccion de podernos decir: A este fanatismo continental, mas bien que á los iluminados debe atribuirse el letargo de que adolecen las clases superiores. Yo no conozco tal fanatismo continental ó insular, ni quiero que los príncipes le dén crédito alguno; porque solo el insinuárselo seria aumentar su letargo. Jamas se hace esfuerzo alguno contra la fatalidad. Pero á lo ménos sé muy bien que los iluminados estarian muy contentos de que creyeseis que no tienen influencia alguna; porque quanto ménos temibles los presenten vuestros escritos, tanto ménos se tomarán las precauciones necesarias contra ellos. Estoy seguro de que si supieseis los recursos de que se valen los hermanos Insinuantes para seducir las clases superiores, y aun las mismas cortes, hubiérais sabido que este letargo proviene de otras causas muy diferentes de la fatalidad (b).

⁽b) En quanto à lo demás, ya se ve que el autor del Mercurio no intenta favorecer à los iluminados. Està sobremanera indignado como yo contra el suceso, contra las inepcias filosóficas, contra el moderno republicanismo y contra la guerra que las revoluciones hacen à la propiedad y à todas las leyes, contra esos jóvenes jacobinos que vienen de la Universidad de Gottinga; contra la audacia de esos letrados revolucionarios, y contra ese Pacto del Norte, es decir, contra esa reunion de teólogos, profesores y filósofos de Holstein, que piden formarse en asamblea central, y tener baxo sus órdenes algunas juntas de comision, para formar y dirigir la educación pública, con una entera intependencia del gobierno, de las leyes, de la religion &c. (pag. 292). El habria hablado como yo de los iluminados, si hubiese sabido que esas inepcias filosóficas y sus resultados son con toda particularidad abra de la secta; que estos alumnos que salen de la Universidad de Gottinga, vienen de una madriguera de iluminados; que ese Pacto del Norte,

"d Lejos de mi la pretension absurda de que yo solo puedo dar consejos útiles; al contrario quisiera que todos sirvieseis al pueblo con los vuestros, y por esto desearia veros mas instruidos sobre la causa de nuestras desgracias. Quisiera tambien que se hiciese una coligacion de todos aquellos hombres que á mas de los talentos y del ingenio que tienen para literatura, están bien animados de un verdadero zelo contra los errores revolucionarios. Sé muy bien el mal que ha hecho la coligacion de los escritores sofistas del club de Holbach, la de los sofistas de las lógias mazónicas, y la de los sofistas de las cavernas del iluminismo; conozco la influencia que tienen sus principios sobre la opinion pública, y la que esta tiene sobre nuestras desgracias; a porqué pues no se han de unir los escritores honrados para corregir la opinion y para hacer que el pueblo vuelva á adoptar los verdaderos principios, lo que se consiguiria poniéndole á la vista los artificios de la secta, que le extravía? que le extravía ? 331

Su código contiene algunas instrucciones particulares, dadas segun hemos visto á los iniciados para seducir á la juventud, que por su poca edad es mas accesible á la ilusion. Yo quisiera inspirar á los padres la resolucion de apartar lejos de sus hijos todos los libros y maestros sospechosos. Quisiera tambien que el gobierno, para alejar á estos iniciados rev olucionarios de las cát edras públicas, y de las funciones de pastores y pro-

no es otra cosa sino una rama de la Union germánica, inventada por el iluminado Barhdt; que el plan de esa educacion, se debe al iluminado Campe, ántes pastor y predicador de la guarnicion de Postdam, á quien en Brunwick llamuban el gran favorito del primer ministro, y que se vió decorado con el título de ciudadano francés en recompensa de todo lo que ha escrito sobre esta educacion independiente. (Véase: Revista universal de lo sque tiene relacion á las escuelas &c. t. 6.) Digo pues otra vez: estudiad la secta, su códiga, su historia, sus medios para con los grandes, y lejos de despreciar su influencia, vereis que ella explica mejor que vuestro fatalismo el letargo infausto de aquellos hombres que deberian mostrarse los mas activos.

fesores, pusiese tanto cuidado como hemos visto que se ha tomado la secta para procurarlas á sus alumnos, y asegurar-se por este medio de la juventud. Infelices de nosotros, si el pormenor de las precauciones que es menester tomar, nos espanta ; al mismolatiempo que la secta se descuida tan paco de tomar las que le convienen; y quando la vemos tan solícita en procurar la colocación de algun maestro de escuela en algun lugar, como en buscar el modo de introducir algun iniciado en la corte, ó de poner algun general á la cabeza de sus legiones. sus legiones.

ciado en la corte, ó de poner algun general á la cabeza de sus legiones.

A mas de todo esto hay otra ilusión muy del gusto del jacobinismo, y es la que intenta por medio de los ensayos y semi-reformas que propone; con esta ha tentado principalmente à los ingleses mismos. ¡ Ah l procurad prevenir á, los pueblos contra estos fementidos ensayos. Desoidles que la Francia empezó tambien por elles, y que son bien sabidas las conseqüencias que tuvieron. Para humillar el orgullo del sofista jacobino y disipar la esperanza de toda esta pretendida felicidad, que segun dice, nos proporcionan sus sistemas, decid al pueblo, que hace ya tiempo que se hicieron estos ensayos; que los bandidos Lollard y Begard, y los de Juan Wall, de Maillotin y Muncer nos prometian tambien la felicidad de la libertad é igualdad; que inútilmente se cansan en hablarnos de revoluciones filósoficas, quando no saben hacer otra cosa que reproducir los errores de aquellas sectas, las mas viles y las mas despreciadas de nuestros padres, y al mismo tiempo las mas bárbaras y devastadoras. Quando los jacobinos intenten atraheros á sus discusiones, só pretexto de aclarar algunas verdades, anticipaos á sus sofismas respondiéndoles, que con Weishaupt y Robespierre no se ha de disputar. El primero nos dice todo lo que dixeron los bandidos de todos los siglos, y el segundo hace todo lo que ellos hicieron. Si los modernos jacobinos añaden alguna cosa, no es á los principios, sino á los artificios y á la ferocidad de todas estas sectas; y solo tienen derecho á nuestro desprecio y á nuestro aborrecimiento.

Repelida la secta por este doble sentimiento, y perdido

Repelida la secta por este doble sentimiento, y perdido

que haya en sin este 'imperio de ilusion', que prepara tantos driunfos á sua héroles, la vereis entrar otra vez en sus cavernas, es decir; en esas úlsimas lógias, que le sirvieron de asilo por tanto tiempo. En ellas procurars otra vez somar legiones tanto tiempo. En ellas procurars otra vez formar legiones de iniciados, y de nuevo meditará tambien en ellas la ruina de los altares, del fróno y de la sociedad. Pero entonces eque ciudadano honrado habra que no conozca sus deberes? Qualquiera sea el motivo o pretexió aparente, que haya inducido á los magistrades á creer que podían tolérar hasta aquí los clubs, las cavernas o lógias de las sociedades secretas, aporque tardan en proscribirlas despues que han visto salir de ellas tantas legiones de conjurados? Y vosotros que perteneceis á estas sociedades de conjurados? Y vosotros que perteneceis á estas sociedades los que os neceis de seas sociedades. Esa probidad personal con que es escudais y esa fidelidad que manifestais á la religion y á la patria, a como podeis conciliarla con esa aficion a de las lógias, que sabeis muy bien que han servido de asilo á tantás sectas conspiral dorás? No somos nosotros , son los jacobinos y tambien lo son sús xefes mas monstrusos, sus cartas, sus discursos y todos los fastos de su historia los que os han hecho ver todo el partido que ellos habian sabido sacar de vuestros mistodo el partido que ellos habian sabido sacar de vuestros mis-terios y de todas vuestras sociedades secretas, para apresurar el resultado de sus conspiraciones contra la sociedad general, contra todas nuestras leyes y altares. En vano pretendereis ocultarlo; nada hay mas cierto en la historia; todas esas conspiraciones han entrado a lo menos en vuestras lógias, y en ellas sé han reforzado con muchas legiones de hermanos. ¿ Decis que no sois del número de aquellos, cuya honradez se atrevió a tentar la secta ? No tenemos dificultad en creérlo; pero ¿ que garantía nos pódeis dar de esto ? La esecta sabe tambien dar al perjurio el tono de la inocencia........... Lo queremos crear; pero este es un nuevo motivo que tenemos para exigir de vosotros, en nombre de la misma patria, que salgais de esas lógias; porque vuestra presencia no sirve pa-Quanto mas honrados sois, tanto mas los iniciados conjurados

se autorizan con vuestro nombre, y con la fraternidad é intimidad que teneis con ellos. Os dirigimos nuestros quexas, y no podeis negar que podemos dirigirlas tambien al príncipe y á nuestros senados. Confesad que nos dais el derecho para decirles que no sois mas que unos medios ciudadanos; pues en virtud de vuestros juramentos, teneis otros hermanos á quienes amais mas que á nosotros. Confesad que tenemos el derecho para afiadir: que tambien puede ser que seais unos enemigos secretos de todo ciudadano que ama su religion, y las leyes de su patria, pues que estamos seguros de que sois parte de una sociedad secreta, en la qual hay una multitud de hermanos conjurados, y que es imposible distinguir á estos de los que son inocentes por lo tocante á sus maquinaciones contra nuestra religion y nuestras leyes. Ningun motivo tendriais de quexaros si el príncipe y nuestros senados os excluyesen de toda magistratura y de todo y qualquiera empleo de los que exígen un ciudadano lleno de entereza, imparcial, y en manera alguna sospechoso; pues que vuestra voluntad está á lo menos dividida entre la sociedad general, y vuestras sociedades secretas; segun vuestras leyes debeis amar mas á los miembros de vuestras sociedades secretas que a nosotros; y en fin está demostrado que las sociedades secretas son, para un gran número de sus miembros, sociedades conspiradoras. En vano nos citariais à algunas lógias que no nos han dado motivo paraque las miremos como peligrosas. Aunque solo hubieseis sido iniciados en los misterios de la gran lógia de Londres, no por eso os considerariamos con derechos á todas nuestras excepciones, pues ya se ha hecho tan sospechosa, que no falta quien pueda con fundamento echarnos en cara las excepciones que hicimos sobre ella (c). Si apreciais tan poco vuestro honor, que no atendais á estas sospechas, permitidme á lo ménos que os hable en nombre de este género humano, cuyo interés decís que os es tan apreciable. apreciable.

⁽c) Véase: Monthly Review, apendiz al tomo 35. pág. 504.

Ann no ha un siglo que el resto de la Europa vivia en una dichosa ignorancia de vuestras misteriosas lógias. Vosotros le hicisteis este fatal regalo; se llenaron despues de Jacobinos, y de ellas ha salido el mos terrible azote, que haya afligido jamás al mundo. Para este fin les comunicasteis los misterios da vuestra igualdad y de vuestra libertad; paraque los combinasen y sazonasen, les ofrecisteis vuestros tenebrosos asilos; y les habeis dado vuestros juramentos y vuestros pruebas para preparar se sus alumnos. En fin des comunicas procesas procesas procesas que se alumnos. tenebrosos asilos; y les napeis dado vuestros juramentos y vuestras pruebas para preparar á sus alumnos. En fin paraque pudiesen propagarlos de un polo al otro les habeis dado vuestro lenguage y vuestros símbolos, vuestros signos y vuestros caractéres, vuestros directorios, vuestros gerarquía y todas las leyes de vuestra correspondencia oculta. Ya sé, que los hijos han afiadido alguna cosa al secreto de sus padres. ¿ Pedros de sus padres de sus padres. ¿ Pedros de sus padres de s ro no basta lo que han añadido paraque rompais el lazo que os une ? ¿ No son bastante asquerosas vuestras lógias para que os apresureis á salir de ellas ? El azote que de ellas sale ¿ no es bastante fatal para cerrar para siempre todas las puertas ? ¡ O vosotros , á quienes el Cielo concede unos triunfos tan brillantes sobre las escuadras de la secta! Atended á fos tan brillantes sobre las escuadras de la secta! Atended á que el universo espera de vosotros una victoria mucho mas interesante. La secta desaparece luego que se presentan vuestros almirantes; echadla de las tinieblas, en las que se glorifa que la habeis engendrado. Manifestad al mundo que si el abuso de vuestras misteriosas sociedades ha podido serle fatal, os es muy fácil quitar á esos; viles conjurados el pretexto, que puede eclipsar vuestras gloria. Manifestad que est unos juegos, que eran inocentes entre vosotros; han podido mudarse en un verdadero azote, no costará mucho à vuestra correse haces un escrificio ten feil ó les reciones. Vuestras procesas en costará mucho à vuestra correse haces un escrificio ten feil ó les reciones. Vuestras estados de la companidade de las tiniciones de la companidade de la companidade de las tiniciones de tro corazon hacer un sacrificio tan útil á las naciones. Vuestro exemplo puede mucho, y á vosotros toca anatematizar á toda sociedad secreta, cerrar las lógias mazónicas, y cerrarlas sin excepcion y para siempre, qualesquiera que sean sus misterios. No hay alguna de estas cavernas, en la que la secta no intente penetrar, ni tampoco hay alguna de la qual las autoridades y los verdaderos ciudadanos puedan estar seguros que no ha admitido todas las maquinaciones de la

secta y todos sus medios de seduccion. Quanto mas zelo tengais por nuestras leyes, menos podeis servirnos de garante contra sus proyectos; pues estando à vuestro lado, espera haberos seducido para descubrirseos. Hermanos Mazones Ingleses, vosotros habeis hecho al mundo un regalo que se ha vuelto muy funesto. Concluid vuestra historia con estas palabras: el azote ha salido de las lógias que ellos habian dado á las naciones; pero ellos han sabido sacrificar sus propias lógias para la felicidad de las naciones.

Lo que decimos á los hermanos de la mazonería inglesa, a porque todos los hermanos honrados que hay en el continente no se lo han de decir á si mismos? Su concurrencia á esos asilos de tinieblas no autorizaría mas á los Jacobinos para refugiarse en ellos con todos sus misterios. Reducidos á si mismos los sofistas ó bandidos, enemigos de nuestras leyes, por lo mismo que se verian solos en ellos, aparentarian en vano la inocencia de sus juegos. Y en el caso de que continuasen en frequentar esas cavernas, el magistrado que los persiguiese no tendria ya que temer las reclamaciones de los ejudadanos honrados. Entonces se veria con toda la necesaria libertad para castigar con todo el rigor de las leyes á todas las sociedades secretas. Suprimidas entonces y despreciadas con indignacion por todos los ciudadanos las producciones públicas de la secta; presentados unicamente á los pueblos los verdaderos principios, y ocupando estos en su espíritu el lugar de los errores desorganizadores; echada tambien entonces la secta de todos sus subterraneos, podriamos en fin lisonjearnos de que la verdad y la luz suceden á toda esta guerra de Ilusion, de errores y de tinieblas, que por medio de los triunfos de los Jacobinos sofistas, va preparando en todas partes la victoria á los Jacobinos bandidos y asoladeres.

Pero ya han llegado estos dias, tanto tiempo ha, deseados en los misterios de la secta; dias de latrocinio y dias de devastacion. Los iniciados se han multiplicado en las tinieblas, y de ellas han hecho salir sus legiones. Sin renunciar esta primera guerra de filusion , han abierto la de las picas y

hachas y de todos los rayos revolucionarios. ¡ Soberanos y ministros de los imperios , á vosotros toca responder con el valor de nuestros héroes , y con la fuerza de nuestros exércitos á estos hombres sanguinarios! No me corresponde entrar en los consejos de nuestros guerreros, y deliberar con ellos sobre los medios de resistir á la secta en el campo de Marte. Pero para triunfar de ella con vuestro valor, ¿ no nos será permitido advertiros que debeis aplicaros á otro estudio á mas del de la fuerza? El Jacobino no es un enemigo regular; el os hace una guerra de secta, y no se triunfa de las sectas como de esos héroes, ó de esos bandi-

triunfa de las sectas como de esos héroes, ó de esos bandidos ó bárbaros que solo aspiran á. conquistas, ó codician los botines. Aqui no hay mas combates que los de opinion; la de los Jacobinos es un delirio, pero les proporciona todos los recursos. Para triunfar pues de sus furores es preciso empezar por conocer el objeto de su delirio.

Ya lo he dicho, y creo haber dado pruebas suficientes de que en esta guerra de picas y rayos, la secta no envia sus legiones para apoderarse de los cetros, sino para destrozarlos à todos. Ella no promete á sus soldados é iniciados las coronas de los príncipes, reyes ó emperadores, sino que exige de unos y otros el juramento de reducir á polvo las coronas, los príncipes, reyes y emperadores. No aborrece soronas, los príncipes, reyes y emperadores. No aborrece so-lamente vuestra persona; lo que aborrece principalmente es al xefe y ministro del órden social. La guerra que hace à las naciones es contra estas como contra vosotros. Tambien las naciones es contra estas como contra vosotros. Tambien aborrece la guerra de la opinion; no aborrece á los Ingleses, sino á las leyes de los Ingleses; no detesta á los Alemanes, á los Españoles, á los Italianos, ó á qualquiera otro pueblo, sino al Dios, á los altares, á los senados y á los tronos de los Alemanes, de los Españoles, de los Italianos, y de qualquiera otro pueblo. No os engañeis; sus Pentarcas hacen quanto pueden para acomodar sus proyectos y sus tramas á su propia ambicion; pero sus misterios bastante nos han dado á conocer que si ella condenó á muerte á Luis XVI, no fue para colocar en el trono á Orleans, á Barras ó á Rewbel. Ella se sirve de sus tiranos para abatir á los reyes; pero se reserva derribar á sus mismos tiranos, quando por sin habrá roto por medio de ellos todos los lazos de la sociedad. No, no intenta establecer un nuevo imperio; lo que pretende es, hacer desaparecer de sobre la faz de la tierra todos los imperios, todo el órden, todas las clases y distinciones, toda propiedad y todo vínculo social. Este ha de ser el último resultado de los misterios de su ignaldad y libertad; este es el reyno de la anarquía y de una independencia absoluta, proclamado en sus cavernas con el nombre de reyno patriarcal, de la razon y de la naturaleza.

Soberanos y Ministros, a quienes estan confiados los intereses de los ciudadanos, a sabeis porque insistimos en manifestar este odio dominante, voluntario y general, principio único y ulterior de toda esta guerra? Es porque la misma secta os enseña á que no le opongais sino una guerra toda de amor, de zelo y de ardor en defensa de la general conservacion del órden social. Es porque ahora mas que nunca es preciso resolverse á renunciar todo interes personal, y todo lo que podria haceros olvidar el interes general de la sociedad. Es porque aunque por un instante se debiesen combinar los intereses de la secta con los vuestros, no por eso deberian continuar aquellos resentimientos mutuos de las potencias, y de las naciones, ya ha mucho tiempo emulas, rivales y enemigas unas de las otras. En fia, desgraciados vosotros, si por una política imprudente pensais que en alguna ocasion os podeis servir de la secta, de sus principios ó de sus fuerzas para vuestras propias venganzas y para vuestras miras particulares, sin que los servicios que esperais de ella se vuelvan contra vosotros.

en No soy de, aquellos, que en los primeros movimientos de la revolucion francesa pensaron, que los resortes de esta funesta y absurda política con que algunos se enlazaron con los Jacobinos, solo tenia por objeto destruir del todo, ó á lo menos debilitar una potencia antigua, cuya gloria incomodaba aun á aquellas que mas participaban de su esplendor. Sé muy bien lo que la secta era capaz de hacer por si mis-

ma, quando salió de sus cavernas. Pero no omita la historia, y los soberanos tengan siempre presente la terrible leccion que les dió aquel hombre á quien miraban como al ma-yor político del siglo. La secta se dexó ver en la América con los primeros elementos de su código de igualdad y liber-tad y de pueblo soberano; y por una fatal combinacion La-fayette, d'Estaing y Rochambeau acudieron á auxiliar á aquel pueblo soberano paraque sacudiese el yugo de la madre pa-tria. No quiero exâminar aqui los derechos y pretensiones que se suscitaron entre Filadelfia y Londres; pero que salga se suscitaron entre Filadelfia y Londres; pero que salga ahora de su tumba aquel Vergennes, artifice en América, y fautor en Holanda de las revoluciones del pueblo libre é igual, y vea lo que la secta ha hecho del trono que pretendió vengar, valiendose de ella para abatir una potencia emula. Que se junte con Vergennes aquel Mercy d'Argentau, ministro de Josef II, y vea en que han venido á parar los servicios del populacho soberano que él intentaba convocar en el Brabante, y los de los pretendidos amigos de la salud pública, es decir, de los emisarios de la secta, ya reynante en Paris, de aquellos Jacobinos, que él acogia y favorecia, para llegar á la opresion por medio de la anarquía (d). No, la secta que tiene hecho el juramento de destrozar todos los cetros, no es á propósito para sostener ó vengar el vuestro. Lejos pues to-da alianza y union de sus principios y medios con los vues-tros. La secta no pierde de vista lo sustancial de sus proyectos; y si aparenta declararse en vuestro favor para derribar este troso, que es el objeto de vuestra envidia, lo hace para hallaros solos quando se dirigirá contra vo-otros.

No basta desechar unos servicios igualmente fatales que momentáneos. Quando el enemigo comun de la sociedad se presenta, es preciso que todos los xefes de ella se o upen en rechazarlo. Todo lo que hareis contra el, será en favor vuestro, de vuestro pueblo, ó de esta parte de la sociedad ó de los imperios, de los quales sois xefes. Dexad pues de calcular los

^{(4):} Lett. sur les affaires des Pays Bas Autrichiens ; lett.

sacrificios y esfuerzos que os pueda costar y el como os habeis de indemnizar de los que hiciereis. Quando veis que arde la casa de vuestro vecino no basta que no aumenteis el incendio. En este caso os parariais en preguntar antes de apagarlo, ¿ qual será la recompensa que se me dará por el cuidado que me tomare de apagar las llamas? ¿ Seriais tan neciamente codiciosos que perdieseis, robando la casa incendiada, un tiempo de que se aprovecha el fuego para abrasar la vuestra? Salvad á los demas imperios, y salvareis el vuestro. Todo el tiempo, que concedeis á los Jacobinos para destruir, lo aprovechan ellos para remover los obstàculos, que les impiden destruiros. Todas las baterias que la secta sabe montar sobre las ruinas de los otros imperios, y todas esas nuevas legiones con que se fortifica ¿ asegurarán por ventura vuestra indemnizacion? ¿ Pensais que os atenderá el jacobinismo, quando le hayais adulado con vuestras condescendencias y degradacion? ¿ Os lisonjeais que siempre serán neutrales los Pentarcas, á quienes habeis hecho aquellos sacrificios? Habiendo abandonado la causa comun ¿ contaréis con sus tratados de paz, ó de una alianza cfensiva y defensiva? ¡ Que olvido de la causa comun! ¡ Que verguenza! ¡ Que cobardía!.... Tengo por cierto que no habriais pensado en hacer aquellos tratados, si hubieseis conocido la secta que os los proponia. Los habeis firmado; y en lugar de gozar de las dulzuras de la paz, ó de la calma de la neutralidad sois sus esclavos. Habeis hecho de vuestros cetros lo que la secta imperiosamente queria mientras esperaba el momento para destrozarlos. Os portais como neutrales: es decir : one no habeis trozarlos. Os portais como neutrales: es decir : one no habeis sus esclavos. Habeis hecho de vuestros catros lo que la secta imperiosamente queria mientras esperaba el momento para destrozarlos. Os portais como neutrales; es decir; que no habeis tenido valor para resistir á los Jacobinos, quienes para haceros sentir todo el peso de vuestras cadenas, ó para sacrificaros, solo esperan haber triunfado de los que podian defenderos, ó vengar vuestra muerte. Habeis hecho la paz con este enemigo comun de la sociedad, que viene á ser lo mismo que si hubieseis jurado permitir se deguelle á la sociedad entera, que se derriben todos los tronos, y sean aniquiladas todas las potencias, sin hacer de vuestra parte la menor resistencia. Habeis hecho tratados de alianza ! Es decir que hamistra de su catro de ser que hamistra de ser qu beis jurado auxiliar á los destructores y devastadores para des-

truir y devastar.

Conoceis como nosotros la verguenza, la bazeza, el oprobio de la neutralidad, de la paz, y de todos estos tratados; pero me decis, que hay una fuerza mayor.... ¿ Con que eso hay ?..... decid pues que estais ya vencidos; que ya sois esclavos de la secta; y os diremos: que mejor habria sido morir, que sufrir tal yugo. ¿ Se podrá decir que está salvo vuestro trono, sobre el qual os dexa la secta unicamente para reynar por medio de vosotros ? ¿ Se podrá considerar salvo ese pueblo, quando es preciso que sus brazos sirvan hasta para los delitos de los Jacobinos ? ¿ Se podrá decir que está salvo el esclavo, amarrado con una cadena al banco de una galera, y cuyos brazos no pueden hacer otra cosa que megalera. vo el esclavo, amarrado con una cadena al banco de una galera, y cuyos brazos no pueden hacer otra cosa que mover el remo, para servir á un pirata? Ah l si os queda aun alguna fuerza y alguna libertad levantaos, y pelead por la sociedad. Si esa sombra de poder que la secta os dexa, puede aun alucinaros, escuchad á la misma secta, que por la boca de Juan de Bry, y en medio de sus legisladores solicita de la legion regicida el decreto de enviar mil y doscientos asesinos á matar, no á un solo rey, sino á todos los reyes. ¿ No os han dicho bien claramente lo que quieren hacer de vosotros y de vuestro pueblo, esos mismos legisladores quando declararon que tenian fraternidad con todo y qualquiera pueblo, que quisiese sacudir el yugo de sus leyes, de su xefe y de sus magistrados (e) ? ¡ Quel ¿ Creerais aun que haya siquiera un rey que la secta no haya proscrito ? Quando veis que esta celebra todos los años la fiesta de los verdugos de su rey; y oís que decreta y repite en sus fiestas, y do veis que esta celebra todos los años la fiesta de los verdugos de su rey; y oís que decreta y repite en sus fiestas, y á presencia de los embaxadores de los mismos reyes neutrales ó aliados, el mas solemne de sus juramentos, el de odio á la dignidad real! Quando veis que sus iniciados prometen, hasta en vuestras cáthedras de enseñanza pública, que no se pasarán muchos años, sin que los últimos misterios de la secta tengan su cabal cumplimiento; y que entonces no habrá

⁽e) Decret du 9 Nov. 1792.

mas reyes ni magistrados, nacion, patria, ni sociedad alguna gobernada por leyes; y dudaréis un momento en olvidar todas vuestras rivalidades y disensiones personales; y en echar a un lado todas estas reservas, pretensiones, desconfianzas, debates y enemistades de un rey con otro rey, de un pueblo, oon otro pueblo y de una potencia con otra potencia, quando se trata de salvar, no solamente á vuestra potencia, sino á todas las demás, no solo á vuestro pueblo, si á todos los pueblos que viven en sociedad, qualesquiera que sean los reyes y las leyes por que se gobiernan!

Pero todavia hay tiempo, pues las naciones aun son mas poderosas que la secta. Unanse pues todas las naciones, todos los reyes y todos los senados; unanse todos sus ciudadanos, y no haya siquiera un hombre de los que viven en sociedad, que mire como extraña á su persona la guerra de una secta que ha jurado la ruina de toda sociedad. No sea solo el Jacobino quien conozca los recursos del entusiasmo. ¿ Será acaso menos activo ó menos poderoso, el de la patria, de sus altares y leyes, el de vuestros bienes é hijos, el de vuestras ciudades y casas, y en fin el del órden social que es indispensable conservar? Os inspirará acaso menos valor, y no tendrá tanto poder paraque os resolvais à hacer los sacrificios que inspira el entusiasmo del delirio? ¿ Será preciso que los bandidos hayan de ser siempre los únicos que conozcan lo spreciable de la union, y de la coligacion de fuerzas? Ellos en todas partes no son mas que uno; no tienen mas que un objeto, y no sirven sino á una sola y misma causa. En todas partes son hermanos; solo porque en todas intentan trastornar el órden social. Xefes de las naciones, sed hermanos como ellos, porque á todos os interesa conservar el órden social. He aqui lo que yo llamo guerra de zelo por la sociedad, guerra que del todo se dirija contra la misma secta, y guerra con que se le quiten todos los recursos que ya le han suministrado, mas de lo que convenia, unos políticos acostumbrados á los sucrificios que prescriben las gue de un interes comun y general.

Quando convido á todas las potencias y naciones, paraque en cierta manera, no compongan mas que una sola potencia y una sola nacion, y á no tener mas que un mismo zelo y fervor en las guerras contra la secta, me preguntará tal vez el·lector ¿ en que consiste aquella guerra roda de humanidad y conservacion que yo queria que se'opusiese á la guerra de furor, de destruccion y de rabia que ella hace á la sociedad? A lo que respondo, que es cierto que me cuesta mucho verme en cierta manera precisado á tonar la trompeta paraque se reunan todas vuestras legiones en el campo de Marte; pero quannon todas vuestras legiones en el campo de Marie; pero quando veo que las de la secta se alimentan de la sangre y carnicería; quando a tantos miles de ciudadanos, á quienes su
tranquilidad y aversion á toda resistencia no preserva de que
sean víctimas de la secta; quando veo á tantas mugeres,
viejos y niños pasados, poco ha, á cuchillo tanto en las montañas de la Suiza, como en las ilanuras de la Vendé, y en toda
la Francia; quando veo que en todas las partes, en donde la
secta puede introducir sus exércitos de bandidos, es preciso, ó
postrares de la presenzio del felelo de secta base que sinto a successor de la presenzio del felelo de secta base que sinto a successor. postrarse á la presencia del ídelo, ó caer baxo sus picas; quando veo todo esto, a quien se tendrá por verdadero amigo de do veo todo esto, ¿ quien se tendrá por verdadero smigo de la humanidad? ¿ Acaso piensa en conservar la sociedad el que permite que los exércitos de la secta se paseen sucesivamente desde Brabante á la Holanda, desde la Saboya á la Suiza, desde el Piamonte al Milanesado y á Roma, y en todas partas trastornen el órden social, porque en todas no encuentran sino una resistencia débil y aíslada ? ¿ F s por ventura verdadero amigo de la humanidad el que permite que se propague este contagio y arruine la Europa, ó el que os excita à sofocar su germen? La mano que quiere conservar vuestra vida ¿ es por ventura la que teme tocar vuestras llagas y permite que se engangrenen, ó la que valiendose del hierro y del fuego corta el miembro podrido para conservar el cuerpo?...... ¡ Ah ! si vuestros consejeros, seducidos por unos sentimientos crueles de humanidad, hubiesen sabido que una secta, cuyo imperio se apoya en el terror y cuyos medios son los de los asesinos, no debe domarse por medio de complacencias pérficias, quanta sangre habrian ahorrado y quantos horrores

habrian evitado! Aquel terror i quantos ciudadanos y solda-dos ha dado á la secra, que habrian preferido servir contra-ella al servir en su favor! i Quantos hay aun en el dia, que-á pesar del mismo terror, se unirian á vosotros si hubiesen-visto que los exercitos peleaban contra la secta, y no para-sostener vuestra ambicion!..... No he entrado en los consesostener vuestra ambicion l..... No he entrado en los consejos de las potencias; quiero creer que el error de mis compatriotas está mal fundado, y que tal vez debe atribuirse a la
secta que saca de él un partido tan fatal: pero ¡quantos soldados ha sabido alistar; que con su valor os habrian servido,
si les hubieseis convencido de que vuestra causa era solamente la de su rey, la de sus leyes y la de su religion; si no)
hubiesen creido que estaban entre dos enemigos y obligados a
rechazar al que se les presentaba, no para defenderlos, sino para sacar partido de sus disensiones, hacer presa de su
patria, ó darle el destino de la Polonia y Venecia! Quitese,
á lo menos, este vano pretexto á los jacobinos; vean todos
los pueblos oprimidos que vuestras declaraciones son francus,
que las sostienen los hechos, y que sois sus verdaderos libertadores; y vean en vuestros exércitos militares a que solo setadores; y vean en vuestros exércitos militares; que solo se-

Pero à que es lo que hago ? ¿ Y que es lo que prometo? § Pretenderé que la suerte de mi patria y que el destino de los imperios depende solamente de la fuerza de nuestros exércitos ? ¡ Ah! es cierto que la secta nos hace una guerra § aun mas terrible que la de sus bandidos. Los resultados de su impiedad, la corrupcion de costumbres, la apostasía de un siglo que se llama el de la filosofía, he aqui sus verdaderas armas y el grande manantial de nuestras desgracias. ¡O vosotros! á quienes asustan estas verdades porque os tocan de mas cerca, subid á las causas de los desastres y vereis que todas se reunen en esta apostasía.

Un desgraciado sofista, con toda la obstinación de los demonios, levantó el grito y dixo: ", no quiero servir; mi rano será siempre libre. Me perseguirá el Dios de la revene lación, y yo perseguirá al mismo Dios de la revene lación. Yo formaré una escuela contra ék; tendré conmigo

m i mis iniciados conjurados, y les dire gritando: aplassad m al infame; aniquilad á Jesucristo...... Esta escuela se ha abierto sobre la tierra; reyes y grandes del mundo han cele-brado sus liciones y se han saboreado con ellas, porque daban libertad á todas las pasiones. He aqui el primer, paso de la revolucion. No me importuneis mas con vuestras initiles reglamaciones. Leed los fastos del impío que habeis idolatralo, y allí hallareis mis pruebas. Príncipes, ricos, señores, caballeros, este es el crimen, no de todos vosotros, pero de un número tan grande de vosotros, que de algun modo le pardo llamar el crimen de vuestra clase. Los sacerdotes de aquel Dios, que habeis abandonado, os dixeron que habin enstigos Dios, que habeis abandonado, os dixeron que habin enstigos reservados para los apóstatas, y que vuestro escándalo seria tan funesto para el pueblo como para vosotros mismos. Acordaos: del modo como fueron recibidas estas amenazas, y volved a leer los fastos de la escuela que nos oponiais. El cielo, en su justa indignacion, permitió que se multiplicasen los discipulos de los sofistas como se multiplican las langostas. Se tuvieron tambien por dioses de la razon, y tambien dixeron : no serviremos; pero clavando en vosotros sus ojos añadieron : la opresion y la tirania han colocado sobre el trono de unas hambese como presentes. La carvalidad del mesimiento á unos hombres como nosotros. La casualidad del nacimiento ha hecho nobles y grandes, que valen menos que nosotros. Esto dixeron, y lo que la libertad de las pasiones os hizo obrar contra Jesucristo, el orgullo de la igualdad de aquellos lo hizo contra vosotros. Conspiraron contra el trono y contra los grandes y nobles que lo rodeaban..... Absolutamente ciegos, acogisteis á este enxambre de sofistas, como habiais acogido á su maes:ro...... Los sacerdotes del Altísimo insistieron en deciros, que esta escuela de impiedad, arruinando la igle-sia, os arruinaria á vosotros, vuestras leyes, vuestros ma-gistrados, los príncipes y los reyes. La misma razon os lo de-cia con tanta energía como los sacerdotes: pero vosotros, que babiais cerrado vuestros oidos á la revelacion, no quisisteis escuchar la razon.

permitió que aquel enxambre de sofistas se introduxese en el

abismo de las lógias. Aqui los últimos iniciados, cubierios con el velo de los juegos mazónicos, reunieron sus conspitaciones contra el altar, contra el trono y contra toda la grande-ma á las conspiraciones de aquellos sabios, que os habian engañado. Los iniciados se multiplicaron tanto como los so-fistas. Baxo los auspicios de un nuevo sábio, añadiendo im-piedad á impiedad y blasfemias á blasfemias, se formo, con el nombre de iluminados, una nueva secta, que meditaba, como el héroe de vuestra apostasía, acabar con la religion de Jesucristo; como los discipulos de aquel héroe juraron aplastaros à vosotros mismos; y como todas las sectas de los banda didos destruir todo el imperio de las leyes. A estas maquil-naciones se reducian todos los frutos de una filosofía, que os naciones se reducian todos los frutos de una filosofía, que os habeis obstinado á respetar, como si fuese la verdadera sabiduria. ¿ Pero sabeis lo que ha hecho vuestro Dios, paraque conocieseis á este ídolo, para atraheros o ra vez á su fe, y á las virtudes de su evangelio, mas que para vengarse? Os lo digo: ha hecho callar á sus profetas, y a los doctores de su ley, y les ha dicho: " Omitid las instrucciones con que os moponeis al delirio de los impíos. Ellos me resisten con su mazon, y han jurado acabar con la retigion de mi hijo. Ellos quieren reinar solos sobre ese pueblo. Ellos han tom mado á su cuenta conducirlo á la verdadera felicidad. Les madovará obrar, y abandono ese pueblo á an embiduria. mayo a su cuenta conquerro a la verdadera telicidad. Les moderaré obrar, y abandono ese pueblo á su sabiduria. Samilid de entre ellos todos los que sois mis sacerdotes y pountífices; llevad con vosotros el evangelio de mi hijo; dexad mode esos sábios derribea los altares; dexadles que en membiode sus templos levanten troféos al héroe que queria aprasmanda. m nade sus templos tevanten troteos at neroe que queria aplase m tarle, y dexad que ese mismo pueblo sea guiado por la so-m la luz de su razou. Salid, y retiraos; yo y mi hijo aban-m do tamos los grandes y ese pueblo á sus sábios. Dexad que m estos los guien, ya que dicen que no necesitan, de mi, ni da o mi hijo.

Franceses, asi ha hablado el Dios de vuestros: padres.

Ah I 1 y que bien sabe confundir la prudencia de los prudenetes y la sabiduría de los sábios ! Recorred ahora ese vasto imperio, que ha abandonado à vuestra falsa filosofía. Ya no:

bay alli sacerdotes, sus altares han sido derribados y ha desaparecido su evangelio. Calculad ahora los delitos y los de-sastres. Paseaos sobre sus ruinas, y mirad esos destrozos y escombros. Preguntad á ese pueblo ¿ que se han hecho aque-·llos millones de ciudadanos, que poblaban sus villas y ciudades ? 2 Que inundacion de barbaros ha desolado aquel país? ¿ En que ha parado aquella ciudad tan envanecida por su gran-deza y magnificencia de sus palacios? ¿ Que se han hecho esas otras ciudades, émulas de Tiro? ¿ A donde ha ido á para? otras ciudades, émulas de Tiro? ¿ A donde ha ido á parar el oro que sus naves trahian todos los años de las costas de levante, y de las islas del occidente? Aqueli gozo y aquel llos cánticos de alegría ¿ porque se han convertido en lágril mas y gemidos? Esas frentes, que antes eran la imagen de la felicidad ¿ porque se han cubierto con el lúgubre velo del tori ror? Y ¿ porque esos suspiros, que en vano contiene el temor de que sean oidos?..... Pueblos, con todos vosotros hablo, que poco ha erais felices baxo el imperio de las leyes de vuestros padres, y en el dia sufrís todos los males de la revolucion ¿ no teneis sus filósofos y toda la sabidoria de sus distate de sus atéces y de sus filóstropos? Y principalmente. deistas, de sus atéos y de sus filántropos? Y principalmen-te vosotros, discipulos, y ya ha tanto tiempo zelosos protec-tores de todos esos sábios de la revolucion a de donde proviene que en el dia andais errantes y vagamundos, pobres y sin consuelo por toda la superficie de Europa? Esa filosofía, que ha sido vuestro ídolo; à no se vé en el dia triunfante en el centro de su imperio?

Ahl; y que humillantes son estos sarcasmos de un Dios que se ha vengado tan á satisfaccion suya! Desgraciadas víctimas de la confianza que habeis tenido en esos falsos sábios! Conoced, pues ya es hora, que es cosa muy terrible el verse abandonado al imperio de su impiedad. Confesad que vuestra credulidad y vuestra confianza en esos héroes sofistas os ha sido muy fatal. Os habian prometido una revolucion de sabiduría, de luces y de virtudes; y os han dado una revolucion de delirio, de extravagancia y de perversidad. Os habian prometido una revolucion de felicidad, de igualdad, de libertad, de la edad de oro; y os han dado una revolucion.

cion, que por sí sola es el anote mas terrible con que un Dios, justamente irritado por el orgullo é impiedad de los hombres, ha castigado al mundo. He aqui el término de toda esa impiedad, á la qual quisisteis llamar filosofía. Lo repito: ya piedad, á la qual quisisteis llamar filosofía. Lo repito: ya no se trata de disputar sobre la primera causa de nuestras desgracias, pues es del todo evidente. Voltaire y Rousseau son los héroes de la revolucion, del mismo modo que lo fueron de vuestro filosofismo. Solo se trata de poner fin á vuestra ilusion, si no quereis que continúe este azote, ó si no quereis estar siempre expuestos al peligro de que os vuelva á castigar. Es preciso que la revolucion sea la muerte y sepultura de aquella filosofía de la impiedad, si quereis aplacar á Dios, que la permitió para vengar á su hijo. Mientras continueis en ultrajar á Jesucristo, y no arranqueis de vuestro corazon la primera causa de vuestras desgracias, no espereis que estas cesen. El gran crímen del Jacobino es su impiedade que estas cesen. El gran crimen del Jacobino es su impiedada pero su gran recurso es la vuestra. Mientras haga la guerra a Jesucristo, le auxiliará el infierno, y el cielo no estará en vuestro favor, mientras que, como el, senis enemigos del mismo Jesucristo por vuestra inmocalidad y falta de fe. Por vuestra impiedad sois hermanos del Jacobino, y sois Jacobinos de la revolucion contra el altar. No aplacarei, al Dios, que venga el altar con la ruina de los tronos y de todas nuestras le-yes, si persistís en el odio al altar.

Esta es la última y mas importante licion que nos dan esos azotes progresivos, como tambien las maquinaciones de los sofistas de la impiedad, de los sofistas de la rebelion y de los sofistas de la anarquía. Quiera Dios, que quando doy fin a estas Memorias, pueda decir, que la he gravado profundamente en el corazon de mis lectores. Haga Dios, que aquella licion abra el camino paraque vuelvan a mi patria la religion.
las leyes y la felicidad. Oxala las investigaciones que he hecho para descubrir las causas de la revolucion, sean átiles á las naciones, que aun se pueden preservar, ó libertarse de sus desastres. De este modo Dios, que ha sostenido mis ta-

réas. les datá su recompensa.

Emprendí la traduccion de estas Memorias en Febrero de 1812. Las noticias que de las llamadas Córtes extraordinarias nos trahian los correos, ya me habian convencido de que los sentimientos, ú opiniones de la mayoría que componia aquel congreso, no eran favorables á nuestra religion, ni al trono de nuestro Rey el Señor Don Fernando VII. á pesar de que los llamados representantes de la Nacion habian hecho en 24. de Setiembre de 1810. el juramento de conservar á nuestro, amado Soberano el Señor D. Fernando VII. todos sus dominios ; y haber sancionado el artículo 12 de la flamada. y ya abolida Constitucion de la monarquia Española, relativo á la única religion de nuestra nacion. Me pareció que en aquel congreso habia jacobinos, que empezaban á desplégar sus principios; que muchos representantes, procediendo de buena fe, se dexabam llevar, sin saber á doude los llevaban; y supe que los dotados de sentimientos rectos y de teson eranel objeto de los sarcasmos y bufonadas de los asalariados galeriuntes, llamados pueblo. Conocí, que iba á emprender una grande obra, y que tendria mucho que sentir si la publicaba; á pesar de la libertad de imprenta, pues parecia que esta solo a pesar de la libertad de imprenta, pues paretis que esta solo se extendia á escritos impíos, inmorales y degradantes del carácter y honradez de los españoles. Yo sabia que en esta misma Isla habia emisarios de la secta, astutos y poderosos, aunque con luces muy escasas, y que uno de ellos era capaz de influir en la detencion de mi traduccion y aun conseguirla. Con migo nada podia el temor de que mi trabajo fuese en vano y de que se sepultase esta traducción en su mismo nacimieuto: pero sentia que fuese en vano; y convencido de que mas convenia exponerla á la censura y prohibicion, que privar à la Nacion de este desengafio, me resolvé à empreu-derla, movido por otra parte de las eficaces persuasiones de algunos Eclesiasticos muy benemeritos Tuve la firtuna de que con mi Prologo, que puse al principio del segundo tomo, contuve los anatemas de la segunda junta de censura de esta Provincia afecta del todo a las nuevas instituciones y que ha extendido sus censuras a escritos, que segun su sistema, no lo merecian tanto como esta obra. ¡ Valgame Dios, y que poca cosa bastó para eludir su republicanismo! Pero si mi traduccion tuvo la fortuna de correr con libertad, yo ni siquiera la tuve para andan. Ya bahia yo publicado el segundo tomo, y corria este por Cádiz en Mayo de 1813, quando en el Conciso del 2 de Junio!inserró Don Isidoro de Antillon (que en paz descanse) un articulo para desacreditar esta obra. Ya se ve, que tenia sus motivos. Contexté por medio del Procurador general de la Nacion y del Rey con el artículo que insertéen el Semanário Cristiano-Político de Mallorca numero. 58. pag. 401. Pero aunque este articulo llegó á tiem-Procurador general de la Nacion y del Rey con el artículo que insertéen el Semantrio Cristiano-Político de Mallorca numero. 58. pag. 40 r. Pero aunque este articulo llegó á tiempo paraque la junta censoria de esta Provincia no hiciese de las suyas con mi traduccion, no llegó á tiempo para salvar mi persona. Con el pretexto de que yo había proferido proposiciones sediciosas en unos sermones que prediqué en la cuazesma del mismo año, 1813, en la Parroquia de San Nicolás de esta ciudad de Palma, ya me había hecho el honor el que entónces era Juez de letras D. Ignacio Pablo Sandino de Castro, con previas auxiliatorias de unos sugetos que abora no quiero nombrar, de allanar este convento y la celda de mi habitacion la noche del 28 de Julio, y en medio de 50. bayonetas de tropa de linea, repartidas en vanguardir, centro, y retaguardia, llevarme por las calles mas concurridas á las nueve y media de la noche, a las cárceles de la entónces extinguida, y en el dia resucitada inquisicion. Lo que aqui me pasó lo dexo al historiador del jacobinismo de esta Isla, y solo digo, que continué mi traduccion, aunque no con aquella libertad, que pide una ocupacion de esta naturaleza. El Juez de letras, que me tenia preso, me había privado de todo recado de escribir. Pero como yo subia, que la verdadera causa de mi captura era, la traduccion y publicacion, y por lo mismo me empeñé, mas en sostener la causa de mi Religion, de mi Rey y de mi Nacion; y á mas de otros escritos que publiqué desde aquella mansion honorífica, continué esta traduccion. He aquis

DEL TRADUCTOR.

lector benevolo, la principal causa porque se ha retardado tanto este último tomo: pero á pesar de todo el jacobinismo, que con sus terrores pretendia bacerme desistir (pique poco conoce mi carácter!) ya ha salido al público. Tango la satisfaccion de que esta traduccion es exacta ; y aun la tengo mayor por ser la primera que se ha impreso, y por haber padecido tanto como he padecido por ella. Por presision ha de contener defectos: pero tu prudencia los disimulará si tienes presente lo que acabo de referir. Vale.

FIN~ DEL QUARTO TOMO.

ERRATAS DE ESTE TOMO.

Pág.	Lin.	Dice	Léase
ix.	5.	se ha.	se han.
X. 3	14."	antesde.	antes de
8.	15.	logró.	lógro.
14.	1. (r)		arta 35. y la (s) de la lin.
30.	5.	mi.	ni.
37-	7.	en Sefior.	un Señor.
•	36.	e nuestros.	á nuestros.
75.	13.	mil escritos.	mis escritos.
91.	6.	los de las de.	los de las.
92.	23.	tenidad por.	tenidas por.

Påg.	Lin.	Dice	Lèas?		
93.	22.	su mancha.	*u marcha.		
109.	II.	intimó.	íntimo.		
130.	21.	en está.	en ésta.		
139-	15.	es lugar.	en lugar.		
144.	29.	es discipulo.	el discipulo.		
155.	8.	última.	øltimo.		
183.	6.	sino.	sino de		
198.	36. `	bebia.	debia.		
219.	15. y 1	6. cabellos.	caballeros.		
220.	25.	eabellos.	caballeros.		
254.	IQ.	á lo qual.	á la qual.		
265.	(o)	Cecreto.	Decreto.		
268.	8.	reya.	reyna.		
272.	3 1.	empuffo.	empuñó.		
273.	14.	á declarar.	declarar.		
279.	53•	titanos.	tiranos.		
286.	17.	llaron.	gollaron.		
	20.	de lo.	de la.		
287.	5.	secciones.	sesiones.		
314.	25.	su.	sus.		
	34.	iuminado.	ilumina d o.		
829.	13.	escribio.	escribo.		
337.	8.	la.	las.		
343-	,	la s que está al principio de la linea 16. ha de estar al principio de la linea 15; la			
			principio de la 14; la h de		
			io de la 13; la d de esta al		
		principio de la cipio de la r	a 12; y la i de esta al prin-		
250.	lease 3	50. "			
356.	6.	todo.	todos.		
382.	un p	ueblo, oon.	un pueblo con.		

Hay algunas otras de menor momento, que corregirá el discreto lector.

TABLA

	de los capítulos de este quarto tomo.	
	<u>, , , , , , , , , , , , , , , , , , , </u>	Pág.
Cap.	I. Epoca primera del iluminismo	I
Cap.	II. Principales iniciados de Weis-	
•	haupt en la primera época del	
	iluminismo	20
Cap.	III. Segunda época de la franc-mazo-	
-	nería iluminada; ensayos de Weis-	
	haupt sobre las lógias mazónicas	
	y adquisicion de Knigge y sus pri-	
	meros servicios	50
Cap.	IV. Congreso de franc-mazones en	
	Wilhelmsbad. Se trata de sus di-	
	versassectas, principalmente de la	
0	de los iluminados teósofos	66
Cap.	V. Intrigas y resultados de Knigge á	
	cerca del congreso mazónico; re-	
	laciones oficiales de los Superiores	
	de la órden; multitud de hermanos	
Cap.	mazónes iluminados en esta época. VI. Nuevos medios y conquistas de	92
cap.	Knigge y de Weishaupt sobre la	
	franc-mazonería. Altercaciones	
	de los xefes del iluminismo, Con-	
	sumacion de sus proyectos sobre	
	los mazones de Alemania antes de	
	la separacion de Knigge	115
Cap.	· VII. Tercera época del iluminismo,	~-0
4	descubrimiento de la secta. Prime-	
	ras sospechas sobre la existencia	

del iluminismo, y medios de Weis-	
haupt para precaver todas las	
· diligencias	136
Cap. VIII. Continuacion de los descubrimien-	-30
tos hechos en Baviera sobre los	
iluminados; procedimientos de la	
corte por lo tocante á los xefes de	
la secta; noticia y lista de los	0
principales iniciados	158,
Cap. IX. Nuevos xefes y nuevos recursos	•
del iluminismo. Invencion de la	
mazonería Jesuitica, y resultados	_
de esta fabula	176
	190
Cap. XI. Quarta época de la secta. Diputa-	
cion de los iluminados de Weis-	
haupt á los franc-mazones de Paris.	
Estado en que se hallaba la ma-	
zonería francesa en la época de esta	
diputacion; sus empresas y resul-	l
tados y coalicion de los conjurados	
sofistas, franc-mazones é ilumina-	
dos que formó á los Jacobinos	212
Cap. XII. Aplicagion de las tres conspiracio-	
nes á la revolucion francesa. Iden-	
tidad, de los hechos y de las	
maq vinaciones	247
Cap., XIII. Universalidad de los resultados de	
la secta, explicada por la generali-	
dad de sus maquinaciones	26'5
Conclusion del Autor de estas Memorias	257
Conclusion del Traductor	389
	ט־ע